CÓRDOBA ES PATIO

FRANCISCO SOLANO MÁRQUEZ

CÓRDOBA ES PATIO

AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Diputación de Córdoba

Patios de Córdoba
Centenario Concurso Municipal
1921|2021

AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Diputación de Córdoba

CÓRDOBA ESPATIO

De concursos, festivales, reinas, cuidadores y otras historias

FRANCISCO SOLANO MÁRQUEZ

Patios de Córdoba
Centenario Concurso Municipal
1921|2021

AUTOR
Francisco Solano Márquez y colaboración de Juan M. Niza

EDICIÓN
Delegación de Promoción del Ayuntamiento de Córdoba 2021

DISEÑO
P.C. Design

IMPRESIÓN
Imprenta de la Diputación de Córdoba

DEPÓSITO LEGAL: CO 905-2021

Este libro no podrá ser reproducido ni total ni parcialmente por ningún tipo de procedimiento, incluidos la reprografía, y el tratamiento informático, sin la previa autorización escrita de los titulares del copyright. Todos los derechos reservados.

PORTADA
Patio cordobés (entre 1917 y 1919), por Otto Wunderlich.
Archivo del Instituto de Patrimonio Cultural de España.

Toda Córdoba patio.

PABLO GARCIA BAENA

Córdoba es patio
Donde la cal es rito milenario,
donde el sol es crisol enardecido,
donde la sombra es apacible nido,
donde el sosiego guarda un santuario,
donde el jazmín es flor y es incensario,
donde la fuente es música al oído,
donde el pozo es un gozo presentido,
donde la vida es un soñar diario,
donde el tiempo lo rige un campanario,
donde el arriate es un tapiz florido,
donde el clavel es corazón herido,
donde el amor oculta un relicario,
donde esplende la Perla de Occidente,
donde Córdoba es Patio solamente.

JOSÉ DE MIGUEL

ÍNDICE

007. Introducción

010. Capítulo 1. Pinceladas sobre el origen y evolución del patio

026. *Un joven dibujante de patios*

028. Capítulo 2. Entre el costumbrismo y la literatura

046. *Evocación poética de patios antiguos*

048. Capítulo 3. Breve historia del Concurso municipal

106. *Los patios* teatrales *de Santos*

108. Capítulo 4. El Festival de los patios, banda sonora de mayo

146. *Los patios en la memoria gráfica de Ricardo*

150. Capítulo 5. Reinas entre las macetas

160. *Patios populares en la cámara de Ladis*

164. Capítulo 6. Un arco iris floral

178. *Miscelánea alrededor de los patios*

182. Capítulo 7. Pequeñas historias de patios vividos

222. *Amigos de los Patios en su defensa*

224. *Un ramo de Claveles y Gitanillas*

226. *Los patios se visten de Navidad*

228. Capítulo 8. Patios engastados en monumentos

258. *Cuidadores de bronce*

260. Capítulo 9. Patios tras la cancela

274. *Cuatro formas de ver y pintar los patios*

276. Capítulo 10. Patios de concurso

292. *Apuestas por la recuperación de patios populares*

294. Capítulo 11. La fiesta de los patios, Patrimonio Mundial y de los cordobeses

312. *Los Patios se asoman al exterior*

314. Capítulo 12. Los Patios del Centenario, por Juan M. Niza

432. Anexo 1. Patios presentados a concurso y premios obtenidos

456. Anexo 2. Patios presentados fuera de concurso

462. Fuentes consultadas

463. Agradecimientos

LOS PATIOS DEL CENTENARIO (2021)

316. Aceite 8
318. Alvar Rodríguez 8
320. Alvar Rodríguez 11
322. Barrionuevo 43
324. Céspedes 10
326. Chaparro 3
328. Diego Méndez 11
330. Duartas 2
332. Escañuela 3
334. Frailes 6
336. Gutiérrez de los Ríos 33
338. Guzmanas 7
340. Isabel II 1
342. Judíos 6
344. Julio Romero de Torres 15
346. La Palma 3
348. Maese Luis 4
350. Maese Luis 9
352. Maese Luis 22
354. Mariano Amaya 4
356. Marroquíes 6
358. Martín de Roa 2
360. Martín de Roa 7
362. Martín de Roa 9
364. Martínez Rücker 1
366. Ocaña 19
368. Parras 5
370. Parras 6
372. Parras 8
374. Pastora 2
376. Pedro Fernández 6
378. Pedro Verdugo 8
380. Plaza de San Rafael 7
382. Plaza de las Tazas 11
384. Postrera 28
386. Pozanco 6
388. Samuel de los Santos Gener 5
390. San Basilio 14
392. San Basilio 15
394. San Basilio 17
396. San Basilio 20
398. San Basilio 22
400. San Basilio 40
402. San Basilio 44
404. San Juan de Palomares 8
406. Santa Marta 10
408. Siete Revueltas 1
410. Tafures 2
412. Tinte 9
414. Zarco 15

PATIOS INSTITUCIONALES *(Fuera de Concurso)*

416. Plaza de Don Gome
418. Plaza de Orive 2
420. Plaza del Potro 1
422. Plaza de Ramón y Cajal 7
424. Pompeyos 6
426. Samuel de los Santos Gener 9
428. San Juan de Palomares 11
430. Trueque 4

INTRODUCCIÓN

En el centenario del primer Concurso Municipal de Patios y a petición de la Delegación de Promoción del Ayuntamiento de Córdoba he actualizado y ampliado el libro *Córdoba es patio*, publicado en 2014 por Ediciones Buendía. Así que vaya por delante mi gratitud al Ayuntamiento de mi ciudad por haber creído en aquella modesta obra para sumarla ahora a la conmemoración. Mi trabajo ha consistido básicamente en la revisión y puesta al día de algunos capítulos (especialmente los que se refieren a la historia del Concurso, el Festival de los Patios y el Anexo estadístico, que han seguido creciendo desde 2014) y la incorporación de dos capítulos nuevos, dedicados a la declaración de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y a los Patios del Centenario que han abierto sus puertas en 2021, capítulo encomendado al periodista especializado Juan M. Niza. Otra novedad ha sido la incorporación de páginas temáticas, entre capítulos, sobre temas relacionados con los patios, a modo de miradas complementarias que añadan variedad al abanico.

Respondiendo al interés municipal por un libro que amplíe su formato y 'entre por los ojos', he intentado cuidar también la cantidad y variedad de sus ilustraciones, incorporando gran parte de las utilizadas por el Archivo Municipal en la exposición que con el mismo título del libro se celebró en las Tendillas el pasado mes de mayo, en la que tuve el placer de colaborar por invitación de la directora, Ana Verdú. Fue aquella una muestra de 'puertas abiertas' que en 32 paneles pretendió resumir la historia del Concurso y otras actividades relacionadas con los patios, de tal forma que expo y libro son como vasos comunicantes. Aquella muestra fue como una 'revista ilustrada' que ahora crece hasta transformarse en libro, en el que se emplean fotos modernas y antiguas, documentos, carteles, impresos y también recortes de prensa de los tres diarios cordobeses 'de papel'.

Y es que tanto allí como en el libro está muy presente la Prensa cordobesa como fuente de información y como recurso documental para ilustrar esta obra con la reproducción de recortes o páginas completas, así que expreso mi gratitud a los periódicos, periodistas y fotógrafos por su colaboración, al tiempo que alabo su admirable trabajo en la defensa y divulgación de los patios, especialmente a partir de la llegada del color a sus páginas. Si la Fiesta de los Patios se mantiene viva gracias al esfuerzo y abnegación de los cuidadores, su proyección pública la sustentan, propagan y multiplican los medios de comunicación, todos.

De antemano pido disculpas por cualquier error, descuido, omisión o torpeza que no haya advertido. El libro tiene un enfoque eminentemente divulgativo y está redactado con un lenguaje periodístico al alcance de todos los lectores, a quienes doy las gracias anticipadas por su comprensión y atención. Al final de la obra se detallan los agradecimientos y sus destinatarios.

EL AUTOR

PINCELADAS SOBRE EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL PATIO

El diccionario define el patio como "espacio cerrado con paredes o galerías, que en las casas y otros edificios se suele dejar al descubierto". Pero la definición se queda muy corta si se aplica al patio cordobés, legado secular de culturas mediterráneas. Para el arquitecto Arturo Ramírez es el "vacío interior que ordena y estructura un edificio"; no es posible decir más con menos palabras. Y las bases del concurso municipal lo describen como "toda dependencia que, formando parte de una vivienda o conjunto de ellas, sirve de lugar de encuentro y comunicación, presta los naturales servicios de iluminación y aireación de la casa y mantiene el exorno propio del patio cordobés permanentemente". Ese es ya un patio vivido, 'lugar de encuentro y comunicación', y adornado permanentemente, no de manera ocasional para concursar. Aunque queda por precisar cuál es el 'exorno propio del patio cordobés', un concepto etéreo y evolutivo. Pero antes conviene echar la mirada atrás para hilvanar unas pinceladas sobre el origen y evolución del patio, guiados por algunos de los eruditos y especialistas que lo han estudiado.

EL PATIO MEDITERRÁNEO LLEGA CON LOS ROMANOS

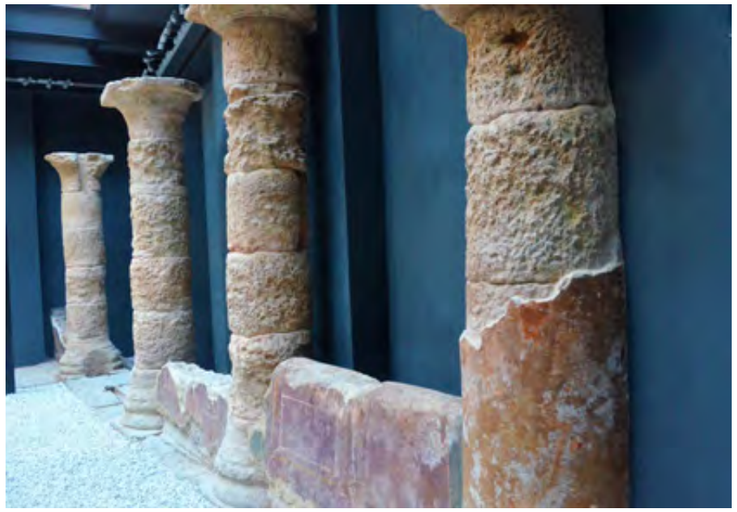
Para Miguel Ángel Orti Belmonte la casa cordobesa "es la mediterránea de la antigüedad, la hispano-romana y, buscándole orígenes más remotos, la babilónica y la egipcia". En efecto, según Arturo Ramírez los primeros ejemplos de casas con patio se remontan al 3.200 a. de C. y se localizan en las ciudades-estado de Mesopotamia; su emplazamiento al aire libre permitía encender fogatas para cocinar, y a su alrededor se situaban los dormitorios y almacenes. A principios del siglo IV a. de C. se constatan casas con patio en Grecia, concretamente en Olynthos, al norte del mar

Esta evocadora litografía del pintor británico David Roberts fechada en 1832 concentra monumentos de la Córdoba antigua junto al Guadalquivir, con huellas arquitectónicas romanas, árabes y cristianas, como la Albolafia en primer término, la Puerta del Puente, el muro sur de la Mezquita, el Puente Romano y, en la lejanía, la espadaña de San Nicolás de la Ajerquía. Una síntesis monumental que en gran parte aún pervive.

David Roberts

CORDOBA. Molino de la Albolafia

Reproduce: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba - CAJASUR



El patio más antiguo que se conserva en Córdoba data del siglo I y por tanto tiene unos dos mil años de antigüedad. Pertenece a la casa (*domus*) romana excavada bajo el comedor del hotel Hospes Palacio del Bailío y presenta un peristilo de cuatro columnas de piedra calcarenita, una de las cuales conserva parte de su revestimiento de estuco. La casa bajo la que se conserva este patio arqueológico es la única que se mantiene en pie de las cuatro que tuvo en la ciudad el linaje de los Fernández de Córdoba, descendientes del Gran Capitán. Había sido propiedad del torero Machaquito y cuartel de la Guardia Civil, uso que mantenía cuando en 1928 la adquirió el científico y arabista Rafael Castejón "con la Guardia Civil dentro", como dijo en una entrevista. En el curso de las reformas que emprendió encontró la *domus* romana, que los clientes del hotel pueden ver bajo sus pies cuando desayunan en el comedor, de suelo transparente.
Un segundo patio romano visible se encuentra en el cruce de las calles El Algarrobo y Los Chopos (Huerta de San Rafael) y perteneció a una villa excavada en aquel lugar, en el que se aprecian las huellas arqueológicas de una fuente central, el andén perimetral de mosaicos y el peristilo, que conserva las zapatas de sus doce columnas y una basa.
Un panel colocado al exterior informa de las características del patio y muestra su recreación hipotética. A pocos metros, cruzando la calle El Algarrobo y bajo el edificio número 4, se encuentra la parte más importante de la suntuosa villa, cuyas habitaciones se articulan en torno a un patio de peristilo tetrástilo de orden corintio, como lo tipifica la arqueóloga que lo ha estudiado, Rocío Penco. Está pavimentado de mosaicos y conserva la huella de una fuente central. Actualmente no es visitable.

Foto FSM.
Recreación J.M. Salinas
Foto FSM.

Egeo; eran patios ajardinados, con habitaciones y peristilo (del griego *peri*, alrededor, y *stilos*, columna), que en época romana acaba dando nombre al gran patio interior de la *domus* urbana o la *villa* rural, rodeado de pórticos con columnas y adornado con jardines, fuentes y esculturas, signos externos de opulencia para los afortunados que podían costearlos.

Ese patio de herencia mediterránea ya está presente en la Corduba romana –fundada por el pretor Claudio Marcelo a mediados del siglo II a. de C.– como evidencian testimonios arqueológicos que han llegado hasta hoy. Un patio romano con peristilo de gruesas columnas se conserva en el sótano del hotel Hospes Bailío. Otro ejemplo, perteneciente a una suntuosa villa excavada en la calle El Algarrobo, es visible en su esquina con Los Chopos.

Patio romano en el sótano de la casa de la familia Herruzo Sotomayor, en la calle San Fernando.

Foto J.C. Rodríguez.

Y en el sótano de la casa de los Herruzo, calle San Fernando, se conserva asimismo la planta de una casa romana organizada alrededor de un patio con pavimento de mosaico, pórtico columnado y estanque, conjunto descubierto al hacer la cochera. Las huellas de Roma, siempre presentes en Córdoba, a poco que se escarbe. Nuestras nobles raíces.

Orti Belmonte describe la casa romana como si estuviera transitando por su interior. "Por un amplio corredor –afirma– se entraba en el atrio, un patio suntuoso pavimentado de mármol con una gran fuente o pilón y surtidor en el centro. Rodeaba el atrio una columnata o galería de acceso a las habitaciones. En el fondo se levantaba el edículo o altar consagrado a los lares, manes y penates de los antepasados donde se hacían las ofrendas". Añade Orti que en época imperial la familia dejó de habitar en el atrio y se trasladó al peristilo, "un gran espacio descubierto rodeado de pórticos formados por columnas", en medio del cual surgían un jardín con macizos de flores y una fuente con surtidor.

Para el arquitecto José Luis de Lope y López de Rego la parte más importante de la casa romana, de la que deriva la cordobesa, es el atrio o patio de columnas, en el que se desarrollaba la vida cotidiana, y allí se encontraba el hogar doméstico o *lar* y la mesa sobre la que se ofrendaban sacrificios a las divinidades protectoras. Más tarde el atrio se amplió con pequeñas habitaciones alrededor. Sostiene López de Rego que la influencia griega transformó la casa romana en el siglo II con la incorporación del peristilo o patio de columnas, "que al construirse al fondo del atrio convierte a éste en lugar de tránsito" y distribuye a su alrededor dormitorios, triclinios, cocina y baños, mientras que en el centro se situaba la fuente rodeada de un jardín con macizos de flores. Esa influencia romana queda patente en muchos de los patios señoriales cordobeses de estirpe renacentista y barroca.

La ciudad romana fue borrada por la musulmana, según los arquitectos Francisco Riobóo y Victoria de Larriva a excepción del perímetro amurallado, que en parte se conserva hoy, bien a la vista u oculto por edificaciones. En la imagen, el tramo amurallado de la calle Cairuán.

Foto M.C.

Como en la Córdoba árabe, el patio actual es un reducto de vida interior, salvo cuando abre sus puertas en mayo a los visitantes, compartiendo así por unos días la intimidad. Patios de Lineros 37 y plaza de San Andrés.

Fotos M.C.

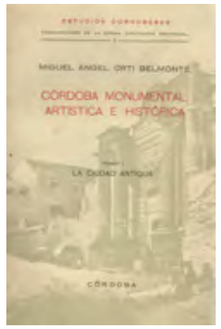
EL PATIO MUSULMÁN CENTRA LA VIDA VOLCADA AL INTERIOR

Tras la oscura época visigoda, la irrupción de los musulmanes en la Península Ibérica en el año 711 –que permanecerán en Córdoba más de cinco siglos y establecerán aquí la sede del emirato independiente de Damasco primero (756) y del califato de Occidente después (929)– transforma el urbanismo y el caserío, de acuerdo con un concepto de la vida volcado hacia el interior de la vivienda.

En su interesante libro *Córdoba interior. La vida desde el patio*, los arquitectos Victoria de Larriva y Francisco Riobóo mantienen que la ciudad romana fue borrada por la musulmana, salvo el perímetro amurallado, pues los nuevos habitantes despreciaban los espacios públicos, que se limitaban entonces a la calle, y su vida cotidiana tendía a la privacidad familiar, lo que originó el cierre del patio al exterior para ocultar el estatus social de los moradores y preservar su intimidad.

Así que en una ciudad que era suma de espacios privativos el patio o espacio interior concentraba el protagonismo de la vida cotidiana y toda la actividad giraba alrededor de él, convertido en distribuidor, plaza, jardín y lugar de trabajo, todo a la vez. Consecuencia de esa forma de vivir, volcada al interior de las casas, eran las fachadas austeras, sin elementos decorativos ni apenas huecos, así que exteriormente la diferencia entre la casa modesta y la acomodada era más bien escasa.

(El investigador local Juan Galán cree que la escasez de huecos en las fachadas de las casas cordobesas antiguas obedecía a razones económicas. Tiene estudiado que hasta finales del siglo XIX el impuesto catastral se cobraba según el número y tamaño de los huecos a la calle, fuesen puertas, ventanas o balcones, por lo que solían ser pocos y pequeños, pero cuando cambia el criterio recaudador "se piden innumerables permisos de obras para abrir más huecos en las fachadas y convertir ventanas del piso superior en balcones").



En su libro *Córdoba monumental, artística e histórica* el erudito Miguel Ángel Orti Belmonte dedica dos amplios artículos a las casas y patios cordobeses de la antigüedad, los señoriales y los populares. A la derecha, portada de la primera edición de la popular *Historia de Córdoba*, del profesor y político republicano Antonio Jaén Morente, que sigue reeditándose.

Vuelve Miguel Ángel Orti Belmonte a guiarnos, ahora por el interior de una casa cordobesa de época musulmana, cuya puerta "daba ingreso a un oscuro zaguán que por un corredor acodado llevaba al patio de la casa, de planta cuadrada o rectangular y de dimensiones reducidas. En el exiguo patio, solado de ladrillo o losas de piedra, muy rara vez de mármol, había a veces un pozo y no solía faltar la sombra de una parra, la de una vela [hoy diríamos toldo], en las cálidas horas de verano. Al patio daban frente por frente dos o cuatro salas alargadas, a las que entraba la luz por la puerta central, de altas hojas y encuadrada entre dos celosías. En un rincón, entre chiscones [tabuco o aposento pequeño] que servían de cocina, de despensa o de retrete, arrancaba la escalera que, por escalones muy pinos, llevaba al piso superior", con una galería asomada al patio y, según la importancia de la casa, una o varias habitaciones. Entre las aportaciones de los musulmanes españoles al patio de tradición romana Arturo Ramírez cita la doble galería enfrentada, los andenes elevados y las *qubas* o quioscos de jardín, antecedente de los cenadores y las pérgolas.

Para López de Rego el patio de la casa árabe estaba empedrado y disponía de pozo con brocal cerámico, pila de lavar y, a veces, una fuente central "rodeada de naranjos, granados, limoneros y otros árboles frutales, no soliendo faltar casi nunca la sombra de una parra", mientras que alrededor se hallaban "los arriates (*riyad*), cuajados de flores y plantas aromáticas, como el jazmín y la dama de noche", que se regaban mediante canalillos de agua procedente del aljibe, el pozo o la alberca. En las casas grandes el número de patios se multiplicaba y el jardín situado al fondo se agrandaba hasta convertirse en huerto, como aún perviven en algunos conventos.

Y es que, oriundos de tierras áridas, los musulmanes se sentían fascinados por la trilogía luz, agua y vegetación. "Es como si el propósito y objetivo de la casa árabe fuera conseguir el éxtasis del alma observando la calma del cielo, la música del agua, y los delicados perfumes y bellezas de las plantas" afirma el arquitecto, para quien son los musulmanes los creadores del genuino patio cordobés a partir de la casa romana heredada, que transforman, haciendo del patio "no sólo el elemento arquitectónico fundamental, sino el más rico y ornamental".

En Medina Azahara perviven patios palaciegos de época califal, como los llamados de los Pilares y de la Alberca, aparte de otros muchos, más secundarios, en las viviendas del sector privado del Alcázar. Pero el gran patio musulmán por su origen y trazado es el de abluciones de la antigua Mezquita aljama, conocido hoy como Patio de los Naranjos, que Orti considera el "rey de los patios cordobeses".

LA CIUDAD CRISTIANA ASIMILA LA HERENCIA DEL PASADO

Tras la conquista de Córdoba por Fernando III en 1236 sus edificios se repartieron entre conquistadores y repobladores castellanos, que, al decir de Orti Belmonte, quedaron cautivados por la casa árabe, "más agradable de vivir que la de sus ciudades" del norte, que eran más tristes. Muchos de los moriscos (moros bautizados) que permanecieron en Córdoba trabajaron como alarifes y dieron origen al estilo mudéjar –sustentado en el empleo del ladrillo, la cerámica y el yeso–, que se conjugaría al exterior con elementos góticos traídos por los conquistadores. La casa mantuvo el patio con galerías y fuente e incorporó pavimento de ladrillo, zócalo de

Se considera que los creadores del genuino patio cordobés son los musulmanes a partir de la casa romana heredada. En Medina Azahara perviven patios de época califal, entre los que destacan los de los Pilares y la Alberca. Según la guía oficial del conjunto arqueológico escrita por su director, Antonio Vallejo Triano, el primero es conocido así "por su organización de galerías abiertas de estructura adintelada sobre pilares cuadrados que se disponen alrededor de un amplio patio". Tres de las galerías comunican con las estancias, mientras que la meridional da a la calle procedente de las viviendas de servicios. Más sugerente es el patio ajardinado de la Alberca, en torno al que se articula la casa que "puede asociarse hipotéticamente con la residencia del califa al-Hakam II", según Vallejo. Lo más vistoso de este patio son las portadas que lo cierran por sus lados menores, a base de arquerías con decoración de ataurique. Bello en su sencillez es también el patio de una vivienda con restos de zócalo pintado de almagra y una pila de mármol depositada en el centro.

Fotos FSM.

Patio de la casa de los Villalones o de Orive, que aunque restaurada y rehabilitada tras su adquisición por el Ayuntamiento para acoger servicios municipales conserva una portada renacentista de Hernán Ruiz II que los especialistas consideran el "ejemplo más espectacular y bello" de la época en Córdoba.

Foto M.C.

azulejos, decoración de yesería y techumbre de madera o artesonado, de traza geométrica, mientras que al exterior dedicaba más atención a las fachadas, en las que aparecieron los ajimeces o ventanas arqueadas con columnilla central así como huecos más amplios protegidos con rejas y balcones de hierro forjado.

El Renacimiento introdujo en la arquitectura rasgos italianos, que la aristocracia adoptó en sus nuevos palacios como símbolo de poder y refinamiento. El patio principal, de ascendencia romana, incorporó galerías porticadas con columnas en la planta baja y convivió con el patio de recibo que se abría a la entrada –llamado compás en los conventos– y con el jardín interior, de estirpe árabe. Las nuevas fachadas, de armoniosa belleza, propiciaron la apertura de plazas y plazuelas que facilitaran su contemplación y la circulación de carruajes, tendencias que se incrementaron en época barroca al amparo de un mayor desarrollo

La cal reviste los muros de luminosa sobriedad y además tiene poder desinfectante. Callejón del Bailío.

Foto M.C.

económico. El Barroco curva los balcones, utiliza volutas decorativas en las fachadas e introduce en los patios claustrados el orden toscano, con gruesas columnas de piedra caliza.

Las epidemias motivarán y generalizarán el uso de la cal en el revestimiento de los muros, un material que, según López de Rego, es "un magnífico desinfectante, un excepcional impermeabilizante y por tanto protector del tapial y morteros", sin olvidar su capacidad para rechazar el calor solar en verano. A su paso por Córdoba Azorín deseaba morar en "la casa blanca con el patizuelo blanco", y Pío Baroja alababa el "ambiente claro y limpio del sol refulgente".

EL PATIO SEÑORIAL COMO HERENCIA DEL SIGLO XIX

Larriva y Riobóo llaman 'modelo cordobés' al tipo de casa que se desarrolló en el siglo XIX y se mantuvo hasta mediados del XX, cuya fachada presenta puerta y ventanas en la planta baja y balcones en la alta, con huecos recercados por un saliente sencillo y protegidos por rejería de hierro adornada con elementos de fundición, más un zócalo revestido de granito o enfoscado.

Es la casa burguesa de ricos labradores, plateros de fortuna o acomodados comerciantes, cuyo patio constituye su corazón y salón principal al aire libre, que se muestra a la calle a través de la cancela, favorecedora de la ventilación en los tórridos veranos.

Como observa Arturo Ramírez, el modesto empedrado se sustituyó por mármol, las fuentes adosadas al muro se reemplazaron por otras centrales con surtidor y la flora jardinera pobló arriates y macetas. En una de aquellas fuentes adosadas fija su atención Orti Belmonte, que la describe como "pilón, más que fuente, de mármol negro veteado, procedente de las canteras de Cabra o Hinojosa" a la que el neoclasicismo incorpora un mascarón de estirpe griega o romana, de cuyos labios brota "un cañón [caño grande] que deja caer su agua eternamente". Como se ve, más allá de los cambios impuestos por la evolución de los gustos a través de los tiempos el patio mantiene los rasgos esenciales aportados por la cultura mediterránea a través de romanos y árabes.

En su divulgativa *Historia de Córdoba* Antonio Jaén Morente afirma que la cordobesa es "la casa del sol, modificada por la latitud", y su patio, cerrado

Las casas señoriales decimonónicas no surgen por generación espontánea, pues tienen sus antecedentes arquitectónicos en las de siglos anteriores, principalmente renacentistas y barrocas. Esta, llamada de los Luna y recuperada en su día por el orfebre José González del Campo, es un ejemplo de mansión solariega y data del último tercio del siglo XVI. El patio, visible a través de la artística reja, alberga una colección de restos arqueológicos.

Foto M.C.

y empedrado de guijas, es lo que más acusa su origen oriental. "Los patios viven y vibran, han espiritualizado el alma árabe", y frente a los sevillanos, que ve más recargados, son "sólo el espacio dado al sol".

Sin embargo tras exaltarlos con acento romántico y reconocer los ejemplares de los siglos XIV al XIX que guardaba la ciudad, lamenta el maltrato que venían padeciendo en el primer tercio del pasado siglo, hasta el punto de afirmar que se odiaba el patio, pues "nadie construye a lo cordobés". Y es que, añadía, "entre la economía, los apuros y la sordidez y los arquitectos sin estilo, se acabó la tradición".

El panel que en el Real Jardín Botánico precede al espacio dedicado a las plantas tradicionales del patio cordobés sintetiza su evolución, recordando que "su origen como parte vital de las viviendas se remonta a los peristilos y atrios griegos y romanos, evolucionados bajo la dominación árabe a lugares intimistas, embellecidos con fuentes y acequias, enriquecidos con nuevos elementos florales".

En contraste con la imagen de pobreza y atraso que el hispanista Gerald Brenan capta en Córdoba cuando la visita en 1949, los patios le cautivan. Los de carácter señorial le parecen "de encanto irresistible", con "sus macetas de helechos y flores y su fuente en el centro" y sus puertas de la calle siempre abiertas, que permiten detenerse a contemplarlos. Pero más le sorprenden los patios populares de los barrios menestrales "con sus macetas de flores y limoneros y espesas capas de cal en la paredes", que le parecen "más hermosos que los de los palacios barrocos con sus revestimientos de azulejos y sus columnas de mármol".

En la arquitectura califal, y en general en la islámica, no solo andalusí, el patio es el elemento más característico, singular e importante de la vivienda. No es solo distribuidor de estancias, punto de abastecimiento de agua y lugar de relación de sus moradores, es también un lugar de trabajo y actividad, un lugar para la vida social y un lugar para el ocio, el disfrute de los sentidos y el solaz.

Luis Jiménez Martos, poeta.
Encuesta "Hay que salvar los patios".
Diario *Córdoba*, 16 de agosto de 1977.

CASAS DE VECINOS ENTRE EL TIPISMO Y EL DESAMPARO

En el casco histórico de Córdoba mansiones palaciegas y casas señoriales convivían con casas de vecinos, que en gran parte han ido desapareciendo a lo largo de las últimas décadas a causa del envejecimiento de sus inquilinos y la paulatina renovación arquitectónica de los barrios antiguos, mejorando así la calidad de vida de las nuevas generaciones, que no se resignan a malvivir en habitaciones mal ventiladas, con cocina, pila y aseo compartidos, por muchas macetas que amenicen el patio y oculten las miserias.

Según el geógrafo urbanista Francisco García Verdugo, en 1981 había en los barrios de la Ajerquía, que se extienden a extramuros de la villa o medina, un total de 485 casas de vecinos con patio (un dieciséis por ciento de los inmuebles), que por su origen clasificaba en cinco tipos: casas solariegas adaptadas para tal uso; casas unifamiliares transformadas tras su abandono por los propietarios; casas de vecinos

Patio de un edifico monumental cuando estaba transformado en casa de vecinos, en el que aparecen algunas de sus inquilinas y niños. La ficha de la Fototeca municipal se limita a indicar que es un "patio porticado con fuente", y hay que celebrar que se haya conservado a día de hoy. Perteneció al antiguo hospital de Santa María de los Huérfanos o de los Ríos, en la calle Agustín Moreno, fundado en el siglo XV por don Lope Gutiérrez de los Ríos. Al tratarse de un edificio protegido las últimas reformas han respetado el recinto con sus columnas y capiteles de acarreo, algunos romanos y otros califales del siglo X. Hoy está integrado en el Centro de Participación Activa 'Los Naranjos' (centro de mayores) gestionado por la Junta de Andalucía.

Postal A. Fragero. Archivo Municipal de Córdoba.
Foto FSM, 2014.

construidas expresamente con tal fin; corrales de vecinos erigidos en el siglo XIX para clases populares; y casas urbanización, de fondo de adarve y de paso, con calles interiores como elemento común. En general se trata de casas edificadas con material constructivo de escasa calidad, lo que requiere un mantenimiento que no siempre alcanzan a cubrir las modestas rentas satisfechas por los inquilinos, lo que aboca a su abandono, ruina y demolición, para construir viviendas más confortables y hacer negocio.

El deterioro de muchas casas populares y su consiguiente abandono generó un paulatino despoblamiento del casco histórico, que alcanzó niveles alarmantes entre 1960 y 1990, treintena en que los 70.781 habitantes que lo poblaban se redujeron a 36.430, casi la mitad, entre ellos los de menos recursos y más edad; una tendencia que han frenado las nuevas construcciones, especialmente las viviendas adosadas en torno a un patio, aunque meramente funcional, frío, inerte y sin vida, a diferencia del patio tradicional.

Patio institucional que ya es historia, pues perteneció a las antiguas Casas Consistoriales derribadas en los años sesenta, en cuyo solar se levanta el actual Ayuntamiento, inaugurado en 1985.

Foto Ladis.
Archivo Municipal de Córdoba.

PATIOS DEL SIGLO XXI

Pero la vida sigue y el patio permanece, adaptado a nuevas formas de vida. Las familias de antaño, hacinadas en habitaciones con derecho a cocina, aseos y pila comunes, han dado paso, por fortuna, a patios con viviendas confortables en su perímetro, los patios del siglo XXI, de los que son buen ejemplo Rey Heredia 21 y Chaparro 3, en inmuebles de nueva construcción, o Cabezas 16 y Carlos Rubio 5, en casas antiguas que conservan patios y fachadas, claros ejemplos para deseables rehabilitaciones de inmuebles protegidos que permitan mantener el alma y la identidad del casco histórico, donde aún habite aquella "cordobesa de ojos negros y piel de terciopelo", según la lírica visión de Orti Belmonte, aunque hoy vista pantalón vaquero.

La filosofía de ese nuevo modelo de patio la expresaba con precisión la comunidad de Chaparro 3, que ha colocado en su fachada un azulejo con la descripción de su idea de patio: "Con cuatro paredes, un suelo y un techo a cielo abierto se hace un patio. Si construimos unos arriates, plantamos árboles y sembramos plantas, se convierte en un vergel. Si después alzamos casas alrededor para que las habiten las personas, surge una comunidad. Y si estas personas además lo cuidan, lo ayudan a crecer, lo comparten y lo viven, surge algo mágico. Un lugar donde el tiempo se detiene, la conversación no es un pretexto, la comida se convierte en fiesta y lo común es un tesoro. Algo intangible". Intangible y hermoso. Sin duda han dado con la fórmula de adaptar el espíritu del patio tradicional al patio moderno, conservando sus bondades y abandonando sus inconvenientes. Sabio equilibrio. ■

Rincón del patio de Isabel II 1, con bodegones de cítricos y elementos decorativos entre las macetas que subrayan el intimismo de una casa vivida.

Foto M.C.

Chaparro 3 es un buen ejemplo de casa moderna que mantiene en su patio el ambiente de convivencia que caracterizaba a las antiguas casas de vecinos, compaginando así el confort con las relaciones humanas.

Foto Chencho Martínez.

Un joven **DIBUJANTE** *de patios*

Entre los documentos relacionados con los patios que guarda el Archivo Municipal de Córdoba figura una joyita. Es un cuadernillo tamaño cuarto con dibujos de patios a plumilla, diez en total, realizados en 1913 por Antonio Merlo, un joven artista de dieciséis años, que regaló aquel ilusionado trabajo al Ayuntamiento. Plasmó los patios de Muro de la Misericordia 18, San Lorenzo 153, Abéjar 28, Albucasis 6, Álvar Rodríguez 10, Arroyo de San Lorenzo 21, José Rey 18 (se supone que Rey Heredia), Muro de la Misericordia14, Borja Pavón 4 y Costanillas 60. Los dibujos, como pueden ver, son realistas y detallados, y en gran parte de ellos muestra predilección por los arcos o medios arcos en primer término, que le dan profundidad a los dibujos. Son patios 'al natural', sin preparación alguna, pues por aquellos años aún no había Concurso. En general, se ven bastante desnudos, salvo alguna parra, algún limonero, algunas plantas trepadoras y algunas macetas por el suelo, aunque en algunos casos ya se ven otras colgadas en los muros blancos. En algunos

COSTANILLAS 60

Portada del cuadernillo de dibujos de Antonio Merlo, con el escudo de Córdoba y el título de su obrita plasmados a la acuarela. Archivo Municipal de Córdoba.

patios no falta el pozo. Y aunque se supone que están habitados, no se ven personas, aunque se intuye su presencia en habitaciones, cocinas o lavaderos, pues se trata de casas vividas.

Un bello testimonio artístico que el autor titula *Patios Cordobeses - Apuntes del natural*, como figura en la portada rotulada a la acuarela, que contiene las diez láminas, todo ello atado con una cinta de seda roja con lazo. Un primor. En el año 2013, tras la declaración de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, Archivo Municipal y Librería Luque celebraron el centenario de los dibujos publicando una edición facsímil del cuaderno. Una feliz iniciativa que mostraba cómo eran algunos patios populares cordobeses antes de que se arreglaran –en mayor o menor grado– para concursar.

Detalle enternecedor de aquel cuaderno es la instancia dirigida al Señor Alcalde con que el dibujante acompaña su obra, escrito en el que con buena caligrafía afirma que "teniendo varios trabajos de dibujo que representan patios típicos de esta artística ciudad, ha formado con ellos el modesto volumen que acompaña adjunto, el cual bajo el título de 'Patios Cordobeses' se toma la libertad de dedicar y regalar a la Exma. Corporación que V.E. tan dignamente preside, esperando se dignará aceptarla como humilde homenaje de un joven artista hijo amantísimo de su patria, que se esfuerza por enaltecer su nombre todo cuanto sus déviles (vaya, una falta de ortografía, la única) fuerzas se lo permiten".

Siguiendo la norma y modelo de las instancias tradicionales, Antonio Merlo Vázquez termina con esta súplica: "que haciendo gala una vez más de su protección y ayuda para los que, como el exponente consagran su vida al arte, con el fin de engrandecer un día a su amada Córdoba, se sirva acordar sea gratificado su pequeño trabajo, con alguna cantidad que le sirva de ayuda en el curso de sus estudios en el arte sublime de la pintura, gracia (que) espera alcanzar de la inagotable bondad de V.E."

La carta está fechada el 11 de diciembre de 1913, y debió recibirla el alcalde Manuel Enríquez Barrios, que dada la protección a la cultura y la enseñanza que demostró en sus cargos públicos –llegó a ser director general de Primera Enseñanza– atendería tan simpática y razonada petición. En el margen de la instancia figura una anotación manuscrita fechada el mismo 11 de diciembre que traslada el escrito "A la Comisión de Fomento para que se sirva informar", firmada con su apellido.

MURO DE LA MISERICORDIA 14

MURO DE LA MISERICORDIA 18

ARROYO DE SAN LORENZO 153

ARROYO DE SAN LORENZO 21

ABÉJAR 28

ALVAR RODRÍGUEZ 10

JOSE REY 18

BORJA PAVÓN 4

ALBUCASIS 6

La decena de patios dibujados en 1913 por el joven artista Antonio Merlo, casi todos desaparecidos. Corresponden a Costanillas 60, Muro de la Misericordia 14 y 18, San Lorenzo 153, Arroyo de San Lorenzo 21, Abéjar 28, Álvar Rodríguez 10, José Rey 18, Borja Pavón 4 y Albucasis 6, casa que permanece en pie aunque deshabitada desde hace años.
Todos los dibujos, Archivo Municipal de Córdoba.

Capítulo 2

ENTRE EL COSTUMBRISMO Y LA LITERATURA

Para evocar hoy la vida y el ambiente de los viejos patios populares de antaño, prácticamente desaparecidos, hay que recurrir a los artículos costumbristas de Ricardo de Montis (1871-1941), periodista cordobés que los captó con fina sensibilidad, teñida a menudo de nostalgia. Unos artículos perdidos en la prensa de las primeras décadas del siglo XX que el autor recopiló en sus *Notas cordobesas*, serie de once libros publicados entre 1911 y 1930, que la Obra Cultural del Monte de Piedad tuvo el acierto de recuperar en 1989. Al menos en una decena de artículos hace referencia a los viejos patios y a la vida cotidiana que se desarrollaba en ellos, a menudo animada por fiestas y celebraciones.

LA PLUMA NOSTÁLGICA DE MONTIS REVIVE LOS VIEJOS PATIOS

Entre esos artículos hay uno titulado precisamente "Los patios", que aparece fechado en septiembre de 1921 y se refiere a los patios antiguos, que agrupaba en dos clases, los aristocráticos y los populares; los primeros, con honores de jardín, se situaban en los barrios de la Catedral, el Salvador, San Juan, San Miguel y San Nicolás de la Villa, mientras que los populares "abundaban en la parte baja de la ciudad" o barrios de la Ajerquía. Al describir los patios aristocráticos, que hoy llamaríamos señoriales, indica que eran "grandes, de forma regular, con pavimento de menudas piedras, tenían cubiertos sus muros por naranjos y limoneros cuidadosamente enjardinados; hermosos rosales de olor embalsamaban el ambiente con suaves perfumes; los poyos que limitaban los arriates estaban llenos de macetas de claveles y al pie de aquellos se extendía otra larga fila de macetas con frondosas vareas de nardos. En el centro, rodeada de plátanos, aparecía la fuente" con surtidor, mientras que al frente o en uno de sus lados se extendía "una amplia galería con arcos severos que le daban el aspecto de claustro conventual. De los arcos, sostenidos por esbeltas columnas, pendían

Cuando la Posada del Potro tenía ese uso, Rafael Garzón captó su patio en 1896, donde se ve a muleros y carreros descansando al término de la faena. Dos están sentados en sillas de anea, y uno de ellos parece obsequiar a su compañero con un vaso de vino mientras otros permanecen de pie observando la escena. Se ven también tres carros con los varales apoyados en el pavimento empedrado, cuyos mulos estarán en las cuadras contiguas consumiendo su ración diaria de paja y cebada. Un patio rural y vivo, más allá de sus leyendas ancestrales y de escenario de la picaresca, cuando el Potro y su entorno, poblado de mesones, era el centro comercial de Córdoba y asistía diariamente al trajín madrugador de arrieros, cosarios, vendedores, jornaleros y ganapanes.

Costumbres de país, patio de una posada. 1896.
Colección Estudio Garzón.
Archivo Municipal de Córdoba.

El Archivo Municipal de Córdoba guarda en su Fototeca una interesante colección que bajo el título "El hilo de la vida" –objeto de una exposición en 2002– se propone recuperar el patrimonio fotográfico cordobés "y darle protagonismo a quienes nunca lo tuvieron", al decir de su directora Ana Verdú. A tan interesante serie pertenece esta boda celebrada en un patio en 1917, en la que aparece la mesa del banquete con los recién casados, Salvador Camacho y Matilde Vasconi, que, arropados por los familiares que acudieron al convite, posan para el anónimo fotógrafo.

Colección *El hilo de la vida.*
Archivo Municipal de Córdoba.

caprichosas jardineras con plantas colgantes y jaulas polícromas" con canarios canores, y al pie de las columnas "veíanse artísticos jarrones con pitas, cardos o palmas reales". Cortinas azules o persianas verdes "cubrían los arcos, durante el verano, dejando la galería en una agradable penumbra que convidaba al reposo". Con un oasis en medio del desierto comparaba Montis aquellos patios señoriales.

Más se complacía el cronista en describir los patios populares, cuyas paredes "estaban cubiertas por jazmines, madreselvas, rosales de pasión, celestinas y aromos; el pozo se hallaba semioculto por la yedra; malvarrosas y enredaderas enroscábanse a los recios palos de castaño pintados de color azul que hacían las veces de columnas; alrededor de los muros, en los arriates, se mezclaban las celindas con las damas de noche, las varas de azucena con los juncos, las dalias con los tulipanes, las llagas de Cristo con los copetes, los pensamientos con las violetas, los lirios con las siemprevivas. Delante de los arriates extendíanse los macetones con aureolas, boneteros, bojes y trompetas". No faltaba el rincón destinado a las plantas medicinales, como la yerbabuena, cuya infusión curaba los desarreglos del vientre; la uña de león, que se aplicaba sobre las heridas, el toronjil, la manzanilla, el sándalo y el almoraduz.

En el centro de aquellos patios populares se alzaba el macetero, "esbelto y gallardo, semejando un artístico ramo de flores de colosales dimensiones, en el que parecía que estaban unidos todos los colores y todos los perfumes de la flora universal. Servíanle de zócalo diminutas macetas de albahaca, primorosamente recortada en forma esférica y en los distintos cuerpos del armazón de madera de aquella primorosa pirámide se agrupaban los alhelíes, las espuelas, los corales, la verbena, los agapantos, el heliotropo, los geráneos (sic), los miramelindos, la flor de la sardina, los borlones, los jacintos y las marimoñas", mientras que en un rincón secundario crecían los dompedros. Y ahí no se agota la enumeración de las especies florísticas, pues "en los trozos de pared que no estaban cubiertos por el verde tapiz de pasionarias, jazmines y madreselvas veíanse, a guisa de jardineras, pendientes de un asa de alambre o cordelillo, viejas y desportilladas jarras llenas de plantas de claveles". Toda una exaltación romántica del patio popular, que se protegía del sol "por un palio esmeraldino, el emparrado, del que colgaban, como lámparas de oro, grandes racimos de olorosas uvas". Idílico.

El zaguán de plaza de las Tazas 11 muestra en sus muros toda una crónica social de sus antiguos inquilinos, cuando era casa de vecinos. La imagen fue tomada durante la celebración de una boda en el patio.

Cortesía C. Bendala.

Dice Montis que durante la siesta las mujeres trasladaban las macetas de albahaca a las habitaciones "para aspirar su fresco aroma" y que al atardecer las muchachas regaban las plantas y recogían las cabezuelas de los jazmines para confeccionar los ramitos que lucirían en el pelo. (Inspirado en esa misma estampa escribirá Ramón Medina años más tarde la canción *Flores en el pelo*, en la que afirma: "He visto en tu patio / lleno de perfumes / acariciadores / lluvia de jazmines / cual llanto de flores… / Rosas y claveles / de colores bellos / que adornar quisieran / tus negros cabellos…"). Visiones románticas que ocultan la pobreza de unas clases desfavorecidas.

EL PATIO POPULAR, ESCENARIO DE FIESTAS FAMILIARES

Los patios populares eran escenarios habituales de las fiestas familiares organizadas por los vecinos. En otro artículo fechado en 1911, dedicado a "La casa de vecinos", dice Montis que en el patio se festejan los acontecimientos de la vecindad, como "el otorgo, el casamiento, el bautizo, la vuelta del soldado que fue a la campaña", y se hace con "música de guitarras que alegran el alma, con cantares sentidos que llegan al corazón, con el baile clásico de Andalucía". Más tranquilos se vuelven las noches de verano, cuando "después de haber regado bien el piso de menudas piedras, siéntanse los vecinos en amable coloquio para descansar de los trabajos del día". Allí se puede ver a la anciana haciendo calceta en torno a la que se agrupan los chiquillos para escuchar sus cuentos, mientras "las madres duermen a sus hijos en el regazo, murmurando monótonas canciones; las jóvenes charlan de sus amoríos y en la penumbra de un rincón una pareja feliz, abstraída de cuanto le rodea, rima el dulce y eterno idilio de los enamorados". Algunas noches, generalmente los sábados, esta calma se altera, y es que "se ha organizado una caracolada o una sangría que sirve de pretexto a aquella venturosa gente para echar una cana al aire".

En otro artículo dedicado precisamente a las "Sangrías y caracoladas" de antaño, fechado en junio de 1922, Montis evoca aquellas celebraciones sabatinas que se prolongaban hasta el amanecer. Esos días las vecinas madrugaban para arreglar el patio y desplazar el macetero a

Esta añeja foto sin fecha, firmada por un tal Christiansen, capta el baile espontáneo de una artista apodada 'La Pájara', que se marca unos pasos entre las macetas de un patio, al ritmo que le marca la guitarrista tocada con sombrero cordobés. Viva el tipismo.

Colección Luque Escribano.
Archivo Municipal de Córdoba.

un rincón, y al atardecer "regaban el pavimento de menudas piedras y disponían la iluminación del patio, consistente en farolillos y velones de aceite colgados, a guisa de lámparas, en las galerías, y en reverberos de petróleo colocados sobre el verde tapiz que cubría los muros". Poco después de que en la iglesia más cercana sonara el toque de oración de la tarde "empezaban a congregarse invitados y no invitados, porque en estas veladas populares tenía entrada todo el mundo; solamente no se le permitía a los patosos que iban con el propósito de aguar la fiesta".

Una vez reunidos los invitados se colocaban grandes fuentes de caracoles sobre el empedrado y a su alrededor "sentábanse en el suelo hombres y mujeres formando pintorescos y animadísimos grupos". A cada invitado se le proporcionaba una chuchara y una púa de espino para extraer el bicho. En el caso de las sangrías se colocaba en mitad del patio la mesa mayor de la casa "y, sobre ella, los lebrillos con la agradable bebida y gran número de vasos, de aquellos vasos de cristal recios, pesados, con el fondo muy grueso" que los muchachos más activos se encargaban de llenar valiéndose de grandes cucharones y de repartirlos "entre los concurrentes, una y cien veces, hasta que los lebrillos quedaban vacíos y los cerebros caldeados por los vapores del alcohol", así que no es extraño que se desbordara "la alegría y el buen humor entre mozos y mozas". Vaya un festín.

Acabado el ágape comenzaba la fiesta; los muchachos "templaban guitarras y bandurrias y, al compás de sus notas y del sonoro repiqueteo de las castañuelas, encantadoras muchachas bailaban con verdadero arte, derrochando la gracia y donosura, las sevillanas, el vito, los panaderos, toda la serie de danzas andaluzas". Esas guitarras y bandurrias atacaban luego "un vals, un chotis o una polka y los hombres, como impulsados por un resorte, levantábanse de los asientos, sombrero en mano se aproximaban a las jóvenes para invitarlas a bailar y, momentos después, el patio estaba lleno de parejas, que daban vueltas, al compás de la música, con movimientos cadenciosos, rítmicos". ¡Qué noche la de aquel día! No es extraño que de aquellas animadas reuniones surgieran no pocos noviazgos y se lograran reconciliaciones de personas enemistadas.

Otra vez evoca Montis cómo en el verano, durante la siesta, "hombres y muchachos, subidos en escaleras de mano, dedicábanse a coger las

"Patio de una casa" tituló Garzón esta fotografía tomada en 1920. No hay más datos de este recinto desaparecido, pero queda su imagen, que muestra un patio con doble galería, la baja cerrada por dos arcos y la alta adintelada, sustentada por columnas y protegida por una sencilla barandilla de hierro. La noble arcada está arropada por macetas dispuestas en macizo vegetal, como era frecuente en los patios antiguos.

Colección Estudio Garzón.
Archivo Municipal de Córdoba.

cabezuelas, o sea los jazmines en capullo, y las mujeres a hacer los ramos, para venderlos o lucirlos en la cabeza o en el busto". Y en las noches estivales, cuando la luna bañaba los patios populares, "congregábanse las familias para descansar del trabajo del día y disfrutar de los encantos de esos pequeños e incomparables vergeles del suelo cordobés". Un fiel retrato de otra época, otro mundo, cuando Córdoba era un pueblo grande de ambiente rural en sus barrios populares, que hoy se ve como una imagen remota en la que cuesta trabajo reconocerse.

CUANDO LOS PATIOS CAUTIVABAN A LOS VIAJEROS ROMÁNTICOS

El patio cordobés de antaño no pasó desapercibido a los escritores viajeros del siglo XIX, generalmente franceses e ingleses, que bajaban a Andalucía atraídos por el 'exotismo oriental' que desprendían los monumentos árabes. En su libro *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera* el recordado profesor Antonio López Ontiveros selecciona media docena de citas alusivas a patios cordobeses, sublimados por la ensoñación de quienes llegaban predispuestos a dejarse seducir. Así, en 1848 Antoine de Latour observó a través de las puertas entreabiertas a cordobesas soñadoras "sentadas en los patios de mármol, al murmullo de la fuente, o deslizándose para atender los quehaceres domésticos, entre los naranjos cargados de sus frutos de oro". Se trataba sin duda de una casa señorial, como las que llaman la atención pocos años más tarde, en 1862, del sacerdote Nicolas-Léon Godard, unas "casas blancas con rejas verdes" y en su interior "esos patios, rodeados a veces de galerías en arcadas", en los que contempla plataneros de hojas inmensas, naranjos y limoneros que los llenan de aromas y los decoran con sus flores y frutos, sin que falte un "frescor delicioso, aumentado frecuentemente por el murmullo inagotable de una fuente". Hay que imaginarse al clérigo cautivado por la visión que describe, hasta el punto de comparar el patio con un "paraíso terrestre, pues en comparación no valen nada las habitaciones más suntuosas de los palacios del Norte". Cuatro años más tarde es un inglés, Henry Blackburn, quien se fija en esas casas "blancas y de tejado plano, de apariencia agradable y fragante", en cuyo interior se vislumbran "jardines de naranjos y patios adornados con exóticas plantas, por lo que su aspecto es completamente oriental".

Al presbítero protestante James Aitken Wylie le llama la atención en 1870 que las casas no tengan ventanas en la planta baja o estén defendidas por fuertes rejas con barrotes de hierro, tras las cuales divisa "un pórtico de mármol, en torno

Dentro de una serie de detallados dibujos sobre ciudades españolas recogidos en *L'Espagne a vol d'oiseau* ('España a vuelo de pájaro' sería su traducción literal, aunque aquí diríamos 'a vista de pájaro'), el artista francés Alfred Guesdon estuvo en Córdoba en 1853 para dejarnos esa hermosa vista aérea de la ciudad, publicada en 1860 bajo el título "Vue prise au-dessus du Guadalquivir" ('Vista tomada desde encima del Guadalquivir').

Guesdon se sitúa al suroeste del casco urbano para dibujar con bastante detalle una preciosa vista de Córdoba, poblada entonces por 42.000 habitantes, que continuaba encerrada en su viejo perímetro amurallado, antes de la fiebre destructiva desatada a finales del siglo XIX, que acabó con buena parte de la cerca y las puertas. No es necesario detallar cuanto se ve, pues para los ojos observadores quedan muy claros los principales monumentos, especialmente iglesias con sus torres emergentes entre el caserío, por no hablar del conjunto monumental representado en primer término, junto al Guadalquivir, destacando el Alcázar y la Mezquita-Catedral. Los patios permanecen ocultos en el dédalo callejero, aunque sí se aprecia el de los Naranjos.

Siempre se ha especulado sobre el método empleado por Guesdon para plasmar tan detallada vista aérea, y la profesora María Rey Carmona da la respuesta en su libro *Córdoba en el Romanticismo* (2010), al asegurar que "existen pruebas de que sus dibujos serían calcados de fotos tomadas por Clifford desde un globo aerostático". Charles Clifford (Gales 1819-Madrid 1863) fue un pionero de la fotografía que se estableció en Madrid y desarrolló su corta carrera profesional en España.

Detalle del patio de plaza de San Rafael 7, junto a la iglesia del Juramento, en el que llaman la atención las exuberantes hortensias que arropan la fuentecilla, en la que se ha posado un pajarillo de metal con vocación de permanencia.

Foto M.C.

a un cuadro central, también pavimentado de mármol, adornado con flores tropicales, expuesto al sol, refrescado con fuentes y rodeado por elegantes columnas que soportan una galería que da acceso a todas las habitaciones de la casa". Y a otro viajero innominado le subyuga el "magnífico patio con rosales y geranios en una arcada soportada por columnas de mármol" de la fonda Rizzi.

Una de las citas más admirativas pertenece al escritor viajero italiano Edmundo de Amicis, que por los mismos años quedó obnubilado ante la visión de un conjunto de patios, como se desprende de su relato: "¡Un patio! ¿Cómo describir un patio? No es un patio propiamente tal, ni un jardín, ni una sala: es a la vez estas tres cosas. (…) A los cuatro lados del patio se elevan cuatro columnas que sostienen a la altura del primer piso una especie de galería cerrada de grandes vidrieras; sobre la galería se extiende un toldo que da al patio. (…) En el fondo del patio, frente a la puerta, se levanta una estatua; en el centro una fuente y alrededor sillas, mesas de labor, cuadros y macetas de flores. Corrí a otra puerta: otro patio, paredes cubiertas de yedra, y un círculo de nichos con estatuas, bustos y urnas. Miré por una tercera puerta: un patio con paredes adornadas de mosaicos, una palmera en el centro y alrededor una masa compacta de flores. Una cuarta puerta: después del patio otro vestíbulo, después de éste un segundo patio, en el cual se ven otras estatuas, otras columnas y otras fuentes. Y todos estos atrios y estos jardines son tan hermosos y limpios que se podría pasar la mano sin ensuciársela por las paredes y el suelo; y frescos, perfumados e iluminados con una luz incierta y vaga que aumenta la belleza y el misterio". Queda Amicis tan fascinado por ese conjunto de patios señoriales, que se siente transportado a otra latitud, "¡estoy en Oriente!" exclama. Valgan esas citas como ligera aproximación a la visión romántica que de los patios tenían algunos escritores viajeros decimonónicos.

ESCRITORES ESPAÑOLES SUBYUGADOS POR LOS PATIOS

En medio del ajetreo aventurero por las calles cordobesas de Quintín, el protagonista de *La feria de los discretos*, Pío Baroja encuentra ocasiones para referirse a los patios: "En el fondo del ancho zaguán, la cancela destacaba sus labrados y flores de hierro sobre la claridad brillante de un patio espléndido, de sueño, con

Frase extraída de un texto de Antonio Gala sobre los patios, reproducida en lonas prendidas de ventanas y balcones. Esa frase, tan repetida, formó parte de una respuesta del escritor al periodista Antonio Gil con destino a una encuesta publicada en el diario *Córdoba* el 16 de agosto de 1977 bajo el titular "Hay que salvar los patios". Un texto dictado por teléfono desde Madrid que sigue vivo 44 años después. Al lado, una imagen que ilustra la metáfora: canario enjaulado en el patio de San Basilio 14.

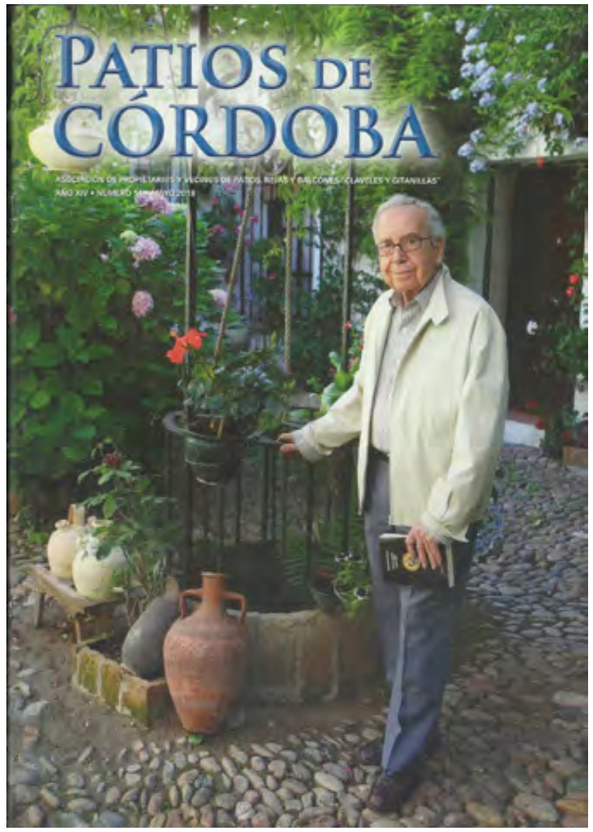
Fotos R. Morales.

arcos en derredor y jardineras colgadas desde el techo de los corredores, y en medio de una taza de mármol, un surtidor de agua cristalina se elevaba", escribe refiriéndose a alguna vieja casa solariega, mientras que en otra ocasión es el "perfume penetrante de azahar (que) salía de los patios y de los huertos" por primavera el que le fascina. Otra vez observa a las criadas que en los patios "fregaban el suelo con la aljofifa, cantando canciones flamencas". Impresiones captadas en aquella Córdoba de 1904, cuando la visitó para documentar la novela acompañado por su amigo el pintor Darío de Regoyos.

Para Azorín, empedernido observador y relator de paisajes, toda la ciudad es como "un patizuelo empedrado de menudos guijos, una pared encalada de blanco con un zócalo azul y olor en el aire de olivo quemado", como dibuja en *Paisaje de España*, y es que domina sus casas "una nota de severidad, de sobriedad, de ascetismo". Y en la visión fugaz de Córdoba que Camilo José Cela capta en su *Primer viaje andaluz*, aprecia cómo en los patios cordobeses "canta el agua de la fuente, dibuja el arco su aérea silueta, crecen la graciosa palma y el aromático limonero, pinta la flor la rosa y el jazmín y el clavel".

En la novela cordobesa del malagueño Salvador González Anaya, *Los naranjos de la Mezquita*, no falta tampoco el patio, en cuya descripción se recrea aun a costa de frenar la acción, como cuando la mirada del protagonista se demora "por los recatados rincones y los minúsculos paraísos de los patios que se descubren tras las historiadas cancelas, con su fuentecilla sonora, de mármol blanco o azulejos, y sus flores colgantes, y sus macetas y las columnas de la arcada, y la cal, alba o rosa, de las paredes. Patios jardines –a diferencia de los patios huertos, que abundan hacia la parte baja del caserío– con el peculiar pavimento de guijarros blancos y grises, y en algunos más espaciosos, los árboles genuinos de Andalucía. El naranjo y el limonero, que en la primavera perfuman el ambiente de los recintos".

Y aunque nicaragüense, valga sumar también el elogio en rutilante castellano de Rubén Darío, que en sus *Tierras solares* (1904) deambula por el "ambiente de antigüedad de esta capital esclarecida" que "en la estrechez y la soledad de las calles, la reja de siempre, la ventana propicia al amorío de romance" entrevé "los patios misteriosos".



Pablo García Baena junto al pozo de su patio de Parras 6, casa donde nació en 1921, el mismo año en que se celebró el primer Concurso de patios. Tiene en su mano izquierda, cómo no, un ejemplar de su libro *Poesía completa (1940-2008)*, publicado por Visor en 2008. "Un poeta mago que transmuta en metal precioso cuanto toca", como dijo de él Luis Antonio de Villena. Aquel triste 14 de enero de 2018 en que perdimos al excelso poeta, Rosario Cantillo, propietaria de la casa y cuidadora del patio, cortó la mejor flor del rosal situado junto al pozo y subió hasta el Ayuntamiento –en cuyo salón de plenos se había instalado la capilla ardiente– para depositarla sobre el féretro, conteniendo la emoción y las lágrimas. "Cuando me enteré de su muerte corté la rosa y se la llevé; fue un impulso", me dijo Rosario, Charo para los vecinos.

Portada de *Patios de Córdoba*, mayo 2018.
Foto Francisco González.

LA MAGIA DE LOS PATIOS INSPIRA A LAS PLUMAS DE AQUÍ

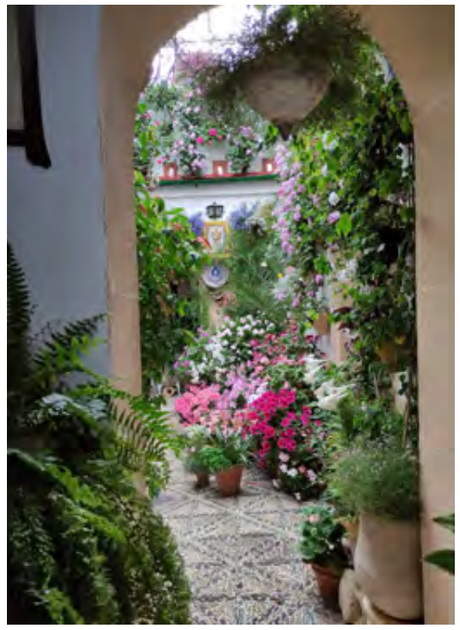
Pero las plumas que mejor captan las esencias del patio cordobés son las de la tierra, pues los han vivido. Como Juan Valera, cuyo busto labrado en piedra clara se extasía en el patio de los Museos, muy distinto a este otro que describe en su artículo "La cordobesa" (1887), retrato de una dama en su patio, arropada por una veintena de especies vegetales. "La señora, en la primavera y en las tardes y noches de verano, suele estar cosiendo o de tertulia en el patio, cuyos muros se ven cubiertos de un tapiz de verdura. La hiedra, la pasionaria, el jazmín, el limonero, la madreselva, la rosa enredadera y otras plantas trepadoras, tejen ese tapiz con sus hojas entrelazadas y le bordan con sus flores y frutos. Tal vez está cubierta de un frondoso emparrado una buena parte del patio; y en su centro, de suerte que se vea bien por la cancela, si por dicha la hay, se levanta un macizo de flores, formado por muchas macetas, colocadas en gradas o escaloncillos de madera. Allí claveles, rosas, miramelindos, marimoñas, albahaca, boj, evónimo, brusco, laureola y mucho dompedro fragante. Ni faltan arriates todo alrededor, en que las flores también abundan; y para más primor y amparo de las flores, hay encañados vistosos, donde forman las cañas mil dibujos y laberintos". Un cuadro impresionista de vivos colores, aunque el maestro Azorín lo considere demasiado fastuoso y ponga en duda su carácter cordobés.

Un narrador de fina sensibilidad como Juan Luis González-Ripoll describe con tal realismo una "Siesta en el patio", que hasta se percibe el zumbido de las avispas. "En la calma chicha de la siesta de verano, cuando el agua quieta de la fuente puede servir para cocer cangrejos, el patio cordobés es un navío varado en un arrecife de coral, requemándose al sol. No se mueve una hoja. Las avispas abrevan en el filo de la pileta. Las flores desfallecen en los tiestos de barro; en los arriates adosados al muro encalado, el jazmín y el limonero prestan su sombra al sueño de los gorriones. De vez en cuando un pájaro, aturdido por el calor, planea silencioso hacia la pileta a beber un poco de agua".

Antonio Gala pinta con certeros trazos el patio popular, que es lo que más añora de Córdoba cuando está ausente: "El poyo circular, abarrotado de macetas. El pozo descentrado. Las flores cantando más que pájaros en la jaula del tiesto, colgada en la pared o en la baranda. Las mujeres regando a las inaccesibles con su caña y su lata. Las mujeres sentadas en su silla de anea, cosiendo, abanicándose, haciendo la limpieza, enjalbegando, colocándose bien la moña de jazmines. Y los niños, siempre vociferantes". Se percibe que Gala añora el patio cuando añade: "Allí se está viviendo. A trancas y barrancas, pero se está viviendo. Y siento no encontrarme yo también en un patio".

Desde la calle el patio de Zarco 13 regala al paseante su armoniosa composición de luz y color sobre un pavimento de enchinado cordobés, combinación de cantos rodados claros y oscuros que trazan figuras geométricas, mientras en el zaguán da la bienvenida una frondosa maceta de helechos.

Foto M.C.



En su novela costumbrista *La Casa de los Muchos* (1989) –viva recreación literaria de un corral de vecinos situado en el Campo de San Antón, desalojados en 1963 para construir viviendas de protección oficial– Sebastián Cuevas desliza algunas pinceladas descriptivas del patio compartido por las cincuenta y siete familias que se hacinaban en aquel edificio humilde y suburbial. Allí, escribe, "están los miramelindos. Y la albahaca. Y los claveles, en maceteros y en ollas de colgar por su alambre en cualquier escarpia. Y están los poyetes y las ventanas y la baranda de las galerías, que se descuelga de gitanillas y reventones. Y está el olor de las coles. Y el de los boniatos cocidos. Y está la alegría como una aurora boreal que se hubiere quedado parada encima de la Casa de los Muchos, iluminando y protegiendo a cuerpos, almas, conejos, canarios, gallos de pelea, gatos, por los aleros de los tejadillos". La vida.

En 1994 nuestro príncipe de las letras Pablo García Baena dedicó a los patios cordobeses el pregón con que se abrieron aquel año las fiestas de mayo. Con fina sensibilidad amalgamada de recuerdos cantó a los patios como nadie

ha sabido hacerlo nunca, y entre ellos a “los patios populares encalados, de líneas azules enmarcando resaltes de arcos y pozo comunal de aguas dulces, patios monásticos de clausura, con virginales trompeteros abriendo sus azucenones blancos sobre la cara líquida del aljibe, patios nobles de mármoles y macetas de hortensias, con el surtidor elevando su llanto como un triunfo angélico”. Y aunque se ha dicho que el patio es legado de Roma y aún anterior, “su recato, su retraído pudor luminoso que sólo se entrega tras el portal en penumbra es árabe, con esa sed que suena en las fuentes de taza baja y honda, en los pilares adosados al muro de la dama de noche, en los canalillos que riegan arriates de negra tierra madre”. Sublime Pablo, que proclama más adelante que “el alma de Córdoba está en los patios”. Qué cierto.

POETAS CORDOBESES EMBELESADOS EN LOS PATIOS

Los poetas cordobeses de ayer y de hoy también frecuentan y exaltan los patios de su tierra. Antonio Fernández Grilo despliega su romanticismo en el poema descriptivo de un patio de Córdoba, donde

tiende el toldo su sombra bienhechora
de gardenias y nardos en las filas
y se van entornando las pupilas
al vaivén de la fresca mecedora.

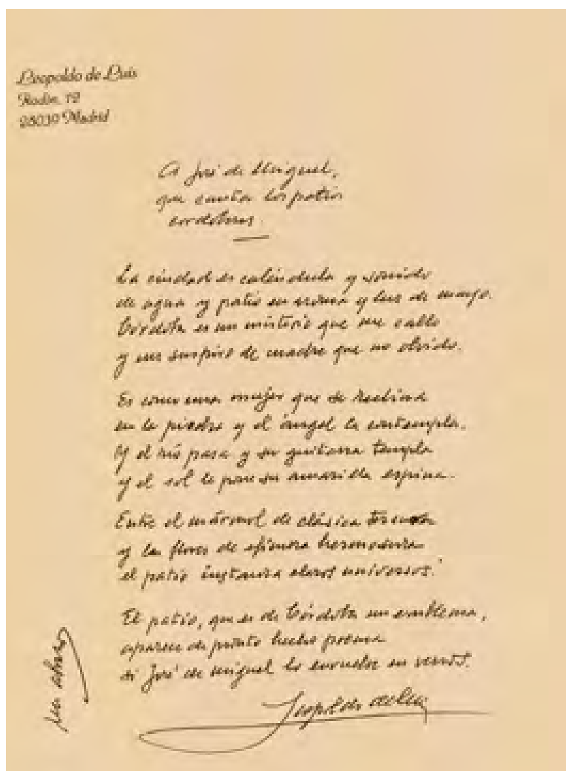
Soneto manuscrito que el poeta cordobés Leopoldo de Luis dedicó a su amigo José de Miguel, “que canta los patios cordobeses”. Protagoniza también este poema “el patio, que es de Córdoba un emblema”. Pepe de Miguel solía llevar una carpeta bajo el brazo con fotocopias de poemas propios o ajenos, como en este caso, que repartía a sus amigos, compartiendo así las nobles emociones que encierran los versos.

Colección FSM.

Por su parte, Guillermo Belmonte y Müller ensalza al patio con metro de guajira:

Al cantar con tu guitarra
del patio en la verde alfombra
con mariposas de sombras
cubre tu rostro la parra;
el jazmín que a ella se agarra
apenas sus hojas mueve;
y mientras tu aliento bebe
y te oye penar, cantando,
va tus trenzas salpicando
con estrellitas de nieve.

El fértil y olvidado Francisco Arévalo dio a la imprenta en 1931 el libro *Córdoba, cárcel de amor*, en el que no falta un poema dedicado a “Los patios”, que comienza así:


Leopoldo de Luis
28030 Madrid

A José de Miguel,
que canta los patios
cordobeses

Portada del cuadernillo correspondiente al primer ciclo de Viana, patios de poesía, “poetas para la primavera de Córdoba”, ilustrada con un delicado dibujo de Teresa Márquez que reproduce la romántica fuente del Patio de la Madama. Listado de los poetas participantes en las tres primeras ediciones.

Colección FSM.

Son los patios de Córdoba sagrarios,
en que agitan sus bellos incensarios,
para hacer sus ofrendas olorosas,
los nardos y las rosas,
que evocan el frescor de los jardines
bajo un palio bordado de jazmines.

Más cercanos en el tiempo, los poetas de Cántico sucumben al encanto de los patios subyugantes, que inspiran líricas reflexiones.

El patio oye el suspiro de otros días en sus arcos.
En las paredes húmedas se estremecen las yedras.
Lilas, celindas y jazmines tiemblan gozosos en el aire tibio,

escribe Ricardo Molina al contemplar un patio de la calle Saravia, hace años desaparecido.

En “El retorno” Pablo García Baena evoca acaso el patio de la calle Parras en el que nació y creció:

Mas tú adivinas, casi, por entre las rendijas de la vieja madera,/ese pozo que entrega su dormido frescor a la caricia en sombra de la parra.

Se asoma Julio Aumente en la calleja de la Hoguera a la casa estudio donde habita el resplandor de un artista y aprecia la

taza pequeña, fuente negra,
patio empedrado, naranjal,
donde cuenta doblas moriscas,
al crepúsculo, Del Moral.

Y al contemplar el “patio del museo con sus decapitados césares de mármol” se pregunta Juan Bernier “¿cómo nace la hermosura de ti?”.

No puede negar el bujalanceño Mario López su condición de poeta y pintor al describir con precisión de dibujante un patio señorial cordobés mediante una prosa poética en la que palpitan el ritmo y la música de unos versos alejandrinos: “El hondo patio en sombra, empedrado de guijas, cerrado por columnas bajo arcos y vegetales plantas cuyo cálido nombre su origen insinúan: araucarias, evónimos, clivias, miramelindos, colocasias u hortensias, cambiantes de color tras los vidrios de las puertas del

La puerta de Marroquíes 6 se abre hospitalariamente y desde el zaguán deja entrever lo que aguarda dentro, un dédalo de callejas que sumerge a los visitantes en la atmósfera de los patios populares de casas de vecinos, una reliquia inapreciable. Con esta imagen sugerente en su portada se despidió en 2018 la revista anual *Córdoba en Mayo*, fundada en en 1957 por Juan Montiel y continuada por sus hijos, tras acompañar las fiestas de mayo durante más de sesenta años. En sus páginas abundan los artículos y poemas dedicados a los patios.

Colección FSM.

patio. Románticos grabados del siglo diecinueve y cabezas de toros disecadas junto a la galería. Mecedoras de mimbre. Veladores de mármol. Retratos de familia revelados en sepia. Sobre el piano el eco todavía de sus manos. Y al pie de rinconeras y arriates con yedra, lívidos capiteles omeyas derribados".

En la estela fraternal de Cántico, José de Miguel cincela un bello poema descriptivo en el que capta la luz y el color de un patio popular, ese en el que

> juega la luz su gozo estremecido
> en la blanca pared, que reverbera
> de cal y sol. Tenaz, la enredadera
> busca en la teja un cielo presentido;
> el rumor de la fuente su latido
> acompasa a la dulce primavera;
> el geranio, sus flores entrevera
> con el clavel, de aromas trascendido.
> Un hervor de caléndulas granates
> simula, como un rito, cada día,
> en el brocal del pozo su desmayo;
> verdecen su primor los arriates.
> No preguntad por qué de esta armonía:
> es un patio de Córdoba y es mayo.

Aroma lorquiano desprenden unos versos madrugadores de Juana Castro en los que indaga el secreto de esos recintos por los que entra el cielo en casa:

> A la sombra de los patios
> Córdoba busca su alma,
> llora su historia de velos
> entre los ojos y el agua.
> Los patios, muertos de flores.
> Los patios, como una plaza
> para desnudar jazmines
> desmayados en el alba.
> Para dormirse en los pozos
> con las cruces a la espalda,
> para conjurar las brujas
> con su reguero de garras
> y dejar en los geranios
> un grito fuerte de garza.
> Córdoba con los claveles,
> Córdoba presa, tronchada
> en un vendaval de torres.
> Y Mayo por las ventanas.

La poeta y escritora gaditana de Puerto Real, y cordobesa de adopción, Matilde Cabello, cree que "un patio en Córdoba es una emoción, la forma de nacer físicamente a un modo de vida;

un medio donde reconocer mucho más allá de abriles y primaveras, de tiestos azules y rejas floridas, de escenario de coplas y tópico andaluz".

En su poemario *El color y la forma* (1996), hermoso homenaje a los pintores cordobeses, Carlos Clementson se asoma al Palacio de Viana para ver pintar allí a Rafael Botí:

> El patio nos recibe con su pórtico exacto
> y el palio transparente de sus palmas filtrando
> pequeños soles vivos sobre el pulcro empedrado.

Por cierto que los patios principales del palacio se ornamentan con estrofas dedicadas por los egregios poetas cordobeses que en 1995 inauguraron los ciclos *Viana, patios de poesía*, coordinados por Antonio Rodríguez Jiménez, lamentablemente interrumpidos desde hace unos años. Pero queda la estela de poemas a ellos dedicados, plasmados en los cuadernos poéticos que fue publicando Cajasur como una cosecha primaveral de versos, a los que remito al lector que desee ampliar esta breve selección de urgencia.

¿Cuántas manos de cal habrá recibido el brocal del viejo pozo de Martín de Roa 7, a lo largo de siglos? Y allí sigue, junto a la pila comunitaria de lavar, vivificando con sus aguas profundas las macetas, que los vecinos cuidan como el mejor ornato de la casa que comparten y disfrutan. Una de las últimas reliquias de patios antiguos.

Foto M.C.

En el tercer cuaderno de esa serie el poeta Carlos Rivera rinde homenaje a la humilde y anciana cuidadora en un poema de verso libre lleno de resonancias evocadoras, "El patio de María", al que pertenece este fragmento:

> Si penetras, viajero, en su memoria,
> sabrás por qué María, a sus ochenta años,
> aún tiene la mirada fresca y dulce
> y el corazón a pájaros.
> En algún patio humilde de la ciudad de Córdoba
> ella riega a la noche las celindas,
> cultiva por el día rosas enamoradas,
> sostiene que sus jazmines hablan
> de recuerdos hermosos,
> que en los geranios ríen los ojos de su nieta,
> que la albahaca esplende con la misma alegría
> de cuando ella, María, tenía veinte años
> y el mundo estaba azul.

Emocionante y enternecedor. Un hermoso broche para esta página.

PATIO DE LA MADAMA

Aposentaos bajo la corona
del áspero ciprés húmedo y verde.
Quedaos, brasa líquida,
entre mis brazos, arca de las aguas,
antes que huyente, libre, fugitiva,
mi aguamanil de mármol vierta limpio,
en gorgoteo ciego, vuestro azogue
sobre el pilar de ojo insomne y cíclope.
Clara doncella dulce,
el vegetal dosel os cubra oscuro.
Os solicito cómplice en la crónica
galante del jardín. Enredaderas
aupándose de yedras y de besos
hasta la alcoba de los almirantes
donde las sombras juegan a las damas.
Tersa ninfa de sed,
sea biombo el júbilo botánico,
en torno nuestro lazos de verdura.
Ya sabéis del secreto, del errante
pie descalzo del tiempo por la casa,
del chal abandonado sobre el seto
de boj en el vial de mandarinos.
Oís la noche del arcabucero,
la litera fantasma, el carruaje
de piafantes caballos desbocados,
chispas de pedernal bajo los cascos.
Blanca sonrisa niña,
duerme en el sueño de los atanores
entre el perfume de la hierba humilde
mientras vela la casa el mote heráldico:
Padecer por vivir.

Pablo García Baena
(Viana, patios de poesía) ■

(Los patios populares) son los que yo quiero y allí están mis amigos: Conchita y Margarita, en la calle de las Parras, Carmela en la calleja del Trueque, los Campos, en la casa del Santo Dios de la calle Badanas, Antonio Castillo, en la rinconada de Rosalas. El patio del pueblo es de arquitectura imprevisible, formada por la necesidad imperativa del habitante. Tabiques, citaras, arcos cegados, es el patio un ser vivo y cambiante en el trasiego de años y familias. Armonía de lo pobre que ennoblecerán las capas de cal en un deseo de mármol, difícil tanto de proteger como de imitar. Si algo es único, en una Córdoba única, son estos patios de latas con geranios, de orzas desportilladas donde crecen los juncos o los zarcillos de la reina, de pilas en cobertizos que entoldan las parras.

Pablo García Baena, poeta.
Pregón de las Fiestas de Mayo, 8 de mayo de 1994.
Recogido en *Córdoba*, libro antológico de prosas, 2009.

Poema estrenado por Pablo García Baena en el primer recital de la actividad "Viana, patios de poesía" celebrado en el Patio de la Madama la primavera de 1995, organizado por Cajasur. Se invitaba a los participantes a componer un poema dedicado al Palacio de Viana y este fue el que escribió Pablo para la ocasión, que recitó aquella tarde y después incorporó a su libro *Los Campos Elíseos* (2006). Como recuerdo del primer ciclo, en los patios de Viana están inscritos, sobre azulejos, fragmentos de los poemas estrenados.

Foto M.C.

Otro patio que regala su belleza al paseante cuando abre, hospitalariamente, la puerta de la calle. Es el llamado 'Patio de la Costurera' en San Basilio 40.

Foto M.C.

Evocación poética de **PATIOS** *antiguos*

El Pátio Cordobés.

(Fotografía de E. Almenara.)

No es el lindo pátio con fuente marmórea
en la que semeja canturias el agua;
el pátio en que el toldo recoje y tamiza
del sol abrasante la lluvia dorada.

Donde, feliz, sueña con dulces amores,
durante las horas de la siesta cálida.
en la mecedora de vaivén monótono,
la virgen hermosa de crujiente bata.

El pátio de Córdoba, florido y alegre,
es de huerto y pátio preciosa amalgama;
un trozo de gloria plantado en la tierra,
un templo que al Arte Natura consagra.

Los rayos solares, agujas de fuego,
del verde naranjo la copa traspasan
y en los recios muros que la cal blanquea
bordan arabescos de labor estraña.

Una enredadera cubre las paredes
como rico y bello tapiz de esmeraldas,
régia colgadura de ondulantes flecos
que el jazmín tachona con flores de plata.

Jardín abreviado, del pátio en el fondo
luce el macetero su forma gallarda,
pirámide esbelta de nardos y rosas,
de insectos y pájaros asilo y alcázar.

El pátio es testigo de citas de amores;
en él se celebran al son de guitarras,
con baile y canciones, la boda, el bautizo,
la vuelta del mozo que fué á la campaña.

En su pavimento de menudas piedras,
con primor regado, que despide flama,
la airosa pareja con ritmo suave
del *vals* en los giros deslízase rauda.

Allí se confunden chasquidos de crótalos,
y gritos, y coplas que llegan á el alma,
formando el gran himno del pueblo poeta
que en versos convierte sus risas y lagrimas.

Tal es *nuestro pátio*, florido y alegre,
de pátio y de huerto preciosa amalgama;
un trozo de gloria plantado en la tierra,
un templo que al Arte Natura consagra.

Ricardo de Montis

El periodista y escritor costumbrista Ricardo de Montis (1871-1941) colaboró en la revista *La Feria de Córdoba* de 1900 con este poema, ilustrado con la foto del patio que describe, "florido y alegre, / de patio y de huerto preciosa amalgama". Los versos son dodecasílabos, una forma clásica que recuperó el Modernismo en el siglo XX. Revista *La Feria de Córdoba*, año V, número 5, 1900.

Rafael Molina Serrano fue un poeta popular que nos dejó en 1939 ese poema descriptivo y costumbrista de un patio, que acompañó con una ilustración de ingenuo estilo naif. Rafael fue el abuelo de Virginia Molina, propietaria y cuidadora del patio de la calle Frailes 6, de marcado sabor mediterráneo, conocido como Vesubio. Para conservar vivo el recuerdo de su abuelo, Virginia propagó durante el Concurso de 2021 ese poema 82 años después de su composición. El 'hilo de la vida' en los patios.
"El Patio". Dibujo y poesía de Rafael Molina Serrano. 1939.

El Patio –

¿Has tenido acaso dicha,
Dicha profunda y placer,
En contemplar las primicias
De algún patio cordobés?
¿Nó? Pues mi alma ansia
Describirte sus encantos;
¡Y sentirás la poesía
Aprisionarte en sus lazos!
Son tan blancas sus paredes,
Como luna plateada;
Como montañas de nieve;
¡Igual que espumosas aguas!
En el dintel de su puerta,
La cancela misteriosa;
Una joya, que deleita
Por su estructura graciosa.
Y una linda enredadera
Entrelaza los primores
De aquellos hierros de encaje,
¡testigos mudos de amores!
Donde la feliz pareja
Susurrándose al oído,
Fué prometiéndose dichas
Imposibles del olvido.
Llamemos:
Una vieja limpia y agil
De andaluza cortesía,
Te dirá entre amable y fragil:
"Pase; ésta casa es mia.
Y"dosté",peregrino mensajero
De nuestra "grasia castisa";

Dígale "osté" al mundo entero,
Que es mi patio una "delisia".
–Vamos a ver si ello es cierto
O es puro afán de egoismo. –
–"¡Qué va sé"!Oiga el "consierto"
Que dá mi fuente a su mimo.
¿Cuando ha sentido vibrar
Su"corasón" de entusiasmo,
Como ante el son magistral
De las notas de su canto?
Los sonidos candorosos
Al chocar en las "masetas"
Y"esparsir"sus frescos chorros
Sobre la limpia bandeja,
Cobran tan limpia armonía,
¡Que es tintineo de gruta
En salvaje serranía
Contra las peñas abruptas!
¡Hay tan diversos colores
En la flora de mi Edén....!
Le trastornan sus olores
"Delisiosos"cual de harén.
Es paraje de alegría;
Porque la pena se esfuma
En mi bella"Andalusía".
¡Como mi tierra, ninguna!
Lindo "jasmín" cubre el fondo,
Y con sus blancas estrellas....
¡Asemeja un mar muy hondo
Y en él, se reflejan ellas!"–
Decora aquél lindo foro
Esbeltos, morunos arcos;

Y armoniza el dulce coro
Del pio-piar de sus pájaros.
Completando el decorado
Está, la verdosa parra,
Con sus racimos dorados
Como ambrosías codicidas.
Mucho romero y tomillo.
Te brinda el patio favores
De mil plantas olorcillo;
¡Y olvídas los sinsabores!
Y arriates de claveles
Rojos,cual boca de grana
De cordobesas mujeres.
Rosales en las ventanas.
La mocita vivaracha
En el brocal de su pozo,
Retratándose en la cara
La bella ilusión del mozo.
Piensa,cómo acometiera
Con la fúria del chacal,
A la que infame quisiera
Arrebatarle el chaval.
.....
.....
.....

Así es el patio castizo
De ésta tierra cordobesa.
Nada trastorna su hechizo.
¡Es de sublime grandeza!

R. Molina Serrano.

10 de Enero de 1,939.

Capítulo 3

BREVE HISTORIA DEL CONCURSO MUNICIPAL

Los patios cordobeses más visibles a lo largo de los años han sido los participantes en los concursos municipales, que ensayaron una primera edición en 1921 y no se reanudaron hasta 1933, manteniendo desde entonces una continuidad que llega hasta hoy. En total, 82 ediciones hasta 2021 inclusive –incluyendo la apertura sin competir de 2020 por causa de la pandemia–, en las que han participado unos 320 recintos diferentes, más de la mitad de forma esporádica. He aquí la breve historia de los concursos populares de patios, agrupados por mandatos de alcaldes. Por tratarse de una historia resumida no se detallan todos los patios premiados ni los participantes en cada edición –salvo en la primera–, datos que el lector encontrará en el cuadro-resumen de los concursos que figura en un anexo final de la obra.

Entre los años 1913 y 1930 el fotógrafo alemán Otto Wunderlich (Stuttgart 1887-Madrid 1975) recorrió España para captar sus paisajes y sus gentes a lo largo de un periplo que incluyó Córdoba, donde reflejó escenas de la vida cotidiana. En 2008 el Estado adquirió su archivo, que contiene cerca de 45.000 negativos y positivos, de los que el Instituto de Patrimonio Cultural comparte en la red más de 4.000 imágenes, entre las que figura este patio popular cordobés tomado entre 1917 y 1919, años próximos al primer Concurso. El patio desapareció hace muchos años, asolado por la renovación arquitectónica y no quedó la menor huella. ¿Dónde se alzó esa modesta casa de vecinos, acaso en el Alcázar Viejo, barrio de aliento rural? Qué más da; lo importante es el trozo de vida cotidiana que plasma. Los moradores de la casa, respondiendo al requerimiento de Otto, han salido al patio empedrado para la foto, adoptando sus roles: la abuela de la casa con el cántaro apoyado en la cadera, su hija enlutada al lado, el hombre con sombrero cordobés junto al macizo de macetas situado ante el ventanal de la cocina comunitaria y, bajo el arco, un matrimonio, sentados ambos en sillas de anea, y otra mujer detrás, también enlutada, quizás su hija. La galería humana, que aporta más información sociológica que cualquier descripción pormenorizada, se completa con otros inquilinos que se asoman al florido balcón y a los huecos de la planta alta protegidos por antepechos. En las jaulas colgadas por encima del arco parece que se oyen cantar los canarios. Un instante de vida congelada a perpetuidad.

Foto Wunderlich.
Fototeca Instituto de Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura y Deporte.

Concurso de balcones, patios y escaparates

Ayer se celebró el concurso de balcones, patios y escaparates convocado por el Ayuntamiento.

A las tres de la tarde se constituyó el jurado compuesto por los señores don José Diéguez Fernández, concejal del Ayuntamiento; don Rafael García Guijo, director de la Escuela de Artes y Oficios; don Ezequiel Ruíz Martínez, profesor del expresado centro docente, y los comerciantes don Juan de la Cuesta y don Rafael Aroca, dirigiéndose desde las Casas Consistoriales a la calle del Pozanco, en la que se halla el único balcón inscripto para el concurso.

Corresponde a la casa número 5, habitada por don Rafael Rueda Leiva.

El antepecho del balcón está cubierto de follaje y flores y sobre él aparecen dos arcos coronados por una cúpula de estilo árabe.

El jurado acordó no adjudicarle premio alguno.

Después el tribunal encargado de emitir los fallos visitó los patios inscriptos también en el concurso.

Son aquellos los de las casas número 8 de la calle Empedrada, donde habita don Francisco Velasco Jurado; número 11 de la calle Almanzor, domicilio de don Eduardo Pino, y número 17 de la calle Buen Pastor, habitada por doña María Salamanca López.

En el primero aparecen debajo de una parra una numerosa colección de macetas con las flores típicas de los antiguos patios y huertos cordobeses, sin que falten entre ellas los dompedros; en el fondo un cenador de follaje; semioculta en él una fuente formada con riscos y conchas y en el fondo una muñeca vestida con traje de andaluza.

Completan el decorado del patio cuadros con tipos y escenas andaluzas y con retratos de personalidades ilustres y jaulas con pájaros.

El jurado acordó concederle el primer premio consistente en 100 pesetas.

El segundo patio mencionado tiene profusión de macetas con flores artísticamente combinadas.

Se le concedió el tercer premio consistente en 50 pesetas.

El tercer patio ostenta profusión de flores, entre ellas una buena colección de claveles, figurando muchas plantas sembradas en jarras y en diversos artefactos de cocina.

Hay algunos arriates limitados por vistosos mosáicos.

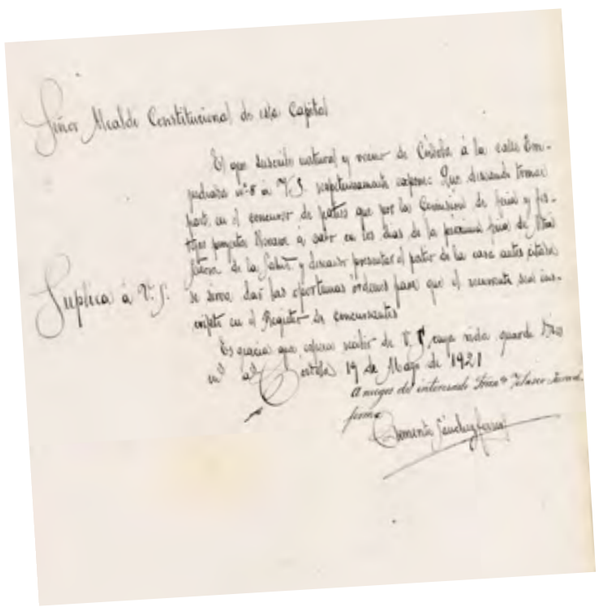
El jurado le adjudicó el segundo premio consistente en 75 pesetas.

El recorte de prensa resume el desarrollo y desenlace del concurso, con solo tres patios presentados que obtienen los tres premios establecidos. Con peor resultado se saldaron los balcones, pues sólo se inscribió uno y no mereció premio; un jurado severo, sin duda.

Diario de Córdoba, 25 de mayo 1921.

EL PRIMER CONCURSO MUNICIPAL SE CELEBRA EN 1921

El Ayuntamiento que preside Francisco Fernández de Mesa convoca en 1921 el primer Concurso de Patios, Balcones y Escaparates a instancias de la comisión organizadora de la Feria de Nuestra Señora de la Salud. Para patios se establecen tres premios, de 100, 75 y 50 pesetas, 225 en total. El plazo de inscripción termina el 20 de mayo y los recintos participantes permanecerán adornados desde la mañana del 24 hasta el tercer día de feria. El mismo día 24 los visita el jurado, formado por el concejal José Diéguez Fernández, el director de la Escuela de Artes y Oficios y



Señor Alcalde Constitucional de esta Capital

El que suscribe vecino de Córdoba a la calle Empedrada nº 8 a V.S. respetuosamente expone: Que deseando tomar parte en el concurso de patios que por los Comisarios de feria y festejos [illegible] a cabo en los días de la próxima feria de Mayo [illegible] de la calle, y deseando presentar el patio de la casa antes citada se sirva dar las oportunas órdenes para que el concurso sea concurrente con el [illegible] de concursantes

Es gracia que espera alcanzar de V.S. cuya vida guarde Dios muchos años

Córdoba 19 de Mayo de 1921

A ruego del interesado Francisco Velasco Jurado

firma Clemente Sánchez Ferrer

Carta manuscrita dirigida al "Señor Alcalde Constitucional" de Córdoba, en la que el solicitante Francisco Velasco Jurado suplica, en el típico lenguaje de las instancias, la inscripción de su patio en el concurso municipal, en el que se alzaría con el primer premio. A ruego suyo la firma Clemente Sánchez Ferrer.

Archivo Municipal de Córdoba.

La casa del patio ganador del primer premio en 1921 en la calle Empedrada 10, entonces 8, se mantiene habitada por los descendientes de Francisco Velasco Jurado, brigada jefe de serenos que la compró. La periodista Paula Lara ha hablado con los propietarios actuales, que guardan memoria del premio, transmitida a través de las cinco generaciones que se han sucedido desde entonces. El patio ha cambiado con el paso del tiempo pero permanecen las pilas antiguas y la parra de siempre. Y aunque ya no ha vuelto a concursar las mujeres siguen regando las plantas. Un patio con historia y con vida, la vida que le transmiten los Velascos.

Diario *Córdoba*, 8 de mayo 2021.

Local

SÁBADO 8 DE MAYO DEL 2021 Diario CÓRDOBA 11

Páginas 10 a 12

Empedrada 10, el patio de 1921

El recinto que hace un siglo ganó el concurso sigue habitado por la misma familia

PAULA LARA
CÓRDOBA

Escrito está en la crónica del miércoles 25 de mayo de 1921 en el *Diario de Córdoba* que el patio ganador del primer concurso de patios balcones y escaparates, organizado por el Ayuntamiento de Córdoba, fue el de Empedrada 8, donde habita Francisco Velasco Jurado.

La que fuera hace un siglo Empedrada 8 es hoy Empedrada 10, una casa patio habitada todavía por los descendientes de Francisco Velasco Jurado.

Fue el alcalde de Córdoba, José María Bellido, quien en la presentación de la Guía de los Patios de Córdoba 2021 de Diario CÓRDOBA recordó aquel primer premio de cien pesetas a Empedrada 8, cuando era alcalde Francisco Fernández de Mesa.

Como ya comió este periódico la pasada semana, los actuales propietarios de Empedrada 8 no tenían certeza de que aquella fuese la casa ganadora hace cien años porque pudo haberse producido un baile de números con el paso de los años. Y así parece que ocurrió. La que fuera Empedrada 8 en 1921 es hoy Empedrada 10.

«La compró mi bisabuelo papá Paco, Francisco Velasco Jurado, y mi madre, que nació en 1931, me contaba que este patio ganó el concurso en 1921», cuenta Francisca Salmoral Velasco, una de las descendientes del antiguo propietario y que vive en la casa, junto a más familiares.

Durante más de un siglo, desde principios del XX, esta casa-patio en Santa Marina ha sido el hogar de esta familia y ya van cinco generaciones, a quienes todos llaman en el barrio «los Velascos», y la casa es conocida por los vecinos como «la de los Velasco», comenta Francisca Salmoral Velasco.

La estructura del patio que ganara el concurso hace cien años ya no es la misma que entonces, según relata Dolores Fernández, de 92 años, que también reside en la casa y es viuda de un nieto del primer propietario. «Antes, el patio estaba empedrado y había una fuente en el centro con sus peces y todo. Había en la pared dos arcos de ladrillo que era como una galería», cuenta. Lo que sí es posible que sea centenaria –según explica Francisca Salmoral Velasco– es la parra que sube por una pared del patio para cubrir parte del cielo. También cree que puede que un inmenso cactus colgante, que da unas flores como «campanas», estuviera allí desde principios del siglo pasado. El patio cuenta ahora con dos frondosas macetas con pilistras y en las paredes encaladas hay todavía argollas y herraduras.

Pasa a página siguiente

Desde principios del siglo XX, esta casa patio en Santa Marina ha sido el hogar de cinco generaciones

•• En el patio> Al fondo, Dolores Fernández, y Francisca Salmoral Velasco con la fotografía del primer propietario.

prestigioso pintor Rafael García Guijo, el profesor del mismo centro Ezequiel Ruiz Martínez y los comerciantes Juan de la Cuesta y Rafael Aroca. Ese primer concurso despierta escaso interés, pues sólo se inscriben tres patios, que se reparten los únicos premios establecidos. El primero lo obtiene el de la calle Empedrada 8, en el barrio de Santa Marina, inscrito por Francisco Velasco Jurado; el segundo el de Buen Pastor 7 (debe ser 17), de María Salamanca López, y el tercero el de Almanzor 11, de Eduardo Pino, estos dos últimos en el barrio de la Judería.

El *Diario de Córdoba* recoge breves descripciones de los tres patios premiados. En el de la calle Empedrada, ganador del primer premio, "aparecen debajo de una parra una numerosa colección de macetas con las flores típicas de los antiguos patios y huertos cordobeses, sin que falten

Aspecto que presenta el patio de la calle Empedrada 8 (hoy 10) que ganó hace un siglo el primer concurso municipal. Foto R. Morales.

Esta otra foto de Otto Wunderlich desprende un poético encanto y recuerda en la composición cuadros de la primera época impresionista de Julio Romero, en los que no falta el patio de la casa familiar de la plaza del Potro. *Jardín y novios* lleva por título la instantánea, tomada entre 1920 y 1922, hace un siglo. Sentada en sillas bajas, la joven pareja mantiene una conversación sosegada no lejos de esas plantas trepadoras que envuelven y perfuman la escena, mientras desde el fondo los observa un muchacho a contraluz sentado en la gradilla. El novio mira al fotógrafo como reprochándole que haya interrumpido un instante de placentera intimidad.

Foto Wunderlich.
Fototeca Instituto de Patrimonio Cultural.
Ministerio de Cultura y Deporte.

entre ellas los dompedros; en el fondo un cenador de follaje; semioculta en él una fuente formada con riscos y conchas, y en el fondo una muñeca vestida con traje de andaluza". El decorado se completa a base de "cuadros con tipos y escenas andaluzas y con retratos de personalidades ilustres y jaulas con pájaros". Ya se aprecia pues una tendencia a incorporar elementos artificiosos que no forman parte habitual del patio y potencian la escenografía de carácter folklórico.

El patio de Buen Pastor 17, galardonado con el segundo premio, "ostenta profusión de flores, entre ellas una buena colección de claveles, figurando muchas plantas sembradas en jarras y en diversos artefactos de cocina", sin que falten los arriates "limitados por vistosos mosaicos". Por último, el de Almanzor 11 presenta "profusión de macetas con flores artísticamente combinadas"; se ve que es el que menos interesa también al anónimo cronista, pues apenas se detiene en su descripción.

Aunque no tenga relación directa con el certamen de patios es curioso señalar que dos años antes, en mayo de 1919, la Sociedad Cordobesa de Arqueología y Excursiones había celebrado un concurso provincial de fotografías con tres apartados temáticos: arqueología, montaña y patios, especialidad ésta en la que el maestro nacional Rafael Cuadro Cuesta resulta premiado con una cámara Kodak Vest Pocket.

En la calle Buen Pastor 17, hoy 11, hubo una casa de vecinos cuyo patio participó en los tres primeros concursos municipales, inscrito por María Salamanca: en 1921 logró el segundo premio; en 1933, el séptimo, y 1934, el cuarto, y ahí se despidió del certamen. Unas cuarenta familias habitaban la Casa del Cañaveral, como la llamaban. El último año citado el *Diario de Córdoba* alababa su "extraordinaria belleza arquitectónica" y constataba la presencia de "un centenar de mujeres guapísimas y un novio que estorbaba". La casa permaneció en pie hasta 1970, año en que el platero Alfonso Salas construyó en el solar su vivienda y un taller de platería, activo hasta 1989, en que lo transformó en el hotel Albucasis. Cuando el patio estaba habitado el fotógrafo Señán lo captó como motivo de una postal, gracias a la cual se mantiene su recuerdo, que tituló *Patio de una casa de vecinos*. En primer término un hombre encaramado a una escalera coge naranjas o limones del cítrico que da grata sombra al patio.

Foto Señán.
Archivo Municipal de Córdoba.

El fotógrafo Emilio Godes Hurtado (Barcelona 1895-1970) captó en 1927 este patio del Alcázar Viejo, aunque no dejó constancia de su situación. La imagen sepia muestra un patio popular vivido. El suelo está empedrado con el tradicional canto rodado procedente sin duda del cercano Guadalquivir. La parra entrelaza sus sarmientos con otra trepadora para dar sombra, mientras otras plantas crecen en macetones y arriates. Al fondo, una de las habitaciones protege su vano del sol con cortina de rayas. A la izquierda, un tejadillo volado resguarda el pozo y el barreño para lavar, sobre el que descansa una restregadera. Banquillos de madera y otros enseres amontonados completan el rústico mobiliario. Al fondo, otro vano abierto en el muro blanqueado deja entrever otro patio interior, más reservado.

Foto Godes.
Archivo Municipal de Córdoba.

CONCURSO DE CRUCES EN LOS PATIOS CON JOSÉ CRUZ CONDE

La escasa respuesta obtenida por el primer concurso de patios desanima sin duda al Ayuntamiento, que no lo vuelve a celebrar. Sí convoca en 1925 el primer concurso de cruces instaladas en patios, recuperando así una antigua tradición cordobesa, alentado por el éxito de la que levantara el año anterior el Real Centro Filarmónico en el palacio de los Páez de Castillejo, su domicilio social, diseñada por el artista José Fernández Márquez, en torno a la cual se celebraron concurridas veladas festivas.

Ese ejemplo y el aliento de la prensa animan en 1925 al alcalde José Cruz Conde, tras consultar con el "notable artista y asesor del municipio" Enrique Romero de Torres, a anunciar premios en metálico "para las cruces más artísticas que se instalen". En solo tres días se apuntan veinte, ocho de ellas promovidas por sociedades recreativas, que organizan animadas veladas y verbenas. "Los más clásicos patios cordobeses –dice *La Voz*– cobijan este año, fieles a una tradición que nunca debió perderse, portentosas cruces exornadas con las flores más bellas de nuestros jardines encantadores". La prensa describe muchas de ellas y su ambiente. El Centro Filarmónico celebra animadísimos bailes que se prolongan hasta la madrugada con asistencia de "encantadoras muchachas".

La participación se duplica en 1926 hasta alcanzar cuarenta cruces, baja en 1927 a treinta y seis, vuelve a descender en 1928 hasta veintiocho y sube en 1929 a la cuarentena. Así pues, los cinco años de concurso se alcanza una satisfactoria media de 32,8 cruces, la inmensa mayoría instaladas en patios, recintos que contribuyen decisivamente al ornato general. En 1925 obtiene el primer premio la cruz de

Relación manuscrita de las cruces presentadas en 1925, un total de veinte, la mayoría de ellas en patios. Ocho pertenecen a sociedades recreativas, que encuentran así un pretexto para organizar fiestas y bailes. Repasando el listado se leen direcciones que años después participarían en los concursos de patios, como Buen Pastor 17 o Anqueda 2.

Archivo Municipal de Córdoba.

Registro de las instalaciones de cruces para optar a los premios que el Excmo. Ayuntamiento estableció y que habrán de ser adjudicados el próximo día 3 festividad de la Cruz de Mayo

4	Juventud "La Pena"	Gutiérrez de los Ríos 25
5	Sociedad Recreativa	
10	María Salamanca	Buen Pastor 17
14	Guillermo [illegible]	San Pablo [illegible]
15	[illegible]	Plaza Colón 40
19	Ángel Ortega	[illegible]

Ocaña 1, instalada por la Juventud Recreativa en el patio andaluz de su domicilio social; en 1926 Buen Pastor 17, de María Salamanca; en 1927 plaza de Séneca 13, de Manuela Serrano; en 1927 Agustín Moreno 107, y en 1929 se otorgan tres primeros premios a las cruces de calle Goya, presentada por Pedro Guarnido; plaza de Séneca 13, de Cayetano Serrano, y Montero 33, de Antonia Tamajón.

La dotación económica de los premios comienza siendo muy modesta, pues suma 350 pesetas en 1925, con un primer premio de 75. Se mejora notablemente en 1926, en que la cuantía de los premios sube a 2.000 pesetas y el primero se fija en 500; en 1927 se mantiene la cuantía total en 2.000 pesetas aunque el primero baja a 400;

La cruz ganadora del primer Concurso de Cruces en patios y rincones típicos celebrado en 1925 aparece bien arropada por una treintena de socios del Club Recreativo, que la montó en el patio de su sede, calle Ocaña 1. Está confeccionada con flores y ramajes, y arropada por mantones de Manila, que también lucen algunas de las muchachas. Flanqueando la cruz se aprecian cuatro faroles inspirados en el modelo del Cristo de Capuchinos. Curioso el detalle de la pareja de niños sentados al pie de la cruz. Los asistentes, en su mayoría parejas, aparecen vestidos con la elegancia propia de la época, dispuestos a participar en una de aquellas "animadísimas veladas, en las que lucían sus encantos bellísimas muchachas", como decía la prensa.

Revista *Blanco y Negro*.
Cortesía de Juan Manuel Fernández Delgado.

en 1928 la adversidad climatológica desluce las cruces y el jurado compensa a las admitidas por "los quebrantos sufridos" con 100 pesetas, aunque distingue con 150 a la ya citada de Agustín Moreno 107, en total, 2.750. Finalmente, en 1929 se destina a premios 1.950 pesetas y se otorgan tres primeros de 300 cada uno.

En torno a las cruces se celebran "animadísimas veladas, en las que lucían sus encantos bellísimas muchachas, muchas de ellas engalanadas con el mantón de Manila", como dice la prensa, y la Banda Municipal que dirige Gómez Camarero suele ejecutar "escogidas composiciones" en las triunfadoras. Sin embargo no lo hace en la ganadora de 1927, el patio-jardín de plaza de Séneca 13, a petición de los oficiales de la central de Telégrafos ubicada en la misma casa "como señal de luto" por la muerte de un compañero en un accidente ferroviario.

Las fotos que publica *La Voz* muestran los altares domésticos confeccionados con gusto popular y empleo de telas selectas, adornos, mantones y macetas; en algunas aparecen grupos ataviados a la andaluza y con guitarras, dispuestos a animar las fiestas en las que se baila hasta la madrugada y abundan las "nenas clásicamente ataviadas con el pañolón de Manila".

El último certamen adquiere una relevancia especial por coincidir con la visita a Córdoba, el domingo 5 de mayo de 1929, del presidente del Consejo de Ministros Miguel Primo de Rivera, que tras un apretado programa de actividades –entre ellas la inauguración del monumento al Duque de Rivas– termina la jornada visitando los patios de las cruces distinguidas con primeros premios. En la de la calle Montero dice *La Voz* que "las muchachas, ataviadas con pañolones de Manila, rodearon al general Primo de Rivera, quien regaló 50 pesetas, dedicando elogios a los instaladores del altar y sus adornos". Desde allí la comitiva se traslada a plaza de Séneca 13, donde "una zambra de instrumentos de

cuerda comenzó a tocar a la llegada del marqués de Estella", que "recorrió el patio y el jardín rodeado del numeroso público" y entregó idéntico donativo.

En el patio de la calle Montero se encuentra presente cuando llega don Miguel un joven Rafael González Barbero y "al rato de marcharse –le confesaría en mayo de 1993 a Leonardo Rodríguez en el diario *Córdoba*– llegó la policía diciendo que no saliera nadie, ya que a Primo de Rivera le habían quitado la cartera". Instantes después otros policías avisan que la fiesta puede continuar; y es que cuando el general llegó a la calle Goya "se dio cuenta que había cambiado la cartera de bolsillo". Vaya despiste.

Tras cinco años de celebración la crisis económica hace mella en las arcas municipales y pone fin al concurso, que en 1930 no se convoca. Bajo el título "Otra costumbre que desaparece" un artículo sin firma publicado en *La Voz* asegura que "la Cruz de Mayo cordobesa ha llegado en los últimos tiempos a competir con la sevillana, constituyendo un festejo popular tan bellamente sugestivo y de tan inconfundible sabor local, que de ella guardaron siempre el más grato recuerdo escritores y artistas, nuestros huéspedes de un día, que saborearon deliciosamente en un patio cordobés la inefable emoción artística de estas fiestas populares".

Esta otra añeja fotografía pertenece a una de las cruces participantes en el concurso de 1927, tercero de la serie, aunque no está identificada. Es una de las 36 participantes, aprovechándose uno de los arcos del patio para enmarcar la sencilla cruz florida. Junto a ella, y en torno a una mesita con botella y copas, seis bellas muchachas ataviadas para la fiesta y dos varones con el tradicional sombrero cordobés. Un anónimo cronista describe en *La Voz* (9 de mayo 1927) la cruz cordobesa como "todo un poema de tradicional religiosidad", en la que se aprecia "la mano de artista de la mujer cordobesa, apegada a las viejas costumbres".

Revista *Blanco y Negro*. Cortesía de Juan Manuel Fernández Delgado.

EL CERTAMEN SE REANUDA Y AFIANZA DURANTE LA REPÚBLICA

Ya se ha visto que el primer concurso de patios no surge en 1933, como aseguran algunos estudiosos del tema, sino en 1921, aunque se tratase de una iniciativa aislada, sin continuidad en el tiempo. Sin embargo es en el 33, bajo el mandato del alcalde Francisco de la Cruz Ceballos, cuando el certamen renace con vocación de continuidad, cuyo antecedente inmediato es el concurso de 'cruces en patios' celebrado entre 1925 y 1929, durante la dictadura primorriverista, así que puede decirse que el nuevo certamen de patios constituye una versión desacralizada del de cruces erigidas en patios.

En el cuatrienio 1933-1936 el concurso alcanza una aceptable media de participación, 16,6 patios por año, con un máximo de veinte en 1935 y un mínimo de trece en 1934. El importe del primer premio se mantiene invariable esos años, 500 pesetas, pero el presupuesto total destinado a los

Hasta Barcelona llegó el eco del Concurso de Patios de 1933, al que su periódico más importante, *La Vanguardia*, dedicó esta página gráfica con fotos de Santos en las que se muestran los ganadores de los tres primeros premios, por este orden: Gutiérrez de los Río 60, Badanas 15 y San Juan de Palomares 84, hoy 11. (Rafael Barón tiene enmarcada esta página a la entrada de su patio de Pastora 2).

La Vanguardia, 24 de mayo de 1933.

Relación núm. 6

DEPOSITARIA DE LOS FONDOS MUNICIPALES DE CORDOBA.

Relación de las cantidades abonadas con motivo de la celebración de la Feria de Ntra. Sra. de la Salud en el corriente año, por el concepto de

CONCURSO DE PATIOS

FECHA.	Justificantes	EXPLICACIÓN	Jornales Pts. Cts	Materiales Ptas. Cts.	TOTAL Pts. Cts
30 Mayo	1	Importe pagado de los premios con motivo del concurso de patios Cordobeses..............	" "	1.900 00	1.900 00
22 Mayo	2	A la Sociedad Filarmónica Rubio, por su actuación en los patios que había de designarle la Comisión de Feria durante los días del concurso........	" "	325 00	325 00
23 Mayo	3	A la Agrupación Filarmónica "Córdoba" id id en id id.....	" "	325 00	325 00
24 Mayo	4	A la Sociedad Filarmónica "[illegible]" id id en id id..........	" "	50 00	50 00
24 Mayo	5	A la Sociedad Filarmónica de Francisco [illegible], id id en id id......................	" "	100 00	100 00
24 Mayo	6	A la Sociedad Filarmónica de [illegible], id id en id .	" "	150 00	150 00
24 Mayo	7	A la Sociedad Filarmónica "Amigos del arte" id id en id.	" "	150 00	150 00
6 Junio	8	Cuent. que rinde el Portero Mayor, de los gastos menores ocasionados con motivo del concurso de patios..............	" "	223 45	223 45
Total			" "	3.290.45	3.290.45

Gastos del Concurso de Patios de 1933 reflejados en un documento de la Depositaría de Fondos, que totalizaron 3.290,45 pesetas, de las que 1.900 se destinaron a premios y 1.110 a la retribución de sociedades musicales que actuaron en los patios; como se ve, las mejor pagadas fueron la Sociedad Filarmónica Rubio y la Filarmónica Córdoba, que percibieron 325 pesetas cada una.

Archivo Municipal de Córdoba.

Concurso de Patios Cordobeses.

Nº de orden	Nombre del que hace la inscripción		Patio. casa No. calle
1	Josefa Gonzalez Molina	200 3º—	San Juan de Palomares 84
2	Vidal Martinez Arenales		Mayor de Sta. Marina 8
3	Mercedes Luque Serrano		Cespedes 5
4	Pilar Gonzalez Gutierrez	100 8º—	Arroyo de S. Lorenzo 21
5	Maria Valenzuela Lopez	7º—	Buen Pastor 17 100
6	Dolores Roldán y Rosa Fernandez	800 1º—	Gutierrez de los Rios 60
7	Francisco Cordoba Lopez	4º—	San Basilio 51 100
8	Maria Mendez Lopez	6º—	Duartas 3 100
9	Rafaela Llamas Molina		Frailes 66
10	Elisa Llorente Villalobos	300 2º—	Badanas 15
11	Carmen Reyes Cruz	5º—	Enmedio 23 100
12	Carmen Santos Tamajón		San Basilio 49
13	Juan Benavente Navas		[illegible] de Feria 4
14	Maria Garcia		Jesús de Nazareno 3
15	Francisco Garcia Gomez		Duque de la Victoria 3
16	Julian Flores [illegible]		Palma 16

Fuera de Concurso.

	Maria Fernandez Requena		Buen Pastor 9
			Duque de la Victoria 5

Listado de los patios concursantes en 1933, sobre el que figuran manuscritas las anotaciones de los premios conseguidos y sus importes. El documento testimonia que el ganador del primer premio (800 pesetas) fue el patio de Gutiérrez de los Ríos 60, presentado por Dolores Roldán y Rosa Fernández; el segundo fue para Badanas 15, de Elisa Llorente (300 pesetas) y el tercero para San Juan de Palomares 84, de Josefa González Molina (200), hasta un total de ocho premios. Así que lograron premio la mitad de los dieciséis patios inscritos. Fuera de concurso aparecen en la hoja los patios de Buen Pastor 9 y Duque de la Victoria 5.

Archivo Municipal de Córdoba.

galardones registra, curiosamente, un retroceso, pues las 1.900 pesetas de 1933 menguan cada año hasta reducirse a 1.500 en 1936; se ve que las arcas municipales no están demasiado desahogadas.

En los cuatro años del periodo republicano consiguen el primer premio del concurso los patios de Gutiérrez de los Ríos 60, en 1933; San Juan de Palomares 84 (hoy 11), en 1934; Mayor de Santa Marina 24, en 1935, y Mayor de Santa Marina 26, en 1936. En los patios ganadores de los tres primeros premios suelen actuar el Centro Filarmónico (que pierde en la República su sobrenombre 'Real'), la Banda Municipal y una rondalla. A partir de 1935 se excluyen de opción a primeros premios los patios que los hubiesen obtenido en los dos años anteriores, lo que sin duda priva de ellos a recintos que los merecen, como ocurre en 1936 con Mayor de Santa Marina 24 y San Juan de Palomares 84, "no obstante ser los más vistosos y mejor presentados", como dice la prensa.
El diario *La Voz* apoya desde el primer momento "una fiesta tan típicamente andaluza y cordobesa", y para el *Diario de Córdoba* el concurso constituye "una de las fiestas más simpáticas de cuantas se han celebrado hasta ahora en Córdoba con motivo de la feria". En 1933 *La Voz* publica un chispeante comentario sin firma acerca de lo que se divierten los concejales de la Comisión de Fiestas que forman el jurado. "La alegría popular ha invadido el frío protocolo municipal –asegura el anónimo autor–. Y nuestros ediles, que también tienen

El concurso de patios cordobeses ha constituído un triunfo rotundo

No cabe duda, que uno de los mayores aciertos de la Comisión Municipal de Ferias, ha sido la celebración del concurso de patios cordobeses, que ha constituído un triunfo rotundo.

En esta época de construcciones modernas, en las que se prescinde de algo tan fundamental como el patio, organizar un concurso para fomentar el clásico patio cordobés, es digno de toda alabanza.

El patio cordobés, con sus piedras, arriates, naranjos, manzanilla y muchas fiestas con flores, constituye algo indispensable, para disfrutar la alegría sana de esta Andalucía de nuestros amores.

La caracolada, el baile de candilillo, el bautizo, la boda, la despedida de los novios que se casan y otras tantas fiestas populares, tienen en nuestra ciudad, por escenario natural, los patios incomparables.

¡Quién no guarda algún recuerdo grato, de los patios cordobeses!

A fomentar nuestros patios tiende el concurso celebrado por el Ayuntamiento y la iniciativa ha sido coronada por el éxito.

Diez y seis patios se inscribieron en el concurso y por ellos han desfilado muchos millares de personas, las cuales pudieron comprobar que en la mayoría de los mismos, no había más exorno que las flores.

Geráneos, gitanillas, rosas, claveles, tulipanes, jazmines y clavellinas, embalsamaban el ambiente, adornando ese típico rincón de nuestras casas típicas y resistían la competencia de otras flores, las mujeres cordobesas, que con su belleza, gracia y alegría, constituyen el complemento del patio cordobés, que no admite mixtificaciones de ningún genero.

En algunos patios se ha incurrido en el error de adornarlos con mantones de Manila, carteles de toros, cuadros y alegorías, que desvirtúan el propósito de fomentar el auténtico y clásico patio cordobés, el cual no necesita otro adorno que las flores y las mujeres.

Quedamos pues, en que el patio cordobés, es único e inconfundible y no admite otros adornos que las flores naturales y la belleza de sus mujeres.

Hecho este pequeño exordio, totalmente en serio y un poco "cursi", dejemos la seriedad y vayamos a lo positivo.

Admirado lector; ¿tú has sido alguna vez jurado de un concurso, aun que haya sido de feos?

Por si no lo has sido, yo voy a ponerte en antecedentes, de lo "simpático" de la labor.

Llegas a un patio y te reciben a los acordes del Himno de Riego, dan vivas a la Comisión y te confunden en atenciones y finezas.

—¡Simpático, tome usté este clavé, que tiene usté cara de buena persona!

—¿Una copita, señor del Jurado?

—¿Un cigarrito y una copita de aguardiente?

—¿Quiere usté bailá con esta pobre fea?

¡Viva la Comisión! ¡Viva la República!

¡Que no se vaya la Comisión!

Así en un patio y otro, y otro.

Pero llega el fallo; el Jurado, con toda imparcialidad estudia los casos, se discute, se pelean los vocales y al fin la votación.

¡Primer premio, para el patio tal!

La noticia se publica en los periódicos y la hecatombe.

La jovencita que te ofreció el clavel, la del vino y el pitillo, la de los caracoles, la de los vivas y la que nos dijo simpático se expresan en estos o parecidos términos:

—¡No te lo dije! ¡Tenía cara simpática, pero era un sinvergüenza!

—¿Y para eso bailaría yo con aquer consciá, bailillo, carvo y con sombrero de ala ancha, que era más nervioso que un flan?

—¿Y yo que tuve que aguantá un pasodoble con aqué otro consciá gordo, de pelo blanco, que parecía una güena persona?

¡No hay justicia! ¡La Comisión se ha vendío al oro de la burguesía!

¡No hay derecho!

Estas escenas se desarrollan en los patios que no alcanzaron los primeros premios.

En cambio, en los que han conquistado estos, todo es alegría, buen humor, vivas, música, elogios, piropos a la comisión, vivas a la justicia y otras frases agradables.

El consabido contraste.

Lector amado; no seas nunca Jurado de ningún concurso.

Juanito

Anoche a las diez, la Comisión continuó su labor y visitó los siguientes patios.

Arroyo de San Lorenzo, 21: De Pilar González.

Frailes, 66: De Rafaela Llamas.

San Juan de Palomares, 84: De Josefa González Medina.

Mayor de Santa Marina, 8, de Vidal Martínez.

De estos patios se destacan sobremanera el de la calle de San Juan de Palomares que es una maravilla y el del Arroyo de San Lorenzo.

En todos ellos se celebraron bailes y otras fiestas.

EL FALLO DEL JURADO

A la una de la noche se reunió en el Ayuntamiento el Jurado y emitió el siguiente fallo:

Primer premio: 500 pesetas al patio de la casa número 6 de la calle Gutiérrez de los Ríos, inscrito por Dolores Roldán y Rosa Fernández.

Segundo premio: 300 pesetas, calle Badanas, de Elisa Llorente.

Tercer premio: 200 pesetas, calle San Juan de Palomares, 84, de Josefa González.

Cuarto: 100 pesetas, San Basilio, número 51.

Quinto: 100 pesetas, Enmedio, 23.

Sexto: 100 pesetas, Duartas, 3.

Séptimo: 100 pesetas, Buen Pastor, 17.

Séptimo: 100 pesetas, Arroyo de San Lorenzo, 21.

A los demás patios se les concedieron premios de 50 pesetas a cada uno.

En el patio premiado con el primer premio dará esta noche un concierto el Centro Filarmónico Eduardo Lucena y en el del segundo premio la Banda municipal de música.

Los patios serán visitados por las autoridades que entregarán el importe de los premios.

Junto al fallo del Concurso de Patios de 1933 –segundo que se celebra tras doce años de interrupción– este recorte del *Diario de Córdoba* incluye una jocosa crónica firmada por Juanito, cuyo protagonista es un hipotético jurado recibido "a los acordes del himno de Riego" al que las vecinas colman de "atenciones y finezas", pero cuando emite su fallo y el patio lisonjero no resulta favorecido con un premio, la decepción se torna burla y desprecio hacia los injustos jueces. Al margen de esa ironía, el cronista critica las "construcciones modernas, en las que se prescinde de algo tan fundamental como el patio", cita las fiestas domésticas y repasa las variedades florales como adorno natural del patio, al tiempo que considera un error incorporar "mantones de Manila, carteles de toros, cuadros y alegorías".

Diario de Córdoba, 20 de mayo 1933. .

su corazoncito, no se resignan a permanecer al margen del regocijo. La seriedad del cargo no es obstáculo para un poquito de jarana. Y así pudimos contemplar al camarada Aurelio bailando un can-can en cierto patio de San Basilio. Troyano tuvo que repetir su *Habanera republicana* entre las incesantes ovaciones de la concurrencia. Y el señor Siles bailó con insuperable maestría su famosa *Danza del bombero*, que arrancó murmullos de admiración". Y remata: "Patios cordobeses. Flores, guitarras, macetas, mujeres y concejales. A divertirse. Ha llegado la hora. Por si viene la dictadura socialista, que nos quiten lo bailao".

La prensa de esos años hace referencia a los recibimientos dispensados al jurado, a veces con vivas, cohetes y la interpretación del *Himno de Riego* por improvisadas orquestinas. También abundan las pinceladas descriptivas de ornatos y ambientes. Así, en 1934, el patio ganador, San Juan de Palomares 84, decora la entrada con un retrato de Julio Romero de Torres y una reproducción de su *Musa gitana*, para la que "sirvió de modelo al glorioso pintor cordobés la dueña del patio Josefa González", fantasea el periódico. Pero la mejor descripción son las fotos de patios ganadores tomadas por Santos con que *La Voz* ilustra sus portadas, en las que aparecen grupos de mujeres ataviadas a la

andaluza protagonizando cuidadas puestas en escena preparadas por el fotógrafo, sin duda influidas por el teatro costumbrista de los Álvarez Quintero, tan del gusto popular en la época.

Son también frecuentes las alusiones a las fiestas que se organizan en los patios concursantes, en las que, según *La Voz*, reina la alegría, se bailan sevillanas, se escucha cante jondo y abundan "las muchachas guapas ataviadas con mantones de Manila". En otra ocasión cita la "improvisada audición de cante jondo" ofrecida por una tal María Zamorano Ruiz, la futura *Talegona*, en San Juan de Palomares. El *Diario de Córdoba* por su parte asegura en 1935 que en los patios hay bailes, cantadores (sic) de fandanguillos, peladuras de pava, vino, caracoles y, sobre todo "alegría para inundar el mundo entero".

Pero al mismo tiempo recuerda el cronista que "el concurso es de patios, en cuyo adorno no entren otra cosa que flores naturales. Nada de decorados de pandereta andaluza –añade–, que aunque dan vistosidad adulteran el verdadero e inconfundible patio cordobés, que no es ni puede ser otra cosa que geráneos, gitanillas, claveles, jazmines, enredaderas y manzanilla, mujeres guapas y todo aquello que Dios derramó sobre nuestra tierra". Recuerda por su parte *La Voz* que el jurado tiene en cuenta "el carácter netamente cordobés de los patios, huyendo de fijar su atención en adornos extraños que quitan al patio todo su sabor", aunque no aclara lo que se entiende por 'carácter cordobés'.

Al retrasar las fechas del concurso, del 13 al 23 de mayo, la Comisión de Festejos, presidida por Agapito de la Cruz, pretende en 1936 que los patios constituyan una atracción más del programa ferial, y ruega a los dueños de los premiados que los mantengan adornados durante la feria para que "los forasteros que nos visiten puedan admirarlos y llevarse un grato recuerdo de los mismos". El cartel ferial de ese año representa precisamente a dos cordobesas ataviadas a la andaluza en un patio.

Dentro de su aparente simplicidad el cartel del Concurso de Patios de 1933 tiene encanto y personalidad, pese a ser un modelo eminentemente tipográfico. Combinando distintos tipos con arreglo a la estética de la época, recoge las bases del certamen, las fechas y la cuantía de los premios, que suman 1.500 pesetas. Pero el mayor atractivo reside sin duda en la viñeta inferior, realizada por el anónimo artista tipógrafo partiendo de un boceto del orfebre J. (José) González del Campo, según se puede leer debajo de la ilustración.

Archivo Municipal de Córdoba.

Córdoba 22 de Mayo de 1934

LA VOZ

DIARIO REPUBLICANO

El diario republicano *La Voz* ilustraba sus portadas en aquellos años con fotografías, lo que era una novedad entonces. Su portada del 22 de mayo de 1934 muestra los patios de San Juan de Palomares 84 y Chaparro 20, ganadores del primero y segundo premios, respectivamente.

Biblioteca Municipal de Córdoba.

El bellísimo cartel anunciador de la Feria de Mayo de 1936 muestra a dos muchachas cordobesas vestidas de faralaes preparando un patio para el concurso. La puerta de la casa enmarca la iglesia parroquial de San Lorenzo. Fue obra del artista zaragozano Manuel León Astruc (1889-1965), profesor de dibujo artístico en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, que compaginó la docencia con la pintura. Era un cartelista bien conocido en Córdoba, pues ya había firmado los carteles feriales de 1915, 1918, 1922, 1924, 1926, 1929 y 1935, y aún realizaría el de 1941, que fue el último, nueve en total.

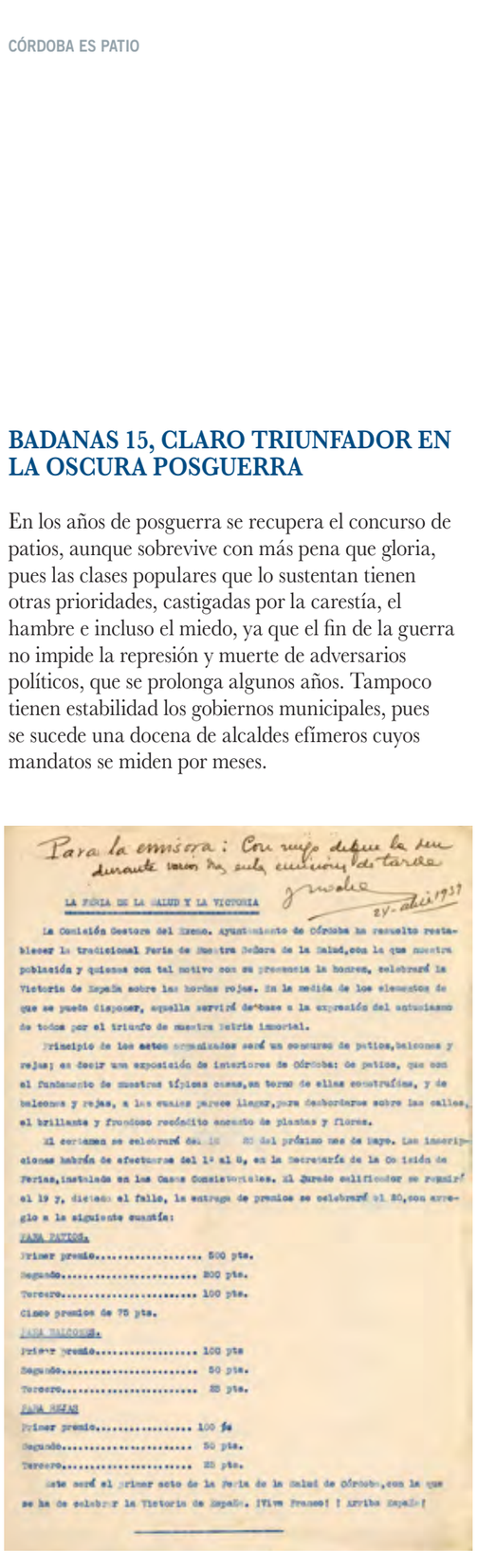
Archivo Municipal de Córdoba.

BADANAS 15, CLARO TRIUNFADOR EN LA OSCURA POSGUERRA

En los años de posguerra se recupera el concurso de patios, aunque sobrevive con más pena que gloria, pues las clases populares que lo sustentan tienen otras prioridades, castigadas por la carestía, el hambre e incluso el miedo, ya que el fin de la guerra no impide la represión y muerte de adversarios políticos, que se prolonga algunos años. Tampoco tienen estabilidad los gobiernos municipales, pues se sucede una docena de alcaldes efímeros cuyos mandatos se miden por meses.

El certamen se reanuda en 1939 por el alcalde José María Verasátegui, con un enfoque triunfalista y patriótico, pues lo considera el primer acto de la Feria de la Salud de Córdoba, con la que "nuestra población y quienes con tal motivo con su presencia la honren, celebrará la Victoria de España sobre las hordas rojas". El primer Ayuntamiento franquista trata así de recobrar la 'normalidad' recuperando un festejo popular iniciado y consolidado en el periodo republicano.

En vísperas del certamen del 39, J.S.G. (iniciales del periodista José Sánchez Garrido) publica en el diario *Azul* un comentario sobre el último concurso de patios celebrado en 1936, en el que critica tanto los recintos cargados de "adornos superpuestos y de innecesarios maquillajes" como los que pretendían halagar los sentimientos del jurado, convertidos en "museo de retratos o exposición de emblemas", como banderas rojas, efigies de líderes políticos, hoces y martillos y amenazadores U.H.P. (siglas de Uníos Hermanos Proletarios o Uníos Hijos del Proletariado, consigna adoptada en 1934 por la Revolución de Asturias). Sánchez Garrido defiende los patios "al natural", que se conservan todo el año, "sin más abalorios; sin tirabuzones de papel ni farolillos a la veneciana, porque entonces dejaría de llamarse patio cordobés".



Para la emisora: Con ruego difunda la en durante varios días sus emisiones de tarde

27-abril-1939

LA FERIA DE LA SALUD Y LA VICTORIA

La Comisión Gestora del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba ha resuelto restablecer la tradicional Feria de Nuestra Señora de la Salud, con la que nuestra población y quienes con tal motivo con su presencia la honren, celebrará la Victoria de España sobre las hordas rojas. En la medida de los elementos de que se pueda disponer, aquella servirá de base a la expresión del entusiasmo de todos por el triunfo de nuestra Patria inmortal.

Principio de los actos organizados será un concurso de patios, balcones y rejas; es decir una exposición de interiores de Córdoba: de patios, que son el fundamento de nuestras típicas casas, en torno de ellas construídas, y de balcones y rejas, a las cuales parece llegar, para desbordarse sobre las calles, el brillante y frondoso rodadillo encanto de plantas y flores.

El certamen se celebrará del 15 al 30 del próximo mes de Mayo. Las inscripciones habrán de efectuarse del 1º al 8, en la Secretaría de la Comisión de Ferias, instalada en las Casas Consistoriales. El Jurado calificador se reunirá el 19 y, dictado el fallo, la entrega de premios se celebrará el 30, con arreglo a la siguiente cuantía:

PARA PATIOS.

Primer premio..... 500 pts.
Segundo..... 300 pts.
Tercero..... 100 pts.
Cinco premios de 75 pts.

PARA BALCONES.

Primer premio..... 100 pts
Segundo..... 50 pts.
Tercero..... 25 pts.

PARA REJAS

Primer premio..... 100 pts
Segundo..... 50 pts.
Tercero..... 25 pts.

Este será el primer acto de la Feria de la Salud de Córdoba, con la que se ha de celebrar la Victoria de España. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

El documento refleja el acuerdo de la Comisión Gestora que rige el Ayuntamiento en 1939 para restablecer la Feria de mayo y los concursos de patios, balcones y rejas con un sentido conmemorativo de la victoria del Ejército franquista en la Guerra Civil. Se refiere a los patios como "fundamento de nuestras típicas casas". Es curiosa la nota manuscrita que figura arriba con la indicación "Para la emisora" (la única que había entonces, Radio Córdoba, fundada en 1933) y el ruego de su difusión "durante varios días en las emisiones de tarde".

Archivo Municipal de Córdoba.

Antonio Sarazá Murcia, de profesión oficial de telégrafos, fue también académico, investigador y escritor, autor de varios libros sobre Córdoba y sus pueblos, entre ellos *Por tierras de Andalucía. La provincia de Córdoba* (1935) y la guía turística *Córdoba, ciudad de los califas* (1950). Según Rafael Enríquez Barrios, "organizó sin auxilio oficial alguno la primera Feria Cordobesa de Muestras y doce exposiciones de Bellas Artes y Fotografías". Una de aquellas exposiciones incluyó en 1918 un apartado sobre fotografías de patios, claro antecedente del Concurso municipal. En su faceta periodística dirigió la revista *Andalucía* y fue colaborar habitual de la prensa local. Aquí firma el artículo "El Patio de Córdoba".

Diario *Azul*, 25 de mayo de 1940.

AZUL.—CORDOBA 25/5/1940

El Patio de Córdoba

Por Antonio Sarazá Murcia

Nada más opuesto a la realidad, que el patio que en periódicos y revistas se populariza como representante de Andalucía. Prescindiendo de las casas modernizadas, que se han impuesto en nuestros días y que han hecho vestir con uniformidad a todas las edificaciones un ropaje de policromados azulejos, retorcidos herrajes y múltiples motivos de cerámica más o menos artística, si analizamos los variados y soberbios ejemplares del patio cordobés que nos legara el pasado en las señoriales morada de la antigua ciudad, veremos que ellos, por sí solos, son el reflejo del alma de Córdoba. Los tres elementos decorativos con que la Naturaleza dotó pródiga a nuestro suelo, fueron aprovechados con innato sentido artístico por el hombre, para crear un estilo arquitectónico típico, en el que se enlazan la línea, las flores y la luz.

Mas, este ambiente singular y único, solo se encuentra en los barrios populares de hoy, antaño solares de los Ríos, y los Córdobas, los Muñices y los Argotes. En ellos, los más audaces arranques decorativos se completan y armonizan, hasta el punto, de no poder determinarse si en la airosa arcada o en el ancluroso patio, fueron ellos el motivo decorativo o las flores y la fuente que lo adornan. Si los deslumbradores tapiales que ciegan con la blancura de su luz son la base de la construcción, o son meros apoyos de los fragantes jazmines y de las tupidas madreselvas.

Si la herrumbrosa reja o el voleado balcón fueron ornamento y luz o airoso soporte de los verdes tiestos que los cubren.

Y, si de tal modo se confunden y armonizan la obra del hombre con la de la naturaleza, del mismo modo se refleja en el ambiente el de la ciudad, que, unas veces nos muestra las exquisiteces de su alma delicada y femenina como las flores que la enjoyan; otras, nos sorprende con el vigor y austera seriedad de su temple, fuerte como los recios pilares de sus arcos, o con la expresión de su fe que canta el amor y a la divinidad en sentidas saetas, al ritmo que le marca el parlero sonido de sus fuentes...

Solo allí, en el laberinto de sus calles solitarias, bajo los rayos del sol que os ciegue y deslumbre haciendo más intensos los tonos de los naranjos y limoneros, o bajo el manto de plata de una noche de luna en la que el augusto silencio solo sea interrumpido por los trinos del ruiseñor o los arpegios de la guitarra, podréis encontrar la huella viva del alma de Córdoba, mixtificación sorprendente de todos los encantos de Oriente con toda la recia dumbre castellana.

ANTONIO SARAZÁ MURCIA

IMPRENTA "LA IBERICA"
Antonio Carmona Contreras
Duque de Hornachuelos, 12 duplicado.
Teléfono 1754 Córdoba

HOTEL REGINA
Sub-Agencia de
Coches CAMAS
Teléfono 1927
CORDOBA

El cartel tipográfico anuncia la convocatoria de Concursos Típicos Populares con motivo de la Feria de Nuestra Señora de la Salud de 1945, entre ellos el de Patios Cordobeses, que establece cinco premios por un importe total de 1.050 pesetas. La prensa local no informa de participantes ni de resultado, aunque se considera el patio de Badanas 15 como ganador del primer premio aquel año, dotado con 400 pesetas. En los patios triunfadores actúan las rondallas ganadoras del concurso que se celebra en paralelo.

Archivo Municipal de Córdoba.

El certamen se interrumpe nuevamente en 1940 para no reanudarse hasta 1944, tras la llegada a la alcaldía de Antonio Luna Fernández, que permanece en el cargo algo más de cuatro años y da cierta estabilidad al consistorio, a quien suceden Rafael Salinas Anchelerga y Alfonso Cruz Conde. Responsables del concurso esos años son los concejales Francisco Cabrera y José Barrena, a la cabeza de un jurado que suelen formar concejales, periodistas, el cronista de la ciudad, el director del Museo de Bellas Artes y un arquitecto municipal. Para dilucidar los premios el jurado tiene en cuenta la arquitectura, el ornato y el tipismo de los patios, al fin unos criterios de valoración hasta entonces inexistentes.

En contraste con la etapa republicana, la prensa de estos años –diario *Córdoba* y *Hoja del Lunes*– proporciona escasa información sobre el concurso, cuyo ambiente suele despachar afirmando que "todos los patios estaban exornados con sumo gusto y en ellos, bellísimas muchachas ataviadas a la andaluza recibieron al jurado y en su honor cantaron y bailaron admirablemente".

La penuria informativa de estos años sólo permite conocer el número de participantes en 1939 (diez), 1947 (doce), 1948 (veintiséis), 1950 (siete) y 1951 (once), es decir, una media de diez si se exceptúa el repunte de 1948, en que se

Recién acabada la trágica contienda civil el patio de la calle Badanas 15 se alzó en 1939 con el primer premio del Concurso, iniciando así una racha que sumaría diez primeros hasta 1968, en que dejó de participar. Lo inscribía su casera, Elisa Llorente Villalobos, que tenía una churrería en la Ribera. En aquella casa de vecinos, que disimulaba con macetas las estrecheces de la posguerra, llegaron a vivir una veintena de familias. Hoy permanece en pie, aunque en ruinas.

Foto J. A. Palomino.
Archivo Municipal de Córdoba..

alcanzan los veintiséis porque se inscriben de una tacada doce 'patios' de la modesta Colonia de Santa Teresa, en el Campo de la Verdad. Lamentablemente, en 1945 la prensa no ofrece datos de participantes ni de premiados, aunque sí afirma que "son numerosos los patios, rejas y balcones inscritos", lo que permite suponer que hubo concurso. Y de los años 1946 y 1947 el periódico sólo indica los dos primeros premios.

El importe del primer premio mantiene en el 39 la misma cuantía que en los años de la República, 500 pesetas, baja en 1944 a 400 y en los años finales del periodo registra sucesivas subidas a 750, 1.000 y 2.000 pesetas; paralelamente crece la cantidad total destinada a premios, que inicia el periodo en 1.500 pesetas y termina con 3.500. Como en la etapa anterior, en los patios galardonados suelen actuar las rondallas premiadas en un certamen municipal.

ABC MIÉRCOLES, 5 DE MAYO DE 2021
abcordoba.es

CÓRDOBA 39

Fiesta de los Patios 2021 Retrospectiva

Antes (d) y después (i) del patio de la calle Badanas número 15

ABC

J. C. / J. P. CÓRDOBA

Badanas, 15

Patio de recuerdos y olvidos

Diecinueve vecinos y hasta dos mil macetas llegaron a convivir en una de las casas más icónicas, hoy abandonada

Badanas, 15 ha sido uno de los patios icónicos de los cien años del concurso. Era una de las postales típicas de Córdoba en los años setenta, las primeras a color. Fue uno de los recintos laureados y más populares del primer tramo de la Fiesta. Y hoy, un siglo después, protagoniza el cartel del certamen que celebra su efemérides. Un patio en el recuerdo... pero también en el olvido, pues su estado presenta simboliza el destino que muchas de estas casas con el paso del tiempo han sufrido.

Badanas, 15 era un patio de los importantes, de los que ganaban todos los premios, de los que permanecen en la memoria de la ciudad. Quien lo tiene bien fresco en su recuerdo es el exfutbolista y edil Miguel Reina, ya que llegó a vivir en él muy pequeño. Allí se encuentran todos los recuerdos de su infancia y juventud.

El de Badanas, 15 era un auténtico patio de vecinos –llegaron a vivir en él hasta 19 familias– y quien llevaba las riendas del mismo y ejercía de casera era Elisa Lorente, abuela paterna de Reina, quien además tenía tiempo para regentar la churrería que había en la Ribera, junto al quiosco del embarcadero. Elisa se encargaba de tener en orden los tres patios consecutivos que había en la casa y de gestionar sus alrededor de 2.000 macetas.

La disciplina y el amor por el patio hicieron que éste, situado junto a la parte trasera de Bodegas Campos, ganara nada menos que diez premios, sólo superado en este escalafón por el de San Juan de Palomares, recuperado hace años por el Ayuntamiento. Recuerda Miguel Reina que el nivel alcanzado fue tal que a su abuela le dieron la 'Regadera de Oro' como galardón y el patio, ante la ausencia de rival, no participaba en el certamen a cambio de un reconocimiento anual. Un poco lo que hoy pasa con recintos como Marroquíes, 6.

La evolución social y el éxodo de los vecinos del Casco hacia los nuevos barrios extramuros hicieron que este caserón cerrara algunas de sus puertas en 1968, aunque siguieron viviendo vecinos, incluida una mujer que fue la última en abandonarlo en 2000. Vivía con el inmueble casi en ruinas. A partir de ese momento comenzó un deterioro progresivo que en lo primero que se manifestó fue en la ausencia de sus características macetas y en la pérdida de la vida interior.

La polémica sobre la variedad floral que se encuentra en los patios de nuestro tiempo no tendría cabida con el de Badanas. La tendencia de nuestros días es acudir a tiestos criados en viveros o a especies exóticas que no forman parte de esta tradición cordobesa; a cambio, se han quedado atrás otras plantas más castizas. Algunos de los cuidadores actuales de los patios buscan el color, que es lo que más llama la atención al visitante.

El repertorio de tiestos que se podían encontrar en este patio de la Axerquía era prácticamente inamovible: gitanillas, geranios, rosales, jazmines, claveles, azucenas y esparragueras. A todo esta selección –escueta pero imprescindible– hay que incorporar un elementos del que estaban satisfechos los vecinos de Badanas, 15. Era la gran parra que rodeaba el pozo, como tantas otras que existían en los patios y de las que se aprovechaban para mitigar los rigores estivales.

Aunque la fotografía del Archivo de ABC de 1929 se advierte con nitidez cómo eran los patios, no hay tanta meticulosidad como ahora para buscar la perfección geométrica en la colocación de los tiestos. El bloque central de macetas era el orgullo de las vecinas, a la vista de cómo posan en la imagen, y cómo se asoman por las ventanas, ocupando todos los huecos de esta fachada interior de la casa.

En la actualidad, el patio se encuentra cerrado y abandonado como muestra la otra imagen que acompaña a este reportaje. No hace mucho que Bodegas Campos quiso adquirírselo a su propietario, un joyero, pero no hubo suerte con el precio.

Artículo evocador del patio de Badanas 15 en *ABC Córdoba* del 5 de mayo de 2021.

Siete de los nueve concursos celebrados en el periodo los gana el patio de Badanas 15, presentado por Elisa Llorente Villalobos, que obtiene el primer premio en 1939, 1944, 1945 (aunque no he hallado el dato en la prensa el investigador de tradiciones populares José Cruz Gutiérrez lo da como ganador ese año), 1946, 1947, 1948 y 1951. Sólo cede el cetro en 1949 a favor de plaza de San Pedro 2, y en 1950, en que lo obtiene San Juan de Palomares 84 (hoy 11), y eso porque las bases excluyen de repetir primer premio al que lo hubiese obtenido uno (1950) o dos (1951) años antes.

Es curioso que en 1951 la verbena de la Virgen de los Faroles, que se celebra a mediados de agosto en el entorno de su altar callejero, incluya en el programa un concurso de plazas, callejas y patios del barrio de la Catedral, que en esa última categoría otorga el primer premio al de Manríquez 3.

Un patio (es) una obra de arte efímera en el corazón de una casa, que se prepara con cariño y talento para recibir las miradas de cordobeses y foráneos, de otros, en definitiva. Y del mismo modo que cada artista tiene un sello característico en su obra, ya sea una pincelada, una paleta de color, un giro de la gubia o un lenguaje propio al escribir, cada patio refleja la personalidad del que lo diseña, cuida y define. Algunos optan por la exposición clásica de macetas, otros arriesgan en la composición, los hay que crean atmósferas y recorridos, los que prefieren centrarse en la flor y los que cuentan una historia de largos años a través de frutales nuevos y antiguos. Hierbas aromáticas, árboles, macetas, macetones, arriates, pozos, enseres, rejas, rincones, azoteas, porche, fuente, 'lavaero', cerámica, aperos. Texturas y colores. Y aromas.

Estrella Fernández-Martos, pintora.
"Una artista, en un patio, un día", artículo.
Suplemento *Centenario del Concurso de Patios de Córdoba 1921-2021*.
ABC Córdoba, 2 de mayo de 2021.

Una vista del patio de la llamada Casa del Indiano, tomada en 1950 por el fotógrafo francés Charles Goldner. Aunque conserva la fachada mudéjar por su alto valor artístico, el interior fue vaciado para dar paso a una calleja particular con viviendas de arquitectura típica. La foto aporta información cotidiana sobre la casa: la señora que barre con un escobón, el niño que la acompaña, el tronco de una esbelta palmera en el centro del patio empedrado y, a la izquierda, la visera de un carro tirado por una bestia de labor. Han pasado más de setenta años.

Foto Goldner, 1950.

El cartel anunciador de la Feria de Córdoba de 1946 lo firmó el artista sevillano Vicente Flores Navarro. La gran novedad del programa fue la Exposición de Arte Marroquí. Como marco de la muestra el arquitecto Víctor Escribano proyectó un poblado árabe inspirado en construcciones del norte de Marruecos.

Archivo Municipal de Córdoba.

CLARA APUESTA DE ANTONIO CRUZ CONDE POR EL CONCURSO

Durante el mandato del alcalde Antonio Cruz Conde, impulsor de la modernización de Córdoba, se celebran nueve concursos de patios, entre los años 1952 y 1962. Tras un inicio lánguido y la desaparición del certamen propiamente dicho en 1953 y 1954, sustituido por el concurso de cruces en patios –siguiendo el modelo de la Dictadura primorriverista–, Cruz Conde apuesta en 1956 por potenciar estos recintos como atractivo turístico, pues los considera escenario de la fiesta más singular de Córdoba. Las bases del concurso animan a participar a cuantos vecinos "posean en sus domicilios patios de singular estilo y ambiente", y entre los aspectos a valorar por el jurado figura la actuación de cuadros flamencos y que su ornamentación responda "al estilo y sabor cordobés", pero no aclaran en qué consiste ese etéreo concepto.

El patio de San Basilio 50, entonces casa de vecinos en la que llegaron a habitar doce familias con una treintena de niños, se alzó con el primer premio en1956, el año del I Festival de los Patios. Al siguiente consiguió el mismo galardón otro patio vecinal muy cercano, el de la calle Enmedio 25. Era la época dorada de los patios del Alcázar Viejo, barrio en el que competían los recintos de la calle San Basilio con la de Enmedio, pero el paso de los años ha mantenido los primeros y ha visto desaparecer los segundos. Así que San Basilio 50 y Enmedio 25 constituyen la cara y la cruz de los patios populares del barrio. El primero, que tenía un futuro incierto, se salvó en los años setenta tras ser adquirido y rehabilitado por los Amigos de los Patios Cordobeses, y hoy es sin duda el más visitado por el turismo al mantener abiertas sus puertas todo el año gracias a sus talleres artesanos; por el contrario, el de Enmedio 25 desapareció hace muchos años para ser reemplazado por edificios modernos de viviendas, como ocurrió con otros de la misma calle, los números 9, 18 y 29, también desaparecidos. En ambas fotografías se aprecia el estilo de aquellos patios adornados de forma natural con macetas y arriates cuidados todo el año gracias al trabajo compartido de las vecinas, con alguna colaboración masculina.

San Basilio 50. Foto Ladis, 1960. Archivo Municipal de Córdoba.

Enmedio 25. Foto Ladis, 1957. Archivo Municipal de Córdoba.

El bodeguero Antonio Cruz Conde (Córdoba 1910-2003), alcalde entre noviembre de 1951 y septiembre de 1962, emprendió la modernización de la ciudad, sin olvidar su apuesta por los patios, que potenció con la creación en 1956 del Festival de los Patios Cordobeses.

Foto Tejada, 1960.
Archivo Municipal de Córdoba.

Aunque en 1952 sólo participan 9 patios, las tres últimas ediciones del mandato rebasan la treintena. El año de mayor participación es 1960, con 37 recintos, mientras que 1955 es el de menor concurrencia, con tan solo 6. Excluyendo los años de cruces en patios, la media anual de participantes en el concurso alcanza en el periodo cruzcondista los 20,3. El auge de la participación responde sin duda al aumento del número y dotación económica de los premios: así, el primero pasa de las 3.000 pesetas de 1952 a las 8.000 de 1962, pero mucho más se incrementa su importe total, que en los mismos años crece desde las 5.650 pesetas hasta las 102.000.

Los primeros premios de esta etapa los consiguen los patios de plaza de San Pedro 2 (1952), Badanas 15 (1955), San Basilio 50 (1956), Enmedio 25 (1957), San Basilio 31 (1958), Badanas 15 (1959), Humosa 7 (1960), plaza de las Tazas 11 y San Juan de Palomares 11 (1961) y Montero 28 (1962). En los años de concurso de cruces en patios se alzan con el primero los de Montero 30 (1953) y San Basilio 50 (1954). Como se ve, la mitad de los primeros premios se quedan en San Basilio, que ya destaca como uno de los barrios más participativos. Las bases mantienen la exclusión de opción al primer premio de los patios que lo hubiesen obtenido en las dos ediciones anteriores, aunque podrán obtener menciones especiales.

A partir de 1954 se conceden ayudas económicas a los patios no premiados para compensar los gastos y el esfuerzo de los cuidadores, que comienzan por 250 pesetas y alcanzan en 1958 las 1.000. En 1961 la totalidad de patios concursantes (34) obtiene premio o accésit. Y es que ese año y el siguiente el jurado se muestra generoso y duplica los galardones, concediendo dos primeros, dos segundos, etcétera, como forma de corresponder a la creciente participación. Preside el jurado el teniente de alcalde de Ferias y Fiestas de turno, primero José Barrena Rodríguez y más tarde Francisco Salinas Casana, y sus vocales no pasan generalmente de cinco, lo que agiliza las deliberaciones. En los últimos años de la etapa el jurado muestra una capacidad de

Cartel de las Fiestas y Feria de Mayo de 1956, uno de los siete que realizó Ricardo Anaya entre 1949 y 1966. Con el fondo de la Calleja de las Flores, que enmarca la torre de la Catedral, lo protagoniza una mujer morena con sombrero cordobés, vestido de volantes rojo y capote taurino de paseo ceñido al cuerpo, detalle que pudiera interpretarse como un guiño a dos inauguraciones taurinas acontecidas aquel mayo: el monumento a Manolete en la plaza del Conde de Priego y el Museo Municipal de Arte Popular, como se llamó inicialmente el Taurino. Curiosamente, ese cartel lo adoptó Bodegas Campos para su propagada comercial.

Archivo Municipal de Córdoba.

El patio de Manríquez 3, de claras reminiscencias musulmanas en sus arcos lobulados sustentados por columnas con capiteles califales, procedentes sin duda de Medina Azahara, parece que se abonó al segundo premio, que consiguió en cuatro de las once ocasiones en que concursó, una de ellas en 1960, año de la fotografía. Tras despedirse en 1981 sucumbió a la tentación de convertirse en un negocio de hostelería al encontrarse en una de las calles más transitadas por el turismo. La protección legal y su dedicación hostelera lo han salvado de la piqueta, lo que siempre es una buena noticia para un patio de semejante abolengo.
Abajo, el patio de Humosa 7, ganador del primer premio en 1960, que sin duda sedujo al jurado a primera vista por su exuberancia floral, que no deja respiro en los muros cubiertos con macetas de gitanillas, a las que se suman los arriates y el macizo escalonado, una tendencia tradicional.

Fotos Ladis.
Archivo Municipal de Córdoba.

decisión económica más allá de lo establecido en las bases, que en 1960 fijan 13.000 pesetas en premios y el generoso jurado quintuplica con creces la cifra hasta las 68.000. La apuesta por los patios parece clara.

En los recintos ganadores siguen actuando al inicio del periodo las agrupaciones vencedoras en el certamen de rondallas organizado por el Ayuntamiento, como las del Parque y Talleres de Automovilismo, González y Ferroviaria, entre otras, concurso que se celebra por última vez en 1955. A partir del año siguiente toman su relevo en los patios premiados las fiestas andaluzas de raigambre flamenca; las propias bases establecen además la actuación, a expensas del Ayuntamiento, de "escogidos grupos de baile con cantaores entre los que figurarán los que sean premiados" en el primer Concurso Nacional de Cante Flamenco celebrado en 1956 y alentado por Ricardo Molina para defender la pureza del género, cuyo triunfador absoluto es Fosforito. En 1960 el Ayuntamiento convoca un concurso de cuadros flamencos que actúen en los patios, pero su resultado no debe ser muy halagüeño porque no se repetirá la convocatoria.

El resurgir del concurso de patios en la segunda mitad del mandato apenas se corresponde con su escaso reflejo en la prensa, más allá de someras referencias. El único diario existente suele repetir que coincidiendo con la visita de la comisión (como se le llama al jurado) "se organizan animadas fiestas con cante y baile de la tierra", y que los patios "son frecuentados por numerosos extranjeros, que quedan maravillados". En 1958 el periódico cifra en 1.500 las macetas que adornan el patio ganador, San Basilio 31, casa en la que habitan seis familias con un total de 26 personas, entre ellas Francisco Malagón, cartero urbano cuyo mayor orgullo y recompensa dice que es ver desfilar por su patio a centenares de personas para admirarlo. Puede valer ese ejemplo como perfil de los patios concursantes, pertenecientes a casas de vecinos con rentas bajas que se vuelcan en el cuidado de las macetas para endulzar así las condiciones de unas infraviviendas que no saben de confort ni comodidades.

Una iniciativa municipal que a partir de 1956 arropa y potencia el concurso es la creación del Festival de los Patios Cordobeses –al que dedicaré el capítulo siguiente–, una programación paralela de música clásica y flamenco en patios monumentales y en los incipientes jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos, olvidada fortaleza bajomedieval que Cruz Conde recupera y restaura para el turismo.

Perspectiva del Alcázar de los Reyes Cristianos en 1960, tras su recuperación por el alcalde Antonio Cruz Conde, que encomendó su restauración al arquitecto municipal Víctor Escribano. Sus renovados jardines constituyeron un 'marco incomparable' para espectáculos de todo tipo en los meses de climatología favorable.

Autor desconocido. Archivo Municipal de Córdoba.

Antes de su desaparición, hace muchos años, el patio de Enmedio 29 concursó una decena de veces, entre 1967 y 1976, logrando el primer premio en el 68. La foto muestra la entrega del premio, en presencia de agregados culturales hispanoamericanos, de visita oficial a Córdoba en mayo de aquel año. Tenía un pozo auténtico con brocal encalado, pero unos albañiles imprudentes lo cegaron con escombros. Antes de aquella desgracia acudían las vecinas de los alrededores a por agua para remojar los garbanzos.

Foto Ladis Hijo, 1968.
Archivo Municipal de Córdoba.

ESTABILIDAD PARTICIPATIVA EN LA ETAPA DE GUZMÁN REINA

Ocho concursos de patios se celebran durante el mandato del alcalde Antonio Guzmán Reina, los comprendidos entre los años 1963 y 1970. Es su teniente de alcalde de Ferias y Festejos Antonio Alarcón Constant, bodeguero amante de las fiestas y el flamenco, quien preside estos años el jurado, que dobla sus miembros y suele estar formado por concejales, técnicos municipales y periodistas. El jurado o comisión recorre los patios en automóviles a los que abre paso una pareja motorizada de policías municipales, y su secretario Ángel Raya aprovecha las visitas para animar a las muchachas bonitas a inscribirse en el concurso de Reina de los Patios, iniciado en 1962, al que dedico más adelante un capítulo específico.

Son años de cierta estabilidad en el número de concursantes, que oscilan entre un mínimo de 21 (1968) y un máximo de 30 (1970), con una media de 24,6 patios por año, lo que mejora en más de tres la del periodo anterior. La etapa se inicia con la subida del primer premio en 1963, que redondea su importe hasta las 10.000 pesetas, cifra que aumenta paulatinamente hasta alcanzar las 20.000 en 1970; sin embargo el importe total de los premios no crece en la misma proporción, pues inicia el periodo con 116.000 pesetas y termina con 133.000. A estas cifras hay que sumar las subvenciones o 'premios de consolación', que también mejoran a lo largo de estos años hasta alcanzar las 6.000 pesetas en 1967, importe que se mantiene hasta el final del periodo.

Con algunas intermitencias, el patio de Montero 12 participó veintidós veces en el Concurso municipal, la última en 2002. Cuenta en su palmarés con dos primeros premios, conseguidos en 1965 –al que corresponde la fotografía– y 1972. En el barrio de San Agustín se le conocía por "el patio de Calichi", el apodo de su dueño, Antonio Gómez, que era ditero, es decir, vendedor de ropa y telas en módicos plazos.

Foto Ladis. Archivo Municipal de Córdoba.

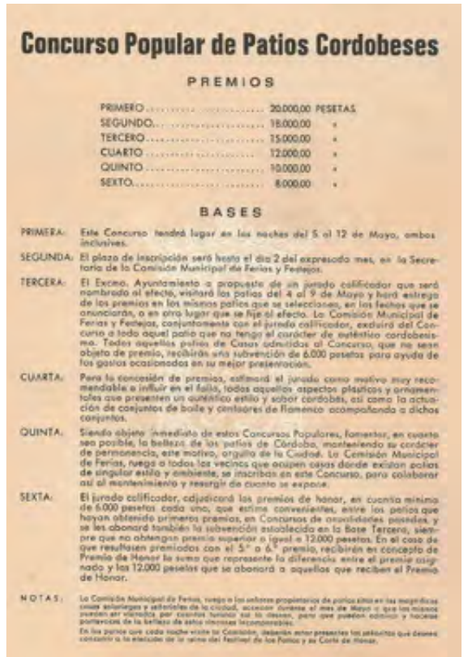
Los primeros premios de esta etapa las consiguen los patios de Horno del Agua 3 y San Basilio 50 (1963), Albucasis 6 (1964), Montero 12 (1965), Enmedio 25 (1966), Badanas 15 (1967), Enmedio 29 (1968), Parras 4 (1969) y Siete Revueltas 3 (1970). Las bases, que mantienen en esencia su redacción, insisten en valorar el "estilo y sabor cordobés" de los recintos. La exclusión de optar al primer premio de los patios que lo hubiesen obtenido en ediciones precedentes se extiende a cinco años, para evitar que se repitan los mismos ganadores, aunque se les puede distinguir con 'premio de honor'. Los patios concursantes pertenecen generalmente a casas de vecinos diseminadas por los barrios populares, en las que el cuidado de las flores en macetas y arriates constituye una abnegada y, al mismo tiempo, placentera dedicación de las cuidadoras.

La escasa información que proporciona el periódico repite las tópicas alusiones a la "gran animación" que reina en los barrios típicos las noches de concurso y a las fiestas flamencas con que se recibe al jurado. El periodista Rafael Gago evoca con añoranza los patios de otros tiempos, ya perdidos, aunque reconoce que aún quedan unos cuantos "auténticamente cordobeses que pudiéramos llamar turísticos, porque son los turistas los que se enamoran de ellos". Y Juan Montiel recoge en 1966 el testimonio admirativo de un matrimonio aragonés sobre los patios, que les parecen "maravillosos, con tantísimos tiestos llenos de flores, blanquísimos y bien cuidados (…) y no tienen nada igual en España, por no decir el mundo entero".

En 1964 el industrial carpintero José García Gabino premia a los mejores patios que concursan en su barrio, el Alcázar Viejo, otorgando el primer premio al de San Basilio 31; en 1965 Antonio Bejarano pone en marcha la revista *Patio Cordobés*, y en mayo del 66 se abre en la calle Torrijos un tablao flamenco con ese mismo nombre. En el curso de una conferencia titulada *Visión apasionada de Córdoba*, pronunciada en mayo del 67, el alcalde Guzmán Reina dedica un encendido elogio a los patios, que "sólo con la verdad escueta de la guija que lo empiedra y de la blanca cal inmaculada, devuelven en mayo el mimo de todo el año puesto en las flores y son el noble escenario de la cordialidad señorial de sus vecinos". Elegante.

AÑOS DE DECLIVE DURANTE EL MANDATO DE ANTONIO ALARCÓN

Durante el mandato del último alcalde franquista, Antonio Alarcón, el concurso de patios entra en una etapa de declive participativo, que contrasta con el nivel alcanzado en los años anteriores, cuando el mismo Alarcón era su principal responsable. Estos años se caracterizan por la poca continuidad al frente de



Concurso Popular de Patios Cordobeses

PREMIOS

PRIMERO	20.000,00	PESETAS
SEGUNDO	18.000,00	»
TERCERO	15.000,00	»
CUARTO	12.000,00	»
QUINTO	10.000,00	»
SEXTO	8.000,00	»

BASES

PRIMERA: Este Concurso tendrá lugar en las noches del 5 al 12 de Mayo, ambos inclusives.

SEGUNDA: El plazo de inscripción será hasta el día 2 del expresado mes, en la Secretaría de la Comisión Municipal de Ferias y Festejos.

TERCERA: El Excmo. Ayuntamiento a propuesta de un jurado calificador que será nombrado al efecto, visitará los patios del 4 al 9 de Mayo y hará entrega de los premios en los mismos patios que se seleccionen, en los fechas que se anunciarán, o en otro lugar que se fije al efecto. La Comisión Municipal de Ferias y Festejos, conjuntamente con el jurado calificador, excluirá del Concurso a todo aquel patio que no tenga el carácter de auténtico cordobesismo. Todos aquellos patios de Casas admitidas al Concurso, que no sean objeto de premio, recibirán una subvención de 6.000 pesetas para ayuda de los gastos ocasionados en su mejor preservación.

CUARTA: Para la concesión de premios, estimará el jurado como motivo muy recomendable a influir en el fallo, todos aquellos aspectos plásticos y ornamentales que presenten un auténtico estilo y sabor cordobés, así como la actuación de conjuntos de baile y cantaores de flamenco acompañando a dichos conjuntos.

QUINTA: Siendo objeto inmediato de estos Concursos Populares, fomentar, en cuanto sea posible, la belleza de los patios de Córdoba, manteniendo su carácter de permanencia, este motivo, orgullo de la Ciudad, la Comisión Municipal de Ferias, ruega a todos los vecinos que ocupen casas donde existan patios de singular estilo y ambiente, se inscriban en este Concurso, para colaborar así al mantenimiento y resurgir de cuanto se expone.

SEXTA: El jurado calificador, adjudicará los premios de honor, en cuantía mínima de 6.000 pesetas cada uno, que estime convenientes, entre los patios que hayan obtenido primeros premios, en Concursos de anualidades pasadas, y se les abonará también la subvención establecida en la Base Tercera, siempre que no obtengan premio superior o igual a 12.000 pesetas. En el caso de que resultasen premiados con el 5° o 6° premio, recibirán en concepto de Premio de Honor la suma que represente la diferencia entre el premio asignado y los 12.000 pesetas que se abonará a aquellos que reciben el Premio de Honor.

NOTAS: La Comisión Municipal de Ferias, ruega a los señores propietarios de patios ubicados en las magníficas casas solariegas y señoriales de la ciudad, acceder durante el mes de Mayo a que los mismos puedan ser visitados por cuantos turistas así lo deseen, para que puedan admirar y hacerse poseedores de la belleza de estas viejísimas tradicionales.

En los patios que cada noche visite la Comisión, deberán estar presentes los artistas que deseen concursar o la ejecución de la reina del Festival de los Patios y su Corte de Honor.

Las bases que regían el Concurso de Patios en 1973 tal como figuraban en el programa municipal de fiestas. Ya se advertía sobre la exclusión de "de todo aquel patio que no tenga el carácter de auténtico cordobesismo". El jurado valoraría los "aspectos plásticos y ornamentales que presenten un auténtico estilo y sabor cordobés", aunque no se explicaba en qué consistía tal cosa.

Archivo Municipal de Córdoba.

Durante aquellos años el Centro de Iniciativas y Turismo Amigos de Córdoba preparaba un sencillo y útil díptico de bolsillo con la relación de los patios concursantes y un plano del casco histórico para orientar a los visitantes.

Colección FSM.

la delegación de Ferias y Festejos de los ediles que la desempeñan, sucediéndose Miguel Riobóo Enríquez (tres años), Gregorio Herrero Sánchez de Puerta (otros tres) y José Pérez Recio (dos). En 1977 las bases permiten excluir aquellos patios que no tengan carácter de "auténtico cordobesismo", aunque siguen sin precisar lo que por ello se entiende.

En los ocho concursos celebrados durante la etapa Alarcón el nivel medio de participación desciende a 16,25 patios, ocho por debajo del periodo anterior, sin que se llegue a rebasar ningún año la veintena de inscripciones; el año de más participación es 1973, con 19 patios, y el de menos 1978, con sólo 13, el nivel de 1956. Para maquillar tan baja participación, a partir de 1975 el certamen se abre a patios 'fuera de concurso', que aunque no optan a premio permiten ampliar el número de los visitables. El primer y único patio que ese año concurre sin competir es el de la Posada del Potro, adquirida por el municipio; dos años más tarde los no concursantes suben a 7. Y en 1973 se convoca por primera vez el concurso de Zonas Ajardinadas –tal vez con la pretensión de que contribuya a compensar el descenso de patios–, que sólo se mantendrá ocho años, sin que llegue a consolidarse por la escasa participación.

En los tres primeros años de esta etapa el concurso mantiene en 20.000 pesetas la cuantía del primer premio, que en 1974 sube a 25.000 y a partir de 1976 se redondea en 30.000. También evoluciona paralelamente la cantidad total destinada a premios (habitualmente seis y en algún caso siete, sin contar los de honor), que pasa de 83.000 en 1971 a 140.000 en 1978. Mejoran asimismo las subvenciones a los no

La última corporación del franquismo y el primer Ayuntamiento democrático ilustraron sus carteles de Patios y Feria con cuadros de Julio Romero de Torres protagonizados por mujeres, que fueron, por este orden, *Córdoba taurina* (1975), *Córdoba judía* (1977), *La chiquita piconera* (1978) y *Córdoba romana* (1980), realizados por los talleres Graficromo. El primero, el segundo y el cuarto pertenecientes al políptico El poema de Córdoba, que se puede ver en su museo. Un criterio poco imaginativo pero de buena aceptación general, pues eran adecuados para enmarcarlos y decorar recintos populares.

Colección FSM.

Este florido ángulo del patio de San Basilio 50 ilustró el cartel del Festival y de la Feria de 1973, en el mandato del alcalde Antonio Alarcón. Colección FSM.

Perspectiva del patio de Parras 6, primer premio en 1976.
Archivo Municipal de Córdoba.

premiados como ayuda a los gastos, y así, las 7.000 pesetas con que arranca el periodo suben a 12.000 en 1978. Sin embargo la mejora de premios y ayudas no anima la participación, pues mantener un patio cuesta alrededor de 100.000 pesetas al año según testimonio de una cuidadora en el diario *Córdoba*, en el que ya había advertido Trujamán (Juan Ojeda) que "cada vez hay menos patios porque el mantenimiento y cuidado exige tiempo, paciencia y dinero, y las compensaciones son más bien cortas".

En la etapa del alcalde Alarcón logran el primer premio los patios de San Juan de Palomares 11 (1971), Montero 12 (1972), San Basilio 27 (1973), Trueque 4 (1974), Cristo 14 (1975), Parras 4 (1976), Paseo de la Ribera 33 (1977) y Trueque 4 nuevamente (1978). La exclusión de opción a primer premio para los patios que lo hubiesen obtenido se reduce en 1976 de cinco a dos años, un plazo más razonable. Al margen de los premios del concurso hay que citar la placa de bronce al Mérito Turístico que en 1977 recibe el patio de Albucasis 6, cuidado y abierto todo el año a los turistas.

En su recorrido por los patios Juan Montiel observa en 1971 algunas fiestas flamencas organizadas por los vecinos, entre otros Montero 12, donde contempla a "Mari Loli Regidor Martínez, de tres añitos, de una gracia y un estilo para el baile flamenco que jamás hemos visto", y San Juan de Palomares 11, el ganador ese año, que organiza fiestas flamencas bajo la dirección de La Talegona, "genial intérprete del cante jondo".

En el suplemento *Los Domingos de ABC* Juan Ramírez de Lucas publica en mayo del 78 un artículo titulado "Salvemos los patios", en el que asegura que el concurso anual "no deja de ser una cura de urgencia para evitar su pérdida, pero desde donde tiene que venir la auténtica salvación es desde la conciencia ciudadana de propietarios y arquitectos", éstos, convenciendo a los constructores de que "en cada edificio nuevo debe de existir el patio, o los patios aún mejor, lo mismo que se incluyen los cuartos de baño, los aseos y demás instalaciones higiénicas. Porque el patio –añade– es la máxima higiene, por lo que purifica el ambiente y por lo que calma el espíritu".

POLACAS 2, ENTRE EL DESAHUCIO
Y LA MACETA
Premio a un patio en ruinas

Cabecera del reportaje dedicado al patio de Polacas 2, perteneciente a una casa declarada en ruina, lo que no impidió que el jurado le adjudicase el primer premio en 1979.
Diario *Córdoba*, 16 de mayo de 1979.

LA DEMOCRACIA AUMENTA LA PARTICIPACIÓN CON JULIO ANGUITA

El 19 de abril de 1979 toma posesión el primer Ayuntamiento democrático presidido por Julio Anguita (PCA), que encomienda la amplia superdelegación de Educación, Cultura y Recreo a Francisco Martín López (PSA), responsable de los concursos los cinco primeros años de este mandato, que apuesta por la continuidad y la fuerte mejora de premios y ayudas. El primer jurado que preside Martín suma ¡veintitrés! vocales, pues a los concejales, técnicos y periodistas se suman representantes de colectivos ciudadanas para que tenga un carácter más 'participativo', pero la inoperancia obliga a reducirlo paulatinamente hasta acabar el periodo con seis vocales. Tras la reelección de Anguita por mayoría absoluta en mayo del 83, la responsabilidad política del certamen pasa al concejal delegado de Turismo Leonardo Rodríguez.

Las bases del concurso, que sufren estos años sucesivos retoques, introducen en 1979 que los patios deben adornarse exclusivamente con flores del tiempo; desde 1981 se excluyen los recintos que instalen bar, evitando así la derivación negativa que han sufrido las cruces, y en 1985 suprimen como mérito a valorar la actuación de artistas flamencos en los patios. También se elimina a partir del 81 el concurso simultáneo de zonas ajardinadas a la vista de su escaso éxito.

Con la vuelta de la democracia al Ayuntamiento de Córdoba en 1979, tras 43 años, la corporación presidida por Julio Anguita apostó por las fiestas populares y los patios, mejorando la dotación económica de los premios, lo que aumentó la participación. En la veintena de concursos celebrados hasta final del siglo el campeón del periodo fue el patio de San Juan de Palomares 11, cuya pintoresca estética mereció seis primeros premios en los años 1986, 89, 93, 95, 96 y 98, continuidad comparable al histórico Badanas 15. Tan repetido éxito se explica por la dedicación de su cuidadora, Josefa Gómez Tirado, que había heredado de su suegra Josefita el amor por las macetas.

Foto R. Mellado.

Y por último el patio vecinal, el patio para el concurso anual de los patios. Un patio en donde resplandece la fantasía. Todo en él es imaginación. Patio que, diariamente, se transfigura. A pequeña escala, la plaza mayor de esa vecindad que casi siempre malvive a trancas y barrancas. Es el patio de la modestia aseada y relimpia, que se debate, sin distinguirlas bien, entre la promiscuidad y la solidaridad; que por la mañana tiene que vivir como todos los días –abriendo los ventanucos con cortinas de cretona para que se aireen los dormitorios, impregnando el ámbito de olores domésticos: los ajos fritos para la ensalada de escarola, las sardinas asadas, la sopa de avecrem con yerbabuena...–pero que, a la caída de la tarde, tras recogerlo todo –magia, birlibirloque–, se aplican, se esmeran en acicalar el patio, su patio –dicen "mi patio" con todo el orgullo que guardan los posesivos–, barriéndolo con escobas de palma, regándolo con regaderas de flor, mimando a las macetas; y, luego, por la noche, gracias al jazminero y a la dama de noche, a las gitanillas que cubren de arriba a abajo las paredes, y, sobre todo, a ese que se yo qué, indefinible, pero evidente, que emana de las cosas hechas con amor, logran la transubstanciación del patio, el milagro eucarístico del patio más definitorio de la cultura popular de la ciudad: el patio cordobés por excelencia.

Carmelo Casaño Salido, abogado y escritor.
"Proyección estética y sociológica de los patios".
I Encuentro de Académicos sobre el patio cordobés.
Palacio de Viana, 13-14 de mayo de 1991.

Inquilinos y cuidadores de Albucasis 6 fotografiados en su patio en mayo de 1980 tras conocer que habían conseguido el primer premio del certamen municipal por segunda vez; la primera había sido en 1964. Concursó hasta 1992 y sumó 33 participaciones.

Foto Ricardo.
Archivo Cajasur.

En los siete concursos celebrados durante el mandato de Anguita se reactiva la participación, que alcanza una media de 26,28, es decir, diez por encima del periodo anterior. El año de más inscripciones es 1982, con 32, y el de menos 1980, con 21. A estos se suman, como visitables, patios fuera de concurso, que se mantienen en niveles testimoniales, a razón de 2 ó 3 por año, aunque desde el 81 figura el conjunto de patios del Palacio de Viana, tras su adquisición por la Caja Provincial de Ahorros.

A la mejora del nivel medio de participación no es ajena la paulatina e importante subida de premios y ayudas. Así, las 30.000 pesetas en que se mantiene el primer premio en 1979 suben notablemente a 75.000 en 1980 y se redondean hasta las 100.000 entre 1981 y 1984, cerrándose el mandato con otra nueva subida a 125.000 en 1985. En similar proporción aumenta la dotación económica de los premios –cinco o seis por concurso, sin contar los de honor–, pues las 125.000 pesetas de 1979 casi se doblan a 240.000 al año siguiente y en 1986 ya se elevan a 435.000. Semejante aumento registran las subvenciones para gastos a los patios no premiados: las 12.000 pesetas de 1979 suben a 20.000 en 1981 y a 40.000 en 1985, ayudas que desde 1984 se incrementan con otra subvención de la delegación municipal de Turismo que desempeña Leonardo Rodríguez, presidente también del jurado, que conoce 'a pie de patio' las demandas de sus cuidadores. Llamativo, en fin, es el aumento del presupuesto total destinado a premios y ayudas, que pasa de 335.000 pesetas en 1979 a 1.815.000 en 1985. Sorprende sin embargo que las continuas mejoras de premios y subvenciones no siempre propicien un incremento de la participación.

Los primeros premios de la etapa Anguita los obtienen Polacas 2 en 1979, Albucasis 6 en 1980, Enmedio 25 en 1981, Trueque 4 en 1982, Samuel de los Santos Gener 5 en 1983, Martín de Roa

Los habitantes de la casa Martín de Roa 9 muestran con orgullo la pancarta alusiva al primer premio logrado en 1984, galardón que repetirían en 1991, 1994 y 2003.

Foto Ricardo.
Archivo Cajasur.

9 en 1984 y plaza de las Tazas 10 en 1985; todos patios vividos salvo el antepenúltimo, que acoge actividades de la parroquia del Sagrario. Es curioso el caso de Polacas 2, patio de una casa del barrio de San Agustín sometida a expediente de declaración de ruina, cuyos inquilinos quieren llamar así la atención sobre su precaria situación, toda una metáfora que ilustra el estado de muchas casas de vecinos del casco antiguo, que tras su tipismo de maceta y cal sufren un abandono que suele terminar en derribo.

El jurado de 1985, formado por el presidente y seis vocales, se toma muy en serio su responsabilidad y redacta una 'declaración' sobre los concursos de cruces y patios. En lo que a éstos se refiere, felicita a las personas que los presentan al concurso, pues contribuyen así "a la conservación y conocimiento público de los valores arquitectónicos más populares de nuestra ciudad, sin adulteraciones, dedicándoles un trabajo y cuidado continuo para mantenerlos con toda su belleza natural". También recomienda a los cuidadores que "eviten iluminaciones artificiales a base de luces de neón, focos de colores, etc., así como decoraciones no naturales con elementos que contribuyen a mantener los tópicos que tanto nos perjudican", pues "la belleza de nuestros patios y de las flores que los adornan es totalmente suficiente". La declaración es bien recibida por el Ayuntamiento y la aprobará el propio alcalde Julio Anguita en la Comisión Gobierno. Al fin introduce el jurado algunos criterios en defensa de la autenticidad y alerta sobre aspectos artificiosos y tópicos.

Imágenes de los cuatro patios ganadores en 1991 tomadas por el fotoperiodista A.J. González para el diario *Córdoba*. Corresponden a los recintos de Martín de Roa 9 (primer premio), Marroquíes 6 (segundo), San Juan de Palomares 11 (tercero) y Postrera 28 (cuarto). El color aún no había llegado a la prensa local, pero ante la fuerza de las fotos en blanco y negro no se echa de menos.

Diario *Córdoba*, 11 de mayo de 1991.

Elogio de García Baena al patio en el acto inaugural de las Fiestas de Mayo

Celebrado en el Alcázar

El acto inaugural de las Fiestas de Mayo se celebró en el Alcázar de los Reyes Cristianos el pasado viernes, donde tras la presentación por el teniente de alcalde de Festejos, Francisco Paños, intervinieron Herminio Trigo, alcalde de Córdoba y Pablo García Baena, poeta y Premio "Príncipe de Asturias". Trigo afirmó que este año el mayo de Córdoba ha llegado con "ilusión renovada".

En mayo de 1994 el poeta Pablo García Baena, premio Príncipe de Asturias de las Letras, pronunció en el Alcázar de los Reyes Cristianos el primer Pregón de Mayo, en el que habló de los patios. Una joya literaria a la que pertenece este fragmento: "Toda Córdoba patio. Toda Córdoba atrio de Roma, edén árabe, huerto judío, y si alguien puede llamar suyas las rosas, será esta Córdoba de los mayos felices, de las noches largas como miradas en la fiesta. Esta sí sería la ciudad que soñamos".

Diario *Córdoba*, 8 de mayo de 1994.

EN LA DÉCADA DE TRIGO SUBEN LOS PREMIOS Y AYUDAS

Herminio Trigo asume la alcaldía en febrero de 1986 tras renunciar al cargo Julio Anguita para participar en la política andaluza. En las elecciones locales de 1991 Trigo revalida su mandato, que se prolonga hasta enero del 95, en que Manuel Pérez le releva por unos meses en el sillón. A lo largo de esa década se suceden como responsables del concurso de patios Leonardo Rodríguez (1986-1987), Dionisio Ortiz Delgado (1988), de nuevo Leonardo Rodríguez (1989), Marcelino Ferrero (1990-1991) y Francisco Paños (1992-1995); una responsabilidad muy cambiante. El jurado modera su número de vocales –aunque se prima la representación de colectivos ciudadanos en detrimento de arquitectos y artistas– y algunos años ejerce su facultad de excluir los recintos que no alcanzan el nivel exigido por las bases.

En 1988 las bases precisan por fin los aspectos plásticos y ornamentales que debe valorar el jurado, concretándolos en variedad floral, cuidado de macetas y arriates e iluminación natural, al tiempo que desaconsejan la iluminación y decoraciones 'artificiales'. A partir de 1990 las bases introducen un premio a la constancia para aquellos patios que habiendo concursado repetidamente no hubiesen obtenido galardón. Hasta 1993 el concurso admite patios situados en el término municipal, pero a raíz de las

Los patios de San Juan de Palomares 11 y Martín de Roa 7, que obtuvieron el primero y el segundo premios, respectivamente, en 1993, fotografiados por A.J. González para el *Córdoba*.

Diario *Córdoba*, 14 de mayo de 1993.

> **Si rebusco en la memoria del niño que fui** puedo recordar los Patios antes de que tuvieran colas, horarios y aplicaciones, cuando eran microcosmos que conformaban la Córdoba más esencial. Recuerdo ir a casas de amigos donde los vecinos esperaban en el patio su turno para ir al servicio compartido. Recuerdo patios por los que atrochábamos para ir de una calle a otra. Recuerdo patios en los que se comían caracoles a media tarde, entre jazmines y buganvillas. Recuerdo patios con perros somnolientos y canarios de colores cantando en sus jaulas. Recuerdo patios en los que el concepto de familia era muy diverso, porque además de la propia tenías la que formabas con tus vecinos. Los Patios, en Córdoba, suponen lo que fuimos y que, en gran medida, seguimos siendo.
>
> **Salvador Gutiérrez Solís.**
> "Érase una vez mayo".
> *El Día de Córdoba*, 2 de mayo de 2021.

nueve solicitudes presentadas ese año por otros tantos recintos de Encinarejo –que no serán admitidos– a partir de 1994 se circunscribe al casco histórico de Córdoba.

En la década de Trigo la media de patios concursantes sube a 31,7 –casi cinco puntos y medio por encima de la etapa Anguita–, alcanzando su nivel más bajo en 1991 con 21 y el más alto en 1995 con 48, récord hasta ese momento. El mayor incremento de participación se produce entre 1992 y 1993, en que los recintos concursantes pasan de 27 a 41; influye sin duda en ello el aumento del número de accésits y del importe de las subvenciones, como se verá, cuya distribución encomienda el Ayuntamiento desde el 93 a la asociación de Amigos de los Patios, ligada al compromiso de incentivar la participación. Se aprecia en estos años una creciente presencia de patios no vividos, pertenecientes a entidades sociales y culturales, que en 1988 llegan a representar un tercio de los concursantes. También se mantiene la admisión de patios fuera de concurso, que en 1993 alcanzan la decena, tres de ellos del propio Ayuntamiento.

Marcelino Ferrero, en el centro, y colaboradores, durante la presentación en rueda de prensa del Concurso de Patios de 1991, al que concurrieron solo 24 recintos, cifra que iría en aumento a medida que fueron mejorando las subvenciones por participar, que alcanzarían las 100.000 pesetas en 1993.

Foto R. Mellado. Archivo Municipal de Córdoba.

Los rasgos y elementos de un patio popular no se improvisan, pues son el resultado de muchos años de trabajo y paciencia. Encalar los muros cada primavera hasta que se redondeen las aristas, repasar las tejas para subsanar goteras y humedades, plantar esquejes, cuidar las macetas con mimo administrándoles el sol, verlas crecer, regarlas, que no les falte el agua en las estaciones secas, renovar la tierra sin olvidarse de los nutrientes... Y paciencia infinita hasta lograr el resultado apetecido: un pequeño paraíso para disfrute familiar, compartido en mayo con miles de visitantes. Es lo que sugiere esta imagen de un patio del Alcázar Viejo tomada en 1989, época del alcalde Herminio Trigo.

Foto Framar. Archivo Municipal de Córdoba.

El importe del primer premio se dobla a lo largo de esos diez años, pues las 150.000 pesetas de 1986 suben a 180.000 al año siguiente, a 200.000 en 1988 y a 300.000 en 1991, cuantía en que se mantiene hasta el final de la etapa. El importe total de los cinco premios anuales también evoluciona al alza, de manera que las 480.000 pesetas que se les dedica en 1986 suben a 1.025.000 en 1995. Y aunque el número de premios se mantiene invariable, los accésits pasan de tres en los primeros años del periodo a cinco en 1991, diez en el 92 y ¡veinticinco! en el 93 y el 94, hasta el punto de que su importe total llega a superar ampliamente al de los premios.

El importe de premios y accésits, que en 1986 alcanza 1.725.000 pesetas, despide el periodo con 2.775.000. Se dobla también en esos años el importe de las subvenciones, que ascienden a 50.000 pesetas en 1986 y suben paulatinamente a 60.000 en 1987, 75.000 en 1988 y 100.000 en 1993. Es una forma de compensar a los cuidadores y mejorar, o al menos mantener, el nivel de participación. A los premios y ayudas en metálico se van sumando desde los años noventa otras 'en especie' a cargo de empresas municipales, como subvención del agua de riego (Emacsa), reparto de cal y compost (Sadeco) y, sobre todo, ayudas para mantenimiento y rehabilitación (Vimcorsa).

Tras desaparecer de las bases la exclusión de opción a primer premio de los patios que lo hubiesen obtenido en años anteriores, San Juan de Palomares lo obtiene cuatro veces en la década de Trigo: 1986, 1989, 1993 y 1995; Trueque 4 lo consigue en 1987 y 1992; Martín de Roa 9 en 1991y 1994; Martín de Roa 7 en 1988, y Postrera 28 en 1990.

Al concurso municipal le surge en 1988 la competencia de otro certamen de patios convocado por Carbonell en colaboración con Radio Popular. Después de tres años de desencuentro, la mano tendida por Marcelino Ferrero logra en 1991 que la firma aceitera se integre en el concurso oficial, patrocinando y dotando el primer premio, que sube a 300.000 pesetas en esa edición. También la Fundación Sevillana convoca entre 1991 y 1994 un certamen para premiar los patios concursantes con mejor iluminación artística, que otorga los primeros premios a plaza de las Tazas 10, Postrera 28, Trueque 4 y San Juan de Palomares 11.

En 1994 el poeta Pablo García Baena pronuncia el primer Pregón de los Patios en el Alcázar de los Reyes Cristianos –donde ese mismo año se celebra una Demostración de Arte Floral– y en la siguiente edición pregona las fiestas el popular periodista Matías Prats.

Cartel del Concurso Popular de Patios editado por el Ayuntamiento en 1995, protagonizado por una bella muchacha que oculta parte de su rostro juvenil tras un gran abanico en el que, entre otros motivos ornamentales, figura el pozo de Trueque 4, a la derecha.

Colección FSM.

CON MERINO LLEGA LA DISTINCIÓN ENTRE ANTIGUOS Y MODERNOS

Cuatro concursos de patios se celebran durante la etapa del alcalde Rafael Merino (PP), entre 1996 y 1999, cuya responsable es la teniente de alcalde de Relaciones Ciudadanas Amelia Caracuel. Lo más destacado de ese cuatrienio es sin duda el establecimiento en 1997 de dos categorías diferenciadas de premios, según se trate de arquitectura 'antigua' o 'moderna', una idea que ya planteara en 1995 Francisco Paños.

El primer premio de cada grupo pasa a denominarse 'especial' y los demás, todos de igual cuantía, no guardan el orden habitual (segundo, tercero…) sino que se otorgan a aspectos específicos como conservación arquitectónica, variedad floral, decoración natural, aprovechamiento de elementos, esfuerzo vecinal, uso artístico del agua e iluminación natural. Paralelamente Caracuel gestiona y consigue la incorporación de empresas municipales y privadas al patrocinio de los premios, siguiendo el modelo Carbonell establecido en 1991. A su petición responden afirmativamente Cajasur, Iteveco, Bodegas Campos, Deza, Iluminaciones Ximénez, Asland, la Once, Vimcorsa, Sadeco, Emacsa y el Jardín Botánico, aunque algunas empresas irán abandonando en años sucesivos.
En esta etapa sigue subiendo la media de participación hasta alcanzar los 45,75 patios

Antes de afrontar la organización del primer Concurso de Patios de su mandato el alcalde Rafael Merino y su teniente de alcalde de Relaciones Ciudadanas Amelia Caracuel mantienen una reunión informativa en agosto de 1995 con la junta directiva de los Amigos de los Patios Cordobeses.

Foto Rafael Mellado.
Archivo Municipal de Córdoba.

CONCURSO POPULAR DE PATIOS

Los Patios de Córdoba, patrimonio cultural heredado del patio romano y árabe, subsisten a través del tiempo como la manifestación típica de más sorprendente belleza de cuantas se producen en la ciudad de Córdoba.
Iguales en su esencia, son, sin embargo, únicos e irrepetibles cada uno de ellos, pues sus cuidadores les transmiten su propia personalidad, pudiendo afirmarse por ello que los Patios de Córdoba tienen alma.
Es para protegerlos y darlos a conocer, por lo que desde 1918 se realiza el Concurso Popular de Patios, siendo éste una de las atracciones más emblemáticas del Mayo festivo cordobés.

Pueden participar en el Concurso todo patio cordobés que reúna las necesarias condiciones de conservación y cuidado y que componga su ornamentación exclusivamente con elementos naturales y florales del tiempo en macetas o arriates, con recipientes adecuados y que se encuentre dentro del Casco Histórico de Córdoba.
Para la concesión de los premios, el Jurado estimará como motivo muy recomendable todos aquellos aspectos plásticos y ornamentales que representen el carácter tradicional, tales como variedad floral, cuidado de macetas, plantas y arriates, elementos arquitectónicos naturales e iluminación.
Se establecen dos modalidades de participación y premios:
Patios de arquitectura antigua.
Patios de arquitectura moderna.
Así como dos posibles itinerarios de recorrido más apropiados para el visitante.
Los premios que se conceden son:

ARQUITECTURA ANTIGUA	ARQUITECTURA MODERNA
P. Especial (CARBONELL)	*P. Especial* (CARBONELL)
P. conservación arquitectónica (VIMCORSA)	*P. variedad floral* (SADECO)
P. variedad floral (JARDÍN BOTÁNICO)	*P. decoración natural* (E. CAMPOS)
P. decoración natural (ASLAND)	*P. aprovechamiento de elementos* (ITEVECO)
P. aprovechamiento de elementos (ONCE)	*P. esfuerzo vecinal* (CAJASUR)
P. esfuerzo vecinal (CAJASUR)	*P. uso artístico del agua* (EMACSA)
P. uso artístico del agua (EMACSA)	*P. mejor iluminación natural* (XIMENEZ ILUMINA
P. mejor iluminación natural (SUP. DEZA)	

El Concurso Popular de Patios, tendrá lugar los días 4 al 18 de mayo, ambos inclusive, permaneciendo los patios abiertos a la visita pública desde las nueve horas de la mañana hasta las veinticuatro horas.

Carbonell

La paulatina desaparición de patios populares de casas de vecinos y el paralelo aumento de los de viviendas nuevas animó al Ayuntamiento en 1997, con buen criterio, a establecer en el Concurso dos categorías diferenciadas de patios, según fuesen de "arquitectura antigua" y "arquitectura moderna". Al mismo tiempo se introdujo una nueva denominación de los premios, de tal manera que desaparecieron los ordinales (primero, segundo, etc.), sustituyéndose por Premio Especial –equivalente al Primero– y por nombres alusivos a aspectos como Conservación arquitectónica, Variedad floral, Decoración natural, Aprovechamiento de elementos, Esfuerzo vecinal, Uso artístico del agua e Iluminación natural, todos dobles, en las dos categorías, distinciones no siempre claras que sólo se mantuvieron cinco años, restableciéndose en el 2002 el nombre ordinal de los premios. Extracto de las bases de 1997, en las que se establecen las dos categorías –que se mantienen aún vigentes– y la nueva denominación de los premios, que fue más efímera.

Archivo Municipal de Córdoba.

concursantes por edición; los años de más inscripciones son el 96 y el 99, con 47, y el de menos el 97 con 43. Los recintos fuera de concurso arrancan el periodo con 10 para llegar a 16 en 1999; a los recintos municipales e institucionales se van sumando en este grupo otros del sector hostelero, que buscan así una promoción de su negocio.

En 1996 se mantiene la dotación económica del primer premio (300.000 pesetas) y el número de galardones (cinco), aunque se elevan los accésits. A partir de la distinción entre arquitectura antigua y moderna en 1997, los premios se desglosan en esas dos categorías y aumentan su número (tantos como modalidades establecidas) y la dotación económica: en arquitectura antigua el premio especial –equivalente a un primero– sube en este periodo a 400.000 pesetas y las modalidades a 300.000, mientras que en arquitectura moderna las cifras se reducen a 300.000 para el premio especial y a 200.000 para las modalidades. Los accésits se limitan a cinco en cada grupo y se mantiene la subvención de 100.000 pesetas a los recintos presentados, en el marco del convenio suscrito con los Amigos de los Patios.

Aparte de premios y subvenciones el Ayuntamiento trata de ayudar también 'en especie', facilitando algunos medios a los cuidadores. Así, a principios de año se suele repartir a los patios esquejes de geranios y gitanillas –cerca de 5.000 en el 98– que permitan paliar los estragos causados en las macetas por las adversidades climáticas y la funesta plaga de mariposas surafricanas que atacan dichas especies. Sadeco también distribuye sacos de compost o mantillo para las macetas. Pero la

Uno de los planos esquemáticos del casco histórico con indicación de los patios concursantes agrupados aquí en dos sectores o rutas distribuido por el Ayuntamiento en 1997 para facilitar la visita.

Archivo Municipal de Córdoba.

ayuda más importante que se pueda prestar es la implicación de Vimcorsa en la rehabilitación de las casas, que garantice su conservación.

Forman estos años el jurado, presidido por Caracuel, en torno a siete vocales, representantes de Vimcorsa, Carbonell, floristerías, peñas, vecinos, cofradías y Amigos de los Patios, a los que se sumará la nueva asociación de propietarios Claveles y Gitanillas, creada en noviembre de 1996. Para facilitar su labor se redactan en 1997 unos detallados criterios de valoración con innumerables aspectos a tener en cuenta para puntuar las distintas modalidades, aunque la prisa que suele caracterizar las visitas del jurado no permite analizar tantos detalles. En 1996 obtiene el primer premio San Juan de Palomares 11. Tras introducir en 1997 la distinción entre arquitectura antigua y moderna, los premios especiales son ese año para Postrera 28 y Tafures 8 respectivamente; San Juan de Palomares 11 y Juan Tocino 3 en 1998, y San Basilio 14 y Rey Heredia 21 en 1999.

En noviembre de 1996 se crea la asociación Claveles y Gitanillas, formada por una treintena de propietarios y cuidadores de patios, que enseguida se convierte en interlocutor –a menudo

El color llega al diario *Córdoba*. Josefa Gómez riega con caña y lata sus macetas de San Juan de Palomares 11, ganador en 1996 del primer premio por novena vez.

Diario *Córdoba*, 10 de mayo de 1996.

A.J. GONZALEZ

San Juan de Palomares, 11 gana el concurso de patios

El patio de la calle San Juan de Palomares, 11 (en la fotografía superior) ha conseguido este año el primer premio del Concurso de Patios Cordobeses. A este clásico de los rincones hermosos de la ciudad le siguen en el escalafón de los premios más importantes los de Martín de Roa, 9; Trueque, 4; Pintor Bermejo, 1 y Postrera, 28. Los ganadores del concurso de rejas y balcones fueron los de las calles Zarco, 3; San Basilio, 17, y Tafures, 8 y 10. Por otra parte se ha anunciado que el próximo año habrá dos categorías para el concurso de patios, diferenciando los más antiguos de los modernos.

PAGINA 6
SUPLEMENTO DE OCIO

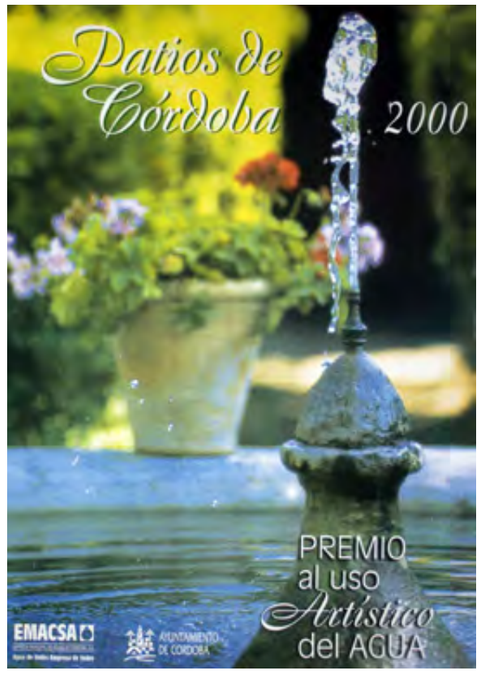
crítico y reivindicativo– del Ayuntamiento. Consigue ser consultada en materia de organización del concurso, reducir el horario de apertura de los patios y formar parte del jurado. En 1998 su presidente Jesús Ayala (Martínez Rücker 14) estima que las 100.000 pesetas de subvención no alcanzan a cubrir los gastos de mantenimiento de un patio y lamenta que su abono se retrase, pues los propietarios han de pagar al contado los gastos necesarios para tenerlos en las condiciones exigidas. También estima injusto el reparto de galardones cuando "año tras año son premiados los mismos patios", lo que desmotiva a muchos propietarios.

En 1997 la teniente de alcalde de Relaciones Ciudadanas Amelia Caracuel y el presidente de Amigos de los Patios Manuel Garrido firman en el Ayuntamiento un convenio de colaboración en el Concurso. Al mismo año corresponde la entrega de premios del certamen.

Fotos R. Mellado. Archivo Municipal de Córdoba.

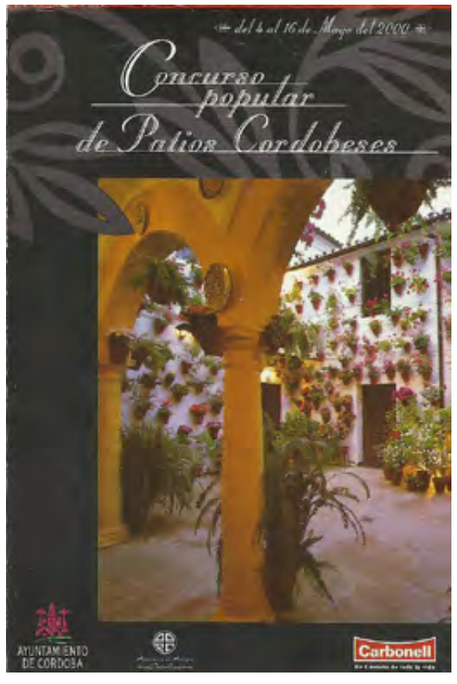
La creación temporal en 1997 de premios específicos se reflejó también en carteles alusivos, como este del año 2000 de la empresa municipal Emacsa para destacar el "Uso artístico del agua", premio que patrocinaba.

Archivo Municipal de Córdoba.



El cartel del Concurso del 2000 lo protagonizó el patio de San Basilio 14, que aquel año consiguió el tercer premio de arquitectura antigua. Debutó en el certamen en 1992 y ha sumado 29 participaciones, consiguiendo el primer premio en 1998.

Colección FSM.



LOS PREMIOS SE PAGAN EN EUROS CON ROSA AGUILAR

Las elecciones municipales del 13 de junio de 1999 dan el triunfo a Izquierda Unida y la alcaldía a Rosa Aguilar. La favorable situación de las arcas municipales y la presión de la combativa asociación Claveles y Gitanillas, que amenaza con no abrir sus patios en el 2000, obliga al Ayuntamiento a seguir apostando por el concurso y a mejorar sus premios y ayudas.

En los nueve años de mandato de Rosa Aguilar la media de participación de patios concursantes sigue incrementándose hasta alcanzar 49,66, con una punta máxima de 55 en 2002 y un nivel mínimo de 43 en 2008. Estas cifras se inflan si se suman los recintos fuera de concurso, que mantienen su crecimiento en este periodo hasta alcanzar los 21 en los últimos años, lo que permite al Ayuntamiento *presumir* en 2003 y 2006 de haber alcanzado los 70 patios en total, aunque algunos de ellos correspondan a establecimientos hosteleros que se suben al carro por interés comercial. En el total de patios concursantes también se registra un paulatino descenso de la arquitectura antigua, compensado cuantitativamente por el paralelo aumento de la moderna; así, en 2005 suman respectivamente 23 y 26; en 2006, 21 y 28; en 2007, 18 y 27, y en 2008, 16 y 27.

Con el primer premio de arquitectura antigua conseguido en el año 2000 el singular patio de Marroquíes 6 –más que patio, conjunto de estrechas callejas– inicia una racha de triunfos, que suman al presente nueve primeros.

Foto M.C., 2009.

Un patio de arquitectura moderna triunfador en el nuevo siglo es Barrionuevo 22, que debuta en el 2000 con primer premio y sumará en pocos años cuatro primeros y seis segundos, lo que le permite atraer a muchos visitantes al barrio de Santiago.

Foto M.C., 2013.

El galardón principal de cada grupo recupera en el 2000 su denominación tradicional de 'primer premio', en convivencia con los de las modalidades establecidas en 1997 (conservación arquitectónica, variedad floral, decoración natural, aprovechamiento de elementos, esfuerzo vecinal, uso artístico del agua e iluminación natural), que desaparecen a partir de 2002 y se sustituyen por premios y accésits normales, tanto en arquitectura antigua como moderna, que amplía su denominación a la 'renovada'. Carbonell mantiene la dotación de los premios mayores, pero algunas de las empresas patrocinadoras retiran sus ayudas.

En este periodo vuelve a asumir la responsabilidad del concurso el nuevo concejal delegado de Festejos Marcelino Ferrero –que ya la ostentara en el bienio 1990-91–, quien apuesta por los patios porque a su juicio son lo más importante "después de la Mezquita". Aunque en algunas ediciones delega en funcionarios, vuelve Ferrero a presidir el jurado, cuyos miembros oscilan entre cinco y nueve, y que desde 2006 tiene facultad para descalificar los patios que "no presenten un determinado nivel de calidad o que no reúnan las necesarias condiciones de conservación y cuidado o cuya ornamentación no sea exclusivamente de elementos naturales y florales del tiempo".

El arte de regar las macetas con caña y lata en el patio de Parras 6, un sistema tradicional que se mantiene.
Foto Miguel Ángel Salas, 2008, diario *El Día de Córdoba*.

El certamen mantiene estos años un horario mínimo de 7 de la tarde a 11 ó 12 de la noche, que los fines de semana se amplía desde las 12 de la mañana, y más tarde evoluciona a jornada partida de mañana y tarde-noche, con tiempo de descanso a primeras horas de la tarde.

En el año 2000 el presupuesto total del concurso alcanza 19 millones de pesetas, de los que 5,6 corresponden a premios, alrededor de 11 a subvenciones y 2,3 a ayudas en especie, como macetas, plantas y pintura; como se ve, el importe de las subvenciones duplica al de los premios. A esas cifras hay que unir las ayudas de Vimcorsa al mantenimiento de patios y casas de vecinos, que en 2002 se cifran en 600.000 euros, con la condición de concursar al menos tres años.

La nueva corporación sigue apostando por los patios, como evidencia la importante subida inicial de premios y subvenciones; en el año 2000 los primeros incrementan su importe desde 400.000 y 300.000 pesetas hasta 600.000 y 400.000, según se trate de arquitectura antigua o moderna, mientras que las subvenciones doblan su dotación hasta las 200.000 pesetas. Sin embargo, tras tan importante mejora los premios se mantendrán en el mismo nivel hasta el final del periodo y las ayudas sufrirán meros retoques en función del tamaño de los patios –grandes, medianos y pequeños–, un criterio bastante racional introducido en 2003. A partir de 2006 se excluyen del concurso los patios con superficie inferior a diecinueve metros cuadrados.

Tras la sustitución de la peseta por el euro, a partir de 2002 los premios se fijan en la nueva moneda europea, pero al convertir literalmente su importe anterior de pesetas en euros resultan unos picos muy raros; 3.607 euros para el primero de arquitectura antigua y 2.405 para el primero de moderna, y así en todos los demás premios, accésits y subvenciones, algo extraño, con lo fácil que hubiera sido redondear.

En el año 2000 el primer premio de arquitectura antigua recae en Marroquíes 6, que inicia así su *reinado*, y el de arquitectura moderna o renovada en Barrionuevo 22; en 2001, San Juan de Palomares 11 y Tafures 8; en 2002, San Juan de Palomares 11 y Rey Heredia 21; en 2003, Martín de Roa 9 y Parras 5; en 2004, Trueque 4 y Rey Heredia 21; en 2005, Tinte 9 y Pastora 2; en 2006, Marroquíes 6 y Barrionuevo 22; en 2007, Marroquíes 6 y Parras 5, y en 2008, Trueque 4 y Barrionuevo 22. Se aprecia cómo repiten primer premio algunos patios, principalmente Marroquíes 6 y Barrionuevo 22, con tres cada uno, mientras que San Juan Palomares 11, Rey Heredia 21, Trueque 4 y Parras 5 lo alcanzan dos.

En el año 2000 los cuidadores suspiran de alivio al conocerse un remedio contra la plaga de

mariposas surafricanas que vienen atacando geranios y gitanillas, que se puede frenar con una adecuada poda en otoño y un tratamiento con determinado insecticida.

En 2003 el concurso proclama en la cartelería que celebra el 70 aniversario, y así sería si se contase desde 1933, pero es algo más antiguo, pues el primer certamen data de 1921, como vimos. En 2003 se rinde homenaje a tres concursantes históricos, los patios de Albucasis 6, San Juan de Palomares 11 y Trueque 4, cuya última cuidadora, Carmela Montilla, fallece en 2005. En 2007 el Ayuntamiento convoca un efímero Concurso de Fotografía de los Patios, cuyo primer premio, obra de Stephanus Meyer, ilustrará el cartel del año siguiente.

El periodo se caracteriza por una creciente afluencia de visitantes, que en barrios como el Alcázar Viejo llega a incomodar y crear tensiones entre los vecinos y presagia una continua masificación con interminables colas para acceder a los recintos. (El caso de las aglomeraciones no es nuevo. Ya en 1934, plena República, un cronista rogaba al gobernador de turno que enviase fuerzas de Asalto "para obligar al público a formar colas, al objeto de que pueda visitarlos sin molestias el numeroso público que desee participar de esta fiesta tan popular y tan cordobesa"). Como respuesta a la creciente demanda, Claveles y Gitanillas organiza en 2008 la actividad "Patios para disfrutar", con tres rutas guiadas de pago desde mediados de abril hasta mediados de junio, salvo los días de concurso.

Curiosa composición fotográfica en la que el patio de San Basilio 14 aparece *habitado* por conocidas protagonistas de cuadros de Julio Romero de Torres, una elegante exaltación del patio y la mujer cordobesa, principal artífice, como cuidadora, de este milagro mantenido a través de los siglos. Fue la imagen anunciadora del Concurso de Patios en 2003.

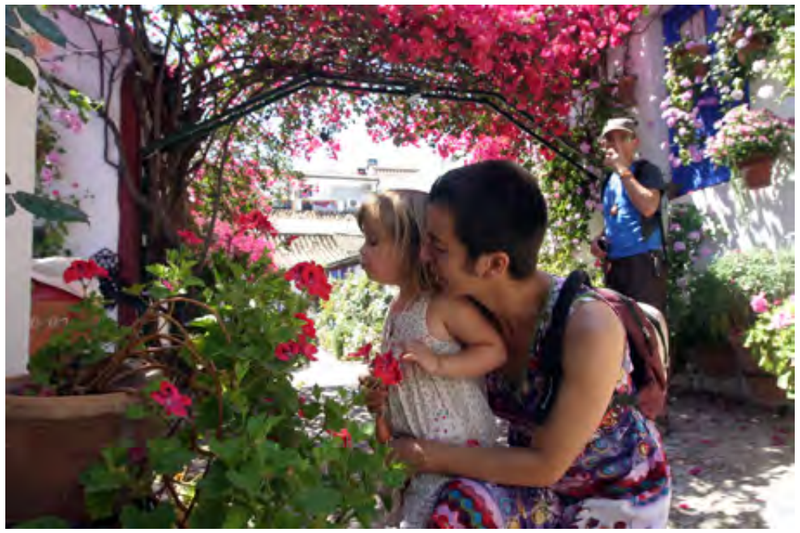
CONTINUIDAD EN EL TRIENIO DE ANDRÉS OCAÑA

El mandato de Andrés Ocaña, que en abril de 2009 sucede a Rosa Aguilar en la alcaldía tras ser nombrada consejera de la Junta de Andalucía, comprende solo tres concursos, los que van de 2009 a 2011 inclusive, que se caracterizan por la continuidad con respecto al periodo anterior.

La media de participación de recintos concursantes baja en este trienio a 43,33, alcanzando el máximo valor en 2009 con 44, 17 de ellos de arquitectura antigua y 27 de moderna, proporción que se mantiene los años siguientes. Los dos primeros años los patios fuera de concurso registran una fuerte presencia, que alcanzan en 2010 su nivel más alto con 25, pero en 2011 caen a 8, tras excluir a los recintos 'comerciales', pertenecientes a bares, restaurantes y hoteles, sabia decisión que depura el concurso de intereses ajenos a su carácter.

Los premios, que no varían desde el año 2000, mantienen su cuantía, aunque en 2011 se elevan de seis a siete los accésits para las dos categorías. También se retocan al alza las subvenciones, a razón de 2.184 euros para los patios grandes, 2.080 los medianos y 1.976 los pequeños. En 2010 el Ayuntamiento destina 39.962 euros a premios, accésits y menciones, y otros 86.000 a subvenciones de patios admitidos, lo que suma un total de 115.962.

Patio de Barrionuevo 31 en mayo de 2009. Solo participó cinco veces en el Concurso, la última en 2010. Foto M.C.



En el patio de Marroquíes 6, primer premio en 2009 y 2010, el fotógrafo sorprende esta tierna escena de una madre con su hijita, acercándola a una maceta para que descubra el aroma de las flores.

Foto Barrionuevo, 2014. Diario *El Día de Córdoba.*

Como en el mandato anterior, sigue presidiendo el jurado Marcelino Ferrero, que totaliza catorce años como responsable del certamen. En 2011 adquiere un carácter más técnico y reduce los vocales a cuatro, cambio que obedece sin duda a la división interna que produjo el año anterior la no descalificación de un patio en el que no había persona que lo atendiese, como establecen las bases.

En 2009 logran los primeros premios en arquitectura antigua y moderna los patios de Marroquíes 6 y Pastora 2 respectivamente; en 2010, Marroquíes 6 y Parras 5, y en 2011, Maese Luis 22 y Guzmanas 4. Patios históricos como San Juan de Palomares 11, Martín de Roa 9 y Trueque 4 vuelven a abrir sus puertas en 2010 aunque fuera de concurso, tras su rehabilitación por Vimcorsa.

Sigue en estos años la creciente afluencia de visitantes a los patios, masificación especialmente patente en el Alcázar Viejo, que obliga a la policía municipal a poner orden y retirar vehículos de las calles. En 2010 el Jardín Botánico inaugura un espacio acondicionado como patio cordobés, con sus plantas tradicionales características. Ese año los patios se visten simbólicamente de luto por la muerte de Manuel Garrido Moreno, su incansable defensor desde la Asociación de Amigos de los Patios. En 2011 los patios premiados abren los fines de semana hasta el 16 de junio en apoyo de la candidatura de Córdoba a la capitalidad cultural europea en 2016, que finalmente no se consigue, lo que supone un jarro de agua fría sobre las esperanzadas expectativas.

Un detalle del patio de Guzmanas 2, que concursó entre 2007 y 2014, ocho veces, y logró dos menciones especiales del jurado. Foto FSM, 2013.

Original perspectiva del patio de San Basilio 44, antes 50, tomada desde la galería superior. Tras su adquisición por los Amigos de los Patios participó largos años fuera de concurso, hasta que a partir de 2014 volvió a ser admitido en el certamen, reapareciendo con el segundo premio de arquitectura antigua. El año de la fotografía, 2015, mereció la Mención de Honor.

Foto Salas. Diario *El Día de Córdoba.*

LA FIESTA DE LOS PATIOS, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD CON NIETO

Las elecciones municipales del 22 de mayo de 2011 dan mayoría absoluta al PP y convierten en alcalde a José Antonio Nieto Ballesteros, bajo cuyo mandato se celebran cuatro concursos de patios, de 2012 a 2015 inclusive. Tras ocupar el sillón municipal encomienda la concejalía de Fiestas y Tradiciones Populares –de la que depende el certamen de patios– a Amelia Caracuel, que ya tuviera esta responsabilidad entre 1996 y 1999, como vimos.

En 2012 las bases introducen una sabia decisión, como es limitar el concurso a los patios de casas vividas por propietarios y cuidadores, que permanezcan mantenidos todo el año, evitando así los recintos de sociedades que los preparaban para concursar. Las bases también recuerdan que podrá participar "todo patio cordobés que reúna las necesarias condiciones de conservación y cuidado, que componga su ornamentación exclusivamente con los elementos naturales y florales del tiempo, en arriates o macetas, con recipientes adecuados, y que se encuentre dentro del casco histórico".

Tras la declaración de la Fiesta de los Patios por la Unesco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 6 de diciembre anterior –a lo que se dedica específicamente el capítulo 11–, en 2013 se dispara la afluencia de visitantes a los patios. Para celebrar el título Caracuel pretende en un principio que ese año no haya competición ni premios, sustituidos por ayudas igualitarias para todos, pero la idea no prospera por el rechazo de muchos propietarios. El título se festeja a principios de junio con la apertura a los cordobeses de una treintena de patios, aunque son los turistas los que más aprovechan la oportunidad.

Durante el mandato de Nieto la participación alcanza una media de 51,5 recintos concursantes, con un ligero descenso en 2012 (49) y un repunte en 2014 (55, límite establecido por razones presupuestarias), mientras los patios fuera de concurso, la mayoría institucionales, se mantienen entre 10 y 13, con una media anual de 11,5.

La crisis económica hace mella en la cuantía de los premios, que se mantienen en las cifras del año 2000, aunque doña Amelia aplica por fin el redondeo, y así, los primeros premios de arquitectura antigua y moderna se sitúan respectivamente en los 3.600 y 2.400 euros, diferencia que se iguala a partir de 2014, fijando en 3.000 euros los primeros premios de ambas categorías, a costa de bajar el de arquitectura Antigua en la misma cuantía en que se sube el de arquitectura Moderna. El presupuesto del concurso alcanza los dos primeros años del mandato un total de 115.962 euros, que limita la participación a 55 patios como máximo. En 2014 la prensa habla de un presupuesto total de 249.000, euros –más del doble de la cifra anterior– al englobar otros gastos del certamen, de los que 38.000 corresponden a premios y accésits, como se denominan desde 2013 las subvenciones por participar. (Palabra impropia si nos atenemos al diccionario de la RAE, que define el accésit como "recompensa inmediatamente inferior al premio en un concurso científico, literario o artístico").

Los primeros premios de este periodo se otorgan, en arquitectura Antigua y Moderna respectivamente, a los patios de Marroquíes 6 y Tafures 2 (2012 y 2013, en que se repite el resultado); La Palma 3 y Barrionuevo 22 (2014), y Parras 6 y Pedro Fernández 6 (2015). Desde 2014 se establece una Mención de Honor dotada con 4.000 euros, que consiguen sucesivamente los patios de Marroquíes 6 (2014) y San Basilio 44, antes 50. Con ello se pretende sin duda contrarrestar la tendencia de repetir primeros premios a determinados patios para no desanimar a muchos participantes. Sin embargo la palabra 'Mención', que suena a consolación, no está en consonancia con la dotación económica, pues siendo superior a los primeros premios podría denominarse con más precisión Premio de Honor. (Volvemos al diccionario de la RAE, que define la mención honorífica como "distinción o recompensa de menos importancia que el premio y el accésit", una definición que traiciona completamente el sentido y dotación de este premio, que por su importancia económica es el principal del certamen).

Francis Serrano ultimando la puesta a punto de su recoleto patio de Tafures 2, que obtuvo el primer premio de arquitectura moderna en 2012 y 2013, dos años consecutivos.

Foto Juan Ayala, 2019.
Diario *El Día de Córdoba.*

Bella perspectiva del patio de Pastora 2, uno de los triunfadores en lo que llevamos de siglo XXI, con cinco primeros premios, uno de ellos en 2017, el año al que corresponde la fotografía.

Foto R. Barón.

Por primera vez, desde que pertenecen a los Amigos de los Patios Cordobeses se admiten a concurso los históricos recintos de San Basilio 50 y Siete Revueltas 1, propiedad de dicha asociación, lo que destapa el agravio comparativo de Claveles y Gitanillas, que reclamará participar también con su sede de San Juan de Palomares 15, aunque no lo consigue, y es que sus socios participan ya con sus propios patios.

En vísperas del Concurso de 2014 se inaugura la hoy popular Regadora, una realista y simpática escultura de José Manuel Belmonte vaciada en bronce, que desde la Puerta del Rincón da la bienvenida a los visitantes de patios, que invariablemente posan ante la grácil muchacha, que ha pasado a ser uno de los motivos más fotografiados de Córdoba.

En 2015 el concurso es pasado por agua, que castiga las macetas pero no desanima a los visitantes. Es el año en que se presenta en San Basilio 50 el traje Patia, un recargado vestido inspirado en los patios diseñado por Rafael Girón, a cuya presentación acude Elio Berhanyer. Al mismo nombre responde una muñeca que, según la prensa, se está fabricando en Onil, patria de las Famosa.

Dentro del clima de satisfacción y optimismo que despierta el título de la Unesco proliferan estos años iniciativas culturales que arropan la Fiesta e incluso rebasan el calendario tradicional. El Ayuntamiento incluye los patios en un vasto programa educativo con participación de miles de escolares. También surgen iniciativas de rutas guiadas de pago, como "Los patios y sus perfumes", "Descubrir los patios cordobeses", así como otra circunscrita a los patios del Alcázar Viejo, bajo al acogedor eslogan "abrimos nuestras puertas, abre tus sentidos". Por iniciativa de Claveles y Gitanillas, algunos recintos también abren sus puertas a finales de diciembre para celebrar la "Navidad en los Patios", donde la falta de flores propia de la época invernal se compensa con rojas macetas de pascueros o flores de Pascua, villancicos, mantecados y anís de Rute para entrar en calor. (Por cierto que en 2013 esa celebración se desarrolla bajo el signo de la división, pues unos recintos los patrocina el Ayuntamiento y otros la Junta de Andalucía, división que pronto será superada, pues la rivalidad política no debe contaminar los patios).

LA GESTIÓN DE LAS COLAS, UN NUEVO RETO

El Ayuntamiento de Nieto se enfrenta en 2013 a una nueva realidad, como es la gestión de las colas de visitantes, pues la declaración de la Unesco y su difusión mediática prevé un notable incremento de asistentes que podría desbordar la capacidad de los patios y la propia paciencia de los cuidadores, así que para gestionar y ordenar en lo posible la avalancha el Ayuntamiento crea un grupo de voluntarios que controlen el acceso de visitas y pone en marcha una plataforma *on line* que permita la reserva gratuita de entradas para los fines de semana y redistribuya el flujo de demandantes en turnos, fechas y barrios. Pero ambas novedades se saldan con fallos, tanto por incomparecencia de algunos voluntarios como por la inutilidad de muchas reservas, que no garantizan el acceso a la hora indicada ni excluyen de las colas a quienes no las poseen. Se trata sin duda de dos buenas ideas, aunque perfectibles. Descartada la plataforma de reservas *on line* se irá perfeccionando con los años la contratación de controladores que a la puerta de los recintos informan y ordenan el acceso de visitantes.

Cartel anunciador de la Fiesta de los Patios de 2016, ilustrado con una bella fotografía tomada en Marroquíes 6 que incorpora la bicicleta como medio de transporte en una ciudad sostenible.

Las colas ante los patios del Alcázar Viejo en mayo de 2014 reflejan la repercusión que ha tenido la declaración de la Unesco en el notable aumento de visitantes, como refleja esta portada de *ABC Córdoba*.

Diario *ABC Córdoba*, 11 de mayo de 2014.

En el cuatrienio de la alcaldesa Isabel Ambrosio el patio de Martín de Roa 9 logró primeros premios en 2017 y 2019, volviendo así a reverdecer sus pasados laureles tras la rehabilitación realizada por Vimcorsa.

Foto Chencho Martínez.

ESTABILIDAD EN EL MANDATO DE ISABEL AMBROSIO

Tras las elecciones municipales del 24 de mayo de 2015 accede a la alcaldía Isabel Ambrosio Palos (PSOE) gracias al apoyo de Izquierda Unida y Ganemos Córdoba, que suman sus concejales para superar al partido más votado (PP). Ambrosio gestiona pues cuatro concursos de patios, entre 2016 y 2019, en que se alcanza una media anual de de 47,25 participantes, con un mínimo de 45 en 2017 y un máximo de 50 en 2019. Los recintos fuera de concurso alcanzan una media de 13,5, con una punta de 16 el primer año, en su mayoría institucionales.

Durante este cuatrienio los primeros premios (dobles, para arquitectura Antigua y Moderna) mantienen su dotación en 3.000 euros, que obtienen sucesivamente los patios de Maese Luis 22 y Pastora 2 (2016); Martín de Roa 7 y Pastora 2 (2017); Marroquíes 6 y Parras 5 (2018), y Martín de Roa 7 y Pastora 2 (2019). Así pues, Pastora 2 repite primer premio tres años y Martín de Roa 7, dos. Las menciones de Honor, con una dotación superior a los primeros premios (4.000 euros) se adjudican a los patios de Tinte 8 (2016) y Parras 6 (2018), quedando desiertos en 2017 y 2019.

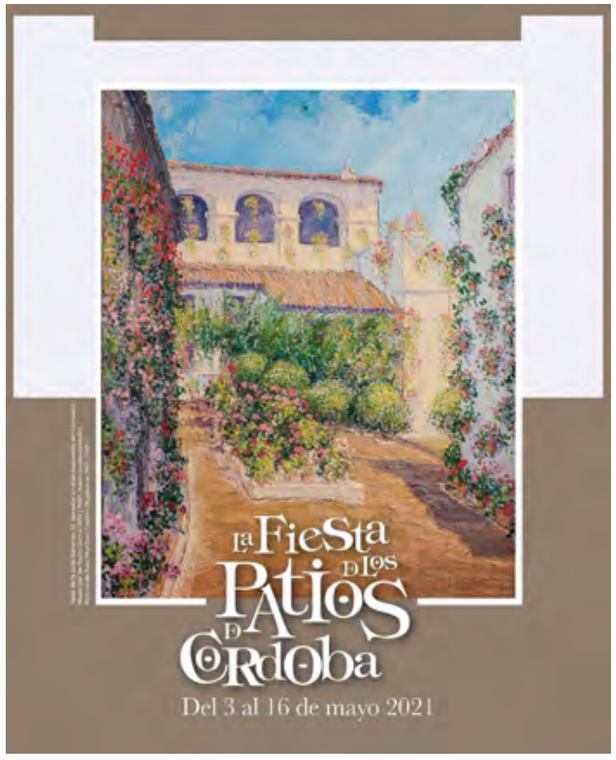
Con Ana Balbuena dando los últimos toques a su patio de Pedro Fernández 6 abrió *El Día* su edición del 6 de mayo de 2019, fecha de inicio del Concurso.

Foto Juan Ayala. Diario *El Día de Córdoba*.

Las lluvias inoportunas vuelvan en 2016 a mojar los patios y dañar sus flores, lo que apenas influye en la gran afluencia de visitantes, que suelen llenar los hoteles, especialmente los fines de semana. La asociación de propietarios y cuidadores Claveles y Gitanillas convoca el concurso de pintura 'Patios de Córdoba' –como el título de su revista anual–, cuyas obras expone en su sede de San Juan de Palomares 11. En noviembre de 2018 Ayuntamiento y Universidad se unen para celebrar el Congreso Patios de Córdoba. En 2019 baraja la prensa la cifra de un millón de visitas (no de visitantes, ojo, sino visitas a patios, pues cada persona suele recorrer varios; ejemplo hipotético: si fuesen diez los patios recorridos por una persona, serían 100.000 los visitantes).

EL ALCALDE BELLIDO APUESTA POR EL CENTENARIO DEL CONCURSO

Un nuevo relevo con alternancia política se produce en el Ayuntamiento tras las elecciones municipales del 26 de mayo de 2019, que invisten como alcalde a José María Bellido Roche (PP). Corta historia tiene su hasta ahora incompleto mandato, pues en 2020 la maldita pandemia del coronavirus obliga al Gobierno central a decretar el estado de alarma y el confinamiento domiciliario, lo que provoca la suspensión de todas las fiestas y celebraciones públicas, entre ellas el Concurso de Patios. Al amparo de la mejoría de la situación sanitaria y aplicando las medidas del protocolo Covid –limitación de aforo, uso de mascarilla, gel hidroalcohólico para las manos y distancia social– Ayuntamiento y propietarios acuerdan abrir los patios en octubre en modo exhibición, sin competir, muestra en la que participan cincuenta recintos.



El cartel de la Fiesta de los Patios de 2021, **año en que se conmemora el Centenario del Concurso municipal, muestra el recinto de Badanas 15 interpretado al óleo por el artista Juan Martínez Cerrillo. Fue el gran triunfador en la posguerra española y desde hace años la casa está deshabitada y en ruinas. La cara y la cruz de un patio histórico.**

Y aunque en 2021 la pandemia sigue castigando a la población, el inicio de la anhelada vacunación al término de 2020 despierta paulatina confianza en su resultado positivo y a medida que aumenta el porcentaje de inoculados se genera un prudente retorno a la normalidad. Esta circunstancia permite celebrar, entre las preceptivas medidas de seguridad, el Concurso de Patios en una edición especial conmemorativa del primer certamen (1921), que se desarrolla entre el 3 y el 16 de mayo. Dentro de esas fechas, el 9 de mayo se pone fin al estado de alarma, vigente desde el 14 de marzo de 2020, que amparó el confinamiento domiciliario y limitó la movilidad nocturna.

Entre los cincuenta patios que compiten en una edición especial, por tantos motivos, consiguen los primeros premios dos recintos bien conocidos, como Marroquíes 6 en arquitectura antigua y Parras 5 en moderna, mientras que otro habitual

Con todas las cautelas y medidas sanitarias en vigor, Ayuntamiento y cuidadores apostaron por celebrar el Concurso de Patios en 2021, un año muy significativo porque se conmemoraba el centenario del certamen. En esa edición tan especial conquistaron los primeros premios los recintos de Marroquíes 6 en arquitectura antigua y Parras 5 en moderna, mientras que Martín de Roa 7 alcanzó la mención de Honor.

Fotos Chencho Martínez, 2021.

Inauguración de la exposición *Córdoba es patio* instalada en la plaza de las Tendillas durante el mes de mayo de 2021, conmemorativa del Centenario del Concurso Municipal. El alcalde José María Bellido y la teniente de alcalde de Promoción, Cultura y Patrimonio Histórico Marián Aguilar atienden las explicaciones del periodista colaborador de la exposición Francisco Solano Márquez, en presencia de Ana Verdú, directora del Archivo Municipal.

Foto Francisco González, diario *Córdoba*.

triunfador, Martín de Roa 7, se alza con la Mención de Honor. Las dotaciones económicas se mantienen invariables en los niveles de los últimos años. Por razones de seguridad sanitaria no hay plano de papel, tan útil para los visitantes, que han de ayudarse de las nuevas tecnologías para localizar los patios concursantes. Juan M. Niza subraya en el diario *Córdoba* que es la primera gran fiesta post-pandemia que se celebra en España, lo que atrae a innumerables cadenas de radio y televisión que convierten algunos patios en ocasionales estudios o platós. Esta euforia se traduce también en la formación de colas y aglomeraciones mientras a la entrada de los patios los controladores toman la temperatura y obligan a utilizar el gel en un dispensador que se acciona con el pie. Treinta sensores vigilan los aforos en los 'puntos calientes' y evitan que no se superen los niveles permitidos, vigilancia a la que también se suman unos drones los fines de semana. Todo sea por la seguridad en tiempos de pandemia.

La situación sanitaria sí obliga a trasladar a octubre la programación artística del Festival de los Patios, mes en que también se anuncia la apertura en fines de semana de los recintos premiados en mayo.

Coincidiendo con el concurso la delegación municipal de Promoción de la Ciudad que gestiona la edil Marián Aguilar encomienda al Archivo Municipal, dirigido por Ana Verdú, la exposición *Córdoba es patio*, inaugurada el día 4 en la plaza de las Tendillas por el alcalde José María Bellido, en la que a lo largo de una treintena de paneles agrupados en cubos

se explica la historia del concurso y otras peculiaridades de los patios mediante la combinación de textos informativos, fotografías de ayer y de hoy, documentos, carteles, recortes de prensa y otros recursos, configurando una especie de revista ilustrada que permanece instalada hasta el 30 de mayo. Para el alcalde es “la fiesta más singular, la que nos dota de identidad propia” al tiempo que reconoce la labor de los cuidadores, “que son quienes mantienen viva la tradición abriendo las puertas de sus casas cada año a miles de visitantes”.

Arropan el centenario otras iniciativas municipales, entre ellas la distribución de macetas con el logotipo de la conmemoración, la difusión de pegatinas con macetas floridas en los establecimientos comerciales, una campaña de acercamiento a los valores intangibles que los patios inspiran y reportajes sobre rutas de patios agrupados por barrios, visibles en la web <centenariopatioscordoba.com>, presentados por Mar Rodríguez.

Enmarcado en el programa *Conoce los patios*, promovido por la delegación de Educación, el Centenario se ha celebrado también en dieciocho colegios, que han ambientado sus instalaciones como típicos patios cordobeses, iniciando así a los escolares en la tradición y la cultura popular de estos recintos.

Una iniciativa original ha sido la instalación temporal de doce cabinas sensoriales en distintos enclaves del casco histórico para revivir acontecimientos festivos a través del olfato, el oído y la vista, entre ellos los patios, a los que se dedicó la cabina instalada en la plaza de San Basilio. ■

Cien años de la Fiesta de los Patios de Córdoba. Cien años que han demostrado cómo la sencillez de lo humilde trasciende en el valor de lo universal. Cómo en tiestos de lata nacen zarcillos de reina. Cien años que no son más que el imperdible que engarza la tela del pasado milenario al presente vivido. Porque el patio nació cuando Córdoba daba sus primeros pasos y luego fue atrio romano, edén árabe, huerto judío y altar cristiano. Pero siempre fue motivo de felicidad íntima. De mesura y exuberancia a la vez. Pura condición humana contradictoria. Y aún nos sigue pareciendo un enigma cada vez que los abordamos como quien conquista un paraíso terrenal. Entre sol y sombra. Callejas en penumbra, portales de espera y pudorosa luz y el agua sigilosa que sacia la sed del espíritu. Epicúreos y estoicos, frente a frente, en sillas de enea.

Francisco J. Poyato, periodista.
“Cien años de patios”, artículo.
Diario *ABC Córdoba*, 2 de mayo de 2021.

El logotipo de la Fiesta de los Patios estampado en un botijo, en el patio de La Palma 3. Foto M.C.

La cartelería anunciadora de la Fiesta de los Patios de Córdoba va incorporando imágenes de los propios recintos, que contribuyen así a popularizarlos a partir de atractivas fotografías que con ayuda del diseño gráfico realzan sus rincones más sugestivos, como Trueque 4 en 2014, Isabel II 1 en 2017 y el ya popular monumento del abuelo y el nieto en 2019, que es como un patio fuera de los patios, aunque los puede representar a todos. En el año del Centenario del Concurso el Ayuntamiento ha editado un bellísimo cartel protagonizado por una angelical muchacha ascendiendo de espaldas por la popular escalera de San Basilio 44 con los brazos extendidos como si fueran alas, dispuesta a volar… Puro realismo mágico para celebrar “100 años de Fiesta”.

DC

17 DE DICIEMBRE DEL 2017

DOCUMENTOS CÓRDOBA

Director: Francisco Luis Córdoba

ÉRASE UNA VEZ UN 6 DE DICIEMBRE...

RELATO DE UNA CRÓNICA PARA LA HISTORIA

Testimonios de una mañana para recordar en la cumbre de París

FRANCISCO GONZÁLEZ

Belleza y Patrimonio. La singularidad de los patios cordobeses encierra una belleza única en el mundo y es el reflejo de una vieja tradición de vida inmortal.

Orgullo mundial

CINCO AÑOS DESPUÉS DE SER DECLARADOS POR LA UNESCO PATRIMONIO INMATERIAL DE LA HUMANIDAD, LOS PATIOS SON TRADICIÓN VIVA Y UN IMPORTANTE RECLAMO PARA EL TURISMO

Portada del suplemento *Documentos Córdoba* dedicado a los patios por el diario *Córdoba* al cumplirse el quinto aniversario de la declaración de su Fiesta como Patrimonio Mundial, ilustrada con una fotografía de Francisco González tomada en La Palma 3.

Diario *Córdoba*, 17 de diciembre de 2017.

CÓRDOBA | 1,70 euros | Año CXVII | Número 38.169

20 ABC aniversario

30 JUNIO 2020 *Martes*

ABC *córdoba.es*

Don Felipe y Doña Letizia posan en la escalera central del patio situado en el número 44 de la calle San Basilio

ABC

EL DIARIO LÍDER EN ANDALUCÍA

LOS REYES ELOGIAN EL ENCANTO DE LOS PATIOS

Don Felipe y Doña Letizia visitan dos casas de San Basilio, ensalzan su atractivo y animan al turismo a disfrutar de una fiesta que vuelve el 8 de octubre tras suspenderse y celebrará en 2021 su centenario

[Enfoque y páginas 16 a 18]

FOTO: R.MELLADO/ABC

La tarde del 29 de junio de 2020, en plena pandemia del coronavirus, los Reyes de España, Don Felipe y Doña Letizia, bajaron a Córdoba y visitaron los patios de San Basilio 44 (antes 50) y San Basilio 40. En el primero, sede de los Amigos de los Patios Cordobeses, la soprano Auxiliadora Toledano les cantó *El Vito*, acompañada por un grupo de cuerdas de la Orquesta de Córdoba. Los 40 grados de temperatura no fueron obstáculo para que el barrio se echara a la calle para arroparlos en esta visita cálida y cercana. Los Reyes se fotografiaron, con mascarilla, en la popular escalera de San Basilio 44, que ilustró la portada de *ABC Córdoba* del día siguiente.

Diario *ABC Córdoba*, 30 de junio de 2020.

Los patios teatrales *de* **SANTOS**

Un activo fotoperiodista que trabajó en Córdoba en los años treinta del siglo pasado fue Domingo García Santos (Badajoz 1893-Chipiona 1955), que firmaba con su segundo apellido y retrató muchos de los patios concursantes durante la época republicana. Sus patios ilustraron muchas portadas del diario *La Voz*, publicado entre 1920 y 1936, pero también ejerció como corresponsal gráfico de otros rotativos de difusión nacional, como *ABC*. Su valioso archivo cordobés se perdió, desgraciadamente, y las reproducciones de *La Voz* son de calidad deficiente debido al sistema de impresión empleado por el diario. Pero el archivo de *ABC* conserva excelentes imágenes suyas de patios en blanco y negro que hoy nos permiten asomarnos con todo detalle a aquellos recintos de los años treinta, tan diferentes a los de hoy. Para muestra valgan cuatro ejemplos en esta doble página.

Como se puede apreciar, Santos no se limitaba a fotografiar los patios a secas, sino que incorporaba a vecinas y vecinos vestidos de 'andaluces' para la ocasión, con escenificaciones algo teatrales, en las que se ve a la regadora, a la pareja de novios o a la muchacha que saca agua del pozo. José Luis Sánchez Garrido, el periodista que solía acompañarlo, nos dejó testimonio sobre el *modus operandi* del fotógrafo en esos casos, como ya se refiere en el capítulo 7 de esta obra. Dice que Santos tenía "la manía de no retratar ningún patio *desalojado*", y cuando acudía a ellos lo recibían "grupos de encantadoras nenas, ataviadas al estilo castizo de la tierra" para complacerle.

Fotos cortesía *ABC Córdoba* / Archivo ABC.

Patio no identificado en el que se aprecia claramente la 'puesta en escena' preparada por Santos para la foto.

Patio de Gutiérrez de los Ríos 60, ganador del primer premio en 1933, en el que no falta la regadora ni la pareja de novios junto a la reja.

Patio de plaza de San Pedro 2, ganador de un modesto premio de 50 pesetas en el Concurso de 1934.

Patio de Paseo de la Ribera 31, que recibió un premio secundario de 100 pesetas en el Concurso de 1934.

Patio de la calle Enmedio 23 (más tarde 25), uno de los premiados en 1935.

Capítulo 4

EL FESTIVAL DE LOS PATIOS, BANDA SONORA DE MAYO

A menudo se suele confundir el Festival de los Patios Cordobeses con el concurso, pero son cosas distintas aunque casi paralelas. El Festival de los Patios surge en 1956 por iniciativa del alcalde Antonio Cruz Conde como variante local de los Festivales de España, creados en 1954 por el Ministerio de Información y Turismo para llevar a provincias espectáculos musicales de calidad. En ellos se diluye el Festival de los Patios en 1964 hasta perder su identidad durante años, hasta que en 1981 inicia su recuperación, que se mantiene hasta hoy, con una proyección más popular y predominio del arte flamenco, aunque abierto también a la copla, la música ligera y, esporádicamente, a otros géneros.

ANTONIO CRUZ CONDE CREA EN 1956 EL FESTIVAL DE LOS PATIOS

El primer Festival de los Patios Cordobeses se oficializa en la medianoche del 8 al 9 de mayo de 1956 con una fiesta andaluza en los patios del Zoco y Museo Taurino municipal. Ante las autoridades y numerosos invitados –entre los que figuran varios embajadores de países árabes– intervienen los cantaores premiados en el primer Concurso Nacional de Cante Jondo, encabezados por Fosforito. Es el aperitivo de un ciclo artístico organizado en colaboración con el Ministerio de Información y Turismo, que tiene como principal escenario los incipientes jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos, fortaleza medieval incorporada esos años por el Ayuntamiento al circuito turístico tras su restauración.

Aunque se trata de una foto preparada para la postal, la imagen ilustra la aspiración municipal en los años cincuenta de que los patios concursantes acogiesen actuaciones de cuadros flamencos, uno de los elementos que el jurado valoraba según las bases de entonces.

Colección José Ramón Obispo.

La bailarina y coreógrafa donostiarra Pilar López al frente de su Ballet Español fue una asidua participante en las primeras ediciones del Festival de los Patios, pues desplegó su arte en los jardines del Alcázar en 1956, 1958 y 1963, año en que un crítico escribió que se encontraba "en la plenitud de su arte". La figura de la genial bailarina ilustra aquí la portada de uno de sus discos.

La Voz de su Amo.
Foto Ibáñez.

El fotógrafo Ladis captó estas instantáneas de una fiesta flamenca celebrada en mayo de 1956 en el Museo Taurino, al inicio del I Festival de los Patios Cordobeses.

Fotos Ladis.

Abre el ciclo el ballet de Pilar López, al que sigue el de Roberto Jiménez y Manolo Vargas. Las sillas cuestan 10 y 25 pesetas, unos precios muy populares. "Sin más decorado que el maravilloso fondo natural de unas torres y un espeso bosque de árboles y ramas, severamente iluminado, presenciamos un espectáculo auténticamente español en el que Pilar López, con su magnífica visión de lo que es y debe ser el baile folklórico, toma parte como figura principal", escribe en la prensa Joaquín Reyes, director del Conservatorio.

Al mismo tiempo y con el fin de atender la proyección popular el Ayuntamiento ofrece

Un joven Antonio Fernández de 24 años en una de las sesiones eliminatorias del Concurso Nacional de Cante Jondo.

Foto Ricardo. Archivo Cajasur.

gratuitamente cuadros flamencos, artistas y cantaores premiados en el Concurso de Cante Jondo para "la organización de las fiestas en los distintos patios de la ciudad", en los que actúan cada noche ante un gentío que admira "las bellísimas fiestas andaluzas que en ellos tienen lugar", como dice el periódico. Y es que, como escribe el periodista Rafael Gago, los patios son los mejores escenarios para las fiestas folklóricas, pues en ellos "palpita el alma cordobesa entre el rumor de las fuentes y el aroma de sus flores".

EL CONCURSO DE CANTE JONDO NACE CON LOS PATIOS

El I Concurso Nacional de Cante Jondo nació en 1956, a la vez que el Festival de los Patios; es más, en el encabezamiento de la convocatoria se indica que el Concurso "inaugurará el Festival de los Patios Cordobeses", lo que desde su nacimiento lo vincula a los patios. Fue una idea de Ricardo Molina que el alcalde Antonio Cruz Conde transformó en realidad. El certamen, que aún pervive y ha celebrado ya 22 ediciones –la última en 2019–, se abrió inicialmente a cantaores no profesionales de ambos sexos. Las bases ya proponían "como supremo objetivo el reconocimiento, conservación, purificación y exaltación del viejo Cante Jondo", y en consecuencia tendrían preferencia "los concursantes cuyo estilo de cante más se acerque al tradicional, rechazándose todo cante modernizado, recitales intercalados al cante así como el floreo abusivo de la voz, puesto que todas estas innovaciones atentan contra el más puro estilo tradicional".

Encabezamiento de las bases del primer Concurso Nacional de Cante Jondo celebrado en Córdoba en 1956.

Archivo Municipal de Córdoba.

Concurso nacional de Cante Jondo

Inaugurará el «FESTIVAL DE LOS PATIOS CORDOBESES», organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba para los días 1 al 15 de Mayo de 1956

El Excmo. Ayuntamiento de Córdoba organiza el presente Concurso proponiéndose como supremo objetivo el reconocimiento, conservación, purificación y exaltación del viejo Cante Jondo, secundando de este modo la feliz iniciativa del gran músico Don Manuel de Falla, celebrada el año 1922 en la Ciudad de Granada.

En consecuencia tendrán preferencia los concursantes cuyo estilo de cante más se acerque al tradicional, rechazándose todo cante modernizado, recitales intercalados al cante, así como el floreo abusivo de la voz, puesto que todas estas innovaciones atentan contra el más puro estilo tradicional.

Se considerará Cante Jondo, para los efectos de este Concurso, el grupo de canciones andaluzas cuyo tipo melódico creemos reconocer en las llamadas «SEGUIRIYAS», de las que proceden estas canciones conservadas año por el pueblo y que, como los polos, martinetes y soleares, guardan altísimas cualidades que les hacen distinguir dentro del gran grupo formado por los cantes que el vulgo llama flamencos

Concurso Nacional de Cante Jondo

Antonio Fernández Díaz, premio de Honor y primer premio de todas las secciones de cante

Después de diez días de pruebas en las que participaron más de cien concursantes procedentes de todas las provincias andaluzas y del resto de la Península (Extremadura, Cataluña, Valencia, Murcia, Castilla y León) el Jurado calificador del Concurso integrado por el maestro del Cante Jondo, Aurelio Sellés, el gran compositor José Muñoz Molleda, el escritor argentino y tratadista de cante Anselmo González Climent y el gerente alcalde Molina, bajo la presidencia del teniente de alcalde don Francisco Salinas Casana, otorgó por unanimidad el Premio de Honor, correspondiente a seguiriyas, martinetes y tonás, al joven cantaor Antonio Fernández Díaz, estimando como el primer premio de soleares, polos, cañas y serranas; el primer premio de malagueñas, rondeñas, verdiales y fandangos de Lucena; y primer premio de tonás, deblas y livianas.

El descubrimiento de un cantaor de la categoría de Antonio Fernández Díaz, es suficiente para justificar un Concurso del rango del organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba.

La distribución total de premios (incluido el Antonio Fernández Díaz), es como sigue:

PRIMERA SECCION

(Seguiriyas, Martinete (cante caleta, Saeta Vieja).

Premio de honor (10.000 pesetas) a Antonio Fernández Díaz (de Puente Genil).

Segundo premio (4.000 pesetas): Antonio Peña (de Jerez de la Frontera).

Tercer premio (3.000 pesetas): Gaspar Fernández (de Chirera).

SEGUNDA SECCION

(Soleares, Polos, Cañas, serranas).

Primer premio (6.000 pesetas): Antonio Fernández Díaz (de Puente Genil).

Segundo premio (4.000 pesetas): José Salazar Salazar (de Huelva).

Tercer premio (3.000 pesetas): José María Martín Infante (de Peñarroya provincia de Huelva).

TERCERA SECCION

(Malagueñas, Verdiales, Rondeñas, Fandangos de Lucena).

Ayer se celebraron las sesiones finales del concurso nacional de "Cante Jondo", que tuvieron lugar en uno de los salones del Círculo de la Amistad y en las que el Jurado, tras los correspondientes cambios de impresiones, proclamaron a los "cantaores" finalistas que actuarán mañana lunes en el Gran Teatro. De esta selección de cultivadores de los "cantes grandes" hemos de destacar a Antonio Fernández Díaz, que ya rece en la fotografía superior y que ha obtenido el Premio de Honor. — (Fotos Ricardo).

Primer premio (6.000 pesetas), Antonio Fernández Díaz (de Puente Genil).

Segundo Premio (4.000 pesetas), Julián Córdoba (de Cabra).

Tercer premio (3.000 pesetas), José Beltrán (de Málaga).

Además de 1.000 pesetas, concedido por el Ilustrísimo Ayuntamiento de Cabra, José Salazar Salazar (de Huelva).

Cuarta Sección

(Tonás, livianas, deblas, temporeras). Premio único (de 6.000 pesetas), Antonio Fernández Díaz (de Puente Genil).

Como prueba de la calidad de los concursantes y de lo reñido de la competición, destacaremos el hecho de haber tenido que someter a una prueba especial para la concesión del tercer premio de la segunda sección a cuatro concursantes: Ramón de los Llanos, Juan Montoya, José María Martín Infante y María Ortega, resultando vencedor José María Martín.

El próximo día 7, en brillante acto en el Gran Teatro, se darán a conocer públicamente los cantaores premiados en el magno Concurso cordobés.

Así dio a conocer la prensa el triunfo de Antonio Fernández *Fosforito* en el Concurso Nacional de Cante Jondo.

Diario *Córdoba*, 6 de mayo de 1956.

Para concursar se establecieron cuatro grupos de cantes, encabezados respectivamente por las siguiriyas, las soleares, las malagueñas y las tonás. Los premios sumaban 47.000 pesetas de entonces, y destacaba entre todos el Premio de Honor, dotado con 10.000. También se establecía que los cantaores premiados intervendrían en el Festival de los Patios. En un artículo de prensa su mentor insistía en que el objetivo del Concurso era "el renacimiento del viejo cante jondo y la rectificación de los actuales", pues pretendía ser "la máxima tentativa realizada en España desde el año 1922 para devolver al cante jondo el rango de honor que sin discusión le corresponde".

Se inscribieron un largo centenar de cantaores, pero las pruebas de admisión solo las superaron 21, entre los que sobresalió un desconocido Antonio Fernández Díaz, joven marmolista (así figuraba en su solicitud) de 24 años natural de Puente Genil que enseguida alcanzaría fama bajo el nombre artístico de Fosforito, ganador por unanimidad del Premio de Honor y de los primeros premios de todas las categorías, lo que le permitió embolsarse 28.000 pesetas y firmar bastantes contratos. La entrega de premios tuvo lugar el 7 de mayo en el Gran Teatro. Su paisano Molina lo saludó en el diario *Córdoba* como la "suprema revelación actual del cante", considerándolo "una especie de mesías del cante jondo providencialmente aparecido en el momento crítico para redimirlo y salvarlo de la muerte". En el mismo artículo lo comparaba con Manolete en el toreo.

El bailarín Antonio.

EL BALLET DE ANTONIO BRILLA EN EL II FESTIVAL

El II Festival de los Patios se desarrolla del 16 al 22 de mayo de 1957 y comprende nueve espectáculos de cante, baile y música repartidos en dos escenarios. Los jardines del Alcázar –en los que se monta un amplio tablado y se colocan 35 filas de sillas– acogen la actuación de los finalistas del Concurso Nacional de Cante Jondo, el ballet español de Antonio con la Orquesta de Cámara de Madrid, y el espectáculo *Cantes y bailes de Andalucía*, con Antonio Mairena, Fosforito, Fernanda y Bernarda de Utrera, El Farruco, Melchor de Marchena y otros artistas, mientras que en el patio porticado del Palacio de los Páez –restaurado para acoger el Museo Arqueológico– actúan la Orquesta de Cámara de Madrid bajo la dirección de Jesús Arámbarri con el pianista Gonzalo Soriano y el concertista de guitarra Regino Sainz de la Maza. Los espectáculos comienzan a las once de la noche y las entradas se adquieren en la taquilla de La Teatral, situada en la plaza de Las Tendillas.

"Nunca se había celebrado en Córdoba una tan completa y continuada serie de manifestaciones artísticas", afirma el crítico Clarión (seudónimo de Francisco Melguizo), aunque echa de menos el teatro. También alaba la belleza del Alcázar, aunque estima que carece de buena acústica para la música. Defiende Clarión una mayor popularización del Festival y del precio de las localidades. "¿Cuántos cordobeses –se pregunta– se han quedado sin ver bailar a Antonio por no poder pagar el precio señalado para las entradas más modestas?" (50 pesetas, frente a las 125 que alcanzan las más caras).

Los II Festivales de los Patios Cordobeses

Tres actuaciones de ensueño en los jardines de Alcázar de los Reyes Cristianos

Antonio y su "ballet" obtienen un éxito clamoroso e indescriptible

Por M. Medina GONZALEZ

II Festival de los Patios Cordobeses

Jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos

Día 16.—Actuación de los Finalistas del Concurso Nacional de CANTE JONDO y Grupos de Baile.

Días, 17, 18 y 19.—ANTONIO y su Compañía de Ballet Español, con la Orquesta de Cámara de Madrid.

DIARIAMENTE CAMBIO DE PROGRAMA

Días, 23 y 24.—Cantes y Bailes de Andalucía con Mairena, Pepe el de la Matrona, Juanito Barea, Fosforito y otros.

Casa-Palacio de los Páez

Días, 20 y 21.—Conciertos por la Orquesta de Cámara de Madrid.

Día 22.—Concierto de guitarra a cargo de REGINO SAINZ DE LA MAZA

Despachos de billetes para la actuación de ANTONIO los días 17, 18 y 19 en el CIRCULO MAYO APUNTAMIENTO

En este recorte de prensa el periodista Manuel Medina González alaba la belleza de los jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos como sugestivo escenario del II Festival de los Patios, en 1957, que contó con la actuación estelar de Antonio y su ballet. En otro recorte de prensa, anuncio con la programación de aquel mismo año.

Hoja del Lunes de Córdoba, 20 de mayo de 1957. Diario *Córdoba*, mayo de 1957.

No falta el ballet español, de nuevo Pilar López, que regresa al idílico marco con la pareja Janine Charrat y Jean Bernard de París. Pero el ambiente fresco reinante algunas noches no favorece la asistencia de espectadores.

La música clásica vuelve al Palacio de los Páez de Castillejo, donde la soprano Pilar Lorengar ofrece un recital con la Orquesta de Cámara de Madrid dirigida por José Iturbi, a 50 pesetas la silla. Días más tarde repiten orquesta y director, que también interpreta la parte solista de los conciertos para piano y orquesta número 20, de Mozart, y número 3, de Beethoven, que el crítico Clarión considera "el momento estelar de la música en Córdoba en el correr de mucho tiempo".

SE INCORPORAN EL TEATRO Y LA ZARZUELA

Parece que los organizadores del III Festival de los Patios Cordobeses, que se desarrolla del 16 de mayo al 5 de junio de 1958, recogen la sugerencia de Clarión, pues incorporan teatro a cargo de la afamada compañía Lope de Vega dirigida por José Tamayo, que como cierre del ciclo representa en los jardines del Alcázar *Los intereses creados*, de Jacinto Benavente; *El alcalde de Zalamea*, de Calderón de la Barca, y *Enrique IV*, de Luigi Pirandello, con los primeros actores Asunción Sancho y Carlos Lemos. La silla más cara cuesta 35 pesetas y la más barata 10, al alcance de todos los aficionados.

Tamayo dirige también en el mismo recinto a la compañía titular del Teatro de la Zarzuela de Madrid en *Doña Francisquita*, de Vives; *La verbena de la Paloma*, de Bretón; *Agua, azucarillos y aguardiente*, de Chueca, y *La Revoltosa*, de Chapí, con un elenco encabezado por Lina Huarte, Carlos Munguía, Inés Rivadeneyra y Esteban Astarloa.

El palacio de los Páez de Castillejo fue el noble marco en el que la soprano zaragozana Pilar Lorengar ofreció un recital lírico en 1958, dentro del III Festival de los Patios.

Cortesía *Listal*.

La afamada compañía teatral *Lope de Vega* encabezada por Asunción Sancho y Carlos Lemos incorporaron el teatro a la programación del Festival de los Patios en sus ediciones de 1958 y 1962.

COMPAÑÍA LOPE DE VEGA

Director: JOSE TAMAYO

PRINCIPALES FIGURAS

ASUNCION SANCHO

CARLOS LEMOS

El afamado pianista y director de orquesta valenciano José Iturbi dirigió dos conciertos de la Orquesta Nacional de España en el singular marco del Patio de los Naranjos, incluidos en el Festival de los Patios de 1959.

Cortesía revista digital *Notas de Paso.*

actor Carlos Lemos, ahora acompañado por Berta Riaza. Completan el ciclo dos compañías de ballet: Luisillo y su Teatro de Danza Española y el Ballet Theatre de París, con Maurice Béjart como director y primer bailarín. Pero la lluvia obliga a trasladar espectáculos a recintos cubiertos o incluso a suspenderlos, como ocurre con Luisillo, reducido a la primera parte.

En unas apostillas críticas Clarión sugiere el cambio de fechas por la inestabilidad climatológica de mayo y lamenta que la afluencia de público, aun siendo considerable, no cubra los aforos ni alcance los ingresos previstos, y propone bajar los precios para que los espectáculos lleguen al mayor número de personas.

LA ORQUESTA NACIONAL EN EL PATIO DE LOS NARANJOS

La principal novedad del IV Festival de los Patios Cordobeses, en 1959, es la presencia de la Orquesta Nacional de España bajo la dirección de José Iturbi en el Patio de los Naranjos, que el 16 de mayo ofrece la Primera sinfonía de Brahms y las danzas de *El sombrero de tres picos* de Falla, como obras principales. No es concierto al alcance de todos los bolsillos, pues la silla numerada cuesta 80 pesetas y sin numerar, 60. Al día siguiente la formación sinfónica repite con distinto programa, en el que destaca la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Dvorak. Al concierto asiste el nuevo obispo Manuel Fernández-Conde, que ese mismo día ha efectuado su entrada oficial en la diócesis y ha tomado posesión.

Vuelve a los jardines del Alcázar la compañía Lope de Vega dirigida por Tamayo, con un ciclo teatral que comprende *Un soñador para un pueblo*, de Antonio Buero Vallejo; *La casa de té de la luna de agosto*, de John Patrick, y *Seis personajes en busca de autor*, de Luigi Pirandello. Repite como primer

Anuncio de prensa con el programa del VI Festival de los Patios, año 1961, que conjuga flamenco, ballet, música clásica y teatro. Dos de las voces flamencas que se escucharon aquel año fueron las de Fernanda y Bernarda de Utrera.

Diario *Córdoba*,
11 de mayo de 1961.
Foto cortesía Tablao Flamenco Cordobés, Barcelona.

El número fuerte del VI Festival de los Patios fue el Homenaje Nacional tributado a la mítica cantaora Pastora Pavón *Niña de los Peines* la noche del 14 de mayo de 1961 en el patio barroco del antiguo convento de la Merced, la futura sede de la Diputación Provincial. Cuentan las crónicas que la artista dio la sorpresa de la velada al subir al tablao para regalar un cante e incluso arrancarse a bailar por bulerías. En las imágenes recibiendo entre aplausos una bandeja de plata en presencia del alcalde Antonio Cruz Conde, creador del Festival de los Patios, y a la derecha la cantaora durante su espontánea actuación.

Fotos Ricardo. Archivo Municipal de Córdoba.

EL ETERNO DEBATE ENTRE LO SELECTO Y LO POPULAR

El V Festival de los Patios, entre el 14 y el 22 de mayo de 1960, vuelve a sus escenarios primeros. El Palacio de los Páez acoge un *Gran recital de cante jondo* en el que figuran Aurelio Sellés, Juan Talega, Antonio Mairena, Terremoto de Jerez y Bernarda y Fernanda de Utrera, entre otros. Por el recinto palaciego también pasan el famoso dúo francés Jean-Pierre Rampal y Robert Veyront-Lacroix, con un recital de flauta y clavecín, y la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona. "Una sola nota del registro grave de la flauta de Rampal o un pianísimo de la Coral de Pamplona no lo cambiaría por un programa sinfónico de no muy excelente calidad", escribe en la *Hoja del Lunes* Joaquín Reyes.

En los jardines del Alcázar debuta, en noche fría, el American Festival Ballet, versátil formación de Idaho que cultiva tanto el baile clásico como el moderno; lástima que la música sea grabada. Brillante colofón de este año es el ballet español de Antonio, que vuelve al Alcázar tres "noches estrelladas y de calma primaveral", con cambio diario de programa. A Reyes le fascinan las *Bachianas brasileiras* del American Festival Ballet y *El sombrero de tres picos*, bailado y montado por Antonio. "¡Cuánta belleza, Dios mío, encierran estas páginas en manos, brazos y pies de estos artistas!", exclama.

El crítico Clarión echa de menos "una gran orquesta" y Ricardo Molina le replica en el periódico que "lo que interesa al forastero es aquello que no puede encontrar en su país", así que "llevemos a los patios nuestras fiestas, así como a las hermosas plazas". El eterno debate entre lo selecto y lo popular.

EL HOMENAJE A LA NIÑA DE LOS PEINES

El VI Festival de los Patios Cordobeses suma en mayo de 1961 una decena de espectáculos, agrupados en ciclos temáticos: flamenco, música clásica, teatro y ballet. Se mantiene como escenario los jardines del Alcázar y se incorporan el patio barroco de la Merced y la plaza de la Corredera, "cuya amplia belleza está recién rescatada", como escribe Clarión, pues en 1959 ha sido liberada del mercado central.

Del tríptico flamenco sobresale el Homenaje Nacional a Pastora Pavón *Niña de los Peines* la noche del 14 de mayo en el patio de la Merced, ofrecido por el orador Pedro Palop, en el que intervienen los cantaores María Vargas, Fernando Fernández *Terremoto*, Antonio Fernández *Fosforito*, Juan Talega y Antonio Mairena; los bailaores Paco Laberinto y La Chicharrona, y los guitarristas Moraíto y

El Festival de los Patios de 1962 enmarcó una peculiar competición artística para otorgar la "Llave de Oro del Cante" como colofón del III Concurso Nacional celebrado en Córdoba aquel mismo año. Un jurado de especialistas adjudicó el trofeo al cantaor Antonio Mairena, a quien se lo entregó el bailarín Antonio en el transcurso del espectáculo que protagonizó días más tarde en los jardines del Alcázar, momento que plasma la fotografía.

Foto Ricardo. Archivo Cajasur.

Eduardo el de la Malena. Pero la gran sorpresa de la noche la brinda la homenajeada, que sube al escenario para embriagar con su cante y hasta con un baile por bulerías. Joaquín Reyes se rinde a su arte en noche histórica y termina su emocionada crónica asegurando que el acto "bien merece pasar a la historia de Córdoba como posible último testimonio de una época del cante grande". El diario *Córdoba* se vuelca en el homenaje y dedica a Pastora varias páginas de artículos y poemas, entre ellos un hermoso soneto de Pablo García Baena que comienza: "Giralda de las voces… Padecía / por su garganta un ave prisionera. / Era la pena de la petenera / y era un vuelo de llanto y agonía".

El ciclo flamenco lo inicia en la Corredera un *Festival popular de cantes y bailes de Andalucía* con sillas desde 10 a 30 pesetas, encabezado por los cantaores Fosforito, Antonio Mairena y María Vargas, el bailaor Paco Laberinto y el guitarrista Manuel Moreno *Moraíto*, secundados por otros artistas. El tríptico lo cierra en la Merced un *Recital solemne de cante y baile flamencos*, como dice el programa, en el que se anuncia de nuevo a Mairena y Fosforito junto a José Salazar, Terremoto y Fernanda y Bernarda de Utrera, con sillas a 40 pesetas. Buena dosis de flamenco, aunque con carteles demasiado repetitivos. En el mismo escenario se programa la actuación del Quinteto Francés de Viento, con el que repite presencia el flautista Rampal, y de los Solistas de Cámara de Nueva York.

En los jardines del Alcázar la compañía del madrileño Teatro Eslava, dirigida por Luis Escobar, con la primera actriz Asunción Sancho, pone en escena *El amor es un potro desbocado*, del propio Escobar; *Yerma*, de Federico García Lorca, y *Un tranvía llamado deseo*, de Tennesee Williams. Cierra el ciclo el Ballet Miskovitch de Moscú, bajo la dirección de Irene Lidova.

EL FESTIVAL DE LOS PATIOS ENMARCA LA LLAVE DE ORO DEL CANTE

Del 14 al 23 de mayo de 1962 se celebra el VII Festival de los Patios, que abre la Compañía Lope de Vega en los jardines del Alcázar, encabezada por Carlos Lemos, Luisa Sala y Anastasio Alemán. Desde 15 a 40 pesetas cuesta ver *El avaro*, de Moliére, o *Becket*, de Jean Anouilh. Confiesa Lemos al periódico que el marco "compensa la cantidad de horas que llevamos metidos en el autocar".

La plaza de Capuchinos se incorpora como escenario para acoger un concierto de la Orquesta Filarmónica de Madrid dirigida por Odón Alonso, con participación como solista del afamado guitarrista Narciso Yepes, que ofrecen la *Fantasía para un gentilhombre*, de Rodrigo, y la primera audición mundial del *Homenaje a la seguiriya*, de Moreno Torroba, mientras la orquesta sola brinda una selección de *El amor brujo*, de Falla, a 60 pesetas la silla. Al día siguiente se anuncia a Yepes en el mismo lugar, pero el mal tiempo obliga a trasladar su recital de guitarra al salón del Alcázar, donde interpreta obras de Albéniz, Tárrega y Falla, entre otros compositores, con sillas a 25 pesetas. Clarión se rinde ante una guitarra "limpia, templada, vibrante", capaz de crear con sus notas, trémolos y acordes "un profundo impacto emocional".

La Corredera acoge la competición "Llave de Oro del Cante", galardón dotado con 100.000 pesetas que constituye la final del III Concurso Nacional de Cante Flamenco, con participación de los cantaores Juanito Varea, Fosforito, Antonio Mairena, Chocolate y Platerito de Alcalá. Un jurado formado por el edil Francisco Salinas, los compositores José Muñoz Molleda y Mauricio Ohana, los cantaores Aurelio Sellés y Juan Talega, y los escritores

El guitarrista lorquino de fama mundial Narciso Yepes fue sin duda la figura más relevante del Festival de los Patios de 1962, en el que hizo doblete, con un concierto como solista con la Orquesta Filarmónica de Madrid y un recital en solitario.

Cortesía revista *Diapasón*.

Anselmo González Climent y Ricardo Molina otorga a Mairena un galardón que también tiene en cuenta su trayectoria artística.

El ciclo lo cierra Antonio y su ballet español en los jardines del Alcázar, con la primera bailarina Rosita Segovia y la primera bailaora María Rosa. De 40 a 120 pesetas oscila el precio de las sillas. Al final del primer espectáculo el bailarín entrega a su tocayo Antonio Mairena la Llave de Oro y lo invita a cantar. El crítico Clarión se rinde ante Antonio por "su riqueza imaginativa y su capacidad realizadora", plasmadas en un escenario ideal en el que la danza es "armonía hecha gracia en movimiento".

LA ESTELA DE IBN HAZM ILUMINA EL VIII FESTIVAL

El VIII Festival de los Patios engloba en 1963 la Fiesta Mundial de la Poesía Árabe, conmemorativa del noveno centenario de la muerte de Ibn Hazm, que entre el 12 y el 18 de mayo reúne a diplomáticos, arabistas, profesores y poetas. Los trabajos se centran en un curso sobre *Ibn Hazm y su época*, impartido por una veintena de conferenciantes, y los actos se abren con la inauguración del monumento a Ibn Hazm en la Puerta de Sevilla, obra de Amadeo Ruiz

El patio en Córdoba lo ha sido todo. El sosiego del hogar y el taller, la soledad y la tertulia, la fiesta y el dolor. Por eso, este pedazo de casa abierto al sol se hace entrañable y fecundante. Hay horas que amortigua los sentidos hasta el encantamiento. Es una defensa sicológica del aplastamiento de fuera. Y es algo más, aquello que da calor y color a todas las horas de una ciudad. No es difícil encontrar palabras para expresar su valor humano, su servicio a la comprensión, a la fraternidad, al desarrollo de esos valores que actualmente se deterioran en un tipo de convivencia donde falta el tiempo y el reposo. (…) Por eso, embellecer el patio, colgarlo de arriba a abajo de macetas y flores, es apostar por un vivir más verdadero.

José Antonio Infantes Florido, obispo de Córdoba. "Cartas del obispo a la ciudad: El patio" Diario *Córdoba*, 10 de mayo de 1981.

Olmos. El ciclo aporta al Festival de los Patios dos sesiones de teatro egipcio contemporáneo en el Liceo, *La casa de las hormigas* y *El canto de la muerte*, del dramaturgo Tawfiq al-Hakim, y el poema dramático *Shehrezada*, del mismo autor, en los jardines del Alcázar.

Rasgo singular de este año es la Cabalgata del Festival de los Patios Cordobeses organizada por

El VIII Festival de los Patios, en mayo de 1963, incluyó la Fiesta Mundial de la Poesía Árabe para conmemorar a Ibn Hazm en el noveno centenario de su muerte. El ciclo cultural, que incluyó una veintena de conferencias y varias representaciones teatrales, se abrió con la inauguración del monumento erigido en la Puerta de Sevilla al famoso filósofo, teólogo, historiador y poeta cordobés, autor de *El collar de la paloma*, momento en que las señoras asistentes arrojaron a los pies de la nueva estatua una lluvia de pétalos, captado por el fotógrafo.

Cortesía Casa Árabe.

Antes de su actuación en el Alcázar en mayo de 1963 los Coros Clavé acuden al Ayuntamiento con los estandartes de sus diversas agrupaciones federadas, donde las recibe la Banda Municipal y les saluda el alcalde desde un balcón.

Framar. Archivo Municipal de Córdoba.

el Ayuntamiento y la delegación provincial del Frente de Juventudes, que desfila la tarde del 10 de mayo, con participación de carrozas, bandas, coches de caballos con muchachas ataviadas a la andaluza y una veintena de rondallas, coros y grupos de baile con sus banderas y madrinas. Esas agrupaciones intervienen las dos noches siguientes en el I Festival Juvenil de Música y Danza, que se desarrolla en las plazas de Santa Marina, el Potro y Maimónides –en las que se rinde homenaje a Ramón Medina, Eduardo Lucena y Martínez Rücker, respectivamente– y luego recorren los patios del entorno. Se incorpora así "la alegría de la juventud al festival de los Patios Cordobeses", como dice el programa, un claro intento de recobrar el concurso de rondallas en las plazas, celebrado hasta 1955.

Ya en la programación normal los jardines del Alcázar acogen a los Coros y Danza de la Sección Femenina, con folklore de Granada, Málaga, Badajoz y Córdoba, y más tarde un *Festival popular de cante y baile flamencos*, con los cantaores Antonio Mairena, Fosforito, Manolo Mairena, Chocolate, Perrate de Lebrija y los Hermanos Toronjo, así como un cuadro flamenco con Trini España y Farruco, a precios populares, desde 10 pesetas la silla. Otro espectáculo similar se lleva al patio de la Merced, encabezado por los cantaores Antonio Mairena y Fosforito y el bailaor Mario Maya.

En el Alcázar se presenta la compañía de Nuria Espert con *El anzuelo de Fenisa*, de Lope de Vega, *El comprador de horas*, de Jacques Deval, y *Medea*, sobre textos de Eurípides y Séneca, con

Escenarios habituales del Festival de los Patios Cordobeses fueron los jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos y, más esporádicamente, la plaza de la Corredera. El Alcázar es una fortaleza medieval del siglo XI que el Ayuntamiento recuperó y restauró en la década de los años cincuenta bajo la dirección del arquitecto municipal Víctor Escribano Ucelay. El alcalde Antonio Cruz Conde paralizó a tiempo un proyecto del Instituto Góngora consistente en crear un campo de deportes en la explanada, y encomendó el diseño de los jardines al arquitecto Prieto Moreno, conservador de La Alhambra. En una primera etapa del Festival de los Patios los jardines acogieron numerosos espectáculos de ballet, flamenco y teatro; para ello se montaba un gran escenario al pie de las torres iluminadas y se colocaba una treintena de filas de sillas en la explanada para los espectadores; no eran asientos demasiado cómodos para funciones de larga duración, pero la magia del lugar compensaba de incomodidades. En cuanto a la Corredera, es una plaza barroca de impronta castellana remodelada en el último tercio del siglo XVII por el corregidor Ronquillo Briceño, que Cruz Conde liberó en 1959 de su Mercado central, en la que siguen desarrollándose hasta hoy espectáculos flamencos encuadrados en el Festival de los Patios. Las fotos de Ladis muestran los dos recintos con las sillas dispuestas para acoger a los espectadores.

Fotos Ladis.
Archivo Municipal de Córdoba.

entradas de 10 a 30 pesetas. No falta la danza, con el ballet español de Pilar López, que Clarión encuentra "en la plenitud de su esplendor, tanto por las figuras que lo integran cuanto por la disciplinada ejecución y excelente postura de sus representaciones", un total de dos, luciéndose en obras como la *Suite española* de Gombau y el *Concierto de Aranjuez* de Rodrigo.

Cierran el ciclo los Coros Clavé de Barcelona, institución musical creada a mediados del siglo XIX por José Anselmo Clavé para acercar la música a la clase trabajadora. Los integran más de ochocientas voces pertenecientes a agrupaciones federadas, que tras actuar por la tarde en el Alcázar toman a medianoche el tren especial que les devuelve a su tierra.

EL FESTIVAL DE LOS PATIOS SE DILUYE EN LOS FESTIVALES DE ESPAÑA

El IX Festival de los Patios de 1964 sólo comprende el espectáculo *Flamenco de Manuela Vargas*, celebrado el 23 de mayo en los jardines del Alcázar y encabezado por dicha bailaora sevillana, en el que también participan los cantaores Fosforito y El Lebrijano, los bailaores El Güito y Farruco y otros artistas. La función, en la que se enmarca la elección de la Reina de los Patios, tiene un fin social, pues sus beneficios se destinan al patronato Nuestra Señora de la Fuensanta, protector del colegio del mismo nombre, de niños huérfanos y desamparados.

En 1966 el Ayuntamiento solicitó del Ministerio de Información y Turismo la declaración del Festival de los Patios como Fiesta de Interés Turístico Nacional, título que se consiguió al año siguiente. El informe fue redactado y firmado por Ricardo Molina, que expuso las justificadas razones en que se basaba la petición. La respuesta favorable se recibió en pleno mayo, mediante telegrama cuyo contenido trasladó el delegado provincial de Información y Turismo, Julio Doblado, un afable funcionario de origen canario.

Archivo Municipal de Córdoba.

La programación habitual del Festival de los Patios pasa a encuadrarse dentro de los Festivales de España, que se trasladan de fecha, así que la fiesta de los patios queda huérfana de los espectáculos de primer nivel que la venían arropando desde 1956. El mentor de estas celebraciones, Ricardo Molina, explica en la prensa que por razones poderosas, "entre las que pesa no poco la inseguridad climática de mayo con sus imprevistas noches frías y sus inoportunos chubascos", las autoridades acordaron "trasladar a final de junio y primeros de julio los Festivales de España en Córdoba y mantener el de los Patios y Cruces de Mayo en su sabor popular y espontáneo".

A falta de otros contenidos la denominación IX Festival de los Patios Cordobeses se aplica también ese año a un rally organizado por el Vespa Club y a un concurso para radioaficionados promovido por la delegación provincial de la Unión de Radioaficionados Españoles (URE) y patrocinado por el Ayuntamiento.

Por segundo año el Frente de Juventudes mantiene su Festival Juvenil de Música y Danza, que se abre el 7 de mayo con una cabalgata en la que participan una veintena de rondallas y coros de centros docentes –entre ellas la Tuna Universitaria del SEU–, que las dos noches siguientes ofrecen conciertos populares en las plazas de Maimónides, Potro y Conde de Priego y luego los repiten en patios.

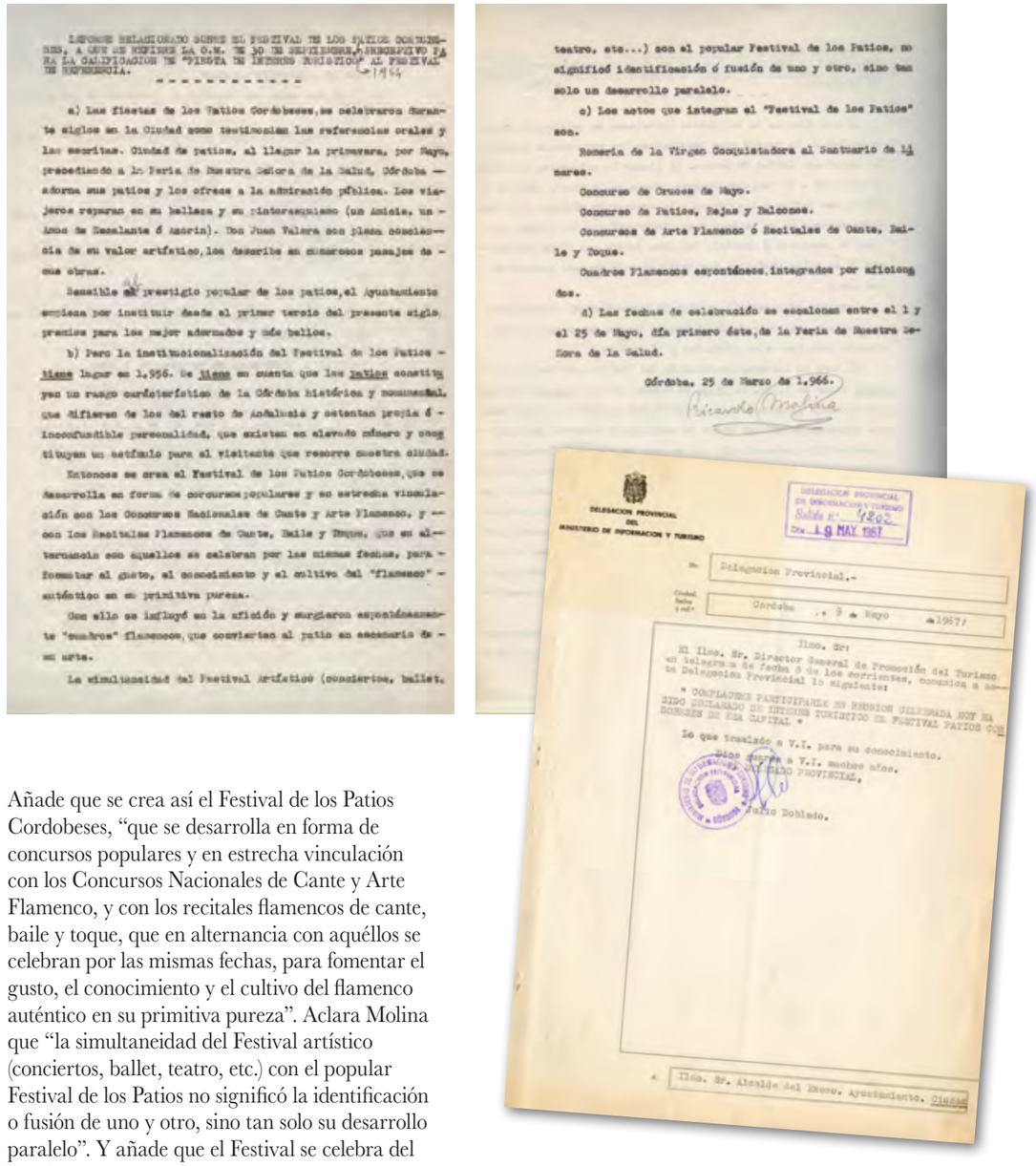
La edición local de los Festivales de España no acierta con las nuevas fechas de junio-julio por el calor reinante esas noches, así que en 1966 vuelven a mayo, del 15 al 23 –organizados por una junta de gobierno local presidida por el alcalde que agrupa a entidades sociales y culturales– pero no se les restituye su primitivo nombre de Festival de los Patios Cordobeses, aunque se guarda la continuidad ordinal de la edición, que es la XI. Se mantienen en mayo hasta 1973, en que sufren otro traslado, a septiembre, para aligerar de actividades ese mes festivo. Aunque su programación sigue la línea habitual, no entraré en su detalle porque no responden al nombre Festival de los Patios.

DECLARADO DE INTERÉS TURÍSTICO

Justo cuando el Festival de los Patios Cordobeses se ha desdibujado, transmutado en Festivales de España, el 11 de mayo de 1967 informa la prensa que el Ministerio de Información y Turismo lo declara de interés turístico. Culmina así una gestión iniciada en octubre del 64, cuando el delegado de Información y Turismo de turno anima al alcalde Antonio Guzmán Reina a solicitar tal declaración.

La petición municipal se respalda con un breve informe de Ricardo Molina que se conserva en el Archivo Municipal, en el que afirma que las fiestas de los patios "se celebraron durante siglos en la ciudad como testimonian las referencias orales y las escritas. Ciudad de patios, al llegar la primavera, por mayo, precediendo a la Feria de Nuestra Señora de la Salud, Córdoba adorna sus patios y los ofrece a la admiración pública".

Añade Molina que "sensible al prestigio popular de los patios, el Ayuntamiento empieza por instituir desde el primer tercio del presente siglo premios para los mejor adornados y más bellos. Pero la institucionalización del Festival de los Patios tiene lugar en 1956. Se tiene en cuenta que constituyen un rasgo característico de la Córdoba histórica y monumental, que difieren de los del resto de Andalucía y ostentan propia e inconfundible personalidad, que existen en elevado número y constituyen un estímulo para el visitante que recorre nuestra ciudad".



INFORME RELACIONADO SOBRE EL FESTIVAL DE LOS PATIOS CORDOBESES, A QUE SE REFIERE LA O.M. DE 30 DE SEPTIEMBRE, DESCRIPTIVO PARA LA CALIFICACION DE "FIESTA DE INTERES TURISTICO" AL FESTIVAL DE REFERENCIA. 1966

a) Las fiestas de los Patios Cordobeses, se celebraron durante siglos en la Ciudad como testimonian las referencias orales y las escritas. Ciudad de patios, al llegar la primavera, por Mayo, precediendo a la Feria de Nuestra Señora de la Salud, Córdoba — adorna sus patios y los ofrece a la admiración pública. Los viajeros reparan en su belleza y su pintoresquismo (un Amicis, un — Andre de Hesalante d Amorin). Don Juan Valera con plena conocimiento de su valor artístico, los describe en numerosos pasajes de — sus obras.

Sensible al prestigio popular de los patios, el Ayuntamiento empieza por instituir desde el primer tercio del presente siglo premios para los mejor adornados y más bellos.

b) Pero la institucionalización del Festival de los Patios — tiene lugar en 1.956. Se tiene en cuenta que los patios constituyen un rasgo característico de la Córdoba histórica y monumental, que difieren de los del resto de Andalucía y ostentan propia é — inconfundible personalidad, que existen en elevado número y constituyen un estímulo para el visitante que recorre nuestra ciudad.

Entonces se crea el Festival de los Patios Cordobeses, que se desarrolla en forma de concursos populares y en estrecha vinculación con los Concursos Nacionales de Cante y Arte Flamenco, y — con los Recitales Flamencos de Cante, Baile y Toque, que en alternancia con aquellos se celebran por las mismas fechas, para — fomentar el gusto, el conocimiento y el cultivo del "flamenco" — auténtico en su primitiva pureza.

Con ello se influyó en la afición y surgieron espontáneamente "cuadros" flamencos, que convierten al patio en escenario de — su arte.

La simultaneidad del Festival Artístico (conciertos, ballet, teatro, etc...) con el popular Festival de los Patios, no significó identificación ó fusión de uno y otro, sino tan solo un desarrollo paralelo.

c) Los actos que integran el "Festival de los Patios" son.

Romería de la Virgen Conquistadora al Santuario de Linares.

Concurso de Cruces de Mayo.

Concurso de Patios, Rejas y Balcones.

Concursos de Arte Flamenco ó Recitales de Cante, Baile y Toque.

Cuadros Flamencos espontáneos, integrados por aficionados.

d) Las fechas de celebración se escalonan entre el 1 y el 25 de Mayo, día primero éste, de la Feria de Nuestra Señora de la Salud.

Córdoba, 25 de Marzo de 1.966.

Ricardo Molina

DELEGACION PROVINCIAL DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DELEGACION PROVINCIAL DE INFORMACION Y TURISMO Salida Nº 4202 Fecha 19 MAY 1967

Sr. Delegación Provincial.-

Ciudad y fecha: Córdoba, 9 de Mayo de 1967

Ilmo. Sr:

El Ilmo. Sr. Director General de Promoción del Turismo, en telegrama de fecha 8 de los corrientes, comunica a esta Delegación Provincial lo siguiente:

" CONFIAMOS PARTICIPARIS EN REUNION CELEBRADA HOY HA SIDO DECLARADO DE INTERES TURISTICO EL FESTIVAL PATIOS CORDOBESES DE ESA CAPITAL "

Lo que traslado a V.I. para su conocimiento.

Dios guarde a V.I. muchos años.

EL DELEGADO PROVINCIAL,

Julio Doblado.

Ilmo. Sr. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento. Ciudad

Añade que se crea así el Festival de los Patios Cordobeses, "que se desarrolla en forma de concursos populares y en estrecha vinculación con los Concursos Nacionales de Cante y Arte Flamenco, y con los recitales flamencos de cante, baile y toque, que en alternancia con aquéllos se celebran por las mismas fechas, para fomentar el gusto, el conocimiento y el cultivo del flamenco auténtico en su primitiva pureza". Aclara Molina que "la simultaneidad del Festival artístico (conciertos, ballet, teatro, etc.) con el popular Festival de los Patios no significó la identificación o fusión de uno y otro, sino tan solo su desarrollo paralelo". Y añade que el Festival se celebra del 1 al 22 de mayo y lo integran la Romería de Linares, el Concurso de Cruces, el Concurso de Patios, Rejas y Balcones y el Concurso de Arte Flamenco o recitales flamencos. El informe se acompaña de un reportaje fotográfico de las fiestas citadas.

Sorprende que Molina incluya en el Festival de los Patios la romería de Linares y el concurso de cruces, planteamiento tras el que subyace quizás el interés municipal de obtener para todo ello las subvenciones que se deriven del nombramiento. (La declaración se renovará trece años más tarde, en enero de 1980, tras nueva solicitud y justificación, que el responsable de festejos, Francisco Martín, encarga al funcionario competente, quien se limita a copiar la de Ricardo Molina… con algunos errores de transcripción).

UN FESTIVAL DEVALUADO

En 1970 se recupera ocasionalmente el enunciado 'Festival de los Patios Cordobeses' para englobar un ciclo de conferencias y recitales sobre temática flamenca, que se inicia con una "Llamada al Festival de los Patios Cordobeses" del orador Pedro Palop en el salón Liceo, antecedente de los futuros pregones de las fiestas de mayo, que se institucionalizarán a partir de 1994. El ciclo consta de una conferencia de Arcadio Larrea sobre el Concurso Nacional de Arte Flamenco; otra del flamencólogo Amós Rodríguez sobre *Arte flamenco*, ilustrada por la bailaora Merche Esmeralda, y una conferencia-recital del guitarrista Manuel Cano sobre *Los toros y sus suertes en la guitarra*.

En general, tan modesto ciclo ofrece un enfoque y contenido bastante alejados del primitivo Festival de los Patios, nombre que desaparecerá nuevamente del programa festivo durante años. Los patios seguirán huérfanos de aquellos espectáculos de alto nivel artístico que tanto los arropaban y ya no volverán.

Actuación en 1976 de un cuadro flamenco en el patio del antiguo Ayuntamiento, sede actual de la Delegación Provincial de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía.
Foto Ladis. Archivo Municipal de Córdoba.

El cartel de la Feria de Nuestra Señora de la Salud de 1981, obra de Marcelino Mateo, también anuncia el Festival de los Patios Cordobeses. Fue aquella una feria larga, pues duró nueve días, del 23 al 31 de mayo.
Archivo Municipal de Córdoba.

EL FOLKLORE REGRESA A LAS MACETAS

Aunque por su modestia el Ayuntamiento democrático surgido de las urnas el 3 de abril de 1979 no se atreve a llamarlo Festival de los Patios, del 4 al 8 de mayo de 1981 organiza actuaciones en patios de grupos musicales y folklóricos con las que intenta recuperar el espíritu de aquél. Así, en el patio de Conde y Luque 8 (Federación de Peñas) se anuncian Los Romeros Cordobeses; en San Basilio 50 (Amigos de los Patios), Los Piconeros; en el Palacio de Viana, Los de Sierra Morena; en Montero 27, Los Cordobanes; en Samuel de los Santos Gener 5, el Quinteto de Pulso y Púa Reginaldo Barberá, y en la Casa de las Campanas, Los del Sur.

Con patrocinio municipal y la colaboración de los Amigos de los Patios la Obra Cultural del Monte de Piedad que dirige Luis Palacios organiza este año su II Festival de Rondallas y Agrupaciones Filarmónicas, en el que participan ocho entidades de los pueblos, que el 9 de mayo actúan en patios asignados por sorteo y más tarde se concentran en la Casa de las Campanas para intervenir en el concurso propiamente dicho, en el que logran el Laúd dorado el Quinteto y la Coral mixta Diego Manrique de Santaella.

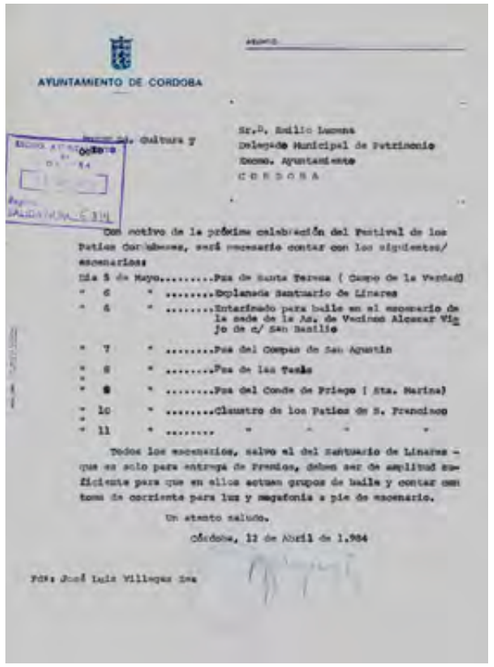
FLAMENCO Y RONDALLAS INUNDAN LOS PATIOS

La recuperación del Festival de los Patios Cordobeses con un enfoque eminentemente popular se afianza en 1982, con la actuación de cantaores y grupos folklóricos en distintos patios y plazas entre el 8 y el 16 de mayo. El formato habitual del ciclo comprende la actuación de dos cantaores y un guitarrista o bien grupos folklóricos en los patios de Escañuela 3, Conde y Luque 8, Moriscos 36, Trueque 4, Agustín Moreno 25, Montero 27, Albucasis 6, Armas 23, San Basilio 50, San Basilio 15, Samuel de los Santos Gener 5 y Montero 12, así como en la plaza de las Tazas y en la Puerta de Sevilla. Vuelve así el Festival a su idea primigenia, flamenco en los patios, aunque presentan el problema de su limitado aforo y el riesgo de daños en las macetas por las aglomeraciones, así que a partir del año siguiente abandonará estos recintos para salir a plazas –como ya pidiera Ricardo Molina en 1960– y espacios más abiertos.

En total se programan una veintena de actos, en los que intervienen los cantaores Rafael Mesa *El Guerra*, Curro Díaz, Manuel García *Morenín*, Antonio de Patrocinio, Manuel Moreno *El Pele*, Rafael Montilla *El Chaparro*, José Castellano *El Séneca*, Juan Navarro Cobos, Ángel Ordóñez, Joaquín Garrido, Rafael Ordóñez y Antonio García Gómez; los guitarristas Juan Muñoz *El Tomate*, Manuel de Palma, Juan Antonio Rodríguez, Fernando *El Chaleco*, Rafael Rodríguez *Merengue* y Pepe Toques, y los conjuntos Ballet flamenco de Concha Calero, Luis Navas y su grupo, Los de Sierra Morena, Albolafia y Los del Sur.

Escrito de régimen interior con instrucciones del delegado municipal de Educación, Cultura y Ocio al delegado de Patrimonio sobre los escenarios a instalar para el Festival de los Patios de 1984.

Archivo Municipal de Córdoba.



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Sr.D. Emilio Lucena
Delegado Municipal de Patrimonio
Excmo. Ayuntamiento
C O R D O B A

Con motivo de la próxima celebración del Festival de los Patios Cordobeses, será necesario contar con los siguientes escenarios:

Día 5 de Mayo.....Pza de Santa Teresa (Campo de la Verdad)
" 6 " .....Explanada Santuario de Linares
" 6 " .....Entarimado para baile en el escenario de la sede de la Aa. de Vecinos Alcazar Viejo de c/ San Basilio
" 7 " .....Pza del Campo de San Agustin
" 8 " .....Pza de las Tazas
" 9 " .....Pza del Conde de Priego (Sta. Marina)
" 10 " .....Claustro de los Patios de S. Francisco
" 11 " ..... " " " "

Todos los escenarios, salvo el del Santuario de Linares - que es solo para entrega de Premios, deben ser de amplitud suficiente para que en ellos actuen grupos de baile y contar con toma de corriente para luz y megafonia a pie de escenario.

Un atento saludo.

Córdoba, 12 de Abril de 1.984

Fdo: José Luis Villegas Ena

El ciclo se abre con el Festival Provincial de Rondallas y Agrupaciones Filarmónicas que organiza el Monte de Piedad, en el que intervienen ocho grupos, que tras actuar en patios populares acuden a medianoche a la Casa de las Campanas para competir por los premios. Su celebración se repetirá hasta 1986.

CANTAORES, BAILAORAS, CANZONETISTAS Y COMPAÑÍA EN EL PERIODO

Seguir relacionando los artistas participantes año a año en el recuperado Festival de los Patios Cordobeses paralelo al concurso, aburriría al lector por la reiterada repetición de cantaores, bailaoras, canzonetistas y grupos rocieros que sustentan la programación ordinaria, así que me limitaré a nombrar globalmente a los participantes en el periodo de 1983 a 2000 –que suman algo más de doscientos artistas– y luego reseñaré los espectáculos extraordinarios y los rasgos destacables del mismo periodo, utilizando como fuente informativa programas y anuncios en prensa.

En este periodo interviene una larga treintena de cantaores de la tierra, entre los que cabe citar, por su mayor número de actuaciones, José Plantón *El Calli*, Manuel Espejo *El Churumbaque*, Rafael Mesa *El Guerra* y Manuel García *Morenín*, contratados para seis actuaciones cada uno. Con tres ya aparece un pujante Juan Moreno *El Pele*. Los guitarristas acompañantes suman una veintena, destacando en el periodo por su número de actuaciones Rafael Trenas y Rafael Rodríguez *Merengue*, ambos con seis.

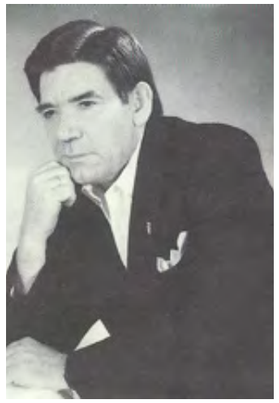
Las bailaoras, y algunos bailaores, con sus cuadros flamencos, alcanzan en el mismo periodo la cuarentena, y figuran a la cabeza por actuaciones Ana Rodríguez y Nieves Camacho, ambas con diez, Luisa Serrano con nueve y María *La Chata*, Mariló Regidor y Concha Calero con siete.

Entre los artistas participantes también figuran las academias y escuelas de baile, grupo que encabeza Antonio Mondéjar, nueve actuaciones, con montajes coreográficos a menudo inspirados en obras de García Lorca. Participan asimismo grupos folklóricos y rocieros, encabezados por Los Rumbeños con diez actuaciones, Albolafia con ocho y Los de Sierra Morena con seis. También se suman coros de hermandades, estadística que encabeza La Estrella con cuatro actuaciones.

Pero el grupo más numeroso del periodo es el de intérpretes de copla o canción española, género que se incorpora en 1988 y alcanza medio centenar de intérpretes, entre las que destacan por número de actuaciones Gloria María, María Luisa España y Paqui Torres, con siete cada una. Ocho actuaciones suma el rapsoda Luis Navas. Y hay que destacar la frecuente presencia del Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena, tan celebrada por sus fieles seguidores.

Manuel Espejo *El Churumbaque*, Manuel García *Morenín* y José Antonio Plantón *El Calli* (segundo por la derecha junto a su amigo Rafael Guerra), tres de los cantaores cordobeses que han frecuentado las citas flamencas del Festival de los Patios.

De *Cantaores de Córdoba*. Las dos fotos inferiores, colección Rafael Guerra.



ACTUACIONES POPULARES EN PATIOS Y PLAZAS

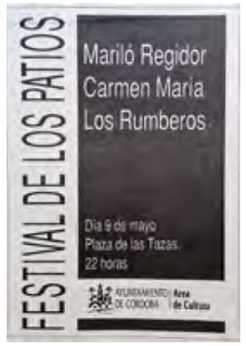
Desde 1983 se encarga de presentar la actividad ordinaria del Festival de los Patios el flamencólogo Rafael Romero, que se saca de los patios particulares, de dimensiones reducidas, para llevarla a recintos más amplios o espacios abiertos, y va sumando al cante otros géneros para satisfacer los gustos de un público heterogéneo, como la copla, el baile flamenco y los grupos rocieros. Los barrios populares se inundan así de flamenco y folklore, y atraen a muchos aficionados, que se cruzan con la gente que visita los patios.

El número de espectáculos varía de un año a otro, y van desde tan solo tres en 1986 hasta la veintena de 1997. Los escenarios del periodo 1983-2000 comprenden patios y plazas del casco antiguo. Los patios más habituales son los de la Casa de las Campanas (14 ocasiones) y la Asociación de Vecinos del Alcázar Viejo (13), seguidos del de las Columnas del Palacio de Viana (8), Zoco Municipal (8), Posada del Potro (4) y Santo Dios, de Bodegas Campos (4). En cuanto a plazas, destaca por su frecuencia la de las Tazas (9), seguida de Santa Marina-Conde de Priego (5), San Agustín (4), San Basilio (4), Potro (3), Tierra Andaluza, en San Francisco (3) y Capuchinos (2). También se utilizan el entorno de la Calahorra (4), el patio de Caballerizas Reales (2) y los Jardines del Marrubial (2).

Ocasionalmente, una sola vez, el festival se lleva a patios de los colegios Muñices, San Lorenzo y Santos Mártires, y al de La Palma 2, sede de la Agrupación de Funcionarios Municipales, así como a la plaza de San Juan de Letrán y otras de barrios periféricos como Santa Teresa en el Campo de la Verdad, la Palomera en el Naranjo, la Unidad en el Sector Sur y Lago en la Fuensanta, pero el propósito descentralizador no se consolida.

Distintos modelos de reclamos en prensa anunciando actuaciones artísticas en el Festival de los Patios Cordobeses.

Diario *Córdoba*, mayo de 1988, 1989 y 1990.



ESPECTÁCULOS EXTRAORDINARIOS DEL PERIODO

Aparte de los artistas y escenarios de la programación ordinaria, ya citados, conviene detenerse en otros espectáculos de primer nivel que se programan dentro del Festival de los Patios durante el periodo 1983-2000. En 1984 se incluye el festival nacional de folklore *Homenaje a los Pueblos de España*, que se desarrolla en los barrios y culmina en el Teatro Municipal al aire libre. En 1986 se incorpora el teatro 'de bolsillo' con la representación en la Posada de *Cervantes en el Potro*, por alumnos de la Escuela Superior de Arte Dramático. En 1987 el Teatro Municipal al aire libre, rebautizado como de la Axerquía, acoge las actuaciones de Rosa León y Manuel Ruibal.

En 1988 destacan dos Festivales de Arte Flamenco en el Gran Teatro con participación de artistas premiados en el Concurso Nacional: en el primero, los cantaores Manuel Mairena y José de la Tomasa, las guitarras de Quique Paredes y Víctor Monge Serranito y la bailaora Rosario Tejeda de los Santos, y en el segundo los cantaores Naranjito de Triana y José Mercé con la guitarra de Juan Carmona Habichuela, el concertista Rafael Riqueni y la bailaora Asunción Rueda *La Toná*.

El Festival incluye en 1991 *Flamenco en el Alcázar*, dos sesiones extras con los cantaores Chano Lobato, Mariana Cornejo, El Califa y El Séneca en la primera y Juana la del Revuelo, Ana Ramón, Ángel Ordóñez y Antonio Jurado en la segunda. Uno de los platos fuertes de 1994 es la actuación en el Alcázar de El Pele y su grupo, donde también se anuncia a Ketama, cuya actuación frustra la lluvia. En 1995 se programan dos conciertos de figuras populares en el Alcázar: el dúo Lole y Manuel y el grupo Pata Negra.

La carrucha o polea del viejo pozo, con el patio al fondo, es la bella imagen que ilustró el cartel anunciador del Festival de los Patios de 1997.

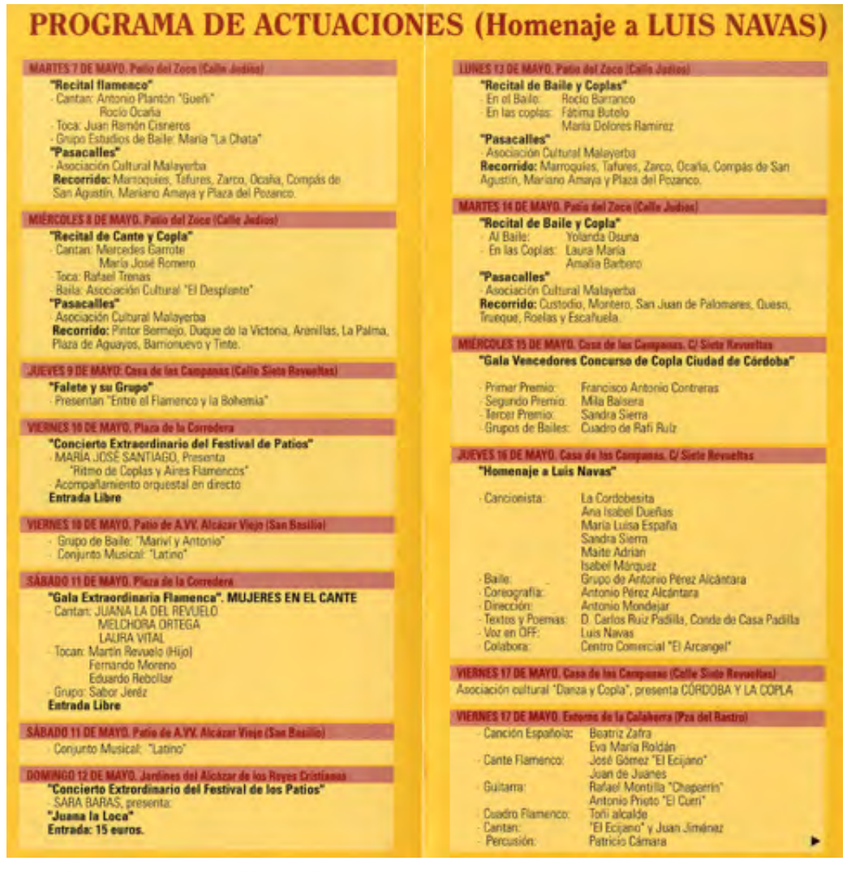
Archivo Municipal de Córdoba.

El cantaor José Castellano *El Séneca*, una voz flamenca de recia personalidad.

Colección Rafael Guerra.

La principal novedad de 1996 es la exhibición de caballos andaluces presentada por Luis Maíllo en las Caballerizas, dentro de una velada flamenca de cante y baile. Destaca también el recital *Fosforito en concierto cuarenta años después*, en el Gran Teatro. En 1997 el ciclo se abre en el Alcázar con el pregón del Festival de los Patios, a cargo de Miguel Salcedo Hierro, arropado por la Orquesta de Plectro, y se cierra con un recital de Fosforito en las Caballerizas. También se suma el grupo Medina Azahara con un concierto en la plaza de toros.

Lo más insólito del ciclo en 1998 es la participación de una banda de cornetas y tambores, perteneciente a la hermandad de Jesús Caído. En los jardines del Alcázar se dedica un


PROGRAMA DE ACTUACIONES (Homenaje a LUIS NAVAS)

MARTES 7 DE MAYO. Patio del Zoco (Calle Judíos)
"Recital flamenco"
- Cantan: Antonio Plantón "Gueñi"
Rocío Ocaña
- Toca: Juan Ramón Cisneros
- Grupo Estudios de Baile: María "La Chata"
"Pasacalles"
- Asociación Cultural Malayerba
Recorrido: Marroquíes, Tafures, Zarco, Ocaña, Compás de San Agustín, Mariano Amaya y Plaza del Pozanco.

MIÉRCOLES 8 DE MAYO. Patio del Zoco (Calle Judíos)
"Recital de Cante y Copla"
- Cantan: Mercedes Garrote
María José Romero
- Toca: Rafael Trenas
- Baila: Asociación Cultural "El Despiante"
"Pasacalles"
- Asociación Cultural Malayerba
Recorrido: Pintor Bermejo, Duque de la Victoria, Arenillas, La Palma, Plaza de Aguayos, Barrionuevo y Tinte.

JUEVES 9 DE MAYO. Casa de las Campanas (Calle Siete Revueltas)
"Falete y su Grupo"
- Presentan "Entre el Flamenco y la Bohemia"

VIERNES 10 DE MAYO. Plaza de la Corredera
"Concierto Extraordinario del Festival de Patios"
- MARÍA JOSÉ SANTIAGO, Presenta
"Ritmo de Coplas y Aires Flamencos"
- Acompañamiento orquestal en directo
Entrada Libre

VIERNES 10 DE MAYO. Patio de A.VV. Alcázar Viejo (San Basilio)
- Grupo de Baile: "Marivi y Antonio"
- Conjunto Musical: "Latino"

SÁBADO 11 DE MAYO. Plaza de la Corredera
"Gala Extraordinaria Flamenca". MUJERES EN EL CANTE
- Cantan: JUANA LA DEL REVUELO
MELCHORA ORTEGA
LAURA VITAL
- Tocan: Martín Revuelo (Hijo)
Fernando Moreno
Eduardo Rebollar
- Grupo: Sabor Jerez
Entrada Libre

SÁBADO 11 DE MAYO. Patio de A.VV. Alcázar Viejo (San Basilio)
- Conjunto Musical: "Latino"

DOMINGO 12 DE MAYO. Jardines del Alcázar de los Reyes Cristianos
"Concierto Extraordinario del Festival de los Patios"
- SARA BARAS, presenta:
"Juana la Loca"
Entrada: 15 euros.

LUNES 13 DE MAYO. Patio del Zoco (Calle Judíos)
"Recital de Baile y Coplas"
- Al Baile: Rocío Barranco
- En las coplas: Fátima Butelo
María Dolores Ramírez
"Pasacalles"
- Asociación Cultural Malayerba
Recorrido: Marroquíes, Tafures, Zarco, Ocaña, Compás de San Agustín, Mariano Amaya y Plaza del Pozanco.

MARTES 14 DE MAYO. Patio del Zoco (Calle Judíos)
"Recital de Baile y Copla"
- Al Baile: Yolanda Osuna
- En las Coplas: Laura María
Amalia Barbero
"Pasacalles"
- Asociación Cultural Malayerba
Recorrido: Custodio, Montero, San Juan de Palomares, Queso, Trueque, Roelas y Escañuela.

MIÉRCOLES 15 DE MAYO. Casa de las Campanas. C/ Siete Revueltas
"Gala Vencedores Concurso de Copla Ciudad de Córdoba"
- Primer Premio: Francisco Antonio Contreras
- Segundo Premio: Mila Balsera
- Tercer Premio: Sandra Sierra
- Grupos de Bailes: Cuadro de Rafi Ruiz

JUEVES 16 DE MAYO. Casa de las Campanas. C/ Siete Revueltas
"Homenaje a Luis Navas"
- Cancionista: La Cordobesita
Ana Isabel Dueñas
María Luisa España
Sandra Sierra
Maite Adrian
Isabel Márquez
- Baile: Grupo de Antonio Pérez Alcántara
- Coreografía: Antonio Pérez Alcántara
- Dirección: Antonio Mondejar
- Textos y Poemas: D. Carlos Ruiz Padilla, Conde de Casa Padilla
- Voz en OFF: Luis Navas
- Colabora: Centro Comercial "El Arcangel"

VIERNES 17 DE MAYO. Casa de las Campanas (Calle Siete Revueltas)
Asociación cultural "Danza y Copla", presenta CÓRDOBA Y LA COPLA

VIERNES 17 DE MAYO. Entorno de la Calahorra (Pza del Rastro)
- Canción Española: Beatriz Zafra
Eva María Roldán
- Cante Flamenco: José Gómez "El Ecijano"
Juan de Juanes
- Guitarra: Rafael Montilla "Chaparrín"
Antonio Prieto "El Curri"
- Cuadro Flamenco: Torli alcalde
- Cantan: "El Ecijano" y Juan Jiménez
- Percusión: Patricio Cámara

Este programa del Festival de los Patios de 1998, con dieciséis espectáculos, es bien representativo de los escenarios utilizados y de los géneros musicales programados, con predominio de cante y baile flamencos, copla, grupos rocieros y corales como el Centro Filarmónico Eduardo Lucena.

Archivo Municipal de Córdoba.

Actuación de un grupo de baile flamenco en el patio de la Casa de las Campanas en 1998, uno de los escenarios habituales del Festival de los Patios.

Foto R. Mellado. Archivo Municipal de Córdoba.

espectáculo a *La mujer en el cante y baile flamenco*, con las cantaoras Esperanza Fernández, Juana la del Revuelo y Mariana Cornejo, y la bailaora Pepa Montes. El ciclo incluye ese año un concierto del cantante Manolo García (ex Ultimo de la Fila) en el pabellón de Vista Alegre, para atraer a la juventud y 'hacer caja'.

Novedad de 1999 es la participación de los coros Paz y Esperanza y Hermandad del Rayo en pasacalles por los barrios y patios de Santa Marina, San Lorenzo, San Agustín y Santiago. El ciclo se cierra con el espectáculo *Festival de los Patios* en los jardines del Alcázar, con la cantaora Aurora Vargas y el grupo Triana Pura. En el año 2000 sobresalen una *Gala flamenca* con El Pele, Antonio de Patrocinio y Manuel Silveria, y un nuevo concierto extraordinario *Festival de los Patios*, con Pansequito, Aurora Vargas, Niño Pura y Blanca del Rey, ambos en el Alcázar.

Elegante cartel anunciador del Festival de los Patios de 1998; un azulejo y una ramita de buganvilla bastan para crear belleza.

Archivo Municipal de Córdoba.

EL FESTIVAL CRUZA EL RÍO

En 1995 se incorpora a la programación el festival *Cruzando el río*, en el entorno de la Calahorra, como homenaje a los cantaores del Campo de la Verdad Rafael Montilla *Chaparro*, Juan Navarro Cobos, Ángel Ordóñez, Ana María Ramón, Agustín Fernández *El Pollo*, Antonio de Patrocinio, Rafael Mesa *El Guerra* y Manuel García *Morenín*. Se suman las guitarras de Ramón Rodríguez, Chaparro hijo y Antonio Prieto *El Curri*, y el baile de Ana Rodríguez e Isa Cantos. Rafael Guerra presenta las veladas, en cuya organización colaboran la asociación de vecinos Puente Romano y las peñas flamencas del Campo de la Verdad.

La edición se repite en años sucesivos con participación repetitiva, hasta el 2000, de los cantaores Rafael Mesa *El Guerra* (4 veces), Rafael Montilla *El Chaparro* (4), Manuel García *Morenín* (3), Antonio Muñoz *El Toto*, Curro Díaz, Lucas de Écija, Mariano Romero, Rafael Espejo *Churumbaque* hijo, Rafael Ordóñez *El Sirenas* y Rocío Maña *Niña de la Fuensanta*; los guitarristas Rafael Montilla (4), Ramón Rodríguez (3) e Isaac; las bailaoras Ana Rodríguez (3) y Mariló Regidor, y el cuadro flamenco de Silvia López

En Córdoba, el patio sirve de intermedio ideal entre calle y hogar que invita al descanso, para pasar sin estridencias del vértigo ensordecedor que reina en la ciudad, a la calma propia de la intimidad. Un patio desde el que poder apropiarse de un trozo de cielo y aprisionar unos rayos de sol entre los espejos de sus paredes rebosantes de cal, es un bien inapreciable de Córdoba, que ronda la utopía.

Antonio Ojeda Carmona, pintor y académico.
"Luz y color de los patios cordobeses".
I Encuentro de Académicos sobre el patio cordobés.
Palacio de Viana, 13-14 de mayo 1991.

EL FLAMENCO MANDA EN EL PERIODO 2001-2013

Algo más de doscientos espectáculos con una media de dieciséis por año suma el Festival de los Patios Cordobeses en el periodo 2001-2013 del nuevo siglo, en que permanece fiel a la tónica iniciada a principios de los años ochenta. Por un lado, programación popular en los barrios a base de artistas locales, con predominio del flamenco y la copla, y por otro, espectáculos extraordinarios abiertos a una mayor variedad musical –sin descartar la fuerte presencia del flamenco de primer nivel– en recintos amplios y en ocasiones de pago.

El escenario más habitual de estos años es el patio Casa de las Campanas, que contabiliza 45 actuaciones, seguido de los Jardines del Alcázar (35), la plaza de la Corredera (33), el patio de la asociación de vecinos del Alcázar Viejo (31) y el patio del Zoco Municipal (18). A más distancia siguen el Palacio de Orive (9), plaza de San Agustín (3), Caballerizas Reales (3), Teatro de la Axerquía (2) y Vista Alegre. En los últimos años las limitaciones de uso de los jardines del Alcázar, hipotecados por el espectáculo de luz y sonido, dan un papel más activo a la plaza de la Corredera, aunque sus terrazas de hostelería perturben el adecuado ambiente de silencio.

Participación esporádica en formatos reducidos tienen también en ese periodo los patios de Escañuela 3, Parras 8, San Juan de Palomares 11, Carbonell y Morand 20, Marroquíes 6, Rey Heredia 21 y Don Rodrigo 7. Con la colaboración del centro cívico municipal Arrabal del Sur estos tres últimos se abren en 2003 al pequeño espectáculo *Campanas en los patios de Córdoba*, que conjuga guitarra flamenca y poemas de Lorca en una propuesta sencilla y discreta; algo que sorprenda a los turistas y a lo que apenas se le da publicidad para evitar aglomeraciones. Fuera de los escenarios cerrados, en los primeros años de este periodo se vuelven a celebrar también pasacalles por barrios con patios concursantes, en los que intervienen los grupos y coros de la asociación cultural Malayerba, Hermandad de la Estrella y Virgen del Rayo.

Un espacio tan sugerente como la orilla del Guadalquivir, junto a la torre de la Calahorra, fue adoptado como escenario habitual por el festival flamenco *Cruzando el río*, integrado en el Festival de los Patios. La actuación corresponde a 1998.

Foto R. Mellado. Archivo Municipal de Córdoba.

Los cantaores cordobeses Rafael Mesa Navarro *El Guerra* y Rafael Montilla *El Chaparro*, cuyo arte flamenco está ligado al Festival de los Patios.

Colección Rafael Guerra.

ARTISTAS LOCALES EN UNA PROGRAMACIÓN POPULAR

En el apartado de cante el que más actuaciones suma en ese periodo es Antonio Plantón *El Güeñi*, con cinco, y Mercedes Garrote, con tres, hasta una cuarentena de artistas, entre ellos Curro de Utrera. En guitarra, de acompañamiento o concierto, vemos a Rafael Trenas y Juan Ramón Cisneros, con cinco actuaciones, así como Juanma Muñoz *El Tomate* y Patrocinio Hijo con tres. También se suma el guitarrista José Manuel Hierro bien en solitario (*Un mar adentro*) como al frente de su curiosa Orquesta de Guitarras de Córdoba.

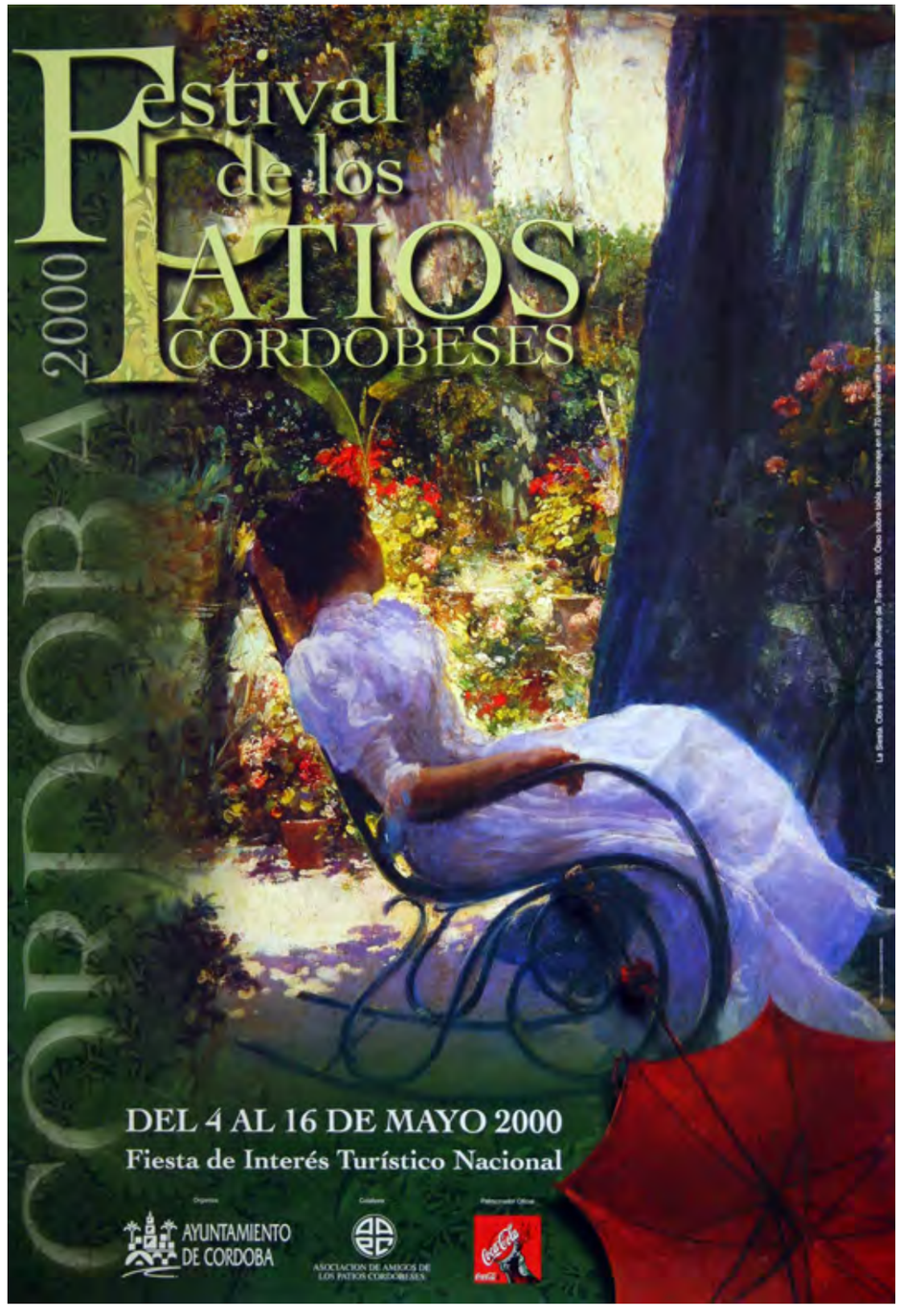
Inseparables de los espectáculos flamencos son los grupos de baile, que encabezan por actividad Antonio Pérez Alcántara, con seis actuaciones, y la pareja Antonio y Mariví con cinco. Entre los grupos figuran Patios Cordobeses y Festival de los Patios.

También en este periodo se mantiene viva la copla o canción española, cuya manifestación más estable es la gala anual de vencedores del concurso *Ciudad de Córdoba*. Encabeza el ranking de este apartado Sandra Sierra con siete actuaciones, seguida de Laura María, Mila Balsera, María Luisa España, Maite Adrián, Gloria María y Francisco Antonio Contreras, con cuatro cada uno, más otra treintena de intérpretes; un género en alza como se ve.

En el apartado de grupos musicales figuran Las Mónicas, Al Son del Sur, Los Tabernícolas y Rakel Winchester y su banda, así como las orquestas de baile Latino y Veracruz, sin descartar la presencia de los grupos de fusión o flamenco jazz como Jaramago y otros, sin olvidar a los pianistas Juan Francisco Matas y Juan Antonio Sánchez.

Recital de copla en el patio del Zoco Municipal, calle Judíos, dentro del Festival de los Patios Cordobeses de 1998.

Foto R. Mellado. Archivo Municipal de Córdoba.



El Festival de los Patios Cordobeses tiene su propia cartelería, aunque a menudo se haya englobado en este nombre el Concurso municipal. Uno de los ejemplares más bellos de la serie es el del año 2000, que reproduce *La siesta*, cuadro de impronta impresionista e "intenso luminismo" pintado por Julio Romero en 1900, que muestra a una mujer con vestido blanco sentada en una mecedora que mira al florido jardín arqueológico que los Romero de Torres tenían en la casa familiar de la plaza del Potro y que inspiró otros coloristas cuadros de la misma época.

Archivo Municipal de Córdoba.

Coreografía del *Bolero*, de Ravel, uno de los espectáculos de ballet flamenco presentados y dirigidos en el patio de la Casa de las Campanas por el bailaor, maestro y coreógrafo Antonio Mondéjar. En la galería de la casa un azulejo entre platos de cerámica y frondosos helechos recuerda al artista, fallecido en 2019.

Cortesía María Mondéjar. Foto M.C.

ANTONIO MONDÉJAR *REINA* EN SU PATIO DE LAS CAMPANAS

Buena parte del casi medio centenar de actuaciones que contabiliza en este periodo el patio de la Casa de las Campanas se refiere a producciones coreográficas de la asociación cultural Danza y Copla, con intervención del grupo de baile de Antonio Pérez Alcántara y la dirección de Antonio Mondéjar –a quien se le dedica el Festival de los Patios de 2013–, entre las que figuran *Córdoba romana: Séneca* (2006), *Carmen* (2009), *Amor brujo* (2010), *Córdoba, cultura y flamenco* (2011), *Carmen la piconera* (2012) o *Los Tarantos* (2013), sin olvidar el *Homenaje a Julio Romero de Torres* (2003), combinación de copla y baile en la que cobran vida algunos de sus cuadros más populares.

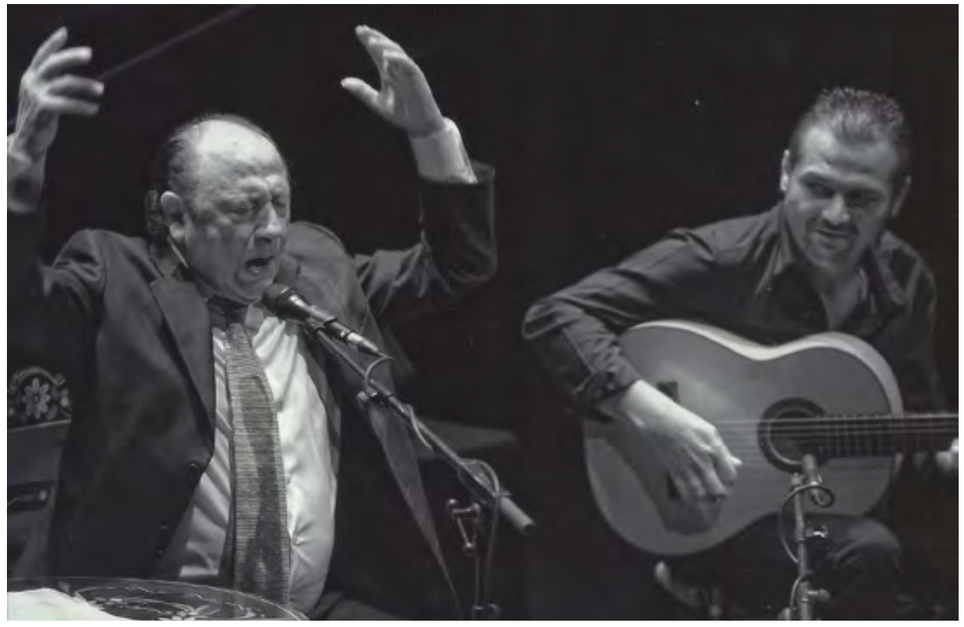
En 2002 el mismo patio dedica un homenaje al rapsoda Luis Navas, fallecido a finales del año anterior, en el que se escucha su voz grabada junto a textos y poemas de Carlos Ruiz Padilla. Y hablando de homenajes, en 2007 los jardines del Alcázar contemplan los dedicados a la pareja Concha Calero y Merengue de Córdoba, y al veterano cantaor Curro de Utrera, en el marco del espectáculo *La Judería en el recuerdo.*

Como preámbulo del Festival de los Patios, agrupaciones folklóricas arropan también con sus actuaciones las Cruces de Mayo en algunas plazas, como esta del grupo Yerbabuena en el Compás de San Agustín en 2013.

Foto FSM.

PREMIOS DEL CONCURSO NACIONAL SE ASOMAN A LOS PATIOS

Es lógico que el Festival de los Patios, que surgió a la vez que el Concurso Nacional de Arte Flamenco (1956), se siga nutriendo de artistas triunfadores en dicho certamen. Alternando la Corredera con los Jardines del Alcázar, en este periodo se contabilizan siete espectáculos bajo los títulos *Premios Nacionales del Concurso Nacional de Arte Flamenco* (2003, 2004, 2006, Año del Flamenco), *Gala del 50 aniversario del Concurso* (2006) o *Galas flamencas del Concurso* (2011), en los que intervienen los cantaores Antonio Fernández *Fosforito* (2) –que en 2003 recibe el trofeo 'Mezquita de plata'–, Juan Moreno Maya *El Pele* (2), José Castellano *El Séneca* (2), Antonio García *El Califa*, Antonio Mejías, Calixto Sánchez, Domingo Herrerías, El Lebrijano, Joaquín Garrido, José Sorroche, Luis de Córdoba, Manuel Espejo *Churumbaque*, Rafael Ordóñez y Rancapino; los guitarristas Merengue de Córdoba (4), Alberto Lucena (2), Manuel Silveria (2), Antonio Rey, Gabriel Expósito, Juan Habichuela, Luis Postigo, Manuel de Palma y Paco Cepero, y el baile de Rafael del Pino *Keko* (2), Concha Calero, Merche Esmeralda y Milagros Mengíbar.



Antonio Fernández *Fosforito*, que nació a la fama en el primer Concurso Nacional de Córdoba, coincidiendo con la creación del Festival de los Patios, ha frecuentado los grandes espectáculos flamencos de estos ciclos, alternando con primeras figuras del cante en los jardines del Alcázar y otros escenarios. Aquí acompañado a la guitarra por Patrocinio Hijo.

Colección Rafael Guerra.

TAMBIÉN MANDA EL FLAMENCO EN LOS CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS

En la programación del Festival de los Patios figuran a menudo "conciertos extraordinarios", que suelen desarrollarse en los jardines del Alcázar y en la Corredera y abarcan diversos géneros. Más de la mitad de la cuarentena de "conciertos extraordinarios" del periodo 2001-2013 son de flamenco, protagonizados por cantaores, bailaores o derivados flamenquitos; otros ocho espectáculos llena la copla y sus derivados folklóricos, y el resto la música ligera.

Programa general del Festival de los Patios de 2005. Colección FSM.

Los grupos de cámara de la Orquesta de Córdoba se incorporan al Festival de los Patios a partir de 2013. Actuación de un trío de metales (trompa y dos trombones) en la Casa de las Campanas, enmarcado por el arco mudéjar que en su decoración evoca el arte nazarí.

Cortesía Orquesta de Córdoba.

Por orden cronológico intervienen estos años Juana la del Revuelo, Melchora Ortega y Laura Vital (*Mujeres en el cante*, 2002); Sara Baras (*Juana la Loca*, 2002); Antonio El Pipa (*Vivencias*, 2003); Vicente Soto *Sordera* y Manuela Carrasco con La Susi (2004); Joaquín Grilo (2005); José Menese y El Pele con Manuel Silveria (2005); Tomasa Guerrero *La Macanita* y Antonio de Patrocinio con Manuel Parrilla (2005); La Farruca, Angelita Vargas, La Faraona, Carmelilla Montoya al baile; Pansequito y Aurora Vargas (2008); Antonio El Pipa con la bailaora Concha Vargas y la cantaora Mariana Cornejo (*De tablao*, 2008); Capullo de Jerez y su grupo (2009 y 2012); y José Domínguez *El Cabrero*, Juan Pinilla y Antonio Plantón *El Güeñi* al cante con las guitarras de Niño Seve, Rafael Rodríguez y Luis Mariano (*Algo más que flamenco*, 2011). En los derivados del flamenco pueden inscribirse Dieguito El Cigala (2002); *Territorio Camarón*, con Remedios Amaya y Duquende (2003), y El Arrebato (2005), entre otros.

DE LA COPLA AL POP, PARA TODOS LOS GUSTOS

Encabezan los espectáculos extraordinarios de copla y canción española Marifé de Triana, que recibe la estatuilla 'La chiquita piconera' (2001); María José Santiago (2002); *Del flamenco a la bohemia*, con Falete y La Tata (2004); Falete vuelve en 2005 con Lole Montoya, con La Tata en 2006 y en solitario en 2012. También pasa por el Festival de los Patios la gira de *Se llama copla*, en recintos de más aforo como el Teatro de la Axerquía y el pabellón Vista Alegre (2008 y 2010).

La programación tiene asimismo en cuenta algunos años los gustos musicales de los jóvenes, incorporando actuaciones de La Cabra Mecánica y Sergio Dalma (2003); Manuel Carrasco (2008); Arizona Baby, Zanet, O-Funkillo, Ilegales, Lori Meyers y Muchachito Bombo Infierno (2010); Lapido, Sexy Sadie, Fuel Fandango y David Otero de El Canto del Loco (2011); Nacha Pop, Carlos Segarra y Felipe Lipe (*Tributo a Tequila*), y Melendi (2013).

Hay un concierto inclasificable en 2006, *Las campanas de la paz*, por el Teatro de Música y Danza de Hubei (China). También el humor se asoma en 2004 al Festival con los cómicos Pedro Reyes, Máximo Pradera, Sinacio, Goyo Jiménez y sus *Historias contradictorias.*

En contraste con las primeras ediciones del Festival de los Patios, una gran olvidada en la programación es la música clásica, omisión que se subsana esporádicamente en 2010 con la actuación de la Orquesta de Córdoba –hay que acercarla al pueblo– en la Corredera bajo la dirección de Hernández Silva. Más tarde, en 2013, bajo el título "La Orquesta en los patios" algunos de sus profesores se asoman a los de Orive, Carbonell y Morand 20, Siete Revueltas 1 y San Juan de Palomares 11 en formato camerístico. Y es que no sólo de flamenco y de copla vive Córdoba.

Francisco Crespo, más conocido como Lucas de Écija, ha participado tanto en los festivales *Cruzando el río*, junto a la Calahorra, como en el de la peña Rincón del Cante, en la Corredera, ambos incorporados a la programación del Festival de los Patios.

Colección Rafael Guerra.

LOS FLAMENCOS SIGUEN CRUZANDO EL RÍO

Durante el periodo 2001-2013 el Festival de los Patios sigue *Cruzando el Río* para englobar el festival flamenco de ese nombre organizado por la asociación vecinal Puente Romano en colaboración con las peñas flamencas del Campo de la Verdad, barrio de tradición cantaora, que suele presentar Rafael Guerra. En esos años celebra doce ediciones, de la VII a la XIX, y traslada ocasionalmente su escenario a la avenida de Fray Albino (junto al hotel Hesperia) en 2003 y al parque de Miraflores entre 2005 y 2008, mientras se ejecuta la restauración del Puente Romano y su entorno. En 2004 el festival rinde homenaje a Pepe López y a Rafael Montilla *Chaparro*; en 2006 a Paco Cantos, y en 2007 a Pepe Lora y Rafael Mesa *El Guerra*. Es todo un privilegio escuchar arte flamenco o copla frente al conjunto monumental de Córdoba iluminado en la noche como un ascua.

Los cantaores que más veces participan en el festival *Cruzando el Río* son Antonio Haya *El Jaro*, cinco veces, al que siguen, con cuatro, Curro Díaz, Rafael Montilla *El Chaparro* y Salako de Córdoba, y con tres, Antonio de Patrocinio y Lucas de Écija, más cerca de otra treintena de artistas con una o dos participaciones. Guitarristas acompañantes más habituales son Gabriel Expósito, Rafael Montilla y Ramón Rodríguez, con cinco actuaciones, e Isaac Muñoz con cuatro. Cuadro flamenco habitual en los fines de fiesta es el de Ana Rodríguez, con siete actuaciones. Respondiendo al auge de la copla el festival incorpora también en esta etapa a intérpretes como Encarnación Torres, Eva María Roldán y María José Romero, con tres actuaciones.

Desde 2009 el Festival de los Patios incorpora el Festival Flamenco de Córdoba, organizado por la peña El Rincón del Cante, por cuyas primeras ediciones pasa una veintena de cantaores, entre

La Torre de la Calahorra *ilumina* la noche flamenca en los festivales *Cruzando el río.*

Foto R. Mellado. Archivo Municiapl de Córdoba.

El Concurso Nacional de Copla *Ciudad de Córdoba*, que ha cumplido ya quince ediciones, viene aportando al Festival de los Patios numerosas intérpretes desde que este género se incorporó a la programación en 1998. Organiza el certamen la Federación de Peñas Cordobesas con el apoyo de Ayuntamiento y Diputación. La imagen corresponde a la final de la última edición, celebrada en el Gran Teatro el 15 de noviembre de 2020, dedicada a la memoria del coreógrafo Antonio Mondéjar. El jurado proclamó ganadora a Lola Vega, de Trebujena (Cádiz), clasificándose en segundo y tercer lugar respectivamente las cordobesas Carmen Abad y Rosario Córdoba. Las tres aparecen en el escenario acompañadas por el alcalde de Córdoba José María Bellido, el diputado provincial Rafael Llamas y el presidente de la Federación de Peñas Alfonso Morales.

Foto Ladis.

ellos Cancanilla de Marbella, Carmen Linares, Curro de Utrera, Rafael Montilla *Chaparro*, Lucas de Écija, Curro Díaz, Pansequito, Aurora Vargas, Arcángel y otros, así como una docena de guitarristas entre los que cabe citar a Enrique de Melchor.

LA ESTELA FLAMENCA DE AQUEL PRIMER CONCURSO NACIONAL

El Festival de los Patios se caracteriza por su continuidad en la promoción popular de los artistas flamencos cordobeses en espacios abiertos, más allá de los espectáculos de élite reservados a quienes puedan costeárselos. No hay más que echar un vistazo a la programación para apreciar el arraigo y desarrollo en Córdoba del arte flamenco y sus derivados, desde aficionados y promesas hasta artistas consagrados.

Para el crítico de flamenco Francisco del Cid esa "respetable relación de artistas flamencos siempre ha mostrado en mayo su más efervescente plenitud. Nuestro mes lúdico por excelencia –añade– es esperado por los artistas con la ilusionante esperanza de mostrar su talento en los múltiples escenarios que suele montar el Ayuntamiento" para el Festival de los Patios, unas jornadas en las que "Córdoba se echa a la calle con el flamenco como principal elemento vertebrador, junto con la copla, que hoy reverdece éxitos a través de sus jóvenes valores, seducidos por la fuerza de la televisión".

Según el crítico, ese florecimiento artístico tiene su origen en "el impactante influjo del Concurso Nacional de 1956, que coronó a Fosforito", y la extensa nómina de participantes "es una de las consecuencias de aquel acierto, que despertó aficiones y magnificó el Festival de los Patios Cordobeses". El Festival de la Guitarra, la Noche Blanca del Flamenco, los conservatorios de Música, el movimiento peñístico, las academias, la Cátedra de Flamencología o la Posada del Potro son también a su juicio "la feliz consecuencia de esa toma de conciencia, que tiene en las nuevas generaciones la garantía de un futuro ciertamente prometedor". Palabra de crítico.

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SE MANTIENE LA TÓNICA

Tras el resumen hasta 2013 expuesto anteriormente no seguiré el mismo criterio para actualizar la información sobre el Festival hasta el presente, pues rebasaría los límites de este capítulo y cansaría al lector, por lo que me limitaré a destacar las singularidades de cada edición.

El número de actividades programadas rebasa cada año las veinte y en ocasiones se acerca a la treintena. Es como una *lluvia fina* de música y flamenco que impregna patios, plazas y escenarios mayores, arropando así el Concurso de patios, todo englobado bajo la marca La Fiesta de los Patios de Córdoba desde que la Unesco la elevase en 2012 a Patrimonio Mundial.

El Festival mantiene un esquema bastante estable que se apoya en una decena de ciclos que se mantienen un año tras otro. Más de la mitad de la programación la constituye el flamenco en sus diversas manifestaciones, unas de primer nivel artístico y otras con carácter promocional de nuevos valores. Desde hace años son ya fijos en este género, como se ha visto, el festival *Cruzando el Río* al pie de la Calahorra, sustentado por la afición del Campo de la Verdad, y el Festival Flamenco de Córdoba organizado por la peña El Rincón del Cante en la plaza de la Corredera, donde también se han programado otros espectáculos del mismo género bajo títulos como *Mujeres flamencas*, *Sentir flamenco*, *Cobre viejo*, *Pasión flamenca*, *Triana con arte* o *Al compás del baile*, entre otros.

La cantaora onubense Argentina saludando tras su actuación en la plaza de la Corredera en mayo de 2014.

Foto Toni Blanco.

La bailaora baenense Belén Ariza durante su actuación en la Corredera en mayo de 2019, dentro del Festival de los Patios Cordobeses. A la derecha el bailaor cordobés Richard Gutiérrez durante su actuación en el mismo escenario en 2014.

Fotos Toni Blanco.

Una dimensión más popular tienen los ciclos celebrados en el "barrio de los patios", el Alcázar Viejo, como son *Flamenco en la calle* –con algunas extensiones a las Beatillas en San Agustín– y *Música en San Basilio*, promovida por su asociación de vecinos. También se ha consolidado la presencia de la copla, género que celebra todos los años una gala de vencedores del concurso *Ciudad de Córdoba*, en el marco del patio de la Casa de las Campanas. En ese mismo recinto ha sido habitual asistir cada año a algún montaje de la asociación "Danza y Copla" a base de obras dirigidas por el veterano artista y coreógrafo Antonio Mondéjar, hasta su fallecimiento en febrero de 2019, a quien el Ayuntamiento dedicó ese año su Festival de los Patios.

Con el fin de diversificar una oferta que permita atender a otros gustos también se mantiene la música clásica con las propuestas *Orquesta en los Patios* o *Clásica en patios*, en las que participan grupos de cámara integrados por profesores de la Orquesta de Córdoba. Algunos años la escuela de música El Gato ambienta el entorno de los patios concursantes, amenizando así la espera de los visitantes mientras aguardan para entrar. Todas estas actividades son de acceso libre, sin entrada que pagar.

Capítulo aparte, con un enfoque más multitudinario y comercial, constituyen los conciertos extraordinarios, que se suelen celebrar en el teatro de la Axerquía abiertos a diversos géneros musicales. Entre las actuaciones programadas en este periodo cabe citar las de los cantantes India Martínez, Dani Martín, Vanesa Martín, Niña Pastori, Antonio José y Pastora Soler; los grupos musicales Los Secretos,

Una actuación del joven violinista cordobés Paco Montalvo, intérprete de fuerte personalidad que cautiva a los públicos y los hace vibrar con su innovadora visión del flamenco.
Diario *Córdoba*.

La Guardia, La Frontera, Danza Invisible, Gemeliers y Mago de Oz; y chirigotas gaditanas bajo el título *El Falla en Córdoba* o *Festival Carnavalesco*. Especial interés despertó el joven violinista Paco Montalvo con su exhibición *Alma de violín flamenco* ofrecida en 2017.

En alguna ocasión inoportunas lluvias han alterado la programación. La funesta pandemia del covid obligó a suspender el Festival de los Patios en 2020 y a aplazar su celebración en 2021, en principio hasta octubre.

Como ciclo artístico paralelo al Concurso, el Festival de los Patios necesita aclarar su identidad y consolidar su imagen de 'marca', para que no se le confunda con el certamen, y relanzar su oferta con espectáculos de primer nivel –como al principio de su creación–, complementados con otros de carácter popular y gratuitos en los barrios con patios, como se viene haciendo desde hace décadas. Y todo ello englobado o amparado por la nueva 'marca' Fiesta de los Patios de Córdoba, consagrada desde 2012 por la declaración de la Unesco. ■

Programación del Festival de los Patios anunciado en principio para mayo de 2021, conmemorativo del centenario del Concurso municipal, que la situación sanitaria por la pandemia obligó a aplazar. Diario *Córdoba*.

Patio de las Campanas

MIÉRCOLES 5
21:00 - 23:00 h.
Gala de vencedores del concurso de la Copla de la edición 2019 *Ciudad de Córdoba*. Actúan Óscar Calderón (1ª Premio); Laura García (2º Premio); María Luisa España (3º Premio).

JUEVES 6
21:00 - 23:00 h.
Gala de vencedores del concurso de la Copla de la edición 2020. *Ciudad de Córdoba*. Actúan Lola Vega (1ª Premio); Carmen Abad (2º Premio); Rosario Córdoba (3ª Premio).

VIERNES 7
21:00 - 23:00 h.
La Cenicienta. Versión flamenca. Espectáculo presentado por la Asociación *Danza y Copla*. Coordina María Mondéjar, contando con la coreografía de Miguel Salado y Antonio Pérez Alcántara. Elenco artístico de seis músicos y ocho componentes del cuerpo de baile.

SÁBADO 8
21:00 - 23:00 h.
Concierto de la Membri´s Band. Presenta *Abdelwanse*, un novedoso

FESTIVAL DE LOS PATIOS
PROGRAMACIÓN

La asistencia será previa cita en la web del Ayuntamiento de Córdoba

tránsito en mayo y sus patios. Formación: Marisol Membrillo (voz); Ángel A. Muñoz (piano); Cristóbal Agramonte (saxo); Rafael Moreno (contrabajo).

DOMINGO 9
21:00 - 23:00 h.
La Cenicienta. Versión Flamenca. Espectáculo presentado por la Asociación *Danza y Copla*. Coordina María Mondéjar, contando con la coreografía de Miguel Salado y Antonio Pérez Alcántara. Elenco artístico de seis músicos y ocho componentes del cuerpo de baile.

MIÉRCOLES 12
21:00 - 23:00 h.
Actuación grupo familia Plantón. *Flamenco Puro* Homenaje: *El Café en el Recuerdo* Cantaores: Antonio Plantón *El Güeni* y Rafael el Cheri. Guitarra: Niño Seve y Manuel Plantón. Bailaoras: Laura Heredia y dolores Fernández. Jose Plantón (cajón); El Mori (palmas); Juan Sánchez (piano).

Alcázar Reyes Cristianos

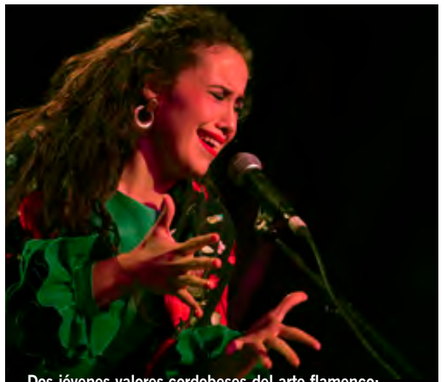
JUEVES 13
21:00 - 23:00 h.
Conciertos Extraordinarios *Festival de Patios. LA MUSA GITANA*. Actúan: Remedios Amaya y su grupo, al cante. Con Raúl El Perla, a la guitarra. Pilar Astola y su grupo (al baile)

VIERNES 14
21:00 - 23:00 h.
Conciertos Extraordinarios *Festival de Patios. POEMA A CÓRDOBA*. Actúan: Rafael Ordoñez, al cante, con Chaparro Hijo a la guitarra, Carmen Ureña con su grupo (al baile).

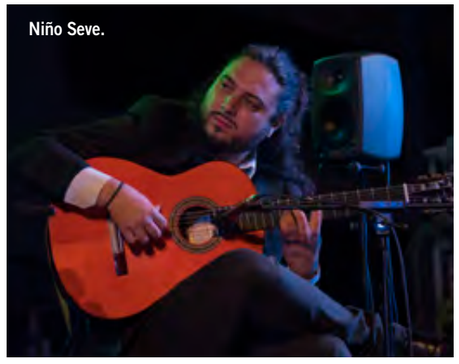
SÁBADO 15
21:00 - 23:00 h.
Conciertos Extraordinarios *Festival de Patios. XII FESTIVAL FLAMENCO DE CÓRDOBA*. Peña Rincón del Cante. Cantan: Rancapino Chico con Antonio Higuero a la guitarra; Cancanilla con Manolo Flores a la guitarra; Milagros de Sanz con Rafael Trenas a la guitarra. Baila: Clara Gutiérrez y su grupo (Juan Campa).

La cantaora gaditana de Arcos de la Frontera Fabiola Pérez *La Fabi* y el guitarrista Paco Heredia muestran su arte en la Corredera, mayo de 2017, dentro del espectáculo flamenco que aporta la peña Rincón del Cante al Festival de los Patios.
Foto Toni Blanco.

Los espectáculos flamencos del Festival de los Patios se acercan al pueblo ofreciendo su arte en plazas públicas, como la Puerta Sevilla del barrio del Alcázar Viejo. Un sencillo tablao le basta a la bailaora cordobesa Estefanía Cuevas para mostrar su arte, tanto en solitario como en compañía de Ángel Reyes. Mayo de 2018.
Fotos Toni Blanco.



Dos jóvenes valores cordobeses del arte flamenco: la cantaora Rocío Luna y el bailaor Manuel Jiménez durante su actuación en el festival del Rincón del Cante, mayo de 2019.



Niño Seve.

La bailaora cordobesa Encarna López durante su actuación en la Corredera en mayo de 2017.

Una de las figuras flamencas contemporáneas más señeras que ha pisado los escenarios del Festival de los Patios Cordobeses es sin duda Juan Moreno Maya *El Pele*, un cantaor racial a quien se ha comparado con un volcán en erupción. Se reveló tempranamente al ganar con quince años en Cabra el premio *Cayetano Muriel*, fama que revalidó en 1983 en el Concurso Nacional de Arte Flamenco, cuando conquistó los premios La Serneta por soleá y Pastora Pavón por bulerías. "Yo he criado a mi familia cantando por soleá", confesó en una entrevista este cantaor reconocido en 2019 con la Medalla de Oro de las Bellas Artes. Aquí le vemos cantando en la plaza de la Corredera el 14 de mayo de 2016 como figura estelar del espectáculo flamenco organizado por la peña Rincón del Cante dentro el Festival de los Patios.

El reportaje gráfico de esta doble página es obra de Toni Blanco.

La bailaora cordobesa Alba Luna en la plaza de la Corredera, mayo de 2014.

Actuación de la veterana pareja cordobesa de baile flamenco formada por Mariví Palacios y Antonio Alcázar en la plaza de la Corredera, mayo 2019

CÓRDOBA

MAYO FESTIVO | RUTA 1 DEL CONCURSO MUNICIPAL DE PATIOS

● Nueve patios componen la primera ruta, la denominada como Regina-Realejo, itinerario muy heterogéneo que está conformado por unos recintos muy distintos entre sí arquitectónicamente

Desde los ojos de Peng Xing

F. J. Cantador

Peng Xing busca en su guía el patio al que la Delegación de Fiestas y Tradiciones Populares del Ayuntamiento ha numerado con el 1. "Isabel II, 25", lee en voz alta en un perfectísimo castellano. Esta estudiante asiática de doctorado en el Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante ha descubierto "algo muy bello", los patios cordobeses, "todos tan distintos", apunta. Entra en Isabel II, 25 sabiendo, porque alguien se lo ha dicho ya, que va a encontrar un pequeño museo de arqueología. En la antesala al patio la recibe Manuel Ortega, el propietario del inmueble. Frente a él, un cuadro que un neófito confundiría con un Sorolla. "Lo ha pintado mi mujer", explica. "También ha pintado este año las tejas de la entrada", añade, mientras la cara de Peng Xing dibuja sorpresa al ver un gran expositor en el que están guardadas ancestrales piezas que Carmen y Manuel han ido atesorando a lo largo de los años. En medio del patio, un capitel de tintes árabes levanta unas plantas en un recinto "en el que hay más macetas que el pasado año", apostilla Manuel, y en el que es estrella un pozo vestido también de árabe y que es vigilado por los ojos de los huéspedes alados del palomar que corona el patio.

Toca seguir de ruta. Peng Xing vuelve a mirar la guía. "El número 2 es Isabel II, 1", comenta. "El patio de la felicidad", lee en la puerta. Dentro, una guitarra suena en el Santuario, el cuartillo de relax de las tres familias que habitan la casa –Montserrat Vázquez y José Sánchez, Julia Sesma y Rafael Jiménez, y Raquel Jiménez y Juan Carlos Blanco–. En El Santuario, José y Rafael apuran una copa de vino a la par que Montserrat ejerce de cicerona justo delante de una zona "a la que llamamos el rincón de la abuela", explica. Se trata de una muy clásica hamaca rodeada por cachivaches de otra época. "Nuestra joya arquitectónica la componen estos tres arcos de ladrillo visto sobre unas columnas que cuentan con capiteles de avispero islámico, califal y romano", recuerda. El decorado árabe del pasado año ha mutado este año en un decorado tipo bodegón, "aunque este patio está enfocado siempre en clave andalusí", anota Montserrat, quien apunta que este año también se ha mejorado la artesanal fuente diseñada con tejas –que ha sido modelo para el cartel de la Fiesta de los Patios 2015, captada por el fotógrafo de **El Día** José Martínez– y destaca que "la balconada de gitanillas, algo muy típico nuestro también, está espectacular, como lo está este jazmín estrella" que arropa a una de las paredes del recinto.

Peng Xing continúa su camino por el número 3, el de la plaza de las Tazas, 11. En su zaguán, Cristina Bendala ha recuperado –en forma de grandes fotos y textos enmarcados– la memoria histórica del patio. Es más, sigue recuperándola. "Este año han continuado las visitas al patio de familiares de antiguos vecinos que vienen con nuevas historias; tengo la necesidad de hacer lo que pueda para que no desaparezca de la memoria de la gente que hubo una época en la que el 80% de la población de la Axerquía vivía en casa de vecinos", dice Cristina, antes de referirse a una de las plantas de esa selva ajardinada que forma parte de su hogar. Se trata de una de sus favoritas, una dalmática morada, que adorna ese pequeño paraíso que es la plaza de las Tazas, 11. Como también lo adornan singulares buganvillas, lantanos, anturios... y hasta "un maravilloso rosal" o una espectacular planta de bambú. "Este año he decidido no tener tantas surfinias y he vuelto a poner gitanillas", insiste. Todas ellas, plantas que, como la propia Cristina dice, "atraen vida", convirtiéndose en una especie de Ciudad de los Niños para abejorros e insectos de todo tipo. Insectos infinitamente más pequeños que la mastodóntica hormiga que permanece estática en una de las paredes del patio de Duque de la Victoria, 3, "el número 4", como lee en su guía Peng Xing. "Es una de las obras escultóricas de mi hija Araceli; está hecha en fibra de vidrio", explica el cuidador del patio, Manuel Morales. Hija y padre son artistas –ella, de la escultura, y él, de la fotografía–, como revela la exposición que Manuel ha montado en una de las habitaciones del recinto. La muestra está compuesta por instantáneas de distintos patios, a las que acompaña una mujer leona; una ninfa sentada sobre una tortuga; una cabeza elaborada en cedro macizo; una cabeza de un romano, en barro; y dos conchas, en fibra de vidrio; mientras que en pleno patio vigila una de las últimas obras de Araceli, un galgo que reposa con cuerpo de forja haciendo guardia a las puertas del taller de la hija, un taller que guarda la imagen de Nuestro Padre Jesús Humilde en la Coronación de Espinas, el Cristo de la Merced. A pocos metros del galgo, un nuevo arriate elaborado por el propio Manuel descansa sobre el valioso suelo de barro del recinto con, entre otras plantas, un olivo picudo y una lima limera.

De un recinto de artistas a otro de artista. Toca el patio número 5, el de Gutiérrez de los Ríos, 33, el hogar de Carmen Valencia y Benito Raya, quien tiene la pintura como hobby. Peng Xing observa la puerta falsa que se abre a la vista justo frente a la entrada al patio. Es imposible no fijarse en ella, o en la piscina del recinto sobre cuya pared Carmen y Benito han colocado gitanillas en macetas pintadas de color azul añil. "También hemos incluido muchos geranios en el patio", apunta Benito, quien ha elaborado la mesa central, sobre la que se levanta un embrionario olivo y no faltan pensamientos, calanchoes e incluso un pequeño bonsai de granado. "Procuro darle color al centro, por eso lo he rodeado de geranios, azaleas y hortensias; al igual que, para darle color al muro de la puerta falsa, ha colocado surfinias", relata. Los Raya-Valencia han confeccionado una obra de ingeniería vegetal cuidando hasta el más mínimo detalle. Por ejemplo, "las glicinias de las esquinas se unen en una de las medianeras con el naranjo en espaldera y en las otra medianera tenemos buganvillas, dianelas y jazmines, mientras que en el otro lateral hay dama de noche y un naranjo", resalta Benito.

CÓRDOBA

1. Detalle del patio de Isabel II, 1. **2.** Unos turistas consultan una guía en Duque de la Victoria, 3. **3.** Un grupo de personas en Gutiérrez de los Ríos, 33. **4.** Patio de Pedro Fernández, 6. **5.** Escañuela, 3. **6.** Plaza de las Tazas, 11. **7.** Conde de Arenales, 4.

Ingeniería vegetal parecida es la que durante más de 15 años ha usado Vicente Flores para diseñar la ornamentación de su patio, el de Conde de Arenales, 4, el número 6, según la guía que lleva en sus manos Peng Xing. "Ahora es mi mujer [Concepción Luque] quien se dedica a decorar el patio", insiste Vicente, "pero que conste que tenemos más de 300 plantas y más de cien variedades distintas", añade. En Conde de Arenales, 4, Peng Xing puede comprobar cómo lucen unas nuevas calas moradas junto a los claveles y gitanillas que pueblan un recinto vestido de mármol –en cuyo zaguán reciben los cordobanes y guadamecíes que la propia Concepción elabora con muchísimo arte– y en el que destaca una fuente de dos caños sobre cuyas aguas descansan unas margaritas amaranjadas y que sirve de hogar a varios peces.

Próxima estación para Peng Xing, el número 7 de la guía, Pedro Fernández, 6, la casa de Marcial Gómez y Ana Balbuena, una especie de isla tranquila dentro de la ruidosa ciudad. "Este año hemos pintado los muros de azul para que me recuerden a Málaga [su tierra natal], al mar, y construido con las propias macetas un arriate que separa en dos el patio, para hacerlo más cómodo para el visitante", comenta Ana, quien destaca entre las plantas "unos zapatitos de venus, muchas hortensias rosas, muchos tipos de begonias, un pacífico y un ajo porro con olor a miel, además de azaleas y begonias rojas en las escaleras". Ana y Marcial tienen en Carmen María Aguilera una mano amiga a la hora de montar el patio. Ana y Carmen María comparten grupo, *Conoce Córdoba Paseando*, "Si alguien quiere ver fotos del patio y de nuestras rutas, que eche un vistazo al facebook del grupo", incide Carmen María, mientras Marcial hace hincapié en que "muchas veces no se ve lo que hay detrás de los patios, por eso es de agradecer cómo se portan con nosotros desde El Gallo, regalándonos vino, como la Taberna Fuenseca o Sadeco".

Ahora, a por el número 8 de la guía, Pedro Verdugo, 8, donde el blanco nuclear de las paredes y un bellísimo pozo de época contrastan con los colores que proporcionan rododendros, pensamientos, hiedras, rosales, plantas de maracuyá, rosal trepador, rosa de pitimini... y una cascada de claveles y gitanillas que parecen caer por los muros. Su dueña, María de los Ángeles Flores, ha incluido este año macetas de macramé en un recinto en el que también destacan unas moderníamente añejas hamacas, "que ha pintado mi hermana Auxiliadora", detalla.

Última estación, el número 9, el de Escañuela 3, la sede de la Asociación de Amigos de los Niños Saharauis. En este patio, el más grande de los que concursan –con más de 200 metros–, un largo pasillo se va abriendo entre flores verdes para parecer explosionar justo al llegar a otra altura del recinto en una buganvilla de color morado. "Nuestra seña de identidad son las azucenas, que no las hay en otro patio, además de un níspero", destaca el presidente de la asociación, Arturo Falcón. Ruta conseguida. Peng Xing ya puede reponer fuerzas en la siesta de los patios, en el Palacio de Orive.

El Día de Córdoba, 7 de mayo de 2015.

Los patios en la memoria gráfica de **RICARDO**

Durante los 43 años que Ricardo Rodríguez Sánchez (Granada 1919-Córdoba 2003) trabajó como redactor gráfico del diario *Córdoba* –hoy lo llamaríamos fotoperiodista– su inseparable cámara plasmó la vida oficial, política y social que aconteció en Córdoba durante el franquismo y la transición democrática, de tal forma que sus miles de fotografías constituyen una fuente gráfica de referencia para conocer la historia de la ciudad a lo largo de casi medio siglo, un rico archivo hoy propiedad de Cajasur que su hijo, el periodista Florencio Rodríguez, ha catalogado y divulgado en secciones gráficas del diario *Córdoba* y en libros como *La mano del tiempo, Córdoba, paisajes de la memoria* y otros que, con mejores medios de impresión, han redescubierto la verdadera calidad de sus fotos.

Entre los temas que pasaron por el objetivo de su cámara Leica no podían faltar los patios, por mayo, de los que en esta doble página se ofrece una selección, que complementa otras imágenes suyas sobre el mismo tema custodiadas en el Archivo Municipal reproducidas en otras páginas de este libro. Ricardo nos devuelve aquí patios de ayer que, casi medio siglo después, invitan a compararlos con los de hoy y permiten, mejor que cualquier descripción escrita, establecer las diferencias.

Reportaje gráfico Ricardo. Archivo Cajasur.

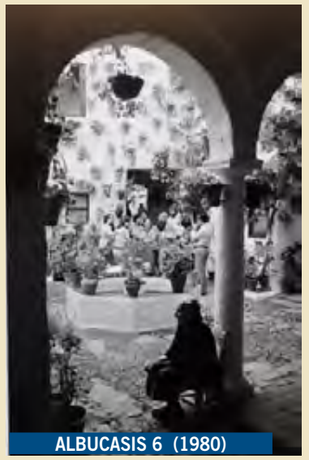
SAN BASILIO 31 (1958)

SAN BASILIO 31 (1958)

ENMEDIO 29 (1968)

PASEO DE LA RIBERA 33 (1977)

ALBUCASIS 6 (1980)



ALBUCASIS 6 (1980)

ARMAS 12 (1981)

ENMEDIO 25 (1981)

GRAGEA (1981)

SAN BASILIO 22 (1981)

SAN BASILIO 40 (1981)

MANRÍQUEZ 3 (1981)

SAN BASILIO 21 (1981)

BUENOS VINOS 1-A (1981)

POSTRERA 51 (1981)

PATIO NO IDENTIFICADO (1981)

ENMEDIO 25 (1982)

SAMUEL DE LOS SANTOS GENER 5 (1983)

MARTÍN DE ROA 9 (1984)

Capítulo 5

REINAS ENTRE LAS MACETAS

Vaya por delante que las verdaderas 'reinas' de los patios son sus cuidadoras, esas abnegadas y perseverantes mujeres que sueñan con sus macetas y les dedican muchas horas –algunas, incluso les hablan–, sobreponiéndose a los años y a los achaques. ¿Acaso puede alguien negar ese título a Elisa Llorente de Badanas 15, Josefa Gómez de San Juan de Palomares 11 o Carmela Montilla de Trueque 4, los patios más premiados?

(He citado cuidadoras por compararlas con 'reinas' de sus patios. Pero no hay que olvidar a los cuidadores varones, que a menudo las ayudan en las faenas más penosas o incluso asumen plenamente el mantenimiento y arreglo de muchos patios, como son vivos ejemplos Manuel Cachinero en La Palma 3, Rafael Barón en Pastora 2 o Rafael Estévez en Trueque 4, entre muchos).

Pero ahora me refiero a otras soberanas, jóvenes y bonitas, las Reinas del Festival de los Patios Cordobeses. Una 'dinastía' iniciada en 1962 que se prolonga hasta 1983, durante veintidós mayos, desde los albores del desarrollismo franquista hasta los primeros años de la Transición política. Son las 'guapas oficiales' de Córdoba, flores del pueblo realzadas con blanco vestido de faralaes que durante su efímero reinado representan a la mujer cordobesa donde las manden, bien sea una carroza de las batalla de flores, cuando las hay, una recepción en la caseta municipal, el palco presidencial en la Becerrada de homenaje a la mujer cordobesa u otros eventos donde su belleza resplandezca.

PECULIARIDADES DE UNA ELECCIÓN

La elección de la Reina de los Patios –como se la denomina abreviadamente– tiene lugar hacia mediados de mayo en un recinto municipal. La primera se celebra en la plaza de Maimónides y las aspirantes desfilan en un tablado portátil, aunque el escenario más habitual es el patio

Carmen Bravo González y sus damas de honor en su proclamación como Reina de los Patios de 1973, celebrada en el Conservatorio. Vecina de la Electromecánicas y alumna del colegio La Milagrosa, fue la más joven de la *dinastía*, pues fue elegida con catorce años, cuando las bases lo permitían.

Foto Ladis Hijo.
Archivo Municipal de Córdoba.

Relevo de Reinas de los Patios en los jardines del Alcázar en 1969: María Reyes Heredia impone la banda acreditativa de su reinado a su sucesora, Lourdes Torralbo Luna, una estudiante de 15 años vecina de Ciudad Jardín.

Foto Ladis Hijo.
Archivo Municipal de Córdoba.

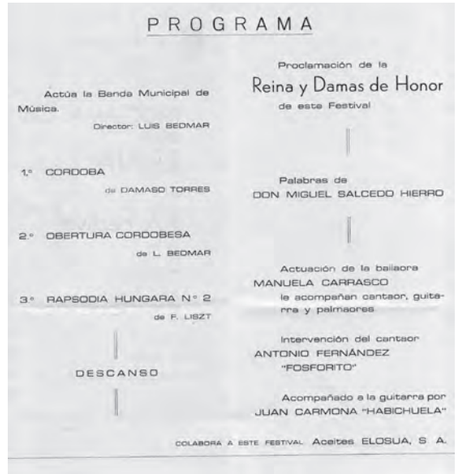
porticado de la antigua Diputación, en la calle Pedro López, sede provisional entonces del Ayuntamiento y hoy delegación provincial de Cultura. Otros escenarios más esporádicos son los patios del Museo Taurino, el salón de Mosaicos y los jardines del Alcázar, el teatro Duque de Rivas, el salón Liceo, la Federación de Peñas y la Posada del Potro.

El número de aspirantes suele variar de un año a otro; de los años que poseo cifras, la media se sitúa en treinta y ocho. El de más baja participación es 1975, con diecisiete, y el de más inscripciones 1972, con setenta y dos, aunque algunas no acuden a la elección. En 1969 dice el periódico que se presenta "un ramillete mareante de más de cuarenta chiquitas rebosantes de juventud, de ilusión y de belleza". En los primeros concursos son los propios patios los que presentan a las candidatas, pero a partir de 1967 el certamen se abre a todas las cordobesas, y desde 1979, en que se le quiere dar un carácter más participativo, se extiende expresamente también a asociaciones de vecinos y peñas.

El jurado, presidido habitualmente por el teniente de alcalde de Ferias y Festejos y alguna vez por el propio alcalde, suelen formarlo durante la etapa franquista concejales, delegados provinciales de ministerios, artistas y periodistas de prensa y radio, con predominio absoluto de hombres. Ya en la etapa democrática se abre a la presencia de representantes vecinales y peñistas para darle así un carácter más 'popular' y participativo. En 1974 llegan a formarlo ¡veintitrés miembros!, lo que le resta operatividad y dinamismo.
Para entretener la espera durante las deliberaciones el Ayuntamiento suele contratar cuadros flamencos o artistas del mismo género. Una de las elecciones más arropadas es la de 1964, que se celebra en los jardines del Alcázar dentro del espectáculo *Flamenco de Manuela Vargas*, bailaora sevillana a la que acompañan los cantaores Fosforito y El Lebrijano, los bailaores El Güito y Farruco y otros artistas. Y en 1968 arropa la elección en el desaparecido teatro Duque de Rivas un chispeante espectáculo de comparsas y chirigotas gaditanas junto al grupo cordobés Rafaelito y sus Apaches.

Franca y juvenil sonrisa de Rosa María Rojo Cañaveras tras ser elegida Reina de los Patios en 1976, una estudiante de Ciudad Jardín que rompió aquel año el tópico de la mujer morena con el pelo recogido en un moño.

Foto Ladis Hijo.
Archivo Municipal de Córdoba.


PROGRAMA

Actúa la Banda Municipal de Música.
Director: LUIS BEDMAR

1.º CORDOBA
de DAMASO TORRES

2.º OBERTURA CORDOBESA
de L. BEDMAR

3.º RAPSODIA HUNGARA N.º 2
de F. LISZT

DESCANSO

Proclamación de la Reina y Damas de Honor de este Festival

Palabras de DON MIGUEL SALCEDO HIERRO

Actuación de la bailaora MANUELA CARRASCO
le acompañan cantaor, guitarra y palmaores

Intervención del cantaor ANTONIO FERNÁNDEZ "FOSFORITO"

Acompañado a la guitarra por JUAN CARMONA "HABICHUELA"

COLABORA A ESTE FESTIVAL Aceites ELOSUA, S. A.

Los maceros municipales flanquean en su proclamación a la Reina de los Patios de 1975, Inmaculada Aguilar Belmonte, una de las soberanas con más renombre gracias a su proyección artística como bailaora –conquistó el premio 'Encarnación López *La Argentinita*' en el Concurso Nacional de Arte Flamenco de 1986– y catedrática de Danza Española. (En principio salió elegida Antoñi Muriel Sánchez, de quince añitos, pero fue descalificada por no ajustarse a la edad mínima marcada por las bases, lo que permitió reinar a su primera dama, Inmaculada). Debajo, el programa del festival de proclamación, celebrado en el Salón Liceo.

Foto Ladis Hijo.
Archivo Municipal de Córdoba.

Tras la elección se suele celebrar la proclamación oficial en el curso de un festival en el que la reina antecesora o la autoridad municipal les impone la banda acreditativa con los colores de la bandera española y, desde 1980, la andaluza, verde y blanca, y les ciñen la diadema. El alcalde les suele entregar o prender un broche con el sello antiguo de Córdoba. La proclamación más fastuosa es la de 1970, que se celebra en los jardines del Alcázar con la actuación del Trío Siboney, Los Gritos, Betty Missiego, Luis Gardey, Luciana Wolf y Robert Jeantal entre otros artistas, un despliegue promovido por el empresario turístico José Meliá, que en el mismo acto recibe el trofeo 'Triunfo de San Rafael', instituido por la revista *Patio Cordobés*. Otras veces la proclamación se hace coincidir con la entrega de premios de los concursos nacionales de Arte Flamenco en el Gran Teatro, como ocurre en 1974 y 1977. En algunos casos se acompaña de una exaltación poética a la belleza de la mujer cordobesa, que pronuncian oradores como Pedro Palop o Miguel Salcedo.

El premio habitual para la ganadora es un traje de faralaes, una diadema y un broche, pero en 1967 se dota además con 20.000 pesetas y un fin de semana en la Costa del Sol para animar a la participación, cifra que en años posteriores

De las 22 muchachas que se ciñeron la diadema de Reinas del Festival de los Patios Cordobeses, como era su nombre completo, Paquita Delgado Sánchez, 17 años, fue la que tuvo un reinado más triunfal, pues conquistó el título de Miss España en 1967 y llegó a la final del concurso de Miss Universo. Aquí vemos a las siete finalistas cordobesas y la imposición a Paquita de la banda acreditativa de su reinado por el teniente de alcalde de Ferias y Festejos Antonio Alarcón, en el Museo Taurino. Además del traje, su premio comprendía 20.000 pesetas y un fin de semana en la Costa del Sol.

Foto Ladis.
Archivo Municipal de Córdoba.

va subiendo a 25.000 (1976), 30.000 (1977) y 50.000 (1980), despidiéndose en 1983 con 75.000. Desde 1980 también se gratifica a las damas de honor con 10.000 pesetas. Pero no siempre se paga de inmediato, por problemas de tesorería; en julio de 1980 un concejal se interesa por el abono de los premios a las guapas de ese año y Francisco Martín le responde que se hará "en cuanto la situación de caja lo permita". El precio de los trajes de faralaes, que se suelen adquirir en Rodríguez y Espejo y más tarde en Galerías Preciados, evoluciona con los años: en 1979 el de la Reina cuesta 11.890 pesetas, al año siguiente se mejora hasta las 21.425, y en 1983 se consigna un presupuesto para trajes de 175.000 pesetas; los de las damas siempre son de precio inferior.

VEINTIDÓS REINAS PARA LOS PATIOS

Cada reina tiene su pequeña historia y circunstancias, aunque por razones de espacio no me detendré en detalles, así que sólo citaré nombre, edad, barrio o calle y ocupación, cuando se conozcan. La primera Reina del Festival de los Patios Cordobeses, en 1962, es María del Carmen Pérez y Pérez, 18 años, del patio Moriscos 34; en 1963, Rafaela Castro Muñoz; en 1964, María del Carmen Gómez Hinojosa, vecina de un patio de la calle Montero; en 1965, Dulcenombre Cobos Machín, del patio Siete Revueltas 3; en 1966, María José León Molina; en 1967, Paqui Delgado Sánchez, 17 años, de Santa Marina; en 1968, María Reyes Heredia, de San Andrés; en 1969, Lourdes Torralbo Luna, 15 años, que vive en la calle Felipe II y estudia bachillerato; en 1970, Mari Loli Flores Luque, 17 años, vecina de la calle Maestro Priego López; en 1971, Mercedes Salazar Velasco, 17 años y estudiante de idiomas; en 1972, Mari Chelo de los Ríos Rodríguez, 18 años, que vive en avenida de Carlos III; en 1973 Carmen Bravo González, una adolescente de 14 años que vive en la Electromecánicas y estudia bachillerato; en 1974, Maribel Ramírez de Blas, 22 años, que vive en la calle Pintor Sorolla y ayuda en casa.

Punto y aparte para que respire el lector. En 1975 sale elegida Reina de los Patios Antoñi Muriel Sánchez, pero es descalificada por no alcanzar los dieciséis años, la edad mínima exigida en esa convocatoria, sustituyéndola su primera dama de honor, Inmaculada Aguilar Belmonte, que estudia bachillerato en las Teresianas; en 1976, Rosa María Rojo Cañaveras, que cursa graduado escolar y vive en la calle Don Lope de Sosa; en 1977, María Dolores Belmonte Zafra, 16 años, que vive en la calle Isabel II y estudia auxiliar administrativo; en 1978, Rafaela Muñoz Armada; en 1979, María José Osuna Díaz, 19 años, que vive en la calle Almanzor y estudia auxiliar administrativo; en 1980, Ana María Suárez Rodríguez, 18 años, que vive en Gran Vía Parque y estudia BUP en el instituto López Neyra; en 1981, Fuensanta García Herrero, 18 años y vecina de Santa Marina, que estudia BUP; en 1982, Fabiana Riobóo Camacho, 22 años, que vive en la calle Felipe II y es profesora de EGB en paro; la lista la cierra en 1983 Ana Gutiérrez Salado, 16 años, que vive en el Sector Sur y estudia auxiliar de clínica.

ANECDOTARIO DE GUAPAS

La Reina de los Patios con más proyección es Paquita Delgado, elegida la noche del 12 de mayo de 1967 en el Museo Taurino Municipal, en un acto amenizado por un cuadro flamenco "traído expresamente de Sevilla" dice la prensa. Es el principio de una meteórica serie de triunfos en concursos de belleza, pues tan solo nueve días más tarde es elegida Miss Córdoba en el teatro Duque de Rivas. Su elección poco después en Sevilla como Miss Andalucía Occidental le abre las puertas del concurso de Miss España, corona que obtiene y le permite acudir al certamen de Miss Universo, en el que queda finalista. Una carrera que había comenzado modestamente, a raíz de ser elegida miss de la Cruz de Mayo de la Fuenseca –casi por casualidad, pasaba por allí–, título que la animó a presentarse al certamen de Reina de los Patios. "Viajé por todo el mundo y lo pasé muy

La Reina del Festival de los Patios de 1967, Paquita Delgado, preside un festejo taurino en el coso de Los Califas, inaugurado dos años antes, acompañada por sus damas de honor. Era uno de los gratos compromisos que contraían las elegidas como representantes de la belleza de la mujer cordobesa. Las acompañan, detrás, algunos concejales de la Corporación municipal de entonces, entre los que se identifica a José Fresco García, Alberto López Soto y Juan Antonio Palomino Herrera.

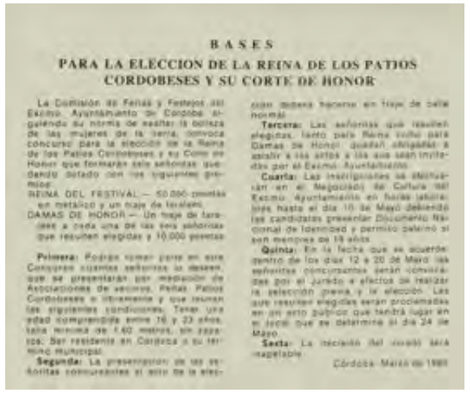
Foto Ladis Hijo.
Archivo Municipal de Córdoba.

bien", resumiría Paquita su experiencia cuarenta años más tarde al diario *ABC*.

La Reina de los Patios 1975, Inmaculada Aguilar Belmonte, es proclamada el 20 de mayo en el salón Liceo, acto en el que intervienen artistas premiados en los concursos nacionales de Córdoba, entre ellos la bailaora sevillana Manuela Carrasco, que invita a la Reina a marcar unos pasos de baile, "lo que Inmaculada Aguilar hizo con desenvoltura y decisión" dice la prensa. Y es que ese mismo año termina sus estudios de Danza en el Conservatorio Superior con premio Fin de Carrera, centro del que llegará a ser catedrática de Danza española. Y hablando de baile, a la Reina del 71, Inmaculada

Las bases que regían el concurso de Reina de los Patios Cordobeses fueron variando a lo largo de los veintidós años que se mantuvo, pero su objetivo esencial consistía en "exaltar la belleza de las mujeres de la tierra". Las de la edición de 1980, ya en época del primer Ayuntamiento democrático, establecían para las aspirantes una edad entre 16 y 23 años, una talla mínima de 1,60 metros y residir en el término municipal de Córdoba. Aquel año la recompensa fue muy atractiva: 50.000 pesetas para la reina y 10.000 para cada una de sus seis damas de honor, así como trajes de faralaes para todas, el de la reina, más lujoso. La ganadora estaba obligada acudir a los actos a que la invitase el Ayuntamiento, generalmente la Batalla de Flores, si la había, o presidir la tradicional Becerrada de la Mujer Cordobesa.

Archivo Municipal de Córdoba.



BASES
PARA LA ELECCION DE LA REINA DE LOS PATIOS CORDOBESES Y SU CORTE DE HONOR

La Comisión de Ferias y Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba siguiendo su norma de exaltar la belleza de las mujeres de la tierra, convoca concurso para la elección de la Reina de los Patios Cordobeses y su Corte de Honor que formarán seis señoritas siendo dotado con los siguientes premios:

REINA DEL FESTIVAL.— 50.000 pesetas en metálico y un traje de faralaes.

DAMAS DE HONOR.— Un traje de faralaes a cada una de las seis señoritas que resulten elegidas y 10.000 pesetas.

Primera: Podrán tomar parte en este Concurso cuantas señoritas lo deseen, que se presentarán por mediación de Asociaciones de vecinos, Peñas, Patios Cordobeses o libremente y que reúnan las siguientes condiciones: Tener una edad comprendida entre 16 y 23 años, talla mínima de 1,60 metros, sin excepción. Ser residente en Córdoba o su término municipal.

Segunda: La preseleccion de las señoritas concursantes al acto de la elección cubana tendrá lugar en traje de calle normal.

Tercera: Las señoritas que resulten elegidas, tanto para Reina como para Damas de Honor, quedan obligadas a asistir a los actos a los que sean invitadas por el Excmo. Ayuntamiento.

Cuarta: Las inscripciones se efectuarán en el Negociado de Cultura del Excmo. Ayuntamiento en horas laborables hasta el día 10 de Mayo debiendo las candidatas presentar Documento Nacional de Identidad o permiso paterno si son menores de 18 años.

Quinta: En la fecha que se acuerde, dentro de los días 12 a 20 de Mayo las señoritas concursantes serán convocadas por el Jurado a efectos de realizar la selección previa y la elección. Las que resulten elegidas serán proclamadas en un acto público que tendrá lugar en el local que se determine el día 24 de Mayo.

Sexta: La decisión del Jurado será inapelable.

Córdoba Mayo de 1980

El alcalde Julio Anguita impone la banda a la Reina de los Patios de 1979, María José Osuna Díaz, una cordobesa de diecinueve años que vivía en la calle Almanzor, cuyo estilo de belleza rompe también con el modelo tradicional de mujer morena.

Foto Ricardo.
Archivo Municipal de Córdoba.

Salazar, le cabe el privilegio de que baile en su honor, de forma espontánea, la mítica Pilar López, que se encuentra en Córdoba como jurado del Concurso Nacional de Arte Flamenco y acude a la elección.

Las bases del concurso suelen insistir en que las aspirantes al título deben representar "el garbo y la belleza de la mujer cordobesa", modelo que comunmente se identifica con el tópico de la mujer morena de ojos negros con el pelo recogido en moño pintada por Julio Romero de Torres. Pero el jurado parece dispuesto algunos años a romper tópicos y estereotipos, como ocurre en 1976 con la elección de Rosa María Rojo, que la prensa describe como "alta y rubia, con una serena belleza de tipo nórdico". O en 1979 con María José Osuna, "una cordobesa artificialmente rubia, risueña, desenvuelta, de redondeada cara", que "está más cerca de Farrah Fawcet-Majors [*Los ángeles de Charlie*] que de las modelos de Julio Romero", aunque parte del jurado se inclina por Mari Nieves Moreno, prototipo de belleza cordobesa tradicional. También es rubia con los ojos verdes la última Reina, Ana Gutiérrez.

María Dolores Belmonte, Reina de los Patios en 1977, corona a su sucesora, Rafaela Muñoz Armada.

Foto Ricardo.
Archivo Municipal de Córdoba.

A LA IZQUIERDA NO LE GUSTAN LAS REINAS

La comisión municipal de Educación, Cultura y Recreo del primer Ayuntamiento democrático surgido de las elecciones del 3 de abril de 1979 se plantea suprimir la elección de la Reina de los Patios "por considerarla un acto social sin participación popular", pero enseguida rectifica y mantiene el concurso, aunque se reelaboran las bases previa consulta a colectivos ciudadanos para abrirlo a una mayor participación. El año siguiente no sólo se mantiene sino que mejora la dotación económica para Reina y damas, y abre nuevos cauces a las aspirantes, que "se presentarán por mediación de asociaciones de vecinos, peñas, patios cordobeses o libremente". Se mantienen la edad, de dieciséis a veintitrés años –las menores de dieciocho deben presentar permiso paterno–, la talla mínima de 1,60 sin zapatos y la residencia en el término municipal.

Ante el concurso de 1981 Antonio Zurita (PSOE) expone en una reunión de la comisión municipal Permanente su criterio contrario, por considerarlo "no conforme con el concepto y filosofía que la consideración y respeto a la mujer le merece" a su grupo. Martín López (PSA) teme que la supresión no sea aceptada por algunos sectores de la ciudad y propone que la comisión competente consulte a las entidades que pueden tener interés en el asunto, pero solo llegan dos respuestas, una de ellas de los Amigos de los Patios, partidarios de mantener el certamen, pues no lo considera una desconsideración hacia la mujer. Sometido el asunto a votación se pronuncian a favor tres capitulares (PSA y UCD) mientras que en contra votan seis (PSOE y PCA), así que se acuerda "suprimir el concurso de Reina de los Patios Cordobeses".

Finalistas en la elección de Reina del Festival de los Patios de 1978, en que se ciñó la diadema Rafaela Muñoz Armada. Habitualmente la elección se celebraba en el patio del Ayuntamiento, por entonces establecido en la calle Pedro López, y mientras el jurado deliberaba actuaba un grupo flamenco. En la imagen acompaña a la nueva Reina y sus damas de honor el periodista y locutor de Radio Córdoba Francisco Vargas Robles, presentador del acto.

Foto Ricardo.
Archivo Municipal de Córdoba

No tarda en manifestar su sorpresa y contrariedad el presidente de la Federación de Peñas Rafael Domínguez, quien pide al Ayuntamiento que reconsidere el acuerdo o bien faculte a dicha entidad para organizar el certamen junto con los Amigos de los Patios. La Permanente accede y los nuevos organizadores solicitan una subvención de 300.000 pesetas para la "digna realización" del concurso, que se aprueba de inmediato. La elección se celebra el 20 de mayo en el patio de la Federación de Peñas, abarrotado de público.

En 1982 Francisco Martín propugna que el Ayuntamiento vuelva a organizar el concurso, "máxime cuando asume en su totalidad el costo económico". Sometido el asunto a votación en la comisión Permanente sale adelante 'por los pelos', con tres votos a favor (UCD y PSA), dos en contra (PCA) y tres abstenciones (dos del PSOE y una del PCA). En 1983 no sólo vuelve a convocarse el certamen, sino que se aumenta a 75.000 pesetas el premio en metálico para la ganadora y se mejora el de las damas de honor hasta 25.000, aunque se reducen a cuatro. Del título desaparece la palabra 'Festival' y queda en 'Reina de los Patios Cordobeses'. Pero tras el triunfo por mayoría absoluta del PCA en las elecciones locales del 8 de mayo del 83 el certamen no se volverá a convocar. ■

Ana Gutiérrez Salado, cordobesa del Sector Sur, de diecisiete años de edad y estudiante de auxiliar de clínica, fue la última Reina de los Patios, elegida en 1983 entre veinticuatro aspirantes. En la imagen, el teniente de alcalde José Luis Villegas prende en su vestido un broche de oro con el emblema de Córdoba durante el acto de proclamación celebrado en el Teatro al Aire Libre que aún no se llamaba de la Axerquía.

Foto Ricardo.
Archivo Municipal de Córdoba

Patios populares en la cámara de **LADIS**

Ladislao Rodríguez Benítez (Córdoba 1917-1988) iba para perito mercantil, estudios que cursó en Sevilla, pero la pasión por la fotografía marcó su profesión de reportero gráfico, que inició en 1948, sin que la desgraciada amputación de su pierna izquierda cuando era un niño de 13 años –a raíz del desplome accidental de una pila de sacos– limitara su movilidad para acudir a cuantos focos de la noticia lo reclamaban para plasmarla en imágenes con destino a la *Hoja del Lunes*, la agencia Cifra y prensa nacional como *ABC*, *Pueblo*, *Informaciones*, *Dígame* o *El Ruedo*. Un fotoperiodista pluriempleado. A lo largo de su trayectoria Ladis fotografió la vida cordobesa en todas sus facetas y un resumen de su rico archivo se recoge en el libro *Un momento, por favor* (1917), publicado en el centenario de su nacimiento y preparado por su hijo Ladislao Rodríguez Galán, que heredó de su padre una temprana vocación y la continuidad de una firma que alcanza ya los 75 años de antigüedad. Entre las muchas vertientes de la vida cordobesa que Ladis padre perpetuó a lo largo de cuarenta años no faltan los patios populares de concurso, tan diferentes a los de hoy, como se puede apreciar en estas cuatro páginas con una pequeña selección realizada por su hijo. Bastantes de los patios han desaparecido y algunos no están identificados.

Reportaje gráfico Ladis.

PLAZA DE SAN PEDRO 2-24 (1952)

BADANAS 15 (1953)

SAN JUAN DE PALOMARES 11 (1956)

CRISTO 14 (1954)

SIN IDENTIFICAR (1957)

MONTERO 28 (1958)

SIN IDENTIFICAR (1959)

TRUEQUE 4 (1959)

SIN IDENTIFICAR (1959)

SAN BASILIO 50 (1960)

HUMOSA 7 (1960)

SIN IDENTIFICAR (1960)

SIN IDENTIFICAR (1960)

POSTRERA 5 (1960)

ENMEDIO 29 (1961)

SAN JUAN DE PALOMARES 11 (1961)

ROELAS 22 (1963)

MONTERO 12 (1964)

SIN IDENTIFICAR (1966)

Capítulo 6

UN ARCO IRIS FLORAL

La flora jardinera da vida, color y aroma a los patios en sus diversas manifestaciones, bien sean plantas herbáceas de exterior o interior, trepadoras, arbustivas, arbóreas e incluso acuáticas. Un universo vegetal que han ido configurando la tradición, las modas y la cultura popular transmitida por los cuidadores, habitualmente mujeres. Cuando no proliferaban como hoy los viveros comerciales, proveedores de plantas que permiten de la noche a la mañana 'montar un patio' en vísperas del concurso, la selección y cuidado de las macetas era casi un rito que pasaba de madres a hijas, en el que no faltaba el intercambio de consejos, semillas y esquejes. La cuidadora de Tinte 9, Ana Muñoz, confesaba en la prensa que las flores son para ella como un veneno o un vicio, inculcado desde pequeña por su abuela, que le decía que "tenía el dedo verde porque todo lo que plantaba agarraba".

LAS ESPECIES EXÓTICAS ENRIQUECEN UNA EXIGUA FLORA AUTÓCTONA

Al referirse al "entorno florístico de los patios" los profesores Eugenio Domínguez Vilches e Inmaculada Porras Castillo aseguran que las primeras especies vegetales sembradas en esos recintos tenían un carácter utilitario, bien fuese comestible, culinario o medicinal, que con las migraciones y las modas sufrieron una paulatina invasión de especies exóticas, lo que contribuyó a enriquecer la exigua flora autóctona cordobesa. Exigua porque de las seiscientas plantas ornamentales censadas en la provincia de Córdoba sólo 66 son autóctonas, lo que les lleva a concluir que la principal característica floral del patio es el exotismo. En la mayoría de los casos el patio cordobés, escriben, es "un mundo de trepadoras que cubren los muros y de herbáceas y vivaces enmacetadas que infunden al entorno, sobre todo en primavera, un aspecto multicolor, en ocasiones algo abigarrado", que se torna triste en otras épocas del año.

Fotografía de un patio cordobés de vecinos, ya desaparecido, tomada en 1920. Se ve que era un patio vivido aunque descuidado. Las macetas se acumulan en un rincón o buscan la protección del naranjo. Modestas prendas se han puesto a secar en los tendederos. Y unas vecinas se asoman a la galería superior, atentas al fotógrafo, mientras los niños van subiendo por la escalera, que recuerda un poco la de San Basilio 44.

Colección Estudio Garzón.
Archivo Municipal de Córdoba.

Algunas de las flores que colorean los patios cordobeses: azucenas blancas, de Duque de la Victoria 4; macetas de geranios chinos, de Parras 6; pendientes de la reina, de Ocaña 19; colio, de Zarco 15; rosa de Tenerife, de Marroquíes 6; y hortensias, de La Palma 3.

Fotos M.C.

"Sin duda la mayor maravilla de nuestros patios resida en la sorpresiva multiformidad que los embellece", afirma el estudioso Manuel de César, que los divide en dos grupos: de sol (los populares) y de sombra (los señoriales), cada uno con sus plantas características. En los primeros anota el nardo, la azucena, la albahaca, el perejil, el dondiego de noche, el jazmín, el granadillo enano, el pericón, las aleluyas, la esparraguera basta, la dama, el culantro, la higuera, la parra, la begonia, la cala, la clavellina, la malvachina, los geranios y gitanillas, naturalmente, y hasta los jaramagos que pueden crecer en los tejadillos descuidados, mientras que en los patios de sombra menciona las aspidistras, las clivias, los amarilis, las palmeras, las kentias, los mantos de la Virgen, los helechos, la tradescantia o amor de hombre, la esparraguera fina, los ficus, las monsteras o costillas de Adán, los filodendros, las violetas, las cinerarias, el flechero, la cinta, la yedra trepadora, la aralia, el acanto, el naranjo, el limonero, el ciprés y el magnolio.

Un vistoso ejemplar de geranio chino en Marroquíes 6.

Foto M.C.

UN INVENTARIO FLORAL MÁS CIENTÍFICO

Más extensa y científica es la relación que los profesores Domínguez Vilches y Porras Castillo recogen en su trabajo "La flora jardinera de los patios", donde relacionan y describen más de un centenar y medio de especies localizadas en los patios de Córdoba, que relaciono alfabéticamente –tenga paciencia el lector, y si no, pase al siguiente apartado– por sus nombres populares: abutillo, acanto, adelfa, adormidera, agapanto, aguileña, ajuma, albahaca, alcandorea, alegría de la casa, áloe en sus especies arborescens y saponaria, anémona, apio, aralia, arrayán o mirto, aster, azalea y rododendro, azucena listada, azucena de trompeta y azucena a secas, banderita española, begonia, bigotes, boj, brujas, brusco, buganvilla, cala, calabaza del peregrino, calancoes, campanillas o batatas, caracola real, celestina, celinda, chamedorea, chamerops, chumberas y cactos, chupador de miel del Cabo (curioso nombre), ciclamen, cineraria en sus especies centaurea y senecio, cintas, ciprés, clavel y clavellina, clavelón o tagete, clivia, coleo, colocasia, cordón de San José, corre-que-te-pillo, costilla de Adán, crisantemo, dama de noche, difenbaquia, dondiego de noche, dracena, dragoneta, echevaria glauca, esparraguera y esparraguera basta, espina de Cristo, espuela de caballero, ficus, filodendro, flor de encaje, flor de la cera, flor de la mosca, flor de lagarto, flor de lis o lirio de Santiago, flor del cerillo, flox, fucsia, geranio, gitanilla, gladiolo en sus variedades galán de noche y palmira, glicinia, granado, guindilla y guisante de olor. Un punto y aparte para que el lector respire.

Seguimos. Helechos (en las variedades helecho serpiente, polipodio y polipodio dorado, culantrillo de pozo, felguera, nido de ave, lengua de ciervo, cabriña y otros de nombres científicos),

Macizo de flores en el patio de Carlos Rubio 5 tomada en 2013, único año en que concursó.

Foto M.C.

heliotropo, hiedra, hierba de los elefantes, hierba Luisa y las variantes favorita y lipia, hierbabuena, higuera, hortensia, ifeión, incienso, jacinto, jarrillo de jardín, jazmín y las especies jazmín moruno y diamela, kentia, laurel de Alejandría, laurel, limonero, maranta, mastranto, melocadia, miramelindos, naranjo y sus variedades naranjo amargo, naranjo dulce, toronja, mandarina y bergamota, nenúfar, níspero, oreja de mono, oreja de oso, palmera datilera, palmera de Canarias, palo del Brasil, paragüitas, parra,

Muros y pozo encalados realzan la variedad cromática de las flores que engalanan el patio de Álvar Rodríguez 11 en 2009.
Foto M.C.

parra virgen, pasionaria, pelo de la Virgen, pendientes de la reina, pendones, pensamientos, peperomia, perejil, pericón, perilla, petunia, pilea o paleta de pintor, pilistra, piña tropical, pita, planta del dinero, poinsetia o flor de Pascua, poto, primavera, príncipes o nomeolvides, rosa (y sus variantes rosa de pitiminí, escaramujo, rosa de China, rosa de Jericó, rosa mosqueta común, rosal de enredadera y otras), sanalotó, siempreviva, simpatía, suegra y nuera, tomatitos, torcílago, trompetas, tuya, uña de gato, uña de león, verbena, verdolaga, violeta y yuca. En total, unas 180 especies nada menos.

Aunque muchas de ellas no tienen hoy presencia real en los patios cordobeses, valga su enumeración para conocer la variedad y riqueza del universo vegetal de estos pequeños paraísos que han compensado con creces a muchas familias modestas de otras privaciones, pues como escribió Juan Ramírez de Lucas (*Los Domingos de ABC*, 4 de junio de 1978), "nadie que tenga un patio en Córdoba puede considerarse pobre, porque disfruta de la mayor riqueza de la creación: la naturaleza vegetal con sus mejores galas. Y más rico es aún –termina– cuando comparte esa alegría con los demás".

EL UNIVERSO FLORAL DE VIANA

Uno de los más completos catálogos vivos de la flora jardinera cordobesa es sin duda el que conserva y mima el palacio de Viana en sus patios –conjunto declarado Jardín Artístico de interés nacional en junio de 1983–, estudiado por los ya citados profesores Porras Castillo y Domínguez Vilches en su libro *Jardín y patios del Palacio de Viana*, en el que se relacionan por sus nombres científicos y populares las más de setenta especies que adornaban aquellos espacios abiertos cuando publicaron el libro y que esencialmente se mantienen hoy, a las que habría que añadir las del patio moderno de las Columnas, que data de 1985.

Las especies herbáceas de exterior presentes en Viana son acanto, culantrillo, pita, agerato, begonia, margarita, oreja de vaca, centaurea, crisantemo, clavel, uña de gato, lirio, flor del sol, hierbabuena, albahaca, geranio chino, gitanilla, geranio, torcílago, petunia, hierba de los elefantes, primavera, coral, cineraria, simpatía, violeta, pensamiento y cotiledón. A las especies de interior pertenecen la esparraguera, begonia, clivia, helecho, cintas, ficus, laurel de la India, alegría de la casa, costilla de Adán, camerops y

Portada y fragmento interior del documentado folleto para visitar los patios de Viana e identificar sus plantas.
Fundación Cajasur.

nefrolepis o helecho espada. Más escasas son las plantas acuáticas como los paragüitas, los nenúfares y las calas.

Las trepadoras que escalan muros en los patios de Viana son la buganvilla, higuera trepadora, hiedra, jazmín, celestina, bignonia, rosa de pitiminí y glicinia. Al grupo de arbustivas pertenecen el pericón, boj, dama de noche, bonetero, heliotropo, banderita española, verbena, adelfa, rosa y senecio. Por último, en las especies arbóreas se encuadran el naranjo amargo, bergamota, mandarino, limero, limonero, pomelo, naranjo dulce, ciprés, laurel, magnolio bravío, palmera datilera, granado, tejo, tuya y la vetusta encina.

Escudriñando en los comentarios que los profesores Porras y Domínguez dedican a las distintas especies del palacio espigo algunas curiosidades. Así, la buganvilla se considera en Brasil –donde la descubrió el francés Louis de Bougainville, de quien toma el nombre– símbolo de la espera. La dama de noche, originaria de América tropical, simboliza la galantería. La clivia es una planta de origen sudafricano cuyo nombre deriva de una duquesa apellidada Clive, a quien la dedicó su descubridor, qué detalle. Curiosa es la etimología del crisantemo, del griego *chrysos* (oro) y *anthos* (flor), flor de oro, oriunda de Extremo Oriente. Hermoso es el significado de heliotropo, palabra procedente de Helios (dios del Sol en la mitología griega) y *tropos* (dirección), pues durante el día sigue el movimiento del sol y por la noche "se encoge como viuda atribulada"; representa a Clitia, enamorada de Helios y convertida en flor. Bonita leyenda.

El naranjo amargo, que puebla tantas calles y plazas cordobesas, da un fruto que, aunque se desprecia, es muy indicado para la buena salud si se hace caso al refrán "naranja agria en ayunas, salud segura". En sentido contrario, cuidado con tocar el tejo (*taxus*) que crece en el patio de la Cancela, infrecuente en jardines por su alta toxicidad, aunque su corteza proporcione el beneficioso taxol, una sustancia antitumoral. Y las hojas de boj cocidas constituían un antiguo remedio contra la calvicie.

Una de las macetas que más atraen la atención de los visitantes de Viana suele ser la cineraria o centaurea *candidissima* –precioso calificativo–, originaria de Italia, Sicilia y el Norte de África, con hojas de aterciopelado y plateado aspecto que contrasta con sus flores amarillas, que se

Más flores en patios de concurso: begonia, de plaza de San Rafael 7; perspectiva con buganvillas y exótica variedad de cactus florido, ambas en San Basilio 44, antes 50; Stargaser, variedad de Lilium, también llamada azucena rosa, de Pastora 2; azalea, reja y visillo de encaje, de Parras 6; composición variada, de Tinte 9.

Fotos M. C.

ha extendido a muchos patios. Y aunque haya pasado el turno de los poetas recojo aquí un cuarteto de endecasílabos en el que a Mario López le bastan nombres de plantas como materia prima para elaborar unos versos plenos de belleza y aroma: "Glicinias y heliotropos, buganvillas, / las adelfas silvestres, araucarias, / la malvarrosa, el tejo, la mimosa, / las clivias, el laurel o la albahaca". Una estrofa perfumada del poema que dedicó al patio de los Jardineros.

PLANTAS QUE SORPRENDEN O CAUTIVAN

En los últimos años se han desarrollado en algunos patios vistosas macetas de flor de la gamba o camarón, cuyo nombre culto es beloperone, planta oriunda de Centroamérica cuya introducción en los patios cordobeses se atribuye la cuidadora Rosa María, de Martín de Roa 7. Por su parte, Rafael Barón, de Pastora

2, se enorgullece de sus clemátides, procedentes de un vivero alemán, signo de renovación floral. (Una curiosidad histórica refiere que en la Edad Media esa planta la utilizaban los mendigos para provocarse llagas que moviesen a la caridad, qué masoquistas). Y es que "la jardinería tiene gusto por lo nuevo y hay que permitir ese punto de innovación compaginado con la conservación de lo tradicional", como afirma Carmen Jiménez, técnica del Jardín Botánico.

En su utilísima guía 2013 de *Los Patios de Córdoba*, trabajada con amor, el periodista Juan M. Niza destaca algunas de las plantas que llamaron su atención en algunos de los patios concursantes ese año, entre ellas las ya clásicas buganvillas formando arco de Marroquíes 6, las rosas tricolores que brotan de un mismo tronco en Zarco 15, el geranio chino de Parras 5, los pendientes de la reina de Ocaña 19, el cactus de bola "como un balón de playa" de Juan Tocino 3, la hortensia de Guzmanas 2, el gigantesco pacífico de San Juan de Palomares 8, los claveles de San Juan de Palomares 11, las orquídeas de Pozanco 6, el abutilón o campanilla china de Pedro Fernández 6, el gran helecho de Manchado 6, las azaleas de Diego Méndez 11, la pérgola revestida de rosales y jazmines de plaza de las Tazas 11, las malvarrosas con olor a canela, limón y ¡coca-cola! en Isabel II 1, la kentia repleta de hijos de Maese Luis 9, las gitanillas rojas de Agustín Moreno 43, los calanchoes de Tinte 9, los bonsáis de Barrionuevo 22, la singular hortensia de San Basilio 17, el jazmín de sombra de San Basilio 20, la hierbabuena gigante de Duartas 2 o las antiquísimas calas de Postrera 28. Un festival de plantas singulares.

Cuando se visitan patios conviene ir con los ojos bien atentos para descubrir tantas maravillas florales como acechan en cualquier rincón desde macetas y arriates, que seducen con sus colores

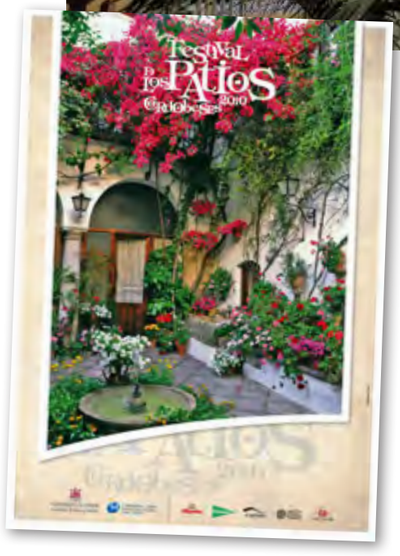
> **...Una simple escalera, un brocal y un cubo en el pozo.** Paredes enjalbegadas y flores en las macetas. Funcionalismo de lo popular que nunca pierde el afán por lo bello. Así en cientos de patios cordobeses de variadísimas épocas, no es necesaria una gran arquitectura para producir un efecto plástico que nos deja encantados. Ahora en mayo, su periodo de esplendor, parecen rejuvenecidos por la vitalidad floral que luce su cromatismo sobre el puro blanco de las paredes (…). Es símbolo de una manera de vivir cara a la tierra y a lo bello que en ella hay, a pesar de la humildad, los apuros, los sinsabores; ¡manera elegante de vivir esta, la de un pueblo que cuaja su casa de perfumes y color!
>
> **Juan Bernier**, escritor.
> "Rostro y plástica de Córdoba".
> Diario *Córdoba*, 8 de mayo de 1963.

o singularidades, tras las que siempre alienta el mimo amoroso de los cuidadores, artífices de ese regalo para los sentidos, pues como enumera la periodista Isabel Leña, "hay que calmar su sed, quitarle las flores y hojas marchitas, cambiarles anualmente los sustratos, colocarlos en otra maceta, reproducirlos o podarlos", cuidados que forman parte de un acervo popular que se transmite de padres a hijos. Un trabajo impagable que encuentra en el disfrute la mejor compensación a tanto sacrificio.

EL JARDÍN BOTÁNICO ORIENTA A LOS CUIDADORES

Con el fin de orientar a los cuidadores el Jardín Botánico presentó en mayo de 2000 una muestra de seiscientas macetas bajo el título *Nuestras plantas ornamentales*. También preparó una exposición de 120 especies propias de patios, fruto de un profundo estudio, para "no perder especies típicas, como las pilistras, las calas, los claveles y las gitanillas", como explicaba en la prensa el director por entonces de aquel edén, Esteban Hernández. Las plantas se organizaron en tres itinerarios, dedicados a especies de interior y macetas; arbustos autóctonos, y árboles y arbustos ornamentales. Alertaba ya entonces Hernández que había plantas 'de patios' en peligro de extinción, como begonias de invierno, pericones, clavel reventón, ruscos y cinerarias.

Como recuerdo de aquella muestra el Botánico incorporó un espacio permanente en el que se pretende recrear un patio cordobés, "no



El Real Jardín Botánico de Córdoba instituyó en 2010 un premio para las plantas más singulares de los patios concursantes, y ha distinguido hasta ahora a la esbeltísima esparraguera fina de cinco metros que escala hasta el tejado de Parras 6 (2010), la azucena de Escañuela 3 (2011), el limonero en espaldera de Maese Luis 22 (2012), la espectacular buganvilla de La Palma 3 (2013), la costilla de Adán que rebasa los cinco metros de altura de Parras 5 (2014), el geranio basto de dos metros de Barrionuevo 22 (2015), los helechos de Isabel II 25 (2016), la palmera canaria de Aceite 8 salvada con mucho trabajo de la plaga del picudo rojo (2017), la kentia de cinco metros de Maese Luis 9 (2018), el espectacular rosal de pitiminí de Barrionuevo 33 (2019), el drago de plaza de las Tazas 11 (2020), y dos inmensas pilistras del patio de Gutiérrez de los Ríos 33. La recompensa, más bien simbólica, consiste en un azulejo alusivo y apoyo técnico para el mantenimiento. En las imágenes, kentia de Maese Luis 9; filodendro o costilla de Adán de Parras 5 y buganvilla de La Palma 3 en el cartel del Festival de los Patios de 2010.

Fotos M.C.
Archivo Municipal de Córdoba.

estrictamente en sus detalles arquitectónicos –dice el panel informativo– sino como expositor de la rica y variada flora ornamental que contienen, y que se estima en casi trescientas especies", muchas de las cuales se muestran en diversas variedades.

Unas cuatrocientas macetas conté en aquel recinto, entre las que se pueden apreciar la esparraguera fina y basta, pendiente de la reina, pitósporo, brusco, gladiolo de olor, narciso, azucena, lila, camelia, hortensia, lirio de agua, azalea, begonia, clavel, helecho y aloe , sin olvidar plantas aromáticas, como salvia, hierbabuena y romero, o medicinales, como abrótano macho y hembra. No faltan los cítricos en espaldera a modo de muro vegetal separador, ni el seto de mirto o arrayán.

Pero entre todas destacan por su abrumadora presencia y variedades los geranios y gitanillas, "atractivas por su vistosidad y coloración de sus flores, rojas, blancas o rosadas", como ilustra un panel. Los geranios presentan tallos erectos mientras que los de las gitanillas son rastreros o colgantes. Ambas pertenecen al género *Pelargonium*, oriundo de África del sur, desde donde llegaron a Europa a comienzos del siglo XVIII, donde fue bien acogida como planta ornamental para cultivar en maceta. Añade el panel que "la mayoría de los geranios cultivados son de origen híbrido, como *Pelargonium x hortorum*, el más popular, con características manchas marrones en sus hojas, mientras que las variadas gitanillas proceden de hibridaciones en las que uno de los parentales es *Pelargonium peltatum*". Una variedad muy vistosa y frecuente es el geranio chino, de pétalos maculados. En otro panel informativo se puede leer que su abundante y continuada floración y su facilidad de propagación lo han convertido en "una planta muy cultivada y valorada, protagonista de nuestros patios y jardines populares".

Al menos hasta la llegada de la terrible mariposa conocida como polilla africana o barrenador de los geranios, que procedente del sudeste africano llegó a la isla de Mallorca hacia 1987, desde donde saltó a la Península. Entre marzo y octubre puede dar cinco o seis generaciones, cuyas larvas devoran los capullos y penetran en los tallos dañándolos mortalmente, vaya faena.

Esta auténtica pesadilla para los cuidadores, por la dificultad de combatirla, ha provocado un paulatino cambio en la estética tradicional de los patios cordobeses, en los que ya no es fácil encontrar aquellas macetas que recubrían los muros con gitanillas colgantes. Tan devastador insecto es el responsable del cambio decorativo de muchos patios, en los que las tradicionales macetas de geranios y gitanillas se vienen sustituyendo por otras de vistosas petunias y surfinias o petunias colgantes. El periodista Juan M. Niza alertaba en mayo de 2013 sobre "la dictadura de la surfinia" en muchos patios, planta originaria de Brasil barata, vistosa, de cromatismo variado y floración continuada entre primavera y otoño, aunque despreciada por muchos puristas.

Una de las secciones del espacio dedicado por el Jardín Botánico a la recreación de un hipotético patio cordobés, en el que se muestra una representativa selección de plantas tradicionales de estos recintos con criterios orientativos.

Foto Cortesía del Real Jardín Botánico de Córdoba.

10 Local — LUNES 8 DE MAYO DEL 2017 — Diario CÓRDOBA

REPORTAJE

De flor en flor

La variedad de especies en los Patios sigue multiplicándose y, en el 'Año de las lobelias', una planta plenamente incorporada en esta edición, el visitante se puede llevar grandísimas sorpresas

JUAN M. NIZA
CÓRDOBA

Desde una planta carnívora (como en Alvar Rodríguez 8 o Judíos 6) a flores negras (Parras 6), pasando por los cactus más espectaculares (en plaza de las Tazas 1 y Aceite 8, por ejemplo) a plantas acuáticas (como la misteriosa rosa de Jericó, en La Palma 3), o desde el clavel de aire que vive suspendido y sin tierra (Alfonso XII 29) hasta el oriental hambú, quizá el de raíces más invasoras, de Plaza de las Tazas 1.

Porque sí «no solo de pan vive el hombre», tampoco exclusivamente de gitanillas se adornan los patios cordobeses, ya que la variedad de especies que pueblan los recintos tradicionales se ha disparado los últimos años. Incluso hablando del más tradicional y popular geranio pueden encontrarse patios como Parras 5 con medio centenar de variedades diferentes.

En todo caso, el visitante a los patios puede recrearse con decenas de ejemplares espectaculares por su rareza o belleza, la leyenda que arrastran o sencillamente por su tamaño. Al respecto, puede citarse el patio de Ana Muñoz, Tinte 9, que junto a las *micromacetas* del pozo, como un rosal que crece en la concha de un pequeño caracol, está la mayor flor de cojor que ha abierto en patios: una medinilla de unos 30 centímetros, eso sí, exceptuando la flor del acanto de casi dos metros de Aceite 8. Y ya hablando de especímenes enormes... ¿qué puede decirse de la dama de noche de 5 metros de Gutiérrez de los Ríos 33, la costilla de Adán de Parras 5 o la esparraguera de Parras 67.

Las causas y la ciencia

La profesora de la UCO Enriqueta Martín-Consuegra, directora científico-técnica del Real Jardín Botánico, sin entrar en juicios de valor explica las razones de esta explosión de variedades florales de los últimos años en los patios cordobeses: la mayor oferta de plantas de vivero, el progresivo abaratamiento y difusión de ejemplares raros, la mayor información y formación de los cuidadores y el aumento del poder adquisitivo por parte de muchos cuidadores de estos recintos tradicionales, resume la especialista que recuerda los profundos estudios que, a través de diferentes iniciativas, está haciendo el Jardín botánico sobre las variedades que pueden verse en los patios cordobeses.

En todo caso, son numerosos los ejemplos de plantas que se han popularizado en los patios los últimos años, a veces de golpe y, también en ocasiones, llegando a convertirse en emblemas irrenunciables de algunos recintos. Serían casos como la flor de la gamba, de la que tan orgullosa están en Martín de Roa 7; los pendientes de la reina, que ya es emblema de Ocaña 19, o del uso masivo que se hizo hace una década de la surfinia, planta de vivero y exclusivamente de temporada que llegó a crear toda una polémica sobre su uso que aún hoy no se ha cerrado. Más aún, podría decirse que en este 2017 es el año de las lobelias, de uso muy escaso en el pasado pero que en la presente edición se ha popularizado enormemente.

Floralia en el Arqueológico

Y es que detrás de la explosión de vida y color de los patios hay mucha ciencia, que no se limita a la Botánica y la Biología, también a la Historia, como ayer se pudieron comprobar los 210 asistentes a la actividad *Teatro en Floralia*, en el Museo Arqueológico, donde actores explicaron los orígenes romanos de las actuales fiestas de primavera cordobesas, explicó ayer su directora, María Dolores Baena. Por cierto, en el Arqueológico hay una planta de acanto florecida. Un emblema de este recinto al ser un guiño a la historia y arqueología como tributo a los capiteles del orden corintio. Un hito más para el que quiera disfrutar y dejarse sorprender, flor a flor, por los patios. ■

FRANCISCO GONZÁLEZ

▸▸ Ana Muñoz (Tinte 9), con la gigantesca flor de la medinilla y con una de sus 'micromacetas'.

▸▸ Composición con lobelias en Pastora 2.

▸▸ Acanto en flor en el Museo Arqueológico.

▸▸ Planta carnívora en Alvar Rodríguez 8.

Diario *Córdoba*, 8 de mayo de 2017.

EL PATIO DE DISEÑO FRENTE A "SIGLOS DE PACIENCIA CORDOBESA"

Francisco Villamandos y Alfonso Jiménez, técnicos del Jardín Botánico de Córdoba, alertaban en 1998 sobre la aparición de los patios 'de diseño', en los que, a diferencia de los tradicionales, "el elemento vegetal pasa de ser algo realmente vivo a constituirse en mero objeto decorativo y, en la mayor parte de los casos, poco perdurable", lo que obliga a empezar de nuevo cada año, pues las plantas "ya no son del patio ni se han desarrollado ni adaptado tras siglos de paciente cuidado y selección"; generalmente se trata de variedades producidas industrialmente con la vista puesta en el mercado más que en la tradición, lo que consideran una verdadera agresión que empobrece esa "diversidad biológica conseguida por siglos de paciencia cordobesa".

Una de las ayudas prestadas por el Ayuntamiento a los propietarios de patios ha sido la entrega de esquejes para renovar las macetas de especies tradicionales. Esta corresponde al patio de San Juan de Palomares 11 en 1998.

Foto Rafael Mellado.
Archivo Municipal de Córdoba.

Entre las plantas utilizadas tradicionalmente en los patios cordobeses Villamandos y Jiménez citan limoneros, naranjos, mandarinos, cidros, laureles o palmeras entre los árboles; jazmín real, de primavera y de invierno, diamelas, parras, madreselvas, hiedras, glicinas y celestinas entre las trepadoras; pericones, dondiegos, celindas, azucenas, boj, arrayán, alhucema, rosales, nardos, junquillos y malva real entre las plantas de alcorque, y clivias, esparragueras, calas, ruscos, claveles, geranios, gitanillas, cinerarias y begonias entre las que se cultivan en macetas, algunas de las cuales están desapareciendo en los patios.

Pero las modas y el estilo de vida no solo cambian las flores sino las propias características del patio, donde el hormigón ha desplazado a los frescos muros de mampostería, las losas hidráulicas al empedrado que permitía la transpiración y la fuente prefabricada al brocal encalado del pozo. Un tributo a la modernidad que traiciona o desvirtúa lo tradicional. El eterno dilema. ¿Momificamos el patio como si fuese una pieza de museo o permitimos que evolucione al dictado de los nuevos tiempos?

La ornamentación floral se complementa a veces con elementos incorporados al ornato, según gustos y poder adquisitivo. Uno de los más nobles son los restos arqueológicos, como fustes, capiteles, basas, ánforas y mosaicos, que combinados con las macetas evocan una suerte de ruina romántica. En algunos patios señoriales se aprecia el empleo de muebles antiguos, entre los que no suelen faltar esas mecedoras de rejilla que proporcionan al patio aspecto de salón decadente.

AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA | Área de Alcaldía

Ref. MFC/PR/0207
Plaga de cochinilla Jardines

Sr. D. Angel Lora
Jefe Unidad de Parques y Jardines
INTERIOR

Atendiendo a la conversación mantenida el día 2 de Julio sobre la epidemia de COCHINILLA ALGODONOSA (*Planococus Citri*) con la que esta siendo afectado el patio de San Juan de Palomares, 11 y dadas las características emblemáticas de este patio para la ciudad, os rogaríamos que estudiaseis el problema y procedeseis al tratamiento adecuado. Consultado con el Jardín Botánico y personados los técnicos en el referido patio, se han evaluado el alcance de la epidemia y nos recomiendan que se repita tratamiento (caso de realizarse) en un plazo de 1 o 2 meses. Igualmente nos refieren que quedan a nuestra disposición para cuantas consultas o ampliación de información sean de menester, tras haber realizado los análisis de laboratorio pertinentes.

Agradeciendo vuestra colaboración, de la que no dudamos, en beneficio de este bien patrimonial de todos los cordobeses, aprovecho la ocasión para enviarle un afectuoso saludo.

Córdoba, 2 de Julio de 2002

Manuel Escudero Mestanza

Un ejemplo de la ayuda municipal en la lucha y prevención de plagas que afecten a los patios. Como muestra este escrito, en 2002 actuó contra la plaga de cochinilla que afectó al de San Juan de Palomares 11.

Archivo Municipal de Córdoba.

Socorridos son los viejos enseres, como planchas de hierro o colecciones de llaves; cubremacetas o velones de cobre y bronce; platos de cerámica y azulejos, antiguos y modernos, que en ocasiones plasman devociones religiosas. En épocas no lejanas algunos cuidadores amantes de lo típico, que 'preparaban' sus patios para el concurso, recurrían también a ocasionales elementos folklóricos como la guitarra, el sombrero cordobés, el abanico y el mantón de Manila, elementos artificiosos que no necesita un patio auténtico, cuya mejor decoración son las plantas floridas, perfumado arco iris en primavera. ■

Centenario del Concurso Municipal ▸ Ayer y hoy

Páginas 8-9 <<<

La materia pensante de la flor

El Botánico cumple dos décadas trabajando para proteger el legado de los Patios ≡ **Investigar, asesorar a los cuidadores, preservar especies y divulgar** son los ejes de una estrategia perfectamente calculada

JUAN M. NIZA
elcoperna@gmail.com
CÓRDOBA

FRANCISCO GONZÁLEZ

▸▸ **El equipo** ▸ Rafael Ortiz, E. Rivera, Antonio Suffo, Juan A. Lara, Carmen Jiménez y Enriqueta Martín-Consuegra.

▸▸ **Rafael Ortiz** ▸ Repasando el estado de las plantas.

▸▸ **Eloísa Rivera** ▸ En el patio científico del Botánico.

En los Patios no hay casualidades. «Esa maceta está ahí porque... tiene que estar ahí», es una de las frases recurrentes de los cuidadores, que conocen mejor que nadie dónde la planta prospera mejor y luce con más belleza, a los que les sugieren cambios. Lo que desconocen muchos es que a veces si una maceta «está ahí» es también, directa o indirectamente, gracias a 20 años de trabajo callado del Real Jardín Botánico de Córdoba (RJBC), el *cerebro pensante* de los Patios, con un equipo que desde la ciencia está protegiendo un legado tanto nuestro como del resto de la Humanidad, dice la Unesco.

En concreto, hablamos de Enriqueta Martín-Consuegra, directora científico-técnica del RJBC, y la conservadora y técnica Carmen Jiménez, que no pocas veces han sido jurado del Concurso Municipal, volcadas en una tarea junto a los jardineros y especialistas Eloísa Rivera, Antonio Suffo, Juan Antonio Lara y Rafael Ortiz López, basando el trabajo en cuatro pilares: «El estudio de la flora de los Patios y los conocimientos asociados a la misma, el asesoramiento y apoyo a los cuidadores en el cultivo y mantenimiento de la planta, la conservación y preservación de las especies y variedades más tradicionales y la divulgación del mundo vegetal de los Patios», explica Martín-Consuegra. Pero vayamos por partes.

Respecto a la investigación (y dejando aparte las sesudas publicaciones científicas, que por otra parte son las que valen aunque popularmente no sean tan llamativas), el RJBC lleva veinte años catalogando e inventariando las plantas de los patios, incluso ya tiene datos sobre las modas que se vienen dando, donde hay plantas que desaparecen y otras que se convierten en poco años en imprescindibles en todo patio. Y una curiosidad: si los patios son de origen romano, la estructura de las casas islámica, muchas construcciones del final del Imperio Español, las colecciones de porcelana que se ven son chinas y los más viejos mantones de Manila... ¡La mayoría de las plantas hoy por hoy son originarias de América! Aunque no los geranios y gitanillas, que llegaron en el siglo XVIII de Sudáfrica. Bien mirado... es normal que los Patios sean Patrimonio de la Humanidad.

Pero siguiendo con la investigación, el RJBC también atiende a la etnobotánica y realiza trabajos sobre los cuidadores como «transmisores de todos los conocimiento que durante años se han ido acumulando en torno al cultivo de la planta», actuando como «receptores de estos conocimientos para evitar su pérdida», más aún en el caso de que no hubiera un reemplazo generacional en esta transmisión». Lo que lo dice todo, porque precisamente fue en atención a esos saberes por los que la Unesco otorgó su título.

Un tercer punto de investigación que ha incorporado el RJBC: advertir a los cuidadores del peligro de algunas nuevas plantas que, en caso de saltar los límites del patio, pueden convertirse en especies invasoras y desplazar a especies autóctonas de nuestros espacios silvestres. No es ninguna tontería. Es un riesgo real y muy grave como ha demostrado, por ejemplo, la conocida como *bandertita española* por sus flores rojas y amarillas (lantana cámara), pero que además de no ser nada *patriota* y ser de otro continente ya ha empezado a colonizar espacios de la Sierra.

Otro pilar del trabajo del Botánico: la conservación. Al respecto, el RJBC ya estrenó en el 2010 un patio dentro de sus instalaciones, un lugar que evoca los recintos populares pero en donde prima la ciencia frente a la estética. El objetivo es preservar, por ejemplo, las variedades más tradicionales del género pelargonium para guardar ese valioso material genético y «evitar su pérdida», informan Martín-Consuegra y Carmen Jiménez.

Quizá sean más conocidos por los cordobeses (aunque menos utilizado de lo que se debiera) programas de apoyo del RJBC a los cuidadores como *Tu Jardín Responde*, donde «se aconseja y se da apoyo a los cuidadores en las dudas sobre identificación de especies, tratamientos de plagas, enfermedades, etcétera». Es una iniciativa a caballo del cuarto pilar de la estrategia del RJBC en apoyo a los Patios: la actividad divulgativa, que ha sido extraordinaria en estas dos décadas y que ha aumentado este año como apoyo al Centenario del Concurso Municipal. Así, en abril se desarrollaron jornadas técnicas, el primer mercado de trueque de plantas o una feria de viveristas que permitió ver (y comprar) especies más que curiosas y raras. Y en mayo, ahí están los concursos de pintura rápida y de maquetas de patios, los talleres educativos o ese autobús *Take Away* del Jardín «también vestido para la ocasión», mostrando una colección de plantas de patio en su techo verde».

Por cierto, el jueves el RJBC falla el premio a la mejor planta del Concurso del 2021, que tras los premios oficiales del certamen ya es sin duda el que más expectación crea y más orgullo aporta al cuidador galardonado. Que tampoco es flor de un día y sin olvidar que aunque sea lo más conocido del Botánico respecto a los Patios, ni mucho menos es lo más importante. ■

No solo se preserva el material genético, también el saber de los cuidadores con sus plantas

Diario *Córdoba*. 11 de mayo de 2021.

La regadora de Laurent. Esta imagen fue tomada en Córdoba por el fotógrafo francés establecido en la capital de España Jean Laurent (Garchizy 1816-Madrid 1886) y muestra a una regadora en su patio; un patio muy anterior a los concursos municipales. Aunque en la ficha el artista consigna que está tomada del natural (*d'après nature*), no cabe duda que preparó a la modelo y cuidó la puesta en escena: situó a la muchacha delante del arco para que su perfil destacara sobre la penumbra del fondo al tiempo que detuvo su tarea para que mirase la jaula del canario, una escena estática. Y es que Laurent buscaba sin duda una imagen típica, adecuada para comercializarla en tarjetas postales, introducidas en España en 1873. La foto no está fechada, aunque cabe situarla después de 1875, cuando el autor identificaba sus trabajos como 'J. Laurent y Cia'. Fotos como esta inspiraron sin duda a muchos de los escritores viajeros que pasaron por Córdoba en el siglo XIX, buscando un tipismo que el romanticismo exaltó.

Archivo Ruiz Vernacci. Instituto del Patrimonio Cultural de España. Ministerio de Cultura y Deporte.

Miscelánea alrededor de los **PATIOS**

"JARDINERA DE FLORES Y CARIÑO"

En el patio de Escañuela 3, sede de la Asociación de Amigos de los Niños Saharauis, figura entre las macetas de gitanillas una placa de cerámica embutida en el muro con el siguiente texto: "En reconocimiento a Angelita Cebrián del Rey, Jardinera de flores y cariño. Córdoba febrero 2007". ¿Y quién fue esa señora?, pregunto a una de las voluntarias que atiende a los visitantes y les descubre las plantas más singulares. "Venía desde Cañero –dice– a cuidar este patio y fue maestra de las jardineras que seguimos atendiéndolo". Tuvo Angelita la desgracia de perder a su marido por una negligencia médica, por lo que fue indemnizada con una importante cantidad, de la que donó a la Asociación un millón de pesetas.

Foto M.C.

LOS NOMBRES DE LAS ANTIGUAS VECINAS PERVIVEN EN PINTOR BERMEJO 1

El patio de la casa Pintor Bermejo 1 participó en el Concurso once veces, entre 1995 y 2006. Más tarde, tras la muerte de su propietario, Antonio Moreno Crespo, se cerró y quedó sumida en el abandono. Hasta que su yerno, Miguel Galisteo, emprendió su restauración y transformación para convertirla en un conjunto de apartamentos turísticos bien equipados bajo el nombre Patio San Andrés. A la entrada de la casa figuran enmarcados varios carteles de la Fiesta de los Patios así como diplomas y títulos conseguidos en el Concurso, entre ellos el cuarto premio en el 96 y otros al 'aprovechamiento de elementos' y 'decoración natural'. En el curso de las obras se han descubierto y recuperado un pórtico de tres arcos y un excepcional artesonado de época mudéjar. Investigaciones de los especialistas aseguran que en la casa vivió el famoso poeta satírico judeoconverso Antón de Montoro (1404-1483). Para no perder la memoria de las antiguas vecinas de la casa Miguel ha puesto sus nombres de pila a los apartamentos, que se denominan Maruja, Teresa, Tomasa, Amalia y otras. Un bonito homenaje que permite mantener su memoria.

Foto cortesía de Miguel Galisteo.

LUISA REVIVE SU NIÑEZ GRACIAS A UNA FOTO DE LADIS

Entre los asistentes a la inauguración de la exposición *Córdoba es patio*, celebrada en mayo de 2021 en Las Tendillas, se encontraba el veterano fotógrafo Ladislao Rodríguez *Ladis*, que con su sagacidad periodística captó la anécdota de la mañana. Vio cómo una señora, de nombre Luisa, se detenía ante uno de los paneles y contemplaba con mucha atención una fotografía que Ladis padre había tomado en mayo de 1957 del patio de la calle Enmedio 25, ganador aquel año del primer premio. La mujer señalaba, emocionada, a una niña que aparecía sentada en un ángulo de la fotografía, y era ella con trece años. En su blog *La Montera* el fotógrafo escribió que aquella señora "no pudo contener la emoción y unas lágrimas al recordar esa casa que ya no existe, dijo, y a su familia y vecinos que vivían en ella". Habían pasado 64 años de aquella foto, pero Luisa se reconoció al instante y su mente desenterró muchos recuerdos gratos de aquel patio de vecinos. El poder de la imagen.

Foto F. González. Diario *Córdoba*.

PATIOS EN LOS QUE SE APRECIA LA MANO DE LOS ARTISTAS

Entre el medio centenar de patios que vienen concursando en las últimas décadas siempre me atraen aquellos cuyos cuidadores son artistas de profesión o vocación, como son los de San Juan de Palomares 8, Barrionuevo 22 y Pastora 2, pues tanto Gabriel Castillo como José Luis Muñoz y Rafael Barón demuestran una fina sensibilidad para conjugar las plantas con armonía, como si fuesen pinceladas o manchas de color de un cuadro impresionista. Esa armonía de plantas en arriates y macetas la combinan además con restos arqueológicos que proporcionan a sus patios una huella de antigüedad y nobleza. Así que son patios para verlos despacio, sin prisa, y detenerse en las tonalidades florales bien armonizadas, al igual que en un museo se disfruta contemplando un buen cuadro. Sin embargo los jurados no siempre los han valorado por igual, pues mientras Barrionuevo 22 ha sumado en pocos años cinco primeros premios y Pastora 2 ha alcanzado cuatro, San Juan de Palomares 8 no ha tenido tanta fortuna y se ha resignado con dos cuartos premios como máximo. Pero no hay que perder la esperanza.

Patio de Barrionuevo 22, 2009. Foto FSM.

RIKARDO GONZÁLEZ, AUTOR DEL LOGOTIPO DE LA FIESTA DE LOS PATOS

A raíz de la declaración de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Mundial el Ayuntamiento promovió la creación de una imagen promocional para esta nueva marca, trabajo desarrollado por el diseñador gráfico Ricardo González Mestre (Rikardo), que al frente de su equipo de Punto Reklamo ideó tanto el diseño tipográfico del nombre –una verdadera marca para cartelería y otros soportes– como de los iconos que lo acompañan, un conjunto de macetas de gitanillas de distintos colores que le proporcionan una desenfadada variedad cromática. La relación de Rikardo con los patios no se limita a ese trabajo profesional, pues habita con su familia en la casa de la calle Ocaña 19, esquina a plaza de las Beatillas, cuyo patio viene participando en el Concurso municipal desde 1996 con tal constancia que suma ya veinticinco inscripciones en el certamen. Él mismo, como artista, lo ha plasmado en acuarelas.

Ricardo con su diseño en un libro y acuarela de su patio de Ocaña 19.

Foto Utopía Libros.

UNA CASA QUE CUENTA SU HISTORIA

En la calle Frailes 6, junto al cine de verano Delicias, el patio Vesubio, de Virginia Molina y Pedro Urbano, muestra a la entrada un relato enmarcado en el que su hija Selena cuenta la historia de la casa en primera persona. “Tengo ya más de 400 años –comienza diciendo–. He visto pasar generaciones enteras y he sido reformada multitud de veces por personas de distintas épocas; cada una de ellas ha ido dejando una pequeña huella de su paso en mí. Los árabes me dejaron un pozo, los romanos unas columnas con las que me sostengo y un gran número de objetos que se encontraban enterrados”. Dando un salto en el tiempo, añade más adelante que “en el siglo XXI podía ver próxima mi muerte, cómo mis ladrillos se iban cayendo (y) multitud de azulejos blancos tapaban los encantos”.

Hasta que un día “una mujer pasó por mi puerta, me miró y volví a ver, como en mi nacimiento, una mirada franca y apacible”. Sin duda le gustaba aquella casa, pero tardó cuatro años en decidirse. Otro día, aquella mujer “entró por mi puerta y me sonrió. Vi en ella sus planes de mi arreglo y sentí cómo podía ver en mí mi verdadero yo. Cómo me veía ya arreglada, bonita y agradable. En ese momento supe que me había comprado”. Desde aquel día, ella y su marido, transformados en improvisados albañiles, se dedicaban “a picar mis paredes sin saber qué había detrás. ¡Yo era para ellos una caja de sorpresas!”. A los amigos de la pareja “les parecía que comprarme había sido una locura”, pero acabaron contratando a unos obreros, “y así durante un largo tiempo, los albañiles por la mañana y mis dueños por la tarde fueron restaurándome”.

Selene llegó a la casa con cinco o seis años y captó todo aquel ajetreo para relatarlo años más tarde y darle voz a su casa. Y en la escalera

que sube a la planta alta escribió este poema minimalista: “Bajo mis pies, entre mis manos, recorro el mundo”. Una casa con magia cuya sabia combinación de blancos y azules traslada al norte de Marruecos.

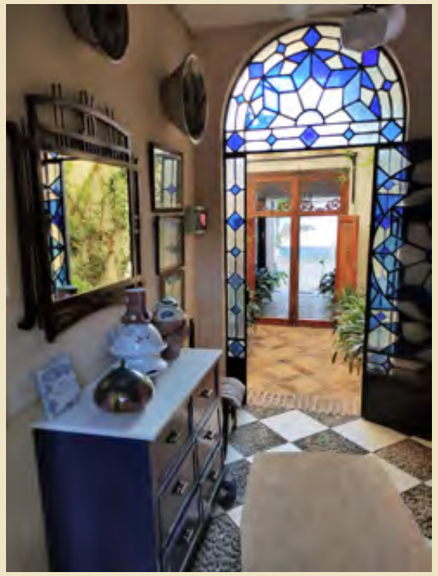
Patio de Frailes 6. Foto M.C.

ESTÁ USTED EN UNA CASA PARTICULAR

Hay patios que cuidan la bienvenida a los visitantes desde la misma entrada de la casa, disponiendo en la galería de acceso al patio una decoración que conjuga muebles antiguos, objetos evocadores, recuerdos y detalles que ayudan al visitante a ambientarse antes de pasar al interior.

Así, en el patio de plaza de las Tazas 11 Cristina Bendala y José Luque muestran en el zaguán paneles informativos sobre la ‘otra vida’ del inmueble, cuando era casa de vecinos, lo que les permite mantener viva la memoria de quienes la habitaron y cómo se desenvolvía su vida cotidiana; tras el zaguán y un patinillo cubierto, una cancela acristalada proyecta su luz azulada sobre una breve galería decorada con muebles de época, un espejo *art nouveau*, cuadros y piezas de porcelana y cerámica, objetos que subrayan que se está entrando en una casa particular.

En Pastora 2 Rafael Barón ambienta el recibidor con piezas artísticas relacionadas con su oficio de restaurador y dorador, muebles de época y documentación sobre patios y fiestas populares. El testero izquierdo lo domina un cartel de la Feria de Mayo de 2012 cuyo original pintó Julio Romero de Torres, y bajo el mismo, una vitrina con postales y añejos recortes de prensa alusivos a los patios, sin que falten carteles enmarcados de los primeros concursos, cerámicas antiguas por doquier y otros objetos que reflejan el buen gusto del propietario, entre ellos una artística jaula.



Valgan como ejemplo esos dos casos, entre otros muchos en que se cuida la ambientación, como se ve también en Chaparro 3 o se ha visto en Don Rodrigo 7 cuando concursaba. Singular es el caso de Barrionuevo 22, donde José Luis Muñoz suele abrir la puerta de su estudio, al paso, para mostrar pinturas suyas de patios, cómo no.

Antesala del patio de plaza de las Tazas 11. Foto M.C.

PAX DEVUELVE LA VIDA A CASAS CERRADAS DE LA AJERQUÍA

En un recorrido por el casco antiguo para comprobar el estado actual de los patios que hubieran participado en el Concurso, con el fin de actualizar el listado que se incluye en el anexo final, me sorprendió ver albañiles en el patio de Montero 12, que había participado veintidós años en el Concurso –la última en 2002– y llevaba bastantes años cerrado. La sensación fue de alegría, al ver que se estaba recuperando un patio histórico.

Según la lona informativa que colgaba del balcón, se trata de la rehabilitación de la casa para crear seis viviendas, promovida por la cooperativa PAX Astronautas, con arreglo al proyecto redactado por Jacinta Ortiz, Carlos Anaya y Gaia Redaelli. Aparte de significar ‘paz’ en latín, PAX es el acrónimo de Patios de la Axerquía y es la primera experiencia desarrollada por la cooperativa para recuperar, rehabilitar y devolver los vecinos y la convivencia a las casas con patio del casco antiguo. Algo que en esencia ya hizo Vimcorsa con éxito en Martín de Roa 7 y 9. Pero ahora es la iniciativa privada la que apuesta por la fórmula.

Según el arquitecto y antropólogo social Carlos Anaya, cofundador de la asociación sin ánimo de lucro PAX-Patios de la Axerquía, el proyecto tiene por objeto “incentivar la regeneración urbana mediante procesos de innovación social”. Asegura que esta fórmula “está despertando gran interés entre jóvenes comprometidos con recursos económicos limitados que anhelan una vida en comunidad”. Y está convencido que “la casa-patio y más concretamente la casa de vecinos desempeña una función social”, pues es un hogar y no sólo una casa, es decir, “un lugar de protección y de identidad”. Por otro lado, “la separación de propiedad y uso se establece como la más eficaz estrategia contra la especulación, ya que la cooperativa será la propietaria del bien y no los cooperativistas, que sí ostentarán el derecho de uso”.

En un reportaje de Canal Sur colgado en la web de la cooperativa se ve y escucha a algunos participantes en el proyecto, una de ellas Isabel, que se muestra ilusionada con la recuperación de los patios de Montero 12. “Un grupo de amigos que teníamos niños –dice en el reportaje– nos dimos cuenta que a nuestros hijos les faltaban experiencias y vivir como nosotros habíamos vivido desde pequeños, compartiendo”. Así que buscaron una casa con zonas comunes para conseguirlo, pues le ilusiona “la posibilidad de volver a tener niños y niñas jugando, sería maravilloso”. Una nueva manera de recuperar casas con patio y vivirlas. Con las comodidades de hoy.

Foto M.C.

Foto Gaia Redaelli, cortesía PAX.

PEQUEÑAS HISTORIAS DE PATIOS VIVIDOS

Entre paredes encaladas, entre cientos de plantas que desafían con sus colores la retina de los visitantes, entre aperos de labranza y antiguos utensilios domésticos, junto a pilas y pozos árabes de agua increíblemente fresca, cualquier observador se siente como si diera un paseo por un edén, por pequeños edenes llenos de belleza y luz". Era la idílica descripción que la periodista Ana Romero hacía en el diario *Córdoba* tras asomarse en 1995 a los patios concursantes ese año, en los que ya constató que la mayoría de las cuidadoras eran mujeres de avanzada edad, a las que cada vez les costaba más trabajo ocuparse del patio. Pero seguían en la brecha porque para muchas de ellas el patio era su vida, y no lo cambiarían por un piso. Como decía por la misma época una inquilina de Martín de Roa 7, "yo no quiero piso, eso es una jaula". Tras una evocación nostálgica de Ricardo de Montis –de nuevo Montis, indispensable a la hora de echar la vista atrás– agrupo en este capítulo un puñado de pequeñas historias rastreadas en recortes de prensa propios y ajenos en las que tendrán la palabra vecinos de patios vividos.

EL PROTAGONISMO DE LA CASERA

En sus *Notas cordobesas*, de indispensable lectura para conocer la ciudad de antaño, Ricardo de Montis dedica un artículo a "La casa de vecinos", en el que describe su vida cotidiana con certeras pinceladas costumbristas. Normalmente se trata de un viejo caserón cuyos moradores "constituyen una verdadera familia, heterogénea y numerosa, unida por los vínculos del afecto", hasta el punto de que "cada vecino siente como propias las penas y las alegrías de los demás"; se asisten en la enfermedad, se socorren en situaciones apuradas o se defienden si son objeto de insultos o maltratos.

Según Montis la pieza principal de la casa de vecinos es el patio "con mezcla de huerto, encanto de los extranjeros y admiración de los artistas". Y destaca el protagonismo de la casera, que ocupa la mejor habitación y se encarga de cobrar los alquileres, ordenar los servicios domésticos, poner paz entre los matrimonios mal avenidos, vigilar a las mozas con novio, aconsejar al descarriado, reprender al borracho y cerrar la puerta de la calle, a las diez en invierno y a las once en verano, como exigen las buenas costumbres. La mayoría de las faenas de la casa –encender el farol del portal, ocupar la pila de lavar, barrer la puerta o encalar los bajos de la fachada, entre otras– se realizan "por riguroso turno", todos participan. Pero esas atinadas pinceladas costumbristas son testimonio de otra época que la evolución de las costumbres ha ido sepultando en el baúl de los recuerdos.

INSTANTÁNEAS EN PATIOS DURANTE LA REPÚBLICA

Durante la República la prensa local se ocupa de los patios con bastante atención durante los días de concurso. Así, en 1933 un anónimo cronista de *La Voz* ve los de San Basilio "cuajados de claveles y damas de noche"; los de Sánchez de Feria, "conventuales y señeros"; los de Buen Pastor, "fiambreras de la simpatía y de la gracia", y los de San Lorenzo y Santa Marina, "llenos de castizas evocaciones". Sin embargo escasean las referencias a

Tierna y evocadora escena tomada en 1923, que muestra a una familia de clase media en el patio de su casa. El anónimo fotógrafo ha dispuesto el grupo con cierto sentido escenográfico: la joven madre, sentada en una silla baja y arropada por sus hijos, el más pequeño en el regazo; la abuela se asoma a la ventana de hojas venecianas que regulan la luz, y a la izquierda del grupo otra mujer, que por su aspecto modoso parece una servicial criada, como antes se llamaba a las empleadas de hogar. No faltan las plantas en macetas o arriates, entre las que se distinguen paragüitas y quizá geranios. El padre está ausente, atareado en sus cosas.

Autor desconocido. Colección Luque Escribano.
Archivo Municipal de Córdoba.

Estas fotos, correspondientes a los patios de plaza de Chirinos 1 y calle Ravé 6, ilustran la portada del diario *La Voz* del 2 de mayo de 1936, tomadas por Santos, que solía preparar sus puestas en escena.

La Voz, 2 de mayo de 1936.

sus gentes, como no sea para referirse a escenas de preparado tipismo, como esta que otro anónimo cronista del *Diario de Córdoba* describe en Paseo de la Ribera 31: "En el típico pozo cordobés, la mocita garbosa que saca el cubo de agua para regar las flores; en la pila, otra mocita morena, lava que te lava, copla tras copla; en una reja, una clásica pava (novia); en un rincón, tres mocitas que charlan y murmuran…".

Otro cronista de *La Voz* contempla a una pareja de novios sentados en sillas que "zurcen sus bocas con la hebra de la charla" mientras la madre de la muchacha, "a duermevela, lanza, de vez en cuando, una mirada escrutadora a la pareja", lo que no impide que "de labio a labio se corre un beso". En su arrebato lírico el anónimo periodista llega a considerar el patio relicario y estuche perfumado de mujeres cordobesas, silenciosas y morenas que "hablan más con los ojos que con la boca" y que guardan en él "sus risas y sus amores, junto al aroma de sus flores y al cuidado de sus tiestos". Demasiada literatura, alejada sin duda de la penosa realidad cotidiana. No muestra la prensa a las mujeres del pueblo dedicadas a ingratas faenas domésticas, sino como –he aquí unos ejemplos– planteles "de muchachas guapas, ataviadas con el clásico mantón de Manila y la peineta andaluza" en Carrera de la Fuensanta 8; un "centenar de mujeres guapísimas y un novio que estorbaba" en Buen Pastor 17, o "el ramo de chiquillas" que "respira juventud y salero" en Paseo de la Ribera 39. No hay que olvidar que en 1933 Estrellita Castro protagoniza en el cine *Mi patio andaluz*, que probablemente inspire este tipo de escenas.

Semejante artificio se aprecia en las fotos de patios ganadores con que *La Voz* ilustra sus portadas de esos años, en las que aparecen invariablemente grupos de vecinos, en su mayoría mujeres ataviadas a la andaluza, en actitud de iniciar bailes flamencos sobre el pavimento empedrado, algo bastante dificultoso. Pero el periodista Sánchez Garrido nos descubre que es una puesta en escena preparada por el fotógrafo Santos, que tiene "la aferrada manía de no retratar ningún patio *desalojado*", así que cuando los visita lo reciben "grupos de encantadoras nenas, ataviadas al estilo castizo de la tierra" y salen a relucir "guitarras y castañuelas de guardarropía, para complacer a nuestro repórter".

Cuidadoras de patios premiados esos años son Dolores Roldán, de Gutiérrez de los Ríos 60; Elisa Llorente Villalobos, de Badanas 15; Josefa González Molina, de San Juan de Palomares 84; María Salamanca López, de Buen Pastor 17, y Dolores Recio Barrios, de Mayor de Santa Marina 26. Valgan como ejemplos de cuantas cordobesas de los barrios típicos se volcaban en el cuidado de los patios y abrían sus puertas a los curiosos visitantes que ya se arremolinaban ante ellos, como testimonia el *Diario de Córdoba* en 1934, al rogar al gobernador el envío de fuerzas de Asalto "para obligar al público a formar colas, al objeto de que pueda visitarlos sin molestias".

AQUELLOS PATIOS DE SAINETE

Bajo el título "Cómo se arreglan los patios" un colaborador del diario *La Voz* que se firmaba Tarkín y Compañía relataba con ironía en 1936, a finales de la República, las discusiones domésticas que precedían a la preparación de un patio para concursar. Lo primero era que las vecinas se pusieran de acuerdo, lo que no siempre resultaba fácil. "Este año no se *jace* el patio; las que quieran que a su niña le salga un novio, que la lleve a un escaparate o la rife", decía una mariquita. "Pues lo debemos hacer –le replicaba otra–, que si el año *pasao* no nos dieron premio, este año sí. *Pa* eso mi *marío* y yo, y *tos* nosotros,

hemos votao a los de la *joz* y el martillo". Después de diez días de discusiones las vecinas se ponían por fin de acuerdo; ya solo quedaba convencer a la casera, que en principio se oponía. "Más valiera que pagasen ustedes, o limpiasen la calle, o la pila", decía iniciando una discusión en la que los gritos llegaban al cielo y salían a relucir los trapos sucios. Finalmente llegaban a un acuerdo: las vecinas arreglarían el patio y la casera gestionaría el ambigú o improvisado bar.

Luego se discutía el estilo del ornato; unos querían darle al patio el carácter político que entonces estaba de moda y que solo se utilizaran geranios rojos, claveles reventones y pimientos coloraos, mientras otros se inclinaban "por lo finoli" y pretendían unos patios "más cursis que un niño pera". Una vez de acuerdo se ponían a trabajar, contrataban el terceto que amenizase los bailes, organizaban el cuerpo de "chavalas petitorias" y preparaban al grupo de vecinos que se encargasen de los patosos, bastón en mano. El patio quedaba listo hasta "la noche del miedo", como llamaba el buenhumorado cronista a la visita de la Comisión, que "si supieran el trabajo, los disgustos y las broncas que cuesta el adornar un patio, estamos seguros que premiaría a todos".

El joven periodista J. Sánchez Garrido clasificaba los patios de la época republicana en

[illegible] DE MAYO DE 1936

Sainete del día

COMO SE ARREGLAN LOS PATIOS

Si los señores del jurado que ha de actuar en el concurso de patios, supieran el trabajo, los disgustos y las "broncas", que cuesta el adornar un patio, estamos seguros que premiaría a todos.

Harían una obra de justicia y se librarían de miles de maldiciones que después caen sobre ellos y sobre sus progenitores, que maldito si tienen la culpa de nada.

Lo primero que se necesita para adornar el patio de una casa de vecinos, es que las vecinas se pongan de acuerdo.

¡Y poco trabajo que cuesta esto!

—Este año no se "jace" el patio—dice una "mariquita"—. Las que quieran que a su niña le salga un novio, que la lleve a un escaparate o la rifa.

—Pues lo debemos hacer—exclama otra—que si el año "pasao" no nos dieron premio, este año sí. Pa eso mi marío y yo, y tos nosotros, hemos votao a los de la joz y el martillo.

Total, que después de diez días de discusiones parecidas a esta, las vecinas quedan conformes en adornar el patio, ¡pero falta lo principal!... Convencer a la casera.

—¡Que nó, que nó y que nó!—dice ésta.— Os debía dar vergüenza pensar en ello. Más valiera que pagasen ustedes, o limpiasen la calle, o la pila. Este año, la que quiera lucirse, que se ponga de jarras en la plazuela; en mi casa, no.

—¡Eso lo dice usted—le suelta una vecina—porque el año pasao no le salió novio a la niña!... ¡Qué culpa tenemos nosotros de que su hija sea jorobá y tartamuda! y con un ojo que es el postigo de San Rafael!

Después de esto, ¡el delirio, lector! Salen a relucir todos los trapitos sucios, hay gritos que llegan muy cerca, de donde dicen que está San Pedro, y en ocasiones, hasta tiene que intervenir la pareja de serios si por casualidad se encuentra en el barrio.

Pero por fin, las vecinas y la casera, llegan a un acuerdo. Las vecinas arreglarán el patio y la casera, administrará el ambigú.

Y viene el instante del ornato y del "capricho artístico". Ideas para todos los gustos. Desde quien quiere darle al patio el sentido político que hoy está de moda, y que solo sean geráneos rojos, claveles reventones y pimientos "coloraos", hasta los que le da por lo "finoli" y adornan unos patios que resultan más cursis que un niño pera.

Después, ¡la "caraba"! El contrato del terceto que amenice los bailes, la organización del cuerpo de "chavalas petitorias", que dan más sablazos que un cesante y el "número de fuerza", unos cuantos vecinos que tienen la misión de cuidar de "los patosos", con unos bastones, así de gordos...

¡Pero, cuánto hay que trabajar para llegar hasta este final! Ya después de esto, no hay más que abrir las puertas de la casa, preparar un buen surtido de materias colorantes—vulgo anilina—para cuando flaquee el ambigú, y a darle aire al asunto.

Para esto, lo mejor es contar con un "chico de la prensa", que bombee el patio, que hable de las nenas guapas, del loro de la hija de la casera y de los ricos empapantes que dan a todos el que llega... y afloja los cuartos.

Así, hasta la noche del miedo, que es cuando "la comisión", oficialmente visita el patio.

Mas estas visitas, son tan pintorescas, que hasta que cojamos una en su propia salsa no se la serriremos a nuestros lectores... si nos dejan los de la comisión, con permiso del "número de fuerza" y de las vecinas, que sin secreto alguno, es a las que más tememos.

Tarkin y Compañía
(Reporter de patios)

En las primeras ediciones del Concurso las discusiones vecinales para el arreglo de los patios inspiraban artículos periodísticos tan jocosos como este firmado por Tarkín y Compañía hace 85 años.

La Voz, 16 de mayo de 1936

Imagen de una fiesta improvisada en el premiado patio de Badanas 15, organizada por Bodegas Campos –limítrofe con la casa– en honor de los Duques de Alba en 1964, en la que se ve a un joven Merengue acompañando a la guitarra el espontáneo baile con que se arranca una vecina sin despojarse del delantal, mientras la jalean varias inquilinas y bastantes nenes atraídos por el jaleo. Debajo, una visión menos conocida de Badanas 15, correspondiente al primer patio de los dos que la casa tiene, dicho sea en presente, pues aún está en pie aunque muy maltrecha por el prolongado abandono que sufre.

Foto Carlos Rivas. Cortesía Bodegas Campos.
Foto Ricardo. Archivo Cajasur.

tres tipos: políticos, compuestos y naturales. Los primeros aparecían exornados "con emblemas o atributos de determinada secta política", lo que le parecía una idea descabellada y de mal gusto con la que se pretendía halagar al jurado, cuya misión debía ser apolítica. Consideraba que el adorno natural del patio eran las macetas, las flores, las enredaderas, la blancura y la limpieza, y si se agregaba algún atributo debía ser castizo, como sombreros de ala ancha, mantones de Manila, guitarras o castañuelas. Tampoco le gustaban los patios compuestos, con ventanales sobrepuestos, tejas pintadas y adornos de papel que les restaban carácter y los asemejaban a decorados teatrales. Prefería Sánchez Garrido el patio natural, "sin arreglo alguno, que es como mejor están las cosas bonitas". Y lamentaba que en Córdoba, donde abundaban los patios naturales, "se haya querido mixtificar el verdadero patio convirtiéndolo en decorado fastuoso o en jardinillo de verbena". Guerra al artificio.

BADANAS 15, DE LAS POSTALES AL OLVIDO

Diez primeros premios consiguió en los veinticinco años que concursó –entre 1933 y 1968– el patio de Badanas 15, al que el periodista Justo Urrrutia dedicó un reportaje en 1959 publicado en *La Hoja del Lunes*. Diecinueve familias habitaban la casa entonces, cuyos miembros sumaban más

de cincuenta personas. La activa casera Elisa Llorente, de 72 años, le confesaba que vivía allí desde los veinte y había visto crecer a siete hijos y veintiséis nietos. “Desde mis tiempos mozos, en que se instalaban los altares caseros, hasta la actualidad, pasando por las cruces de mayo, han sido tantos los premios ganados, que ya perdí la cuenta” decía. Las macetas de la casa se cifraban en dos mil, de las que Elisa aportaba unas trescientas. Las 6.000 pesetas del premio de aquel año se repartieron entre los vecinos una vez descontados los pequeños gastos, que se limitaban a poner “algunas luces más, lo demás es natural”. Pero para Elisa el mejor premio eran los elogios de los visitantes, como suele suceder hoy.

El patio de la casa Badanas 15, que aún se mantiene en pie aunque deshabitada y en ruina, protagonizó postales, carteles y portadas de revistas en sus años de esplendor. Visité la casa por el año 2000, cuando aún vivía allí la última inquilina, Catalina Fernández, 71 años. “Esto

Ayer y hoy del patio de Badanas 13, antigua casa de vecinos adquirida e incorporada por Bodegas Campos en 1971 a su conjunto de arquitectura popular cordobesa. En contraste con el aspecto actual del patio la foto antigua lo muestra tal cómo era en 1935, año en que consiguió el segundo premio en el Concurso municipal.

Foto Santos. Diario *La Voz*, 23 de mayo de 1933.
Foto M.C.

Catalina Fernández, la última inquilina de Badanas 15, fotografiada en el año 2000 en su patio, que ya mostraba signos de acusada decadencia tras la paulatina marcha de sus vecinos. Pero aún le quedaba entusiasmo para cuidar sus últimas macetas.

Foto M.C.

no es lo que era –se lamentaba–; ahora es un corral de vacas, pero esta casa fue alegre”. Y me indicaba el lugar donde se montaba el tablao en el que tanto le gustaba bailar a Rosario Gala, la encargada. También recordaba la celebración de la Nochevieja en el patio. “Poníamos una estufa de leña en medio, colocábamos un reloj en ese testero que daba las horas con un canto de gallo, ¡ki-ki-ri-ki!, y así nos tomábamos las doce uvas”.

Catalina vivía de alquiler en dos habitaciones de la planta alta, dedicadas a cocina-comedor y dormitorio, cuyo suelo se iba hundiendo ante la indiferencia de la propietaria de la casa, a quien las escasas rentas percibidas no le permitían atender el mantenimiento, lo que fue propiciando el abandono de inquilinos. Una historia muy repetida en las antiguas casas de vecinos. Pero mientras se mantenga en pie, aunque maltrecha, no hay que perder la esperanza de su posible recuperación.

RECUERDOS EN SEPIA DEL PATIO DEL SANTO DIOS

En noviembre de 2002 el dinámico empresario de hostelería Javier Campos logró reunir a muchos de los antiguos vecinos de la casa del Santo Dios, en Badanas 13, incorporada a Bodegas Campos en 1971 tras adquirirla años antes por 56.240 pesetas e indemnizar con otras

450.000 a los once inquilinos que permanecían en ella, lo que permitió a algunos pagar la entrada de sus nuevas viviendas. Aquella grata reunión la aprovechó la historiadora Ana Isabel Zafra para recopilar testimonios de los antiguos vecinos.

En los albores de los años setenta vivían en la casa doce familias con unas setenta personas, que se hacinaban en las habitaciones, divididas a menudo con cortinas. Una de aquellas familias, los Macías Luque, formada por el matrimonio, seis hijos y tres tíos, sólo disponía de dos habitaciones. Los servicios comunes de la casa comprendían la cocina, con cinco o seis 'agujeros' –como llamaban a las hornillas–; tres o cuatro pilas de lavar con un grifo, utilizadas por turnos, y dos excusados, uno en la planta alta y otro en la baja. Cuando una vecina quería lavar ponía una prenda en el lavadero, y esa era la forma de 'coger turno'. En verano los adultos hacían la vida en el patio y los niños lo utilizaban para jugar, aunque respetando la hora de la siesta. Las naranjas y las uvas de la parra se las repartían los inquilinos, que se vigilaban mutuamente para que ninguno se anticipara en cogerlas, pero las mejores se las regalaban a Teresa Espinosa Urbano, viuda de Domingo Campos, mujer de buen corazón que ayudaba a cuantos lo necesitaban.

Sobreponiéndose a las estrecheces materiales, los vecinos celebraban a su manera las fiestas principales. Tras la cena de Nochebuena, a base de pollo o pavo en pepitoria y pestiños, se reunían en el patio alrededor de una candela para cantar villancicos, bailar y compartir mantecados y anís. Pepito Macías recordaba que le pedía una peseta a cada vecino para comprar la leña de la hoguera. El mismo vecino promovía el adorno de carrozas para las romerías de Santo Domingo y Linares. Un año escenificaron un poblado africano con una olla Laster y la ferretería La Llave les regaló una por hacer propaganda.

Portada del temprano suplemento que el diario *Córdoba* dedicó a los recintos concursantes en mayo de 1970, a modo de "Itinerario por los patios", en el que el periodista Francisco Solano Márquez los recorrió para describirlos y hablar con los vecinos. El dibujo de la portada se inspiraba en el patio de Montero 28, hace tiempo desaparecido.

Diario *Córdoba*, 17 de mayo de 1970.

Al menos en cinco ocasiones participó Badanas 13 en el concurso de patios con resultado bastante satisfactorio, pues en tres ocasiones (1935, 1947 y 1948) consiguió el segundo premio, cuyo importe destinaban los vecinos a organizar peroles y fiestas en el patio que duraban todo un fin de semana. Elena Macías recordaba incluso que una vez filmaron el patio las cámaras del No-Do, y que en otra ocasión Joaquín y Antonio Duarte, aficionados al flamenco, le cantaron a un alto dignatario árabe que visitó el patio. Los Campos rescataron la casa para unirla a su negocio y el castizo patio, con el pavimento renovado, acoge actividades culturales y banquetes al aire libre cuando el buen tiempo lo permite.

PINCELADAS HUMANAS EN LOS PATIOS DEL SETENTA

En mayo de 1970 tuve la oportunidad de elaborar para el diario *Córdoba* el suplemento "Itinerario por los patios" concursantes aquel año, con muchos de cuyos inquilinos dialogué sobre detalles de la vida cotidiana. Cinco familias habitaban la casa de Enmedio 29, cuyo patio cuidaban Paula, Ana y Josefa, que se levantaban a las cinco de la mañana para atenderlo antes de irse a trabajar "en lo que sale". Recordaban que cuando concursaron por primera vez tuvieron que pedir mil pesetas prestadas para comprar macetas. Tenía el patio un bonito pozo, aunque meramente decorativo, pues unos insensatos albañiles lo cegaron con escombros. Por el contrario, el pozo de Duartas 4, casa habitada por ocho familias, regalaba agua fresca y transparente, como me mostró, sacando un cubo, Ricardo Luque, su cuidador, que trabajaba como guarda municipal en los jardines de la Victoria.

En pleno barrio de San Agustín, la casa número 12 de la calle Montero reunía tres patios engarzados, que merecieron primeros premios en 1965 y 1972, cuatro segundos y otros tantos de Honor. Hasta allí llegarían en tiempos más pretéritos los ecos de las canciones que Ramón Medina ensayaba con su peña El Limón establecida en la cercana taberna del Pancho.

Foto Framar.
Archivo Municipal de Córdoba.

Ahora es la penumbra fresca que alienta en la pila y en el pozo. Salpican las gotas de la regadera a base de esmeraldas. En la parra apuntan ya las uvas de septiembre. La claridad deja en las tapias sus anaranjadas luces. La cal es aún tibia y rosa, sonríe a alguna mariposa blanca, a alguna abeja dorada. Es la paz en el corazón de la abuela. La hija le trae la aguja del ganchillo. La nieta regresa del colegio y juega a regar macetas de claveles y gitanillas. Las celindas se despojan de sus pétalos. La dama de noche agrupa sus perfumes. La tarde es todo paz y atardecer. Vuelven, una y otra vez, las golondrinas. Las palomas se extienden buscando más azul. Es toda la belleza que Córdoba regala en mayo, callada, íntima, serena, luminosa, amante, melancólica.

José Manuel Ballesteros Pastor, escritor.
"Córdoba en un patio", artículo.
Diario *Córdoba*, 13 de mayo de 2021.

Detalle ornamental de Barrionuevo 22, patio en el que vuelca su sensibilidad artística el propietario y cuidador José Luis Muñoz.

Foto M.C.

En San Basilio 50, casa vivida entonces por doce familias con treinta niños, cuidaban de las macetas ocho o diez vecinas. Una de ellas, Teresa Porras, decía que nunca las había contado, "bastante tenemos con regarlas". Allí no conocían aún las lavadoras automáticas, pues seguían lavando en las pilas de piedra situadas a la vera del pozo, "que deben ser morunas". El importe de los premios conseguidos lo gastaban en macetas y zapatos para la feria. El patio había aparecido en la película *Soledad*, protagonizada por Pilar Cansino en 1959. "¡Si viera usted cómo nos lo pusieron! –recordaba Teresa–; a la vera del pozo hicieron un agujero como un demonio para meter una gran tinaja en la que se bañaba la protagonista. ¡Ay, cielo santo, la que se armó!". Pero la productora compensó las molestias con dos mil duros, menos mal.

Curioso montaje fotográfico expuesto en el zaguán de plaza de las Tazas 11, en el que se puede ver a algunas de las inquilinas de la antigua casa de vecinos dedicadas a faenas domésticas, así como a algunos de los niños que animaban aquel pequeño universo humano que ya es un lejano y nostálgico recuerdo.

Cortesía Cristina Bendala.

San Basilio 27 concursó aquel año por primera vez gracias a que "lo apuntó una vecina, la Trini, y nos llevamos una sorpresa", decía la dueña de la casa Concepción Gálvez, esposa de José Cejudo, *Padre Santo*, que tenían en la planta baja una tiendecita de comestibles. "El invierno lo pasamos arriba y por San José pintamos, arreglamos y nos trasladamos a la planta baja, que es mucho más fresca para el verano". El propio matrimonio cuidaba el patio con la ayuda de sus dos niñitas. "Cerramos el negocio a las nueve y cuarto y nos ponemos con las flores; nos dan las dos de la mañana regándolas". Había días de concurso que se acostaban a las cuatro recibiendo visitas, y hasta las gallinas del corral existente al fondo de la casa se soliviantaban y ponían menos huevos. "Me venían poniendo seis docenas diarias y estos días recojo media como mucho, y es que están alborotadas".

El mismo día que el patio de Albucasis 6 consiguió el primer premio en 1964 la inquilina Rosario Martínez dio a luz una hija en la casa, a la que todos llamaban "la Niña del Premio". Cuidaban las flores entre cuatro vecinos, uno de ellos José Guerra, albañil de profesión. "Se levanta a las seis de la mañana a cuidar las suyas, y luego, cuando vuelve jartito de trabajar coge su escobilla y se pone a blanquear, pues le gustan las macetas y la limpieza", decía Rosario. En Montero 12, con sus tres patios engarzados, vivían ocho familias. La inquilina más popular era Manola, ruidosa seguidora del Córdoba C. F., cuya directiva visitó el patio aquel año y le entregó un ramo de flores, que ella depositó en la tumba de Ricardo Costa, centrocampista que había fallecido en accidente. Un detalle.

En el patio de Velasco 3 tenía su estudio el imaginero y restaurador Antonio Castillo, cuyo aprecio por el arte se advertía en los numerosos vestigios arqueológicos que alternaban con las macetas, entre los que destacaba un capitel califal de mármol blanco. Ocho familias vivían en la casa de Cristo 14, pero la más volcada con las flores era Isabel López. Al patio principal se abría una cocina antigua, que aún se utilizaba por las vecinas para preparar la comida del día, "pero enseguida lo recogemos todo, la limpiamos y la dejamos de exposición".

En Horno del Agua 3 Francisco Gómez, setenta años, se bastaba para cuidar sus macetas, algunas dispuestas en azoteas y

tejados como jardines colgantes. Enfrente, la casa Horno del Agua 2, habitada por seis familias, tenía un patio que era como una calleja de las flores en su alargada estrechez. En San Juan de Palomares 11 alcancé a conocer en 1970 a Josefa González Molina, la vecina más antigua. "Yo tengo ochenta y siete años, nací en esta casa y siempre la he conocido así". Los mismos años tenía entonces Joaquina Expósito, que no le pesaban a la hora de cuidar su patio de Siete Revueltas 3. "Llevo ya cincuenta años viviendo aquí; entré pagando dos duros y ahora pago ochenta. ¡Ay, cómo se está poniendo la vida, señor!", se lamentaba. A su edad lucía un ramillete de gitanillas en el pelo y cuando escuchaba una guitarra levantaba los brazos con donaire y se arrancaba a bailar. Instantáneas para el recuerdo.

LOS PATIOS, "MURIÉNDOSE A CHORROS"

Un suplemento del diario *Córdoba* sobre las fiestas de mayo dedicó en 1972 un interesante artículo, sin firma, a los patios populares, en los que "siempre hay una vecina que se convierte en capitana floral, que coge la batuta difícil del hermoso concierto del patio" y desarrolla tareas como encalar y pintar, mover las macetas y regarlas. Pero lamentaba el articulista que los patios estuviesen "muriéndose a chorros", pues estaban situados en casas viejas "que se caen a pedazos y en las que nadie quiere vivir, porque detrás del colorido se ocultan unas condiciones de habitabilidad" adversas. Así, en torno al patio "se amontonan cuartos con mala ventilación y promiscuidad" mientras que "los servicios comunes –lavadero, cocina y retrete– no favorecen la vida diaria".

Y es que el modesto importe de los alquileres no compensaba económicamente al propietario, que se despreocupaba, mientras los inquilinos aspiraban a "ocupar viviendas más aireadas y dotadas de los servicios que exige el actual nivel de vida". Para salvar los patios propugnaba el articulista compaginar sus características ventajosas con la comodidad de los pisos modernos. "Cada mayo, en una orgía de flores y alegría –terminaba–, un viejo patio cierra su luz definitivamente. Y en un piso estrechito una mujer cordobesa pondrá en sus ojos agarenos nostalgia por algo más que los geranios o los claveles: la convivencia".

Poco tiempo antes, en el 71, el periodista Rafael Gago alababa también la "admirable labor de las vecinas, algunas de edad avanzada, que se levantan al clarear el día para cuidar con esmero las flores", y ya pedía protección oficial para los patios, "tan necesaria cuando se trata de defender una tradición de Córdoba que ya goza de gran prestigio universal". Profético.

En el muro encalado de este patio de vecinos se abre un esbelto hueco rematado en arco y flanqueado por macetas de gitanillas, que parece engullir la humilde escalera que sube a la planta alta. Una arquitectura popular que en su sencillez consigue un efecto de gran belleza plástica.

J. Jiménez Poyato. Colección Víctor Escribano, arquitecto. Archivo Municipal de Córdoba.

Las casas de vecinos que han sobrevivido a la renovación arquitectónica suelen conservar los antiguos lavaderos y cocinas, que durante el Concurso muestran a los visitantes como si fueran salitas de un museo etnológico, donde las nuevas generaciones conocen los usos y costumbres de sus bisabuelas, tan sacrificadas a la hora de lavar o cocinar cuando los electrodomésticos aún no habían llegado para facilitarles las tareas domésticas. El patio de Marroquíes 6 muestra este lavadero colectivo, cuyas cuatro pilas con sus restregaderas y tablillas se disputarían las veintitantas familias que llegaron a habitar en la casa. Pura cultura popular.

Foto FSM.

Duartas 4 es una de las muchas casas desaparecidas en el barrio del Alcázar Viejo, cuyo patio mereció esta postal "Escudo de Oro" centrada en su pozo. Ocho familias vivían allí a finales de los setenta, cuando el patio estaba al cuidado de Ricardo Luque.

A. Subirats Casanova, Valencia.

PATIOS DE SAN BASILIO SEGÚN EL PÁRROCO DON GUILLERMO

En mayo de 1978 mantuve una conversación con Guillermo Romero, párroco de San Basilio, sobre el barrio y sus patios. Me dijo que cuando en 1954 se hizo cargo de la parroquia vivían en el barrio 8.000 feligreses, en su mayoría familias humildes; muchos de ellos, areneros del río.

"Vivían muy hacinados, todos en torno al patio, que era la habitación principal, donde de día y de noche se reunían los vecinos. Normalmente cada familia vivía en una o dos habitaciones a lo sumo; el que tenía dos habitaciones se podía sentir muy feliz, pues había casos en que dos matrimonios e incluso tres vivían en una habitación. Las casas eran viejas y la propiedad no le sacaba beneficio alguno, pues las rentas eran muy bajas, de cinco o diez duros normalmente. Muchas de aquellas familias hacinadas fueron acomodándose en el Campo de la Verdad y más tarde en los albergues provisionales. Al desaparecer los vecinos fueron cerrándose las casas, se fueron cayendo, que ese es otro problema grave del barrio, que ya hay más de un cuarenta por ciento de viviendas cerradas, muchas de ellas declaradas en ruina; dos en concreto están entre el arco de Belén y el Depósito de Sementales, que cualquier día se pueden venir abajo". (Su solar es hoy una explanada terriza en la que se colocó la estatua del rapsoda Luis Navas).

Aseguraba don Guillermo que en 1978 quedaban en el barrio pocos patios, en comparación con épocas pasadas. "Uno, el que adquirió la asociación de Amigos de los Patios, en San Basilio 50, y unos cuantos más de familias que todavía viven o que han comprado la vivienda para ellas solas, pero claro, ya el patio es una cosa ornamental, ya no es de vecinos. Quedan dos casas que son propiedad de la parroquia –de un señor que las donó al morir para familias modestas– [se refería a Martín de Roa 7 y 9] y en ellas sí viven todavía el ambiente de hace veinticinco años: todos riegan el patio, todos lo blanquean, las macetas son comunes, los servicios son comunes y cualquier problema de una familia lo es de toda la comunidad". El generoso donante fue Juan Pareja, un servicial practicante que tiene dedicada una calle en el barrio.

Para don Guillermo la parte positiva de aquella situación era que "las familias se ayudan unas a otras y los problemas de unos son problemas comunes, y así, si la mujer se tiene que ir a

trabajar deja los niños, deja la puerta abierta y ya sabe que cualquier vecino cuida de ellos, y si hay un enfermo y tienen que salir en busca del médico o al trabajo, sabe que está atendido por todos". La parte negativa era que "en el patio tienen que lavarse, tienen que tender la ropa, tienen que convivir a veces personas que no se estiman o que están disgustadas".

ENTRE EL DESAHUCIO Y LA MACETA: PREMIO A UN PATIO EN RUINAS

Recién llegado Julio Anguita a la alcaldía, el patio ganador en 1979, Polacas 2, pertenecía a una casa en ruinas. Toda una metáfora de la decadencia que sufrían los viejos patios populares, acosados por la excavadora para dar paso a viviendas confortables. De las doce familias que llegaron a habitar la casa sólo quedaban dos: los matrimonios Antonio Millán y Andrea Delgado, y Manuel Reina y Francisca López, que con sus hijos sumaban nueve personas y eran como supervivientes de un naufragio urbano que se resistían a abandonar el barco, pues les compensaba de otras comodidades que la vida les había negado.

Me dijo Francisca López para un reportaje periodístico que el premio las volvió locas, "y a ésta –señalando a Andrea– se le puso hasta el vello de punta cuando se enteró, pero lo hemos hecho por colaborar y para que se den cuenta de lo que iban a tirar". No cambiaban por un piso su patio, isla encantada de aire perfumado, donde los vecinos permanecían las noches de verano "hasta las tantas" sobre las mecedoras, comían, bebían, hablaban pausadamente, se abanicaban y Francisca tocaba la guitarra y cantaba, tratando de superar así el temor a la amenaza de desahucio notificada por un guardia municipal. "La casa la declaró en ruina el Ayuntamiento por septiembre más o menos, a instancias de los dueños, y nosotros nos defendemos", decía Francisca, que se entristecía al recordar que "los chiquillos temblaban cada vez que venían los guardias". Sobreponiéndose a la preocupación aseguraba Andrea, mientras regaba las macetas, que se sentían en la gloria. Y es que el patio transmitía a sus vecinos tal apego por la calidad de vida tradicional que les daba fortaleza y ánimo para no inquietarse por tan poca cosa.

Uno de los casos más curiosos del centenario Concurso aconteció en 1979, cuando se alzó con el primer premio el patio de la calle Polacas 3, casa que había sido declarada en ruina por el propio Ayuntamiento organizador del certamen, toda una paradoja. Aquí aparecen las dos familias que entonces lo habitaban.

Foto Ladis.

Los turistas pasan de largo ante Albucasis 6, que, deshabitada desde hace años, mantiene la puerta cerrada a la espera de algún comprador que la recupere para viviendas o negocio en plena Judería.

Foto M.C.

EL UNIVERSO HUMANO DE ALBUCASIS 6, EL PATIO MÁS TURÍSTICO

A raíz de ganar el primer premio en 1980, dediqué un reportaje en el diario *Córdoba* al patio de Albucasis 6. La dueña de la casa era Josefa Conde Trujillo, 63 años, sevillana de Cazalla de la Sierra, pero conquistada por Córdoba y por el patio, donde vivía desde el 48. Vino viuda, buscando el cobijo de su hermana, que la acogió en la única habitación que tenía en la casa. Durante muchos años fue inquilina de alquiler, pero con el tiempo reunió unos dineritos y compró la casa por millón y pico de pesetas en 1967. La compró y la revitalizó, pues arregló y reabrió habitaciones cerradas, hasta sumar doce familias con una treintena de miembros. Vivía allí con su hija, Carmen Gil, casada con Manuel Sineo, albañil. Tenían tres dormitorios, el comedor, la cocina y el cuarto de baño, así que se sentía "como en un piso".

Teresa Vicente Galván, doña Teresa, como la llamaban los vecinos, tenía 88 años y vivía con su hija, Dolores Herrador, en una habitación por la que pagaban mil pesetas. Nació en un pueblecito de Salamanca y vino a Córdoba hacia 1940 pero no había perdido su acento castellano. Antes vivió en San Basilio 7, hasta que la echaron por ruina y se quedó en la calle. Lo pasó mal entonces; tan mal, que estuvo a punto de tirarse al río. Pero ya pasó aquella pesadilla. "El patio me da mucha alegría –decía–, porque la dueña es caritativa y buena y nos ha acogido con mucho cariño. Esto es como una familia". La inquilina más joven, por el contrario, era Rafi Blanca, bebé de cinco meses.

Pilar Tur, viuda de 67 años, pagaba la renta más baja, 99 pesetas por su habitación, aunque no la utilizaba entonces, pues vivía en casa de su hija, pero cuando acudía a pagar la limpiaba. Tampoco pagaba mucho María Sierra Rodríguez, 72 años, viuda igualmente, que nació en Ronda, llevaba 41 en la casa y entregaba 154 pesetas por tres habitaciones. Vivía allí con su hijo Manolo y sus años no le pesaban a la hora de remangarse para arreglar el patio. "Creo que si me metiera en un piso me moriría enseguida", decía. El alquiler más alto era el de Ana Caballero, 70 años, viuda y sola, que pagaba 1.600 por dos habitaciones. Ana Blanca Ventura, que vivió siempre en la casa y allí continuó cuando tres años atrás se casó con el camarero Luis Martínez, abonaba en cambio 1.000 pesetas por otras dos habitaciones.

Manuel Marchal Sánchez, albañil jubilado a sus 63 años por causa de una hernia de disco, era el presidente de la comunidad y vivía allí con su señora, María Conde Trujillo. Encarnación Urbano, 58 años, trabajaba en el hotel Meliá y vivía sola en su habitación, por la que pagaba 698 pesetas. Gonzalo Toledano, zapatero jubilado, habitaba en la casa desde hacía un año con su mujer, Ana Huerto, y sus dos hijos, y pagaba 1.500 de renta. Lo mismo que María Conde Aranda, 53 años, empleada de hogar, la inquilina más reciente entonces.

Rafaela Cruz Bujalance, 85 años, viuda, vivía sola en una habitación de la planta baja que le costaba 400 pesetas, y allí tenía su cama antigua, su cocinita de butano y su comedor, todo limpio y ordenado. Por los Santos sufrió una caída que la postró en cama durante cinco meses. "Mire usted cómo se me ha quedado la mano derecha, muerta". Sus hijos le decían que se fuese con ellos, "pero yo no me apaño a estar en casa de ninguno ni a salir de aquí. Menos el wáter, lo tengo todo en la habitación. Vivo bien y muy a gusto, y no cambiaría esto por un piso, ¿qué hago en un piso sola?, me ahogaría. Aquí estoy más distraída". Cuando se cansaba de la habitación cogía su sillita de anea y se sentaba en el patio, bajo un filodendro.

Rafaela tenía cerca a su hija Dolores Ventura Cruz, 63 años, que llevaba en la casa una

Cabecera del reportaje dedicado a Albucasis 6 tras ganar el primer premio del Concurso de Patios en 1980; lo conseguía por segunda vez, tras haberlo alcanzado también en 1964.

Diario *Córdoba*, 14 de mayo de 1980.

Acercamiento humano a Albucasis 6, primer premio del concurso de este año

VIVIR EN UN PATIO

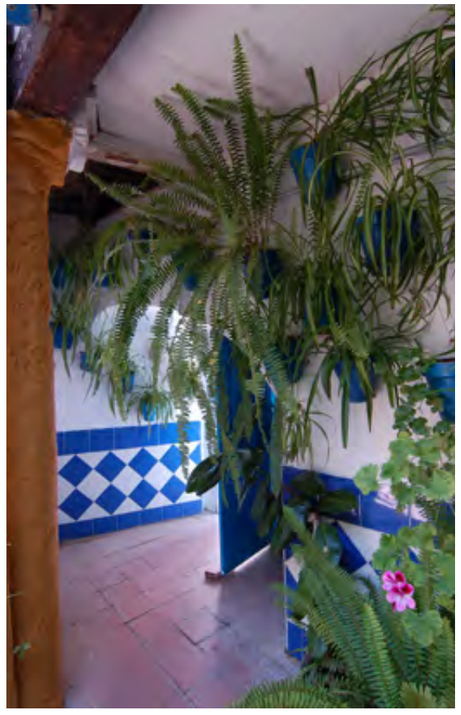
Las doce familias que habitan la casa pagan mensualmente 11.000 pesetas de alquileres -desde 99 a 1.600- a Josefa Conde, la propietaria

veintena de años y pagaba 1.163 pesetas por tres habitaciones que compartía con tres de sus seis hijos. “Lo mejor de la casa es el patio, al que dedico cada día más de cuatro horas, y no me pesa. Hoy me he levantado a las ocho a regar y darle una poquita de cal, y he terminado a las once”. Con Dolores compartían el cuidado del patio otras cuatro mujeres: Josefa Conde, María Sierra, María Conde y Encarnación Urbano. Había que barrer, regar las flores y blanquear los bajos. Cada día le tocaba a una vecina barrer mientras que el riego era cosa de todas, cada una sus macetas.

Situado en pleno corazón de la Judería y en la ruta del turismo, el patio era el más visitado y fotografiado de Córdoba. Sus puertas estaban todo el año abiertas a los grupos de turistas; todos los guías cordobeses de aquella época –Ortega, Rivera, Pepe López, Rafael García…– traían a sus turistas a esta casa, donde eran bien recibidos, y al salir solían dejar unas monedas en la bandeja situada sobre una mesita, junto a la fuente octogonal tan retratada.

¿Y son muy generosos los turistas, doña Josefa? “Hay días que no se ‘retratan’ *ná*, y no se llega a los veinte duros, pero otros se hacen seiscientas o setecientas pesetas, que se reparten entre las vecinas y sirven para pagar la cal, la pintura, en fin, los gastos que tiene un patio como éste, que son muchos. Antes blanqueábamos todo el patio con diez duros de cal, pero ahora se necesitan por lo menos quinientas pesetas”. También había que pagar a pintores profesionales para encalar las partes altas, tarea que antes hacían los propios inquilinos. “Diez mil pesetas nos han llevado por blanquearlo este año”, decía una resignada Josefa. Y no era ese el gasto mayor de la casa, pues siempre había alguna obrita de mantenimiento o mejora. Por ejemplo, aquel año se dedicaron diez mil duros a poner el wáter en algunas habitaciones y a picar y repellar paredes que estaban mal. “Y eso que lo hizo mi yerno”. Había que administrar bien las 11.000 pesetas que doña Josefa cobraba mensualmente de rentas.

El patio de Albucasis 6 concursó por última vez en 1992 y poco después cerró sus puertas ante el lamento de los guías de turismo. “Aquí viven once familias, pero la mayor parte de ellas son personas de edad y las visitas continuas les molestan”, explicaba en 1994 Leonisa Huertas, otra de las inquilinas de la casa. Derecho a descansar. Hoy la casa se mantiene en pie pero está vacía y en una de las ventanas un esmerado rótulo informativo anunciaba su venta hace unos años.



Como el patio de Albucasis 6, el de la calle Humosa 5 acogía al visitante con un recibidor revestido de helechos, cintas y ficus, plantas de sombra entre las que ponía una pincelada de color la gitanilla; tanto verdor contrastaba con el azul homogéneo de macetas, zócalo y puerta, con esa armonía que solo los cuidadores con experiencia y sensibilidad saben conseguir. Participó en el Concurso once años, entre 2002 y 2012, en que se despidió.

Foto FSM.

VIVIR “A TRANCAS Y BARRANCAS”

La visión que se tiene de los antiguos patios populares de vecinos suele ser bastante idílica, con protagonismo de macetas floridas y armonía vecinal, la cara sonriente que ofrecían en noches de fiesta y concurso. Pero la vida cotidiana a lo largo del resto del año conocía también episodios bien distintos.

El empresario de platería Rafael González Barbero desgranaba en 1993 viejos recuerdos sobre la vida cotidiana en los antiguos patios a Leonardo Rodríguez, para el diario *Córdoba*. Recordaba González que en las casas de vecinos “vivían quince o veinte familias en situación tercermundista”, pese a lo cual había ambiente de comunidad y los vecinos se auxiliaban en sus necesidades, lo que no evitaba que los juzgados municipales tuviesen que dirimir conflictos a diario, pues “había mucho rozamiento, por los nenes, los gatos y las pilas”, que era lo más problemático, pues “la vecina que más madrugaba metía su ropa en ella, sin tener en cuenta que ese día le tocaba lavar a otra”. También era corriente en la cocina común “cambiar de puchero el hueso del cocido”. Pero una vez superado el enfrentamiento “seguían unidos, como si nada hubiese pasado”.

Comparados con aquellos patios vecinales, más pobres pero también más auténticos, los de finales del siglo XX le parecían a Barbero “una cosa teatral”, pues se preparaban para el concurso, mientras que antes “estaban siempre igual, y las mujeres cuidaban durante todo el año sus macetas”.

En su ya citada novela *La Casa de los Muchos* Sebastián Cuevas escribe que “no se encontrará otro corral de vecindad en todo Córdoba donde las broncas y las trifulcas se olviden más pronto, hasta el punto de que las mismas comadres que por la mañana se sacan las tiras del pellejo o se

Portada de la novela costumbrista *La Casa de los Muchos*, de Sebastián Cuevas, publicada por el Ayuntamiento de Córdoba en 1989, por la que desfilan muchos de los habitantes, reales o imaginarios, de aquel viejo inmueble del Campo Madre de Dios en el que vivían 57 familias, que fueron desahuciadas en febrero de 1963 para urbanizar el nuevo polígono de la Fuensanta y construir viviendas sociales. Junto a la portada, uno de los dibujos de Tomás Egea Azcona que ilustran el libro, y representa a una planchadora.

Portada Luis Celorio.
Dibujo Egea Azcona.

arrancan el moño en el lavadero, andan juntas por la tarde, repartiéndose los jazmines para las moñas o regalándose una batata asada en el anafre".

Coincide con esas visiones el historiador y escritor José Calvo Poyato al afirmar en un artículo publicado en *ABC* que las casas de vecinos fueron lugares de convivencia, aunque "no siempre ejercieron ese papel", pues también fueron "sitios donde se dirimieron diferencias y donde, con frecuencia, tenían lugar disputas vecinales", y en ocasiones "fueron testigos de pendencias y reyertas, de encuentros furtivos donde afloraban sentimientos no consentidos, precisamente, por causa de las rencillas de quienes allí habitaban".

La difícil convivencia. Josefa Campoy recordaba en 1993 las disputas que se entablaban entre las seis familias que habitaron antaño su casa de San Basilio 22 a la hora de utilizar la única pila.

Y es que las deficientes condiciones de muchas infraviviendas no siempre favorecían la armonía vecinal. En su columna "Sorbete de limón" el escritor Carmelo Casaño evocaba con tintes neorrealistas "los antiguos patios de vecinos –hoy piezas de museo–, que se van conservando con dificultad una vez desaparecidas las viviendas colmeneras en donde las familias humildes, hacinadas, con retretes y lavaderos comunales, vivían a trancas y barrancas".

En San Juan de Palomares 11, el patio que más primeros premios acumula, Josefa Gómez Tirado heredó el amor a las macetas de su suegra Josefita González, que las seguía cuidando con ochenta años. Confesaba Josefa que lloró cuando se le secó un limonero atacado por el pulgón. Aquí la vemos refrescando las plantas con la clásica regadera de zinc.

Foto Ladis, h. 2000.

Grupo de mujeres y niños bajo la típica galería con balaustrada de San Juan de Palomares 11, probablemente celebrando la obtención de un premio. Las mujeres enlutadas contrastan con muchachas vestidas de faralaes que parecen dispuestas a bailar en el patio.

Foto Ricardo. Archivo Cajasur.

JOSEFA GÓMEZ EN SU PATIO MÁS PREMIADO

En 1998 dediqué un reportaje en la revista *Calleja de las Flores* al patio de San Juan de Palomares 11, el más premiado. Pero por encima de honores y distinciones lo que más animaba a cuidarlo a su abnegada propietaria, Josefa Gómez Tirado, era el gozo de disfrutarlo. "Trabajo mucho, pero estoy muy a gusto en mi patio", decía. La austera fachada de la casa no presagiaba el patio que guardaba dentro, "el patio de Josefita", como lo llamaban los vecinos más antiguos en recuerdo de Josefa González Molina, que con más de ochenta años aún cuidaba las flores, ayudada por su nuera, esta Josefa Gómez Tirado que vivía en la casa desde 1943, cuando contrajo matrimonio con Antonio Amo, hijo de Josefita, y se instalaron en las habitaciones del fondo, donde vinieron al mundo sus hijos, Paqui y Antonio. Compartían entonces la casa cuatro familias, todas emparentadas.

Heredó Josefa de su suegra el amor a las flores y el gusto por vivir en un patio, que para ella era la gloria, hecha de luz, sosiego y plantas amorosamente cuidadas. Como apenas pasaban autos por la calle se podían distinguir sonidos tan agradables como el canto de los pájaros que se enredaban en la copa de la vieja palmera, el martillito de su hijo platero –que tenía el pequeño taller en la planta baja–, el pregonero de cualquier cosa que se hundía en la calle camino de las Costanillas, o remotos ladridos a los que a veces respondía Loby, el perro que guardaba la casa y daba compañía a su dueña.

El suelo permanecía empedrado de cantos rodados, "penoso para barrer, ¿sabe usted?", que las pisadas de varias generaciones habían ido desgastando y abrillantando. En el primero de los tres alcorques crecía un joven pacífico cuyas vistosas flores rojas y amarillas no habían hecho olvidar a Josefa el espléndido limonero que plantó en el mismo lugar

El patio popular de San Juan de Palomares ha sabido mantener a través del tiempo un cuidado aspecto gracias al esfuerzo y constancia de sus cuidadoras, que le ha reportado una docena de primeros premios. Derecha, la palmera que perdió el patio por el ataque del agresivo picudo rojo.

Fotos Ladis y FSM.

su recordado marido. “Pero mire usted, le entró el pulgón y en dos días se quedó frito; yo lo he llorado mucho…”. Y en el tercero surgía una robusta palmera, que “estaba chiquitita cuando yo me casé”, recordaba Josefa, y se veía muy cuidada, pues parte de los premios los dedicaba a su arreglo. Una gloria de palmera. “Todo el dinero de los premios se lo lleva el patio –apostillaba el platero–; se concursa por gusto, no por dinero”.

Tres horas diarias dedicaba Josefa a regar sus macetas, con la ayuda ocasional de sus hijos, que aunque vivían en la barriada de Fátima no solían pasar mucho tiempo sin asomarse a la casa donde crecieron. Pero no bastaba con el riego, pues el patio necesitaba tantos cuidados como un niño. “En otoño se le echa a las macetas mantillo nuevo, que trae mi hijo del campo; para ello se vacia la maceta, se mezcla la tierra antigua con el mantillo y se dividen las plantas, pues de una suelen salir cuatro”. Luego, cuando apuntaba abril, había que encalar el patio con el fin de que estuviese radiante de blancura para el concurso, tarea que realizaba Josefa con la ayuda de su hija Paqui. Pero no le pesaba, pues se sentía compensada con su disfrute. “Estoy muy a gusto en mi casita; trabajo mucho, pero bueno… Cuando voy al piso de mi hija estoy deseando volver”, decía.

A menudo, cuando el buen tiempo invitaba, la familia se reunía en el patio alrededor de un perol. “Nos juntamos toda la familia, veinte o treinta personas, hacemos un perolito y lo pasamos tan a gusto, comiendo y bebiendo”. Esa sencilla celebración gastronómica era, tal vez, lo único que pervivía de aquellos lejanos tiempos en que las familias que habitaban la casa compartían el patio las tórridas noches de verano y allí cenaban. Y tras la cena –aún no había llegado la televisión–, la noche daba paso a la tertulia, los juegos e incluso las coplas. Otros tiempos.

El patio de San Juan de Palomares 11 concursó cuarenta y tres años y logró doce primeros premios, el más galardonado hasta hoy. Se despidió con un primer premio en 2002 y dejó de concursar a partir del año siguiente, tras caer enferma Josefa Gómez. Después de su muerte, la empresa municipal Vimcorsa adquirió la casa para salvarla y rehabilitarla. En la casa tiene hoy su sede la asociación Claveles y Gitanillas. Pero como afirma Isabel Leña, “nunca se irá el alma de su cuidadora”.

AGONÍA Y RESURRECCIÓN DE DOS PATIOS TÍPICOS

El aspecto colorista y esplendoroso que muestran en mayo algunos patios populares puede ser engañoso, pues detrás de las macetas se ocultan a veces viviendas en mal estado. Era el caso de dos de los recintos más visitados, Martín de Roa 7 y 9, como denunciaba el periodista Antonio Rodríguez en enero de 1998. “Goteras, hundimientos, piso cimbreante, apuntalamientos y boquetes dan una imagen denigrante y contraproducente”, decía Rodríguez refiriéndose a dichas casas, y añadía que de las doce familias que las habitaban tres habían tenido que abandonarlas por el deterioro y peligrosidad de sus habitáculos. Ambos inmuebles pertenecían al patronato Juan Pareja, gestionado por la parroquia del barrio, y sus inquilinos satisfacían entonces unos alquileres medios de 2.000 pesetas mensuales, lo que apenas alcanzaba para pagar la contribución urbana y mucho menos para efectuar reparaciones, cuyo costo se estimaba entonces en 1,7 millones.

Martín de Roa 7 y 9 son como dos patios en uno, pues comparten una entrada común. Ambos ofrecen un curioso contraste con los edificios de la zona de Fleming que asoman por encima de sus tejados, dos formas de vivir a escasos metros de distancia.

Fotos M.C.

La situación siguió deteriorándose hasta el punto que casi una década más tarde, en octubre de 2007, el periodista Juan M. Niza titulaba con toda crudeza "Un infierno entre flores" un reportaje sobre el estado de aquellas típicas casas que sufrían un progresivo y alarmante deterioro. "Las macetas de gitanillas –escribía– ocultan paredes que se están viniendo abajo a pedazos, vigas carcomidas, muros y techos que se curvan, baldosas que se hunden y unas instalaciones (aún a 125 voltios) donde los cables húmedos, algunos de ellos pelados, alternan con tuberías metálicas de agua". Oscura trastienda del mayo florido.

Ante situación tan insostenible, en junio de 2009 la empresa municipal Vimcorsa logró al fin la cesión de ambos inmuebles –habitados entonces por ocho familias– para emprender su inaplazable rehabilitación, que concluyó dos años más tarde, lo que permitió a antiguos inquilinos volver a sus casas de toda la vida, completamente reformadas y acondicionadas, aunque sin perder su esencia ni sus elementos tradicionales. La casa número 7 disponía así de cinco viviendas y la número 9 de siete, en las que se realojaron en régimen de alquiler, y en 2012 reanudaron su participación en el concurso. Una fórmula satisfactoria para salvar casas antiguas con patios típicos sin condenar a sus inquilinos a malvivir.

Echando la vista atrás con agridulce nostalgia contemplo el patio de Martín de Roa 9 en 1984, cuando a raíz de ganar el primer premio por vez primera –veinte mil duros que sacaron a aquellas gentes de algunos apuros– Rafalita Navas manifestaba a la prensa, loca de alegría, que allí vivían "siete familias de toda la vida; muchos de nosotros hemos nacido en estos cuartos y aquí pringamos con las macetas todos, porque nos gustan". Hasta Antonia, de 81 años, y Rosalía, de 79, echaban una mano, y esos días aguantaban despiertas hasta que se marchase el último visitante.

Una veterana cuidadora descansa junto al brocal de ascendencia árabe del patio de Martín de Roa 9, que suma cuatro primeros premios a lo largo de sus 34 participaciones en el Concurso.

Foto Francisco González.
Diario *Córdoba*, 15 de mayo de 1994.

La alegría por el primer premio se trasladó en 1988 al patio contiguo, Martín de Roa 7, habitado entonces por cinco familias, entre las que figuraban los cuidadores Amalia Ojeda, Dolores de la Haba –familia de piconeros, los Tornejo–, José Arjona y Santiago Morales; los hombres se dedicaban a blanquear las fachadas mientras las mujeres se ocupaban de mantener las macetas, cerca de ochocientas. Los cuarenta mil duros del galardón les vinieron de perlas para mejorar sus viviendas, aunque eran insuficientes, por lo que reclamaban ayuda municipal para arreglar los tejados, cuyo mal estado generaba goteras y humedades.

Llama la atención que ambas casas compartan el zaguán, situación originada en tiempos remotos, cuando el propietario de las viviendas, Juan Pareja, cedió el de la número 9 a unos casados, que lo transformaron en habitación.

"PONGO MÚSICA A LAS PLANTAS PARA QUE CREZCAN MEJOR"

Bajo el título "Patios, la semilla que los hace brotar", la periodista Isabel Leña recorrió algunos de los que concursaron en 1999 para hablar con sus cuidadores, artífices de esos pequeños paraísos. En La Palma 3 sorprendió a Manuel Cachinero, 53 años. "Yo estoy todo el año pendiente de las plantas –decía–, porque disfruto de ellas desde que era pequeño. Cuido todos los detalles, incluso les pongo música para que crezcan mejor". En Martín de Roa 9 la periodista dialogó con Dora Blanquer, 70 años, una de las "chicas de oro" que cuidaban del patio con ayuda del Langosta. "Tengo más de mil macetas y cada vez que he de regarlas tardo más de cuatro horas, y después hay que barrer". Pero no sólo regar. "Blanquear, pintar macetas, rejas, ventanas y puertas, barrer, fregar y colocar los complementos decorativos son labores que requieren mucha dedicación", apuntaba la periodista.

En el patio de Postrera 28, Adoración Córdoba, 59 años, confesaba que "la recompensa de mi trabajo es ver cómo le gusta a todo el que viene a verlo, ya sea de aquí como de fuera. Si se pierden los patios –añadía– desaparece la esencia de Córdoba". Cuánta razón llevaba. En San Basilio 14, Victoria Molina, 78 años, afirmaba que "cuando yo vine aquí hace treinta años no había ni una flor, me encargué de plantarlas y aquí están, hasta hoy".

En Tinte 11, Ana Muñoz, 54 años, recordaba orgullosa que "desde que tenía nueve años le regaba a mi abuela las macetas, incluso se las sembraba, pero después de mí no sé quién se va a ocupar del patio", ay. Como colofón a su reportaje, pleno de calor humano, escribía Isabel que "la semilla que plantaron sus antepasados ha seguido germinando con fuerza en estas vidas que luchan día a día para que agarre definitivamente en todos los corazones". Así sea.

Manuel Cachinero, propietario y cuidador del patio de La Palma 3, es un hombre constante, pues desde que en 1993 iniciase su participación en el concurso no ha dejado de hacerlo ni un solo año, y ya van veintinueve. En una ocasión le dijo a una periodista que le ponía música a las plantas para que creciesen mejor. Aquí trasplantando macetas en 2021.

Foto M.C.

Conviene reducir a siete los elementos que configuran al patio popular. En primer lugar, las flores: geranios, claveles, fusia y begonias, rosas, jazmines y damas de noche, helechos y albahaca, naranjos, limoneros y palmeras. En segundo lugar, el agua de la fuente, del pozo, del botijo o del cántaro, para verterla en las macetas, en el empedrado o en el ambiente, como refresco o como alimento. En tercer lugar, la maceta o tinaja, como elemento de recepción de la flor o de la vegetación. En cuarto lugar, la cal o pintura, como color de fondo del espacio que configura el propio patio. En quinto lugar, aunque no necesariamente, la columna o el arco. En sexto, el guijarro. Y presidiéndolo todo, principio o final, el elemento humano, mujer u hombre, que dedica sus afanes al cuidado y esmero del lugar.

Manuel Peláez del Rosal.
Catedrático y director por entonces de la Real Academia de Córdoba.
"Los patios como patrimonio cultural de Córdoba".
I Encuentro de Académicos sobre el patio cordobés.
Palacio de Viana, 13-14 de mayo 1991.

En el título y los subtítulos la periodista Rosa Luque condensa un certero análisis sobre la situación de los patios en los albores del siglo XXI, pero la declaración universal de su Fiesta diez años después sacudiría incertidumbres y los proyectaría al futuro.

Diario *Córdoba*, 9 de mayo de 2002.

CÓRDOBA EN MAYO

LOS PATIOS, MUCHO MÁS QUE UN CONCURSO A PLAZO FIJO

Córdoba gana un año más el pulso contra el tiempo y sus cansancios

La ciudad, triunfadora de un concurso al rescate de una tradición que decae

Casas y vecinos comidos por la edad ponen en peligro la supervivencia

UN PULSO CONTRA EL TIEMPO Y LOS ABANDONOS

Paradójicamente, a medida que han ido disminuyendo los patios tradicionales por el envejecimiento y el cansancio de sus cuidadoras aumentaba su proyección turística y social, gracias a la creciente atención prestada por los medios informativos y a la incorporación del color en los periódicos, que permite mostrarlos con su rico cromatismo. En 2002 la periodista Rosa Luque dedicó al tema cuatro páginas bajo este título "Córdoba gana un año más el pulso contra el tiempo y los cansancios", que se complementaba con los subtítulos "la ciudad, triunfadora de un concurso al rescate de una tradición que decae" y "casas y vecinos comidos por la edad ponen en peligro la supervivencia". No se podía sintetizar mejor la situación con menos palabras.

En vísperas del fallo afirmaba Rosa que "lo de menos será la lista de vencedores, puesto que todos, desde el patio más modesto al más costeado y jacarandoso, tienen garantizada la admiración rendida del visitante". Y añadía más adelante que en el "nuevo pulso ganado en la batalla cada vez más encarnizada contra el tiempo y sus abandonos la auténtica triunfadora será la ciudad".

En su reportaje palpitante y vivo la periodista se acercaba a la realidad cotidiana de algunas cuidadoras. En uno de los patios 'históricos' del certamen, San Juan de Palomares 11, Josefa

Rafaela Carvento regando las macetas con 86 años en su patio de Marroquíes 6.

Foto Sánchez Moreno. Diario *Córdoba*, 8 de mayo de 2002.

Gómez aseguraba que de joven le ilusionaban los premios, "pero este año, si no fuera por mis hijos que me ayudan mucho, no me hubiera apuntado, y el año que viene Dios dirá". También se quejaba de la poca ilusión que veía en la gente joven, "que no quieren esta esclavitud".

En Marroquíes 6 sorprendió a su inquilina más longeva, Rafaela Carvento, 86 años, mientas regaba las macetas que le correspondían con su caña y su lata. "Es lo que hemos hecho siempre –decía–, aunque parece que ahora la gente joven lo admira más, como ellos no están dispuestos a hacerlo…; aquí quisiera yo verlos en invierno soportar la humedad de las paredes, y no digamos en verano, derretidos bajo la uralita del techo". De las muchas familias que llegaron a habitar aquel dédalo de callejas floridas, más que patio, bastantes se mudaron a pisos confortables, por lo que la supervivencia del inmueble estaba en manos de la decena de talleres que habían ido ocupando las viviendas vacías ante la indiferencia del dueño, pues aunque la casa "se caiga a pedazos, mira para otro lado", ya que "lo que le interesaría es declararla en ruina y venderla", aseguraba José Luis Carmona, uno de los inquilinos jóvenes.

En el polo opuesto, el patio de Rey Heredia 21 representaba un modelo de futuro, pues pertenecía a un edificio de reciente construcción formado por cinco viviendas con todas las comodidades, lo que demostraba que pisos modernos y patios son compatibles. "Entre todos intentamos que sea un espacio compartido en todos los sentidos, por eso nos repartimos su cuidado y también su disfrute", afirmaba Elías Acharouiq, uno de sus vecinos. Todo un modelo para la supervivencia de los nuevos patios del siglo XXI, adaptados a las comodidades que exigen los tiempos.

Patio de Rey Heredia 21, que concursó entre 1998 y 2010 y consiguió tres primeros premios en arquitectura moderna, incorporando al concurso un nuevo modelo de recinto compartido y vivido en un edificio de nueva construcción, con cinco viviendas. Foto Ladis.

LOCAL

FALLECE CARMEN MONTILLA, LA DUEÑA DEL PATIO DE LA CALLE TRUEQUE

Córdoba o El patio del número 4 de la calle Trueque, ganador de múltiples premios, se ha quedado sin la mujer que le dio esa peculiar gracia en forma de cal y macetas que ha encandilado a sus visitantes durante décadas. Carmen Montilla, fallecida el sábado a los 82 años, lo cuidó con mimo casi hasta el último día de vida, a pesar de estar postrada en silla de ruedas.

Las hermanas Montilla junto al pozo de su patio de Trueque 4, el más constante del Concurso municipal. Debajo, recorte de prensa con Carmela Montilla en una silla de ruedas, que no la apartó de disfrutar de un recinto al que había dedicado muchos años de esfuerzo y desvelos. La foto ilustraba la triste noticia de su muerte, en enero de 2005. Pero el patio la sobrevive, ahora cuidado por Rafael Estévez.

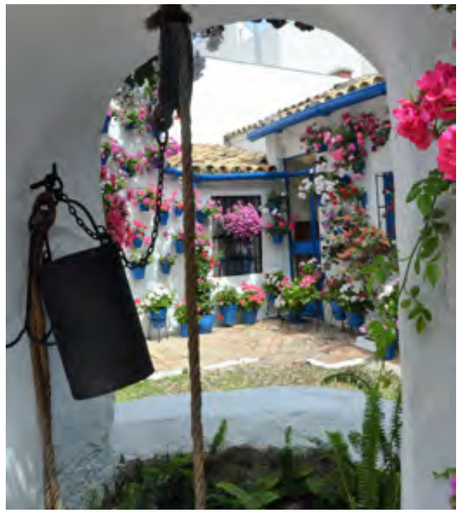
Foto Ángel Carchenilla. *Los Domingos de ABC*, 4 de junio de 1978.
Foto Francisco González. Diario *Córdoba*, 11 de enero de 2005.

CARMELA MONTILLA, ESTIRPE DE CUIDADORA

Entre las cuidadoras más recordadas de los patios populares figura Carmela Montilla Serrano, de Trueque 4, que desde 1960 apenas faltó a la cita del concurso; primero, formando tándem con su hermana Rafaela y luego ella sola. A raíz de obtener el primer premio en 1978 tuve ocasión de hablar con Rafaela, quien me aseguró que la casa la había adquirido su abuela en 1908 y que se conservaba "casi igual que entonces". Admitía que costaba mucho trabajo mantener el patio todo el año, pero lo hacían porque les gustaba y lo disfrutaban, sobre todo las cálidas noches de verano. También les agradaba que acudiera la gente a verlo. "Aquí no se le cierra la puerta a nadie. Apenas me levanto, abro la puerta de par en par para que todo el mundo lo vea". El importe del premio lo dedicaban invariablemente al mantenimiento de la casa.

Perspectiva de un rincón del patio de Trueque 4 en 2013, enmarcado por el brocal del pozo, armonía de lo sencillo donde flota el espíritu de su histórica cuidadora Carmela Montilla, que consideraba patio y flores como hijos suyos.

Foto FSM.



Cuatro años más tarde Carmela Montilla no se esperaba de nuevo el primer premio, así que cuando a las siete de la mañana un amigo le dio la noticia por teléfono no se lo creía. "Me entraron los nervios, me levanté y me puse a regar las macetas", le confesó a Rafael González Zubieta *Zubi* en el diario *Córdoba*. Las hermanas Montilla conseguían así otros veinte mil duros para seguir arreglando cosillas. "Vivimos de una pensión y la casa está mal de obra, y con lo poco que tenemos y esta ayuda pues arreglaremos las techumbres" añadía Carmela. Todo el dinero era poco para mantener en condiciones una casa antigua.

Más tranquilas, sentadas en el comedor, sorprendió Leonardo Rodríguez a las hermanas Montilla en 1984, cuando su patio obtuvo un segundo premio, nada nuevo. "Solitas como estamos disfrutamos una barbaridad estos días viendo que la casa se convierte en centro de reunión de todo el barrio, bueno, qué digo del barrio, de toda Córdoba, amén de un sinfín de turistas", ajetreo que soportaban con la mejor sonrisa, pese a que Carmela ya necesitaba ayudarse de muletas y su hermana Rafaela llevaba meses enfermita. Pero "mientras sigamos con vida seguiremos presentando el patio a concurso, y luego, si nos llevamos algo, pues estupendo, porque la casa nos lo agradecerá, que está la pobre que se cae a pedazos". Aquel año aplicaron el premio a "remendar los techos".

En 1991 las hermanas Montilla fueron dos de las seis cuidadoras homenajeadas por los Amigos de los Patios y el Ayuntamiento, que reconocían así el esfuerzo desplegado durante años. Y en 1999 el jurado concedió a Carmela un premio especial "como reconocimiento a la labor y dedicación prestada para el engrandecimiento de los patios cordobeses a lo largo de su vida", según el acta. "Mis vecinas dicen que estoy loca por seguir poniendo mi patio en la situación en la que estoy, pero esta es mi vida; el patio y las flores que hay en él son como mis hijos", le confesaba ese mismo año a la periodista Isabel Leña postrada en un sillón, que enseguida cambiaría por la silla de ruedas desde la que siguió dirigiendo el arreglo del patio mientras le quedase aliento. Hasta que en enero de 2005, con 81 años, lo abandonó para siempre. "Se nos fue en dos días", manifestó su vecina, amiga y heredera Josefa Segundo.

El mejor homenaje que Josefa le pudo dedicar a Carmela fue mantener vivo uno de los patios más premiados de Córdoba, con la ayuda de su marido, Álvaro Baena, su hijo de igual nombre, el amigo Rafael Estévez y el inquilino José Durán. Así que Trueque 4 volvió a concursar aquel año como si nada hubiera ocurrido, conquistando el segundo premio, y de nuevo el primero en 2008, así que Carmen Montilla siguió triunfando después de muerta. Había sido el patio concursante más constante de todos, pues entre 1960 y 2009 participó cuarenta y cinco veces y logró siete primeros premios, otros tantos segundos y once terceros. Su conservación para el futuro quedó asegurada tras la adquisición de la casa por Vimcorsa en septiembre de 2009, que emprendió obras de rehabilitación y creó viviendas de alquiler para inquilinos que se comprometan a mantener el patio. No podía desaparecer un 'histórico', a la vera de cuyo pozo, tan fotografiado, sonreirá siempre el espíritu de Carmela. Posteriormente el Ayuntamiento instaló allí, dónde mejor, el Centro de Interpretación de los Patios, proyecto incluido en el Plan Turístico de Grandes Ciudades que abrió sus puertas en julio de 2016, aunque tres años después cerró temporalmente para replantear su gestión y funcionamiento.

En el zaguán de plaza de las Tazas 11 figura esta fotografía a gran tamaño en la que se ve a antiguas vecinas de la casa mostrando su alegría tras conseguir el primer premio en 1961.

Foto cortesía Cristina Bendala.

PLAZA DE LAS TAZAS 11, UN EJEMPLO DE CASA DE VECINOS RECUPERADA

Cuando los arquitectos José Luque y Cristina Bendala adquirieron hacia 1980 la casa de vecinos de plaza de las Tazas 11 para convertirla en su vivienda unifamiliar no quisieron borrar la huella de los antiguos inquilinos, a los que rinden un cariñoso homenaje en el zaguán, presidido por la foto colectiva de las risueñas cuidadoras tomada en 1961, cuando lograron el primer premio. Junto a la fotografía otros paneles resumen la historia de la casa, que hasta finales del siglo XIX había sido picadero de caballos, cuyas cuadras se transformaron en 'maravillosas' habitaciones para acoger a varias familias a lo largo y ancho de un patio en el que aún sobrevive la vieja palmera, testigo de tantas vidas.

A Cristina le interesan mucho los recuerdos que antiguos inquilinos guardan de la casa, y ha plasmado sus testimonios en el zaguán para que perviva el recuerdo de quienes sufrieron y amaron entre aquellas paredes. Así, María Martínez Serrano, emigrante a Barcelona, recordaba a sus vecinos a medida que recorría las habitaciones que ocuparon. Eran Paquita, que dirigía el patio; Regina, mayor, sabia y curadora de rodillas; Inés, llamada cariñosamente 'la Gorda'; Loli, "la de las niñas", que parió cinco en seis años; Carlos, ¡un soltero!; Rosario, ciega y con dos hijos, Rafalito y Vicente; Fernando, un mariquita que echaba las cartas a la gente que acudía a preguntarle; Antonia y su hijo Ramón, engastador platero; Rosa, con siete hijos y su marido José, un zapatero que tenía el taller en la misma habitación. Y Dulce, Carmelita, Mercedes, Ana María, Sole, Angustias, Charo, todas con sus historias a cuestas.

Esa Charo Flores Medina, que nació en la casa en 1965, evocaba por su parte aquellos duros "años de hambre y de necesidad en los que la comunidad de los vecinos nos arremolinábamos alrededor de la radio, sin distinción de sexos ni edades, lo mismo estaba la abuela que el nieto, que el chaval. Todos éramos una gran familia unidos por la precariedad, la esperanza de un futuro y por un patio que nos permitía soñar que vivíamos en el paraíso".

A lo largo de los años setenta se produjo el éxodo de inquilinos a nuevas barriadas o a la emigración, en busca de mejores horizontes, y ya sin el trabajo de las mujeres que le diesen una 'manita de cal' y arreglasen las flores, la casa se fue arruinando y el patio fue devorado por las yedras y celindas asalvajadas de los arriates. Hasta que José y Cristina la rescataron del abandono para reformarla y vivirla. Todo un ejemplo a seguir.

"SI ME METEN EN UN PISO ME MUERO"

En Montero 27 Rosa Moral admitía en 1982 que "las flores dan muchísimo trabajo, es cierto, se pasa una todo el día cambiándolas de sitio para que no les dé el sol, regándolas, recortándolas, pero también dan mucha alegría. Si a mí me meten en un piso me muero", decía. Ana de Austria Bogallo confesaba el mismo año en San Basilio 22 que las flores "son como seres vivos que responden con belleza a nuestros cuidados", y añadía que su marido, que trabajaba en la construcción, se levantaba a las seis de la mañana para regarlas. En otra ocasión, su suegra Josefa Campoy, relevada del cuidado del patio a sus noventa años, confesaba que nada más levantarse le daba los buenos días a las flores, y recordaba los bailes peseteros que antaño se celebraban en el recinto, llamados así porque "había que pagar una peseta para poder entrar, y con ello teníamos para costear la música, que normalmente ofrecía Pepe Priego".

Catalina Rodríguez, de Armas 14, se mostraba feliz en 1984 tras conseguir un modesto quinto premio, el primero que lograba tras nueve años concursando. Viuda y con doce hijos, acababa de abandonar el hospital por un problema cardíaco, y aún así tuvo ánimo de preparar su patio, de rasgos sevillanos, que le daba trabajo y satisfacción, aunque también malos ratos, "como

Ángeles y Carmen García madrugaban para arreglar su patio de la calle Anqueda 2, que concursó ocho veces, y por la tarde se sentaban a disfrutarlo.

Foto A.J.González.

ayer, que mis hijos más chicos me rompieron tres tiestos y todavía no se me ha quitado el sofocón", le contaba al periodista.

Las octogenarias Ángeles y Carmen García, únicas habitantes de Anqueda 2, se levantaban muy temprano para arreglar su patio en 1993. "Se ponen su delantal y muy requetepeinadas, limpias y perfumadas como las flores", decía Leonardo Rodríguez, se dedicaban a cuidarlas y regarlas durante toda la mañana, y por la tarde se sentaban a disfrutarlo.

Cuando en 2005 Pastora 2 –casa edificada sobre un antiguo corral de vecinos– estrenó primer premio, su sensible cuidador Rafael Barón consideraba que mantener un patio requería "mucho trabajo, muchas horas y mucho dinero, pero merece la pena para nuestro disfrute y el de todos los que nos visitan", según le confesó a la periodista Carmen Aumente, que apreció la convivencia de los tradicionales geranios y gitanillas con exóticas clemátides procedentes de un vivero alemán. Renovarse o morir.

Adoración Córdoba, cuidadora de Postrera 28, mostraba en 2006 su desazón a la periodista Ana Romero por las pocas ayudas que tiene un patio. "Este año hemos tenido que comprar muchas plantas porque el calor nos dejó sin flores, y luego está la pintura, el agua…; creo que todos los mesones y bares que comen de nosotros podrían ayudarnos algo". Clarito como el agua. La ya citada Ana de Austria, de San Basilio 22, reclamaba ayudas en 2007 para los cuidadores mayores. "No ya la subvención, lo que necesitamos es que venga alguien a colgarnos las macetas y a pintar, pues ya no podemos subirnos a las escaleras". "Este año me ha dado un ataque de gota y a mi mujer artrosis, y hemos maldecido el patio porque no podíamos con él", terciaba su marido Paco. Y es que los años no perdonan.

Toñi Lucena en el acogedor patio de Ocaña 19 junto a una maceta de pendientes de la reina, especialidad de la casa. Por cierto que en 2021 el limonero del patio tenía prendidos en sus ramas libros de poemas, una original idea de Ricardo González, director de la editorial Utopía.

Foto M.C.

INSTANTÁNEAS AL PASO EN 2012

En el diario *Córdoba* Juan M. Niza desarrolla un activo papel en la promoción y difusión de los patios. En sus reportajes a pie de calle publicados en 2012 espigo algunas de las instantáneas impresionistas que capta al paso. Le entristecen los pétalos caídos y los "geranios cabizbajos" consecuencia de contratiempos meteorológicos. En Pastora 2 Rafael Barón tiene flor de la gamba "como para hacer una mariscada". En Ocaña 19 Toñi Lucena se esmera en proteger de las lluvias los pendientes de la reina, símbolo de la casa. El patio de Isabel II 1 recibe al visitante con un soberbio capitel califal y regala el olfato con aromas de sándalo e incienso. Juan y Pura muestran en Álvar Rodríguez 11 un clavel que huele a canela. Y en San Juan de Palomares 11 el viejo pacífico supera ya la altura de los tejados.

Juan Rodríguez y Nicolás Lobón reparten en Martín de Roa 9 sangría y gazpacho "a cambio de la voluntad". Ana Muñoz muestra en Tinte 9 la maceta más pequeña del mundo, ¡un dedal! Rosario e Ildefonso presumen de tener ochenta variedades diferentes de plantas en su reducido patio de Céspedes 10. Basilia Bolaños se muestra desilusionada en Judíos 6, vaya por Dios, porque

En mayo de 2014 el Ayuntamiento rindió un homenaje a una veintena de cuidadores de patios en el recinto de San Juan de Palomares 11, que el periodista Juan M. Niza plasmó en una crónica bajo el título "Patrimonio humano del patio", un acto en que hubo emoción, gratitud… y lágrimas por los que ya no estaban. En la placa de reconocimiento el alcalde José Antonio Nieto expresaba a los cuidadores, en nombre de la ciudad, la "valiosa aportación a la Declaración realizada por la Unesco de la Fiesta de los Patios de Córdoba como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. La placa también incluye un párrafo personalizado, que en el caso de Manuel Cachinero (La Palma 3), expuesta en su patio, dice que "deja notar su faceta de artista, su gran variedad de plantas y flores, dispuestas con piezas arqueológicas y otros elementos decorativos, su sin igual uso del agua y, como resultado, una combinación de gran belleza y con singulares valores artísticos".

Diario *Córdoba*, 24 de mayo de 2014. Foto A.J. González.

►► Homenajeados y responsables institucionales, ayer en Trueque 4.

Patrimonio humano del patio

El Ayuntamiento rinde tributo a 21 cuidadores 'históricos'

JUAN M. NIZA
COPODOBA

15 patios, 21 nombres y unos corazones que no pueden ni medirse ni contarse ni olvidarse. El premiadísimo recinto de Trueque 4, aquel que cuidaron las hermanas Montilla y que Vimcorsa adaptará como museo de los patios, fue el escenario elegido por el Ayuntamiento para rendir un tributo íntimo a algunas de las más entrañables personalidades del mundo de los patios a las que, como dijo el alcalde, José Antonio Nieto, "estamos eternamente agradecidos".

Así, y con el gerente de Vimcorsa, Francisco Paniagua, como maestro de ceremonia, se rindió tributo a una relación de nombres que están ligados a la pequeña gran historia de la ciudad: Amalia Tello (Agustín Moreno 43), Carmen Pérez (Custodio 5), Valle Jiménez (Encarnación 11), Ricardo Villar y Manuela Lorente (Guzmanas 4), Manuel Cachinero (La Palma 3), Marina Muñoz y Antonio Almenara (Mariano Amaya 4), a todos los vecinos de Martín de Roa 7 y 9 (personificados en *El Langosta*), Antonio Gómez y Magdalena Amate (Montero 12), Rosario Cantillo (Parras 6), Adoración y Manuel Córdoba (Postrera 28), Elisa Pérez (Pozanco 21), Ana de Austria y Francisco Leiva (San Basilio 22), Josefa Gómez (San Juan de Palomares 11), Ana Muñoz (Tinte 9) y a las hermanas Montilla (Trueque 4). Una lista emotiva al haber muchos cuidadores que ya no están entre nosotros, igual que algún patio que mimaron y que ya no abre en mayo.

La distinción consistió en una sobria placa metálica, con un dibujo esquemático y un texto literario. Por cierto, si el criterio para el reconocimiento era haber presentado el patio durante más de dos décadas, hay que decir que no estaban todos. Aunque también es cierto que todos los que recibieron el tributo se lo merecían sobradamente. Y por supuesto, hubo inevitables lágrimas. Gotas de agua que quedan para la intimidad del patio. ■

homenaje
Los familiares no pudieron reprimir **alguna lágrima** cuando, entre los **21 distinguidos**, se recordó a **cuidadores fallecidos**

los premios han pasado de largo sin reconocer "las horas de limpieza de la columna antiquísima ni el trabajo para recuperar una antigua reja ni la cuidada iluminación nocturna de velas que convierte al patio en algo mágico". En Don Rodrigo 9, la benjamina de las cuidadoras, María Fernández, recibe al visitante con una mantilla antigua de encaje decorando el zaguán. Etcétera. Pequeña muestra del millón de sensaciones que aguardan en unos patios para disfrutar.

En las últimas cuatro décadas la prensa viene dedicando creciente atención a los patios en mayo, en contraste con el escaso interés que mostró en las décadas centrales del siglo XX, y siembra sus páginas de imágenes, de valoraciones y de testimonios de quienes los viven y trabajan. El periodista Manuel Fernández, que con su pluma tanto ahonda en las esencias de la ciudad, dice que Córdoba "mira al cielo por mayo para despertarse de una especie de letargo invernal", y que "la pila del lavadero, el pozo, las macetas, las escaleras que conducen a las habitaciones son mostradas con pudor de domingo con esa humildad de los sencillos que nada tiene de ostentación y sí bastante de hospitalidad". Y Juan M. Niza añade que lo mejor de los patios "no es ni la arquitectura popular, ni los miles de horas de trabajo, ni las plantas, ni la fiesta, ni el turismo… Los mejor de los patios son sus gentes". Indiscutible.

UN PERIODISTA A LA BÚSQUEDA DEL ALMA DE LOS PATIOS

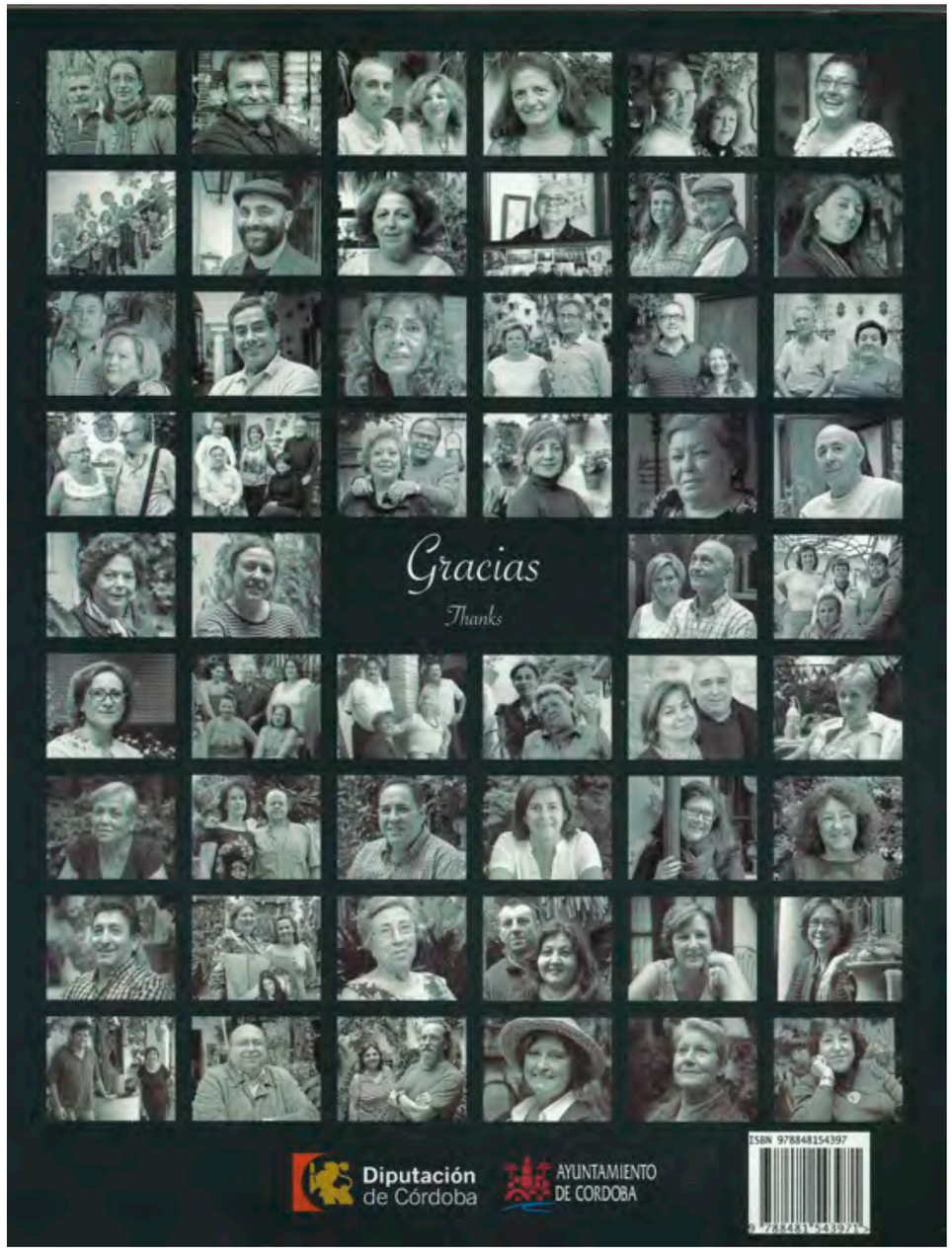
En 2014 el periodista Francisco Javier Cantador se sumergió en los patios concursantes para descubrir sus almas, que son los cuidadores, artífices de ese milagro primaveral de puertas abiertas. Producto de aquella inmersión fue su libro *El alma de los patios de Córdoba*, bien ilustrado por José Martínez Asencio con magníficas fotos de patios, en color, y personas, en blanco y negro, un inteligente contraste. De sus páginas extraigo algunas frases y circunstancias de los abnegados cuidadores.

En Martínez Rücker 1, casa natal del pintor renacentista Pablo de Céspedes, Conchi Carmona confiesa que "el trabajo en el patio me cura los dolores". En San Basilio 22 Ana de Austria Bogallo recuerda cuando vivían allí nueve familias y había cinco pilas para lavar, así que "tenías que echar un trapo por la noche para tenerla ocupada para la mañana siguiente, si no te lo quitaban". Rafael Córdoba, de Postrera 28, cuyas macetas están pintadas de añil por consejo de Antonio Gala, aún recuerda "aquellos peroles con cantes y bailes que se organizaban en el patio cuando yo era chico y sigo celebrando; aquí –añadía– hemos festejado las comuniones y las Nochebuenas". En Duartas 2, cuenta Isabel Luque que cuando su madre, Luisa Moya, fue consciente de que su muerte se acercaba, le pidió que sus cenizas reposaran en el patio, y allí están, cerca de las flores que siempre le gustaron.

La ceramista María Luisa García, de Maese Luis 22, cree que "el patio, además de estar bonito, debe oler muy bien, y eso lo conseguimos con el clavel de clavo, que es el típico clavel reventón andaluz, y con el jazmín". En Tinte 9, Ana Muñoz, de niña, ayudaba a su abuela a pintar los tiestos "con azulillo de entonces, lo que ahora llaman añil; decía que era un repelente para los mosquitos". Francisco Diego Ruano recuerda que cuando llegó a la casa de Agustín Moreno 43, siendo niño, vivían allí ocho familias y "las mujeres se sentaban a coser o a bordar en la galería mientras escuchaban la radionovela *Lucecita*". Cuando sus padres adquirieron la casa

Elena Vilches y Oscar Rubio, propietarios y cuidadores del patio de Guzmanas 7, pertenecen a la última hornada de concursantes, pues se incorporaron al certamen en 2019.

Foto Juan Ayala, cortesía *El Día de Córdoba.*



Los protagonistas del libro *El alma de los patios de Córdoba* aparecen reflejados en la contraportada, como reconocimiento a su abnegación y constancia en el cuidado de esos recintos que protagonizan una Fiesta ya universal.

Fotos Chencho Martínez.

Cuatro cuidadoras históricas fotografiadas en 1991 por Leonardo Rodríguez, autor también de sus perfiles, unas mujeres a las que no les pesaban los años para mimar sus patios. Estirpe de cuidadoras.

Diario *Córdoba*, 18 de mayo de 1991.

emprendieron su reforma y "los ladrillos los averiguamos mi padre y yo en la escombrera del vacie que había al lado del río".

Concepción López tiene en su zaguán de Conde Arenales 4 una Virgen Milagrosa y "una señora ha venido durante años a rezarle". En Duque de la Victoria 3, el fotógrafo Manuel Morales nunca olvidará a aquel visitante que se arrodilló y besó el suelo del patio "como solía hacer el Papa Juan Pablo II". Cuando en 1976 la arquitecta Cristina Bendala adquirió la casa de vecinos de plaza

Manuela Lorente y Ricardo Villar entregados al cuidado de su patio en la calle Guzmanas 4, que concursó hasta 2016, cuando los años entorpecían ya su tarea.

Foto R. Morales, 2009.

Subido en la escalera Rafael Córdoba da los últimos toques a su patio de Postrera 28, fotografía que mereció la portada del periódico *El Día*.

Diario *El Día de Córdoba*,
19 de abril de 2021. Foto Juan Ayala.

de las Tazas 11, para rehabilitarla y transformarla en vivienda familiar, recuerda que "quedaba una pareja de viejecitos muy mayores malviviendo en medio de las ruinas". Una familia "llamó un día a su puerta –relata Cantador– con la urna de las cenizas de una antigua vecina que había residido en la casa y le pidió, con éxito, poder celebrar allí su despedida". Historias que emocionan.

En San Juan de Palomares 8 se advierte enseguida que Gabriel Castillo Prieto es sobrino de un artista, el imaginero Castillo Ariza, por el gusto que despliega en su patio, en el que las flores dialogan con piezas arqueológicas. Un patio con arte. Para Leonor Camorra, de Juan Tocino 3, una casa dentro de un jardín, "las macetas son como los hijos, las cuidas, las quieres y te preocupas de que nada les falte".

El artista restaurador Rafael Barón construyó su vivienda de Pastora 2 en el solar de una antigua casa de vecinos en la que habitaron siete familias. "Estuvimos varios años recopilando piezas de casas viejas que la gente iba derribando e incorporándolas a nuestra casa; así recuperamos rejas, puertas, columnas o suelos". En su patio no faltan el laurel, el naranjo ni el olivo, árboles que simbolizan las culturas romana, árabe y judía.

En Pozanco 6, Mercedes Romero, presenta el patio por su hija María José, que en la flor de la vida murió en un desgraciado accidente de tráfico y "estará en el cielo viendo como le rindo así homenaje". Elisa Pérez Laguna recordaba que cuando su patio de Pozanco 21 era una casa de vecinos "las nochebuenas las convertíamos en grandes fiestas en las que alguien ponía el anís mientras otros traían los roscos y los mantecados".

Dice Maribel Navajas que muchas de las personas que visitan su patio de Parras 5 "alucinan, y a mí se me pone la carne de gallina, porque yo he visto a mucha gente irse de aquí llorando de emoción". En Parras 6 nació y vivió el poeta Pablo García Baena hasta los siete años y cuando visitaba de mayor la casa decía que el patio estaba como lo recordaba en su niñez. María Milagros Aznar confiesa en Parras 8, donde llegaron a vivir dieciocho familias, que antes no le gustaban las plantas "y me enganché al patio y a su cuidado al fallecer mi padre como un homenaje a su memoria, ya que sus tres pasiones eran su familia, su Córdoba Club de Fútbol y sus macetas".

22 CÓRDOBA
Fiesta de los Patios 2021

VIERNES 7 DE MAYO DE 2021 ABC
abccordoba.es

LUIS MIRANDA CÓRDOBA

LAS familias humildes que vivían en aquello que en otras partes casi se hubiera llamado corrala no habrían entendido nunca que 50 o 70 años más tarde hubiera gente que hiciese una cola muy larga para entrar. No habrían comprendido que se quisieran tomar muchas fotografías ni que aquella casa que ahora se nombra por una dirección mítica, Marroquíes, 6, tuviera en el portal una pared para contar los premios.

Quién se lo iba a decir a los que llegaban a Córdoba desde los pueblos en busca de un futuro mejor y no buscaban casa, porque eso no era para ellos, sino un cuarto en el que dormir con la familia. Cómo lo iban a pensar los que en verano sacaban los colchones al patio para poder conciliar un poco el sueño con el poco fresco que caía algunas noches de Córdoba.

No lo habrían imaginado las vecinas que compartían su pan con las demás si aquel día en casa de alguna no habían entrado las monedas con que poder pagarlo.

Marroquíes, 6 ahora parece parte de la eternidad de los Patios de Córdoba, pero los hay más antiguos y con más participaciones. La casa es una concepción del arquitecto Enrique García Sanz, uno de los renovadores de la ciudad en aquellos años, que creó cuatro manzanas de pequeñas viviendas articuladas en torno a seis calles y una zona central. El proyecto es de 1928.

Esta zona central es el patio, aunque ahora todo se visita como tal. No era raro esta forma de construir en aquel tiempo, como recuerda el arquitecto y exgerente de la empresa municipal Vimcorsa, Rafael Obrero, que explica que se partía de la necesidad de «optimizar el espacio» y conseguir el mayor número posible de casas en la parcela que se disponía.

Una casa muy vivida

«Era como una de las urbanizaciones actuales, a su forma, pero interior», dice. No han quedado en Córdoba edificios así, pero sí hay ejemplos parecidos en Sevilla o Madrid. Conserva la casa sus famosas pilas para lavar y la cocina que era común para todos. Era una casa para 17 vecinos, pero llegaron a vivir hasta 23 familias.

Francisco Pérez conoce la casa desde niño, porque nació en el número 7 de la misma calle Marroquíes y su novia, hoy su esposa, en el número 3. «Esta casa era tan grande y tan vivida que hemos tenido siempre relación. Yo he estado en nochebuenas y días festivos desde que tenía diez años, y ahora tengo setenta», ilustra.

La vida era sencilla, pero como en todas partes. Hay viviendas con tres habitaciones, pero la mayoría tiene dos, una para comer y otra para dormir. «Todo lo demás era común y la vida se hacía en el patio», recuerda.

Después llegaron viviendas con cocina y aseos, pero en aquel entonces eran familias que habían llegado en las décadas de 1930 y 1940, desde los pueblos. Preguntaban por quién alquilaba una habitación y trabajaban sobre todo en la construcción.

Los hombres dormían fuera para huir del calor y las mujeres dentro. ¿Infravivienda? Para ellos no era así. Se apañaban. «Así vivían todos. No había más que eso, y apenas había clase media. Vivían aquí como los que vivían en el Huerto Hundido o en San Agustín», explica. Había también talleres de carpinteros, plateros que ahora son ceramistas, constructores de guitarra y restauradores de muebles.

Francisco Pérez tiene un cuarto en el que pasa parte del día y forma parte de los vecinos que cuidan el patio todo el año. El dinero que recibe en premios revierte en cuidados y en la

Marroquíes, 6

La sencilla vida antes de ser un monumento

El edificio, que acumula galardones, nació en 1928 como una urbanización interior que tenía que aprovechar al máximo el espacio y llegó a tener a 23 familias viviendo a la vez

Conservación
El arquitecto Enrique García Sanz firmó el proyecto original que apenas ha tenido cambios

Reportaje sobre el patio de Marroquíes 6, por Luis Miranda, en *ABC Córdoba*, 7 de mayo de 2021.

Ricardo González encontró la casa que buscaba para vivir cuando acudió a Ocaña 19 para entrevistarse con la viuda de Juan José Bernete *Capitán Chimeno*, "que había perdido la vida en la Guerra Civil, en el frente de Pozoblanco", sobre el que realizaba un trabajo. Vivían allí entonces cinco familias, la mayoría viudas de edad avanzada. En el patio de Chaparro 3, rodeado de viviendas confortables en las que habitan seis familias, "en el momento en que aparece un rayito de sol inventamos algo para salir y entablar una conversación o compartir un perol o lo que se tercie", dice José María Ruiz.

ABC VIERNES 7 DE MAYO DE 2021
abccordoba.es

CÓRDOBA 23
Fiesta de los Patios 2021

Ocho primeros premios

El patio de Marroquíes, 6, entró en la historia del concurso algo tarde, en 1986. El periodista y colaborador de ABC Francisco Solano Márquez bucea en la historia del concurso y constata que participó primero en un ciclo de cinco años seguidos. Para entonces ya estaba allí la colosal buganvilla que hace de quitasol estético y que muestra su antigüedad en el tronco entrelazado. En ese primero año no consiguió ningún premio, pero luego sí recibió algunos, hasta el cuarto de 1991. Marroquíes, 6 estuvo cerrado unos años al concurso y volvió en 1998, y desde entonces, recuerda Francisco Solano Márquez, nunca ha faltado a la cita. En 2000 fue el primero de sus ocho primeros premios, que, además del galardón de honor en el año 2014. De los que siguen participando es el recinto más laureado y de los más visitados.

A la izquierda, zona central, cubierta por la buganvilla. Sobre estas líneas, imagen central en que se aprecia la estructura. En las otras tres fotografías, detalles de algunas de las calles laterales

FOTOS: VALERIO MERINO

tarea de blanquear, que se lleva 3.000 euros y se hace cada año.

Lo cuenta Ángela Moreno, que tiene un taller de cerámica creativa y muestra orgullosa las baldosas hidráulicas originales. Llegó en 1988 y explica que el edificio tiene un propietario que reside en Madrid, y que todos los arrendatarios, sean residentes o talleres, tienen una renta muy baja. Algunos de los talleres tienen todavía baños que deben compartir. Quedan ocho viviendas y otros tantos talleres.

Antes la vida era de otra forma y ella pueda contar lo mucho que sabe de lo que ha pasado allí y de lo que ha escuchado de los vecinos con los que ha pasado las tardes. «La vida es muy parecida a la de hace 50 años, por las conversaciones y por estar en contacto las personas», cuenta. Y no es que faltaran problemas: «Había peleas y discusiones, pero la convivencia siempre ha sido más que una familia. Si necesitabas algo, la primera era la vecina, y si ese día no había para comprar pan, yo te daba. Era una convivencia totalmente diferente», cuenta.

La vida ha cambiado y aunque el patio sea como un monumento, ya hay aparatos de aire acondicionado, como en todas partes, y las muchas plantas que hay en el patio ayudan a que haya una especie de microclima que combate el calor de la ciudad. Fue cuando la sencilla decoración de las vecinas pasó a ser la actual en que las plantas lo llenan todo y deslumbran a los visitantes por todos los rincones en que aparecen tantas especies distintas.

Todavía en el paseo por el patio se notan televisiones encendidas de personas que pasan la mañana y las señales de que allí se hace vida diaria. El edificio, eso sí, está protegido por Urbanismo. El interior de las viviendas y talleres se puede reformar, pero el exterior se tiene que conservar como está. Eso incluye las galerías, el suelo, las ventanas y las fachadas de las casas, muchas de ellas con un pequeño soportal a la entrada. Tampoco la famosa pila para lavar y los espacios comunes en los que tenían que turnarse los vecinos antiguos que llegaban para alquilar un cuarto con el que poder sacar adelante a todos los hijos. Hoy aquella forma de vida tan humilde ha pasado a ser un museo que en mayo está en pleno esplendor.

Hábitos
Muchos vecinos pasaban la noche al aire libre para huir de las altas temperaturas de las casas

Una veintena de habitaciones se alinean a lo largo de las callejas-patio de Marroquíes 6; algunas de ellas las han ido uniendo y transformando los vecinos mientras que otras se dedican a talleres artesanos. "Los premios los invertimos en hacerle poco a poco reformas a la casa, como las obras de la red de saneamiento y el cambio del suelo de cemento por otro de bolos", como dice Mari Ángeles Arquero, pues "vivir aquí lo compensa todo (…) Es un modo de disfrutar de la naturaleza en pleno centro de la ciudad". Son algunos de los testimonios espigados del libro *El alma de los patios de Córdoba*, que, como se ha visto, son sus cuidadores. ■

AMIGOS DE LOS PATIOS *en su defensa*

Un acontecimiento importante para el futuro de los patios es la creación en abril de 1974 de la asociación Amigos de los Patios Cordobeses, impulsada por siete fundadores cariñosamente conocidos por 'los Siete Magníficos', que son Santiago Granados Álvarez, primer presidente, Antonio Bejarano Nieto, Miguel Salcedo Hierro, Miguel García Gómez, Serafín Corral Checa, Manuel Alcántara Eslava y Manuel Garrido Moreno, de quien parte la idea fundacional de esta entidad que tanto destacará en la defensa de los patios típicos.

El periodista Rafael Gago, que aunque jubilado mantiene su perseverante "Postal del día" en ese tiempo, escribe con cierto pesimismo que la asociación llega un poco tarde "porque casi no existen patios típicos que merezcan conservarse", pues "uno tras otro fueron derrumbándose y en sus solares se han ido edificando esos bloques de pisos en los que los vecinos pierden su personalidad". A su juicio el problema surge por "la falta de rentabilidad de las viviendas típicas, que carecen de las mínimas comodidades".

Como obras son amores, una de las primeras iniciativas de los Amigos de los Patios es la adquisición de la casa de San Basilio 50 (hoy 44), cerrada y en peligro de derribo, con el fin de restaurarla y establecer en ella su sede social. Para hacer frente a la compra los fundadores suscriben créditos personales que más tarde se subroga la propia asociación. Tan representativo patio popular, ganador de primeros premios en 1956 y 1963, mantiene sus puertas abiertas todo el año y acoge talleres artesanos que le dan vida. Durante mucho tiempo su cuidado estuvo a cargo de Manuel Sánchez Colmenero, que con noventa y tantos años aún regaba y le cantaba a las macetas. Pero no será el único patio salvado por los Amigos, pues poco después adquieren también la Casa de las Campanas, en Siete Revueltas 1, noble edificio de raigambre mudéjar cuyo amplio patio se incorpora como activo escenario al Festival de los Patios, como ya se vio. En su nueva dedicación fue inaugurada el 4 de enero de 1982, un regalo de Reyes.

Los estatutos de la asociación, fechados el 4 de abril de 1974, dicen que su principal objetivo es "la defensa y conservación de los típicos y tradicionales recintos de los patios cordobeses, cuyo origen y fundamento data de la época romana y a los que el gusto árabe de la época califal dio una intimidad cuyas esencias perduran. Dentro de la variedad de estos patios cuenta Córdoba con los de los antiguos palacios, casonas y museos, así como los de las viviendas populares, que en las fiestas de mayo participan anualmente en Concursos convocados por el Excmo. Ayuntamiento, pero que, por imperativo del tiempo y al paso de los años, tienden a desaparecer".

"Los Siete Magníficos", grupo fundador de los Amigos de los Patios Cordobeses fotografiados en el patio principal del Círculo de la Amistad. Foto Ladis.

Una de las juntas directivas de los Amigos de los Patios Cordobeses, cuando era presidida por Manuel Garrido Moreno, fotografiada en el patio de la Casa de las Campanas, *inaugurada* en enero de 1982. Foto Francisco González.

El alcalde Antonio Alarcón se dirige a los Amigos de los Patios en mayo de 1975, con motivo de la apertura de su sede en San Basilio 50 (hoy 44) tras la adquisición de la casa. Foto Ladis. Archivo Municipal de Córdoba.

Entre los fines de la nueva asociación figuran su intención de "mantener, en sus clásicas características y por todos los medios a su alcance, la mayor cantidad de estos patios"; fomentar "la admiración y el cariño a tan típicos recintos, procurando que se conozcan más y mejor, tanto en España como en el extranjero"; llevar al ánimo de los cordobeses y especialmente de propietarios y constructores "la conveniencia de que en los proyectos de construcción de nuevos edificios sitos en el casco urbano de la ciudad y en especial de la zona histórico-artística, se incluyan los patios como fiel reflejo y herencia de los que todavía constituyen este acervo artístico"; y gestionar "la decidida incorporación de los patios de antiguos palacios, casonas y museos al Festival de los Patios Cordobeses".

También pretenden "agrupar a cuantos gusten de la conservación del antiguo patio cordobés"; crear un archivo documental de cuanto tenga relación con la historia del patio cordobés; colaborar en lo posible y dentro de los medios a su alcance "en el desarrollo del Festival de los Patios Cordobeses o de cualesquiera otros que la misma considere conveniente o interesante y que tienda a ensalzar el típico patio"; promover y organizar concursos, festivales, conferencias, recitales, seminarios, estudios y toda clase de publicaciones y folletos sobre los atractivos de los patios", y colaborar en cuantas iniciativas ajenas lo merezcan.

Y así lo han venido haciendo, especialmente durante el largo mandato presidencial de Manuel Garrido Moreno, fallecido en 2010, a quien el Ayuntamiento dedicó la íntima placita que se abre al final de la calle Martín de Roa, para que siga así cerca de *sus* patios. En 2002 el Ayuntamiento distinguió a esta asociación con la Medalla de Oro de la Ciudad.

DIARIO CÓRDOBA

10 LOCAL

REAPERTURA DE LA SEDE DE AMIGOS DE LOS PATIOS

De la tradición a museo etnológico

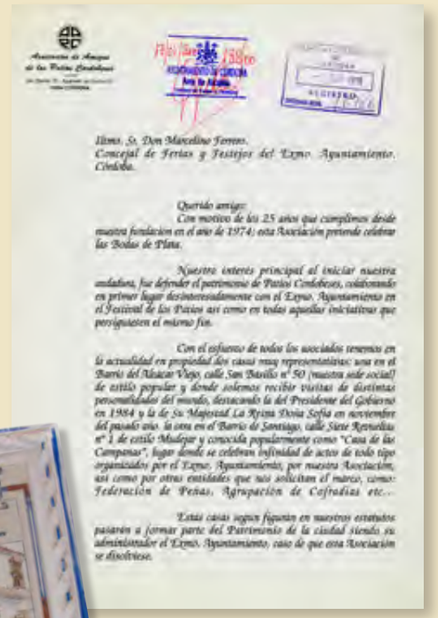
Alquilan dependencias del inmueble a artesanos con fines promocionales

El objetivo es crear un centro sobre la vida social cordobesa en las 'casas de muchos'

José Luis López, en el acto de reapertura de la sede, explica la obra o historia del edificio.

Testimonio de convivencia desde 1695

Reflejo en la prensa de la reapertura de la casa de San Basilio 50 tras su consolidación y rehabilitación por los Amigos de los Patios Cordobeses, acto en el que el arquitecto José Luis de Lope y López de Rego habló sobre la historia del inmueble. Diario *Córdoba*, 26 de noviembre de 2000.



Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses

Ilmo. Sr. Don Marcelino Ferrero.
Concejal de Ferias y Festejos del Excmo. Ayuntamiento.
Córdoba.

Querido amigo:
Con motivo de los 25 años que cumplimos desde nuestra fundación en el año de 1974; esta Asociación pretende celebrar las Bodas de Plata.

Nuestro interés principal al iniciar nuestra andadura, fue defender el patrimonio de Patios Cordobeses, colaborando en primer lugar desinteresadamente con el Excmo. Ayuntamiento en el Festival de los Patios así como en todas aquellas iniciativas que persiguieran el mismo fin.

Con el esfuerzo de todos los asociados tenemos en la actualidad en propiedad dos casas muy representativas: una en el Barrio del Alcázar Viejo, calle San Basilio nº 50 (nuestra sede social) de estilo popular y donde solemos recibir visitas de distintas personalidades del mundo, destacando la del Presidente del Gobierno en 1984 y la de Su Majestad La Reina Doña Sofía en noviembre del pasado año, la otra en el Barrio de Santiago, calle Siete Revueltas nº 1 de estilo Mudejar y conocida popularmente como "Casa de las Campanas", lugar donde se celebran infinidad de actos de todo tipo organizados por el Excmo. Ayuntamiento, por nuestra Asociación, así como por otras entidades que nos solicitan el marco, como: Federación de Peñas, Agrupación de Cofradías etc...

Estas casas según figuran en nuestros estatutos pasarán a formar parte del Patrimonio de la ciudad siendo su administrador el Excmo. Ayuntamiento, caso de que esta Asociación se disolviese.

Primera página de la carta dirigida por los Amigos de los Patios al concejal de Ferias y Festejos Marcelino Ferrero en 1999, año en que la asociación cumplía sus Bodas de Plata fundacionales. En el escrito se recuerda el objetivo de la entidad, los principales hitos de su trayectoria hasta entonces y la voluntad de ceder su patrimonio a Córdoba "caso de que la Asociación se disolviese". Archivo Municipal de Córdoba.

Azulejo conmemorativo de la concesión por el Ayuntamiento de Córdoba de la Medalla de Oro de la Ciudad en 2002.

Con más de noventa años Manuel Sánchez Colmenero aún regaba y cantaba a las macetas como cuidador del patio de San Basilio 50. Foto R. Morales, 2009.

Un ramo de CLAVELES Y GITANILLAS

Veintidós años después de la creación de los Amigos de los Patios surge en noviembre de 1996 la Asociación de Patios Cordobeses, Rejas y Balcones "Claveles y Gitanillas", formada por propietarios y cuidadores, cuyos estatutos destacan como principal objetivo "trabajar por la creación, mantenimiento y conservación de los Patios Cordobeses como parte del Patrimonio del Conjunto Histórico-Artístico de Córdoba y de la Humanidad", así como fomentar la unión entre todos y su conocimiento por cordobeses y foráneos.

Forman la comisión gestora Leonor Camorra, de Juan Tocino 3; Blanca Ciudad, de San Basilio 17; Antonio Moreno, de Pintor Bermejo 1; Antonio Almenara, de Mariano Amaya 4; Virginia Llano, de Barrionuevo 22; Rafael Sánchez, de Escañuela 3; Ana de Austria Bogallo, de San Basilio 22; Josefa Rincón, de Tafures 8; Antonio Gómez, de Montero 12; Amalia Téllez, de Agustín Moreno 43; Ana Muñoz, de Tinte 9, y María Rodríguez, de Armas 14, todos concursantes habituales por entonces. La asociación fija inicialmente su domicilio social en el Centro Cívico de la Corredera, y más tarde traslada su sede a San Juan de Palomares 11, tras la rehabilitación de la casa realizada por Vimcorsa.

Además de aglutinar a numerosos propietarios de patios, Claveles y Gitanillas canaliza propuestas y reivindicaciones del colectivo ante el Ayuntamiento, logrando que muchas de ellas se tengan en cuenta a la hora de organizar el concurso o redactar sus bases. Nadie como sus cuidadores –los verdaderos y sacrificados artífices del mantenimiento– para entender la situación de los patios y sus problemas, a los que hace referencia la primera presidenta, Elisa Pérez, en la introducción al libro *Los patios cordobeses* (2001), como son "las continuas plagas, los cambios de clima tan bruscos, la incorporación de la mujer al mundo del trabajo,

ACTA FUNDACIONAL

En Córdoba, el día 5 de Noviembre de 1996, con la asistencia de los abajo reseñados, socios y socias promotores de esta Asociación, da comienzo la presente Asamblea Fundacional, cuyo Orden de día es el siguiente:

1º - Constituir la Asociación de Propietarios,Propietarias y Vecinos, Vecinas de los los Patios Cordobeses - Rejas y Balcones "CLAVELES Y GITANILLAS"

cuyos FINES son:

- Trabajar por la creación, mantenimiento y conservación de los Patios Cordobeses como parte del Patrimonio del Conjunto Histórico Artístico de Córdoba y de la Humanidad.
- Unirnos todos los Patios Cordobeses para fortalecer, incrementar y crear relaciones humanas, económicas y culturales de este gran Patrimonio, a traves de nuestros propios medios, através de los medios que tienen las Instituciones Públicas o Privadas ya sean Locales, Provinciales, Autonómicas, Estales, Europeas e Internacionales.
- Fomentar el conocimiento de la Población Cordobesa, de Andalucia, de España, de Europa e Internacional de este Patrimonio del cual somos propietarios o vivimos en él, como son los Patios Cordobeses.
- Tener Relaciones con Patrimonios Históricos dentro de España,Europa y otros paises de cualquier parte del Mundo y que hayan sido proclamados así por las Entidades Mundiales dedicadas a este aspecto, ya sean en el orden social, cultural, económico.
- Cualquier otro fin que en orden a los anteriores fines se halen dentro de las disposiciones legales vigentes Locales, Provinciales, Autonomas, Estatales, Europeas e Internacionales.

2º - Aprobación de los Estatutos de la Asociación.

3º - Elección de la Junta Gestora que se encargará de la documentación necesaria y de la organización inicial, constituida por las siguientes personas:

NOMBRE Y APELLIDOS
Leonor Camorra Perez
Blanca Ciudad Iredio
Antonio Moreno Crespo
Antonio Almenara Sánchez
Virginia Llano Ledesma
Rafael Sanchez Centeno
Ana de Austria Bogallo
Josefa Rincón Mañosalvas
Antonio Gómez Gutierrez

Acta fundacional de la asociación Claveles y Gitanillas, constituida oficialmente el 5 de noviembre de 1996. Archivo Municipal de Córdoba.

"Con mis macetas" lleva por título esta evocadora postal de principios del siglo XX que ilustra la portada de *Patios de Córdoba*, mayo 2013, revista anual de la asociación Claveles y Gitanillas. Postal Purger and Co., Munich.

EXCMA. SRA.

ELISA PEREZ LAGUNA COMO PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE PROPIETARIOS/AS, VECINAS /OS, DE PATIOS CORDOBESES, REJAS Y BALCONES CON DOMICILIO EN CENTRO CÍVICO DE PL. CORREDERA, S/N. TFNO DE CONTACTO: 957 [illegible] A V. E. EXPONE:

QUE LA ASOCIACIÓN QUE PRESIDE TRAS VARIOS AÑOS DE REIVINDICACIONES DIVERSAS RESPECTO A LO QUE ES EL CONCURSO Y SOBRETODO A QUE LA TRADICIÓN DE CUIDADO DE LOS PATIOS Y A LA CONSERVACIÓN DE ESTOS, ASÍ COMO A SU DIFUSIÓN Y EXPOSICIÓN NO SE VEA MERMADO POR EL DESÁNIMO DE LAS PERSONAS QUE LO CUIDAN HA ELABORADO UNAS NUEVAS BASES QUE IMPULSEN EL DESARROLLO DE LOS MISMOS.

QUE EL CONCURSO DE LOS PATIOS NO ES UN EVENTO DE 15 DIAS SINO DE TODO UN AÑO Y POR ELLO LAS NUEVAS BASES ESTÁN DIRIGIDAS AL TRABAJO Y AL ESFUERZO DE TODO UN AÑO ASÍ COMO AL PROBLEMÁTICAS QUE CONLLEVA.

POR TODO ELLO LE ADJUNTAMOS NUESTRA PROPUESTA Y LE SOLICITAMOS UNA REUNIÓN CON V. E. PARA TRATAR DE ESTA PROPUESTA Y DE TODO LO RELACIONADO CON NUESTRA PROBLEMÁTICA.

CÓRDOBA A 23 DE JULIO DE 1999

LA PRESIDENTA

FDO. ELISA PEREZ LAGUNA

Carta dirigida por Claveles y Gitanillas al Ayuntamiento en 1999 con propuestas sobre modificación de las bases del Concurso de patios. Archivo Municipal de Córdoba.

el pequeño tamaño de las familias, que dificulta la atención adecuada al masivo turismo que nos invade y nos deja exhaustos, sin resuello, en esos días de concurso y de fiesta, aunque, a pesar de todo –terminaba– el premio final es el sentimiento, el reconocimiento, la amistad trabada con la gente que año tras año nos visita y nos anima". La mejor recompensa.

Rostros visibles y comprometidos a lo largo de los años con la defensa de los patios a través de Claveles y Gitanillas han sido Elisa Pérez, Leonor Camorra, Blanca Ciudad y otros miembros de una dinámica directiva presidida hoy por Rafael Barón, que publica la revista anual *Patios de Córdoba*, dirigida por Francisco Mellado, y promueve concursos de pintura, el acercamiento de los escolares y el rescate de antiguas costumbres, como la celebración de la Navidad en los patios con villancicos, concursos de dulces y montaje de belenes, entre los que suele destacar el que instala en su casa de Pastora 2 el propio Barón, artista dorador, quien también explica una ruta guiada bajo el título "Descubrir los patios cordobeses", con escenas teatralizadas. En una de estas visitas le oí decir que las macetas se colgaban en los patios de las casas pobres para tapar los desconchones. Quién sabe. Para Barón los patios populares "son la esencia de una sociedad que en los años difíciles supo superar la falta de espacio, el hacinamiento y la pobreza convirtiendo unas infraviviendas en pequeños paraísos particulares, y todo –añade– gracias a la influencia de romanos y árabes, que nos inculcaron el amor al cultivo de las plantas dentro de las casas".

La asociación ha instituido las distinciones Clavel de Oro y Gitanilla de Oro, inspiradas en su propio nombre, con las que distingue cada año, respectivamente, a un hombre y a una mujer que destaquen por su labor en defensa de los patios cordobeses.

Junta directiva de Claveles y Gitanillas en 2018, presidida por Rafael Barón, en su sede de San Juan de Palomares 11. Revista *Patios de Córdoba*.

DIARIO CORDOBA

Propietarios de patios del concurso exigen cambios en su organización

Reclaman agilidad en las subvenciones y un reparto "justo" de premios

R. VIGUERA

La asociación Claveles y Gitanillas, que agrupa a más de dos tercios de los propietarios de patios cordobeses presentados a concurso, ha denunciado el retraso en las subvenciones que reciben cada año para su mantenimiento y el malestar por lo que consideran un poco equilibrado e injusto reparto de galardones. Claveles y Gitanillas critica que "año tras año son premiados los mismos patios" y pide participar en la organización del evento, "que ha alcanzado relevancia internacional".

Renovar el concurso

Propietarios de patios cordobeses, ayer en el de San Juan de Palomares 11.

El diario *Córdoba* refleja en sus páginas una propuesta de reforma de las bases del Concurso de patios formulada por la asociación Claveles y Gitanillas, que muestra aquí un perfil reivindicativo. Diario *Córdoba*, 2 de agosto de 1999.

Los patios se visten de **NAVIDAD**

Desde 2005 la apertura de patios en Córdoba se extiende también a la Navidad. Fue una iniciativa de Rafael Barón, que en su casa de Pastora 2 montaba habitualmente el Nacimiento y animó a otros patios a hacerlo, como Juan Tocino 3 y San Basilio 17, que fueron los primeros. Aquel fue el germen de una actividad promovida por la asociación Claveles y Gitanillas que arraigó en pocos años y encontró el apoyo económico del Ayuntamiento –que suele figurar como organizador– así como, en ocasiones, de la Junta de Andalucía y de la Diputación Provincial.

El formato habitual consiste en abrir los patios participantes vestidos de Navidad con el montaje de nacimientos domésticos y la incorporación a su ornato de plantas de invierno, especialmente flores de Pascua o pascueros pero también azaleas, begonias, ciclámenes y otras plantas de floración invernal. Coros populares cantan villancicos en los patios participantes, que suelen invitar a productos tradicionales de la tierra, como dulces, anisados de Rute o vino dulce Pedro Ximénez, aportados por empresas colaboradoras.

El ciclo 'La Navidad en los Patios de Córdoba' o 'Patios de Córdoba en Navidad', que de ambas formas se ha denominado, se ha ido consolidando a lo largo de los años hasta convertirse en una celebración habitual en el calendario festivo de esas fechas, gracias al apoyo de instituciones y firmas comerciales. El último ciclo celebrado antes de la pandemia tuvo lugar del 18 de diciembre de 2019 al 4 de enero de 2020.

Durante esos días se programan rutas por los patios populares en horario de tarde-noche. El último organizó siete rutas con una cuarentena de patios, al tiempo que los coros populares recorrían las calles de cada ruta, entre ellos Embrujo Cordobés, Malasiento, Amigos de Azahara, Romeros de la Mezquita, Aires Navideños, Arte de Nuestra Tierra y otros. Paralelamente, en los patios institucionales se desarrolló un ciclo de música clásica y navideña, con la participación de solistas instrumentales y los grupos Orpheus y Al Raso.

Dentro del ciclo se enmarca el concurso provincial de dulces navideños 'Patios de Córdoba', organizado por Claveles y Gitanillas, que ha celebrado ya trece ediciones. El certamen surgió con el propósito de recuperar recetas tradicionales y está abierto a concursantes de la capital y la provincia que presenten dulces en porciones, con peso mínimo de un kilo, que los organizadores reparten entre los patios que abren sus puertas para que inviten a sus visitantes. Suelen presentarse roscos, pestiños, mantecados, alfajores, mazapanes y otras variedades caseras, que se reciben en la sede de la asociación organizadora, San Juan de Palomares 11, donde también se reúne el jurado para adjudicar los premios, que en la última edición fueron tres de discreta cuantía: 300, 200 y 100 euros.

Con 'Patios de Córdoba en Navidad' no se limita a mayo la apertura de estos recintos, que en esas fechas celebran una edición más íntima y cordobesa, ya que los visitantes habituales proceden de la propia capital y de la provincia. Es otra de las aportaciones habituales del Ayuntamiento y de Claveles y Gitanillas a la Fiesta de los Patios, recuperando así antiguas tradiciones navideñas.

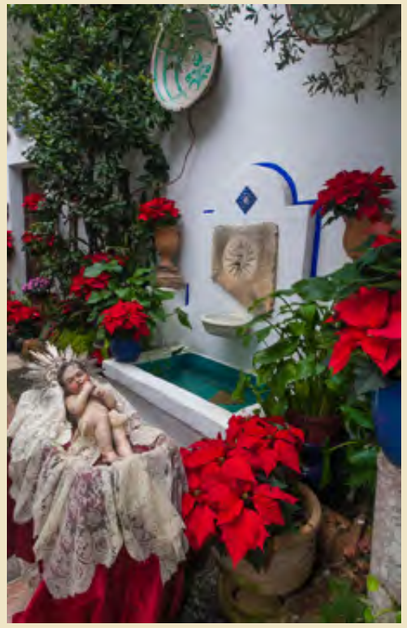


Imagen del Niño Jesús, obra contemporánea de Manuel Luque Bonillo (2002), acunada por Navidad junto a la fuente del patio de Pastora 2. Foto Rafael Barón.

En presencia del alcalde José Antonio Nieto y del consejero de Turismo Rafael Rodríguez un coro canta villancicos en el patio de Martín de Roa 7 durante la Navidad de 2014.

Bodegón de dulces navideños presentados en una de las ediciones del concurso organizado por Claveles y Gitanillas. Cortesía Asociación Claveles y Gitanillas.

Artístico Nacimiento instalado por Rafael Barón en su patio, Pastora 2. Foto Rafael Barón.

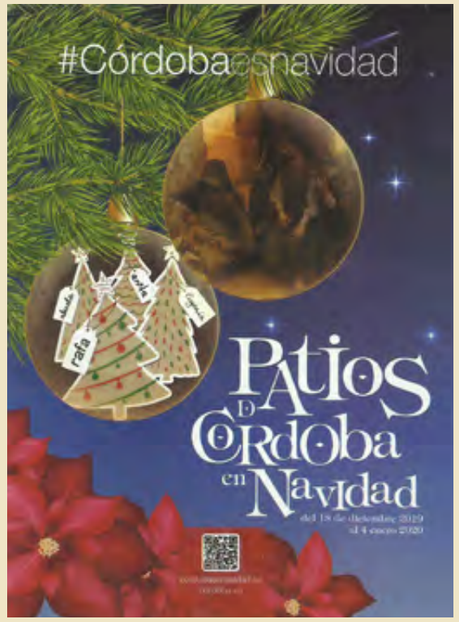


Imagen del ciclo 'Patios de Córdoba en Navidad' correspondiente a 2018-2019, el último antes de la pandemia. Colección Rafael Barón.

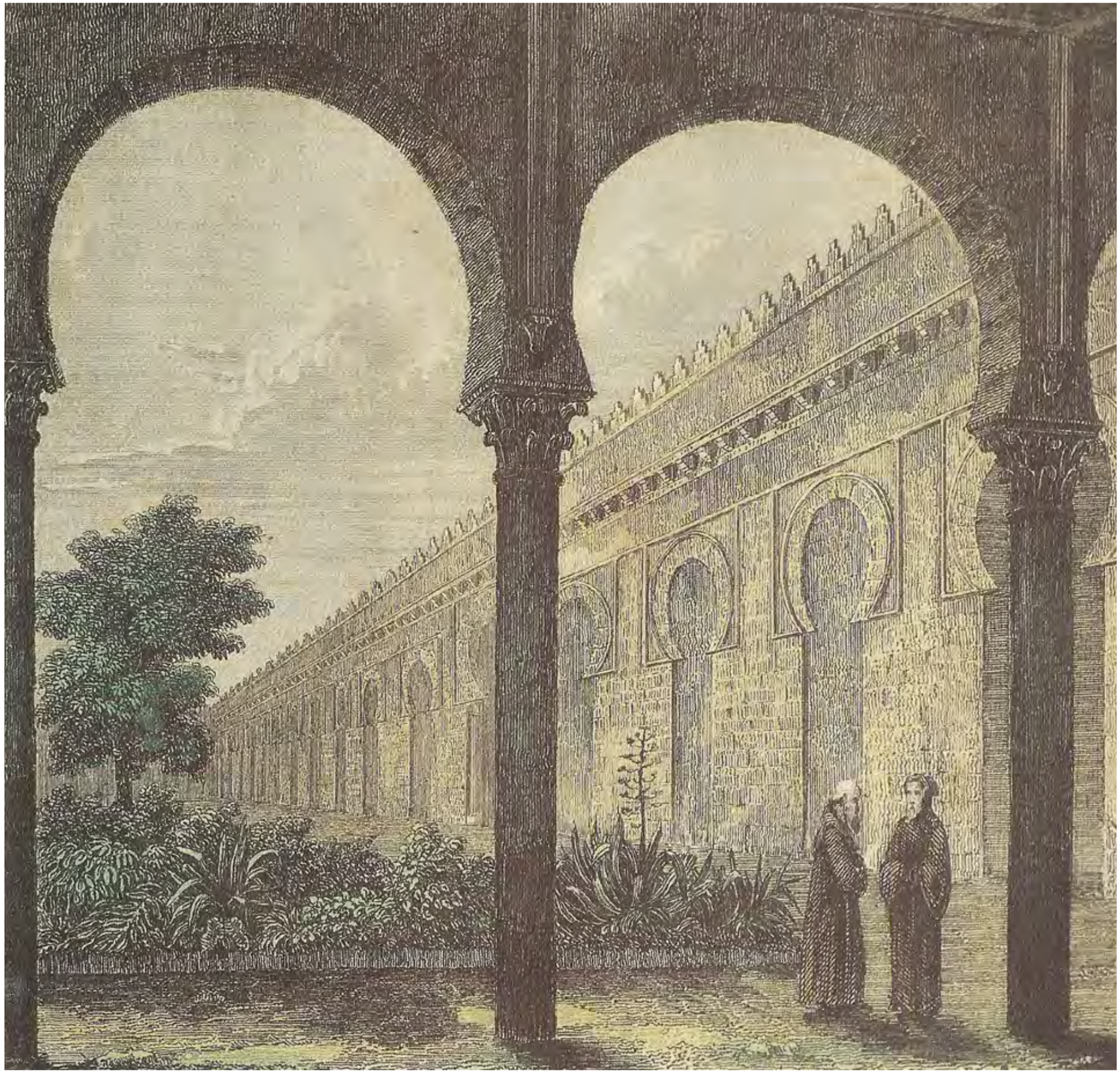
Portada del díptico informativo de la primera edición del ciclo, celebrada en la Navidad de 2006-2007. Participaron ocho recintos, a los que se sumó el de San Basilio 50, sede de los Amigos de los Patios Cordobeses, que ofreció teatro infantil sobre temas navideños. Colección Rafael Barón.

Capítulo 8

PATIOS ENGASTADOS EN MONUMENTOS

Aunque este libro no sea una guía de patios pretende al menos dar algunas pistas sobre los más representativos, agrupados por categorías. Prescindiendo de clasificaciones más técnicas estimo que los patios se pueden agrupar en tres bloques: monumentales, señoriales y populares, aunque las fronteras entre los grupos no siempre sean nítidas. Las bases del concurso municipal (2004) también distinguen tres clases: aristocráticos, como Viana; de clase media, en el entorno la Catedral, y populares, en los barrios de la Ajerquía.

Pero desde un punto de vista arquitectónico, más técnico, el abanico se amplía. En su libro *Córdoba interior*, subtitulado *La vida desde el patio*, Victoria de Larriva y Francisco Riobóo distinguen hasta una decena de tipos: compás, centro con y sin galerías, claustro, articulado, calle, de luces, residual, abierto y público, que según su uso pueden ser a su vez unifamiliares, casas de vecinos en inmuebles reutilizados, casas de vecinos de nueva planta, edificios públicos, palacios, conventos, bloques plurifamiliares y promociones de viviendas unifamiliares,



"Patio de la Mezquita desde el pórtico oeste" lleva por título esta ilustración decimonónica, según dibujo de León Gaucherel grabado sobre plancha por Agustín F. Lemaitre, perteneciente a la serie *Espagne*. Los arcos de la galería occidental enmarcan la fachada norte de la sala de oración ante la que se extiende un frondoso jardín, creado sin duda por la imaginación del artista, pues en el siglo XIX los naranjos ya daban nombre al antiguo patio de abluciones de la Mezquita.

L. Gaucherel y A. F. Lemaitre / Lámina editada por Cajasur.

Las evocadoras fotos antiguas congelaron el tiempo y nos recuerdan hoy cómo las mujeres del barrio de la Catedral acudían a la fuente de Santa María a llenar sus cántaros de agua para uso doméstico, considerada "muy delgada, sulfúrea y tan buena como las mejores de Córdoba". Hasta 1961 las llamadas aguas del Cabildo abastecieron las fuentes del patio, pero desde ese año están conectadas con la red general de abastecimiento. La fuente principal, de estilo barroco, fue construida en 1741 bajo la dirección del maestro mayor de la Catedral Tomás Jerónimo de Pedrajas y en 1997 la restauró el arquitecto Carlos Luca de Tena. De sus cuatro caños el más popular es el del Olivo, llamado así por estar situado al lado del centenario árbol de esta especie, junto a cuyo rugoso tronco crece el joven ejemplar que lo relevará. Esa predilección fue desgastando el poyo de piedra sobre el que se posaron los cántaros durante siglos. El caño inspiró al compositor Luis Bedmar una coplilla que le atribuye virtudes casamenteras: "A la fuente del olivo / madre llévame a beber, / a ver si me sale novio / que yo me muero de sed". Hoy junto a la fuente ya no se ven muchachas del barrio con cántaros, sino turistas, que en verano mitigan el calor con el agua fresca que sale de los cuatro caños.

Foto Rafael Garzón, 1896. Colección Fototeca Corduba. Archivo Municipal de Córdoba.
Córdoba siempre, diario *Córdoba* y Cajasur, 1991.

diversidad que resumen en la expresión del poeta "hay tantos tipos como patios hay".
Tras este prolegómeno pretendo ofrecer algunas referencias a los tres grupos básicos de patios; en este capítulo los monumentales y en los siguientes, los de cancela y los populares que concursan.

EL PATIO MAYOR DE CÓRDOBA

Se suele considerar el Patio de los Naranjos, el antiguo *sahn* o patio de abluciones de la Mezquita aljama, el patio mayor de Córdoba por antonomasia, no sólo por su tamaño –en torno a 6.500 metros cuadrados– sino por su importancia artística y religiosa, con acceso por las puertas del Perdón, la principal, Caño Gordo, Santa Catalina y Deanes. Una "isla de sombra, de silencio y perfume", como lo llamó Ricardo Molina, donde el tiempo parece detenido y flotan imágenes de un pasado de fábula, cuando, en el dorado esplendor del siglo X, allí "administraban justicia los alfaquíes y sabiduría los maestros; los adinerados pujaban

En el Patio de los Naranjos destaca por su belleza y altura la airosa torre cristiana. Hace una veintena de años una esmerada restauración devolvió la claridad a su piedra, que los reflectores nocturnos vuelven dorada. Dentro de la torre cristiana se conserva el antiguo alminar de la Mezquita "como una almendra dentro de su cáscara", construido por el primer califa, Abd al-Rahman III, que se puede ver y casi tocar desde la escalera que sube al campanario.

Postal Ediciones Almirall-Fototipia Thomas, Barcelona.
Foto M.C.

en subastas de códices y extrañas obras de arte; recitaban los jóvenes amantes versos de amor; leían con las piernas cruzadas al sol los eruditos; tañían y cantaban las esclavas canciones de sus tierras, y erguían las bailarinas sus pechos en la danza...", según la fantasiosa visión de Antonio Gala.

Los naranjos que hoy dan nombre al recinto rozan el centenar, distribuidos en tres cuadros, con sus alcorques intercomunicados por acequias que alimentan las fuentes, y sobre sus copas despuntan esbeltos cipreses y despeinadas palmeras. Al pie de la torre de 54 metros, proyectada a finales del XVI por el tercer Hernán Ruiz y concluida en 1617, se extiende la fuente barroca de Santa María, la principal del recinto aunque no la única, pues la acompañan la del Cinamomo y los tres surtidores prisioneros entre verjas circulares.

Las galerías que cierran el patio por tres de los lados, en las que se exponen vigas y tableros procedentes de las antiguas techumbres de la mezquita, son fruto de la remodelación emprendida a comienzos del siglo XVI. Se

Desde el campanario de la torre de la Catedral, al que se puede subir salvando 203 escalones, se contempla una vista aérea del casco histórico del entorno, declarado Patrimonio de la Humanidad en 1994. A los pies de tan privilegiado balcón se extiende el Patio de los Naranjos, un rectángulo de 130 metros de largo por 50 de ancho que brinda desde la torre su mejor perspectiva. El verdor de la arboleda contrasta con las galerías perimetrales, reformadas a principios del siglo XVI.

Fotos M.C.

abren al patio a través de 46 arcos, peraltados y blancos, sustentados por columnas y capiteles árabes de penca, y ceñidos de tres en tres por alfices de color ocre entre recios machones. Hacia el centro del muro de la sala de oración se abre el Arco de Bendiciones, puerta principal de la catedral, con perfil de herradura ornamentado por labradas dovelas, sobre el que campean unos relieves renacentistas que escenifican la Anunciación.

Pero junto a su visión artística el gran patio de Córdoba, como ágora abierta y acogedora, brinda también la imagen de una babel humana, con turistas y viajeros de todo el mundo que en disciplinados grupos o a su aire recorren este espacio seductor, mientras los surtidores regalan su fresco murmullo, las campanas desgranan lentamente las horas y un anciano contemplativo imagina, como viera Azorín, que "cada media hora una moza con un cántaro aparece y lo llena en la fuente…", imagen antañona plasmada en viejas postales. Curiosamente, el patio ha figurado algunos años inscrito 'fuera de concurso' en el certamen municipal.

El Palacio de Viana asombra por la cantidad y variedad de sus patios, doce en total más el jardín, que invitan a sumergirse en un mundo de sensaciones estimuladas por el color y los aromas, sin olvidar la huella que dejaron durante siglos sus sucesivos moradores. Aquí, visiones retrospectivas de su Patio de Recibo en 1910, antes de plantar la palmera central, y del patio de las Rejas, en una postal de Señán.

Foto José Francisco Montilla. Archivo Municipal de Córdoba.
Postal Señán. Fototipia Hauser y Menet.

LOS PATIOS DE VIANA UNO A UNO

En la recoleta placita de Don Gome, tras una blasonada portada manierista del siglo XVII, abre el Palacio de Viana. Esta antigua casa de origen medieval, transformada en palacio renacentista gracias a las sucesivas ampliaciones y reformas del núcleo matriz, ejemplifica la evolución de una mansión señorial cordobesa. Antigua casa principal de los señores y luego marqueses de Villaseca, conserva el nombre de los últimos propietarios aristócratas, los marqueses de Viana, que la enriquecieron y la transformaron en lo que hoy es. Cuando a finales de los años setenta Córdoba se alarmó ante el anuncio de venta y la posible dispersión de los tesoros artísticos acumulados en salones y galerías, la Caja Provincial de Ahorros la adquirió en 1980 para transformarla en museo visitable, hoy propiedad de Cajasur y gestionado por su Fundación, que ha dinamizado y renovado su imagen.

El tránsito por los patios de Viana puede iniciarse en el principal o de Recibo, recorrido en sus cuatro lados por un pórtico de dieciséis blancos arcos de medio punto soportados por columnas toscanas de piedra, que le proporcionan un carácter aristocrático. En el centro del pavimento enchinado surge una joven palmera mientras las plantas trepadoras –buganvillas, rosales de pitiminí, celestinas y damas de noche– arropan los paramentos, los filodendros se refugian en la sombra y las clivias festonean el perímetro. Un patio para soñar, donde sentirse marqués.

Con tantos patios nobles, creados para el disfrute de la nobleza, convive democráticamente el de los Gatos, angosto y menestral, un recinto de origen medieval que mantiene algunos rasgos de los patios vecinales, como el muro revestido de macetas con gitanillas para regar con caña y una pila de las que se usaban para lavar por turnos, labrada en piedra y cobijada por un cobertizo, junto a la antigua cocina.

Íntimo y perfumado es el patio de los Naranjos, cuyos muros de cal escalan el plumbago, la buganvilla y la espectacular glicinia centenaria, con sus vistosos ramos de violáceas florecillas, de vida tan efímera como embriagador es su delicado perfume. En el suelo de gravilla de este patio recatado, heredero del jardín hispanoárabe, se dispone un laberinto de parterres en los que crecen los agapantos bajo la sombra que regalan los viejos naranjos en torno a la pequeña fuente de surtidor arropada por 'orejas de vaca', en convivencia con la alberca ornamental donde naufragan las calas, dos patios en uno.

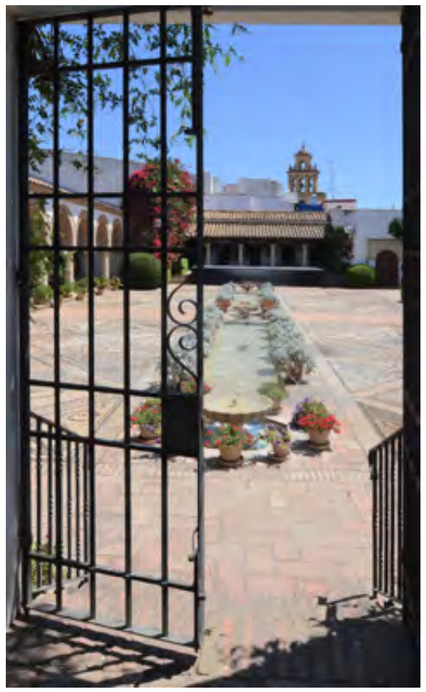
El patio de las Rejas recibe su nombre de las tres ventanas que se abren a la calle, y tapizan sus muros naranjos, limoneros y bergamotas enjardinados, es decir, podados de tal forma

El patio de los Naranjos evoca un íntimo jardín hispano-musulmán. Foto M.C.

Niña de primera comunión fotografiándose en el patio de las Rejas. Foto M.C.

El plumbago o jazmín azul tapiza el testero del patio de los Jardineros, de planta rectangular. Foto M.C.

La cercana torre de San Agustín parece elevarse sobre los tejados para contemplar el patio moderno de las Columnas. Foto M.C.



que crecen como plantas trepadoras, lo que proporciona al patio un envolvente abrazo vegetal. En el centro no falta el surtidor, escoltado por nobles plintos de piedra que sirven de pedestales a las macetas. El recordado poeta cordobés Luis Jiménez Martos, que vivió de niño frente al palacio, comparó este recinto con un "patio del Paraíso / donde huelen a mar las cinerarias / y hay un mediterráneo de perfumes".

El patio de la Madama, el más romántico de la casa, toma el nombre de la estatua pétrea de una misteriosa dama con un cántaro de agua apoyado en la cadera del que mana el surtidor. Arropa la fuente un esbelto seto de ciprés recortado en forma de corona. El gran poeta cordobés Pablo García Baena se sintió fascinado por este patio y así le cantó: "Aposentaos bajo la corona / del áspero ciprés húmedo y verde. / Quedaos, brasa líquida, / entre mis brazos, arca de las aguas, / antes que huyente, libre, fugitiva, / mi aguamanil de mármol vierta limpio, / en gorgoteo ciego, vuestro azogue / sobre el pilar de ojo insomne y cíclope…". Bellísimo

El moderno patio de las Columnas, rectangular y espacioso, es como un apéndice y fue creado en 1985 para acoger celebraciones culturales y sociales cuando el buen tiempo acompaña. Lo recorre por la izquierda un pórtico con arcos de ladrillo ligeramente peraltados sobre gruesas columnas, en cuyo muro se abren tres rejas a través de las que se transparenta el contiguo jardín, del que parece emerger la cercana torre renacentista de Santa Marina. Por el centro del pavimento, de artístico enchinado cordobés, discurre un estanque de inspiración nazarí amenizado por cantarines surtidores y centaureas, mientras un seto de mirto recorre el muro opuesto al pórtico. Sobre los tejados del fondo se asoma la torre de la iglesia conventual de San Agustín, que en los espectáculos se incorpora iluminada al decorado, todo un lujo.

Con sus 1.200 metros cuadrados de extensión el Jardín de la casa, incorporado hacia 1820, es mucho más que un patio. Su diseño, de claro sabor francés, se basa en la simétrica disposición de dieciséis parterres festoneados por setos de boj, en los que crecen rosales, adelfas, granados, palmeras datileras y cítricos, pero entre todos los árboles destaca una corpulenta y vetusta encina que sobrepasa la altura de los tejados. En el centro del laberinto vegetal no falta la fuente circular de piedra gris con surtidor.

El patio de la Capilla es el más umbroso y místico del conjunto. Cortesía Fundación Cajasur.

El patio del Pozo toma su nombre del viejo pozo por cuyas entrañas discurre el arroyo Colodro, que proporciona inagotable caudal de agua para el riego de patios y jardín, una suerte. Lo arropa al fondo una frondosa buganvilla de tonalidad asalmonada. Sin solución de continuidad enlaza con el patio de la Alberca, estanque en el que se oxigena el agua de riego y junto a ella, oculto por un seto de ciprés, el acristalado invernadero en el que se desarrollan las plantas jóvenes antes de su traslado a los patios.

El patio de los Jardineros es alargado y estrecho, y su testero frontal está totalmente revestido por el plumbago, que en los meses de temperaturas suaves da varias cosechas de flores azuladas en forma de ramilletes. "Rincón del paraíso entre jardines" llamó a este patio el poeta Mario López, quien se embelesa "ante el paramento de jazmines / azules y geranios repartidos / en torno de la fuente que desborda / su monocorde encanto en el silencio".

El patio del Archivo, que recibe su nombre del legado documental que se custodia tras las ventanas altas, tiene planta cuadrada y sus blancos paramentos decorados con placas barrocas contrastan con el verdor de los parterres triangulares delimitados por setos de boj, alfombrados de violetas y sombreados por naranjos, mientras en el centro surge una fuente con surtidor revestida de azulejos antiguos.

El patio de la Capilla, situado delante del oratorio, que ha recobrado su primitiva ubicación, es el más íntimo y umbroso de la casa, pues las copas de sus naranjos y limonero extienden una bóveda vegetal, sin que falte la fuente central con surtidor de piedra patinada por la verdina y arropada por frondosos helechos. Pero lo que le da carácter son las dos galerías del siglo XVII con arcos de ladrillo soportados por columnas toscanas, que cobijan una variada colección de piezas arqueológicas.

Finalmente, el patio de la Cancela, que recibe su nombre de la que se abre a la plazuela de Don Gome, visible siempre desde el exterior. La fachada frontal del patio tiene un equilibrado diseño neoclásico y en ella se abren tres arcos moldurados de ladrillo que comunican con una galería, en la que los filodendros alternan con fustes, capiteles romanos y otros vestigios arqueológicos. En el centro del pavimento enchinado y ajedrezado surge una antigua pila bautismal barroca procedente de Almodóvar transformada en fuente y arropada por macetas de centáureas, de aterciopeladas hojas cenicientas y flores amarillas, como las menudas rosas amarillas de pitiminí que en primavera revisten el paramento izquierdo, un espectáculo.

Con la ayuda de soportes informativos y recursos multimedia los visitantes se pueden mover libremente por los patios, que unas ochenta plantas y árboles diferentes enjoyan de colores y aromas en primavera. Conviene recorrerlos sin prisa para poder recrearse en mil detalles, como un aroma, una flor, una sombra, el hilo plateado de un surtidor, una basa romana utilizada como pedestal de maceta o el silencio quebrantado por los pájaros o las campanas de cercanas iglesias y conventos. Sensaciones para disfrutar, pura magia.

PATIOS PALACIEGOS HABITADOS POR LA CULTURA

Aunque sin alcanzar la 'puesta en escena' de Viana, más de sesenta patios o conjuntos de patios monumentales perviven en el casco histórico, de variadas épocas y estilos. Pertenecen a antiguos palacios, mansiones señoriales, conventos y viejos hospitales, que en gran parte perdieron su destino original para dedicarse a otros usos y servicios tras sufrir reformas y adaptaciones que destruyeron o desfiguraron algunos elementos originales. Propongo un somero recorrido por los más interesantes, comenzando por los recintos palaciegos.

En este grupo cabe destacar en primer lugar el Alcázar de los Reyes Cristianos (siglos XIII-XIV), el palacio-fortaleza medieval edificado por Alfonso onceno y restaurado en los años cincuenta para incorporarlo al circuito de turismo cultural, cuyo sugestivo Patio Morisco recobró los jardines de influencia islámica, con estanques, acequias y zócalos decorados con las armas de Castilla, evocador de un edén cortesano.

Patio Morisco del Alcázar que, como toda la fortaleza, fue recuperado en los años cincuenta tras haber sido un triste recinto carcelario sepultado por toneladas de tierra. Foto M.C.

Evocadora perspectiva del patio claustrado del Palacio Episcopal, con sus galerías de robustas columnas toscanas sustentando los arcos de medio punto en una añeja foto. Archivo Municipal de Córdoba.

No lejos de allí, el Palacio Episcopal (siglos XVII-XVIII), convertido en Museo Diocesano, posee un bello patio claustrado de tres pisos con arquerías de medio punto sobre columnas toscanas en la planta baja y arcos cegados, con ventanas, en las superiores, mientras en el centro del pavimento empedrado surge una fuente de pilón octogonal, y en torno a ella crecen aromáticos naranjos. El elefante de época árabe procedente de una fuente cercana a Trassierra, que adornó este patio muchos años, ha sido trasladado al recuperado patio de los Carruajes, en la vertiente sureste del conjunto.

Desde mediados del siglo XX numerosas mansiones con hermosos patios se fueron adaptando para uso cultural o docente, lo que en muchos casos evitó su destrucción. Destaca por su antigüedad la llamada Casa Mudéjar (s. XV) de la calle Samuel de los Santos Gener, hoy sede de Casa Árabe cuya ejemplar restauración ha revalorizado sus viejos patios de los Carruajes, con galería porticada de influencia nazarí, y de la Fuente, con un pórtico de arcos sustentados por fustes y capiteles califales. El palacio de los Páez Castillejo (s. XVI), en la plaza del mismo nombre, sede del Museo Arqueológico y con su portada recién restaurada, se engalana con los patios del Estanque y Renacentista, recorrido por doble y elegante galería de arcos rebajados.

La casa de los Guzmanes y antes de los Hoces (s. XIV), en la calle Sánchez de Feria, acoge el Archivo Municipal y destaca por su patio interior

Tres patios conserva la llamada Casa Mudéjar, que tras una profunda rehabilitación acoge desde 2011 la sede de Casa Árabe. Tan compleja construcción data del siglo XV y desde1926 guardó los vestigios de antiguas culturas –principalmente romana y árabe– reunidos en el primitivo Museo Arqueológico, cuyo traslado en los primeros años sesenta a su nueva sede del Palacio de los Páez originó el cierre y deterioro del inmueble, situado al fondo de la antigua calleja del Tesorero, hoy dedicada al arqueólogo Samuel de los Santos Gener. Tras algunas intervenciones providenciales dirigidas por el arquitecto José Antonio Gómez-Luengo para frenar la ruina, en 2005 los arquitectos Rosa Lara y Rafael García Castejón emprendieron la rehabilitación integral del edificio para adaptarlo a su nuevo uso. En la imagen, galería del Patio de los Carruajes.

Foto M.C.

En 1942 el Estado adquirió el palacio renacentista de los Páez de Castillejo –que había tenido diversos usos, entre ellos la primitiva telefónica y la Academia Espinar– para acondicionarlo como nueva sede del Museo Arqueológico, obras dirigidas por el arquitecto Félix Hernández, que avanzaron lentamente debido a sus muchas interrupciones por motivos presupuestarios. Por fin en 1962, siendo ya nueva directora Ana María Vicent, se inauguró la planta baja, en la que destacan dos patios singulares. Da la bienvenida el del Estanque, en el que se exponen basas, fustes y capiteles en parte procedentes del Templo Romano, así como sarcófagos excavados en piedra. Tras ese primer patio recibidor y salvando una escalinata se abre el más noble, llamado Renacentista, con doble galería porticada de arcos rebajados, que tras la creación del Festival de los Patios en 1956 acogió algunos conciertos de música clásica.

Foto Ladis.

de estirpe mudéjar, amenizado por parterres y fuente central, entre galerías de arcos con pilares de ladrillo y ventanas ajimezadas de arcos lobulados y decoración de azulejos.

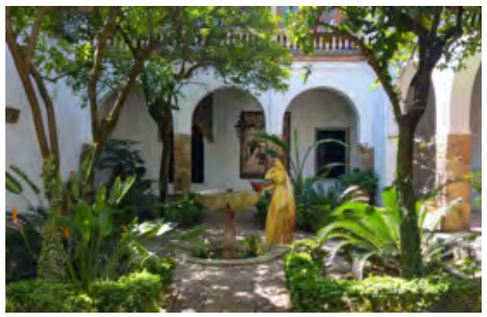
La antigua Casa de las Bulas (s. XVII), en la plaza de Maimónides, sede del renovado Museo Taurino, recibe con un precioso patio cerrado al fondo por breve y doble arquería, la superior con cristales en los que se refleja la palmera, mientras que en el interior sorprende el recogimiento del patio principal, recorrido por dobles galerías acristaladas de ladrillo visto, con arcos de medio punto la baja y rebajados la superior. A la espalda se encuentra el Zoco Municipal, sede de artesanos, cuyo patio principal ostenta en tres de sus lados dobles galerías, también de ladrillo, que repiten los arcos rebajados en la superior e incorporan arcos peraltados en la planta baja.

Otras mansiones señoriales adaptadas para uso docente conservan patios evocadores, aunque transformados. Por orden de antigüedad son la casa de los Caballeros de Santiago (s. XIV), sede del colegio de igual nombre, en la plaza de Valdelasgranas, que atesora en dos de sus patios arcos lobulados y apuntados sobre pilares de ladrillo de estilo mudéjar; el palacio de los Aguayo (ss. XVI-XVIII), en la plaza homónima, hoy colegio de la Sagrada Familia o de las Francesas, cuyo reformado interior conserva un patio con elegante arquería enjoyada por capiteles de acarreo, uno romano y otro califal de avispero; el palacio de los Muñices (ss. XVII-XVIII), en la calle del mismo nombre, sede del colegio público San Lorenzo, que muestra a través de dos rejas un evocador jardín, aunque no siempre cuidado.

Prosigue esta relación con el palacio de los Fernández de Mesa (s. XVII), en la calle Blanco Belmonte, hoy Escuela Superior de Arte Dramático ‘Miguel Salcedo Hierro’,

La antigua casa de los Hoces y luego de los Guzmanes en la calle Sánchez de Feria, sede del Archivo Municipal, hunde sus raíces en el siglo XIV y tiene dos patios de raigambre señorial. El primero, más extrovertido, con su pozo central y noble brocal de piedra, se puede contemplar desde la doble cancela del zaguán. Pero al fondo de la casa hay otro patio más íntimo y reservado, recorrido en tres de sus lados por breves galerías mudéjares y sombreado por naranjos, con una fuente central entre parterres. Un respiro junto a los muros entre los que se custodia la memoria de papel.

Fotos M.C. y Rafael Morales.



cuya restauración recuperó dos bellos patios porticados, el primero con fuente mural de piedra gris en un testero, que pide ser arropada por plantas trepadoras; el palacio de los Marqueses de Benamejí (ss. XVIII-XIX), en la calle Agustín Moreno, descrito por Baroja en *La feria de los discretos*, que acoge la Escuela de Arte ‘Dionisio Ortiz’ y conserva dos patios con arquerías ciegas de empaque señorial; y el antiguo y muy reformado palacio de los Duques de Hornachuelos (s. XIX), en la plaza de la Trinidad, sede de la Escuela de Arte ‘Mateo Inurria’, que muestra a la calle Valladares el patio ajardinado en el que destacan sus parterres poblados de rosales.

Otras antiguas mansiones palaciegas acogen organismos públicos, como el palacio de Orive (s. XVI), en la plaza del mismo nombre, sede de varios servicios municipales, en el que tras la

El alcalde Antonio Cruz Conde rescató en la plaza de Maimónides una casa de vecinos para restaurarla e instalar el Museo Taurino, inaugurado en la Feria de Mayo de 1954, que recuperó dos bellos patios: el que da la bienvenida, con fachada frontal de doble arquería, y otro interior, que protege su noble arquitectura recobrada con cierres de cristales emplomados.

Fotos M. C.

El patio del siglo XIX es neoclásico, como el de la casa del fundador de la Real Academia de Córdoba en la calle Manríquez, o alguno de los trece de la casa de los Marqueses de Viana, verdadero museo de los patios, donde se columbran de todos los estilos. Pero en el pasado siglo lo que prolifera es el patio humilde, el del barrio de San Basilio; casas de labradores que después han pasado a ser casas de vecindad. En ellos están los dos elementos principales del patio: las macetas y la cal.

José Valverde Madrid.
Notario y Cronista Oficial de Córdoba.
"Patios cordobeses".
Diario *Córdoba*, 18 de agosto de 1977.

Patio del Zoco Municipal, creado en 1954, con pequeños talleres donde los artesanos trabajan a la vista del público. Foto M.C.

Patio mudéjar de la antigua Casa de los Caballeros de Santiago, hoy colegio público, en la plaza de Valdelasgranas. Foto M.C.

Elegante patio barroco en el palacio de los Fernández de Mesa, hoy Escuela Superior de Arte Dramático, en la calle Blanco Belmonte. Foto M.C.

mejor fachada del renacimiento civil cordobés, obra de Hernán Ruiz II, se abre un blanco patio de traza renacentista, con dobles galerías en tres de sus lados. La antigua casa solariega de los Venegas de Henestrosa (s. XVI) y más tarde oratorio de San Felipe Neri, en la plaza de Ramón y Cajal, alberga la Subdelegación de Defensa y conserva un cuidado patio interior con parterres de gusto tradicional, fuente central de mármol y pasillos de enchinado cordobés amenizados por arcos vegetales de plantas trepadoras.

A un antiguo palacio perteneció el poco conocido patio de las Columnas del asilo del Buen Pastor, con una interesante colección

Patio del antiguo palacio de los Marqueses de Benamejí, en la calle Agustín Moreno, hoy Escuela de Arte 'Dionisio Ortiz', y ninfa que decora el estanque de su jardín. Fotos M.C.

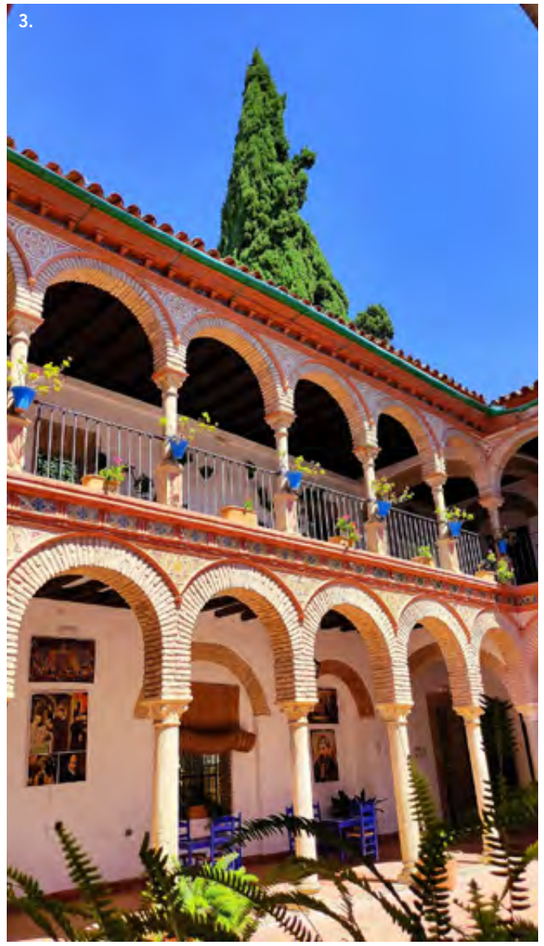
de capitales de acarreo, en el que conviven, unificados por la blancura de la cal y las placas barrocas, galerías de raigambre mudéjar con otras de elegancia renacentista.

ANTIGUOS CONVENTOS SALVADOS PARA USOS PÚBLICOS

Otro grupo de añejos edificios de interés arquitectónico con bellos patios son los antiguos conventos, que perviven reformados y adaptados a usos públicos, sean institucionales, culturales o sociales, entre los que sobresale el convento de la Merced (s. XVIII) de la plaza de Colón, sede de la Diputación Provincial. Destaca su Patio Barroco, antiguo claustro fechado en 1752, con la planta

1.

2.


3.

4.

5.

Ejemplos de conventos a los que la Desamortización y las exclaustraciones privaron de su uso religioso fundacional y se adaptaron como sedes de instituciones públicas, asegurando así su conservación y mantenimiento. **1.**Patio barroco del antiguo convento de la Merced, sede de la Diputación Provincial **2.**Patio de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, en el antiguo convento de los Dominicos. **3.**Patio del antiguo convento de Santa Clara, de uso cultural por el Ayuntamiento, en Rey Heredia 22. **4.**Patio del antiguo convento agustino de las Nieves, el principal del Círculo de la Amistad. **5.**Y patio barroco del antiguo convento del Carmen, en Puerta Nueva, integrado en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales.

Fotos M.C.

baja recorrida por arquerías de medio punto sobre columnas toscanas pareadas y la superior con balcones enmarcados por pilastras, todo decorado con placados imitando mármoles jaspeados y embellecido por una fuente de pilón octogonal. Otros patios de interés son el Blanco y el del Reloj, ajardinado y visible desde la calle Reyes Católicos.

La remodelada delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, en Capitulares, integra un bello patio rodeado de doble galería con arcos de medio punto sobre columnas, cerrados hoy por cristaleras, en el que los especialistas aprecian trazas de un anterior claustro renacentista (s. XVI) perteneciente al convento de San Pablo. El convento del Corpus Christi (s. XVII), en la calle Ambrosio de Morales, restaurado como sede de la Fundación Antonio Gala para jóvenes creadores, conserva su recoleto compás con pórtico de tres arcos escarzanos en el acceso a la antigua iglesia, pero entre sus siete patios destaca el Claustro, que evoca el místico ambiente del antiguo convento y recorre una doble arquería sobre columnas, de medio punto en la planta baja y rebajados en la alta, suelo enchinado y fuente central.

Algunos patios del antiguo convento de Santa Clara (s. XIV-XVIII) integran el espacio cultural 'Rey Heredia 22' y entre ellos destaca la mitad de uno claustrado –la otra mitad pertenece a la casa particular contigua– de rasgos barrocos, con doble arquería de ladrillo sobre columnas, la inferior peraltada y de medio punto la superior, que conservan curiosa decoración en las enjutas. (En este recinto municipal se festejó, el 6 de diciembre de 2012, la declaración de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad). Los patios del Pozo y del Jardín se han transformado en recintos 'de diseño' tras una audaz remodelación, y el último presenta un curioso jardín vertical sobre el muro, el único de tal clase en Córdoba.

El que fuera convento de Nuestra Señora de las Nieves (s. XVI) en la calle Alfonso XIII, sede del Círculo de la Amistad, conserva, reformado, el patio claustrado del antiguo cenobio atribuido al tercer Hernán Ruiz, con doble galería de arcos –de medio punto abajo y rebajados arriba– sobre columnas toscanas y antepechos de diseño serliano.

El antiguo convento del Carmen (s. XVII) en Puerta Nueva, sede de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, conserva el hermoso claustro barroco de doble y elegante arquería, con arcos de medio punto sobre columnas toscanas decorado con placado polícromo y artística fuente central de piedra.

El antiguo convento de San Roque (s. XVII), en la calle Buen Pastor, hoy residencia de mayores 'San Juan de la Cruz', conserva un bellísimo patio claustrado con arcos de medio punto soportados por columnas toscanas en la planta

baja y por pilastras en la superior, aunque su revestimiento ocre le resta luminosidad.

Consideración de patio conventual convertido en plaza pública tiene el antiguo claustro de San Pedro el Real (s. XVII), junto a la parroquia de San Francisco, que conserva dos de sus lados, con armoniosos arcos de medio punto decorados con rojizas placas, doce en el claustro bajo y doble número en el alto, sustentados por delgadas columnas sobre pedestales.

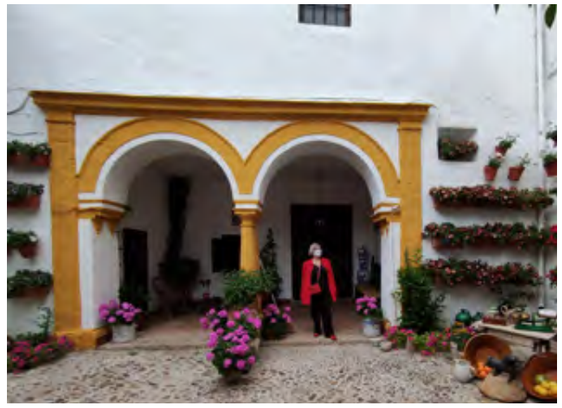
El claustro del antiguo convento de San Pedro el Real conserva dos de sus lados, integrados como una joya del barroco en la actual plaza Tierra Andaluza, marco de cruces de mayo y celebraciones populares. Este dibujo tomado del natural por F. J. Parcerisa muestra el ángulo del claustro, tal como lo vio a mediados del siglo XIX, cuando la fuente estaba cobijada por un templete cubierto con bóveda semiesférica.

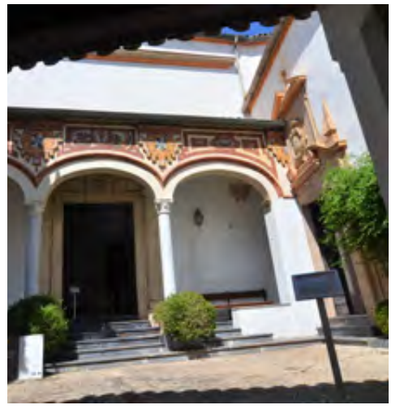
F. J. Parcerisa.

LOS COMPASES, PATIOS VISIBLES DE LOS CONVENTOS

Junto a esos antiguos conventos que perdieron su destino original perviven al menos seis cenobios femeninos de clausura, instalados en casonas palaciegas o señoriales del casco antiguo a lo largo de los siglos XVI-XVII, que conservan patios originales de la época, pero su régimen de rigurosa clausura impide toda posibilidad de visitarlos, una pena. El Ayuntamiento viene apostando por hacerlos visibles y planea dedicarles un espacio expositivo en el convento de Santa Cruz, que pueda ser punto de partida para una ruta por los patios conventuales de clausura. Mientras se materializa ese anhelo, que rescataría a los conventos del desconocimiento ciudadano, sólo son visibles los compases o patios de entrada, algo es algo, que conjugan detalles de patio popular con elementos de interés artístico.

Son los casos de los conventos –siguiendo su orden de fundación– de Santa Cruz, en la calle Agustín Moreno, enclavado en la casa solariega de los Ríos y posteriores anexiones, al fondo de cuyo alargado compás se alza el breve pórtico del XVI que da acceso a la iglesia; Santa Isabel de los Ángeles, en la homónima calle Santa Isabel, fundación de los Marqueses de Villaseca, con un fino relieve de la Visitación sobre la puerta del templo, cenobio que las monjas vendieron en 2017 para su transformación en hotel; Santa Marta, en la calle de igual nombre, establecido en el Corral de Cárdenas ampliado con las Casas del Agua, presidido por la portada gótica de la iglesia labrada por Hernán Ruiz I; la Encarnación, en la calle homónima, establecido en casonas legadas por un chantre catedralicio, en cuyo compás se alzan la portada adintelada y porche de la iglesia, obra del tercer Hernán Ruiz, y Capuchinas, en la calle Conde de Torres Cabrera, asentado en un antiguo palacio de los Condes de Cabra, cuyo ameno y recoleto compás, presidido por una espadaña, incorpora en un pórtico capiteles romanos de acarreo.





Compases de los conventos femeninos de Santa Cruz, Capuchinas, habitados por religiosas de clausura, y Santa Marta. Sin embargo los del Corpus Christi y Santa Isabel de los Ángeles han perdido su función religiosa; el primero acoge la Fundación Antonio Gala para jóvenes creadores, mientras que en el segundo, vendido por las clarisas, se proyecta un hotel. Contaba el pintor Rafael Botí que la madera de uno de los robustos cipreses la había transformado en guitarras su amigo Miguel Rodríguez.

Fotos M.C., salvo la inferior, de la Colección Estudio Garzón, 1930. Archivo Municipal de Córdoba.

El convento de Santa Cruz guarda en su clausura el patinillo barroco de un antiguo palacete integrado en el cenobio. Una joyita recién restaurada.

Foto M.C.

2.

VIEJOS HOSPITALES REDIMIDOS DE LA ENFERMEDAD

Al menos ocho antiguos hospitales de las centurias XV a XVIII perdieron su condición para adaptarse a usos culturales, docentes e institucionales, como ocurriera con algunas casonas palaciegas. El caso más notable es el del hospital de San Sebastián (s. XVI) en la calle Torrijos, sede del Palacio de Congresos, que conserva el patio principal de estilo mudéjar, con doble arquería de ladrillo sustentada por pilares ochavados, arcos peraltados en la planta baja y rebajados en la alta. A este conjunto perteneció originalmente el mediano patio barroco, con doble arquería, del hospital de Convalecientes (s. XVII), sede de la Filmoteca de Andalucía.

El antiguo hospital de la Caridad (s. XV), en la plaza del Potro, conserva un romántico patio flanqueado por las fachadas del museo de Bellas Artes, de rasgos mudéjares, y del museo Julio Romero de Torres, decorada con pinturas barrocas de tipo arquitectónico, con fuente central de pilar octogonal rodeada de parterres que alternan con pasillos de enchinado artístico.

Patios de antiguos hospitales redimidos de la enfermedad y el dolor para dedicarlos a usos culturales, docentes e institucionales. Así, el de la Caridad acoge hoy los Museos de Bellas Artes y de Julio Romero de Torres (1); Cardenal Salazar, la Facultad de Filosofía y Letras (2); San Sebastián, el Palacio de Congresos (3), y Antón Cabrera, la Delegación de Gobierno de la Junta de Andalucía (4).

Fotos 2 y 4 M.C.

Causa admiración el jardín arqueológico interior de la casa que habitaron los Romero de Torres y en la que aún palpita su espíritu, que se abre al público durante el Concurso municipal de patios.

El que fuera hospital del Cardenal Salazar (s. XVIII) en la plaza del mismo nombre, sede de la Facultad de Filosofía y Letras, conserva el patio principal, cuyos paramentos de ladrillo visto reproducen el esquema compositivo de la fachada, a base de pilastras pareadas enmarcando las ventanas, rematadas por frontones triangulares en la planta baja y curvos en la alta, todo amenizado por jardín y fuente central, sombreados por un viejo magnolio.

Del hospital de Antón Cabrera (s. XVI) en la plaza de San Felipe, sede de la delegación del Gobierno regional, se conserva el patio mudéjar, con arquerías de ladrillo sobre capiteles y columnas de acarreo, cerradas con cristaleras. El hospital de los Ríos (s. XVI) en la calle Agustín Moreno, que hoy alberga un centro de día para mayores, conserva un cuidado y desconocido patio, con dos galerías de arcos sobre columnas y capiteles de acarreo sin que falte la vieja fuente central de pilar octogonal.

3.

4.

Foto Cortesía Palacio de Congresos.

1.

Foto Emilio Godes. Archivo Municipal de Córdoba.

1. Atrio de la capilla gótico-mudéjar de San Bartolomé, del siglo XIV, en una litografía de Francisco José Parcerisa. **2.** Patio barroco del antiguo colegio jesuita de Santa Catalina, hoy regentado por los Escolapios. **3.** Y patio porticado del Instituto de Enseñanza Secundaria 'Luis de Góngora', fruto de una reforma a mediados del siglo XIX.

Fotos 2 y 3 M.C.

PATIOS MONUMENTALES FIELES A SU ORIGEN

También hay patios de monumentos que mantienen, más o menos, su destino original, entre los que destaca en antigüedad el que se extiende a un costado de la capilla gótico-mudéjar de San Bartolomé (s. XIV), recorrido por un pórtico de esbeltos arcos apuntados de ladrillo, apoyados en fustes y hermosos capiteles de acarreo, que cobija la entrada al templo a través de un arco apuntado decorado con dientes de sierra y, sobre él, un tejaroz sobre modillones.

2.

3.

A la espalda de la antigua Real Colegiata de San Hipólito se abre al Gran Capitán su patio porticado, del último tercio del XVIII, con arcos de medio punto sobre pilares abombados, aunque el cegamiento de las galerías le haya restado carácter; en la vertiente occidental se conserva el sepulcro del cronista de Felipe II Ambrosio de Morales. Casi al lado, en la calle Menéndez Pelayo, la ermita de la Alegría (s. XVIII), conserva un precioso patio con tres lados porticados decorado con placado pintado a imitación de mármoles jaspeados, una joyita.

En la plaza de la Compañía, el antiguo colegio de Santa Catalina, hoy Reales Escuelas Pías de la Inmaculada (Escolapios) guarda un bello patio barroco que sigue el mismo diseño que el de Cardenal Salazar, aunque el ladrillo aparece aquí enfoscado y revestido de intenso color almagra que le proporciona una fisonomía peculiar. No lejos de allí, en la calle Diego de León, frente a Las Tendillas, el instituto Luis de Góngora posee un armonioso patio claustrado trazado a mediados del siglo XIX por el arquitecto Pedro Nolasco, dentro de las reformas realizadas en el antiguo Real Colegio de la Asunción –fundado en el siglo XVI por Pedro López, médico de Carlos V– para transformarlo en Instituto Provincial de Segunda Enseñanza. Aunque monumental por su antigüedad, tiene rasgos de corrala popular el patio de la antigua posada del Potro (s. XVI), edificio municipal restaurado con esmero que acoge hoy el Centro Flamenco Fosforito, recorrido en la planta alta por una galería de madera, toda una reliquia de sabor cervantino.

1.

F.J. Parcerisa / *Recuerdos y bellezas de España*, tomo VIII, 1855.

PATIOS INSINUADOS O INVISIBLES DE PALACIOS VIVIDOS

Algunas mansiones palaciegas antiguas de propiedad particular se mantienen más o menos vividas, algunas con patios que se insinúan al exterior, como la antigua casa de los Marqueses del Carpio, en la calle San Fernando, cuyo reformado acceso, visible desde el exterior, le da aspecto de fortaleza; la renacentista casa de los Luna, en la plaza de San Andrés, a través de cuya reja se aprecia un patio con galería lateral sembrado de restos arqueológicos, o la casa de los Condes de Torres Cabrera, en la calle de este nombre, cuya verja permite contemplar el jardín y, al fondo, un triple arco cerrado por cancelas que da acceso al patio señorial, decorado con mosaicos romanos.

Sin embargo otras mansiones como la Casa del Judío –antiguo palacio del Duque de Medina Sidonia, ampliado y reformado por Elie Nahmias, sefardita enamorado de Córdoba– entre Rey Heredia y la plaza de Jerónimo Páez; la casa del Marqués de Santa Marta en el Realejo; la casa de los Condes de Zamora de Riofrío en la calle Cabezas y otras más de cierta relevancia permanecen totalmente cerradas y privan de la visión de sus patios.

1.

1. Patio principal de la Casa de los Marqueses del Carpio, hoy de la familia Herruzo. **2.** Patio jardín del palacio de los Condes de Torres Cabrera, visible a través de su verja de hierro. **3.** Fachada nordeste del antiguo palacio del Duque de Medina Sidonia, conocido por 'Casa del Judío' desde que lo adquirió y amplió Elie Nahmias.

Foto 1 J.C.Rodríguez / *Calleja de las Flores*.
Fotos 2 y 3 M.C.

2.

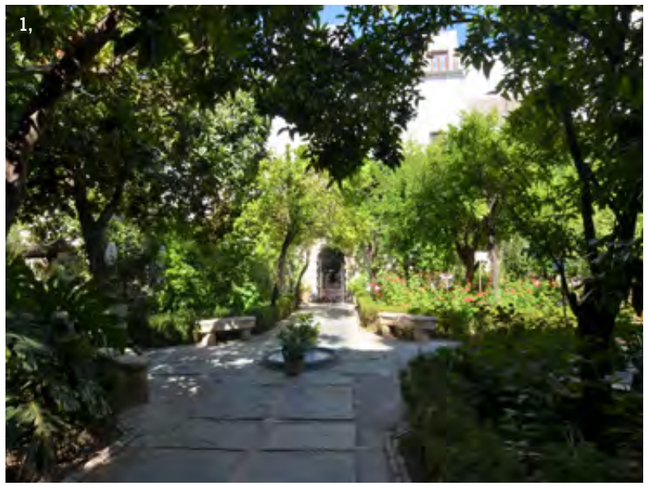
3.

CASONAS CONVERTIDAS EN HOTELES CON ENCANTO

Otras casonas se han reformado en los últimos años para instalar hoteles y conservan patios más o menos accesibles. La antigua mansión de los Fernández de Córdoba, en la calle Ramírez de las Casas Deza, acoge el hotel Hospes Bailío, que mantiene el patio jardín sombreado por naranjos, recayente a la calle Conde de Torres Cabrera, y muestra bajo el comedor el patio bimilenario de una *domus* romana. La antigua Casa de las Pavas, en la calle Tomás Conde, alberga el hotel Casas de la Judería, con ocho patios antiguos o recompuestos, entre los que destacan los llamados Renacentista, Mudéjar y Crucero, que brinda su bella transparencia desde el zaguán.

Una casa señorial, o acaso viejo hospital, de la calle Diario de Córdoba se ha transformado en el hotel Patios de Córdoba, que hace honor plenamente al nombre, pues tiene cinco, entre los que destaca uno porticado y recoleto del siglo XVIII, que en la policromía de su placado recuerda al principal de la Merced, mientras que otro más interior conserva *in situ* tumbas romanas.

La desaparecida casa solariega de los Armenta en la plaza de Maimónides, sobre la que se alza el hotel Amistad, conserva en su interior un insospechado patio arqueológico con columnas y capiteles romanos y visigodos. En consonancia con su portada mudéjar el hotel González de la calle Manríquez mantiene un patio del mismo estilo con galería de arcos lobulados y capiteles califales. En la misma calle la casa solariega de los Manríquez acoge el espacio gastronómico Los Patios de la Marquesa, con cuatro recintos sugerentes que trasladan a otras épocas. Y la antigua residencia de los Condes de Cabra, recuperada por el restaurante Bandolero en la calle Torrijos, luce un espléndido patio señorial recorrido por noble y doble galería frontal en convivencia con un gran ficus y yedras trepadoras. Córdoba está llena de sorpresas artísticas. No hay más que pasearla con los ojos atentos. ■


1,

2,

3.

4.

Algunos ejemplos de patios pertenecientes a antiguos edificios transformados en hoteles, lo que permitió salvarlos. 1. Ameno patio jardín del hotel Hospes Palacio del Bailío. **2.** Patio igualmente ajardinado llamado del Crucero en el hotel Las Casas de la Judería, la antigua Casa de las Pavas. **3.** Encantador patinillo barroco de placas jaspeadas, hoy cubierto, en el hotel que lleva por nombre Patios de Córdoba. **4.** Y patio porticado del hotel Amistad, que incorpora capiteles romanos y visigodos de acarreo.

Fotos M.C.

Cuidadores de **BRONCE**

Entre los monumentos públicos que el afamado escultor José Manuel Belmonte (Córdoba, 1964) tiene en nuestras calles destacan por su popularidad los dedicados a *La regadora*, en la Puerta del Rincón, y *El abuelo y el nieto*, en el barrio del Alcázar Viejo, un trío de personajes que representan a tres generaciones de cuidadores, en los que el artista ha querido mostrar el pasado, presente y futuro de los patios. Las tres figuras están fundidas en bronce, noble material resistente a las inclemencias meteorológicas.

No hay turista que al pasar por la Puerta del Rincón no se fotografíe junto a una figura tan representativa de los patios populares de siempre como la regadora, con su lata engarzada en la caña para alcanzar las macetas más altas, instalada a finales de abril de 2014. Como ocurre también con el abuelo entregando una maceta de flores a su nieto subido en la escalera, colocado un año después, en 2015; una escena llena de ternura que recibe a los visitantes del popular barrio de San Basilio en la placita dedicada a Manuel Garrido Moreno, presidente durante décadas de Los Amigos de los Patios Cordobeses y uno de sus acérrimos defensores.

Son figuras cercanas y amables, casi de carne y hueso por su humano realismo; personas con las que nos podríamos cruzar en cualquier calle de los barrios populares. El bronce en que están fundidas las esculturas es como una metáfora de la abnegación y fortaleza de los cuidadores a través de los siglos. Todas las figuras fueron encargos del Ayuntamiento y forman un conjunto denominado *Monumento a los cuidadores de los patios.*

La popular regadora, aquí tomada en escorzo, ilustró el bello cartel de la Fiesta de los Patios de 2018. Archivo Municipal de Córdoba.

En este recorte de prensa el artista José Manuel Belmonte muestra una sonrisa complacida tras la instalación de su segundo monumento a los patios, *El abuelo y el nieto*, en que las figuras reales de los modelos acompañan a sus réplicas en bronce, demostrando así que las esculturas son un trasunto de realidad, fiel reflejo de dos personas de carne y hueso. Diario *Córdoba* con foto de A.J. González, 1 de mayo de 2015.

Fiestas populares ▸ Propuestas

A. J. GONZÁLEZ

SAN BASILIO ESTRENA ESTATUA DE BELMONTE

Córdoba ▸▸ El escultor José Manuel Belmonte dirigió ayer la instalación de su nuevo conjunto escultórico, ubicado en la plaza Manuel Garrido de San Basilio, que rinde homenaje a los cuidadores de los patios. El montaje no fue inaugurado por las autoridades debido a incompatibilidades electorales. El lunes se completará con la instalación de macetas.

ABC reúne a José Manuel Belmonte, autor de la ya popular mujer de los Patios en la Puerta del Rincón, y a las modelos en que se inspiró para contar todo el proceso de creación

Escultura de carne y hueso

RAFAEL RUIZ
CÓRDOBA

En la hora de charla que dura la elaboración de este reportaje, una docena larga de personas ha hecho parada ante la escultura que rinde homenaje a los patios en la Puerta del Rincón. Su autor, José Manuel Belmonte, mira de reojo la reacción que provoca su obra, que ha cogido vuelo para asentarse entre la gente de la ciudad como propia. Cuando pasea por la zona, explica, se ha encontrado una y otra vez con esta estampa, la de móviles desenfundados para hacerse o hacerle una fotografía a la figura, la joven de la caña y la lata que riega las macetas.

Lo que no es conocido, porque pertenece a la intimidad del autor, es el proceso por el que la obra se hizo. Y lo que sabe muy poca gente es que, aparte de la inspiración, José Manuel Belmonte tuvo musas, modelos. Dos en concreto, María Chacón y Matilde Cabello, para llegar allí donde se necesita tomar del natural. Determinados gestos, posturas, que solo pueden hacerse con alguien real delante. Detalles que solo se captan con un cuerpo humano.

José Manuel Belmonte emplea un proceso artesano. Sobre una primera estructura metálica modela con un material blando, como la plastilina, la totalidad de la obra. Primero, la figura, con el objetivo de que sus esculturas sean fieles «a un ideal de belleza». Después, la ropa y los detalles ya realizados sobre un maniquí. Pistas en muchos casos relacionadas con la tradición cordobesa: la marroquinería del calzado, el moño, la flor en el pelo. Hasta el más mínimo detalle es producto de la presión de las manos.

Está obra no se realizó primero en miniatura para luego llevarse a la realidad. Se hizo, desde esta etapa inicial, al tamaño que puede verse en la Puerta del Rincón. Los siguientes pasos forman parte de la manufactura del taller de Belmonte. Primero, un molde. Después, la fundición final, que se realizó en Madrid, más un trabajo minucioso de repaso y detalle hasta conseguir el resultado final. Meses de trabajo que se resumen en un párrafo.

La joven María Chacón con Matilde Cabello junto a la escultura de José Manuel Belmonte, centro, ayer en la Puerta del Rincón

Llama la atención
La figura de la joven de la caña y la lata es ya un reclamo fotográfico diario

Las modelos

María Chacón es una de las modelos que posaron para el escultor para conseguir la figura final. Estudiante de Bachillerato, tiene genes artistas. Es hija de Dori Serrano, la pintora e ilustradora cordobesa que expone estos días junto a Pepe Amate en el Colegio de Abogados. María tiene evidentes similitudes con la obra que ha inspirado. El mismo cuello, el óvalo del rostro, la forma de los hombros. A su lado la escultura es una especie de hermana mayor de la María real.

Solo amigos y sus familias saben que ella, la chica de la camiseta de «Metallica», es la joven de la caña. Y dice que el proceso de posar le gustó, que fue muy natural, como el resultado de tener en una esquina de Córdoba a una joven que riega plantas una mujer que le da un aire.

Las manos y los pies no son de María. Ni de la imaginación del autor. Pertenecen a alguien que suele emplear sus dedos para crear. La escritora Matilde Cabello, que acaba de publicar su última novela novela —«El pozo del manzano» (Editorial Buendía, Tiendas de la Cultura)»— prestó sus manos y sus pies para el resultado final, algo así como el detalle final. El escultor y la autora de «Wallada, la última luna» son buenos amigos. «Belmonte trabaja absorto, en sus cosas, y es impresionante ver cómo de un pellizco de material, crea formas», dice Matilde Cabello. Durante las sesiones de trabajo, al escultor le anunciaron que recibiría el reconocimiento del Día de Andalucía por su dilatada trayectoria artística.

Belmonte asegura que la idea de la escultura a los patios llevaba rondándole tiempo en la cabeza. Como ocho años. Y que se concibió para otro lugar, el acceso al barrio del Alcázar Viejo. Define su trabajo como el de un cirujano plástico. «Quito y pongo», dice, hasta conseguir lo que va buscando en una mezcla de imaginación y realidad.

La chica de la caña, el homenaje a los patios, será en el futuro un conjunto escultórico. La mujer simboliza el presente, el hoy, dice su autor. El reconocimiento a las personas, muchas de ellas mujeres, que cuidan de la cordobesa tradición. El resto se irá desvelando. Mantengámos el misterio.

En otra puesta en escena similar a la del Alcázar Viejo, en la Puerta del Rincón, aparecen junto a la regadora y el escultor Belmonte las dos mujeres que le sirvieron como modelos para su popular obra: la estudiante María Chacón para el cuerpo y la escritora Matilde Cabello para manos y pies. En el reportaje, el artista Belmonte le detalla al periodista Rafael Ruiz el proceso de creación de la obra; muy didáctico. Diario *ABC Córdoba* con foto de Rafael Carmona, 24 de mayo de 2014.

Enmarcado por verdes copas de naranjos, sobre la luminosa cal de un muro del Alcázar Viejo, *El abuelo y el nieto* de Belmonte representan la tradición y el futuro en el arte de cuidar patios. La maceta que el viejo entrega a su nieto niño es como el testigo de una carrera de relevos que se prolonga a través de siglos y simboliza la pervivencia de generaciones de cuidadores anónimos que mantienen vivo el milagro de los patios, atendidos con mimo y compartidos con generosidad. Foto Rafael Morales, 2021.

Capítulo 9

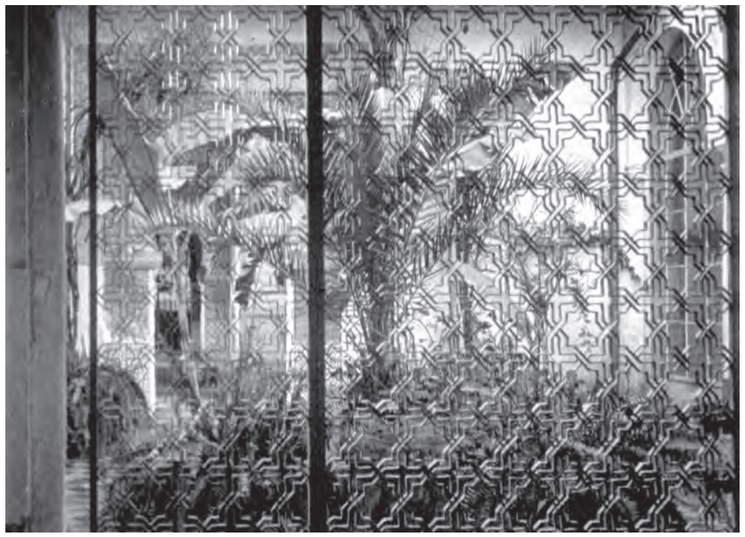
PATIOS TRAS LA CANCELA

Una de las sorpresas más gratas que proporciona un paseo por el casco antiguo de Córdoba es la posibilidad de contemplar aún bastantes patios a través de las cancelas. Son patios 'transparentes' que generalmente no concursan ni, por tanto, abren sus puertas por mayo para recibir avalanchas de visitantes, pero son visibles habitualmente todo el año a través de la cancela, esa creación romántica sevillana a la que nuestro Ángel de Saavedra, Duque de Rivas, se refiere, en inspirada estrofa, como "la primorosa cancela / que al patio y portal divide / y es transparente cautela / que contra importunos vela / y que la vista no impide".

La cancela permite al paseante admirar el patio que se extiende al otro lado sin perturbar la intimidad del propietario, que lo muestra dispuesto a compartirlo visualmente; por desgracia, algunas puertas han ido cerrando, quizás por motivos de seguridad, privando al paseante de tan grato disfrute visual. El tiempo se detiene en estos recintos visibles tras la cancela que trasladan a otra época, algunos de los cuales recuerdan todavía a los que observó el novelista Pío Baroja a principios del siglo pasado en sus paseos por Córdoba, cuando "la cancela destacaba sus labrados y flores de hierro sobre la claridad brillante de un patio espléndido, de sueño, con arcos en derredor". Idílica visión.

Cinco tipos de cancelas distinguió el arqueólogo y erudito Samuel de los Santos, a saber: geométricas, de lacería, de adorno, de escudos y arquitectónicas, muchas de las cuales suelen ostentar en la parte superior las iniciales del propietario o el año de la casa. Gran número de ellas han desaparecido a lo largo de las últimas décadas con la destrucción de casas señoriales, una lástima; otras muchas permanecen 'invisibles' cuando las puertas de la calle están cerradas, y algunas más se conservan fuera de contexto, reutilizadas en construcciones posteriores.

Variante moderna y devaluada de la cancela es la vulgar reja que cierra a la calle el gran patio al que abren sus puertas las viviendas adosadas interiores; patios por lo general de mero tránsito cuya desoladora frialdad intentan mitigar algunas macetas en torno a una fuente de piedra artificial o de azulejos, aunque también haya casos de comunidades que aprecian y mantienen una relación de convivencia de puertas para afuera, uno de los rasgos que humanizan el patio.



Esta añeja foto en blanco y negro muestra una cancela cuyo diseño se inspira en lacería mudéjar, lo que permite ese efecto de sutil transparencia que insinúa las formas vegetales que dan vida al patio señorial, entre las que se aprecia una palmera en primer término y una sucesión de patios interiores al fondo.

Colección Luque Escribano.
Archivo Municipal de Córdoba.

Delicada cancela de tipo arquitectónico en la plaza Ángel de Torres (Indiano) 5, hoy centro docente de la parroquia de la Trinidad. Foto M.C.

CALLEJEANDO POR EL CENTRO

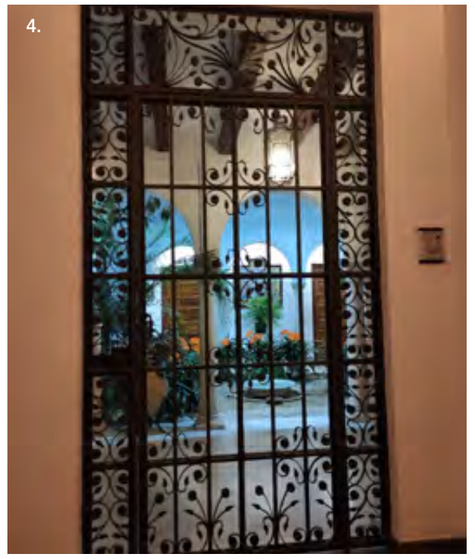
Patios visibles tras la cancela se pueden encontrar callejeando con ojos atentos por el casco antiguo, si nos acompaña la fortuna de hallar abiertas sus puertas exteriores. Sería inabarcable intentar recorrerlos y describirlos en su totalidad, pero al menos indicaré algunas de las calles donde se concentran algunos de interés, que pueden compaginarse, a lo largo de un recorrido sin prisa, con patios monumentales, ya citados en el capítulo anterior. Podemos comenzar por el centro.

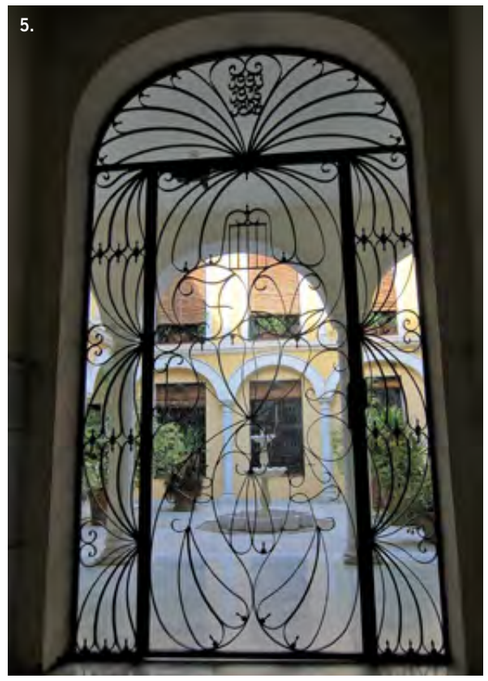
La casa de Osario 8 recrea con lenguaje moderno un patio señorial clásico, con arcos de ladrillo sobre columnas de mármol –dobles en sus vertientes frontales–, suelo empedrado y pilón central con un niño saliendo del baño, en bronce, y otros detalles. En el número 4, colegio de la Divina Pastora, la puerta recayente a la pista deportiva muestra a la calle una interesante cancela. En Conde de Torres Cabrera 7 el restaurante Los Berengueles ocupa una casa señorial que tras la cancela brinda un patio cubierto, zócalo de raigambre granadina y galerías altas cerradas por cristaleras. En Carbonell y Morand 20 –tramo ahora dedicado al arquitecto José Rebollo– el Centro de Día para mayores conserva un patio barroco con doble pórtico en tres de sus lados, donde los jubilados se sienten señores de alcurnia. La cancela de Pompeyos 6, sede del Archivo Histórico Provincial, permite ver el primoroso patio barroco de una antigua casa señorial, suelo enchinado, fuente central y dos breves pórticos sobre columnas de mármol rojo en la planta baja y balcones en la planta alta, todo ello decorado con placas blancas.

En la calle Rodríguez Sánchez 7 el domicilio de Hermandades del Trabajo posee un patio porticado en tres de sus lados con zócalo de tipo granadino y fuente central de mármol. En Barroso 1 la cancela muestra un íntimo y elegante patio señorial engalanado con un soberbio capitel romano, fiel reflejo del gusto de los arquitectos Raya Mengíbar, mientras en el número 6 pervive un patio cubierto con galerías altas acristaladas y estructura de hierro. Tras la reja con decoración floral de Blanco Belmonte 1 se puede apreciar un recoleto patio de clásico diseño con blancas arquerías sustentadas por columnas toscanas en torno a un rectángulo empedrado de chino cordobés y centrado por taza con surtidor, cuyas plantas de sombra conviven con cántaros antiguos y vestigios arqueológicos.

Cancela del patio de Pompeyos 6. Foto M.C.

Algunos de los patios con cancela que perviven en el centro urbano, situadas en las calles Barroso 1 (1), Osario 8 (2) , Osario 4 (3), Blanco Belmonte 1 (4), Ambrosio de Morales 4 (5) y Barroso 6 (6). Fotos M.C.





POR REY HEREDIA Y SUS ADYACENTES

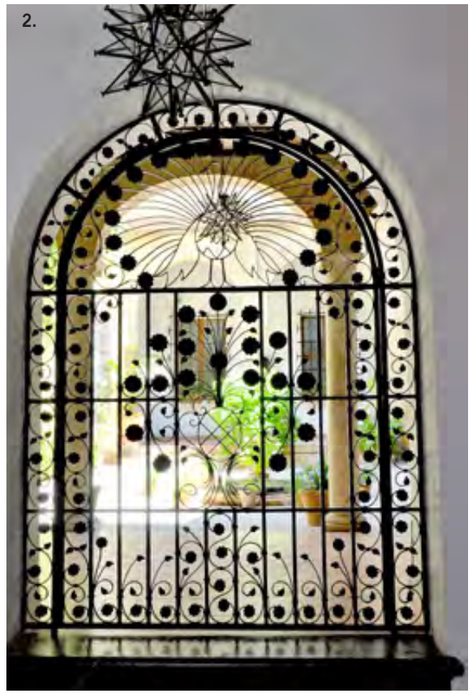
En la calle Rey Heredia destaca la casa número 29, de la familia Aguilar de Dios, que tras su portada renacentista muestra una cancela decorada en su montante por un pavo real que deja ver un apacible patio señorial, con fuente y pórtico frontal. El número 23, que perteneciera al estudio del imaginero y restaurador Miguel Arjona, es un decadente jardín arqueológico y escultórico. Interesante es el patio de la casa número 3, que plasma la sabiduría jardinera de Juan Prieto. En la adyacente calle Horno del Cristo, la casa 1, antes 3, muestra un pequeño patio cubierto pleno de equilibrio y buen gusto, con algunas esculturas del artista que la habita, Andrés Quesada.

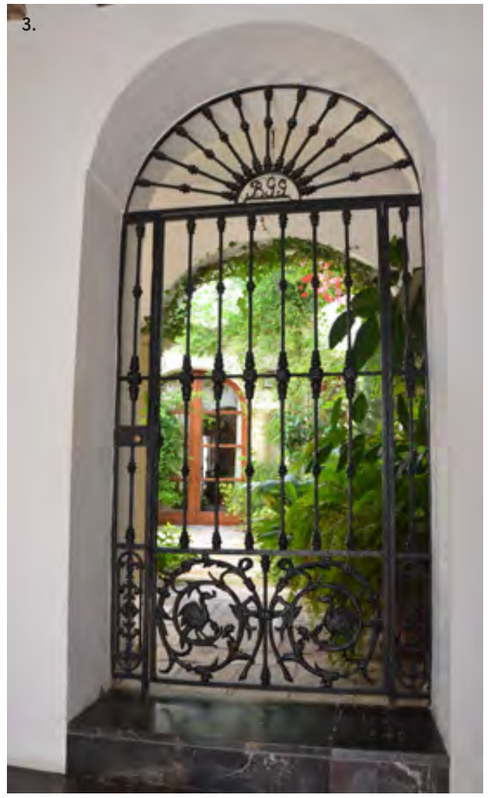
Ya en su portada la casa de la familia Aguilar de Dios, en el número 29 de la calle Rey Heredia (1 y 2), revela su ascendencia renacentista por la característica decoración de celosía ciega tipo galleta. Tras la delicada cancela, decorada con motivos florales y la figura de un pavo real arriba, se vislumbra un patio luminoso. Cancela de Rey Heredia 3 (3), modelo de fundición muy repetido, que ostenta en el medio punto las iniciales de un propietario. Sencilla cancela de Portería de Santa Clara 5 (4), bocacalle de Rey Heredia, donde la esparraguera fina se asoma al zaguán a través de ella, como si buscara la luz de la calle. Cancela de Encarnación 8, que deja ver un patio decorado con piezas arqueológicas (5). Y perspectiva de patios señoriales en Encarnación 12 (6).

Fotos M.C.

En la calle Encarnación sobresale el patio de la casa número 8, hoy hotel Balcón de Córdoba, la antigua residencia de Rafael Bernier, cuya afición a la arqueología sembró de vestigios antiguos el patio principal, de resonancias mudéjares. Sugerente perspectiva de patios señoriales, dominio de arquerías, fuentes y plantas trepadoras, brinda la número 12 de la misma calle, en cuyo taller Meryan se trabaja el cuero como en la época musulmana. Se echa de menos la visión del ameno patio jardín de los González-Ripoll, en el número 17, ahora cerrado y en venta, que espera el relevo de otras manos amorosas que lo cuiden y muestren.

1.


2.


3.

4.

5.

6.

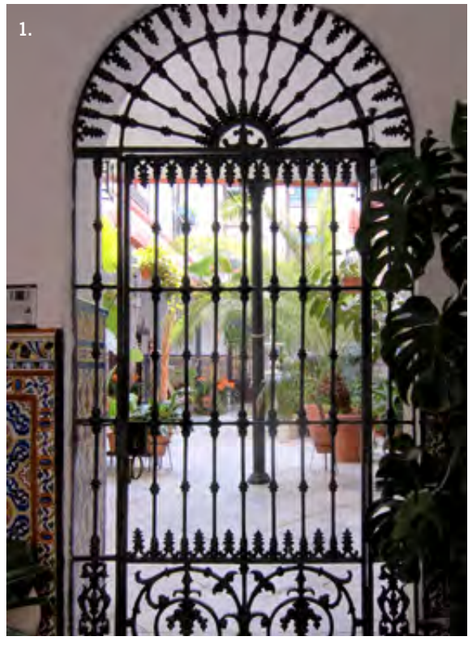
La acera de los impares de Fernando Colón regala la visión de varios patios a través de cancelas, como son los números 5, 9 y 15, correspondientes a un hotel con encanto (1), viviendas (2) y apartamentos turísticos (3). En la contigua calle Maese Luis se ven otros patios a través de cancelas, entre ellos las casas números 4 (4) y 5 (5); esta última perteneció al poeta de Cántico y genealogista Julio Aumente. Sin olvidar las vistosas cancelas de los patios Maese Luis 9 (6) y Maese Luis 22 (7), veteranos participantes en el Concurso municipal.

Fotos M.C.

CONCENTRACIÓN EN FERNANDO COLÓN Y MAESE LUIS

En la sosegada calle Fernando Colón se sucede un conjunto de agradables patios visibles tras la cancela. El número 5, hoy hotelito Casa de los Azulejos, tiene un patio con zócalo de sabor sevillano, galerías altas sustentadas por columnas de hierro y una fuente arropada por esplendorosas plantas de interior. La número 9 muestra una curiosa arquería doble con tres arcos de herradura sobre columnas, mayores los centrales, rematadas por balaustrada de lacerías mudéjares, síntesis de eclecticismo neo. Otros tres arcos, aunque iguales, cierran por el fondo el patio de la casa número 15, cuya blancura conventual contrasta con la fuentecita central de piedra negra.

Ya al principio de la adyacente calle Maese Luis, la casa número 4 muestra un patio con arquerías rebajadas de ladrillo visto cuya rojiza arcilla contrasta con las estilizadas columnas de mármol blanco, a juego con la taza central sobre pavimento de enchinado artístico amenizado por una cuidada jardinería. En la acera de enfrente, la casa número 5, que perteneciera al poeta Julio Aumente, muestra un elegante patio señorial con depurada arquería en tres de sus lados sustentada por columnas amarillentas de contenida expresión neobarroca. Interesante esta concentración de elegantes patios señoriales en pocos metros. No podemos pasar de largo por las artísticas cancelas de dos patios concursantes veteranos, como Maese Luis 9 –que aunque fechada en 1986, año de la casa, es mucho más antigua– y Maese Luis 22.


1.

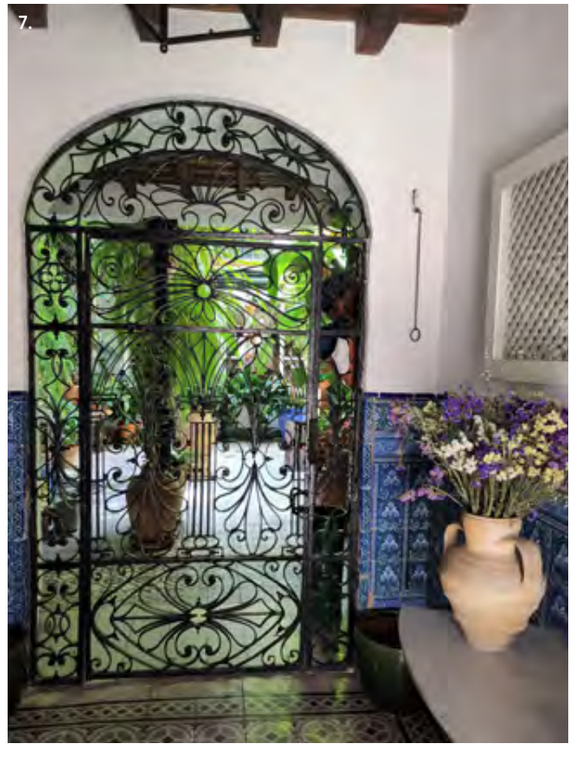
2.

3.

4.

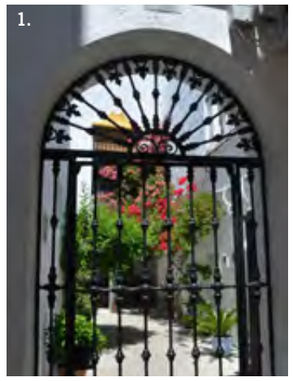
5.

6.


7.

El dédalo de calles que convierte la Judería en un laberinto en el que se pierden los turistas, conserva algunos ejemplos de patios señoriales visibles tras las cancelas, algunas con 'certificado de nacimiento', pues ostentan el año de su elaboración. Arriba, Martínez Rücker 1 (1). En la serie horizontal de abajo, Manríquez 11 (2), Almanzor 18 (3), Almanzor 12 (4), Leiva Aguilar 10 (5), Sánchez de Feria 10 (6) y plaza de la Concha 1 (7).

Fotos M.C.


1.

A TRAVÉS DE LA JUDERÍA Y EL ENTORNO DE LA CATEDRAL

El patio que se aprecia tras la cancela de Tejón y Marín 7 evoca en su recia autenticidad los de la antigua burguesía rural, con pórticos sobre columnas toscanas en tres de sus lados, fuente, pozo descentrado y naranjos con buena sombra, así como platos, cobres y rebañaderas para decorar, un buen ejemplo en su género.

En la calle Judíos 12 el patio de la Casa Andalusí, tan sabiamente restaurada por Arturo Ramírez, aglutina elementos y sensaciones que trasladan a al-Ándalus, un sueño oriental. En Tomás Conde 8 la antigua mansión del Marqués de la Vega de Armijo muestra tras la transparente cancela de anchura inusual un amplio recibidor cuya penumbra contrasta con la luminosidad del patio que se vislumbra al fondo, tras un arco acristalado de mesurados colores. En la calle Manríquez, la casa número 11, propiedad de los Marqueses de la Motilla y sede del Club Alcorce, muestra tras la artística cancela, fechada en 1891, un elegante y bien conservado patio señorial cuyo origen se remonta al siglo XVI, recorrido por doble galería de arcos de medio punto sobre columnas y capiteles clasicistas, con las enjutas revestidas de cerámica sevillana.

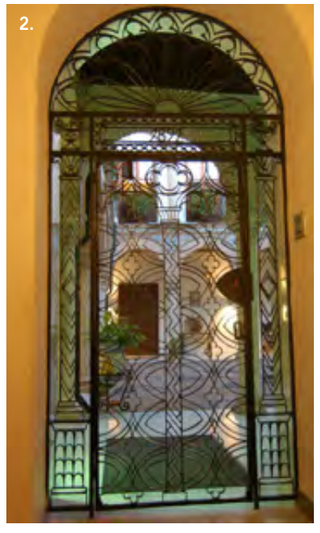
En Deanes 6 la casa donde vivió el Inca Garcilaso de la Vega, hoy hostal y restaurante, conserva un mediano patio porticado con arcos rebajados revestidos, como las columnas toscanas, de color albero. Enfrente, la angosta calleja de la Hoguera permite apreciar a través de una pequeña ventana el patinillo arqueológico de la casa donde tuvo su estudio el pintor Miguel del Moral, cuyo espíritu aún la habita, una reliquia. Y la inmediata e íntima placita de la Hoguera fue patio de una casa incorporada a la calle en los años cincuenta.

Al fondo de la calle Almanzor, un rincón por el que nadie pasa, la casa 18 alberga los Baños Árabes de Córdoba, cuya cancela deja ver un patio sugerente precedido por una galería de arcos de herradura, puro viaje sensorial. La casa número 12 muestra una artística cancela fechada en 1887 que deja ver al fondo un patinillo evocador. Casi de la misma época, 1888, es la cancela de Leiva Aguilar 10, cuyo patio señorial con fuente se transparenta al fondo, tras una segunda cancela interior. La casa 5 de la plaza del Indiano, hoy colegio, sorprende por su elegante cancela, como la de Sánchez de Feria 10, tras la que se vislumbra un patio porticado con zócalo de azulejos y fuente central.

En la calle Buen Pastor la casa 13, hoy salón de té, sorprende con un patio íntimo y recargado, con arcos y pozo al centro anillado por macetas. En la casa número 26 llama la atención por su sensación de profundidad el luminoso destello del patinillo con fuente que surge al fondo de un callejón penumbroso de arcos rebajados. En la calle Conde y Luque las casas 6 y 8 conservan patios porticados de casas acomodadas convertidos en restaurantes, el último, con dovelas pintadas a imitación de la Mezquita, como se ven tantas.

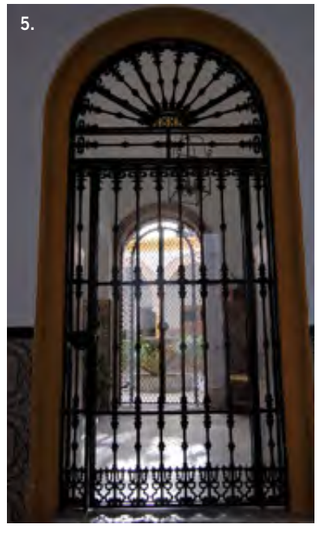
En Martínez Rücker 1 el callejón de los Ahumadas se cierra con la casa natal del pintor Pablo de Céspedes, que muestra su primer patinillo. En el número 6, donde naciera el músico Martínez Rücker, hoy restaurante, se aprecia un patio decorado con arquerías de inspiración califal, pero lo más interesante es su cancela, que Samuel de los Santos consideró la más representativa de los modelos arquitectónicos.

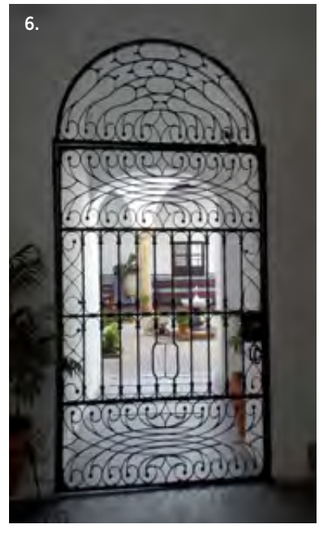
El patio más interesante de este entorno es el de la plaza de la Concha 1, mansión señorial recuperada por Rafael de la Hoz para la Institución Teresiana, cuya cancela abre en codo, en el costado derecho del zaguán, para mostrar parcialmente un luminoso patio recorrido por doble arquería de ladrillo y hermosa fuente en el centro del pavimento enchinado en el que alternan franjas radiales claras y oscuras.


2.

3.

4.


5.


6.

7.

DE SAN FRANCISCO A SAN PEDRO

Entre los patios visibles de la sugestiva calle Cabezas destaca la Casa Góngora, en el número 3, antiguo Archivo de Protocolos, admirablemente rescatada por el Ayuntamiento para uso cultural, cuyo patio principal, sombreado por un inusual granado, ostenta galerías con arcos de medio punto sobre columnas de piedra, en las que se abren las salas de exposiciones Galatea. Lo precede, tras una cancela flanqueada por columnas, un austero patinillo intermedio centrado por fuente, que acentúa la profundidad del principal.

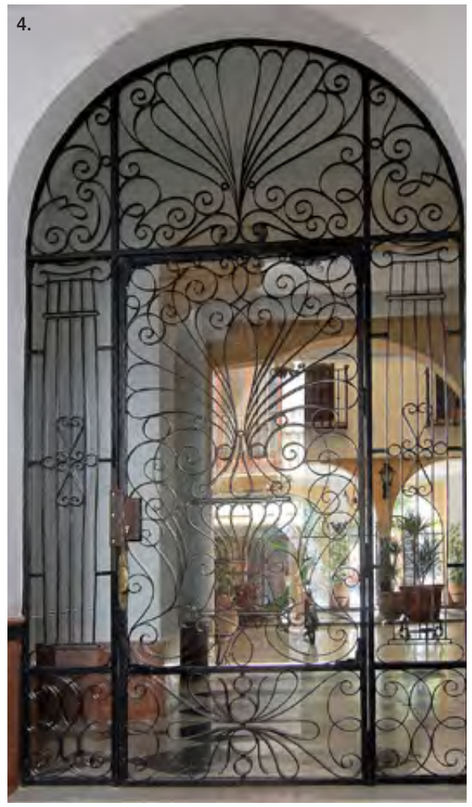
En la calle Romero Barros quedan a la vista patios de casas transformadas en alojamientos, como la número 18, hostal Maestre. La casa número 37 de la calle Lineros deja ver tras la cancela la profundidad de una galería que adentra en patios populares sin adulteración, bien conservados. En la calle Don Rodrigo la austera y blanca arquería del patio de la casa número 5, sede de los Misioneros Espiritanos, irradia ascetismo y contrasta con la fuente central de pilón octogonal y taza superior con surtidor, como se ven tantas. Y poco más adelante la señorial casa número 7, de Juana Martín, insinúa tras la elegante cancela una sucesión de patios y espacios que transportan a un mundo de ensueño. Pero sin duda el patio de raigambre señorial más florido y cuidado es el de La Palma 3, que Manuel Cachinero, alma de artista, mantiene todo el año como un vergel y le complace que lo disfrute el prójimo.

Cuatro cancelas de variados estilos en este convencional trayecto de San Francisco a San Pedro. En Cabezas 3 la llamada Casa Góngora abre su cancela como invitando a la actividad cultural (1). La cancela de Lineros 37 insinúa los patios que se suceden en esta casa de vecinos (2). La transparente cancela de Don Rodrigo 5, sede de los Misioneros Espiritanos, permite contemplar un elegante patio porticado en el que no falta la fuente central (3). Y en Don Rodrigo 12 la cancela de volutas permite apreciar la luz que baña los patios sucesivos (4).

Fotos M.C.

Aparte de patios propiamente dichos hay placitas que lo han sido, como la de la Hoguera, o que lo parecen, como las del Pañuelo y de las Flores. Son como patinillos sin puertas ni rejas en los que no hay que pedir permiso para entrar.

Fotos M.C.



Se abren las puertas de casa con patio. Y se comprueba que, además de cielo, la vida sale en forma de olores hacia la calle. Huele a comida. Y al lado de la casa, donde un anciano mantiene una conversación con las macetas, a las que acaricia, una taberna, con olores de vides fermentadas, sirve vinos entre conversaciones. Es el ritual de la vida con patio, donde las personas aparentan serlo más.

Manuel Fernández, periodista.
"Córdoba se asoma a un patio,
desde donde mira al cielo".
Diario *Córdoba*, 24 de enero de 1995.

MÁS PATIOS DE CANCELA DISPERSOS POR LA GEOGRAFÍA URBANA

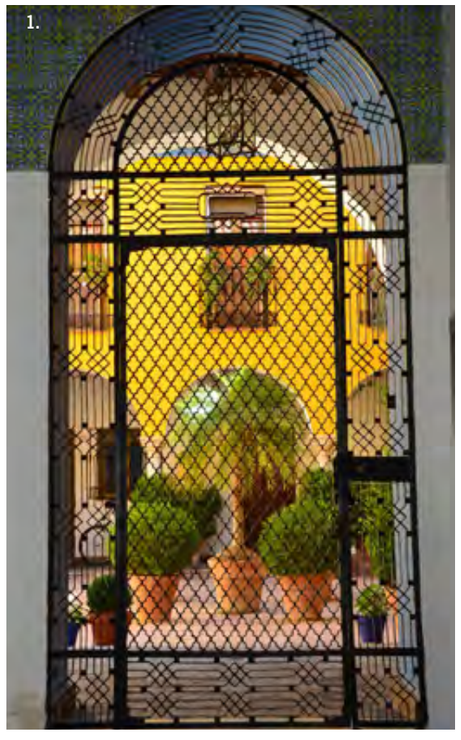
Carlos Rubio 5 muestra la ejemplar adaptación de una casa señorial a viviendas unifamiliares conservando cancela y patio porticado con un lenguaje respetuoso y a la vez renovado. En la calle Gutiérrez de los Ríos la casa números 63, alza sobre la escalinata del zagúan un patio decadente enmarcado por dos robustos arcos. En la casa de Duque de la Victoria 4, rehabilitada como centro municipal de mayores, sorprende la fuente central que sirve de macetero; luz y color.

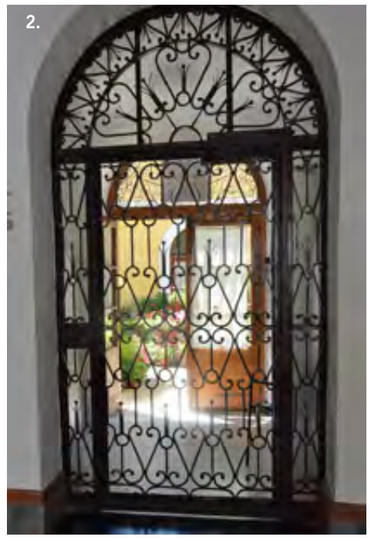
A través de la verja de Siete Revueltas 1 se aprecia el patio de la Casa de las Campanas, recuperado por los Amigos de los Patios y activo escenario de su Festival, que conserva la joya de su pórtico mudéjar con arcos lobulados y yeserías, que algunos artistas decimonónicos perpetuaron en románticas litografías. Y en plaza de la Magdalena 1 la casa que acoge hoy el Centro Asociado de la Universidad a Distancia muestra tras la cancela un patio porticado de gusto señorial donde aún late el alma sensible de su antigua dueña, Pepita Aguilar de Dios.

Es un pasatiempo placentero, que nos adentra en el alma de los viejos barrios, pasear sin rumbo por el casco antiguo a la búsqueda de patios visibles tras las cancelas, como los que anoto en Manchado 6, Realejo 1, Pedro López 7 y, más alejado, Puerta del Rincón 10; unos tradicionales y otros nuevos que muestran su predilección por la cancela, esa puerta transparente que regala la visión de pudorosos patios interiores en los que anidan el verdor de las plantas y la luz. Y suerte para encontrar abiertas las puertas de la calle.

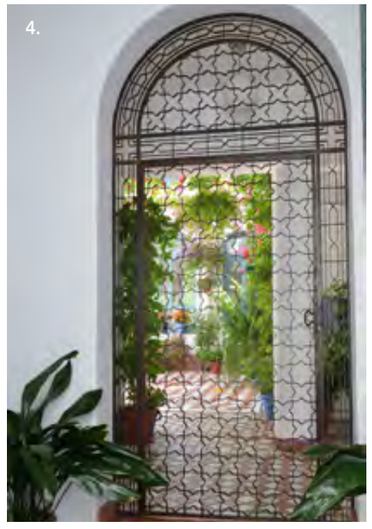
Por no alargar el capítulo paso de largo por infinidad de patinillos más modestos, también visibles tras las cancelas en los que siempre acechan sorpresas gratas, como la llamarada naranja de las clivias, la airosa esbeltez de un surtidor o el erguido porte de las colocasias buscando la luz.

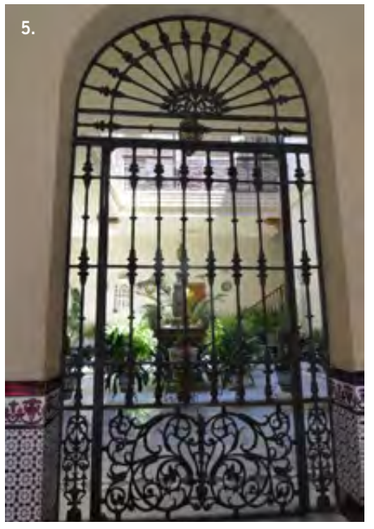
Callejeando por el casco antiguo también salen al paso, en fin, plazuelas íntimas que son como patios por los que se puede transitar libremente, entre ellas las Flores, Rincones del Oro y Hoguera, hija de un patio. Otras plazas ajardinadas evocan patios señoriales, como las Dueñas, las Doblas o San Andrés, entre muchas. Y es que Córdoba, todo su casco antiguo, es patio, como pregona el verso de José de Miguel. ■

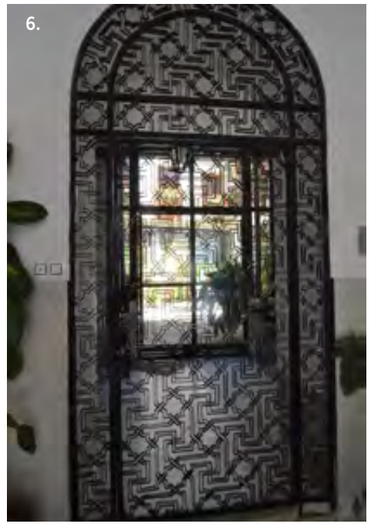

1.


2.

3.


4.


5.


6.

7.

El casco antiguo de Córdoba está sembrado de cancelas a través de las cuales entrever patios íntimos cuyos propietarios permiten compartirlos con la mirada cuando mantienen abiertas las puertas de la calle. En esta última serie de patios de cancela dispersos figuran los de Carlos Rubio 5 (1), Duque de la Victoria 4 (2), plaza de la Magdalena 1 (3), Manchado 6 (4), Realejo 1 (5), Pedro López 7 (6) y Puerta del Rincón 10 (7), hitos de un catálogo por hacer en el que no habría dos iguales.

Fotos M.C.

Cuatro formas de ver y **PINTAR** *los patios*

Los patios cordobeses, tanto populares como aristocráticos o conventuales, han inspirado a los pintores, que han captado su luz y su color desde diferentes visiones estilísticas, casi siempre solitarios, sin figuras que distraigan. A esa norma escapó Julio Romero de Torres, que prefirió habitarlos, creando bellos contrastes entre las figuras en primer término y el fondo luminoso del jardín familiar, constante fuente de inspiración en su primera etapa. Julio abre esta breve selección de pintores cordobeses del siglo XX interesados por los patios, y para acompañarlo en esta doble página se han seleccionado cuadros de otros tres artistas de renombre que siguen vivos en las obras que nos legaron, como son, por orden cronológico, Rafael Botí, Ángel López-Obrero y Juan Martínez Cerrillo. De los tres, el más prolífico como pintor de patios fue Botí, que calmaba su añoranza de Córdoba regresando de vez en cuando para sumergirse con su caballete en los rincones íntimos de la ciudad que tanto echaba de menos en la distancia, entre los que no podían faltar los patios. La querencia no ha cesado y bastantes pintores posteriores y actuales siguen cultivando el género, en ocasiones fomentado por concursos organizados por el Palacio de Viana o la asociación Claveles y Gitanillas. Así que larga vida a los patios pintados, capaces de perpetuar la magia de un instante.

El **Julio Romero de Torres** (1874-1930) de la primera etapa, luminosa e impresionista, dejó ejemplos sublimes como *Un patio andaluz* (Pereza andaluza), óleo sobre tabla pintado hacia 1900, en el que representa a su propia esposa vestida de blanco ante el jardín de la casa familiar al fondo, un recinto sugestivo y mágico al que tenemos el privilegio de asomarnos cada mes de mayo, cuando abre sus puertas fuera de concurso. La obra pertenece al Museo de Bellas Artes de Córdoba.

El pintor y músico **Rafael Botí** (1900-1995) confortó su ausencia de Córdoba plasmando en muchos de sus cuadros paisajes urbanos y rincones evocadores, entre los que no podían faltar los patios, aristocráticos como Viana o populares de casas de vecinos como Albucasis 6. Este lienzo de suave cromatismo fechado en 1982 muestra un *Patio antiguo*, como reza su título, que representa el romántico patio interior del Archivo Municipal y pertenece a la colección de la Casa de Alba.

Aunque es conocido principalmente como imaginero, **Juan Martínez Cerrillo** (1910-1989) practicó también la pintura y se sintió cautivado por la belleza de los patios, que plasmó en cuadros de pequeño formato en los que resplandece esa luz de primavera que nimba las plantas floridas, tratadas con delicado puntillismo. Tuvo especial predilección por este *Patio de San Rafael*, que era el de su propio estudio, junto a la iglesia del Juramento.

Ángel López-Obrero (1910-1992) también ha sido considerado un cronista plástico de los rincones de Córdoba, frecuentes en su copiosa obra, como este *Patio del convento del Corpus* (1929), pintado cuando el artista tenía diecinueve años. Puede inscribirse en el realismo mágico que cultivó en aquellos años de formación dentro de una carrera que ha explorado diversas corrientes artísticas, entre ellas el cubismo, al que se asocia su estampa *El patio de mi casa,* perteneciente a la tendencia 'literatura pintada'.

Capítulo 10

PATIOS DE CONCURSO

Frente a los grupos de patios monumentales y de cancela me referiré ahora a los patios de concurso, es decir, los participantes en el certamen municipal desde la primera edición (1921) a la última celebrada hasta la actualización de este libro (2021), en total, en torno a 320 patios distintos; una cifra significativa pero algo engañosa, pues la mitad de los participantes en el certamen municipal lo hicieron esporádicamente, una o dos veces, por lo que no pueden considerarse representativos de este grupo. El censo de patios concursantes se caracteriza por su inestabilidad a lo largo de los años, pues sólo una larga treintena de ellos compitieron más de veinte veces.

PATIOS 'PREPARADOS' PARA CONCURSAR

Muchos patios concursantes se cuidan y se 'preparan' para causar la mejor impresión posible a jurado y visitantes, aunque esa preparación suela ir muchas veces en detrimento de su 'naturalidad'. Son también los patios más 'visibles' a lo largo de los años para muchas personas; los que se visitan y fotografían; los que se divulgan en prensa, cartelería, televisión, internet, redes sociales y otros modernos soportes. Así que constituyen la imagen exterior de 'los patios cordobeses', que ha ido cambiando a lo largo de los años.

Si antes predominaban los recintos populares de modestas casas de vecinos con una flora jardinera tradicional y copiosa, fruto del esfuerzo de numerosas cuidadoras –casi siempre mujeres–, en las últimas décadas se registra un cambio de estética, fruto de las circunstancias propias de la vida moderna, como la paulatina disminución de la 'arquitectura antigua' y el paralelo aumento de la 'moderna o renovada', la creciente presencia de patios unifamiliares y la incorporación de especies florales exóticas –con petunias y surfinias a la cabeza– que mitiguen el declive de geranios y gitanillas provocado por las plagas.

Dentro de los nuevos 'modelos' de patios es interesante constatar la incorporación al concurso de comunidades de propietarios que reproducen la convivencia de las antiguas casas de vecinos, aunque aquellas humildes habitaciones con derecho a cocina, lavadero y váter comunes han sido hoy reemplazadas por viviendas confortables alrededor del patio en edificios de nueva construcción, modelo cuyo pionero fue Rey Heredia 21 y hoy se extiende a otros como Chaparro 3, Carlos Rubio 5 y otros, que sin duda constituyen prototipos de patios comunitarios para el siglo XXI, como ya se ha dicho.

Un libro como este no puede abordar un recorrido por todos los patios concursantes de ayer y de hoy, a muchos de los cuales, por otro lado, ya se hace referencia en otros capítulos, así que me limitaré a relacionarlos, agrupados por barrios, en los cuadros que cierran el libro, con indicación de los años en que concursaron y los premios obtenidos en su caso. Para una descripción de los patios concursantes remito al lector a las útiles y documentadas guías que suele publicar la prensa (*El Día de Córdoba*, desde 2004 y el diario *Córdoba* desde 2012) coincidiendo con el concurso, que suplen con ventaja y datos actualizados cualquier intento atemporal que se pretendiera hacer aquí. Por otro lado, el periodista especializado en patios Juan M. Niza, invitado a colaborar en este libro, describe los cincuenta patios concursantes en 2021, así como los fuera de concurso, en el capítulo final titulado "Los Patios del Centenario", ilustrado con fotografías actuales de Chencho Martínez.

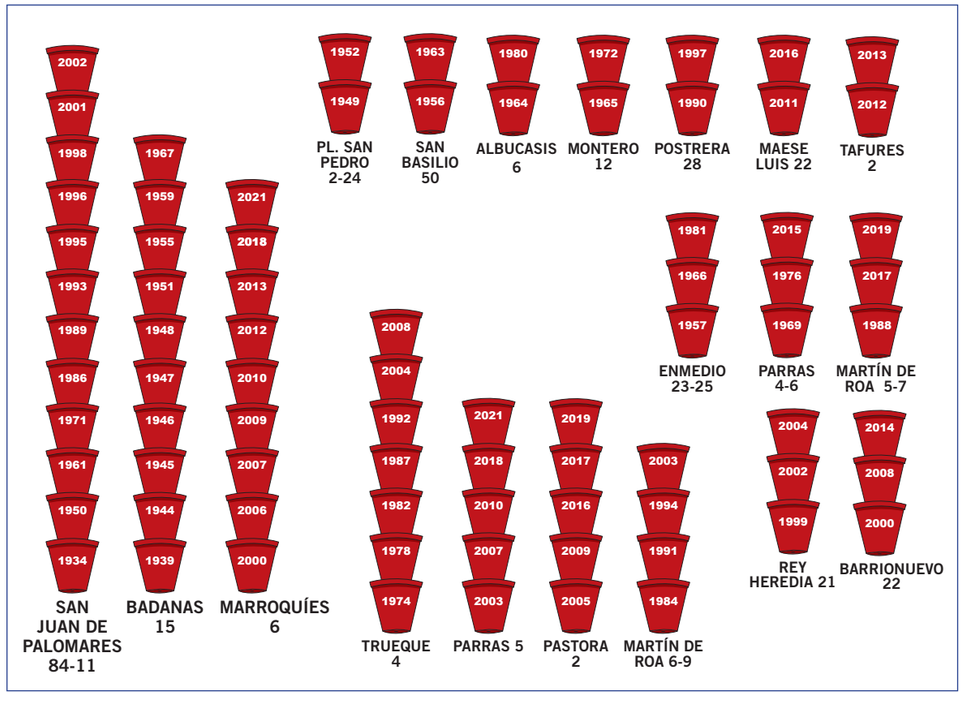
Este es el primer patio de Albucasis 6 cuando la casa estaba habitada y tenía vida. Es como un recibidor profundo revestido de plantas de sombra, entre las que se distinguen filodendros, helechos, pilistras, cintas..., un abrazo verde. Y el suelo empedrado de cantos rodados para que transpire. Al fondo se vislumbra la claridad el patio principal, con su galería frontal de arcos y su fuente octogonal en el centro. Era uno de esos patios que apenas se preparaban para el concurso, pues se mantenía cuidado todo el año para recibir turistas. La casa sigue en pie, pero deshabitada, sin vida.

Foto R. Mellado.
Archivo Municipal de Córdoba.

LOS PATIOS MÁS PREMIADOS

Los cuadros que figuran en el anexo final de la obra permiten extraer algunas consideraciones estadísticas. Se puede establecer una clasificación según el número de primeros premios obtenidos, que hasta la edición de 2021 inclusive encabeza San Juan de Palomares 84-11, con doce veces (1934, 1950, 1961, 1971, 1986, 1989, 1993, 1995, 1996, 1998, 2001 y 2002), seguido de Badanas 15, con diez (1939, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1951, 1955, 1959 y 1967). El tercer puesto lo ocupa Marroquíes 6, con nueve (2000, 2006, 2007, 2009, 2010, 2012, 2013, 2018 y 2021). Cuarto, Trueque 4, con siete primeros premios (1974, 1978, 1982, 1987, 1992, 2004 y 2008).

En quinto lugar figuran *ex aequo* Parras 5 (2003, 2007, 2010, 2018 y 2021) y Pastora 2 (2005, 2009, 2016, 2017 y 2019), con cinco. La séptima posición es para Martín de Roa 6-9, con cuatro (1984, 1991, 1994 y 2003). En octavo lugar figura un grupo de cinco patios empatados ex aequo a tres primeros premios: Enmedio 23- 25 (1957, 1966 y 1981), Parras 4-6 (1969, 1976 y 2015), Martín de Roa 5-7 (1988, 2017 y 2019), Rey Heredia 21 (1999, 2002 y 2004) y Barrionuevo 22 (2000, 2008 y 2014).



En el gráfico se muestran los dieciocho patios que han obtenido más primeros premios a lo largo del Concurso municipal. Los años se representan con macetas y en la base de cada columna de ellas figura el patio a que corresponde. Gráfico PC Design.

Hasta 2021, centenario del Concurso municipal, el patio campeón es San Juan de Palomares 11, antiguamente 84, que sumó doce primeros premios en los 43 años que se presentó, entre 1933 y 2002. La foto, tomada en 1957, muestra su galería alta con la inconfundible balaustrada de madera y una *gitana* arreglando las flores. Ya mereció una portada del diario *La Voz* en 1935, aunque entonces se conformó con el cuarto premio.

La Voz, 16 de mayo de 1935 (BVPH).
Foto Ladis.

Con diez primeros premios entre 1933 y 1968, periodo en el que concursó, el patio de Badanas 15 es el segundo en esta clasificación. Y por si fuera poco, obtuvo cuatro segundos premios y cinco de Honor, todo un campeón. A finales de la década de los años cincuenta habitaban la casa –cerrada desde hace años y ahora refugio de gatos– diecinueve familias con un total de cincuenta personas. Elisa Llorente Villalobos, que había visto crecer allí a siete hijos y veintiséis nietos, era su más activa cuidadora. Nunca olvidaron que en la primavera del 64 las vecinas Bodegas Campos dedicaron una fiesta flamenca a los Duques de Alba en la que bailó Ana Carrillo *La Tomata* y los vecinos obsequiaron a Cayetana con pestiños.

Foto Ladis Hijo, 1967.
Archivo Municipal de Córdoba.

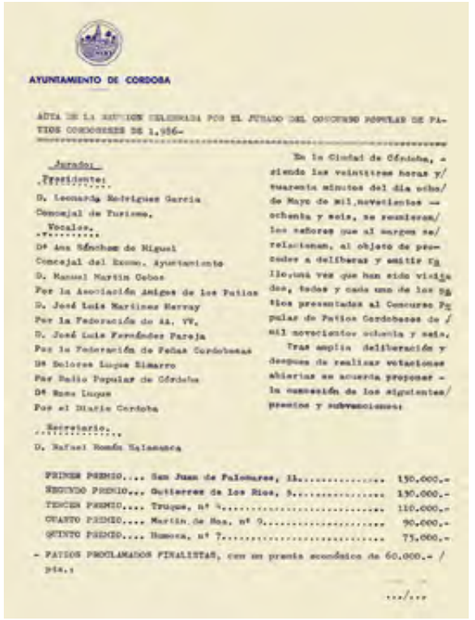
Foto Carlos Rivas, 1964.
Cortesía Bodegas Campos.

El tercer clasificado por número de primeros premios conseguidos es el patio de Marroquíes 6; más que patio, un laberinto de callejas angostas. Debutó en el Concurso municipal tardíamente, en 1989, y no logró un primer premio hasta el año 2000, pero desde entonces ha sumado nueve. Dos menos, siete primeros premios, acumuló el emblemático patio de Trueque 4 a lo largo de los 45 años que compitió. Adquirido y rehabilitado por Vimcorsa, pervive hoy fuera de concurso como prototipo de patio popular al cuidado de Rafael Estévez, que heredó el gusto por las macetas y arriates de la recordada Carmela Montilla.

Fotos Chencho Martínez, 2014.

Y en la posición decimotercera figuran otros siete patios empatados a dos primeros premios: Plaza de San Pedro 2-24 (1949 y 1952), San Basilio 50 (1956 y 1963), Albucasis 6 (1964 y 1980), Montero 12 (1965 y 1972), Postrera 28 (1990 y 1997), Maese Luis 22 (2011 y 2016) y Tafures 2 (2012 y 2013). Así pues, diecinueve patios consiguieron dos o más premios.

Con un solo primer premio figuran Empedrada 8, hoy 10 (1921), Gutiérrez de los Ríos 60 (1933), Mayor de Santa Marina 24 (1935), Mayor de Santa Marina 26 (1936), San Basilio 31 (1958), Humosa 7 (1960), plaza de las Tazas 11 (1961), Montero 28 (1962), Horno del Agua 3 (1963), Enmedio 29 (1968), Siete Revueltas 3 (1970), San Basilio 27-21-17 (1973), Cristo 14 (1975), Paseo de la Ribera 33 (1977), Polacas 2 (1979), Samuel de los Santos Gener 5 (1983), plaza de las Tazas 10 (1985), Tinte 9 (2005), Guzmanas 4 (2011), La Palma 3 (2014) y Pedro Fernández 6 (2015). En total, 21 patios con un solo primer premio, que sumados a los 19 que consiguieron más de uno totalizan 40, s. e. u o.



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

ACTA DE LA SESION CELEBRADA POR EL JURADO DEL CONCURSO POPULAR DE PATIOS CORDOBESES DE 1.986.

Jurados.
Presidente:
D. Leonardo Rodrigues Garcia
Concejal de Turismo.
Vocales.
D. Ana Sánchez de Miguel
Concejal del Excmo. Ayuntamiento
D. Manuel Martín Cobos
Por la Asociación Amigos de los Patios
D. José Luis Martínez Herray
Por la Federación de AA. VV.
D. José Luis Fernández Pareja
Por la Federación de Peñas Cordobesas
Dª Dolores Luque Zamarro
Por Radio Popular de Córdoba
Dª Rosa Luque
Por el Diario Córdoba
Secretario.
D. Rafael Román Salamanca

En la Ciudad de Córdoba, siendo las veintitres horas y/ cuarenta minutos del día ocho/ de Mayo de mil,novecientos ochenta y seis, se reunieron/ los señores que al margen se/ relacionan, al objeto de proceder a deliberar y emitir su/ fallo,una vez que han sido visitados, todos y cada uno de los patios presentados al Concurso Popular de Patios Cordobeses de/ mil novecientos ochenta y seis.

Tras amplia deliberación y despues de realizar votaciones abierta en acuerda proponer la concesión de los siguientes/ premios y subvenciones:

PRIMER PREMIO.... San Juan de Palomares, 18..... 150.000.-
SEGUNDO PREMIO... Gutierrez de Los Rios, 5..... 130.000.-
TERCER PREMIO.... Trueque, nº 4..... 110.000.-
CUARTO PREMIO.... Martín de Roa, nº 9..... 90.000.-
QUINTO PREMIO.... Humosa, nº 7..... 75.000.-

- PATIOS PROCLAMADOS FINALISTAS, con un premio económico de 60.000.- / pts.:

.../...

Primera página del acta del jurado de un Concurso de Patios, el correspondiente a 1986. Archivo Municipal de Córdoba.

Finalmente es necesario aclarar un matiz. La precedente clasificación y relación de patios más premiados contabiliza las veces que consiguieron el primer premio del concurso (que desde 1997 se duplica, al establecerse sendos primeros para Arquitectura antigua y Arquitectura moderna). Sin embargo, por no introducir otras valoraciones que resten claridad al ranking, no se ha tenido en cuenta para esa clasificación la Mención de Honor establecida a partir de 2014, cuya dotación económica es superior a la del primer premio (4.000 euros frente a 3.000), lo que le otorga mayor importancia monetaria. Llama la atención que siendo así, se la llame Mención de Honor y no Premio de Honor. En cualquier caso y para hacer justicia merecen citarse los patios que la han obtenido por su trayectoria, que han sido Marroquíes 6 (2014), San Basilio 50, hoy 44 (2015), Tinte 9 (2016), Parras 6 (2018) y Martín de Roa 7 (2021). Se trata de un premio que el jurado tiene potestad para conceder o no, que en 2017 y 2019 quedó desierto.

Desde que debutó en el Concurso con el nuevo siglo, el patio de Parras 5 no ha dejado de concurrir ningún año: cinco primeros premios en 21 participaciones no es mal balance, sobre todo si se suman además tres segundos, dos terceros y otros de menor categoría. Con él empata el patio de Rafael Barón en Pastora 2, que ha tenido una trayectoria parecida tras veinte años seguidos de competir, en los que ha cosechado cinco primeros premios, dos segundos y otros tantos terceros.

Foto Chencho Martínez, 2014.
Foto Rafael Barón, 2019.

En anteriores etapas del concurso hubo también menciones de Honor, que se solían otorgar a patios que, aun alcanzado suficientes merecimientos, no podían conseguir el primer premio en ediciones seguidas por establecerlo así las bases, evitando que "ganen siempre los mismos", como suelen decir los descontentos, y el desánimo de muchos participantes.

LOS PATIOS MÁS CONSTANTES

Otra clasificación puede responder al número de veces que participaron en el Concurso municipal. En este apartado, los diez patios más constantes hasta 2021 han sido Trueque 4, el campeón, con 45 participaciones, seguido de San Juan de Palomares 84-11 con 43; Escañuela 3 con 41; San Basilio 22 con 40; Parras 11-4-6 y Tinte 9, con 37 ambos; Agustín Moreno 43-45 con 35; Martín de Roa 6-9 con 34; Albucasis 6 con 33, y San Basilio 27-21-17, con 32.

Son los diez más activos a lo largo del concurso municipal. A continuación figuran Postrera 28 con 31 participaciones; Martín de Roa 5-7, San Basilio 14 y La Palma 3 con 29; Maese Luis 9 y Marroquíes 6 con 28; Encarnación 11, Ocaña 25, Pozanco 21, Samuel de los Santos Gener 5 y San Basilio 50-44 con 25; Badanas 15 y Armas 12-14, con 24; Aceite 8, Enmedio 23-25, Maese Luis 22, Mariano Amaya 4 y Montero 23-25-27 con 23; Juan Tocino 3, Montero 12 y Zarco 15 con 22; Conde Arenales 4 y Parras 5, con 21, y Carbonell y Morand 20, Duque de la Victoria 3 y Pastora 2, con 20. En total son 36 los patios más activos a lo largo del certamen, que han participado veinte veces o más, bastantes de los cuales han desaparecido o permanecen cerrados o transformados, situaciones que se indican con colores en el cuadro del anexo final.

Más allá del pozo, su elemento más emblemático, el patio de Trueque 4 tiene otros ángulos y rincones sugestivos. Hasta 2021 es el campeón de participaciones, con 45 veces, sin contar otras nueve fuera de concurso.

Foto M.C. 2021.

Cartel del Concurso de Patios de 2002, ilustrado con un detalle de San Juan de Palomares 11, cuya exitosa y dilatada participación fue reconocida en 2013, en que se cumplían 70 años del concurso de 1933, el que inició la continuidad del certamen.

Archivo Municipal de Córdoba.

Al contar los patios más constantes se ha incluido el año 2020, en que, aunque no hubo concurso en mayo por causa de la pandemia, sí abrieron en el mes de octubre en modo exhibición, sin competir. En el caso de los patios Trueque 4 y San Juan de Palomares 11 no se han contabilizado los años en que han abierto fuera de concurso tras su adquisición y rehabilitación por Vimcorsa.

EL TIEMPO CAUSA ESTRAGOS

En el anexo que figura al final del libro se relacionan los 320 patios que aproximadamente han concursado hasta 2021, agrupados por barrios y en orden alfabético. El uso de colores en los nombres de los patios indica su estado actual o grado de conservación, con estos significados: verde para los patios que se conservan más o menos cuidados; sepia, los que han sufrido transformación que los desnaturaliza; azul, los de casas cerradas y deshabitadas, antesala de su probable ruina; rojo, los desaparecidos, generalmente sustituidos por edificios de nueva construcción; y gris, los dudosas y los no localizados, en algunos casos porque figuran con números hoy inexistentes. Estas identificaciones con colores no se aplican a los patios de la periferia, que son menos relevantes.

Patios de Escañuela 3, San Basilio 22, Tinte 9 y Agustín Moreno 45, que ocupan del tercero al sexto puestos en una clasificación por número de participaciones en el concurso. Salvo el último patio citado, que se despidió en 2015, los demás siguen figurando entre los habituales del certamen.

Fotos M.C., 2009, 2011 y 2013.

La comparación entre la antigua postal de ediciones "Escudo de Oro" y la foto inferior, tomada por Ricardo, muestra la clara diferencia entre un patio cuidado, preparado para concursar, y el mismo recinto abandonado tras la marcha de sus inquilinos, presagio de un próximo derribo. El patio corresponde a una antigua casa de vecinos en la calle Montero 28, hoy reemplazada por un edificio de pisos. Tuvo una breve participación en el Concurso municipal, sólo seis años, entre 1961 y 1966 inclusive, pero su palmarés fue brillante, pues debutó con el segundo premio, alcanzó al año siguiente el primero y obtuvo tres premios o menciones de Honor y uno Especial o extraordinario, así que ningún año se fue de vacío. Antonio Cuadra, mancebo de la farmacia que hubo en el antiguo inmueble –que totalmente renovada permanece en el nuevo edificio–, recuerda cuando "las mujeres venían a la botica en bata y con rulos, pues esto era como un pueblecito dentro de la ciudad". Otros tiempos.

Postal de ediciones "Escudo de Oro". Revista *Patios de Córdoba*.
Foto Ricardo.

En esos cuadros estadísticos señalo como 'conservados' los patios que mantienen su espacio y tipología, aunque hayan sufrido ligeras reformas o no esté cuidada su jardinería. Como patios 'reformados' considero los que han sufrido reformas radicales que los han transformado por completo. En cuanto a los patios 'cerrados' esta consideración tiene un carácter provisional, pues puede variar en el futuro, y engloba tanto los cierres temporales de casas en buen estado como los cierres forzosos por ruina, como el caso de Badanas 15, el más llamativo por la trayectoria del recinto, que obtuvo diez primeros premios como se ha visto y la casa se mantiene milagrosamente en pie.

El estado de los patios reflejado en los cuadros es el que presentan actualmente, comprobado en marzo de 2014, a lo largo de un paciente recorrido callejero y llamando a muchas puertas para preguntar en caso de duda, y revisado en julio de 2021. Aquí he de agradecer la colaboradora actitud de los propietarios, casi sin excepción; en algunas ocasiones nadie respondió a mi llamada, quizás por hallarse ausente, supliendo esa falta de información directa con testimonios de vecinos.

UN PERMANENTE GOTEO DE PATIOS DESAPARECIDOS

La ordenación de patios concursantes por barrios permite hacer varias lecturas. La primera, según el número de recintos, en que destaca la circunscripción parroquial de San Lorenzo –que incluye el barrio de San Agustín– con 65 patios participantes a lo largo de la historia del certamen municipal, seguida de Alcázar Viejo con 37, San Pedro con 35, Catedral-Judería con 34; Santa Marina y Santiago empatados a 31; San Andrés con 29; San Francisco con 26, y el centro urbano con sólo 8. (Los patios de la periferia son irrelevantes a estos efectos, tanto por la dispersión como por haber sido excluidos desde 1982 del ámbito geográfico del concurso).

Otra antigua postal evoca el patio de la casa de vecinos de Enmedio 29, en el Alcázar Viejo, sobre cuyo solar se alza desde hace décadas un edificio de pisos. Participó diez años en el Concurso, entre 1967 y 1976. En 1968 obtuvo su único primer premio, pero el palmarés se completó con otro de Honor, un tercero, un cuarto y tres quintos. Hasta nueve patios concursantes llegó a haber en el eje Enmedio-Duartas, de los que no queda ninguno de los originales.

Postal de ediciones Arribas (fragmento).
Diario *Córdoba*, 17 de mayo de 1970.

Otra lectura se refiere al estado global de los patios concursantes. De los 296 que han participado en el casco antiguo se conservan 121, que representan el 40,8 por ciento, cifra casi similar a la suma de los desaparecidos (91) y los no localizados (29), que suponen el 40,5 por ciento. Está por ver la suerte de los que permanecen cerrados y especialmente de los que sufren avanzada ruina, que quizás no han perdido la esperanzan de encontrar una mano caritativa y adinerada que los rescate y los transforme respetando su tipología.

Son muchos los patios desaparecidos. Patios únicos como los de la calle Enmedio, Duartas y otros muchos que sorprendían y admiraban a todos los que los visitaban. Por temor a esta plaga destructiva un grupo de amigos amantes de los patios creó en 1974 la Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses, cuyos fines principales son ir adquiriendo el mayor número de casas que posean patios para mantenerlas, cuidarlas y poderlas brindar más tarde a Córdoba. (…) Para ello esta Asociación necesitaría de un apoyo oficial y también, ¿por qué no?, de todos los cordobeses para poder dejar en herencia a nuestros hijos y nietos un archivo viviente de patios con sus tradiciones, patios que con el tiempo se convertirían como oasis en medio del desierto, ya que estarán rodeados de moles de cemento.

Manuel Garrido Moreno,
presidente de los Amigos de los Patios Cordobeses.
"Los patios de Córdoba"
Diario *Córdoba*, 2 de mayo de 1989.

Para que el rostro de los patios desaparecidos sea más 'visible' y no quede camuflado por una mera cifra, pondré nombre a esas pérdidas, por barrios.

En el barrio de Santa Marina han pasado al recuerdo los patios concursantes de Compás de San Agustín 6, Mayor de Santa Marina 5, Mayor de Santa Marina 8, Mayor de Santa Marina 16, Moriscos 9, Moriscos 18, Moriscos 34, Moriscos 36, Palomares 4, Zarco 3 y Zarco 8.

En San Andrés, Alfaros 6, Alfaros 8, Crucifijo 9, Diego Méndez 17, Gutiérrez de los Ríos 54, Gutiérrez de los Ríos 60, Jesús Nazareno 3, Mancera 4, Muñices 29 y Rejas de Don Gome 2.

En San Lorenzo, Álvar Rodríguez 5, Arroyo de San Lorenzo 2, Arroyo de San Lorenzo 5, Arroyo de San Lorenzo 18, Arroyo de San Lorenzo 21, Cristo 4, Cristo 5, plaza Don Arias 1, Escañuela 12, Frailes 19, Horno del Agua 1, Horno del Agua 2, Horno del Agua 3, María Auxiliadora 33-31, Montero 11, Montero 23-25-27, Montero 28, Roelas 22 , Rosalas 2, Ruano Girón 21 (más tarde Jesús del Calvario 19), plaza San Juan de Letrán 1, plaza San Rafael 3 y Velasco 8.

En el barrio de San Pedro se han perdido los patios de Don Rodrigo 9, Herradores 2, La Palma 10, La Rosa 7, plaza de la Paja 9, plaza de San Eloy 13, plaza de San Pedro 2-24, Santa Inés 4 y Santa Inés 9.

En Santiago, Agustín Moreno 23, Agustín Moreno 33, Barrionuevo 21, Claustro 6, Ravé 6, Ravé 15, Ravé 29, Ribera 22, Ribera 23, Ribera 31, Ribera 32, Ribera 33, Siete Revueltas 26-28, Tinte 11 y plaza de Valdelasgranas 4.

En el barrio de San Francisco han desaparecido los patios concursantes Caldereros 11 y Candelaria 5.

En el entorno de la Catedral y Judería, Buen Pastor 17, Campo Santo de los Mártires 3, Cardenal Herrero 16, Cardenal Salazar 5 y Judíos 16.

En el Alcázar Viejo pertenecen al recuerdo Duartas 1, Duartas 2 (antiguo), Duartas 3, Duartas 4, Enmedio 9, Enmedio 18, Enmedio 23-25, Enmedio 29, Postrera 5, Postrera 8, Postrera 12, Simón de Toro 12, Terrones 1 y Terrones 6.

Por último, en el centro urbano, han desaparecido plaza de Chirinos 1 y Rodríguez Sánchez 5, muy pocos porque pocos han concursado.

Como se pueden apreciar, los barrios más afectados por las pérdidas han sido San Lorenzo, con 23; Santiago con 15, y el Alcázar Viejo con 14, estadística que se podría ampliar con patios no localizados y con otros cerrados en estado de ruina. De algunos de ellos queda el recuerdo

El inexorable transcurrir de los años ha ido pasando factura a los patios populares, y casi un centenar de los que concursaron alguna vez han desaparecido. Como ejemplos basten estos tres, situados en la calle Frailes 19, plaza de San Pedro y Herradores 2.

Foto M. Pijuán y Fotos Ladis.

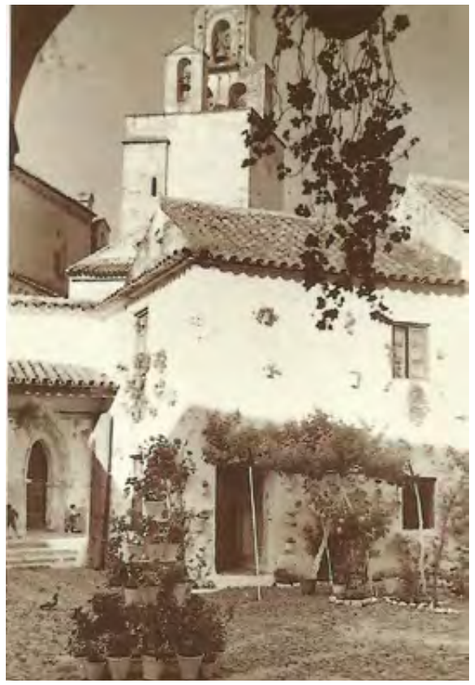


grafico de postales Escudo de Oro y, más lejanamente, de portadas del diario *La Voz*, que reproducían los patios ganadores en los años de la República.

Para el arquitecto y estudioso de los patios Amador Esteban el 30 por ciento de los 267 patios del casco histórico participantes en el Concurso que él ha contabilizado han desaparecido, según su investigación, como declaraba en un reportaje firmado por Araceli R. Arjona en el diario *Córdoba* el 13 de mayo de 2021. Frente a ese porcentaje negativo, 122 se han conservado, según sus datos, ya sea en su situación original, renovada o rehabilitada. Entre las zonas especialmente deterioradas señala Esteban la calle Moriscos y su entorno, la plaza de San Eloy y su entorno, la calle Armas, el final de Costanillas y la trasera del convento de Santa Cruz en el Paseo de la Ribera.

Con cada uno de los patios desaparecidos se esfumó un trozo de la Córdoba tradicional y típica, en gran parte casas de vecinos en las que se hacinaban las familias bajo condiciones lamentables, por muchas macetas que disfrazaran su penosa situación. Así que si desde la perspectiva del 'tipismo' pueda haber quien lamente su pérdida, desde un punto de vista social es positivo que hayan quedado sepultados en el baúl de los recuerdos, pues en muchos casos se trataba de infraviviendas sin condiciones dignas de habitabilidad.

Dos patios hoy ignorados que las fotografías salvan del olvido. La primera, fechada 1919, muestra a una familia cordobesa en un rincón de su patio. El padre es un militar de modesta graduación –brigada, como indican los galones de la bocamanga–, entre cuyas piernas parece buscar protección uno de los cuatro hijos del matrimonio, dos niños y dos niñas, la mayor, con la melena suelta, de pie junto al padre, mientras la madre sostiene a la pequeña y otro hijo se sienta en la alfombrilla extendida sobre el empedrado. Impresionados sin duda por la cámara de trípode, todos adoptan gestos serios. Un momento congelado para la posteridad.
En la foto de abajo, tomada en 1927, se ven niños en el umbral de un modesto patio popular: el suelo empedrado, la cortinilla en la puerta de la habitación, débil barrera contra el calor, macetones y macetas, algunas colgadas, que pintan de verde refrescante la cal, el deteriorado canalón prendido del tejado, y la jaula del pájaro que no falte, pues alegra con su canto una vida de privaciones. Una imagen con trasfondo de denuncia social.

Foto de autor desconocido.
Archivo Municipal de Córdoba.

Foto Emilio Godes. Archivo Municipal de Córdoba.

ESTADO ACTUAL DE PATIOS CONCURSANTES POR BARRIOS

BARRIOS	A	B	C	D	E	F
1. **Santa Marina**	11	3	0	11	6	**31**
2. **San Andrés**	15	2	1	10	1	**29**
3. **San Lorenzo**	27	5	5	23	5	**65**
4. **San Pedro**	17	5	2	9	2	**35**
5. **Santiago**	8	1	3	15	4	**31**
6. **San Francisco**	16	2	5	2	1	**26**
7. **Catedral-Judería**	12	8	3	5	6	**34**
8. **Alcázar Viejo**	13	4	2	14	4	**37**
9. **Centro**	2	2	2	2	0	**8**
TOTALES	**121**	**32**	**23**	**91**	**29**	**296**
10. Periferia						27

Elaboración del autor. Significado de las letras que figuran sobre las columnas de números: A, patios conservados; B, transformados o reformados; C, cerrados; D, desaparecidos; E, dudosos o no localizados, y F, total de patios participantes en el barrio.

DECADENCIA DE LAS CASAS DE VECINOS

Según el geógrafo urbanista Francisco García Verdugo, en 1981 había en los barrios de la Ajerquía un total de 485 casas de vecinos con patio, edificadas por lo general con materiales de escasa calidad. Eso requería un mantenimiento que no siempre alcanzaban a cubrir las modestas rentas que pagaban sus inquilinos, lo que provocaba su abandono, ruina y demolición para construir en su lugar viviendas confortables y mucho más rentables. Aquella situación generó un paulatino despoblamiento del casco histórico, que alcanzó niveles alarmantes entre 1960 y 1990, treintena en que los 70.781 habitantes que lo poblaban se redujeron a 36.430, casi la mitad, entre ellos los de menos recursos y más edad; una tendencia que han frenado las nuevas construcciones, especialmente las viviendas adosadas en torno a un patio, aunque meramente funcional y de paso, a diferencia del patio tradicional lleno de vida. Es la cara y la cruz de los patios del casco antiguo, sometido a una constante renovación para mejorar las condiciones de habitabilidad y rentabilizar los solares. ■

TEMA DEL DÍA
Urbanismo

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO ENCARGADO POR LA CONSEJERÍA DE VIVIENDA PARA IMPULSAR SU ARREGLO

Tres de cada cuatro casas de vecinos son infraviviendas

Solo el 20% de las 102 analizadas en San Agustín, Santa Marina y San Andrés están reformadas

El informe servirá para tomar medidas ante las pocas peticiones de ayuda para su rehabilitación

ISABEL LEÑA
ileña@cordoba.elperiodico.com
CÓRDOBA

Tres de cada cuatro (73%) de las casas de vecinos de los barrios de Santa Marina, parte de San Andrés, San Lorenzo, San Agustín y los Trinitarios son infraviviendas, por lo que carecen de las condiciones mínimas para ser habitadas. Ése es uno de los datos que se desprenden del estudio que está ultimando la Delegación provincial de Vivienda para conocer de forma más exhaustiva la realidad de estos inmuebles compartidos por varias familias que viven alrededor de un patio y ubicados en la Axerquía Norte. Ese es el porcentaje en el que se ha detectado que el estado de la edificación es deficiente o muy deficiente y sus ocupantes suelen estar en régimen de arrendamiento.

Esto le servirá a la Junta de base para tomar decisiones encaminadas a promover su rehabilitación con nuevas fórmulas de ayudas que resulten más atractivas para los propietarios. La medida se toma ante las escasas solicitudes de subvenciones recibidas en la oficina del área de rehabilitación concertada para acabar con las situaciones de infravivienda. El documento, elaborado por el arquitecto Juan Cantizani, aún debe ser analizado por Cultura y el Ayuntamiento, que también aportarán sus sugerencias. El delegado provincial de Vivienda, Francisco García, explicó que "algunas de las actuaciones se podrán solventar con el plan de vivienda y suelo de la Junta, pero otras no, de ahí que pretendamos diseñar una figura especial para responder a esas casuísticas". García recordó también que "la voluntad del propietario es fundamental".

510 EN TOTAL // Según los datos avanzados por el delegado provincial de Vivienda, solo se han reformado el 20% de las 102 casas de vecinos analizadas de entre 510 inmuebles con patio interior, por ejemplo, los mecanismos jurídicos para exigir el arreglo de las casas a sus propietarios. Además, añade que convendría priorizar intervenciones según el estado de las viviendas, su grado de ocupación o los ingresos de sus ocupantes. Sugiere que se tengan en cuenta que las rehabilitaciones exigen realojos y que hay que prestar especial atención a las condiciones socioeconómicas de sus residentes. Fundamental, indica García, será mantener a los mismos residentes pero ofreciéndoles nuevos servicios compartidos que recuperen esos lazos que caracterizan a las casas de vecinos. Además, habrá que cuantificar las intervenciones y programarlas. "Las administraciones debemos traducir este informe en propuestas y ver si tenemos que modificar programas, nosotros y el Ayuntamiento", indica.

Especial importancia se le dará a las casas de interés artístico o arquitectónico en mal estado. De las 82 sin rehabilitar, 17 son edificios catalogados, 27 son conjuntos catalogados y 38, zonas de protección tipológica.

▸▸ Fachada de una de las casas de vecinos de Santa Marina.

Es aparte

ISABEL LEÑA

Lo difícil

Este es el año de las casas-patio. Primero, porque la fiesta que resalta los atractivos de muchas de ellas cada mes de mayo aspira a ser Patrimonio de la Humanidad. Segundo, porque Vimcorsa ha adquirido dos inmuebles y gestiona otros dos. Tercero, por los estudios que se están realizando (el de la Junta y otro de Vimcorsa más centrado en la arquitectura) para diagnosticar su estado. Ahora queda lo más difícil, tomar medidas para evitar su desaparición.

Los propietarios tienen la obligación de mantener los edificios en condiciones

▸▸ La edad de los residentes en las casas vecinales, su nivel de renta y el régimen de alquiler dificultan la reforma de las viviendas a pesar de que la legislación urbanística existente advierte a los propietarios del deber de mantenerlas en condiciones de seguridad, salubridad, ornato público y habitabilidad. El estudio servirá también para buscar los mecanismos que ayuden a las administraciones a intervenir ante la negativa de los dueños. La Junta está otorgando ayudas de hasta 30.000 euros para las reformas de las infraviviendas. Sin embargo, al ser actuaciones que requieren una inversión mayor, sus propietarios se lo piensan mucho antes de dar el paso, de ahí las escasas solicitudes para acogerse a ellas.

▸▸ A cumplir con las exigencias urbanísticas contribuirá la nueva ordenanza municipal de inspección técnica de edificios, que acaba de entrar en vigor tras su publicación en el Boletín Oficial de la Provincia. La nueva norma revisará los inmuebles cincuentenarios de la Axerquía Norte, aunque los más urgentes en el primer año de aplicación son los de más de cien años y los protegidos que superen los 50.

▷1 LA CASA DE PASO, PENDIENTE DEL ARREGLO — **Ya existe un proyecto para rehabilitar esta peculiar casa con veinte viviendas.**

▷1 VIMCORSA YA HA ADQUIRIDO DOS — **Son San Juan de Palomares, 11, y Trueque, 4. Tiene la gestión de Martín de Roa, 7 y 9.**

▷3 LA ITV DE EDIFICIOS EMPEZARÁ EN LA AXERQUÍA — **La ordenanza de inspección se aplicará a los edificios con más de 50 años de antigüedad.**

REPORTAJE

La otra cara de los patios

Muchas familias viven en casas donde el tiempo se detuvo hace años y apenas se han hecho reformas ≡ Ocupan habitaciones pequeñas con el baño y la cocina fuera

ISABEL LEÑA
CÓRDOBA

Hay casas de vecinos con patios que viven de espaldas a mayo. En ellas, las paredes de esos recintos floridos que tanto atraen no se engalanan para la ocasión, ni reciben ese trasiego diario de gente que quiere captar la esencia de una fiesta única. Son inmuebles que no participan en el concurso y siguen lo mismo durante todo el año, siendo testigos de las penas y alegrías de sus moradores. El tiempo se ha detenido en ellos. Por su aspecto, son edificios que están más cerca del pasado que del presente. Apenas han evolucionado pero los años han hecho estragos en ellos a pesar de alguna que otra reforma con la que sus propietarios han intentado frenar su deterioro.

Uno de esos inmuebles ocupa el número 35 de la calle Moriscos. Su dueña, María Dolores Carmona, y dos de sus inquilinos, Encarnación Céspedes y Manuel Alonso, están sentados tranquilamente en el patio de la casa. Dolores tiene 82 años y lleva residiendo allí 50. Antes de que ella naciera, el edificio se utilizaba como casa de vecinos. Así lo recuerda Encarnación, que, a pesar de sus 86 años, no ha olvidado que su abuela vivía en esa casa antes de que la familia de Dolores la comprara. De hecho, lleva 54 años en la misma y confiesa que está "muy a gusto, tengo unos vecinos muy buenos y siempre nos ayudamos". Se siente tan bien que no le importa tener que salir de las dos habitaciones de que dispone y atravesar el patio para ir al baño, guisar o disfrutar de la pequeña salita que dejó libre otra vecina y también alquiló. "Así ando más", afirma resignada. Manuel, por su parte, lleva solo cinco años en la casa pero la conoce desde siempre. El ocupa parte de la planta de arriba y ahora tiene más espacio porque su hijo "se ha independizado". El patio, ese nexo de unión entre ellos, conserva aún la vieja pila para lavar la ropa "que seguimos usando a pesar de tener lavadora", señala Dolores.

En la casa viven cinco familias y se han hecho algunas reformas. Pero hacen falta muchas más, aunque eso no entra en los planes de nadie. "¿Qué reforma vas a hacer? ¿Cómo vas a juntar las habitaciones?", se pregunta Manuel para concluir que "no tiene arreglo". "Ya hemos arreglado el suelo y la azotea", relata Dolores. Ellos viven felices así. No necesitan nada más.

El número 7 de la calle Humosa es otra vivienda similar. Alrededor de su patio florido transcurre la vida de cinco familias. Una de ellas es la formada por Antonio Ruz, de 70 años, y Carmen Pérez, de 74. Esta pareja cuenta con un pequeña habitación en la que se agolpan todas sus pertenencias sin dejar un hueco libre. Llevan viviendo así dos años y también se ven obligados a atravesar el patio cada vez que tienen que ir a la cocina o al baño. "En invierno es un lío", se lamenta Carmen. "Aquí no tenemos ni teléfono ni nada", añade su marido. Los dos reconocen que no viven a gusto, "pero, ¿qué hacemos?, no podemos permitirnos otra cosa". Aquí tampoco se puede hablar de rehabilitación, "eso es cosa de la dueña", que vive fuera.

Y como estos, hay muchos casos más. Son casas de vecinos que envejecen como sus moradores sin que ninguna generación ponga remedio.

▸▸ **De tertulia** ▷ Manuel Alonso, María Dolores Carmona y Encarnación Céspedes, en el patio.

datos

PERFIL DE LOS RESIDENTES

⊃ Los residentes en las casas de vecinos de la Axerquía Norte tienen unos rasgos socioeconómicos peculiares. Más de la mitad de la población –53%– está formada por mujeres y la mayor parte de sus habitantes son pensionistas –43%–. La edad predominante son los 64 años. Hay otra media de entre 35 y 64 años que las usan transitoriamente. Otro dato curioso es que gran parte de las familias cuentan con niveles de renta muy bajos, que ni siquiera superan 1,5 veces el IPREM.

⊃ Hay cuatro tipos de casas de vecinos, las que provienen de la transformación de una casa solariega (16%), las construidas intencionadamente para acoger a varias familias (61%), los corrales –un patio rodeado de habitaciones, de las que solo hay un caso–, y las casas urbanización –con varios patios y recorridos como la casa de paso– (17%).

⊃ El estudio se centra, sobre todo, en las 82 casas que necesitan reforma y a las que se les realiza una ficha pormenorizada. La superficie media de estas suele ser de 340 metros cuadrados y su grado de ocupación, del 80%. Más de la mitad de la superficie edificada está en la planta baja. Integran a una media de 5 viviendas y un local. La superficie útil de cada una es de 40 metros cuadrados.

Doble página del diario *Córdoba* donde la periodista Isabel Leña analiza el problema del progresivo deterioro de las casas de vecinos antiguas, agravado por el envejecimiento de sus inquilinos. Como reza un titular, es "la otra cara de los patios", una realidad social no por 'invisible' menos angustiosa.

Diario *Córdoba*, 27 de septiembre de 2009.

Apuestas por la **RECUPERACIÓN** *de patios populares*

El mantenimiento de las casas de vecinos con patio nunca ha sido fácil, así que la mayoría han ido desapareciendo. Por iniciativa privada los Amigos de los Patios recuperaron las casas de San Basilio 50 y Siete Revueltas 1, como se ha dicho. Una política por la que también apuesta la empresa municipal Vimcorsa desde los años noventa, bien con ayudas para mantenimiento y rehabilitación o mediante la compra de casas con patio. Por citar un año como ejemplo, en 2002 otorgó ayudas al mantenimiento por un total de 600.000 euros, con la condición de que los patios beneficiados concursaran al menos tres años. Más fuerte fue su apuesta por la adquisición de casas con patios populares históricos para su rehabilitación, como han sido los casos de San Juan de Palomares 11 y Trueque 4.

En 2009 concluyeron las obras de la primera, que dispone de un apartamento para alquiler y dependencias cedidas a la asociación Claveles y Gitanillas, que estableció allí su sede. Ese mismo año Vimcorsa adquirió la casa de Trueque 4, la del pozo más fotografiado de Córdoba, para su rehabilitación y creación de un Centro de Interpretación de los Patios, proyecto incluido en el Plan Turístico de Grandes Ciudades, que abrió sus puertas en 2016, aunque tres años después cerró temporalmente para replantear su gestión y funcionamiento.

Caso diferente fue el de las casas de Martín de Roa 7 y 9, pertenecientes a un patronato parroquial del que Vimcorsa logró en 2009 la cesión temporal para su rehabilitación –que terminó dos años después– y posterior realojamiento de sus antiguos inquilinos. En 2012 ambas casas reanudaron la participación en el Concurso municipal. Antes de la salvación el periodista Juan M. Niza les dedicó un reportaje que tituló "Un infierno entre flores", refiriéndose al alarmante deterioro que sufrían aquellas casas típicas en las que "las macetas de gitanillas ocultan paredes que se están viniendo abajo a pedazos", así que la intervención municipal las salvó "de una muerte segura", según escribió la periodista Isabel Leña.

VIMCORSA
VIVIENDAS MUNICIPALES DE CORDOBA, S.A.
Avda. Gran Capitán, 6 (Acceso Góngora)
Teléfono 47 77 11 - 14008 - CORDOBA

OFERTA

AYUDAS A LA REHABILITACION DE CASAS DE PATIO

PROGRAMA 1992

Ayudas a la rehabilitación de edificios con la tipología de "Casa Patio", de hasta 500.000 ptas. Subvenciones entre el 50% y el 100% del presupuesto de obra en función de los ingresos del solicitante.

Requisitos:
- Edificaciones con más de 15 años.
- Haber participado en el "concurso de Patios de Mayo" o comprometerse a participar en los tres años siguientes a la concesión de la ayuda.
- Ingresos brutos inferiores a 2'5 veces el Salario Mínimo Interprofesional.

INFORMACION y presentación de solicitudes hasta el 14 de Diciembre en nuestras oficinas:

Oficinas de VIMCORSA, c/ Góngora, 15 (Esquina a Braulio Laportilla)

CORDOBA
AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

En 1992 Vimcorsa ya anunciaba subvenciones para la rehabilitación de casas con patio.

Clara apuesta de la empresa municipal Vimcorsa por la recuperación de casas con patios típicos populares. Diario *Córdoba*, 19 de junio de 2009.

18 LOCAL — DIARIO CÓRDOBA — Viernes, 19 de junio del 2009

Patrimonio histórico ▸ Planes de recuperación

Vimcorsa logra la cesión de dos casas patio de Martín de Roa para arreglarlas

- Se hará cargo de ellas durante cinco años y después estudiará su compra
- Ocho familias residen en los singulares inmuebles 7 y 9

ISABEL LEÑA
CÓRDOBA

Los patios de las casas número 7 y 9 de la calle Martín de Roa tienen ahora un futuro menos incierto si se cumplen los planes de la empresa municipal Vimcorsa. Su presidenta, Victoria Fernández, dio a conocer ayer el acuerdo al que ha llegado con el patronato al que pertenecen y que preside el párroco de San Basilio. La empresa obtiene la ce-

12 LOCAL — DIARIO CÓRDOBA — Viernes, 21 de febrero del 2014

REHABILITACIÓN DE CASAS PATIO

Vimcorsa compra Trueque 4 para transformarla en un museo

- La empresa prevé iniciar la reforma tras las fiestas del mes de mayo

ISABEL LEÑA
CÓRDOBA

La empresa municipal Vimcorsa ya es propietaria de la casa patio Trueque 4, detrás de la que lleva tiempo. El presidente de Vimcorsa, Luis Martín, firmó ayer las escrituras de compraventa con la que hasta ese momento era su propietaria, Josefa Segundo. Vimcorsa ha adquirido por 240.000 euros esta casa patio, que se convertirá en un museo, concretamente en el Centro Cultural Inmaterial de los Patios. Para ello, Vimcorsa trabaja ya en el proyecto de remodelación, "que culminará con un proyecto de musealización para que todos puedan saber lo que era una casa patio y poder verla por dentro y cómo convivían en ella", según explicó ayer Martín, que aseguró que se "mantendrá el diseño y la estructura" de este inmueble. El presupuesto que baraja Vimcorsa es de 180.000 euros para la rehabilitación y 110.000 euros para la musealización. La intención de la empresa es licitar las obras e iniciar la rehabilitación tras la fiesta de los patios.

Con este proyecto se podrá dar un "homenaje permanente a la familia Montilla y, en concreto, a Carmen, que estuvo permanentemente encima de su patio, de sus flores, de su limpieza", añadió Martín. El espíritu de la antigua propietaria y cuidadora –junto a su hermana– de esta casa patio, Carmen Montilla, que falleció hace nueve años, estuvo muy presente en el acto de ayer.

▸▸ Josefa Segundo –centro– y Luis Martín –derecha–, ayer, durante la firma de las escrituras.

Josefa Segundo, que heredó la vivienda, mostró su satisfacción porque con esta operación "el patio va a estar todo el año abierto", que es lo "que hubiera querido Carmen", a la que "le encantaba que vinieran a ver su patio".

La casa es conocida por su famoso pozo de obra de fábrica y por los cerca de cuarenta premios cosechados, estando entre los cuatro patios más galardonados entre 1960 y 2009, que, además, se llevó el primer premio en siete ocasiones.

Vimcorsa acondicionó el patio el año pasado para que pudiera abrir en mayo y lleva detrás de él desde el 2009. El año pasado Vimcorsa llegó a un acuerdo con la propiedad del inmueble para ampliar el contrato de opción a compra que tenía desde el 2009. Vimcorsa acabó en el 2011 las obras de rehabilitación de otras tres casas patio. Son las de Martín de Roa 7 y 9, que gestiona y en las que viven varias familias, y San Juan de Palomares 11, que compró y en la que hay una vivienda de alquiler y está la sede de Claveles y Gitanillas.

planes
El Ayuntamiento dedicará 180.000 euros para la remodelación de esta vivienda y 110.000 euros para la musealización, con la que pretende mostrar la forma de vida característica de las casas patio

Tras la adquisición de la casa de Trueque 4 Vimcorsa anunció la creación de un museo dedicado a los patios. Diario *Córdoba*, 21 de febrero de 2014.

Aspecto del patio de San Juan de Palomares 11, casa adquirida y rehabilitada por Vimcorsa. A la derecha, detalle del patio de Martín de Roa 7, que tras su rehabilitación por Vimcorsa ha vuelto a concursar y a ganar, pues en 2021 ha merecido la Mención de Honor, el premio más importante en cuantía económica. Autor no identificado y MC.

Capítulo 11

LA FIESTA DE LOS PATIOS, PATRIMONIO MUNDIAL Y DE LOS CORDOBESES

La declaración de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad fue decidida en París por el comité de la Unesco el 6 de diciembre de 2012, que en solo tres minutos abordó y resolvió la candidatura cordobesa. "A las 10:13 horas llegó el turno de la fiesta de los Patios –aseguraba en su crónica para el diario *Córdoba* el periodista Álvaro Jimena–. El presidente del órgano subsidiario, el venezolano Víctor Rago, presentó la candidatura y el borrador de decisión recomendando la inscripción. Ningún país tomó la palabra para debatirla y a las diez y dieciséis el presidente de la reunión dio el golpe de martillo aprobando la decisión". Tres minutos. Pero lo que entonces parecía tan fácil había costado cinco años de consenso y trabajo. Y alguna desilusión por medio.

Cuando aquel 6 de diciembre, día de la Constitución en España, las redes sociales propagaron la noticia en Córdoba, autoridades y propietarios/cuidadores se fueron congregando para celebrarlo en el patio municipal de Rey Heredia 22, que fue una fiesta de euforia, abrazos, manos levantadas con la V de victoria y brindis.

Título de la inscripción de la Fiesta de los Patios (*La fête des patios de Cordoue*) en la Lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad fechado el 6 de diciembre de 2012.
Archivo Municipal de Córdoba.

Organisation des Nations Unies pour l'éducation, la science et la culture

Patrimoine culturel immatériel

Convention pour la sauvegarde du patrimoine culturel immatériel

Le Comité intergouvernemental de sauvegarde du patrimoine culturel immatériel a inscrit

La fête des patios de Cordoue

sur la Liste représentative du patrimoine culturel immatériel de l'humanité sur proposition de l'Espagne

L'inscription sur cette liste contribue à assurer une meilleure visibilité du patrimoine culturel immatériel, faire prendre conscience de son importance et favoriser le dialogue dans le respect de la diversité culturelle

Date d'inscription
6 décembre 2012

La Directrice générale de l'UNESCO

La prensa cordobesa del 7 de diciembre de 2012 destacó en sus primeras páginas la declaración de la Fiesta de los Patios como Patrimonio de la Humanidad, como se ve en estos dos ejemplos correspondientes al diario *Córdoba* –que jugó ingeniosamente con la palabra Patrimonio, que contiene las letras de Patio, marcadas en rojo– y *El Día de Córdoba*. Debajo de los titulares aparecen autoridades y propietarios celebrando el triunfo en el patio municipal de Rey Heredia 22.
Diario *Córdoba* y *El Día de Córdoba*, 7 de diciembre de 2012.

CÓRDOBA

LA UNESCO OTORGA EL TÍTULO A LA FIESTA DE LOS PATIOS

Patrimonio de la Humanidad

JOSÉ ANTONIO NIETO
Resalta que "han sido muchos años de trabajo intentando lograr este título y ha sido modélico el proceso y la colaboración"

JOSÉ ANTONIO GRIÑÁN
Destaca los "valores antropológicos, sociales e identitarios de este verdadero ritual colectivo creado y sostenido por los vecinos"

PÁGINAS 2 a 24 y EDITORIAL

1,10 € Año XI · Número 4.366

el Día DE CÓRDOBA

8

www.eldiadecordoba.es

6 A 23 LA MEZQUITA Y EL CASCO HISTÓRICO YA TIENEN ACOMPAÑANTE / EDITORIAL EN PÁGINA 3

GRACIAS

- La Unesco reconoce la Fiesta de los Patios como Patrimonio de la Humanidad
- El trabajo desinteresado de propietarios y cuidadores, clave para la designación

Propietarios y cuidadores de Patios celebran la distinción en Rey Heredia 22

José A. Nieto "Que se entere el mundo, Córdoba y los Patios han llegado con fuerza"

Retos Controlar las colas en mayo, ayudar al mantenimiento y ampliar las visitas

Artículos de: José Antonio Griñán • Matilde Cabello • Rafael Obrero • Rafalete

Los Patios se abren al mundo

Fiesta de los Patios

El alcalde José Antonio Nieto no ocultó su satisfacción: "Toda la ciudad está feliz –dijo–; hacía falta una buena noticia y se la habéis dado los propietarios de los patios, los que hacéis posible que disfrutemos de una fiesta tan bonita, tan cordobesa y ahora universal". Alabó asimismo el esfuerzo y la unidad de las instituciones que habían participado en el proyecto. La Casa Real no tardó en telegrafiar al Ayuntamiento para transmitir "la más cordial felicitación y enhorabuena" de los Reyes Don Felipe y Doña Leticia por la distinción, considerando que el "merecido reconocimiento constituye una excelente prueba del ejemplar esfuerzo de generaciones de vecinos, que han mantenido viva esta fiesta, como seña de identidad propia de la ciudad de Córdoba".

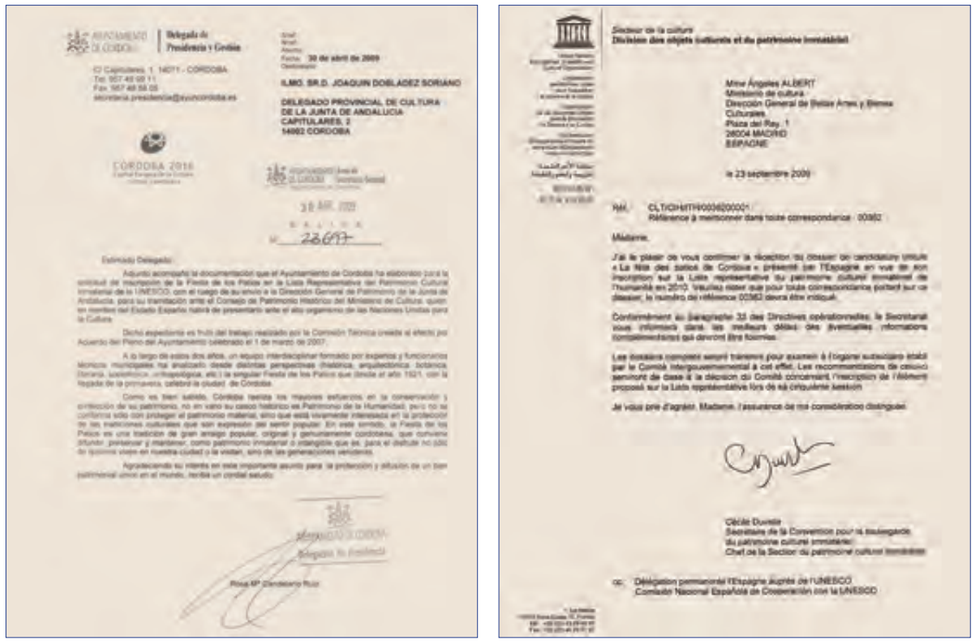
Unos visitantes admiran la belleza del patio de Tinte 9, que lleva 37 participaciones seguidas en el concurso. Abajo, animado ambiente una mañana de mayo de 2021 para visitar patios en San Basilio, que suele ser el barrio más concurrido durante el certamen municipal.

Fotos M.C.

EL INICIO DE LA CARRERA

El empeño de Córdoba por aspirar al título arrancó cinco años antes, en marzo de 2007, cuando el Pleno municipal presidido por la alcaldesa Rosa Aguilar aprobó por unanimidad de los grupos políticos IU, PP y PSOE "la creación de una comisión encargada de elaborar el expediente para solicitar a la Unesco la declaración de los patios cordobeses como Patrimonio Intangible de la Humanidad", como recogió la prensa. La comisión se constituyó de inmediato, pues el 15 de marzo se reunió por primera vez bajo la presidencia del edil Alfonso Igualada, con participación de representantes del Instituto Municipal de Gestión Medioambiental, Jardín Botánico, Servicio de Archivos Municipales y Gerencia Municipal de Urbanismo, y de las asociaciones Amigos de los Patios Cordobeses y Claveles y Gitanillas. En aquella primera reunión ya se acordó remitir un expediente a la Unesco para que declarase los patios Patrimonio Intangible de la Humanidad, al tiempo que se fijaron las bases para su elaboración. Fue el primer paso.

(El interés por ese reconocimiento surgió cuatro años después de la creación por la Conferencia General de la Unesco, en 2003, del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que "creará,



Delegada de Presidencia y Gestión

C/ Capitulares, 1. 14071 - CORDOBA
Tel. 957 49 98 11
Fax 957 49 59 05
secretaria.presidencia@ayuncordoba.es

Fecha: 30 de abril de 2009

ILMO. SR.D. JOAQUIN DOBLADEZ SORIANO

DELEGADO PROVINCIAL DE CULTURA
DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
CAPITULARES, 2
14002 CORDOBA

CÓRDOBA 2016

Estimado Delegado:

Adjunto acompaño la documentación que el Ayuntamiento de Córdoba ha elaborado para la solicitud de inscripción de la Fiesta de los Patios en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, con el ruego de su envío a la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Andalucía, para su tramitación ante el Consejo de Patrimonio Histórico del Ministerio de Cultura, quien, en nombre del Estado Español, habrá de presentarlo ante el alto organismo de las Naciones Unidas para la Cultura.

Dicho expediente es fruto del trabajo realizado por la Comisión Técnica creada al efecto por Acuerdo del Pleno del Ayuntamiento celebrado el 1 de marzo de 2007.

A lo largo de estos dos años, un equipo interdisciplinar formado por expertos y funcionarios técnicos municipales ha analizado desde distintas perspectivas (histórica, arquitectónica, botánica, literaria, sociológica, antropológica, etc.) la singular Fiesta de los Patios que desde el año 1921, con la llegada de la primavera, celebra la ciudad de Córdoba.

Como es bien sabido, Córdoba realiza los mayores esfuerzos en la conservación y protección de su patrimonio, no en vano su casco histórico es Patrimonio de la Humanidad, pero no se conforma sólo con proteger el patrimonio material, sino que está vivamente interesada en la protección de las manifestaciones culturales que son expresión del sentir popular. En este sentido, la Fiesta de los Patios es una tradición de gran arraigo popular, original y genuinamente cordobesa, que conviene difundir, preservar y mantener, como patrimonio inmaterial o intangible que es, para el disfrute no sólo de quienes viven en nuestra ciudad o la visitan, sino de las generaciones venideras.

Agradeciendo su interés en esta importante acción para la protección y difusión de un bien patrimonial único en el mundo, reciba un cordial saludo.

Rosa Mª Candeano Ruiz

Secteur de la culture
Division des objets culturels et du patrimoine immatériel

Mme Angeles ALBERT
Ministerio de cultura
Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Plaza del Rey, 1
28004 MADRID
ESPAGNE

le 23 septembre 2009

Réf. : CLT/CH/ITH/0036200001
Référence à mentionner dans toute correspondance : 00362

Madame,

J'ai le plaisir de vous confirmer la réception du dossier de candidature intitulé « La fête des patios de Cordoue » présenté par l'Espagne en vue de son inscription sur la Liste représentative du patrimoine culturel immatériel de l'humanité en 2010. Veuillez noter que pour toute correspondance portant sur ce dossier, le numéro de référence 00362 devra être indiqué.

Conformément au paragraphe 33 des Directives opérationnelles, le Secrétariat vous informera dans les meilleurs délais des éventuelles informations complémentaires qui devront être fournies.

Les dossiers complets seront transmis pour examen à l'organe subsidiaire établi par le Comité intergouvernemental à cet effet. Les recommandations de celui-ci seront de base à la décision du Comité concernant l'inscription de l'élément proposé sur la Liste représentative lors de sa cinquième session.

Je vous prie d'agréer, Madame, l'assurance de ma considération distinguée.

Cécile Duvelle
Secrétaire de la Convention pour la sauvegarde du patrimoine culturel immatériel
Chef de la Section du patrimoine culturel immatériel

cc: Délégation permanente d'Espagne auprès de l'UNESCO
Comité National Espagnol de Coopération avec la UNESCO

Documento que acredita la presentación oficial de la candidatura de la Fiesta de los Patios ante la Junta de Andalucía en 2009, pero no se conseguiría hasta 2012, al tercer intento. A su derecha, acuse de recibo por la Unesco del mismo expediente, dirigido a una alta funcionaria del Ministerio de Cultura, el organismo interlocutor ante aquel organismo.

Archivo Municipal de Córdoba.

mantendrá al día y hará pública una Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad" al tiempo que "elaborará y someterá a la aprobación de la Asamblea General los criterios por los que se regirán la creación, actualización y publicación de dicha Lista representativa", como señala su reglamento).

Aquella aspiración la respaldó el Ayuntamiento con la celebración de unas Jornadas Municipales sobre los Patios de Córdoba con el fin de "potenciar su conocimiento y estimular su conservación". En la sesión de apertura la alcaldesa Rosa Aguilar mostró su confianza en que la Fiesta de los Patios fuese declarada Patrimonio Intangible de la Humanidad, no sólo por ser bella y hermosa sino porque "no se celebra en ningún lugar del mundo" y había que proyectar al futuro "esa costumbre de compartir una casa en el patio, algo que significa convivencia, modo de vida y de relacionarse", según reflejaba la prensa.

PRIMERA OPORTUNIDAD EN NAIROBI, KENIA

La primera oportunidad de conseguir la declaración se presentó en Nairobi, la capital de Kenia, donde el 16 de noviembre de 2010 se reunió la Comisión de la Unesco, que se saldó con la retirada voluntaria del expediente para no competir con el Flamenco, otra candidatura que también aspiraba a ser Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. (Una manifestación artística a la que Córdoba no es ajena, pues desde 1956 viene celebrando los Concursos Nacionales de Arte Flamenco). El alcalde de entonces Andrés Ocaña manifestó que Córdoba había sido "generosa y dio un paso atrás en favor del flamenco, por lo que espero que a nadie se le ocurra en 2011 poner a ninguna otra candidatura por delante de la de la Fiesta de los Patios".

Los patios siempre fueron para mí el refugio del desmayo cordobés. Siempre encontré en su escondida belleza, en la apertura acogedora que suponen, un refugio del ruido, de las prisas, del flamenquito ensordecedor de los altavoces. Frente a la feria progresivamente masificada y convertida en automática ceremonia tribal, y frente al botellón institucionalizado y cofrade de las cruces, perderme en los barrios de Córdoba y encontrar las puertas abiertas suponía una reconciliación con el verdadero alma de esta ciudad.

Octavio Salazar Benítez.
Profesor universitario y escritor.
"Patios Park".
Diario *Córdoba*, 20 de mayo de 2013.

La segunda ocasión surgió un año después, en que se volvió a presentar la candidatura de la Fiesta de los Patios a la Comisión de la Unesco reunida en la isla indonesia de Bali entre el 22 y el 29 de noviembre de 2011. Pero el gozo en un pozo, pues el Ministerio de Cultura, interlocutor oficial ante la Unesco, recibió un informe negativo sobre la candidatura cordobesa, emitido por un órgano subsidiario que aconsejaba no

Aguardando en mayo de 2021 para entrar al patio de San Basilio 14, en el barrio del Alcázar Viejo. Foto M.C.

Este grupo de cordobesas ataviadas 'a la andaluza' fotografiadas en los años sesenta en un patio de la plaza de San Pedro, dispuestas a participar en un baile, ejemplifica el arraigo popular de la Fiesta de los Patios. Foto Ricardo. Archivo Cajasur.

inscribir la fiesta de los patios "esta vez", una expresión que, aunque ambigua, insinuaba que la puerta quedaba abierta para "otra vez". Se fundamentaba el rechazo en que el expediente no recogía íntegramente los requisitos exigidos por la Unesco, entre ellos la implicación de la comunidad y su visibilidad como herencia cultural intangible.

El Ministerio de Cultura rebatió el informe negativo, considerando que los requisitos estaban suficientemente razonados, lo que animó al alcalde Nieto a enviar a la Unesco "un informe aclaratorio" centrado en "el arraigo de la Fiesta de los Patios" y en sus valores de "apoyo a la interculturalidad y a la defensa del patrimonio mundial", que elaboró una comisión técnica encabezada por el concejal delegado de Patrimonio, Juan José Primo Jurado, y la coordinadora del expediente y directora del Archivo Municipal, Ana Verdú, con la pretensión de aclarar lo que no había entendido el Comité evaluador, máxime habiendo merecido el trabajo las felicitaciones de la Junta de Andalucía, el Ministerio de Cultura y la propia Unesco. Aquel rechazo del Comité lo dulcificó el secretario del Icomos (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), Víctor Fernández, al afirmar que el informe negativo no era un varapalo ni una puerta cerrada, pues los patios "tienen valores suficientes" como para lograr el reconocimiento, y por tanto había que insistir.

INFORME ACLARATORIO

Las administraciones prepararon su artillería y agotaron las posibilidades: la Junta prometía que los patios estarían en su Atlas Inmaterial de Andalucía, y el alcalde aseguraba que tanto la protección de los patios como su arraigo popular, puntos fuertes de la fiesta, estaban garantizados. "No han entendido lo que se les estaba diciendo", fue su conclusión, al tiempo que animaba a mantener y fortalecer la unidad de todas las instituciones y grupos, confiado en que daría sus frutos.

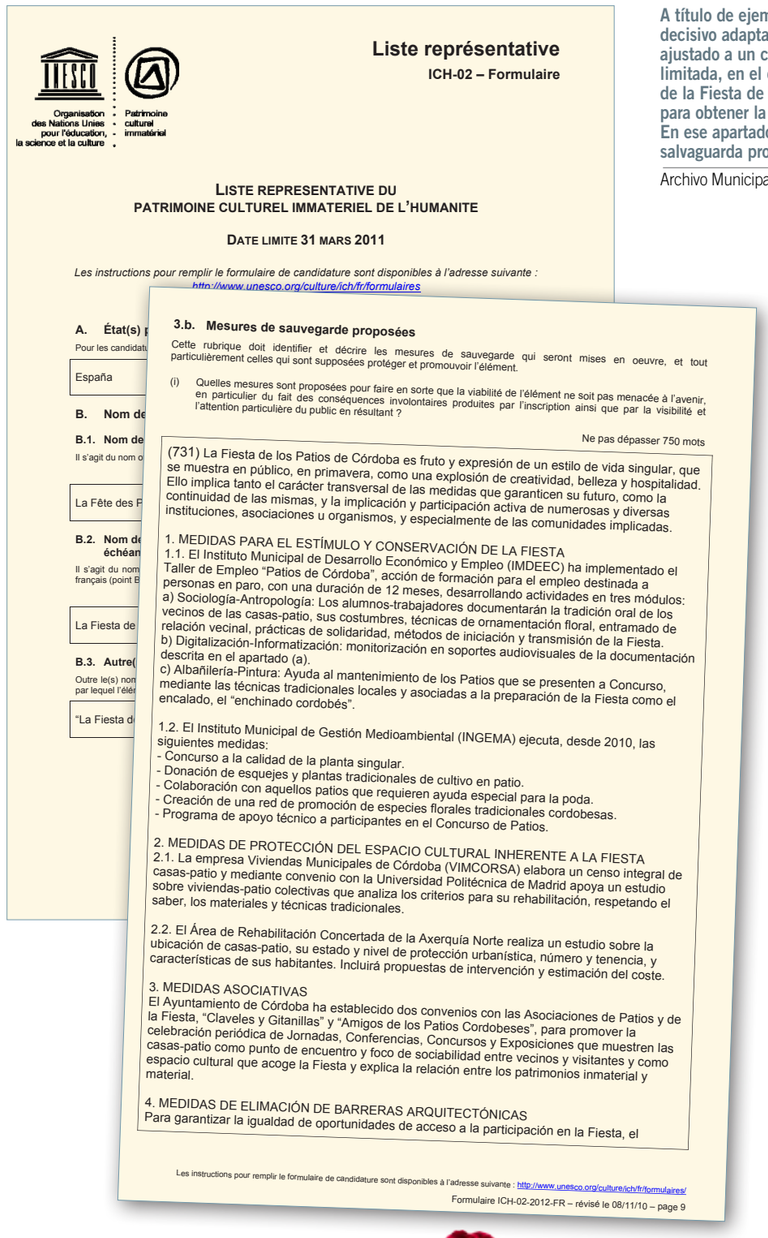
Paralelamente, el pleno municipal aprobó el 8 de noviembre una declaración institucional en defensa de la inscripción de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, insistiendo en su inmenso apoyo popular, su arraigo en la ciudad y su necesidad de protección.

El informe aclaratorio redactado por la comisión de trabajo insistía en el cumplimiento de los cinco criterios de inscripción contemplados por las directrices de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: que la Fiesta de los Patios aporta a la comunidad un sentido de identidad, arraigo y continuidad; que la inscripción del elemento en la Lista Representativa puede contribuir a la visibilidad y asegurar la conciencia de la importancia del patrimonio cultural intangible; que la sociedad cordobesa está canalizada a través de las asociaciones Amigos de los Patios y Claveles y Gitanillas, más la presencia del tejido asociativo, y que los patios se encuentran protegidos por la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía y otras disposiciones, como la Real Orden de 1929, actualizada por Decreto 63/2003, que amplía la delimitación del Conjunto Histórico de Córdoba.

"EXAMEN DE RECUPERACIÓN"

El "examen de recuperación", como lo llama la periodista Carmen Lozano, tiene lugar el 14 de noviembre en la seda parisina de la Unesco, donde la ministra Ángeles González-Sinde entrega el informe y asegura que "nosotros nunca tiramos la toalla, y el Gobierno español y todo el equipo está trabajando" para que la popular fiesta de Córdoba consiga el distintivo. Junto con el informe se presenta un tríptico "muy muy visual, con poco texto", según Primo Jurado, que se muestra cauto sobre el resultado. Más optimista es el alcalde Nieto, al confiar en que la documentación y el tríptico "nos van a permitir salvar el escollo del informe negativo". Espera que la Unesco entienda el mensaje: que los patios tienen apoyo y arraigo cultural, adecuada protección de la Junta de Andalucía, proyección intercultural y apertura.

La decisiva cumbre de Bali comienza el 22 de noviembre bajo la presidencia de la secretaria general de la Unesco, la búlgara Irina Bokova, para evaluar más de ochenta propuestas. Pese al informe negativo, aunque no vinculante, del Comité, no se pierde la esperanza de que la Fiesta de los Patios sea tratada y defendida



Liste représentative
ICH-02 – Formulaire

Organisation des Nations Unies pour l'éducation, la science et la culture

Patrimoine culturel immatériel

LISTE REPRESENTATIVE DU
PATRIMOINE CULTUREL IMMATERIEL DE L'HUMANITE

DATE LIMITE 31 MARS 2011

Les instructions pour remplir le formulaire de candidature sont disponibles à l'adresse suivante :
http://www.unesco.org/culture/ich/fr/formulaires

A. État(s) p

Pour les candidat

España

B. Nom de

B.1. Nom de

Il s'agit du nom o

La Fête des F

B.2. Nom de
échéan

Il s'agit du nom
français (point B

La Fiesta de

B.3. Autre(

Outre le(s) nom
par lequel l'élém

"La Fiesta d

3.b. Mesures de sauvegarde proposées

Cette rubrique doit identifier et décrire les mesures de sauvegarde qui seront mises en oeuvre, et tout particulièrement celles qui sont supposées protéger et promouvoir l'élément.

(i) Quelles mesures sont proposées pour faire en sorte que la viabilité de l'élément ne soit pas menacée à l'avenir, en particulier du fait des conséquences involontaires produites par l'inscription ainsi que par la visibilité et l'attention particulière du public en résultant ?

Ne pas dépasser 750 mots

(731) La Fiesta de los Patios de Córdoba es fruto y expresión de un estilo de vida singular, que se muestra en público, en primavera, como una explosión de creatividad, belleza y hospitalidad. Ello implica tanto el carácter transversal de las medidas que garanticen su futuro, como la continuidad de las mismas, y la implicación y participación activa de numerosas y diversas instituciones, asociaciones u organismos, y especialmente de las comunidades implicadas.

1. MEDIDAS PARA EL ESTÍMULO Y CONSERVACIÓN DE LA FIESTA
1.1. El Instituto Municipal de Desarrollo Económico y Empleo (IMDEEC) ha implementado el Taller de Empleo "Patios de Córdoba", acción de formación para el empleo destinada a personas en paro, con una duración de 12 meses, desarrollando actividades en tres módulos:
a) Sociología-Antropología: Los alumnos-trabajadores documentarán la tradición oral de los vecinos de las casas-patio, sus costumbres, técnicas de ornamentación floral, entramado de relación vecinal, prácticas de solidaridad, métodos de iniciación y transmisión de la Fiesta.
b) Digitalización-Informatización: monitorización en soportes audiovisuales de la documentación descrita en el apartado (a).
c) Albañilería-Pintura: Ayuda al mantenimiento de los Patios que se presenten a Concurso, mediante las técnicas tradicionales locales y asociadas a la preparación de la Fiesta como el encalado, el "enchinado cordobés".

1.2. El Instituto Municipal de Gestión Medioambiental (INGEMA) ejecuta, desde 2010, las siguientes medidas:
- Concurso a la calidad de la planta singular.
- Donación de esquejes y plantas tradicionales de cultivo en patio.
- Colaboración con aquellos patios que requieren ayuda especial para la poda.
- Creación de una red de promoción de especies florales tradicionales cordobesas.
- Programa de apoyo técnico a participantes en el Concurso de Patios.

2. MEDIDAS DE PROTECCIÓN DEL ESPACIO CULTURAL INHERENTE A LA FIESTA
2.1. La empresa Viviendas Municipales de Córdoba (VIMCORSA) elabora un censo integral de casas-patio y mediante convenio con la Universidad Politécnica de Madrid apoya un estudio sobre viviendas-patio colectivas que analiza los criterios para su rehabilitación, respetando el saber, los materiales y técnicas tradicionales.

2.2. El Área de Rehabilitación Concertada de la Axerquía Norte realiza un estudio sobre la ubicación de casas-patio, su estado y nivel de protección urbanística, número y tenencia, y características de sus habitantes. Incluirá propuestas de intervención y estimación del coste.

3. MEDIDAS ASOCIATIVAS
El Ayuntamiento de Córdoba ha establecido dos convenios con las Asociaciones de Patios y de la Fiesta, "Claveles y Gitanillas" y "Amigos de los Patios Cordobeses", para promover la celebración periódica de Jornadas, Conferencias, Concursos y Exposiciones que muestren las casas-patio como punto de encuentro y foco de sociabilidad entre vecinos y visitantes y como espacio cultural que acoge la Fiesta y explica la relación entre los patrimonios inmaterial y material.

4. MEDIDAS DE ELIMACIÓN DE BARRERAS ARQUITECTÓNICAS
Para garantizar la igualdad de oportunidades de acceso a la participación en la Fiesta, el

Les instructions pour remplir le formulaire de candidature sont disponibles à l'adresse suivante : http://www.unesco.org/culture/ich/fr/formulaires/

Formulaire ICH-02-2012-FR – révisé le 08/11/10 – page 9

A título de ejemplo, página 9 del expediente decisivo adaptado al 'lenguaje Unesco' y ajustado a un cuestionario oficial de extensión limitada, en el que se resumen los valores de la Fiesta de los Patios. Fue suficiente para obtener la declaración al tercer intento. En ese apartado se explican las medidas de salvaguarda propuestas.

Archivo Municipal de Córdoba.

por tres altas funcionarias del Ministerio de Cultura, interlocutor ante la Unesco: Ángeles Albert, directora general de Bellas Artes y Bienes Culturales; Ángeles Alastrue, subdirectora general de Patrimonio Histórico, y Elisa de Cabo, subdirectora general adjunta de la Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico. El alcalde Nieto se muestra ahora cauto y realista, reconociendo que "sería la primera vez" que la Unesco rectificara la calificación inicial.

El temor del alcalde se confirma y cinco días más tarde la prensa traslada la mala noticia fechada en Bali: "Retiran la candidatura ante la Unesco de la fiesta de los patios cordobeses" adelanta la edición digital del diario *Córdoba*. Un jarro de agua fría. Menos mal que el subtítulo de la noticia deja abierta una puerta a la esperanza: "No se renuncia a la declaración, pero se opta por esperar al año que viene y reforzar la candidatura". La decisión de retirarla se adopta de común acuerdo por Ayuntamiento, Junta de Andalucía y Ministerio de Cultura "al no tener opciones", precisa la prensa, al tiempo que adoptan el compromiso de volver a presentarla en 2012. De no haberla retirado, la candidatura se exponía a ser rechazada, lo que hubiera demorado hasta cuatro años el plazo para insistir. Una decisión prudente, aunque tanto los Amigos de los Patios como Claveles y Gitanillas se muestran muy críticos con la decisión.

"NO NOS HAN ENTENDIDO"

Sin embargo la agencia Efe aclara un día más tarde que la candidatura cordobesa no llegó a retirarse, y que había sido la propia Unesco la que la había rechazado, decisión que el diario *Córdoba* resume en este titular: "La Unesco rechaza los patios de Córdoba como Patrimonio Inmaterial", y aclara en el subtítulo que "aunque ayer se anunció la retirada de la candidatura, ya era demasiado tarde para dar marcha atrás". Pero sea retirada o rechazo, la expectativa es la misma: la Fiesta de los Patios queda aparcada, aunque se mantiene el compromiso de volver a presentar la candidatura al año siguiente, un consuelo.

El experto de la delegación española en Bali Joan Reguant considera que la fiesta "ha sido injustamente valorada", pues considera que la candidatura cordobesa cumple todos los requisitos. "Quizás el comité –añade– no haya entendido la propuesta porque ha visto en ella más de material que de inmaterial, ya que se conjuga un espacio físico con una manifestación cultural que se recrea y se vive en ese espacio". Según el Ministerio de Cultura, la candidatura cordobesa no ha sido retirada sino devuelta al Estado para que complete la información requerida. Por su parte, el alcalde reconoce que "no hemos sabido explicárselo a la Unesco o no nos han entendido".

Tras una oleada de reacciones críticas, tanto de los medios de comunicación como de los responsables de patios, las instituciones enseguida se sobreponen a una desilusión pasajera y se aplican a la tarea de preparar los deberes para la próxima cita, lo que induce al periodista Francisco A. Carrasco a calificar el resultado de Bali como "la derrota más dulce". Pese a la derrota, el diario *Córdoba* distingue ese año a los Patios entre los "Cordobeses del Año 2011", por su trabajo para lograr la designación, aunque no se haya logrado.

Así que se abre un periodo de evaluación y reflexión para acertar a transmitir la "inmaterialidad" de la fiesta como nuevo reto. El plazo es corto, apenas cuatro meses, pues la siguiente reunión del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco está

fijada para marzo. El trabajo se lleva a cabo con discreción y diligencia, y el 9 de febrero de 2012 la concejala Amelia Caracuel entrega el nuevo expediente a Ángeles Alastrue, subdirectora general de Patrimonio del ministerio, una de las personas que ha colaborado en su elaboración. Se ha tratado de subsanar los puntos negativos del documento anterior, explicando la participación de la comunidad en la elaboración de la candidatura, el arraigo popular de la fiesta, la inclusión en un inventario y las ventajas de su declaración como Patrimonio. En definitiva, se trata de subrayar "la intangibilidad" de los patios, que "quizá fuera el fallo en el anterior expediente, que se centraba más en la belleza de los patios".

Y todo ello resumido y plasmado en un informe de apenas 16 folios ajustado a los requisitos exigidos por el organismo internacional, es decir, al llamado "lenguaje Unesco". Por su extensión no es posible recogerlo íntegro en este capítulo, aunque sí al menos el resumen de algunos conceptos siguiendo el extracto de la periodista Carmen Lozano.

La Fiesta de los Patios se presenta "como un ritual con arraigo popular que ejerce una función social con los valores intangibles de convivencia, solidaridad, diálogo intercultural e intercambio de saberes". Se insiste en que se trata de una "celebración en espacios sociales que promueven el contacto humano y el intercambio cultural" y considera la fiesta como "un evento festivo comunal que proporciona un sentido de identidad y continuidad a los habitantes de Córdoba, que reconocen esta expresión como un componente importante de su intangible patrimonio cultural". Recoge asimismo que personas de todos los grupos sociales participan en la fiesta, "que se ha

La representación cordobesa en la sede de la Unesco en Paris se felicita por el nombramiento de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. El presidente de Amigos de los Patios Cordobeses Miguel Ángel Roldán se dispone a estrechar la mano de Leonor Camorra, presidenta de Claveles y Gitanillas.

Foto: Jimena.
Diario *Córdoba*, 7 de diciembre de 2012.

La página web del Patrimonio Inmaterial de la Unesco muestra información, fotografías y video sobre la Fiesta de los Patios de Córdoba. En la versión española al menos –como puede leerse– se confunden la Fiesta de los Patios y el Festival de los Patios, que son cosas bien distintas aunque complementarias en cierto modo.

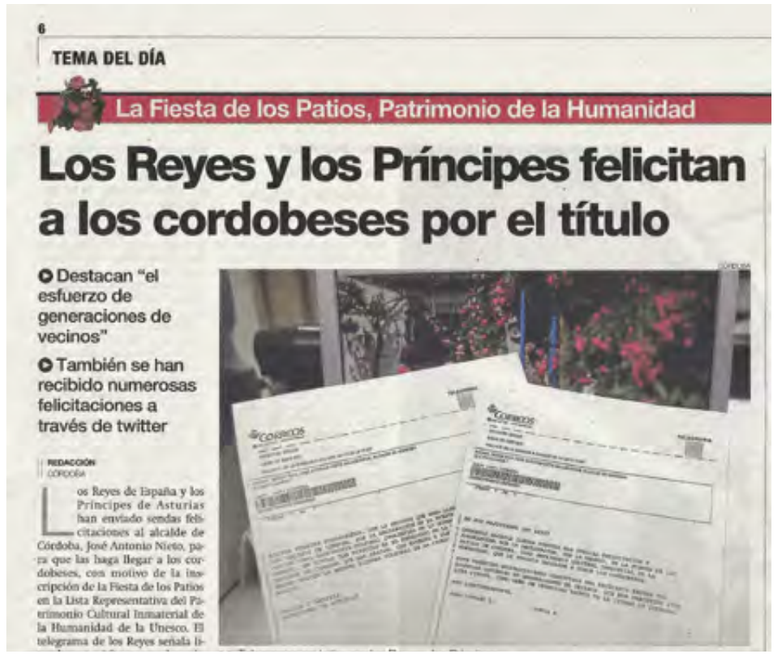
Página web de la Unesco.

transmitido de padres a hijos, de abuelos a nietos, a través de varias generaciones como manera de expresar, representar y perpetuar un sentido de pertenencia e identificación con la ciudad de Córdoba, sus símbolos y sus tradiciones".

INFORME FAVORABLE AL TERCER INTENTO

Este tercer intento obtiene el informe favorable del órgano de evaluación de las candidaturas, supera la primera criba y es una de las dieciocho propuestas aceptadas. El informe ha tenido en cuenta cinco criterios: la fiesta proporciona un sentido de identidad y continuidad a los habitantes de Córdoba en un espacio para la celebración social que promueve el contacto humano y el intercambio cultural; el nombramiento podría promover la diversidad cultural y el reconocimiento de la creatividad humana, por su espíritu de apertura a toda la comunidad; la candidatura describe las medidas que se proponen para proteger y promover la fiesta de los Patios, fortalece su viabilidad y asegura su continuidad con la implicación del Estado y los ciudadanos; ha sido elaborada con la participación de los profesionales y asociaciones relevantes, que aportan su consentimiento; y la fiesta está incluida en el Atlas de Patrimonio Cultural Inmaterial de Andalucía y en el Catálogo general del Patrimonio Histórico Andaluz.

La reunión del Comité de la Unesco, presidido por Arley Gill, estaba prevista en la isla caribeña de Granada, pero un cambio de gobierno allí ha obligado a trasladarla a la sede de la Unesco, en París, donde se celebra del 3 al 7 de diciembre. La asamblea examinará un total de 56 expedientes de los que 36 conciernen a la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, de los que a su vez la mitad cuentan con informe favorable del Comité de selección, entre ellos la Fiesta de los Patios, único proyecto español que opta al título.



6

TEMA DEL DÍA

La Fiesta de los Patios, Patrimonio de la Humanidad

Los Reyes y los Príncipes felicitan a los cordobeses por el título

- Destacan "el esfuerzo de generaciones de vecinos"
- También se han recibido numerosas felicitaciones a través de twitter

REDACCIÓN
CÓRDOBA

Los Reyes de España y los Príncipes de Asturias han enviado sendas felicitaciones al alcalde de Córdoba, José Antonio Nieto, para que las haga llegar a los cordobeses, con motivo de la inscripción de la Fiesta de los Patios en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Unesco. El telegrama de los Reyes señala li-

Tras obtener la declaración de la Unesco llovieron las felicitaciones, entre ellas la de la Casa Real.

Diario *Córdoba*, 8 de diciembre de 2012.

DIARIO CÓRDOBA
Lunes, 3 de diciembre del 2012

5

TEMA DEL DÍA

La Unesco examina la Fiesta de los Patios ▸ El recorrido

Con los deberes hechos

La candidatura ya había aclarado en febrero las cuatro dudas que le plantearon los técnicos de la Unesco tras el fracaso que supuso el primer intento hace un año

REPORTAJE

JUAN M. RIZA
CÓRDOBA

La Unesco ya había recibido por parte del Estado español en febrero (fue de las candidaturas más madrugadoras en presentarse) la remozada propuesta para que se declare este año a la Fiesta de los Patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, una candidatura que, tras el preinforme técnico favorable, de nuevo ha despertado el optimismo en la ciudad después del varapalo sufrido hace un año.

Sin embargo, habría que recordar lo ocurrido en los últimos meses respecto a esta candidatura y a su recorrido, que no ha sido excesivamente largo (aunque fue una iniciativa planteada en el Pleno del Ayuntamiento de marzo del 2007), pero sí plagado de obstáculos y de contratiempos, sobre todo en su

proponiendo una "lectura más rápida" del extenso dossier para demostrar que implícitamente se contestaba a todas las reticencias que había puesto el comité asesor de la Unesco.

Pero el trabajo apenas tenía posibilidades de éxito dado el estricto protocolo de trámite de cada propuesta. Así, se llegó a una decisión salomónica. La candidatura de Córdoba no sería votada y quedaría sobre la mesa ya que, de ser rechazada, se tendrían que esperar al menos dos años para volver a proponerla a la Unesco.

"No han entendido la candidatura, ni la protección jurídica, ni el registro en inventarios", declaró en Bali Ángeles Albert, directora de Bienes Culturales del Ministerio. La fiesta "ha sido injustamente tratada", ya que "es un acto festivo cíclico que inspira identidad de la población cordobesa, está inventariado, las comunidades han participado en la candidatura, contribuye a la visibilidad del patrimonio y cuenta con suficientes medidas para su salvaguarda", explicó entonces Joan Ragaunt, experto de la delegación española.

"Lenguaje Unesco"

Pero, en todo caso, una vez lo-

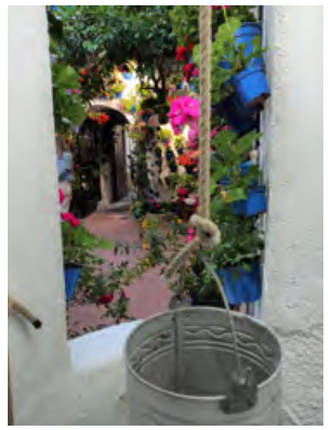
Arraigo, convivencia y solidaridad, tres de los rasgos que destacaba el dossier presentado en la decisiva Asamblea de la Unesco celebrada en París el 6 de diciembre de 2012, Día de la Constitución en España, que en Córdoba fue doblemente festivo.

Diario *Córdoba*, 3 de diciembre de 2012.

Elisa de Cabo, subdirectora general de Patrimonio Histórico del Ministerio de Cultura, encabeza la delegación española acompañada por dos técnicos, pues la defensa de la candidatura corresponde a dicho ministerio. No obstante, siguiendo recomendaciones del mismo asisten también el primer teniente de alcalde, Rafael Navas, y los presidentes de Claveles y Gitanillas, Leonor Camorra, y Amigos de los Patios Cordobeses, Miguel Ángel Roldán.

Un total de 24 países forman el Comité, que es el órgano que decide las inscripciones, y entre los que figura España, que ocupa una de las cinco vicepresidencias y tiene preferencia para intervenir. La candidatura de la Fiesta de los Patios se aborda en la mañana del jueves 6 de diciembre con el resultado ya adelantado al principio de este capítulo. Desde París, el periodista Álvaro Jimena informa en su crónica para el diario *Córdoba* que el comité de la Unesco aprueba "sin modificar ni una sola coma el borrador de decisión propuesto por el órgano subsidiario para inscribir la Fiesta de los Patios en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial". Misión cumplida.

Los dos minutos que tenía España para agradecer la inscripción los compartieron la subdirectora de Patrimonio Histórico, Elisa de Cabo, y el primer teniente de alcalde de Córdoba Rafael Navas, que agradeció la inscripción en nombre del alcalde y mencionó a los representantes de las dos asociaciones que le acompañaban, que no tomaron la palabra. Era el tercer título de la Unesco que Córdoba conseguía, después de la Mezquita (1984) y el Casco Histórico (1994).



Los patios son los recintos materiales en los que se desarrolla la Fiesta, cuyos valores de tradición, participación y convivencia ha reconocido la Unesco. Foto M.C.

A MODO DE CONCLUSIONES

De mi trabajo "La Fiesta de los Patios, cinco años para cumplir un sueño", recogido en el libro *Córdoba, póker de Patrimonios de la Humanidad* (Fundación Pro Real Academia de Córdoba, 2021) recojo finalmente unas conclusiones en las que destaco:

- La confianza, perseverancia y tesón de Córdoba en un reconocimiento internacional de la Unesco al que aspiraba con legítimo derecho.

- La unidad de las instituciones –Ayuntamiento, Consejería de Cultura y Ministerio de Cultura– en apoyarlo, gestionarlo y defenderlo; la unidad de los partidos políticos integrantes de las sucesivas corporaciones municipales, que hicieron del proyecto un 'tema de ciudad' por encima de divergencias ideológicas, como revela el hecho de que fuese una iniciativa de un Gobierno municipal de Izquierda Unida en 2007 culminado con éxito por otro Gobierno municipal del Partido Popular.

- La colaboración, a veces crítica, de los artífices de la Fiesta, representados por los propietarios y cuidadores agrupados en Claveles y Gitanillas y Amigos de los Patios Cordobeses.

- Y el apoyo constante de la propia ciudadanía cordobesa, participando plenamente en la Fiesta con su masiva presencia en los patios, especialmente durante el Concurso municipal, que en 2021 cumple un siglo de la primera edición, aunque la Fiesta, a nivel privado, hunda sus raíces en la tradición.

- El reconocimiento mundial obliga, por último, a cuidar la Fiesta de los Patios mediante un órgano competente que vigile su desarrollo, gestione las visitas por mayo y apoye a los cuidadores, artífices de que esta tradición se mantenga viva.

Un viejo arco de ladrillo enmarca el patio de Guzmanas 7, de reciente incorporación al Concurso. Forma parte del medio centenar de casas particulares que abren sus puertas a los visitantes, tras cuya elogiada belleza siempre hay un trabajo abnegado y perseverante de propietarios y cuidadores. Foto M.C.

ACTIVIDADES CULTURALES PARA CELEBRAR LA DECLARACIÓN

En 2013 el relanzamiento de los patios con la declaración de su fiesta como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad los 'pone de moda'

Placa conmemorativa sobre la declaración de la Fiesta de los Patios embutida en el pavimento de las Tendillas, frente a la calle Gondomar. Foto M.C.

y propicia varias iniciativas paralelas que los arropa. La Junta de Andalucía se suma a la fiesta con actividades como la representación de la obra teatral *Herodías-Salomé* en el patio del Museo Arqueológico, por alumnos de la Escuela Superior de Arte Dramático; la instalación artística *El jardín rampante* en el patio del Museo de Bellas Artes; visitas guiadas por patios de Medina Azahara, entre ellos los Pilares y la Alberca, cerrados al público habitualmente, y la proyección repetida en la Filmoteca del documental *A la sombra de la Mezquita*, rodado en 1948. Por su parte, Librería Luque presenta la edición facsímil de la colección de dibujos *Patios de Córdoba, apuntes del natural*, realizados por Antonio Merlo (1913), que donó su trabajo al Ayuntamiento y se custodia en el Archivo Municipal.

A partir de entonces la Fiesta de los Patios se gana el apoyo de instituciones y colectivos culturales mediante la celebración de actividades que, coincidiendo con el Concurso anual, la arropan, entre ellas el fomento de programas educativos dirigidos a la población escolar. ■

MAYO FESTIVO › Los Patios vistos por sus visitantes

1

● Córdoba es una ciudad en cuyas calles las lenguas se confunden durante las dos semanas de Fiesta de los Patios, calles llenas de turistas llegados también de distintos puntos del país

La más hermosa Babel

F. J. Cantador

2

En patios como el de Marroquíes, 6 las lenguas se confunden. Hay momentos en los que se entrecruzan voces con palabras pronunciadas en inglés, francés, chino, japonés, alemán, catalán... "This patio is beautiful" [Este patio es hermoso], comenta John Reed después de que el controlador del recinto, Miguel Lora, le haya invitado a pasar junto a su mujer, Margaret Stewart. El matrimonio norteamericano ha empezado la mañana visitando Chaparro, 3, del que dicen en un español forzado que "también es maravilloso". "Es difícil ver cosas así en otros puntos del planeta", defiende ella mientras se cruza con Consuelo Cagigal, una cántabra que vive en Sevilla. "No es la primera vez que vengo a los Patios, ya vine hace diez años, recuerdo que era domingo y estaba totalmente masificada la visita", comenta Consuelo, quien en esta ocasión ha elegido la modalidad de visita guiada.

"Recomiendo hacer la visita guiada, conviene, porque estoy visitando patios que no visité la vez anterior", defiende. "En concreto, el patio de Marroquíes, 6 me parece maravilloso, porque aquí la gente sigue viviendo y se conserva la esencia del patio cordobés", añade. Consuelo piensa ver alrededor de 20 patios en un día. Con ella realizan la visita guiada, "otras personas llegadas de distintos puntos de España", como Concha Pulido, oriunda de Aguilar de la Frontera, que llega desde Barcelona, como Pere Martínez. "Es la primera vez que vengo a los Patios, no los conocía, y me encantan", relata Concha. "Hay que darle la enhorabuena a Córdoba por mantener los Patios; pocas ciudades tienen el valor para mí que tiene Córdoba con la conservación que ha hecho de los Patios", insiste Consuelo.

El guía de la visita de Consuelo, Concha y Pere es Ismael Frías, de Oway Tour. "En esta visita guiada vienen 13 personas en grupo, pero normalmente los Patios están teniendo unas 3.500 personas al día", apunta. "Hoy vamos a ver todos los patios que podamos por las zonas de Santa Marina, San Agustín, San Lorenzo...", detalla quien es también gestor del patrimonio histórico. El grupo, que ya ha pasado antes por Chaparro, 3, emprende la marcha hacia Tafures, 2, para posteriormente visitar Zarco, 15 y Zarco, 13. En este último patio están Sonsoles Barbero y Jesús Remacha, quienes proceden de Madrid y visitan los Patios por primera vez. "Los vimos en la tele, nos llamaron la arención y nos apetecía venir a verlos", explica ella. "Tenemos compañeros en Telefónica en el grupo de mayores con los que hemos hablado y que nos han dicho que merecía mucho la pena venir a los patios", añade él. "Vamos a ver todos los patios que podamos, pero es que hay más colas de las que pensábamos", detalla Jesús. "Hemos venido solos, lo hemos hecho en AVE y nos iremos hoy también en AVE. Es un viaje que va a merecer mucho la pena. Ya sabemos que para otro año hay que reservar al menos una noche de hotel, porque los Patios no se ven solo en un día, ni en dos", defiende. Sonsoles y Jesús llevan cinco patios vistos en una hora, todos ellos de la ruta de Santa Marina-San Agustín. "Es el recorrido que nos recomendaron los compañeros según salíamos de la estación. Nos dijeron que empezáramos por ahí y desde luego el señorío de Córdoba se nota", comenta Jesús. "Por supuesto que se nota", añade Sonsoles.

Aurora Izquierdo nació en La Granjuela y vive en Barcelona. Se ha desplazado desde la ciudad catalana hasta la ciudad califal en coche junto a su marido, José María Centelles. Es la primera vez que visitan los Patios. "Teníamos muchas ganas de verlos y la verdad es que no te defraudan", comenta mientras no pierden detalle del patio de Parras, 6, recinto que el pasado año obtuvo la mayor distinción del jurado –la mención de honor– dentro del concurso municipal. "El pasado sábado estuvimos en la ruta de San Basilio y aunque tuvimos que estar esperando mucho tiempo en colas para entrar, hay gustos que merecen palos", comenta José María. "Habíamos quedado con unos amigos que venían de Barcelona en las Tendillas y desde ahí nos desplazamos a San Basilio, donde hay patios maravillosos; hoy vamos a ver si vemos mu'chos más, todos los que podamos", añade.

Lluch Coll, María Báñez y Catalina Coll han llegado a Córdoba desde Palma de Mallorca. En Duque de la Victoria, 3 aprovechan para contemplar la exposición fotográfica que Manuel Morales ha montado sobre los patios en una de las habitaciones aledañas al recinto. "Vamos a estar tres días en Córdoba visitando patios y también, como es lógico, la Mezquita", comenta Lluch. "Conocimos la existencia de la Fiesta de los Patios a través de una publicidad que apareció en la prensa de Mallorca y decidimos venir", apunta. "Está siendo una experiencia única. Hemos visto ya patios maravillosos, como el de Aceite, 8 y el de Plaza de las Tazas, 11", detalla. "Este de Duque de la Victoria, 3 también es muy hermoso; es que cada patio tiene su singularidad, cada uno son diferentes, esa es la impresión que nos llevamos. Repetiríamos la experiencia y la recomendamos", sentencia Lluch. "Son arquitectónicamente también muy distintos, tienen mucho colorido, mucho verde", apunta María. "Hemos venido expresamente a Córdoba a ver los Patios. Llegamos a Sevilla en avión y desde allí cogimos el AVE y cuando acabemos en Córdoba lo haremos a la inversa", puntualiza Lluch.

4

5

6

1. Consuelo Cagigal, Concha Pulido y Pere Martínez posan en Marroquíes, 6. 2. Sonsoles Barbero y Jesús Remacha, en Zarco, 13. 3. Lluch Coll, Catalina Coll y María Báñez posan en Duque de la Victoria, 3. 4. Aurora Izquierdo y José María Centelles, en Parras, 6. 5. Fuensanta Fuerte y Leonor Muñoz , en Gutiérrez de los Ríos, 33. 6. Ismael Frías guía a un grupo a las puertas de Tafures, 2.

Por la calle Gutiérrez de los Ríos, una pareja de alemanes, Jurgen Kahn y Erika Hoffman buscan en el mapa el patio del número 33 y preguntan por el mismo a quienes se van encontrado señalando en el plano de la Fiesta la ruta a la que pertenece el recinto, la de Regina-Realejo. Allí están las amigas cordobesas Leonor Muñoz y Fuensanta Fuerte. "Yo voy casi todos los días de patios con diferentes grupos de amigas. Esta es la tercera vez que vengo a este ", sentencia Leonor. "Este de Gutiérrez de los Ríos, 33 es un patio que me encanta, es uno de mis favoritos porque es que tiene muchísima variedad de flores, tiene unos rincones de color preciosos; y después, en la calle Parra también hay unos patios muy bonitos, como también son muy bonitos los de la calle Zarco o el de la calle Isabel II, de donde venimos", apunta. Leonor defiende que Córdoba tiene "unos patios preciosos, no sólo en la zona de Alcázar Viejo, en San Basilio, que es la más visitada, sino también en el resto de la ciudad, patios que no le desmerecen nada a los de San Basilio", insiste Leonor. "Yo a un turista le recomendaría que visitara los patios de Santa Marina, de Santiago...y le diría que los patios de San Basilio los evite a determinadas horas por las largas colas que allí se forman. Es curioso, yo estuve en San Basilio el domingo por la tarde y apenas había que esperar en colas, mientras que el domingo por la mañana era una romería de gente; pero a mí me gusta más esta parte de Santa Marina, de San Lorenzo...", sostiene.

Jurgen y Erika toman buena nota de las palabras de Leonor y deciden dirigirse a la ruta del barrio de los toreros. Al igual que las amigas argentinas Natalia Francoy Cecilia Salvatore, que acaban de visitar patios como el de Guzmanas, 7 y Frailes, 6, en San Lorenzo, la pareja alemana emprende el camino hacia Marroquíes, 6. Allí la cola de gente esperando entrar llega hasta casi al final de la calle, una cola donde las lenguas se confunden, al igual que se confundirán dentro de ese minibarrio transformado en patio en el barrio de Santa Marina.

El Día de Córdoba 15 de mayo de 2019.

Los patios se asoman al **EXTERIOR**

Los patios cordobeses han roto la frontera de su intimidad de otros tiempos y se muestran hoy abiertos al exterior, a través de libros, periódicos, revistas, televisiones e internet. Los teléfonos móviles son también cámaras fotográficas y por tanto todo el mundo toma imágenes y las difunde a través de las redes sociales, no hay más que asomarse a ellas para comprobarlo. Si se escribe en el buscador de Google 'Patios de Córdoba, España' aparecen cerca de cuatro millones de resultados.

Son varios los libros dedicados en las últimas décadas a los patios cordobeses, entre ellos, por orden de aparición:

☐*Los patios de Córdoba*, por A. K. Tarik, publicado en 1983 por el Centro Cultural Arábigo Cordobés Ibn Hazn.

☐*Los patios cordobeses*, obra colectiva publicada por Cajasur en 2001 en la que catorce especialistas con criterio divulgativo repasan su origen y evolución; los patios monumentales, populares, vividos y desaparecidos; el concurso municipal; la flora jardinera, y el reflejo de los patios en la literatura, la pintura y la música, para acabar con las asociaciones que los defienden y protegen.

☐*Los patios de Córdoba en el bolsillo*, guía ilustrada publicada en 2008 por la editorial Puntoreklamo, que figura como autora de textos y fotos. Una larga cincuentena de patios concursantes distribuidos por barrios e ilustrados con artísticas fotos que hacen hincapié en los detalles.

☐*Córdoba interior - La vida desde el patio*, por Victoria de Larriva Ortega y Francisco Riobóo Camacho, Ayuntamiento de Córdoba, 2009. Libro preparado para el expediente de la Unesco que a partir de la Córdoba heredada aborda tipologías, elementos arquitectónicos, antecedentes de la fiesta en las casas de vecinos y un ensayo de catálogo con casi un centenar de patios populares y monumentales.

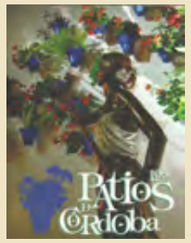
☐*Córdoba es patio*, por el periodista Francisco Solano Márquez, Ediciones Buendía, 2014. Fue la primera edición del presente libro, que en una decena de breves capítulos repasa con un enfoque divulgativo su origen, el costumbrismo y la literatura, el concurso municipal, el festival y las reinas de los patios, la flora, los patios vividos, los monumentales, los de cancela y los de concurso. Se completa con un anexo estadístico con los patios participantes y premiados a lo largo del Concurso hasta 2013.

☐*El alma de los patios de Córdoba*, por el periodista Francisco Javier Cantador, publicado por la Diputación Provincial de Córdoba en 2014. Edición bilingüe en castellano e inglés. El autor recorre medio centenar de patios para hablar con sus cuidadores, mujeres y hombres que con su constancia y abnegación procuran que los patios sigan vivos y abran sus puertas a los visitantes. Son el alma de esos recintos. Antonio Gala abre el libro con una introducción a la altura de su fama. Complementan los textos excelentes fotografías de José Martínez Asencio.

☐*Los Patios de Córdoba 2010-2015*, por el grupo Emplea Joven Siempre Mayo, coordinado por Manuel Escudero. Tras una introducción explicativa sobre el patio traza un recorrido descriptivo e ilustrado por los setenta recintos concursantes en el sexenio indicado. Utopía libros, Córdoba 2015.

☐*Los patios de Córdoba*, publicación para niños con amenos y concisos textos de Manuel González Mestre y deliciosos dibujos de Jacobo Muñiz, primer paso para iniciar a los pequeños en el conocimiento y amor a los patios. Ediciones Jiracebra, Córdoba 2016.

☐*La Fiesta de los Patios de Córdoba*, por la profesora Rosa Colmenarejo Fernández, publicado por Utopía en 2018, cuyo subtítulo ("Una historia de resiliencia y emancipación") ya anticipa el contenido de este ensayo, fruto de una ardua investigación.



Portadas de algunos de los libros sobre patios citados en el texto, que tienen en común su contenido, su autoría por plumas cordobesas de nacimiento o adopción, y su publicación en Córdoba.

CRECIENTE REFLEJO EN LA PRENSA

Desde la llegada del color a finales del pasado siglo la prensa cordobesa comenzó a reflejar en sus páginas la riqueza cromática de los patios, a los que viene dedicando creciente atención informativa y gráfica, en contraste con la escasa información de las décadas centrales del siglo XX.

Además de suplementos especiales dedicados a los patios, también se publican en *Córdoba* útiles guías informativas para visitarlos. La primera iniciativa se remonta a 1970, en que el diario *Córdoba* publicó el suplemento *Itinerario por los patios*, conjunto de breves reportajes de Francisco Solano Márquez sobre los recintos concursantes. En los años setenta el semanario de bolsillo *Tendillas 7*, dirigido por Juan Ojeda, dedicaba un número especial por mayo a los patios concursantes, a modo de guía para visitarlos.

Con más despliegue de páginas y color *El Día de Córdoba* comenzó en 2003 la publicación anual de su *Guía de los Patios*, que llega hasta hoy, con activa participación de su periodista especializado Francisco Javier Cantador. Dicho periódico distribuye sus guías a todas las cabeceras andaluzas del grupo Joly, que llegan así a muchos de sus lectores interesados en visitar los patios de Córdoba.

Por su parte, el diario *Córdoba* inició en 2012 la publicación anual de su *Guía de los Patios de Córdoba*, que ayuda a recorrer los recintos concursantes agrupados en itinerarios por barrios, con textos de Juan M. Niza, periodista especializado en el tema. Instituciones como Ayuntamiento y Diputación, así como firmas comerciales con su publicidad, contribuyen a financiar este tipo de guías que se reparten gratuitamente a los lectores.

En mayo de 2021 la edición cordobesa de *ABC* ha publicado el suplemento *Centenario del Concurso de Patios de Córdoba (1921-2021)* así como una colección

Los Patios de Córdoba se asoman al mundo a través páginas web y redes sociales, entre ellas Pinterest.

de interesantes fotografías antiguas sutilmente coloreadas por Eugenio Granados, que muestran el aspecto y escenografía de patios antiguos –bastantes, desaparecidos–, tan distintos a los actuales.

A nivel de revistas locales hay que recordar que entre 1865 y 1975 se publicó una revista mensual de sociedad bajo el nombre de *Patio Cordobés*, promovida por el funcionario municipal Antonio Bejarano Nieto y dirigida por José Luis Sánchez Garrido. Por su parte, la asociación Claveles y Gitanillas mantiene desde su creación la revista anual *Patios de Córdoba*, dirigida por Francisco Mellado, con especial atención gráfica a los patios concursantes e instructivos artículos sobre temas relacionados, como la flora, el costumbrismo y otros.

Portadas de dos de las guías de patios correspondientes a 2021, publicadas respectivamente por *El Día de Córdoba* y el diario *Córdoba*.

Portada del suplemento especial que *ABC Córdoba* ha publicado con motivo del Centenario del Concurso, ilustrada con una añeja foto del patio de Badanas 15 –desde hace años cerrado y en ruinas–, coloreada por Eugenio Granados.

Portada del semanario de bolsillo *Tendillas 7* dedicado a los patios concursantes en mayo de 1978.

Capítulo 12

Los Patios del Centenario

Textos: **Juan M. Niza** ||| Fotos: **Chencho Martínez**

100 Patios de Córdoba
Centenario Concurso Municipal
1921|2021

Aceite 8

TRES PATIOS PARA TODOS LOS GUSTOS

>> La historia del patio de José Antonio Espinosa y Carmen Lopera se remonta, en lo que a ellos respecta, a casi hace cuatro décadas, cuando se hicieron con la propiedad de una casa de vecinos en el barrio de Santiago derruida y de enormes dimensiones. De hecho, en ella llegaron a vivir hasta diez familias. Como hormiguitas, poco a poco pero sin parar, fueron recuperando espacios y tardaron cuatro años en comenzar a adecentar zonas, una década en irse a vivir al inmueble y dos años más en presentarse por primera vez al concurso, en 1999. Una labor titánica si recuerdan que son solo dos cuidadores (frente a las decenas de residentes de antaño) en ir levantando dependencias sin dejar de mantener estos patios. Porque en realidad no se trata de un solo recinto: hay tres patios en la casa de José Antonio y Carmen. El primero, un espacio de recepción con una llamativa fuente, el más fresco y en donde hay plantas de verde espectaculares con los mejores acantos floridos de las últimas ediciones del Concurso.

Más allá se encuentra el 'Patio de las Orzas', también con arcos de ladrillos cegados y muchos detalles, como el pavimento tradicional (de chinos o de ladrillos), y elementos populares. El patio está repleto de vasijas y tinajas de todo tipo donde prosperan tanto cactus como crasas, algunas especies de mediano porte y hasta plantas de color, mientras siguen abundando otras de gran porte que colaboran a cubrir los enormes espacios de estos recintos. Pero es en el tercer patio, con diferencia el más grande y en donde hasta cabe una piscina-alberca, donde más destacan las plantas de mayor porte: buganvillas, pacíficos, ficus, exóticas en general… Y entre ellas, una palmera enorme que José Antonio salvó de la plaga del picudo rojo con mucho esfuerzo (y dinero) y aún hoy debe ir tratando cada mes, un esfuerzo y una planta tan singular que fue premiada por el Real Jardín Botánico en su día. Admiren la gigantesca 'maceta' al pie de esta palmera, de ladrillo antiguo y azulejos que precisa una estructura de hierro forjado para contener el nacimiento desde la tierra de tan exclusivo ejemplar. El trabajo es tan exigente en este tercer patio que en algunas ocasiones (como en la especial de otoño del 2020, marcada por la pandemia) el recinto de José Antonio y Carmen ha concurrido solo con los dos primeros patios. "Pero es que, si no lo abrimos, la gente nos pregunta, nos lo piden. Y como estamos muy contentos con él y nunca está abandonado pues acabamos enseñándolo", reconoce el cuidador con un orgullo que no tiene por qué disimular. Y es que José Antonio y Carmen 'se apuntan a un bombardeo'. Por ejemplo, también participaron el último Jueves Santo en esa iniciativa que quiere recuperar la costumbre del siglo XIX de los altares en los patios en la 'madrugá' de la Semana Santa.

Alvar Rodríguez 8

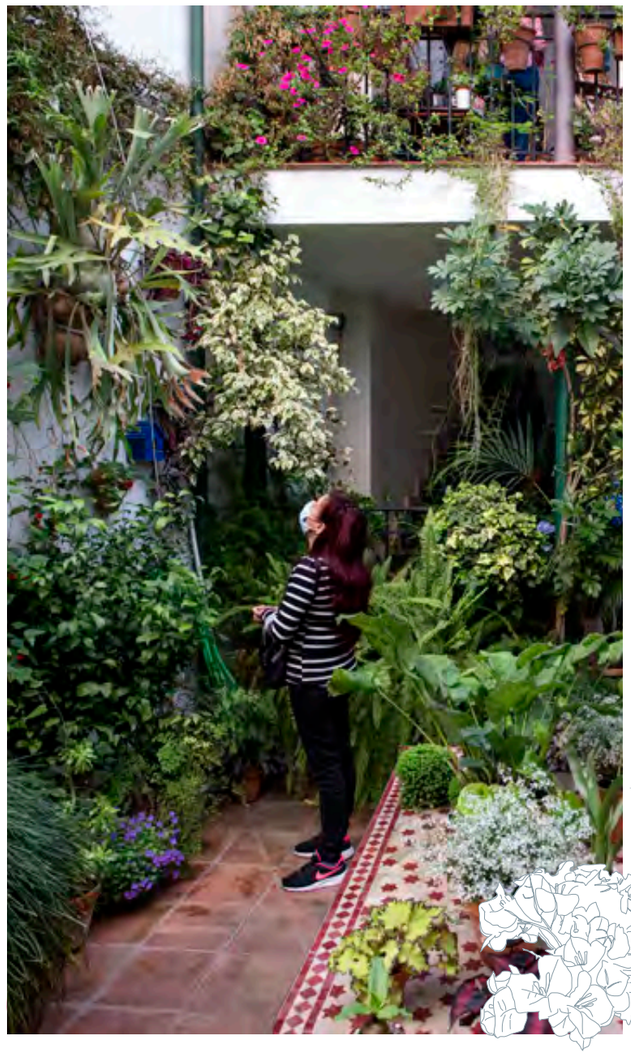
CON UN CARIÑO EXPERTO

>> Sin duda se trata de uno de los patios con mayor y mejor variedad floral del Concurso, a lo que contribuye que la cuidadora, Ángela María Gómez, es una experta florista. Pero empecemos hablando de este inmueble del barrio de San Lorenzo, de arquitectura moderna, que no deja de tener cierta 'ironía histórica'. Y es que en siglos pasados (aún hoy sigue la estructura de un edificio del siglo XVI) fue una casa de paso que daba a la calle Queso, esa figura urbanística que persiste aunque apenas quedan inmuebles sujetos a la misma, y que permite el paso público por sus dependencias para cruzar de una calle a otra. Sin embargo, tras la reconstrucción realizada hace unas cuatro décadas el moderno inmueble, sin desmerecer, 'se pasó' en cuestión de cegar accesos y el patio quedó rodeado de altas medianerías salvo en la pared de la entrada.

Ángela María, sin embargo, no quiere forzar un artificioso escenario de macetas con plantas de temporada elevándose por paredes altas. Prefiere, afirma, un patio "a la medida de las personas", donde los ejemplares (que como ya se ha adelantado, no tienen desperdicio) están a la altura de la vista para disfrutarlos mejor.

Se trata de plantas variadísimas que en ocasiones Ángela María busca durante meses y hasta años y con cuidados totalmente dispares, algo que si bien complica su labor como cuidadora le hace disfrutar enormemente, según confiesa. Ahí está por ejemplo una de las mejores colecciones de geranios franceses que pueden verse en los patios, además del típico geranio cordobés, camelias, helechos (de pata de conejo, de araña, de espada…), hortensias, la flor de la justicia, uno de los dos dragos que existen en los patios (solo hay otro en plaza de las Tazas 11), la hoja de sangre… Junto al pilón, en la zona más húmeda, están la rosa de Canarias (de la Gomera), begonias (drago, caracol, tigre, etcétera), filodendro, clivia; crasas tan raras como la planta del rosario, el sedum burrito o un cactus sierra; boinas vascas, en algunas ediciones nepentes (carnívoras), claveles de aire y cabelleras de venus (cuyas raíces no necesitan tierra), kumquat (naranjo japonés de pequeños frutos). Y entre medias se ven plantas tapizantes como la soledolia con sus pequeñísimas hojas y campánulas de flores añil profundo, o farolillos chinos, o la flor de la miel, que protege a insectos carnívoros y por ello son magníficas para evitar plagas en los patios. ¿Sorprendidos con los nombres tan especiales y las anécdotas que cuenta Ángela María de sus plantas? Pues más aún llama la atención ver a la cuidadora cómo recuerda el nombre científico en latín de buena parte de sus plantas. Abruma.

Pero "las plantas que más llaman la atención en las visitas escolares son los dos ejemplares de cuerno de alce. Se revolucionan cuando los ven", bromea la cuidadora. Más aún: es todo un gustazo ver a los niños poner los ojos como platos si se le señala alguna planta carnívora, cuyo solo nombre dispara su ya portentosa imaginación.



Alvar Rodríguez 11

RECUERDOS EN FLOR

>> María Prieto, junto a sus hijos, Juan y Fátima, cuida este recinto del barrio de San Lorenzo que pertenece a un edificio de construcción moderna pero que, como tantos, sigue una estructura preexistente con un amplio zaguán, una reja de filigrana al estilo jerezano, una medianería cubierta de macetas frente a la que se abre una galería con tres arcos de medio punto. También la casa ha buscado siempre recobrar elementos de patios antiguos, como su pavimento cordobés de cantos de río, la fuente (instalada en el 2014) o el pozo de obra que evoca al de Trueque 4, un 'falso histórico' que sin embargo ha tomado personalidad propia y ya es imprescindible tanto en este recinto como en el propio Concurso. Y es que con su azulejo de San Rafael en lo alto y las plantas que lo rodean, el pozo es el blanco de las fotos de los visitantes. Lo que algunos no ven, porque están más pendientes de la cámara del móvil que de disfrutar la imagen, son las pequeñas plantitas que María hace crecer en pequeñas conchas, unas curiosas joyitas que hay que buscar en el arco sobre el pozo.

María afirma que muchas plantas le recuerdan a aquel amigo que le regaló el esqueje o la semilla, generalmente otros cuidadores de patios como Maritxeli Valle, Pepi, Rafael Barón… Y, por supuesto, hablando de recuerdos, todo el patio, especialmente la fuente con su surtidor de dragón, le evoca a su marido Juan Ríder, que falleció en 2014, unos meses antes de que también se le fuera Pura, la señora que era una más de la familia. Fueron años de dolor en los que el patio, si bien no lo cura (nada puede hacerlo), sí contribuyó a asimilar y reconducir dentro del alma esas pérdidas.

Pero ahí están también esas macetas de tantas vivencias y cariño (a fin de cuentas, también eso es patio), como los geranios chinos en el entorno del pozo, los helechos y demás plantas de verde junto al frescor de la fuente. Más allá están los cuernos de alce, las begonias, los pendientes de la reina, la retama… Y en la parte más soleada, los claveles, gitanillas, rosales (uno de ellos centenario), la alegría de la casa, lavanda, el cactus que le regaló Rafael Barón, un helecho de Charo, pericones que le facilitó Valle, una flor de la gamba de un vecino del barrio… Más plantas de verde en la galería con potos, costilla de Adán, unas palmeritas que le regaló Manoli…

Y una curiosísima buganvilla, de fino tallo enredada en otras macetas y con 'calvas', de tal forma que el color de sus flores parece surgir directamente de la pared en grupos separados, sin ramas que los sostengan, como colocados adrede, "y la verdad es que no se ha hecho a propósito, ha salido así, pero todo el mundo pregunta cómo lo he conseguido", dice sonriendo María. Otro de los efectos de esa magia inexplicable que tienen los patios.

Barrionuevo 43

EL ETERNO ESPÍRITU DEL 'PATIO DEL ARCO'

>> El patio de Barrionuevo 43 es de los pocos que han competido en el Concurso en dos épocas: la de 1995, como antigua casa de vecinos con más de tres centurias de historia (de hecho, en el catastro histórico ya figuraba el núcleo central de la casa en 1700) y tras una profundísima reforma al final de los años noventa del pasado siglo, como edificio nuevo y en la categoría de arquitectura moderna. Sin embargo, aunque aquellas habitaciones donde se hacinaban familias dieron paso a viviendas y apartamentos turísticos (hoy en día viven cuatro familias, incluida la de José Antonio López, su cuidador junto a Virginia), se conservó toda la estructura y el espíritu del antiguo edificio, eso sí, con las comodidades de la vida actual y sin tener que usar servicios comunes como el lavadero o el pozo medieval, que, por cierto, tiene un brocal al que se le atribuyen nueve siglos de antigüedad.

Así, el inmueble renació manteniendo su alma, incluido ese pequeño muro con tejas y un acceso a través de un arco de medio punto con tejas y un azulejo de San Rafael que sirve para separar los dos espacios del alargado patio, lo que los expertos llaman patio-pasillo, fruto de la construcción de viviendas con materiales pobres cerca del zaguán, dejando un estrecho acceso que se abre al final del recinto y en donde hay una escalera con dos accesos: a la vivienda principal y a la azotea. Se trata de una construcción condicionada por las medianerías de la parcela y en la que no hay galerías ni otros elementos que no correspondan a la arquitectura más popular de la época, cuya estructura, hay que recordarlo, se mantiene.

En todo caso, es precisamente en la parte final del patio donde se encuentran algunas de las plantas de gran porte más llamativas, en buena parte necesarias para cubrir paredes tan altas y rincones tan difíciles de solucionar si hubiera que hacerlo maceta a maceta. Hablamos de jazmines, buganvillas, hiedras… y un rosal trepador excepcional que se encuentra en ese club exclusivo de doce plantas (hasta ahora) y colecciones premiadas por el Real Jardín Botánico desde que comenzó a distinguirlas en el 2010. Concretamente, el premio se lo llevó el rosal en la edición del 2019, el año en el que el patio volvió por última vez al Concurso. "Fue una sorpresa volver con ese reconocimiento, pero es que el rosal es asombroso", afirma José Antonio López, el gran impulsor ahora del retorno de este recinto al Concurso municipal.

Y por supuesto, en el patio no faltan plantas de verde (como una costilla de Adán magnífica, boinas vascas, cintas…) ni de color, incluidos los tradicionales geranios y gitanillas y, en las zonas umbrías, unas llamativas hortensias.

Céspedes 10

LA CASA FAMILIAR DE LOS TORREALBA

>> Aunque no es justo hablar de lo que no se ve en un recinto con tanto que admirar, hay que recordar que este edificio, con raíces en 1768 según el más antiguo documento encontrado al efecto, oculta valores desde su sótano medieval (donde se encontraron una pila árabe, un pozo, una cocina, un pilón y hasta un aljibe) hasta la cuarta planta, que es un palomar y desde donde se ve mejor la torre de la Catedral, que ya puede admirarse desde un rincón del patio, como recordando que se está a unos pasos del corazón monumental de la ciudad. De hecho, al ser el patio del Concurso más cercano a la Mezquita hace que soporte, proporcionalmente a su tamaño, la mayor presión turística en esos días. Sin duda, el recinto más 'internacional' por el origen de los visitantes.

El patio es de forma cuadrangular y está marcado por dos pórticos enfrentados de arcos escarzanos, dos en cada galería, con antiguas columnas reutilizadas. El pavimento es de baldosas blancas y negras y hay una gran fuente y otra chiquita que llaman 'de las hadas'. Al patio se llega por un zaguán y un pasillo que se abre en una especie de antesala, en donde Rosario Torrealba muestra sus colecciones de objetos antiguos populares y cerámica artesanal. La galería de enfrente es más castiza aún si cabe, quizá en consonancia con el turismo imperante, con dos toneles, mantones de manila, sombrero cordobés, un azulejo de San Rafael, carteles de fiestas populares, abanicos…

Respecto a las plantas, ahí está la costilla de Adán, que se va haciendo con todo el lugar; el filodendro, begonias de varias clases, helechos, la flor del dinero, geranios, gitanillas, calas, clivias, esparragueras, una gran palmera areca… y varias hortensias, de las cuales aún hay cuatro que cuidó la madre de la familia y que son un símbolo en la casa. Porque lo mejor del patio sin duda, como ocurre tantísimas veces, son los cuidadores: Rosario, Dolores e Ildefonso Torrealba, y ocasionalmente otros tres hermanos que emigraron en su día pero que décadas después siguen sintiendo como propia la casa, a pesar de faltar ya hace mucho sus padres. De hecho, los tres hermanos que están fuera aprovechan siempre que pueden para volver a reunirse en su 'casa solariega', siendo el patio el gran nexo de la dispersa familia.

Capítulo aparte, hay que citar a otros pequeños y queridos habitantes de la casa: los canarios. Una anécdota: hace unos años una nidada nació en pleno Concurso de Patios y captó la atención de los visitantes más que el resto del recinto. Y la última incorporación: una pareja de mirlos que aprovecharon una maceta vacía hace dos ediciones y tomaron posesión de ese rinconcito, sin que los Torrealba les hayan reclamado aún la "propiedad".

Chaparro 3

CORAZÓN DE PATIO EN EL SIGLO XXI

>> Es el recinto de arquitectura moderna más fiel al espíritu de cómo se vivían y concebían los patios antiguamente. Y no es una licencia literaria, porque incluso en Trueque 4, en el Centro de Interpretación de la Fiesta de los Patios, hay citas a este recinto como ejemplo de los valores vitales y de convivencia que lo rigen. Su historia comienza cuando varias familias de amigos se hicieron con una propiedad cerca del corazón de Santa Marina para promover ellos mismos la construcción de unas viviendas con un patio común de más de 80 metros cuadrados, que se terminó en 1986 y comenzó a habitarse en 1988. Ya

los primeros años el patio era el eje de la vida de las familias, aunque casi diáfano para que los pequeños jugaran. Fue en el 2010 con los hijos ya mayores y los padres en edad de 'patiear', valga el palabro, las seis familias se centraron en poblar de plantas el lugar, por ejemplo como con un gigantesco jazmín con ramales de más de 15 metros que casi circundaba el patio y rodeaba por encima dos de las cuatro paredes del recinto. Aquel ejemplar único se perdió hace tiempo, pero en cambio han prosperado desde las especies más tradicionales (gitanillas, geranios, claveles, etcétera) hasta árboles y ejemplares de medio porte (olivo, platanera…), pasando por plantas que necesitan humedad (se reservan para el entorno del frescor de la fuente) hasta crasas e incluso cactus, que se dejan para los rincones con el sol más inclemente. Las plantas de temporada y de vivero casi están restringidas los últimos años al rincón de la escalera, que siempre sorprende al visitante. "Ya sabemos muy bien dónde es el sitio de cada maceta", explica el vecino Manuel Escudero, que por cierto es uno de los que mejor conocen los patios porque hasta su reciente jubilación ha estado vinculado al Departamento de Ferias y Festejos, servicio municipal que organiza tanto el Concurso como el Festival de los Patios.

El caso es que aquella convivencia de las antiguas casas de vecinos, en su día obligada por tener que usar servicios comunes (lavaderos, cocinas, retretes, etcétera), se ha trasladado de forma voluntaria en Chaparro 3 al patio, un lugar 'de todos', y no como ocurre hoy en día en las comunidades de vecinos, donde parece que las zonas comunes no son de nadie. Aquí, el patio se vive intensamente todo el año y no solo durante el Concurso (incluso es la época donde menos se reúnen los vecinos) y es la sala de recepción de amigos, familiares, visitantes, fiestas, charlas, pequeñas celebraciones… trasladando en el siglo XXI, de una forma pensada y pactada, toda esa filosofía de vida en torno al patio que reconoció en el 2012 la Unesco como Patrimonio de la Humanidad. Un reflejo de esta voluntad es que cada año se prepara un guiño cultural, como un homenaje al Quijote en su aniversario, a las fiestas populares, a Hugo Pratt en su Corto Maltés dedicado a Córdoba… En la edición del Centenario, cómo no, estuvo dedicado a los 100 años del Concurso Municipal de Patios.

Diego Méndez 11

CASA DE VECINOS ‘DE LAS DE ANTES’

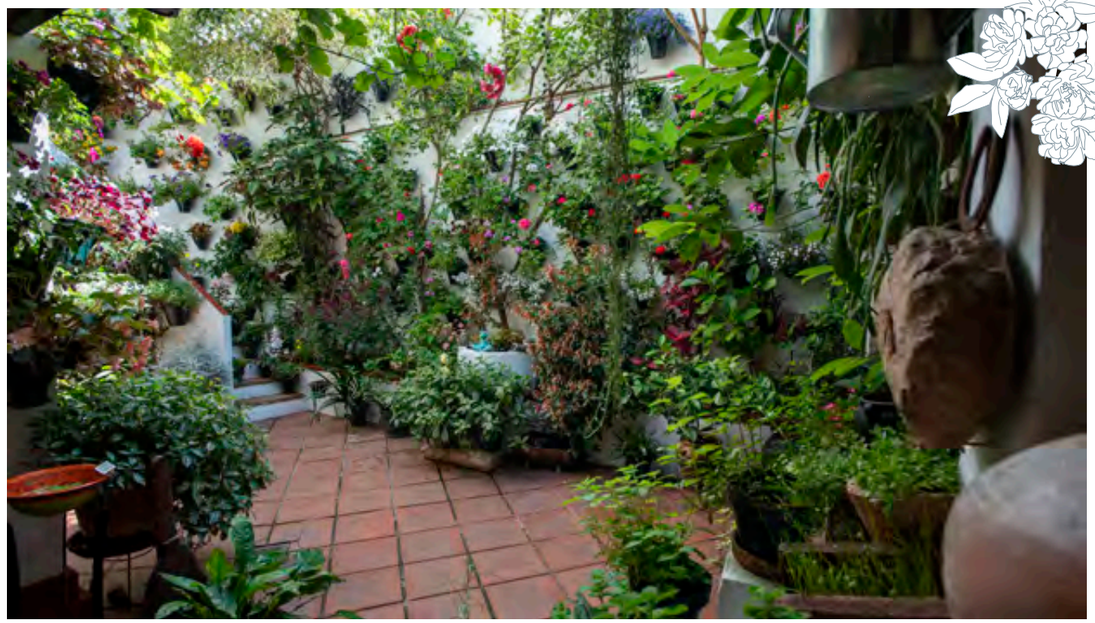
>> El patio de Diego Méndez 11, en el barrio de San Andrés, lo mismo no sorprende al visitante acostumbrado a recreaciones más o menos fieles de antiguas casas de vecinos. Y sin embargo, en algunos aspectos es la más genuina ‘Casa de muchos’ de las que se presentan al Concurso. Resulta que hace algo más de dos décadas el inmueble, de casi dos siglos y medio de antigüedad, fue adquirido por la empresa municipal Vimcorsa para ser reformado preservando su estructura, recuperar algunos elementos (pocos) y destinarlo al alquiler, aunque quizá con algunos ratios de habitabilidad que hoy se juzgarían muy ajustados, ya que salieron nueve apartamentos para otras tantas familias. Sin embargo se trató de una iniciativa que hay que elogiar porque abrió el paso a otros proyectos posteriores que consiguieron salvar nada menos que San Juan de Palomares 11, Trueque 4, Martín de Roa 7 y 9.

En Diego Méndez 11 la recuperación del conjunto por Vimcorsa con una inversión ajustada fue magnífica, aunque al final el visitante que llegue al patio se fije sobre todo en el color de las cornisas, canalones, ventanas y puertas de verde y rojo carrocería, que es lo de menos en un inmueble con dos principales méritos: la intensa vida vecinal en el edificio, una de las que más se asemeja en este siglo XXI a aquellas casas de vecinos, y el trabajo de Chari Ojeda, que ya puede arrastrar todos los achaques del mundo –y en los últimos años ha tenido bastantes– pero ahí está desde 2013 dando el callo, cubriendo en lo posible el recinto con macetas, sobre todo de temporada.

En las primeras ediciones en las que participó el patio Rosario trabajó junto a un taller de jardinería y una vecina del recinto, luchando desde entonces y los últimos años en solitario con una desventaja inherente al recinto: la dificultad de no contar con arriates o grandes macetones –inviables en el lugar– para planificar especies de mediano y gran porte que con el tiempo den un ‘fondo de armario’ al patio.

Y sin embargo, ahí está el resultado del esfuerzo de Rosario Ojeda, que a la vez cuida de su familia con tres hijos plantando cara “a los dolores” y a todos los contratiempos del patio. Basta recordar que tras la edición del Centenario Chari confesaba estar con el corazón encogido al ver cómo la plaga de la mariposa ‘come-gitanillas’ se ha cebado sobre el patio. “Y más que he estado encima de ello este año, imposible”, reconoce al recordar que el patio, como la propia vida, también te da disgustos. “Ahora bien, yo voy a tirar adelante y a poner todas las gitanillas que hagan falta”. Lo dicho: como la vida misma.

Duartas 2



VIAJE DE IDA Y VUELTA A LO AUTÉNTICO

>> Duartas 2 es otro de los patios que ha realizado un 'viaje de ida y vuelta al pasado', valga la expresión, ya que ocupa el lugar de un inmueble del siglo XVIII que se reedificó en 1975 como nueva casa unifamiliar. Sin embargo, acertadamente y sin artificios, la cuidadora, Isabel Luque, va recuperando hitos de aquella casa de vecinos y, lo que es más importante, el espíritu popular de la época. Todo ello comenzando por el amplio zaguán, cuyo pavimento combinado de baldosas de arcilla y chinos recuerda la entrada a aquellas casas agrícolas (el Alcázar Viejo era uno de los grandes barrios de hortelanos y jornaleros) para el paso de personas, carretillas, mulas… cuyo trajín castigaba más una parte de la entrada que otra. Sin embargo, el zaguán es tan amplio que llegó a albergar también una de las familias de la última etapa del edificio como casa de vecinos, una 'microvivienda' que usaban junto a otra dependencia en la casa de enfrente… Cosas de aquella vida con tantísimas estrecheces.

A través de un arco escarzano de ladrillo visto (muy propio de las reconstrucciones modernas de casas antiguas) se llega a un patio con pavimento de losas de arcilla. Desde la entrada, a la izquierda, queda el rincón de las plantas aromáticas (hay menta, lavanda, orégano, curri, melisa…) y, más allá, una galería de fábrica moderna, pero muy evocadora, donde prosperan los mejores ejemplares de verde (potos, helechos, esparraguera, etcétera) y con numerosos objetos populares, como las antiguas jaulas que fueron del padre de Isabel, que criaba canarios y jilgueros. Aún hoy Isabel mantiene una lucha continua con Chatina, la gata de la casa, para que no preste tantas 'atenciones' felinas a los canarios en sus jaulas. Y entre el rincón de las aromáticas y la galería, una zona para crasas con sedum, la planta del rosario, cactus de bola…

El color, sin embargo, estalla en mayo en este patio en la soleada pared frente a la galería con la flor de la gamba, conejitos (*antirrhinum*), pensamientos, tréboles mariposa, pendientes de la reina, jazmín y esa curiosa planta que, como ironizan los cuidadores de patio, siempre florece cuando ya ha pasado el jurado del Concurso: la flor de la Justicia. Por algo lo dirán. También encontramos alegrías de la casa (*impatiens walleriana*), lobelias y la flor de la bruja, esa especie que tras meses inactiva florece en cuestión de horas por arte de magia.

El rincón de la escalera en forma de ele, quizá el que más sorprende al visitante, se cuida con esmero todos los años y su peculiar orientación entre sol y sombra viene como anillo al dedo a begonias, espinas de Cristo, gitanillas, geranios… De hecho, hay un geranio de quince años que casi es uno más de la familia, recuerda Isabel, así como elementos antiguos entre los que se encuentra una tinaja con dos siglos de antigüedad. Lo dicho: un patio moderno que se ha dado tiempo para evocar su pasado.

Escañuela 3

CON LAS FLORES DEL DESIERTO

>> El recinto, en esta calle aledaña a la iglesia de San Lorenzo, es uno de los patios que más ediciones ha concursado durante los cien años del certamen municipal, más de 40 veces, y desde mediados de los años 90 de la mano de la Asociación de Amigos de los Niños Saharauis. Y no es el único récord de este inmueble: es el de mayor superficie de los que compiten en arquitectura antigua (su largo pasillo y el amplio ensanchamiento final, aunque no lo parezca, supera en tamaño a Marroquíes 6) y tan extenso que obliga a tener el mayor número de macetas del concurso, en torno al millar, y el más arduo trabajo de un equipo de cuidadores, que coordina Mariana Grande a lo largo del año. Aunque quizá la principal marca del inmueble esté en el capítulo de la solidaridad y el cariño, como muestran los dos años de tristeza que arrastra el colectivo al no poder recibir durante el verano debido a la pandemia a los pequeños saharauis del programa 'Vacaciones en paz', "que es lo que justifica todo lo que hacemos, desde cualquier otro trabajo en la asociación a cada maceta que preparamos", explica Tomás Pedregal, presidente de un colectivo que, además, ha visto en estos dos años con la pandemia desplomarse sus ingresos.

El conjunto, que data de finales del siglo XIX, responde a lo que Larriva Ortega y Riobóo Camacho calificaron de casa de vecinos de nueva planta y patio-pasillo, con habitaciones apoyadas en la medianería (algunas de ellas ocupadas todo el año, como obligan las bases del Concurso para participar) que iban extendiéndose según las necesidades de los inquilinos hacia el patio. Por eso ha quedado un pequeño pasillo a la entrada (no hay zaguán, se entra directamente al patio) que va abriéndose hasta llegar a un ensanche final enorme en donde la asociación incluso ha podido habilitar un pequeño escenario, un pozo decorativo, una fuente... Un lugar excelente para encuentros populares. De hecho el colectivo, formado por unos 300 socios, no se pierde ninguna edición del Concurso de Cruces. Hace tiempo el recinto llegó a albergar la verbena de barrio de la Virgen del Carmen, concursos de sevillanas y otros actos de Amigos del Cerro de la Golondrina, que tuvo aquí su sede.

Respecto a las plantas es posible encontrar sorpresas tan notables como una azucena que destacó hasta tal punto que en el 2011 recibió del Jardín Botánico el título de Planta Singular del Año. Sin olvidar el níspero que hace de 'primer espectador' ante el escenario o una enorme buganvilla en esta parte del patio. Una lástima que recientemente se haya perdido la otra enorme buganvilla que llenaba de color el ensanche del largo pasillo. En su lugar se han plantado otras tres de la misma especie que "están tirando muy bien" entre tantísimas plantas de un recinto que en el 2022 espera recuperar, no lo olvidemos, sus mejores flores: los pequeños saharauis del programa 'Vacaciones en paz'.

Frailes 6

LA EXPLOSIÓN DEL 'PATIO VESUBIO'

>> En la edición del Centenario del Concurso Municipal de Patios, Frailes 6 cumplía diez ediciones alternas participando y acumulando historia, mucha vida y hasta leyendas, como legendaria es ya la poesía minimalista de Selene en la escalera (grabada y difundida en numerosos vídeos de artistas, entre ellos El Barrio) y que incluso es objeto de peregrinación de fans, o el propio sobrenombre de la casa: 'Patio Vesubio', por el humo que salió de la misma cuando hace tiempo se quemó accidentalmente la cocina.

El caso es que Virginia Molina y Pedro Urbano, desde que compraron esta casa de época barroca en el 2003 y comenzaron a rehabilitarla en el 2004, empezaron ocupando la única habitación acondicionada de una casi derruida casa de vecinos (donde llegaron a vivir hasta cinco familias) hasta que fueron recuperando espacios, como el amplísimo zaguán (ahora una 'salita de recepción' con estilo moruno) y, ya en el patio, el pozo medieval con su brocal original justo al entrar (estuvo totalmente tapado por una dama de noche), las paredes, el banco de piedra, la galería frontal con mucha profundidad tras dos arcos de medio punto de ladrillo antiguo y una columna romana reutilizada, la fuente también de piedra en un rincón que se abre entre ladrillos, la galería de madera del lado Oeste, la escalera encalada que sube a la vivienda sobre el zaguán utilizada como apartamento de alquiler… Y todo ello sobre un pavimento de losas de arcilla y un cielo que especies de medio y gran porte amenazan tapar con flores.

Con los años el patio ha cobrado aún más personalidad propia (algo que siempre, hay que recordarlo, se corresponde con el carácter de sus cuidadores), sobre todo al pintarse de azul añil hace pocos años para evocar lugares mediterráneos como el Norte de África y las islas griegas, explica Virginia, o con esos cactus colgantes que son las plumas de Santa Teresa, planta que se ha convertido en emblema de la casa. Sin embargo, también pueden encontrarse curiosas plantas de verde entre esparragueras, cintas, helechos especiales… sin faltar las plantas de color clásicas como las gitanillas, margaritas (que le encantan a Virginia), flores silvestres… todo pensado para darle un aire a campo, silvestre.

Y en el aspecto humano, la casa de Virginia y Pedro encarna perfectamente esa filosofía de los Patios de Córdoba de abrir las puertas al visitante, ya que es centro de reunión de sus círculos de amigos desde el principio y, especialmente, de artistas, con más de algún concierto improvisado. De hecho, los ya no tan pequeños de la casa, Víctor y Selene, han asimilado toda esta filosofía del patio y la capacidad creativa de sus visitantes, especialmente en lo tocante a la música y la poesía. Ese arte en relación a los patios viene de antiguo, ya que Rafael Molina Serrano, abuelo de Virginia, en su libro *A ti Córdoba* compuso el más antiguo poema del que se tiene constancia sobre los patios cordobeses, datado en 1939.

Gutiérrez de los Ríos 33

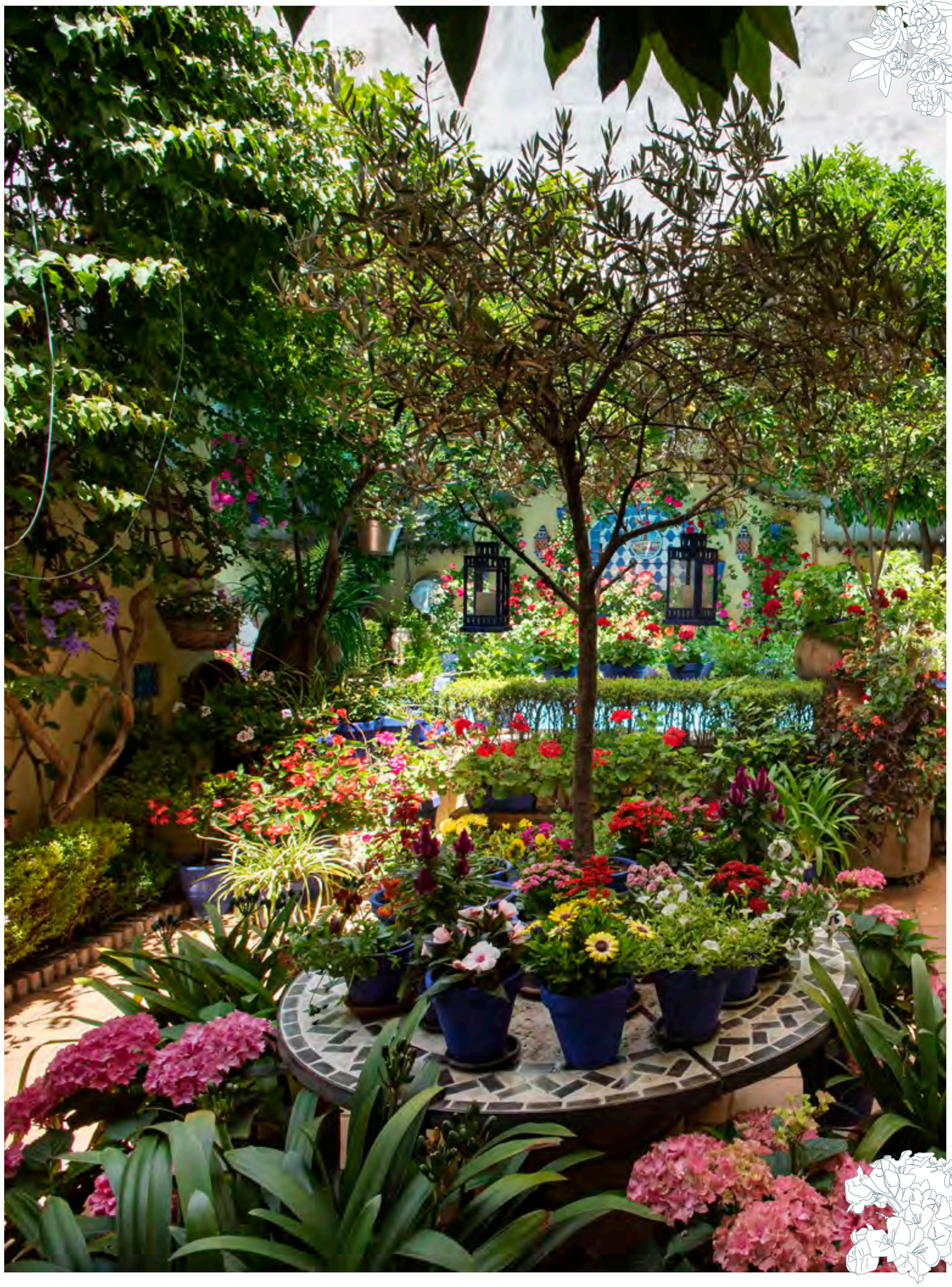
Y BENITO DIJO: "HÁGASE EL PATIO"

>> Tendrían que ver cuando hace poco más de dos décadas Benito Raya y Carmen Valencia entraron en el solar donde edificaron su casa y en donde el futuro patio era una mezcla de escombrera del antiguo derribo y vertedero del barrio. "Hasta había un sofá, que no sé cómo lo echaron por encima de un muro de más de dos metros", ironiza Raya. Pero tras edificar la vivienda y definir su patio, con dos niveles, altísimas medianerías "de la cárcel de Alcalá Meco", continúa bromeando el cuidador, llegó el momento de integrar elementos en el patio (una gran piedra de dintel hallada en la obra), instalar otros más (como una puerta de época, pilas, un bonito rincón del pozo, tejas falsas para romper el efecto de las altas paredes, cerámicas magníficas) y hasta reinventar algunas otras cosas, como la mesa con un 'alcorque' y un olivo en el centro, unos gatos pintados sobre las tejas, una piscina con alma de alberca, una poesía de Antonio Olmedo al propio patio...

Y lo mismo ocurrió con las plantas, muy pensadas para el futuro, como esos bojes de lento crecimiento, el naranjo de 'media copa' pegado a la pared, unas pilistras antiquísimas y premiadas en la edición del Centenario por el Real Jardín Botánico, una inmensa dama de noche (que por cierto, este año anda pachucha) y una buganvilla que se ha puesto enorme, además de las plantas tradicionales (gitanillas, geranios, claveles, cintas, calas, la flor de la gamba, un limonero lunero que va a más...), y otras excepcionales, como un cuerno de alce. "Cuando tienes 'fondo de armario', cuando han crecido las plantas que forman el fondo de la obra... el patio ya casi va solo", define Benito con esa sabiduría del cuidador que no está en los libros, que pasa de generación en generación; justo lo que reconoció la Unesco al nombrar la Fiesta como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

El caso es que el patio, como reflejo de la voluntad de sus cuidadores o quizá por la magia de la zona con más leyendas de Córdoba, la antigua calle Almonas, ganó magia a pasos agigantados, haciéndose un nombre entre los mejores recintos con solo diez años de participación.

Este año la menor afluencia debido a las restricciones de la pandemia ha tenido como contrapartida que los visitantes han podido disfrutar más del encuentro y charlar con los cuidadores con más tranquilidad, justo lo que más les gusta a Benito y Carmen. Solo hay una mala noticia, que tampoco es tan negativa: lo mismo algún año llega el momento de no abrir el patio, ese hijo agradecido que lo da todo, ciertamente, pero que todo lo exige, especialmente el tiempo de sus padres.



Guzmanas 7

ENTUSIASMO SIN LÍMITE

>> Óscar Rubio y Elena Vilches han dedicado cientos, quizá miles de horas, a recuperar con sus propias manos un inmueble en el barrio de San Agustín que iba a ser sin duda pasto de la piqueta, pese a que los orígenes de la casa están documentados ya en 1690, cuando fue donada a la Iglesia, aunque se sospecha que las raíces del conjunto datan del siglo XV. Posiblemente albergó algunas de las dependencias del núcleo de la casa de don Juan de Guzmán, cuyas hijas darían nombre a la calle.

Al patio se accede tras un zaguán con escalera de acceso a las antiguas viviendas superiores, una dependencia de viejísimas maderas recuperadas con paciencia y un arco mudéjar rebajado (o quizá vencido por el paso del tiempo) cuyos viejísimos ladrillos se han sacado a la vista. La anchura de los muros da una idea de la antigüedad de la casa.

Ya en el patio, con pavimento de baldosas de arcilla y sin artificial zócalo añadido, los cuidadores han puesto en valor el entorno, incluida una cocina que han adaptado como sala y que conserva un pozo medieval o la pila de lavadero común e incorpora cocinas de hierro, colecciones de antiguos objetos, una típica reja cordobesa (sin filigranas) y una habitación que han querido conservar y en la que llegó a vivir una familia pese a sus apenas 7 metros cuadrados. Encima han reproducido una balconada, todo ello en un entorno donde se han multiplicado las macetas y las variedades de plantas; las esparragueras y las buganvillas se han lanzado hacia arriba (lo que viene muy bien porque ayuda a ir conquistando año tras años las enormes medianerías del patio) y las calas han sido de las que más han sorprendido al visitante de la edición del Centenario.

Sin embargo, los cuidadores no solo están recuperando el edificio y poniendo lo material del patio en valor, también su alma. Y no solo porque han asimilado mejor que otros muchos veteranos del Concurso esa filosofía de lo que implica abrir su casa al mundo, y en ese sentido no se privan de reunir a la familia para celebraciones o en ser ya un referente para el barrio, recibiendo plantas de los vecinos e incluso con la 'bendición' expresa del patio de Guzmanas 4, que ya no se presenta pero que fueron los decanos del Certamen, en forma de una singular maceta de flor de la gamba que les regaló Manoli. Pero es que, además, están preservando el patrimonio vegetal (por ejemplo con sus claveles de olor casi perdidos o donando al Jardín Botánico un esqueje de una primitiva gitanilla autóctona para conservar su línea genética) y hasta el antropológico, recopilando historias de los antiguos ocupantes de la vivienda, en donde llegaron a residir hasta siete familias. Y si aún tienen dudas del entusiasmo que contagian Óscar y Elena, escúchenles hablar solo unos instantes de su patio, especialmente al señalar el significado de la Fiesta de los Patios justo durante la maldita pandemia, en donde tanta esperanza y fe han necesitado Córdoba y el resto del mundo.

Isabell II 1

EL SEXTO SENTIDO Y LOS OTROS CINCO

>> Es el Patio Al-Yumn, un término árabe que puede interpretarse como 'de la felicidad' o ´de los sentidos'. Y los cuidadores lo explican porque la belleza está a la vista. En el recinto se presta una especialísima atención al rincón de las aromáticas que perfuma todo el patio halagando el olfato; el agua de la fuente, que sale de un caño formado por dos tejas árabes, borbotea con su sonido relajante junto al canto de los canarios; el tacto también está presente en los capiteles medievales de los arcos de entrada a la altura de la vista (es toda una tentación rozarlos con los dedos), y hasta el gusto también se deleita con esa copita de vino a la que se suele invitar a los visitantes. Un patio que quita el sentido, como dice esa expresión tan andaluza, pese a gozar también del sexto sentido, el sentido común, el que emplean las familias para repartirse la enorme tarea de cuidar el patio y hacerlo tan bien. Y es que el edificio sigue siendo casa de vecinos, con todas las comodidades de la vida moderna desde que entraran a vivir tres familias hace treinta años, pero con toda esa necesidad de trabajar juntos para disponer y disfrutar un patio de esta categoría.

De hecho, el recinto compite en la Concurso Municipal en arquitectura antigua porque la reforma de hace tres décadas apenas tocó la estructura del inmueble, resto de un palacete renacentista que llegaba hasta la plaza Regina, aunque el núcleo del conjunto actual data del siglo XVIII, mientras la parte de los pórticos adintelados (en los lados norte y este) es del siglo XIX. Si a eso se le suma que en los arcos de la entrada hay dos capiteles reutilizados, uno visigodo y otro califal de avispero, restos arqueológicos romanos o la fuente con dos tejas árabes, además de elementos de los siglos XIX y XX (como un pozo con brocal de hierro forjado o el mármol bajo las galerías) y una reja contemporánea en forma de pera junto a otras rectas, típicas cordobesas... Uno podría pensar que es imposible combinar tantos elementos en tan pocos metros cuadrados. Y sin embargo, ni diseñado a propósito podrían integrarse tan bien. No sobra ni falta nada. Magia del tiempo pura, de esa que solo puede encontrarse en los patios cordobeses.

Y por supuesto, están las plantas, que en su día se pensaron para ordenar las de mayor porte y lento crecimiento (como el magnífico jazmín estrellado) entre las más llamativas (como la flor de la gamba) o las más típicas y tradicionales, sin faltar el rincón de las aromáticas que en este recinto, vaya usted a saber por qué, parecen más fragantes de lo normal. Cosas sin explicación que solo en los patios tienen sentido.

Judíos 6

EL TURISMO ES UN GRAN INVENTO

>> Por supuesto que cualquier patio cordobés puede presumir de haber recibido a visitantes con el más raro y lejano pasaporte en el bolsillo. Pero son los recintos de la Judería, con su cercanía al monumento más universalmente conocido de la ciudad, la Mezquita-Catedral, los que pueden presumir de haber abierto sus puertas a la mayor proporción de visitantes extranjeros. Más aún en Judíos 6, tan cerca de la señera Sinagoga de Córdoba. Una sola anécdota: un servidor hace una década, entrevistando a la cuidadora, Basilia Bolaño, tuvo que interrumpir el trabajo porque llegó una pareja de recién casados de Corea del Sur, con trajes nupciales traídos a Córdoba para la ocasión, porque era un anhelo de la pareja desde que contrajeron matrimonio en Seúl fotografiarse en ese patio. Lo más llamativo no fue eso, sino la falta de sorpresa en Basilia, acostumbrada a bregar con todo el mundo (y de todo el mundo) en su patio. "¡Hay que ver la gente!" dijo con una beatífica sonrisa de oreja a oreja, quedándose tan pancha.

Pues ése es precisamente el espíritu que reina en Judíos 6, donde quizá los que más conocen los patios no vean bien que haya un sistema de riego por goteo para las macetas en un par de paredes que no se disimula. Pero… ¡qué patio más peculiar se perdería sin el de Basilia, la punta de lanza para ese visitante llegado de lejos que tiene tan poco tiempo para acercarse a la Fiesta de los Patios!

Por eso la pandemia, que sobre todo ha afectado al sector turístico en España, ha sido todo un revés en Judíos 6 en el 2020 y en la edición del Centenario, aunque ha permitido que los cordobeses redescubran este patio con su peculiar fuente central en su pequeño estanque con azulejos y forma irregular de estrella de cinco puntas. Todo ello en un recinto con enormes y antiquísimas pilistras, acantos incorporados las últimas ediciones, cintas y flores de color en las rejas cordobesas (sin filigranas) que cierran las ventanas, colecciones de cerámica artesanal y objetos antiguos. Sin que falten sorpresas en algunas ediciones, como una planta carnívora (nepente) que también lució el patio.

De hecho, puede que la personalidad del recinto venga de antiguo, ya que una vez perdidas las estrechas casas judías, el inmueble actual reproduce la estructura de un edificio preexistente que fue fábrica de velas y, más tarde, parte de un hospital de padres carmelitas. Un pasado tan heterogéneo como ahora puede ser que una pareja de australianos compartan en el mismo momento la visita a este patio cordobés con un grupo pequeño de japoneses, tres alemanes, dos ingleses, una familia llegada de Laponia y un matrimonio filipino… y con Basilia con toda la normalidad del mundo y encantada de la vida. Claro.

Julio Romero de Torres 15

EL CORDOBÉS 'PATIO DE LA ALEMANA'

>> El patio de Carola Reintjes es uno de esos que están llamados a que cuando se celebre la edición del bicentenario, dentro de un siglo, o el tricentenario,se siga conociendo como 'el patio de la alemana'. Que no es poco mérito ni honor para un recinto participante en el Concurso Municipal de Patios haber nacido con mote propio. Todo ello viene porque Carolina es una cordobesa nacida en Alemania que tras dos décadas viviendo fascinada por la ciudad ha interiorizado en su espíritu la frase de Antonio Gala: "Se es de donde se sueña". Y la cuidadora sueña con Córdoba y el propio inmueble, que desde hace dos ediciones compite en arquitectura antigua, es de ensueño. Sus gruesos muros hablan de uno de esos conjuntos palaciegos de los siglos XVI y XVII sometido a decenas de reformas por anexiones y segregaciones de casas, por lo que hasta posee un muro del siglo X. Más aún, en un ladrillo de época califal han encontrado hasta la huella de un gato que se tuvo que pasear por el alfar antes de que se cociera la pieza. ¿La primera presencia gatuna 'documentada' en un patio? Ya ven lo que da de sí esa pequeña-gran historia de Córdoba.

Pero sin necesidad de retroceder tanto en el tiempo, el patio de Carolina ha recuperado sus antiquísimos ladrillos vistos, arcos vencidos por el tiempo, columnas reutilizadas y un pozo medieval sobre un pavimento de baldosas de arcilla, a medio camino entre un inmueble noble y popular en donde la cuidadora sigue mostrándose modesta reconociendo que su patio "tiene que evolucionar, pero tiene que hacerlo con su tiempo". Porque no crean que le falta intuición y sabiduría, ya que Carola no desea "primar la multitud de flores, prefiero manchas de colores que van bien juntas" en cada parte. Así, una higuera preside el recinto, pudiéndose ver una costilla de Adán, pequeños frutales, plantas aún de moderado porte, ejemplares de color y, sobre todo, de verde, especialmente junto a la pequeña fuente central blanca enmarcada en una estrella islámica de ocho puntas, con dos pequeñas esculturas contemporáneas y rodeadas de tinajas-macetas cuya combinación de estilos y épocas no desentona.

Todo ello porque Carola tiene claro que, decía en una reciente entrevista, "hay que transmitir a las generaciones venideras la cultura de los patios. Una cultura milenaria que transmite valores…, el sosiego, la convivencia. Es también un combate contra el cambio climático" y que permite "mezclarse diferentes personas, diferentes culturas". La Unesco dijo algo parecido en el 2012 cuando reconoció la Fiesta de los Patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Pero no lo dijo tan bien ni con tanta sentida precisión como Carola.

La Palma 3

AGUA, TIERRA, AIRE Y FUEGO

>> Seguro que el origen del artista y artesano Manuel Cachinero, de Villanueva de Córdoba, tiene algo que ver en ese cierto 'arte telúrico', como dijo el también pedrocheño Aurelio Teno, que une la tierra y sus plantas, el aire y los aromas de las flores, el agua –a la que Cachinero saca el máximo partido en su patio– y el fuego con el que crea las esculturas metálicas que salpican su peculiar patio. Pero vayamos por partes.

La entrada barroca desde la calle a este inmueble, que formó parte de un palacete de 1782, ya predispone al visitante a descubrir maravillas. En la piedra de la puerta pueden adivinarse las marcas que dejaron cientos de carruajes señoriales, todo ello dando paso a un amplísimo y alto zaguán que se abre al patio a través de una cancela también singular, al estilo 'cordobés'. Miren su altura, la mayor de su género en el Concurso, un detalle que suele pasar desapercibido al visitante.

Dentro nos recibe un pavimento de losas de arcilla y una tapia, a la izquierda, que parte el patio original e incluso divide un pozo medieval, con un brocal que reproduce una obra del siglo X. En esta zona de la izquierda, la más umbría, y gracias a sus castizos arriates, se encuentra el limonero de la entrada y la mayoría de los ejemplares de verde, hasta llegar a una espectacular celinda y más allá los helechos y plantas 'de pozo'. A la derecha, según se entra, la zona más soleada, queda para las plantas de flor, una alta esparraguera y, al final, casi haciendo daño a la vista por su color, una impresionante buganvilla tapando parte de un pórtico cerrado por puertas y ventanales de cristal. Los detalles a lo largo del patio son casi infinitos, tanto de especies raras y tan pequeñas como exquisitas como por incorporaciones artísticas del propio Manuel Cachinero. Miren si no esa gárgola-dragón metálica. Siempre sorprende en la fuente con una obra suya, también de metal pero con alma vegetal. Por algo durante el tiempo en que se otorgaban premios temáticos La Palma 3 era el campeón indiscutible en la modalidad de "uso artístico del agua".

Pese a tantísimos detalles, lo fuerte del patio es su buganvilla (premiada por el Real Jardín Botánico y "la reina", define Manuel) escoltada por el limonero de la entrada y la citada celinda que llena el recinto de fragancia. Los años en los que el calor, la lluvia, la fortuna y esa magia imprevisible que manda en los patios se alían para que todos estos ejemplares estén en su esplendor al paso del jurado del Concurso el patio de Manuel Cachinero no tiene rival. Sin ir más lejos: en el 2014 los astros se alinearon y fue primer premio.

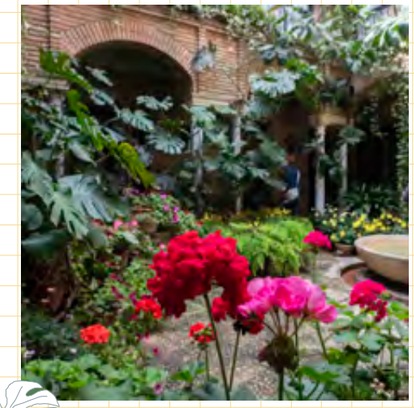
Maese Luis 4

EL CIELO ESTÁ ENLADRILLADO

>> Permitan que se empiece recordando aquel trabalenguas: “El cielo está enladrillado, quién lo desenladrillará, el desenladrillllador que lo desenladrille…”. Y es que Maese Luis 4, el ‘Patio de los ladrillos’, tiene su cielo y mote propio desde aquella edición del 2014 en la que compitió por primera vez, obviamente, por el uso de ladrillo visto en arcos y el interior de las galerías, una peculiaridad que no le restan belleza al recinto. Al contrario. La razón es que, aunque se trata de una construcción moderna, sigue la estructura de una antigua casa señorial y de ella ha recuperado un peculiarísimo patio de forma trapezoidal –que ya es poco frecuente– rodeado de galerías con arcos rebajados que en ocasiones se apoyan en dobles columnas. Detrás, puertas y ventanas se abren al patio, usando estas últimas la típica y siempre austera reja cordobesa, sin adornos ni filigranas. Sin olvidar otra buena razón para la belleza del recinto: fue construido hace cinco décadas con planos de Rafael de la Hoz, que ya por sí solo es un aval de belleza arquitectónica contemporánea.

En el centro de tan peculiar entorno está el patio, con pavimento de chino cordobés dibujando formas geométricas con los cantos negros, que se configuran alrededor de una fuente circular. Van prosperando en el patio plantas magníficas de mediano porte –la costilla de Adán está impresionante– mientras que la hiedra sirve para cubrir las partes precisas, así como las plantas de color que en muchas ocasiones tienen como base capiteles antiguos, otras, escogidos restos arqueológicos, viejos ladrillos… por si quedara alguna duda sobre el espíritu del patio. El resultado es espectacular, más aún si se le suma la devoción que existe en la casa por plantas como las margaritas o las composiciones de color que se distribuyen por el lugar.

Si visita el patio no se limite a admirarlo desde un solo ángulo. El conjunto está siempre pensado para disfrutar de diversas perspectivas rodeando el recinto. En ello quizá tiene mucho que ver la disciplina artística del cuidador José Cruz, reconocido belenista, que aplica sus conocimientos de proporcionalidad, color, perspectiva y espectacularidad en este caso ‘a tamaño real’. Por cierto, a través de una discreta ventana del recinto puede admirarse parte de un belén específico de Cruz inspirado, precisamente, en la vida en los antiguos patios cordobeses. La muestra es discretísima, porque no se trata de mezclar la Navidad con el mayo cordobés y la Fiesta de los Patios (aunque en el ciclo ‘Los Patios en Navidad’ viene como anillo al dedo) pero, además, para muchos el belén tiene más de autenticidad, corazón y hasta de lección de antropología e historia que muchas otras colecciones que se muestran en los patios.



Maese Luis 9

CORAZÓN DE KENSIA

>> La escena fue casi de película de Berlanga o de Fellini: la calle cortada, un equipo de cuatro especialistas del Real Jardín Botánico, vecinos pendientes y ayudando, curiosos preguntando, escolta de la Policía Local… Y todo ello a finales de junio, tras la edición del Centenario, para el traslado de uno de los más ilustres protagonistas de estos cien años del Concurso: la kensia de Maese Luis 9. ¡Quién ha dicho que en los patios no hay también hasta momentos de acción! Y es que la planta, premiada por su singularidad en el 2019 tras cuatro décadas de cuidados de Isabel López, ya era hasta un peligro para el patio, como se demostró cuando en el 2020 se cayó y causó un tremendo estropicio en el recinto. Normal, si se tiene en cuenta que es un ejemplar único de 4,4 metros de altura, con una hija también enorme y que a pesar de no tener tierra en su gigantesca maceta y vivir con raíces aéreas pesa más de tres quintales. “Yo ni me creía que se podía formar todo ese lío”, explica Isabel sobre tan peculiar traslado.

En resumen: otra de esas pequeñas grandes historias de los patios para recordar. Además, sepan que el emblemático ejemplar ya está trasplantado en el Botánico, institución que se ofreció en el 2019 a darle un nuevo sitio donde prosperar a pesar de todo el problemazo logístico que suponía su traslado. Isabel también está más tranquila porque la kensia va a ser bien cuidada y, además, ya hay otro ejemplar de la misma especie que ocupa su lugar y que se espera que prospere. Y con que lo haga con la mitad de éxito de su antecesora… Así, el ‘Patio de la Kensia’ no ha perdido su sobrenombre aunque puede que no se vea igual a partir de ahora (los visitantes de mayo fueron los últimos afortunados), lo que no quita que en el recinto tenga menos atractivos. ¡Ni mucho menos!

Ahí están sus arcos rebajados de ladrillo visto, cómo se cubren las numerosas ventanas y puertas que dan al patio, el pavimento de chinos del centro, las soluciones que encuentra Isabel con las plantas de verde para un entorno particularmente sombrío en muchos rincones, la fuente de mármol y el canal que reconduce el agua, helechos gigantes, las castizas gitanillas y geranios, la colección de platos de cerámica, otras especies de verde de mediano porte que ascienden sobre las paredes, los típicos galápagos tan habituales en los antiguos patios, el canario… Y una incansable Isabel que confiesa que “para mí las plantas son mi vicio; veo una bonita en un puesto de venta y no lo puedo resistir, me la tengo que traer”.

Maese Luis 22

EL PATIO PENSADO, TRABAJADO Y AMADO

>> La artesana Luisa García no era nueva en esto de los patios cuando abrió por primera vez su casa al mundo en 1999. Cuando trabajaba en su taller en Marroquíes 6 ya había impulsado junto a otros artesanos y vecinos ese recinto emblemático al Concurso. Y solo ese mérito basta para entrar en la pequeña-gran historia de los patios cordobeses. Sin embargo, tras una larga búsqueda, un inmenso esfuerzo y muchísimos trámites burocráticos, por fin Luisa encontró la casa de sus sueños en la que trabajar, vivir y disfrutar del patio. Fue un inmueble de arquitectura antigua, la mayor parte de ella del siglo XIX, concebido como vivienda unifamiliar cuando entonces las casas, como la vida y las clases sociales, no tenían término medio: o se vivía en un palacio o en una habitación de una casa de vecinos con el retrete, la cocina y el lavadero en el patio.

Paradójicamente, la casa que encontró Luisa estaba dividida entre tres propietarios y le costó recuperar la fisonomía y el alma de un edificio que también fue testigo de la vida de Córdoba, ya que sus dependencias estuvo el periódico *El Sur*, del periodista baenense Fernando Vázquez Ocaña –exiliado tras la Guerra Civil–, y cuya redacción llegó a recibir la visita de García Lorca. Entre esta impronta intelectual y la capacidad de Luisa, que cuida el patio como si fuera una obra de arte (ya saben: con la cabeza, la técnica de las manos y sobre todo el corazón), el recinto es una de las joyas imprescindibles del Concurso en sus últimas dos décadas.

De entrada, está su antigua puerta y la balconada, que en las últimas ediciones también asombra al participar en el certamen de Rejas y Balcones. Luego está el recuperado zaguán con una cancela de diseño jerezano y un zócalo de antiquísimos azulejos, para pasar a un patio de dimensiones modestas pero al que se le saca toda la belleza posible, con balcones con rejas cordobesas, un pozo medieval recién recuperado y brocal de hierro forjado, pavimento de baldosas hidráulicas de hace más de un siglo, columnas de hierro forjado modernistas…

Pero lo esencial es que Luisa 'piensa' con el corazón su patio cada año, lo diseña en su mente muchos meses antes, confiesa, aunque también en su alma va combinando colores, flores y perspectivas alucinantes, en ocasiones haciendo bajar las masas de flores desde lo alto del patio como si fueran otras columnas más, en este caso de plantas vivas. Qué decir de su limonero en espaldera (de los primeros ejemplares en ser distinguidos por el Botánico) o esos detalles que al final marcan la diferencia porque son los importantes, aunque sin protagonismo, sino encajados en el conjunto: los culantrillos de pozo junto a la fuente y bajo el limonero, las plantas colgadas, las piezas de barro, cerámica, esparto y metal… Y si todos los patios son únicos e imprescindibles, hay que reconocer que éste se lo gana a pulso.

Mariano Amaya 4

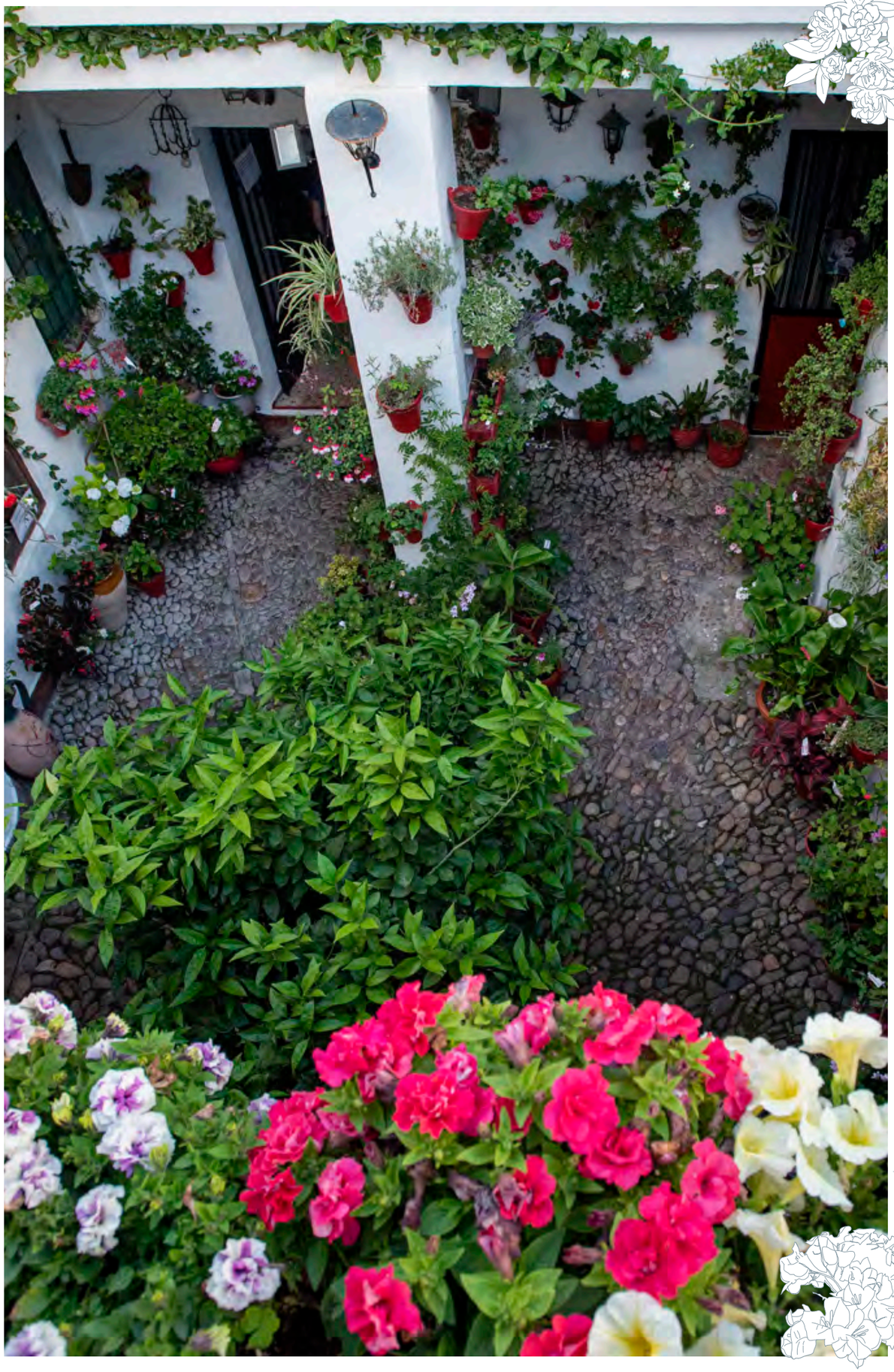
EL LEGENDARIO 'PATIO DE LOS CARTELITOS'

>> Se trata de un inmueble al que los expertos le dan una antigüedad de más de tres siglos, parte de las propiedades del Duque de Hornachuelos en 1863 pero muy modificado por su uso de casa de vecinos que ha mantenido hasta hace pocas décadas. De hecho, cuando la familia que ahora cuida el inmueble, con Antonio Almenara a la cabeza, llegó a la casa hace medio siglo aún le quedarían muchos años para hacerse con la propiedad de este recinto, en el que llegaron a vivir ocho familias, e ir reacondicionándolo poco a poco para vivienda unifamiliar. En todo caso, Antonio reformó solo lo imprescindible, lo que ha permitido que el patio guarde todo el sabor popular en estética y con una estructura del inmueble alrededor casi laberíntica, pero sin falsos añadidos ni incorporaciones modernas más que las precisas. Así, existen dos pórticos adintelados a cada extremo del patio readaptados con materiales contemporáneos. Y lo más curioso: fíjense en la gran cantidad y variedad de puertas, ventanas y ventanucos que se abren desde las habitaciones que se ordenan alrededor del patio, fruto de su larga historia de casa de vecinos en donde cada cual, en cada época y en cada circunstancia, buscaba la luz y el acceso al patio.

Con un pavimento de bolos de río tan castizo como antiguo, se llega por un zaguán con un zócalo de azulejos y solería de diseño antiguo. Ya en el recinto, se pueden encontrar, al gusto que dispone Marina Muñoz, desde las variedades más típicas de los patios hasta auténticas rarezas de plantas, que en buena parte aparecen identificadas con unos rótulos que hace pocas ediciones comenzó a poner Celeste Almenara en las macetas y ya es un sello de identidad de la casa. Un gesto más de cariño de Celeste con el patio que agradecen sobremanera los visitantes menos curtidos en cuestiones de botánica, sin restarle ningún mérito a quien no está ducho en cuestiones de plantas y entra a disfrutar de un patio, que para eso solo hay que mantener el espíritu abierto.

Y hablando de espíritu, en un lado del patio se encuentra un pozo medieval en el que dice la leyenda que reside el alma de un monje que por la noche sale para proteger a los que residen en la casa, una leyenda de un curioso benefactor que Celeste, cuando se le pregunta, solo confirma con una sonrisa. Todo un ejemplo de con cuanta naturalidad se toma en Córdoba todo lo mágico que tienen los patios.

Pero más allá de eventos antiguos y de leyendas también el patio de Mariano Amaya 4 es parte de la historia contemporánea de los patios, ya que Antonio Almenara fue uno de los impulsores de la Asociación de Cuidadores de Patios, Rejas y Balcones Claveles y Gitanillas, que justamente en el año del Centenario del Concurso cumple 25 años ya convertida en un interlocutor clave para la Fiesta de los Patios y para el propio certamen del Ayuntamiento.



Marroquíes 6

EL PALACIO POPULAR DE LOS PATIOS

>> Es el palacio popular de las flores, el más premiado recinto de arquitectura antigua de la última época del Concurso y, si se permite la frase, 'mucho más que un patio': un pequeño barrio con sus siete callejuelas laberínticas que llegaron a acoger en su día 23 familias y talleres. Aún hoy vive una veintena de residentes entre nueve viviendas y otros tantos talleres. Por supuesto, en casas adaptadas que ya poseen lavabo y cocina en el interior, sin que el recinto deje de ser toda una lección de antropología e historia popular cordobesa porque basta un mínimo de imaginación para darse cuenta de cómo tuvo que ser la vida de aquel centenar de residentes y artesanos de antaño en este laberíntico inmueble hace un siglo: las familias organizándose por turnos desde el amanecer para guisar en la amplia cocina cuyos elementos aún se conservan, al igual que cuando tocaba usar el lavadero o los retretes comunes, decenas de pequeños correteando sobre el pavimento de bolos de rio, los gritos de las madres llamándolos, el ruido de los talleres, alguna radio de época sonando desde una casa, el continuo entrar y salir de las viviendas (lo normal era que se tratase de familias numerosas) que usaban las dos habitaciones de poco más de 20 metros cuadrados para lo justito: comer y dormir, ese ajetreo de vecinos, visitantes, mulas y carretillas entre la calle y el zaguán, junto a columnas de fundición propias de la época y que ya son auténticas joyas de la arquitectura de otro tiempo.

Formalmente, fue una de las últimas casas de vecinos que se construyeron en el siglo XX exprofeso para albergar a la enorme población de la ciudad, que ya recibía su primera oleada de emigrantes desde la provincia. Así, aprovechando unas huertas interiores y solares en el corazón de Santa Marina y con planos de Enrique García Sanz, se levantó este inmueble en 1928, un conjunto que según la Gerencia Municipal de Urbanismo en la ficha del Catálogo de Bienes Protegidos del Conjunto Histórico de Córdoba presenta un estado de conservación "deficiente" y necesita intervenciones, como la de terminar de recuperar el pavimento de bolos (ya se han sacado a la luz varios tramos) o cambiar tejados de fibrocemento por originales de tejas árabes. Y es que sería una pena que se perdiera un conjunto que, como ya se ha dicho, es todo un referente de los patios y de la pequeña gran historia de la Córdoba reciente.

Y respecto a las plantas... pues se mantiene la regla de que cada cuidador imprime su sello a cada patio, lo que en este caso de emblemática casa de vecinos se traduce en la existencia de unas plantas 'comunes', como las dos espectaculares buganvillas que ya forman sendos toldos de color, mientras que frente a cada vivienda la variedad de plantas es tan infinita como los gustos de sus respectivos ocupantes y cuidadores.

Martín de Roa 2

AL CORAZÓN DEL AMIGO, ABRE LA MURALLA

>> El conocido como el 'Patio de la Muralla' es uno en los que se funden como pocos el pasado y el presente. El edificio es de construcción moderna y compite en esa categoría en el Concurso. Pero, claro, si el vecino se asoma por la parte trasera al patio y casi se da de bruces con un torreón defensivo medieval y la muralla almohade que se empleó para rodear el norte del actual barrio del Alcázar Viejo, eso imprime carácter. Así, tras accederse por el interior de la casa al patio, el visitante se planta frente a los restos del citado torreón y la histórica muralla, que corre paralela a la parte trasera del edificio moderno.

En el primer rincón de la derecha según se entra, el más umbrío del patio, los helechos y otras plantas de sombra prosperan tras un arco de madera soportada por dos columnas reutilizadas desde tiempos de Roma, según se le atribuye. Otro contraste en el que se integran épocas distintas.

Muralla y edificio moderno van zigzagueando hasta la puerta de cerramiento del espacio, todo ello con un pavimento de chino cordobés en medio y más de 450 macetas de setenta variedades distintas 'cosiendo' con el verde y el color de las flores todos los siglos entre lado y lado del patio, todo ello cuidado por Araceli López, su hija Araceli y Rafael Alcaide. Al respecto, hay curiosidades como la pata de elefante –con su enorme bulbo agrietado que ocupa toda la maceta-, la costilla de Adán, la boina vasca, helechos, esparraguera…, sin faltar clásicos como las gitanillas y los geranios, sobre todo en numerosas macetas colgantes, cóleos, magníficas begonias... A ello también contribuye la colección de objetos antiguos, especialmente aperos del campo (hay un arado a cuya parte metálica también se le atribuyen dos milenios), cerámica antigua, vasijas, una artesa regalo de un amigo desde Lucena, una alcarracera para esos recipientes a mitad de camino entre la jarra y el botijo…; incluso el "confesionario", como en broma, con fino humor y filosofía, le llama Araceli a un pequeño armarito de celosías de madera para disimular hábilmente una consola de aire acondicionado.

Más castiza es la antiquísima escalera con dos tipos de madera: olivo para darle fuerza a los travesaños y cerezo en los listones para conferirle flexibilidad, que hasta para hacer una escalera con la que colgar macetas los antiguos ya tenían sabiduría y habilidad de sobra. Incluso la vida animal doméstica parece ayudar a darle un sentido único a ese entramado de siglos gracias al canto de los canarios y al lento pulular de una tortuga entre las macetas... como si no se movieran las manecillas del reloj a pesar de haber tanto tiempo en tan pocos metros cuadrados.

Martín de Roa 7

‘DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN’

>> Un bien Patrimonio de la Humanidad es aquel saber que sirve para hacer comunidad e identificarla y que pasa de generación en generación. Así lo define la Unesco, algo que en Martín de Roa 7 lo tiene muy interiorizado Rosa Collado. A su manera, pero muy claro.

El patio, con orígenes en el siglo XVII, a fuerza de ser popular tiene un enorme zaguán que comparte con Martín de Roa 9, pero ni galerías porticadas, ni arcos, ni zarandajas porque casi siempre fue casa de vecinos y todo el inmueble es fruto de continuas reformas con materiales económicos a lo largo de tres siglos. Y sin embargo, ese pavimento de chinos, la pila y el fregadero bajo un techadillo, el pozo medieval… todo tiene el sabor, color y olor del patio castizo. Y así lo dejó Vimcorsa en 2010, cuando obtuvo la titularidad de este inmueble y el contiguo, Martín de Roa 9, abocados al derribo. La empresa municipal readaptó las viviendas a las comodidades modernas conservando los elementos históricos y volvió a realquilar el inmueble a sus ocupantes con la condición de que mantuvieran el patio. Una fórmula que podría salvar más inmuebles si Vimcorsa volviera a estar boyante.

El caso es que Juan Collado, que lo aprendió todo de Dolores de la Haba hace medio siglo en este lugar, le pasó el testigo del patio a su hija, Rosa, que es pura energía… algo que necesita para regar las 750 macetas del patio una vez cada cuatro días en primavera y a diario en verano. Y además, ahí está esa buganvilla que ya cubre un tercio del cielo y que fue la mejor ‘inversión’ en color que se hizo en su día, justo el 30 de abril de 2014, porque se plantó cuando nació Rosa María, la próxima generación de cuidadores del patio, presume su madre adjudicándole ya la responsabilidad. Las paredes lucen gitanillas y geranios en macetas sin pintar (así le gusta a la cuidadora) y algunas en las típicas latas de antaño, evocando aquella época en la que todo se aprovechaba. En la parte baja, donde aún se riega con agua del pozo, están los ejemplares más exóticos: un pacífico, trébol mariposa, pendientes de la reina… y una flor de la gamba de 55 años, traída desde Brasil. ¡No se le ocurra decirle a Rosa que hay otros cuidadores de patios que se atribuyen haber introducido esta especie en Córdoba! Ella se llevará un disgusto y usted puede que algún merecido arañazo. ¡Menuda es Rosa con su flor de la gamba! Además, cuando nació su hijo, Raúl, sacó un esqueje de este ‘insigne’ ejemplar para plantar otra aparte, que ya tiene 18 años. “Pero no cuentes eso, que la gente va a pensar que cada vez que salgo del paritorio me pongo a plantar como loca”, bromea Rosa sin parar de reír. ¡Qué arte!

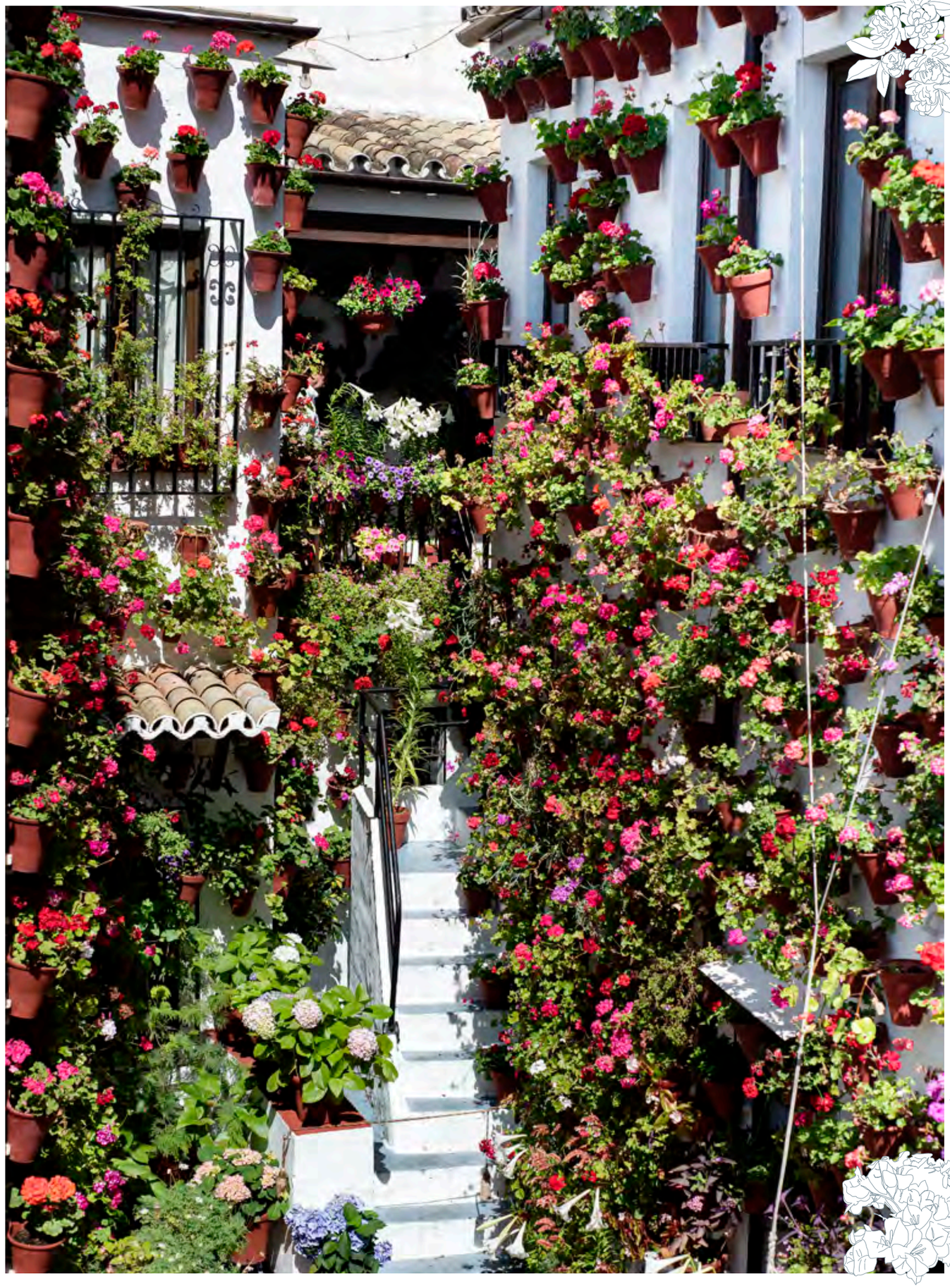
Martín de Roa 9

LARGA VIDA AL 'PATIO DEL LANGOSTA'

>> Que un patio cordobés tenga mote propio ya señala su popularidad. Que se le conozca por el alias de su cuidador, todo un título. Y si encima se le llama por el apodo del vecino en cuestión… eso ya es ser parte de la historia de la ciudad. Pues justo eso le pasa a Martín de Roa 9, el patio que cuidó Juan Rodríguez 'El Langosta' hasta el 2013 y al que le transfirió su seudónimo, su alma y un sistema para sacar todo el partido a las altísimas paredes del recinto, la pequeña y castiza galería de entrada de madera y los recovecos casi laberínticos de la zona frontal: cubrir toda la altura con macetas de gitanillas hasta que el visitante termine hipnotizado en una especie de intoxicación de maceta, verde y color. Un sistema que requiere un esfuerzo gigantesco que no todos los años puede culminarse ni da iguales resultados, pero que le ha valido a Martín de Roa 9 ser uno de los patios más premiados en la moderna historia del Concurso, desde mediados de los ochenta y sobre todo en los noventa, sin olvidar este comienzo de siglo XXI. Y claro, al coincidir justo en una época en la que la fama de los Patios se disparaba y comenzaba a funcionar internet como divulgador de la Fiesta, la imagen de Martín de Roa 9 se hizo universal. Una anécdota: por ahí aún se conserva una postal turística del patio en los años noventa, con el rótulo 'Costa del Sol'. Un malentendido, se supone, pero ya ven el 'tirón de márketing' que tuvo el patio y cómo lo aprovecharon algunos.

El inmueble tiene tres siglos de antigüedad pero está extraordinariamente transformado a lo largo de ese tiempo, al no dejar de sucederse obras que derribaban y levantaban dependencias para su uso como casa de vecinos, y comparte con Martín de Roa 7 el zaguán y aquellas obras del 2010 de Vimcorsa que salvó al edificio de la piqueta, reacondicionó las viviendas con comodidades y preservó la estructura y los elementos antiguos. Luego, la empresa municipal se lo volvió a alquilar a sus antiguos inquilinos en una operación que salvó esos dos patios emblemáticos, marcando un camino que, sin embargo, ahora parece imposible de repetir para las finanzas de la empresa municipal.

El caso es que en Martín de Roa 9 Antonio Alonso, Pilar García, Manuel García y Mari Torres (algunos años con algún vecino más, otros con menos) cuidan un recinto singular y popular como pocos, en donde, entre un sinfín de gitanillas, no faltan alegrías guineanas, geranios antiguos y, sobre todo, pericones, que se siguen plantando en recuerdo de 'El Langosta'.



Martínez Rücker 1

LA CASA DE VECINOS TRANQUILA

>> Todo evoca paz y sosiego en esta antigua casa de vecinos cuyo patio cuidan Ana Gutiérrez, María Ángeles Plata y su hija Lourdes. Y eso que el recinto parece fruto de un cataclismo cósmico que hubiera mezclado violentamente un convento con casas antiguas y un palacete laberíntico con sus cuadras y talleres. Y en cierta forma algo así pasó desde el siglo XVII, de ahí ese largo pasillo para llegar al zaguán que se convierte en una galería en ele con dos arcos en el lado de la entrada (la parte más antigua) y otros cuatro en el de la izquierda, también barroco pero de un periodo más tardío y que 'corta' la galería de la entrada. En los otros lados del patio, dividido en dos zonas, están las viviendas de finales del siglo XIX, y en medio del patio, un pozo con brocal medieval, una curiosa escalera también en ele, decena y media de balcones y ventanas de todas las épocas...

No es excepcional que un patio antiguo sea fruto de siglos de anexiones y segregaciones de inmuebles vecinos. Lo que sí es extraordinario es que en pocos como en Martínez Rücker se aprecia tanto cada una de las partes y, sobre todo, que se trate de una casa de vecinos que no ha dejado de serla en ningún momento. Y es que a diferencia del resto de antiguas 'casas de muchos', este inmueble se ha ido adaptando a la habitabilidad moderna a base de pequeñas pero constantes obras, sin sufrir una intervención radical en ningún momento. Eso explica en parte las numerosas veces que el patio ha entrado y salido del Concurso municipal desde su primera participación en 1990, coincidiendo con los arreglos que se realizaban. Por ejemplo, Ana recuerda aquella primera intervención de cuando llegó al edificio, hace 32 años, además de las de 1999, 2002, 2004, cuando se conectó el alcantarillado... Porque, es toda una ironía, hasta hace dieciocho años en esta construcción aún había un pozo negro, y eso en la primera ciudad de Occidente que tuvo alcantarillado, en el siglo X, y a pocos metros de su corazón, la Mezquita.

Pero lo dicho: poco a poco, casi con la misma tranquilidad que se respira entre las plantas de gran porte, particularmente una parra y un rosal trepador que quieren invadir todo el recinto, el edificio, con sus actuales cuatro familias ocupantes, se ha modernizado pero conservando el mismo espíritu y las siete viviendas de siempre, incluida aquella en la que vivió hasta 1608 el artista, literato y arquitecto Pablo de Céspedes. Y, como dice María Ángeles, las cuidadoras disfrutan mucho de la paz y la tertulia cuando se acaban las largas horas de regar todas las macetas. Quizá como algo que impone esa paz del recinto.

Ocaña 19

EL PATIO CON BUENA LETRA

>> Nada que ver aquel recinto que se presentaba a finales del pasado siglo por primera vez, y que no dejaba de ser mono, con la maravilla que actualmente es el patio de Ocaña 19, muy cerquita de la plaza de San Agustín y cuidado por la familia de Toñi Lucena y Ricardo González, que en el 2021 ha celebrado sus bodas de plata con el Concurso Municipal de Patios. Se trata de un inmueble de dos siglos de antigüedad con pavimento de chino cordobés remozado hace unos años con piedrecitas grises y negras y baldosas de arcilla en el perímetro, bajo los arcos de medio punto con pilares de antiguos ladrillos que rodean el patio dejando una estrecha galería y con una parte de ella integrada en la vivienda con grandes cristaleras que no desentonan. Arriba se encuentra una galería de madera acertadamente recuperada, lo que los arquitectos Larriva Ortega y Riobóo Camacho calificaron como un recinto "del pórtico barroco al pórtico adintelado".

Y si, arquitectura aparte, pudiera hacerse una clasificación 'humana' de los patios, este recinto entraría de lleno en la categoría de 'patio vivido': sin grandes obstáculos artificiales en el centro que estorben (el naranjo no molesta, es un vecino más de la casa) y con un banco de tres asientos en la galería superior que el visitante no puede ver, pero que es de los rincones preferidos de Toñi para tomarse una cervecita tras haberse deslomado regando macetas. Otro de sus puntos preferidos es, según se entra a la derecha, frente al naranjo, un espacio bañado varias noches cada mes por la intensa luz de la luna llena. Para Ricardo, sin embargo, 'su sitio' es junto a la fuente. Allí, confiesa, es donde le gusta leer y releer sus mejores libros de poesía. Porque lo de leer es importante en esta casa, que alberga una librería donde Ricardo da a conocer parte de las obras de su editorial Utopía. Y como todo recinto tiene el alma de su cuidador, patio y librería comparten espíritu en cierta forma. El patio, con unos aires cada vez más cervantinos en sus detalles, y la librería, con obras de antropología, populares, sociales, políticas, de los propios patios cordobeses…

Como ya se ha dicho, se trata de un patio vivo y vivido, y como tal "no me gusta ponerlo que parezca una exposición floral, antes que nada es nuestro patio, no puede estar agobiado por plantas", afirma Toñi. Lo que no quita que sus azucenas estuvieran esta año como nunca, igual que unas asombrosas amarilis (la suegra y la nuera), sin olvidar que ha vuelto a recuperar un sello de la casa: los pendientes de la reina, este año en cuatro formas y colores y una planta que siempre se ha dejado ver bien en esta casa, ya que Toñi suele ponerlos a la altura de la mirada para sorprender aún más al visitante. "Y todos se han dado cuenta. Más de mil personas pasaron este año el segundo sábado del Concurso. Ese, ese es el premio que buscamos todos los años", sentencia Toñi.

Parras 5

CAMPEONES PARA SIEMPRE

>> De las mejores noticias del Concurso municipal del Centenario es que el primer premio en la categoría de arquitectura moderna ha sido para Parras 5, que lo convierte en el más galardonado de su género junto a Pastora 2. De las peores noticias del año… que Maribel Navajas y Pedro Montes han anunciado que no van a competir más en el certamen. No se preocupen ustedes, no es por causa de fuerza mayor. Simplemente es que quieren dar un giro a su vida en la que un 'hijo', como es todo patio, debe pasar a un segundo plano. Y más cuando se trata de un vástago tan exigente como es su recinto, del barrio de San Agustín, en el que se han volcado y con el que todos los años han tenido algún tipo de premio. "No podemos quejarnos. El cariño que hemos dado y nos han dado ha sido tremendo, inolvidable. Pero Pedro y yo abrimos otra etapa, vamos a viajar, y dejar un patio semanas, por muy bien que te lo cuiden… no es lo mismo nunca". Eso es saber de la vida y saber de los patios.

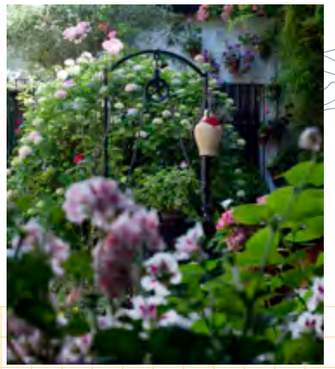
El caso es que los afortunados visitantes de Parras 5 en el 2021 pueden presumir de haber sido los últimos en disfrutar de un espectáculo único: las cascadas de más de sesenta variedades de geranios y gitanillas desde los balcones de este recinto, con arcos escarzanos, hasta la galería inferior, que rodea el patio salvo en el frontal de la entrada, cuyos arcos se cierran con cristaleras. Ponerse en el centro y girar 360 grados en este patio es una experiencia hipnótica y mareante de color. No le falta ni un detalle a este recinto con pavimento de losas de arcilla, grandes tinajas que hacen de maceteros, brocal de piedra de una pieza, colecciones de antigüedades rodeando la galería que no interfieren artificiosamente en el conjunto, grandes y pequeños macetones colgantes para prolongar el efecto de cascada desde el piso superior de las decenas de variedades de perlargonios… y hasta una planta singular que recibió un premio como tal del Real Jardín Botánico en el 2014: una majestuosa costilla de Adán de 5 metros de altura nada menos, que llegó en su 'macetita' hace 37 años, en 1984, cuando la familia estrenó la casa y que ha crecido de forma impresionante sin cambiar de su gran maceta.

La concesión a la modernidad, sin quitarle valor y gusto tradicional al recinto, puede venir del zócalo de azulejos andaluces, frecuente en las construcciones del siglo XX, y del 'toldo', un techo retraíble transparente que permite controlar la humedad, la luz, la temperatura, hacer frente a inoportunas tormentas… Y si se fijan, a la hora de describir el patio se ha hablado en presente, no en pasado. Primero, porque no deja de ser duro pensar que este patio que ha hecho historia en el Concurso no participará más. Y segundo, porque un patio auténtico nunca se cierra del todo ni en el tiempo ni ante los amigos que lleguen a ver a la familia, como el alma mismo de sus cuidadores.

Parras 6

CON EL ARTE DE LO AUTÉNTICO

>> Al patio de Chari Cantillo lo único que le puede perjudicar es lo auténtico de su esencia. “Pero eso es algo bueno, ¿no?” Se preguntará usted con mucha razón. Y efectivamente, que sea un patio-patio ‘como Dios manda’, valga la expresión, no es un problema sino todo lo contrario. Pero como este recinto está tocado con tanta magia a veces uno puede llevarse la impresión de que es fácil que todo medre y florezca en un entorno que traslada al visitante a otros tiempos nada más cruzar el zaguán. Y no es cierto, todo patio y su belleza tiene muchísimo trabajo.



Por supuesto, y de entrada, el edificio, a poco de la plaza de San Agustín, es toda una lección de arquitectura e historia popular de Córdoba, con sus orígenes en el siglo XVI y resultante de numerosas segregaciones y anexiones de inmuebles que hicieron de la construcción parte de un convento, luego cuartel, hospital, casa de vecinos… Más claro aún: cada muro del patio corresponde a un siglo diferente. Los arquitectos Larriva Ortega y Riobóo Camacho detectaron que la parte más antigua es la del Este (la de enfrente según se entra, donde está la esparraguera gigante), un muro cuyos elementos barrocos están en buena parte tabicados, aunque algunos de ellos fueron descubiertos e integrados en unas obras en el 2016: tres antiquísimos ventanales con columnitas de siglos atrás reaprovechadas. También de época barroca pero más tardía son los lados Oeste y Sur, con galerías de arcos bajos de medio punto de ladrillo pero que en la segunda planta siguen soluciones distintas: una galería con arcos escarzanos y, en la otra, creando un pórtico con estructura de madera. Bajando la vista, el pavimento es de grandes bolos de río con todo el sabor popular, como su pozo medieval de brocal de obra bajísimo ya que el resto de la estructura es de hierro forjado o los arriates, tan simples y populares como bellos.

Luego está la exuberancia de las plantas, con un limonero casi centenario con frutos que sorprenden por su tamaño, una ‘humilde’ esparraguera que supera los cinco metros y que fue premiada por el Real Jardín Botánico (últimamente su red de tallos se está fusionando con un rosal multiplicando el efecto), rosales de tallo largo… o unas hortensias que en esta pasada edición del Centenario lucían en todo su esplendor.

Y otra cuestión es lo más importante: el legado humano. Basta saber que sobre este pavimento de bolos corretearon de pequeños tanto una de las musas de Julio Romero de Torres (Ana López García, modelo para ‘La Musa Gitana’, en 1907) como el premio Príncipe de Asturias de las Letras de 1984 Pablo García Baena. De hecho, una rosa roja florecida fuera de tiempo y que parecía haber nacido exprofeso fue la última flor que adornó al poeta en la capilla ardiente en donde Córdoba le rindió tributo en el 2018. ¿Hay arte o no hay arte en este patio?

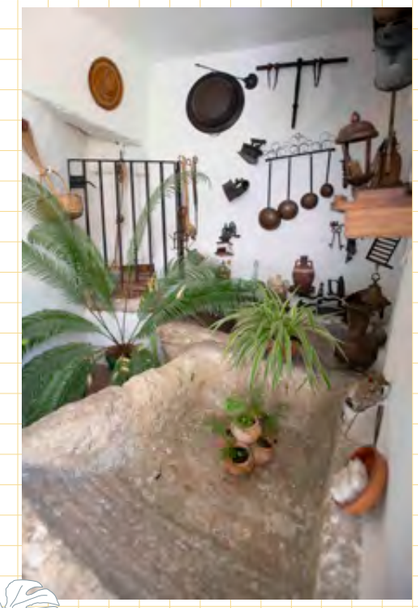
Parras 8

VIDA E HISTORIA ENTRE ARCOS Y UN LAUREL

>> La fuerte reforma del edificio hace unas décadas, que era imprescindible para la vida cotidiana de la familia, ha hecho que el patio de Milagros Aznar y Francisco Martín compita desde el 2005 en la categoría de arquitectura moderna. Sin embargo, el inmueble es 'hermano' de Parras 6, desgajado de un gran edificio del que ya hay referencias en 1416, explica Milagros, y también fruto de anexiones y segregaciones desde entonces de casas que sirvieron, como en el edificio vecino, para albergar parte de un convento, después cuartel, hospital y, al final, casa de vecinos en la que, sorpréndanse, llegaron a vivir en sus respectivas habitaciones 16 familias.

Sin embargo, y aunque se perdió el pavimento de bolos por el actual de baldosas y se tocaron elementos del inmueble, uno puede rastrear su antigüedad fijándose en los cuatro arcos escarzanos (uno de ellos cegado por una dependencia construida posteriormente) a la entrada al patio, soportados por columnas de granito y capiteles enfoscados y pintados. Arriba, se sustituyó la galería de madera, destrozada por el tiempo (fue como la que existe en Parras 6), por una balconada, mientras que frente a la entrada nace otra galería, también con zócalo de azulejos andaluces, con dos arcos de medio punto, ladrillo visto, columna central de granito y balconada encima. Los lados Sur y Norte los forman crujías donde se abren dependencias, ventanas, balcones, arcos y puertas en muros cuyo grosor habla de otros siglos. Por eso se conservan dos pilas de lavar bicentenarias y un pozo medianero de origen medieval en la crujía del lado Norte del patio.

Sin embargo, y como el patio además de arquitectura es flores y espíritu (estos dos últimos aspectos se funden en este recinto como en pocos) hay plantas que no son solo plantas. Así, entre claveles, helechos, esparragueras, gitanillas, geranios, un rododendro especial, la rosa de la Gomera entre una gran colección de crasas, araucarias, azaleas o un gran jazmín de Madagascar puede encontrarse ejemplares con un significado tan importante como un laurel, que plantó Juan Aznar con sus manos. Él fue el que "me metió el veneno del patio", explica Milagros, que se confiesa sorprendida por cómo su marido, con los años, "ya está más 'enchufado' que yo" a esto de vivir, cuidar y amar el patio. Un detalle: por ahí queda el tronco de 'El Abuelo', un vigoroso geranio de dos décadas que ha proporcionado esquejes igualmente espectaculares y longevos.



El mayor problema del patio, sin embargo, es su amplitud, la falta de un toldo y la orientación Este-Oeste, lo que le obliga a soportar muchas horas diarias de sol, sin que los cuidadores tengan opciones para 'jugar' con las zonas de sombra y adelantar o retrasar la floración. Así, la mayoría de los años, cuando se celebra el concurso ya hace días que las plantas presentan su mejor momento, aunque, eso sí, nunca deja el patio de estar espectacular para las fechas del certamen.

Pastora 2

EL PATIO TALLADO Y DORADO

>> Un patio es arquitectura, historia (con minúsculas y mayúsculas), flores, sabiduría popular, generosidad, valores humanos… y todo ello bajo el sello que le imprime su cuidador, la única faceta que no puede separarse de las demás porque lo impregna todo. Así, la personalidad detallista y minuciosa del artesano, dorador y florista profesional Rafael Barón se refleja en su patio, quizá el más 'antiguo' de los patios que compiten en arquitectura moderna, ya que aunque el edificio es de fábrica contemporánea atesora auténticas reliquias que ya las quisieran recintos de otros siglos, elementos auténticos y que se integran sin artificios forzados: la puerta principal, de dos siglos y recuperada por Barón, el lavadero antiguo, la pequeña capilla con la Virgen de la Salud que rememora cuando estos elementos eran frecuentes en los patios, el pavimento castizo de chino cordobés y placas de arcilla, el monaguillo petitorio salvado de una antigua iglesia, el escogido mobiliario…

Barón, si se permite el símil con su faceta profesional de artesano, después de 'tallar' su patio lo 'dora' con fino pan de oro. Y es que no se improvisa ninguno de los ejemplares que se muestran en macetas, rincones y arriates, cuidando tanto la proporción de verde y el color como jugando con composiciones de colores de especies distintas. Pocos le saben sacar tanto a las diminutas lobelias, a las grandes hortensias… No faltan en este patio entre Santa Marina y San Agustín los pendientes de la reina, que Barón popularizó desde su recinto, ni tres árboles a los que da su cuidador un simbolismo especial: un laurel, un olivo y un naranjo que vienen a representar la cultura romana y cristiana, la judía y la musulmana, que a lo largo de los siglos han dejado su sello en Córdoba y en sus patios.

Nadie mejor que Rafael Barón para explicar su patio (pregúntenle), y no solo por la pasión que pone en algo que ama profundamente, algo habitual y comprensible de cada cuidador con su recinto, sino también por su experiencia como cicerone en estos recintos al impulsar hace años una ruta guiada (la primera privada de este género) por patios de la Ajerquía, por el compromiso que manifiesta al presidir la asociación de cuidadores Claveles y Gitanillas y por haber investigado profundamente las raíces de la Fiesta. Por ejemplo, recuperando antiguas variedades de plantas tradicionales o el diseño de antiquísimas macetas que se popularizaron a finales del siglo XIX. Él mismo fue con un modelo a La Rambla para 'clonar' aquel diseño de 'macetas de copa' y este mismo año ha completado el proceso de sustituir todos los tiestos por el modelo. También es el gran impulsor del ciclo ya consolidado 'Navidad en los Patios' y de haberse recuperado en este mismo 2021 la tradición, perdida a lo largo del siglo XX, de celebrar la 'Madrugá' cordobesa, del Jueves al Viernes Santo, con la visita a altares en patios cordobeses donde se vivían estas horas de la Semana Santa con todo el sabor popular.

Pedro Fernández 6

LA EXQUISITEZ EN FLOR

>> Aunque en esta edición del Centenario Ana Balbuena se ha 'cortado' un tanto con el número y la variedad de plantas que suele presentar, este patio de San Andrés en relativamente pocas ediciones se ha ganado a pulso la fama de tener las plantas más exclusivas de entre las 'raras' del Concurso municipal de los patios y las más espectaculares de las 'tradicionales', hasta convertirlo en un sello de la casa. Y es que desde su primera participación en el certamen el entusiasmo que mostraba Ana junto a su marido, Marcial Gómez, su hijo Marcial, y Carmen María, una vecina de la casa, se volcó en el aspecto floral, aunque a su patio de arquitectura moderna no le faltan valores como su amplio zaguán, la reja cordobesa que da acceso a un pórtico o el pavimento de chino cordobés, todo ello en una casa donde los ribetes se pintan de azul celeste para evocar a la Málaga mediterránea a la que tan unida está Ana.

Precisamente por ello algunas de las plantas a las que más cariño se le tienen son ejemplares que se trajeron de la capital de la Costa del Sol, como esa siempre sufrida pilistra, sin olvidar otras que irían llegando más tarde como la magnífica camelia que ocupa el centro del recinto sobre unas basas romanas o una orquídea con veinte varas (el récord de su género en los patios cordobeses) que, como le ocurre a esta especie, muestra su mayor esplendor en años alternos. Pero también hay plantas de gran y mediano porte como un limonero, un níspero, un pequeño olivo, la flor de la gamba… y toda una explosión de variedades que en alguna edición llevó a Ana a formar un pasillo en el centro del patio para que pudieran admirarse. Plantas de un solo nombre, como la gitanilla, el geranio, la amarilis, las lobelias o las calas; o con nombre y apellido, como señalando su especial linaje: pendientes de la reina, alegrías de la casa, zapatitos de venus, helechos de patitas de araña, begonias del ángel… Increíble la variedad de especies y el aspecto de las mismas.

Pero lo mejor del patio son sus cuidadores, con una Ana Balbuena que está entre las que más se entusiasman hablando de su patio a poquito que se le pregunte. Como debe ser. Incluso con anécdotas como la fauna oculta que guarda su recinto y que, al contrario de la flora, es de metal. Se trata, por ejemplo, de unos discretos galápagos entre las macetas o un emblemático lagarto de alambre que le regaló un amigo llegado de Sudáfrica. Si van con niños a visitar el patio, rétenlos a encontrar entre las macetas esta fauna inanimada que, sin embargo, y como todo en el patio de Ana, tiene magia, su historia y hasta su leyenda particular.

Pedro Verdugo 8

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

>> Pocos cuidadores de patio tienen el privilegio de vivir en una casa que conocieron hace mucho tiempo, en la que vivieron después como una familia más siendo casa de vecinos y en la que viven actualmente ya con la habitabilidad propia de esta época. Ese es el caso de María Ángeles Flores en su casa de Pedro Verdugo 8, en donde guarda elementos antiquísimos de hace dos siglos, que es la edad de un inmueble que se reformó 'lo justo' para tener las comodidades actuales pero seguir compitiendo en el Concurso en la modalidad de arquitectura antigua. Así, tras un breve zaguán se llega a un patio pavimentado de chino cordobés en la parte descubierta y enlosado bajo las dos estrechas galerías soportadas por columnas metálicas.

Al patio, desde la reforma que le hizo un dueño en 1932, Gaspar Cortés, se abren numerosas puertas y ventanas que hablan de los tiempos en que fue casa de vecinos, con cuatro habitaciones independientes abajo, además de cocinas, lavadero, baño (con una manguera, todo un lujo asiático en esa época) y retrete y, en la planta superior, el resto de los 'mini espacios' para las nueve familias que llegaron a vivir en el edificio. Incluso, en los años treinta y cuarenta del siglo pasado la casa albergó un mini-orfanato y escuela de día, atendido por dos profesores voluntariosos y monjas clarisas donde los pequeños iban a aprender a leer y a llevarse a la boca la, posiblemente, única comida del día. Durísimos tiempos.

La construcción pasó a propiedad de Antonio Guardizo, padrino de María Ángeles, que ya conoció de pequeña el inmueble y en donde también vivió de recién casada, cuando aún había otras dos familias en esta casa de vecinos. Más tarde, María Ángeles readaptó el conjunto, guardando así el recuerdo de épocas distintas de las que, por ejemplo, también queda como testigo el pozo central del patio con brocal de obra. De toda esta historia, cuenta María Ángeles, queda el amor de la cuidadora por las plantas clásicas, especialmente gitanillas y geranios y, sobre todo, los claveles de olor, con los que cubre una amplia zona de la barandilla y que ya son emblema de la casa. Aunque tampoco faltan la planta del dinero, incienso, begonias, hortensias, rosales, una parra salvaje y una hiedra que le encanta a la cuidadora (han colocado un palé de madera en la pared para que se enrede en él), esparragueras, cintas, la humilde pilistra, surfinias, una buganvilla muy joven… Incluso un limonero al que le han injertado esquejes de limón lunero y lima y que es todo un resumen del espíritu de la casa: con sus raíces en el pasado, el mismo aroma a flor de azahar en el presente y frutos nuevos para sorprendernos en el futuro.

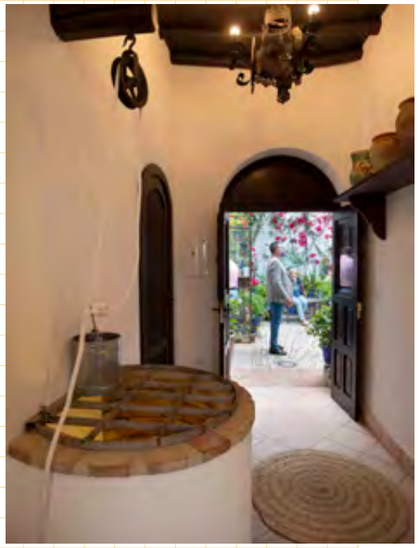
Plaza de San Rafael 7

BAJO LAS ALAS DEL CUSTODIO

>> Los dos patios de la vivienda del sacristán contigua a la iglesia del Juramento de San Rafael son a buen seguro los recintos del Concurso Municipal de Patios que más han mejorado a lo largo de cinco ediciones, siete si se suman dos más en las que se presentaron fuera de competición, todo ello gracias al trabajo de un equipo de voluntarias de la Hermandad de San Rafael que comenzaron a redescubrir este lugar para Córdoba y lo acondicionaron a partir del 2015, poco a poco pero sin parar, recuerda Purificación García, todo ello junto al propio rector de la iglesia, Fernando Cruz Conde.

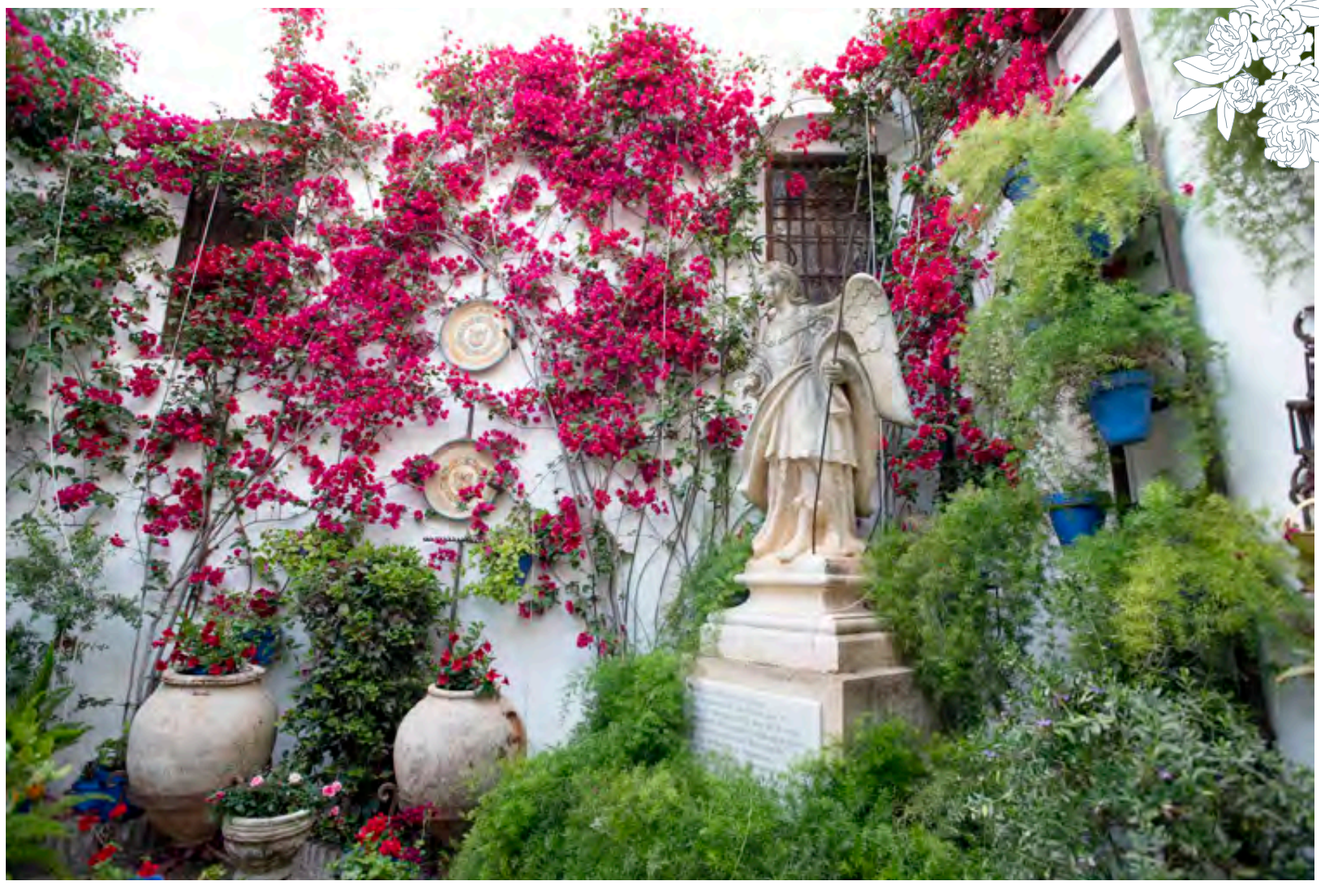
En concreto, se trata de dos patios a los que se accede, primero, a través de la puerta adintelada de grandes bloques de piedra, continuidad de la basílica vecina, y luego a través de pasillos y una recuperada capilla dedicada a la Virgen de Fátima que ya, de entrada, no tiene desperdicio. La propia imagen mariana, los exvotos antiquísimos recibidos en la iglesia del Juramento para agradecer favores del Custodio, las inscripciones…

Ya en el patio principal, tras cruzar una antigua reja, se abre un espacio donde macetas, arriates con especies de mediano tamaño y altísimas esparragueras y buganvillas se han disparado hacia el cielo, metafórica y literalmente, lo que viene muy bien porque la medianera es la de la propia iglesia del Juramento, así que calculen su tremenda altura. En este primer patio, cómo no, no falta una imagen de San Rafael (donación del marqués de la Vega de Armijo) y una placa donde se recuerda la aparición del Arcángel. En este año de la edición del Centenario, además, se ha recuperado una habitación abandonada donde han aparecido una chimenea y un pozo medieval.



El segundo patio fue un espacio que en principio se iba a dedicar a una ampliación de la iglesia, pero que se está recuperando como patio admirablemente, por los árboles (naranjo, limonero y un acebuche) y otras plantas de gran porte, los dos niveles del recinto, el pavimento que se ha acondicionado con chino cordobés dibujando el escudo de Córdoba, helechos, cintas, una costilla de Adán y otras plantas de verde que prosperan asombrosamente, enredaderas que van ascendiendo ante la gigantesca medianería de la propia iglesia o incluso la reja antiquísima de gruesos barrotes de hierro forjado que da acceso al patio. En este segundo espacio se ha recuperado también una fuente con un brocal de pozo antiquísimo. Y muchos detalles como los restos arqueológicos recogidos en este mismo entorno o, en la plataforma superior, una pequeña escultura metálica de un pajarito particularmente evocador

Y respecto al factor humano, hay que recordar que todo el dinero que se obtiene con el patio se destina a la obra social de la hermandad, consistente en ayudar a los transeúntes, a personas sin hogar o sin recursos para continuar viaje, respondiendo al propio carácter de hermandad de gloria y de asistencia al viajero de la Hermandad de San Rafael.



Plaza de las Tazas 11

PATIO GRANDE DE DETALLES PEQUEÑOS

>> "Con tiempo, voy a poner mi patio para disfrutarlo", confiesa que se dijo a sí misma Cristina Bendala, la cuidadora de este recinto de la zona de Regina, cuando en los años setenta compró junto a su marido el inmueble. Y la verdad es que Cristina se ha hinchado de patio, valga la expresión coloquial. Primero, porque es el más extenso de los que compiten en la modalidad de arquitectura moderna. Segundo, por la pasión que pone en ello desde que le dedica tras su jubilación gran parte de su tiempo. Y tercero, por la propia historia del inmueble y del barrio, que también Cristina está recuperando en un largo trabajo de investigación. Se trata de una de esas casas-huertas que existían en el casco histórico (sobre todo entre San Pedro y San Lorenzo, como describe Teodomiro Ramírez de Arellano), que en el siglo XIX sirvió de picadero y cuadras, pero que se reconvirtió en casa de vecinos con la primera inmigración a la ciudad desde la provincia. Nada menos que diecinueve familias llegaron a vivir en el conjunto en los dos primeros tercios del siglo XX, participando en el Concurso municipal allá por los años sesenta y llegando a ganar hasta un primer premio y dos menciones de honor consecutivas.

Pero tras hacerse con la propiedad Cristina y su marido, aquel conjunto que era carne de piqueta se reconvirtió en una vivienda familiar y otras dependencias para huéspedes de alquiler, manteniendo en cierta forma su esencia de casa de vecinos pero quedando sola Cristina al frente de un enorme patio, y que planificó con mucho sentido común en cuestión de especies de gran porte, incluido hasta bambú chino (es el único patio que incorpora esta especie) y un premiado drago canario (solo hay otro en el Concurso, en Álvar Rodríguez 8). Así, sus buganvillas y rosales, además de las trepadoras y tropicales o la morera configuran un auténtico bosque exquisito que sirve de 'fondo de armario' a los detalles, que no se olvidan: amarilis, hortensias, típicos geranios y gitanillas, cintas… En un lugar tan enorme, en el que Cristina cuenta ya con ayuda en las últimas ediciones, incluso hay sitio para un terrario con ejemplares de cactus y crasas exclusivos.

Pero lo mejor es que Cristina Bendala conserva el espíritu de aquella casa de vecinos no solo investigando la historia de las familias que habitaron el lugar, sino manteniendo el alma del patio y compartiéndolo como lugar de convivencia, tanto en la Fiesta de los Patios como cuando recibe a amigos y hasta en más de un evento de carácter ciudadano. Lo que se dice vivir el patio cordobés predicando con el ejemplo.

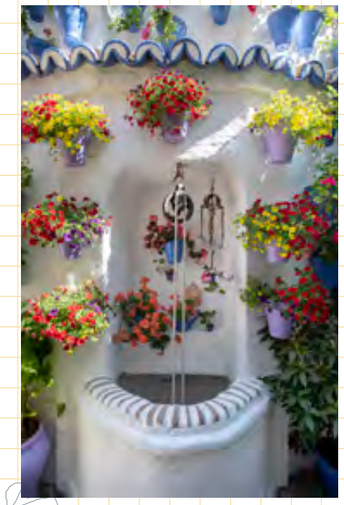
Postrera 28

LA ESENCIA, EN FRASCO PEQUEÑO

>> La frase que en principio era una broma del cuidador, Rafael Córdoba, terminó por hacerse casi un lema de la casa, digno de grabar en piedra a la entrada: “Una joya en estuche pequeño”. Porque “mi patio es eso, una joyita a la que no le falta detalle. Tiene todo lo que tiene que tener un patio. ¡Hasta canario! ¡Fíjate cómo canta el bicho!”, resume Rafael sin dejar de bromear y a la vez muy en serio y orgulloso de su trabajo.

Y es que el patio de Postrera 28 es el corazón de una parcela de 125 metros cuadrados y dos plantas donde en el siglo XVI comenzó a elevarse esta casa de vecinos del Alcázar Viejo, en la que llegaron a vivir tres familias. Tras comprar el inmueble su abuelo hace cuarenta años y tomar el relevo de sus tíos, Adoración y José, Rafael va poco a poco recuperando elementos antiguos que a lo largo del siglo XX se fueron tapando por las necesidades de los residentes. Es el caso del pavimento de grandes bolos de río, que cada metro cuadrado le está costando la vida al cuidador liberar del cemento.

Pero ahí están los premios que reconocen el esfuerzo en un patio que tiene ‘de todo’, comenzando por el zaguán con su artesonado popular reconstruido, el antiguo arco de ladrillo, la placa a los tíos del cuidador, y una ‘mini-columna’ romana integrada en el arco “que encontró mi abuelo al poner la cañería ahí, junto al pozo”. Que ya se sabe: en Córdoba rascas un poco el suelo “y te sale un romano mirando para Cádiz con el pecho de lata”, que tiene arte hasta hablando de arqueología. También está ese ‘mini-pozo’ medianero que le roba centímetros al muro, una ‘mini-pila’ que no deja de ser un elemento de dos siglos, un ‘mini-ventanuco’ recuperado recientemente, ‘mini-puertas’, ‘mini-arco’ medieval, ‘mini-fuente’, ‘mini-arriates’ con el encanto del más grande que exista, tinajas que en este entorno parecen hasta enormes e incluso una ‘mini-escalera’ coquetísima y con barandilla de obra.



Por cierto que desde arriba la perspectiva es otra muy distinta, abrumadora al poderse disfrutar toda la variedad de plantas del patio. Y ya que hablamos de plantas, éstas no son ‘mini’, tienen el tamaño preciso y siempre con muchísima presencia de especies tradicionales, además de cuatro buganvillas que va dirigiendo el cuidador para que no tomen el recinto y una dama de noche “escandalosa”, define Rafael, ya que cuando florece llena de aroma la casa “y hasta el resto de la calle”. Tampoco son ‘mini’ los animales domésticos del patio, que no pueden ser más típicos: “Un perro, una tortuga y un canario”, concluye explicando Rafael en el más grande mini-patio que pueda soñarse y donde no falta de nada. Sobre todo lo principal: mucho amor. Eso no es ‘mini’.

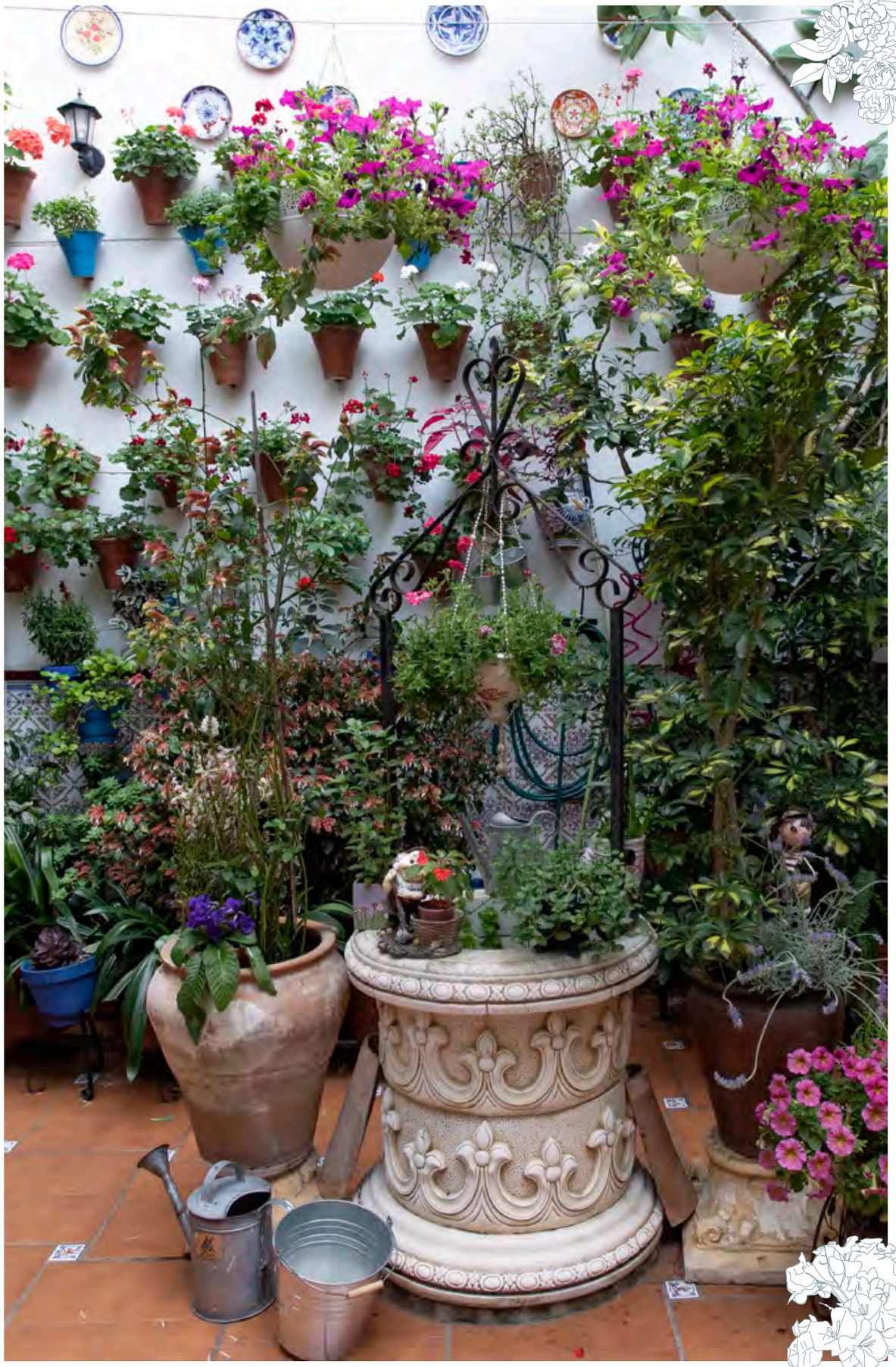
Pozanco 6

CON ALAS DE MARIPOSA

>> Si el patio cordobés debe seguir unas reglas, entonces ¿de dónde es el patio que cuidan Mercedes Romero y su cuñada Ana Sánchez? La pregunta viene a cuento porque el recinto de Pozanco 6 quizá sea uno de los más sorprendentes y hasta transgresores en sus detalles, porque "es exactamente como quiero que sea", afirma Mercedes. Y dicho eso, dicho todo. Así, desde el amplio y largo pasillo de entrada con un alto zócalo de azulejos, el visitante ya puede asombrarse con detalles entre lo típico y el genuino 'estilo Mercedes', como unos abanicos gigantes o las primeras mariposas de artesanía, un tema decorativo que le encanta a las cuidadora y que se repite en el patio tanto en rincones como en lugares destacados. Si van acompañados por pequeños, propónganles el reto de que descubran cuántas mariposas hay intercaladas entre gitanillas, petunias, amarilis, pensamientos, calas, una enorme flor de la gamba, la planta del dinero…, todas ellas dispuestas según el gusto de la casa y con rincones con tanta personalidad como el de las orquídeas, donde Mercedes atesora la que quizá sea la mejor colección de plantas de este género del Concurso municipal de patios.

El patio pertenece a un inmueble de construcción moderna que sigue una estructura del pasado y que levantó el padre de Mercedes, en el que ahora vive la cuidadora compartiendo el patio con la vivienda de su hermano, Mateo Juan, y su cuñada. Se trata de un recinto con pavimento de losas que recuerdan las tradicionales de arcilla, con un zócalo alto de azulejo andaluz y paredes también elevadas donde se abren las puertas, ventanas y balcones (todos ellos enmarcados en color albero) de los dos pisos de ambas viviendas. El patio se cubre de macetas y platos artesanales de cerámica, siguiendo la simetría (o asimetría), el orden, los colores y criterios de Mercedes y en donde lo mismo aparece un brocal de pozo con ruedas de coche pintadas de blanco, como en la edición del 2019, que se sustituye por otro, este año del Centenario, de fábrica contemporánea e inspiración medieval.

Un patio donde las mariposas artesanales pueden compartir espacio con enanos de jardín, un magnífico bonsái oriental, una reproducción de un cuadro de Julio Romero, la más rara orquídea de Malasia y la gitanilla más clásica. Todo ello rebosando ilusión y energía, aunque en el recinto siempre se recordará a la hija de Mercedes, María José. Porque si el patio fuera de otra forma, más 'clásico' o con menos detalles sorprendentes, quizá parecería más 'patio cordobés'. Pero Córdoba perdería uno de los recintos más genuinos y con más alma a fuerza de tener todo el cordobés carácter de Mercedes y Ana.



Samuel de los Santos Gener 5

EL PATIO DE LOS PEQUEÑOS MILAGROS

>> Puede que la propiedad del inmueble, la parroquia del Sagrario de la Catedral, contribuya a ello, pero pocos patios pueden presumir de haber contado con milagros, aunque sean muy pequeñitos y de andar por casa. El primero de estos prodigios es el de una pequeña hortensia a la entrada del recinto, que sobrevivió década y media sobre todo a los implacables veranos cordobeses, sin cuidado alguno. Fue en el periodo en el que el patio dejó de concursar, entre el 2002 y el 2015, tras una etapa iniciada en los años ochenta en la que llegó a ser uno de los más señeros y premiados (fue primero en 1983) gracias en buena parte a la belleza del recinto: una casa señorial con tres galerías de pórticos de columnas reutilizadas, capiteles y arcos de ladrillo visto de estilo barroco, con enormes balcones en la segunda planta. El inmueble también pasaría a ser casa de vecinos, pero se adaptó sin tocar mucho la estructura, apenas la vivienda incorporada en el único lado del patio no porticado y una segunda escalera para el acceso a la planta superior.

El segundo pequeño milagro es el de un abeto que entró en el recinto para celebrar el ciclo 'Navidad en los Patios' y que, pese a no tener apenas raíces, prospera sorprendentemente en una maceta. "Le tenemos mucho cariño; los del Botánico nos dicen que eso pasa una de cada mil veces". Menos 'milagroso' pero sin dejar de ser un prodigio, es cómo lucen otros ejemplares en el recinto, tanto los de mediano porte en grandes macetones o en tiestos colgantes, como las clásicas gitanillas y geranios en los balcones, pero sin querer saturar de macetas el lugar para no restarle protagonismo a la arquitectura. En la edición del Centenario, además, se ha habilitado un pequeño patio anexo en donde se ha mostrado una impresionante colección de bonsáis, entre ellos un olivo bicentenario y un quejigo cercano a cumplir el siglo.

Y todo ello gracias al esfuerzo de los voluntarios de Cáritas Parroquial de la iglesia del Sagrario, que son los que volvieron a poner el patio en concurso en el 2015, las dos primeras ediciones en colaboración con la Hermandad Universitaria. De hecho, todos los fondos que se reciben por la inscripción del patio en el Concurso y los del certamen de Cruces van para ayudar de diferentes formas a decenas de familias que atiende Cáritas, vecinos de la parroquia víctimas de la crisis económica del 2008 y, ahora, de la del covid-19. Y ese milagro de solidaridad, fe, amor y esperanza no se lo discute nadie al patio.

San Basilio 14

CON LA JUVENTUD DE CUATRO SIGLOS

>> En el 2017 Dolores Jurado y Manuel Garrido le dieron el relevo a los nuevos propietarios y cuidadores del patio, Carmen Ibáñez e Ignacio Álvarez, a los que el reto de dejar alto el pabellón de un patio del Alcázar Viejo y con cuatro siglos de historia no les asusta. Se desloman trabajando, es cierto, pero contentos y sin miedo. Ignacio y Carmen, que también son impulsores de una ruta turística de patios en San Basilio fuera de los días del Concurso de mayo, le han dado un nuevo aire al recinto y los galardones comienzan a retornar, sin que en el pasado hayan faltado reconocimientos, como aquel primer premio de 1999.

Y es que junto a los méritos de sus jóvenes cuidadores, los del recinto también son muchos. Al patio se accede, dejando a la derecha una escalera de acceso a la planta superior, cruzando un pórtico de arquitectura popular barroca con tres arcos de medio punto con antiguas columnas y ladrillos tapados por decenas de capas de pintura y material de siglos a un patio con un pavimento de cemento (el original puede costar la misma vida recuperarlo, con el riesgo de tener que forzar un 'falso histórico' con materiales nuevos) en donde se abren en todas las paredes un sindiós de puertas, ventanas, barandillas, recodos… Algo normal si se recuerda los siglos de cambios en el inmueble y que en este lugar vivieron hasta hace relativamente poco unas siete familias. Entre estas entradas está la de la cocina y, desde ahí, a una habitación con el pozo cegado y lavadero con doble pila, el único que se conserva en Córdoba de aquella época para un recinto de esta magnitud, y que para aquel tiempo tendría que ser en una casa de vecinos todo un lujo asiático y elitista.

Respecto a las plantas, el esfuerzo de los cuidadores es notable para sacarle partido a tantos recodos sombríos y con una orientación muy peculiar que varía muchísimo las horas de sol de una estación a otra. Sin embargo, en plantas de verde ahí está una impresionante oreja de elefante de veinticinco años de antigüedad, además de hortensias, helechos y begonias, sin olvidar las plantas de color, con todas las tradicionales, como gitanillas y geranios junto a alegrías de la casa, conejitos, pendientes de la reina, pericones en los arriates… Y una anécdota de estos nuevos tiempos en donde tanto se han disparado las visitas durante el Concurso (especialmente en el Alcázar Viejo) y a pesar del riesgo de masificación que ello implica: San Basilio 14, por su ubicación en la calle con más patios y cerca de donde bajan de los autobuses centenares de turistas, acaba siendo el primer recinto que para buena parte de los turistas que vienen 'de patios' inunda de color sus ojos. Así, en la práctica, este patio se ha convertido para muchísimos visitantes en el recinto que pone el primer listón a superar en Córdoba. Toda una responsabilidad.

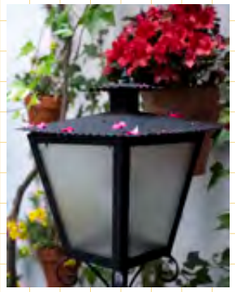
San Basilio 15

REFLEJOS BRILLANTES DEL PATIO

>> El recinto que cuida la comunidad de vecinos de tres viviendas en el inmueble, impulsados desde el principio por Ángel Araujo padre e hijo (da gusto decir eso: “padre e hijo”, cuando hay tanta preocupación por el relevo generacional en los patios), sorprende por su estructura y su luz. Aunque sigue en parte la disposición de la casa preexistente, su solería de mármol blanco, la extraordinaria iluminación, la disposición de los arcos y su configuración en general, un pentágono desde el que se accede a parte de las dependencias, pueden extrañar al visitante, sobre todo en una zona repleta de patios antiguos y castizos como es el barrio del Alcázar Viejo.

Sin embargo, el patio de San Basilio 15 también tiene alma popular, aunque solo sea por el pasado de este edificio construido en 1993, que siguió trazados de aquella ‘Taberna del Mendrugo’ que fue uno de los referentes del vino y de la vida popular de Córdoba y del Alcázar Viejo en particular.

La luminosidad del patio hace que las plantas de color parezcan más verdes y que las flores destaquen con mayor viveza, habiendo hecho bien su trabajo la hiedra, que ya abarca tres arcos, y otras plantas de mediano porte para ir tapando poco a poco y cada año las altas paredes blancas. Sin faltar especies tradicionales, como las gitanillas y los geranios, y tan singulares como la medinilla (la flor más grande que puede verse en el Concurso), unos magníficos acantos o el clavel de aire, esa planta que crece colgada



sin tierra y que “ahí la estoy manteniendo a pesar del verano cordobés. Hay un pulverizador con agua al lado y todo el que pasa aprovecha y ayuda a refrescarla. Ya es una tradición de la casa”, comenta Ángel.

Y ciertamente, las colecciones de objetos (ya sean antigüedades, del campo o simplemente curiosidades) no tienen cabida específica en el cuaderno de puntuación que se le da al jurado del Concurso municipal, pero tampoco desmerecen y algunas son ya parte de la idiosincrasia de las casas que abren sus puertas al visitante. Particularmente en este patio. Ahí está esa colección de piedras de cuarzo y cristal de roca recogidas por Ángel y su hijo, que provienen exclusivamente de la Sierra, minerales que recuerdan que hasta las piedras hacen singular a Córdoba. En esta edición del Centenario la colección de cristales (que suma sus brillos a este patio de reluciente mármol y blancas paredes) se ha colocado en el zaguán y ha llamado aún más la atención.

También se han colocado este año dos rejas centenarias con cortinas de esparto y pueden verse de nuevo una serie de herrajes y aperos antiguos así como una sala junto al patio, a manera de pequeña bodega, con objetos típicos, además de restos arqueológicos que salpican el recinto y un abrevadero antiguo. No se trata de explotar tópicos, ni hay nada artificial en ello: son el homenaje que la comunidad de vecinos quiere hacer al pasado del antiguo inmueble, aquella taberna emblemática de la que, precisamente, se rescataron muchos de estos elementos.

San Basilio 17

CUESTIÓN DE PERSONALIDAD

>> Si hay un patio con personalidad propia y en donde lo de abrir sus puertas va con su espíritu, ese es San Basilio 17. Se trata de un recinto con raíces en el siglo XVIII, aunque su propio origen ya está repleto de leyendas. Hay quien habla de que la primera construcción se levantó en el solar en 1399 y de que el brocal del pozo es de época califal del siglo IX, algo tremendamente meritorio si se tiene en cuenta que el primer califa llegó un siglo después. Pero... ¡qué es un patio sin su propia leyenda, alguna imprecisión y una pizca de magia en el relato! ¡Eso es arte!

Lo importante es que la casa respira historia desde el zaguán, precisamente la parte más antigua del inmueble, y tiene la impronta que le dejó allá por los años sesenta José Cejudo Lora 'Padresanto', así como la que le imprimió en los años noventa la siempre inquieta concejala y comprometida vecina Blanca Ciudad, cofundadora de la asociación de cuidadores de patios Claveles y Gitanillas. Fue en esta última época cuando el edificio fue sometido a una fuerte reforma que lo puso en el centro del debate (y no se trató del único caso, ni mucho menos) sobre los límites de una intervención para que el inmueble siga siendo considerado en el Concurso como de 'arquitectura antigua'. En todo caso, impresiona su galería barroca de entrada al patio y todo el conjunto.

Fue en la edición especial de otoño del 2020 cuando este patio, de manos de Juan Bautista y Francisca Onetti Fernández junto a su sobrina Tamara Ortega, volvió al Concurso, en el que ya participó por primera vez en 1948. Por cierto, eso lo convirtió en el decano de los patios concursantes de la edición del Centenario, junto a Parras 6, también presentado por primera vez en 1948, que no es poco honor.

Como no podía ser de otra forma, el patio ya rebosa la energía de los nuevos cuidadores y con solo dos participaciones en su nueva etapa en el certamen ya se ha 'puesto al día' entre los más reconocidos y visitados. Claro que con mucho trabajo detrás, después de incorporarle 450 macetas, contar con veinte tipos distintos de helechos, cintas y begonias espectaculares. En la edición del Centenario la planta más fotografiada del patio ha sido una 'olla compacta', como deletrean, una incorporación a ese amplísimo 'menaje' cordobés de flores que evocan más a la cocina que al patio. En realidad su nombre es 'hoya compacta' (a algunas variedades se las conoce por 'flor de la cera') y es originaria del sur de China. Ya ven: un nombre tan enrevesado como las propias hojas carnosas de esta planta que tanto sorprende a todo el mundo.

San Basilio 20

VIDA Y ASOMBRO TRAS EL ZAGUÁN

>> Uno puede llevarse una falsa impresión cuando llega al enorme zaguán-cochera de que ya lo tiene todo visto desde la entrada, como reconoce el propio cuidador del recinto Juan Jiménez que le ocurre al visitante más de una vez. Pero ni mucho menos. Ciertamente la dependencia de recepción abarca casi el ancho de la galería de entrada al patio, pero una cosa es estar a dos pasos de los dos arcos de medio punto de acceso y otra, muy diferente, es pasar la línea de ladrillo visto y pisar ese pavimento de losas de arcilla y chino cordobés, porque de pronto el patio aparece en su esplendor, comenzando por ese limonero criado en espaldera que asciende por las altas paredes del estrecho recinto. Y es que en esta casa construida en 1981, que replicó parte de la estructura del edificio preexistente, se va de sorpresa en sorpresa, bien por las plantas que cuidan Juan e Isabel Martínez o por las obras antiguas y de artesanía que incorpora la madre del cuidador, Paqui Hidalgo.

Respecto a la vida del patio, ahí están esas dos camelias –de lentísimo crecimiento y siempre exigentes con los cuidados, más aún en el tórrido clima cordobés–, gardenias iguales de delicadas y cuya floración de apenas diez días al año se celebra "como un acontecimiento en la casa", explica Juan; el color de especies clásicas al final de las altas paredes como rebosando desde el cielo, la hiedra que se recorta continuamente para que ocupe el sitio exacto… y el mencionado limonero en espaldera, que crece en el lugar donde hubo un pozo –actualmente cegado– que conserva el brocal medieval y cuya humedad agradecen sobremanera las raíces del peculiar frutal. Es como si el patio apostase por lo antiguo como garantía de futuro, con gitanillas de la variedad 'Córdoba' a la que apenas ataca la plaga de mariposilla o geranios ya con dos décadas de veteranía, sin olvidar begonias, verbenas, petunias… Todas con su cuidado y sus peculiaridades.

Y sobre la 'vida en piedra', de la que este recinto también tiene mucha, hay que recordar que se han integrado restos antiguos que aparecieron en el derribo de la casa, como un viejo abrevadero reconvertido en pila de la fuente y otras reconstrucciones y reproducciones elaboradas por Paqui Hidalgo. Entre ellas está la recuperación del propio brocal mudéjar (siglo XIII) desde un fragmento, mosaicos romanos desde unas teselas originales, capiteles de avispero califal que sirven de basa para macetas, un estucado renacentista que evoca en una falsa cornisa toda una época cordobesa en sus colores, reproducciones de grandes ánforas romanas, una bancada de losas de arcilla con relieves milenarios…

No caigan en la trampa de creer que todo está visto desde el zaguán.

San Basilio 22

CON LA NOBLEZA DE LO POPULAR

>> Doña Ana se ha ganado a pulso el reconocimiento y todo el cariño del mundo de los patios y de Córdoba en general año tras año, desde que abrió su patio por primera vez en 1979. Siempre desde un rincón fresco de la casa, muchas veces acompañada y charlando con grandes amigas de toda la vida, Carmen recibe a los visitantes con toda naturalidad y modesta grandeza. Incluso fuera de concurso más de una vez, en este caso haciendo gala de resignación cristiana, le ha abierto la puerta a algún visitante despistado que no sabía de qué va esto de los Patios, el Concurso y lo de abrir solo en mayo. “A ver, hijo mío, si llegan de tan lejos solo para ver mi patio… me da cosa dejarlo fuera”, explica Ana de Austria con una sonrisa de oreja a oreja.

Y es que doña Ana, a sus 86 años, y con el revés que supuso no contar a su lado desde el 2012 con su marido, Francisco Leiva, es una institución viviente de estos recintos tradicionales cordobeses, con ese título de ‘doña’ que solo el cariño popular confiere a las señoras de los patios, como también lo es doña Ana Muñoz (Tinte 9) y como han pasado a la pequeña-gran historia de la ciudad doña Carmen (Trueque 4) o doña Josefita (San Juan de Palomares 11).

El patio de doña Ana, es tan especial que incluso es de los pocos que tiene premio en la categoría de arquitectura moderna compitiendo en arquitectura antigua. “¿Y cómo es eso posible?”, se preguntarán. Cosas de las bases del Concurso, que en el 2000 eliminaron todos los premios temáticos para fijar dos categorías (antigua y moderna) según la edad y tipología del inmueble. La casa de Ana, pese a estar datada gran parte de ella en 1898 y hasta conservar estructuras barrocas como la galería de acceso con dos arcos de medio punto, sufrió una fuerte reforma hace tres décadas para adaptar la vivienda a las necesidades actuales de habitabilidad, introduciendo elementos modernos (como en la galería de la izquierda, según se entra) que llevaron a los expertos municipales a considerar el inmueble como de arquitectura moderna.

Tras una larga batalla, en el 2016 se rectificó y la casa de Ana compite en arquitectura antigua. Aunque ello no es la panacea ni ha supuesto que se le regale nada. Sigue con los mismos problemas de siempre, como cubrir de macetas tradicionales las altísimas paredes y la medianera frontal, circunstancias que con mucho trabajo, y la última época con la ayuda de sus sobrinos, sigue superando para mostrar todos los años un bellísimo patio que llega a contar con quinientas macetas y en donde destacan las más veteranas: pilistras, un rosal trepador enorme, esparragueras…

San Basilio 40

AMOR DE INICIATIVA PRIVADA

>> Si las entidades públicas han ayudado a salvar patios antiguos para preservar la Fiesta Patrimonio Inmaterial de la Humanidad –como Vimcorsa con Martín de Roa 7 y 9 o con Trueque 4– y la iniciativa ciudadana consiguió hacer otro tanto gracias a la Asociación de Amigos de los Patios con San Basilio 44 y Siete Revueltas 1, el patio que cuida Maritxelli Valle es el primer ejemplo de una iniciativa totalmente privada de recuperar un recinto para el patrimonio cordobés. Y es que el patio, más que la vivienda en sí, fue la razón por la que la familia de Maritxelli, y lo dice claramente la cuidadora, se echó "la manta a la cabeza", compró un inmueble que se caía a pedazos para recuperarlo y se endeudó para recuperar con modernos métodos parte de la historia popular cordobesa.

El propio nombre de la 'Casa de la Costurera' es un homenaje al pasado, recordando a una antigua vecina del inmueble que tenía su taller y aprendizas de sastrería, bordado y costura en el lugar. Pero no es lo único, ni mucho menos, recuperado en el tiempo. Ahí está un muro bajomedieval; una columna romana reutilizada; la pila; la cocina de cinco fogones de cuando era una casa de vecinos de siete familias; un baño de asiento de hace dos siglos –en su tiempo, poco menos que un lujo asiático–; un curioso y enigmático resto de pintura verde malaquita que nos remontaría un milenio en la historia… Hasta el típico pozo es especial, ya que se ha descubierto que no fue una perforación al uso para abastecer a viviendas, sino pozo de noria con funciones agrícolas, lo que proporciona datos de la estructura del suelo en esta zona extramuros de la ciudad durante siglos. Pero sobre todo, miren cómo se ha integrado en la puerta de entrada una *mesuzá* –una de las pocas conservadas en España, consistente en una caja con dos versículos de la Torá adherida a la jamba derecha– que los judíos tocaban antes de entrar en la casa y que demuestra que el inmueble albergó a una familia sefardí pocos años antes de su expulsión en 1492.

Y por supuesto, están las plantas, con una muy bien elegida selección de especies de medio y gran porte en 2016, el primer año en que el patio se presentó al concurso, para cubrir de color y de verde grandes zonas, como el abutilón, la buganvilla, la dama de noche, el jazmín… aunque el patio apuesta por las plantas clásicas y populares, mención especial al clavel de olor. Y en cuestión de colecciones antiguas, no se pierdan la cocina, donde se puede hacer un recorrido desde un molino para trigo con la misma técnica del neolítico hasta el primer modelo de olla exprés, de 1927, usado en España. Como les cuento.

San Basilio 44

BELLEZA DE GUARDIA TODO EL AÑO

>> Muchísimas circunstancias hacen el patio de San Basilio 44 diferente al resto. De entrada, es a la vez uno de los que tiene más premios, de los que más han participado en el Concurso y de los que más han abierto para el certamen sin competir. También es el primero que en los años setenta se salvó de la piqueta gracias a una iniciativa cívica: la de la Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses que ya concienciaba a la sociedad cordobesa del peligro de perder estos recintos tradicionales. El patio, además, también está entre los que más familias llegó a albergar como casa de vecinos, doce en total, y actualmente es de los más fotografiados y rebotado en redes sociales y el más conocido fuera de Córdoba, tanto por ser el más visitado en muchas de las últimas ediciones del Concurso como por el hecho de estar abierto todo el año en horario comercial. Incluso por ser el que más personalidades ha recibido en los últimos tiempos. Solo un ejemplo: Felipe VI y la Reina Letizia, en junio del 2020, en plena pandemia y como muestra de apoyo a la recuperación de España en general y Córdoba en particular.

Y es que el trabajo de la Asociación de Amigos de los Patios, que desde 1974 tiene su sede en este recinto, y el genio como cuidador actual de Teo Rueda se suman para mantener no solo la fisonomía del lugar, sino también su alma, haciendo singular y excepcional un patio a fuerza de no hacer otra cosa que lo que se ha hecho siempre: darle mucho amor.

También es cierto que a la belleza del recinto, con su emblemática e inconfundible escalera central, contribuyen las tres galerías porticadas –una de ellas de arcos rebajados de ladrillo sobre columnas romanas reutilizadas– y haberse preservado el pozo, las dos pilas, la cocina, los aseos…, hasta el pavimento original de cantos de río. Incluso recientemente se han recuperado arriates para acercarlo más a aquella casa de vecinos que ya participó por primera vez en el Concurso en 1955.

Decenas, cientos de veces quizá, ha explicado las características de este patio a los visitantes el actual presidente de Amigos de los Patios, Miguel Ángel Roldán, y cada vez suenan distintas sus palabras. Quizá debido al orgullo con el que detalla, desde al más despistado turista hasta jefes de Estado, las características del recinto. Una pasión que lo hace digno sucesor de Manuel Garrido, el que fuera durante dos décadas presidente del colectivo. Y si el visitante tiene la oportunidad de que Teo Rueda también le explique cómo juega con las plantas, las masas de colores y la disposición de las macetas para crear tanta belleza y a la vez acercarse a la más pura tradición, comprenderá perfectamente cómo junto a un enorme esfuerzo hay un impagable cariño que hacen singular al patio.

San Juan de Palomares 8

EXQUISITECES DE HISTORIA Y VIDA

>> De casta le viene al galgo y mucho de esa maravilla tallada en flor que es el patio de San Juan de Palomares 8, que cuidan Julia Cordero y Gabriel Castillo, hay que responsabilizar al tío de Gabriel: el escultor e imaginero Antonio Castillo Ariza. De hecho, el último taller del artista estuvo en esta casa de vecinos del siglo XIX, y eso ya imprime carácter. Gabriel se hizo con la propiedad del inmueble en los años ochenta y como tampoco fue mal alumno de su tío, la reformó adaptándola a las nuevas condiciones de habitabilidad conservando todo su espíritu y elementos antiquísimos. Así nació un patio 'recogido' que, sin embargo, tiene más historia que muchos recintos antiguos. Ahí está ese pozo medieval con una iluminación fría y misteriosa que sobrecoge al asomarse sobre su leve brocal de hierro forjado, el pavimento tan cordobés de cantos de río, el zaguán con la puerta de madera antigua y la que da al patio, con una leve celosía de hierro; la colección de azulejos de los siglos XV y XVI, arrebañaderas (para cuando algo se caía al pozo), columnas antiguas, abrazaderas de hierro…

Por no hablar de un rincón en el que se muestran piezas desde la época romana a la medieval, como lucernas, candiles, resto de una lápida romana y de un sarcófago tardorromano, vasijas califales… Todo ello de cuando Gabriel, de chavalote, acompañaba a su tío a escombreras de casas antiguas para rescatar piezas que siempre aparecían y que se hubieran perdido para siempre en aquella época en la que el patrimonio arqueológico no tenía protección. De hecho, si observan la fuente del patio verán que el agua cae nada menos que de una pila bautismal salvada de una escombrera. O el pequeño abrevadero junto al pozo, reconvertido en pila y en donde una rosa de Jericó flotante sirve a los peces que nadan en el interior de escudo frente a la curiosidad sin límite de los pequeños, que no pueden evitar meter la mano dentro.

La anécdota de la rosa de Jericó (planta a la que se le atribuyen leyendas y propiedades mágicas como pocas) da pie para hablar de la vida en el recinto, más allá también de un loro chillón que es uno más de la familia, y recordar que hay plantas de todo tipo y porte dispuestas con un exquisito gusto, desde las más raras del Concurso hasta las clásicas: las pilistras del zaguán, gitanillas y geranios o la grisácea centaurea (otra planta repleta de leyendas) que florece más que en ningún patio, sin duda, igual que el inmenso pacífico que hace de toldo. Este año del Centenario, sin embargo, Julia Cordero se ha sorprendido por cómo se ha retrasado la floración. "Es como si las plantas supieran que se está viviendo un año raro, que las personas están 'raras' con la pandemia". Pues no es mala teoría. Ni mucho menos.

Santa Marta 10

EL PATIO QUE CLAMA AL CIELO

>> Sorprendió, no sin alguna polémica (que a fin de cuentas los patios son un magnífico ámbito para discusiones apasionadas), la entrada en el Concurso del Centenario del patio conventual de Santa Marta 10. Para unos, alejado del típico recinto vecinal. Para otros, imprescindible para conocer la ciudad y la Fiesta, puede que tanto o más que los patios de las casas nobles o los de viviendas unifamiliares. Y para todos, un recinto con unos valores innegables, además de que nadie ha puesto en duda que la comunidad de monjas jerónimas de clausura y la hermandad de la Misericordia no han hecho más que seguir las bases del Concurso con un espacio que, literalmente y en el mejor sentido de la expresión, clama al cielo. Y es que el recinto, uno de los siete que tiene el cenobio, cuenta con nada menos que cinco siglos de historia, combinando en él el más castizo y popular pavimento de bolos de río con toda una portada de acceso a la iglesia de Hernán Ruiz El Viejo, una magnífica obra del gótico humanista cuya mera (y merecida) descripción ocuparía mucho espacio.

El caso es que en el propio patio de recepción, como define José Maqueda, hermano mayor de la Misericordia –una cofradía con una larga trayectoria de colaboración con el convento–, conviven el rastro de cinco siglos de actividad entre lo humano y lo divino. Así, los tres preceptos jerónimos se ven patentes en el patio con una entrada a la hospedería (obra de caridad propia de la orden), el ya comentado y monumental acceso a la iglesia (siguiendo la disciplina de la oración) y una tercera entrada, en el lado Este, a las dependencias de clausura. Para la edición del Centenario el patio mostró una colección de vajilla del siglo XIX y rehabilitó la salita donde los huéspedes podían comer con la olla que las monjas les dejaban tras el torno, mientras que el patio lució plantas de mediano y gran porte junto a otras muchas de temporada en antiquísimas vasijas y macetas.

Pero junto a lo espiritual también está lo más humano de la historia del patio, comenzando por esas argollas en la pared, el mejor rastro que da fe de la agitada vida del recinto, que servían para amarrar las bestias de los que traían provisiones al convento, además de las monturas de nobles benefactores, prohombres camino del oficio en la capilla... Y ya sin burro, mula o caballo, casi se siente aún el paso de menesterosos ocasionales, artesanos para traer trabajos o remozar dependencias, mujeres del pueblo para atender servicios de las monjas, señoras de la nobleza en carro para hacer sus propios encargos a las religiosas, chiquillos correteando y llevándose algún coscorrón, hidalgos y funcionarios del Rey (quién sabe si el propio Cervantes) de paso por Córdoba... Dejen volar la imaginación. Verán que en este lugar cuesta poquísimo.

Siete Revueltas 1

¿POR QUIÉN DOBLAN EN EL PATIO?

>> La popularmente conocida como Casa de las Campanas, por haber existido allí una fundición de estos instrumentos sonoros, 'dio la campanada', si se permite el juego de palabras, cuando la Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses, recién hipotecada tras haber recuperado el patio de San Basilio 50, se echó la manta a la cabeza y adquirió este inmueble en 1976 amenazado de derribo, según recuerda el presidente del colectivo, Miguel Ángel Roldán. Sin embargo la asociación no pudo rescatar todo el conjunto porque en el patio mayor las antiguas viviendas de vecinos, construidas con materiales de escasa calidad, eran irrecuperables además de tener poco valor antropológico. En su lugar quedó un espacio amplio que presta un gran servicio al acoger cientos de espectáculos del Festival de los Patios, en el que tradicionalmente participa la propia Asociación.

Lo más interesante de esta casa singular es el pórtico que se abre a la izquierda. Una litografía de David Roberts fechada en 1832 lo muestra como era entonces, con dos arcos peraltados y otro cegado, sustentados por columnas con capiteles de penca, un modelo califal; el arco central enmarca otro de perfil angrelado decorado con finas yeserías mudéjares de ascendencia nazarí. El edificio fue casa señorial perteneciente a uno de los mayorazgos del duque de Alba, y tras su venta se transformó en casa de vecinos y talleres. A finales del siglo XIX residía allí el arquitecto Amadeo Rodríguez –autor del Gran Teatro–, que restauró la casa e instaló un molino.

El patio 'grande' se ha adaptado como jardín y auditorio, con un escenario panorámico junto al que se alza un robusto y esbelto ciprés. Pero para que no queden dudas sobre los orígenes y el espíritu de la casa, tras la galería se abre un segundo patio con las pilistras y helechos en formación militar; un recinto menor de tamaño pero intacto en su esencia donde la colección de cerámica alterna con buganvillas, gitanillas, geranios y todo lo que tiene que tener un patio castizo, que permanece vivo en manos de los cuidadores, María Mondéjar y Jenaro Casas. Y un detalle devocional: a la entrada de la casa recibe al visitante la imagen de San Rafael en una hornacina; fue un regalo de Antonio Bernal al maestro coreógrafo y bailaor Antonio Mondéjar (1936-2019), cuyo espíritu pervive en multitud de detalles y a quien se le recuerda en un azulejo colocado en la galería.

Lo que en los años setenta era un esfuerzo titánico –pagar una hipoteca para una casa de esta magnitud por parte de una asociación ciudadana– en estos tiempos es casi misión imposible, explica el presidente del colectivo, que por otra parte multiplica sus gestiones ante la Administración, especialmente la autonómica, para poder acometer la recuperación del antiquísimo artesonado y de la singular yesería mudéjar, que sufren un alarmante deterioro.

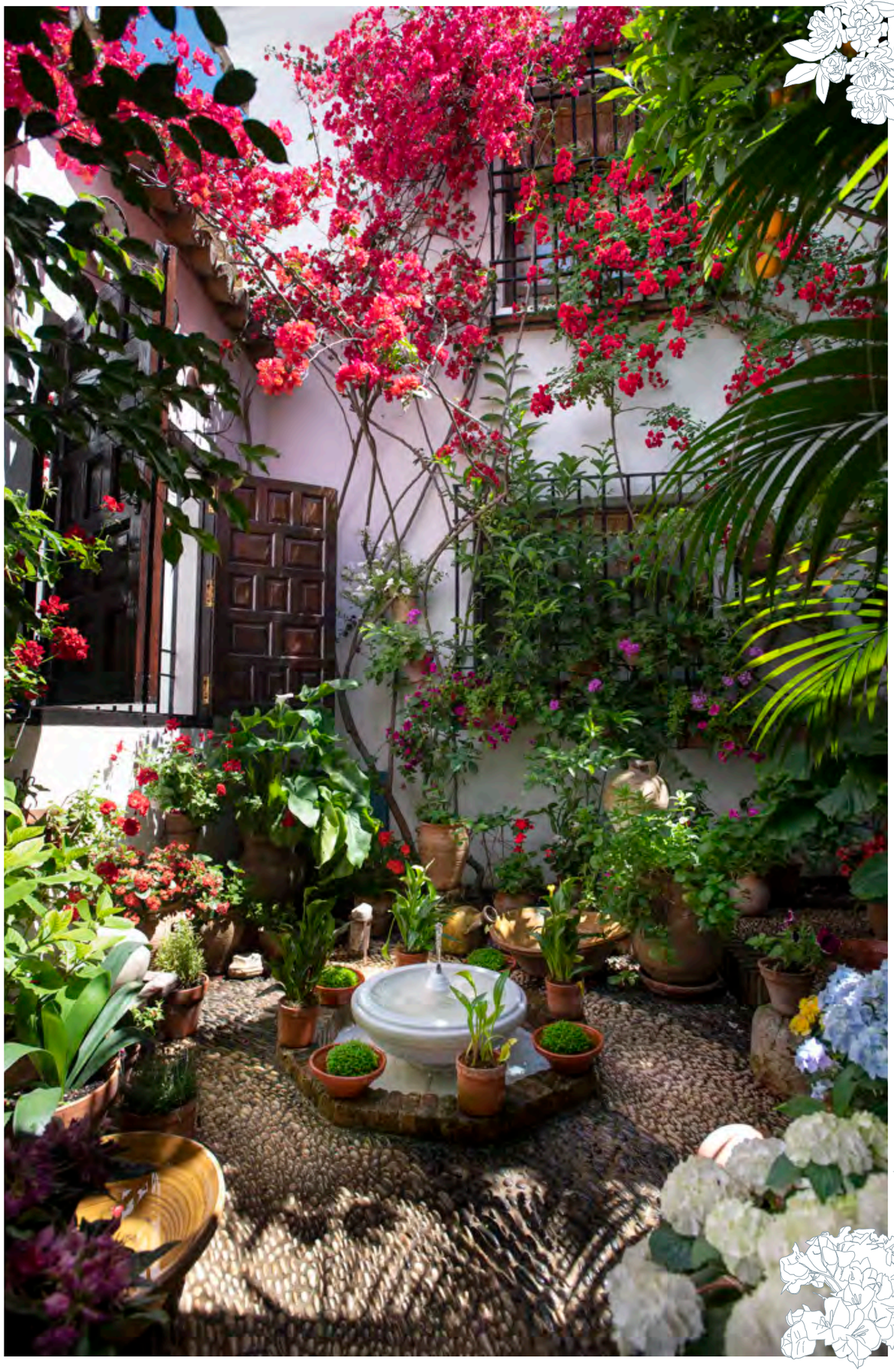
Tafures 2

LA GUINDA DE LOS PATIOS

>> Una anécdota que cuenta Francis Serrano, la cuidadora de Tafures 2, ese patio a tan pocos metros de la iglesia de Santa Marina, y que lo dice todo. En los últimos días de la edición del Centenario del Concurso municipal un visitante llegó confesando que había visto casi todos los recintos y que había dejado el de Francis para el final: "Y efectivamente, ha sido como ver la guinda" dijo emocionando a la cuidadora. Y no le faltaba razón: es una guinda quizá porque sea un patio pequeñito pero llamativo como pocos, ganador en dos ocasiones del primer premio, con la belleza y dulzura 'concentrada' y ya imprescindible para un pastel como es la Fiesta de los Patios Cordobeses.

En concreto el patio, junto a su galería, supera por poco la dimensión mínima para concursar (20 metros cuadrados), pero no deja ni un centímetro cuadrado al azar. Todo ello sin renunciar a especies de gran y medio porte como una enorme marquesa plantada en 1985, el año del que data este nuevo edificio, una glicinia, una buganvilla de tonos rosados y un rosal de pitiminí originario de un esqueje del ejemplar centenario de Trueque 4. Estas plantas, como a buen seguro le ocurrirá con una buganvilla singular de flores blancas que está prosperando, están 'vigiladas' continuamente para que no se adueñen del patio. Bajo este techo de color y aromas, toda una gama de plantas tradicionales y exóticas hasta llegar al pavimento, de chinos cordobeses y ladrillos antiguos en torno a una fuente blanca enmarcada en un hexágono de ladrillos evocando el legado mozárabe. A un lado, un porche adintelado con elementos de la segunda mitad del siglo XIX. Y es que otro punto fuerte del patio es la colección de elementos históricos perfectamente integrados, como basas y capiteles en el porche, restos del palacete de Las Antas en la Sierra de Córdoba, que fue del ministro Antonio Barroso Castillo, o los aperos, lebrillos, orzas y colecciones agrícolas de Carcabuey legados por los antepasados de Francis.

Y respecto al inmueble, que tiene otro patio interior no abierto a las visitas pero que le sirve a la familia para jugar con el sol y la sombra y tener los ejemplares en su mejor momento para el concurso. Hay que llamar la atención sobre una peculiar ventana exterior diseñada exprofeso para admirar el patio desde la calle, ya que desde su diseño la casa tenía 'vocación de patio'. De hecho, Francis aconseja a los visitantes que aunque hayan entrado en el patio y admirado sus plantas, entorno y colecciones, no dejen de echar un vistazo final desde la calle por la ventana ya que es "otra perspectiva, que se cuida particularmente". Casi una fotografía enmarcada para llevarse en el recuerdo como última mirada al patio. Por cierto, Francis sigue cuidando la iluminación artificial con esmero. Así que si en próximas ediciones pueden disfrutar de la visita cuando ya anochece, no pierdan la ocasión de ponerle la guinda a la guinda de los patios.



Tinte 9

EMBRUJO Y ALGO DE BRUJERÍA

>> Ana Muñoz recuerda que su abuela le decía, ya de muy niña, que había nacido con el don del 'dedo verde', lo que antiguamente se atribuía solo a aquellas cuidadoras que todo lo que plantaban prosperaba. ¿Una casualidad? Quién sabe..., puede que no. Y es que en este edificio con elementos del siglo XVI y documentado por primera vez en 1865, incluso llegó a vivir una bruja 'titulada', una sanadora con esencias y hierbas, lo que hoy sería una consideradísima asesora en un herbolario especializado, pero que en aquellos tiempos del siglo XVIII tenía que semiocultarse y pasar por el alto y pequeño ventanuco de la entrada (no se lo pierdan) sus ungüentos y pócimas sanadoras. La Inquisición por entonces andaba especialmente sensible con la 'homeopatía'. Ustedes me entienden.

El caso es que en la casa de Ana si aún no hay brujería seguro que hay embrujo, magia, encantamiento y hechizo. Miren si no en la parte trasera del pozo, donde la cuidadora siempre presenta una colección de micromacetas en las que plantas más que reconocibles prosperan en un suspiro de tierra con sus raíces dentro de una concha de caracol, un dedal, un simple tapón de botella... Pero también hay magia en el limonero centenario injertado que da a la vez naranjas y limones tras toda una odisea de manipulaciones y de dar al árbol por muerto, el ficus, las calas, las plantas de temporada, la estrecha y coqueta galería frontal, las ventanas y puertas que se abren de cuando fue casa de vecinos donde vivieron siete familias, la ordenación de plantas de verde y color a la vez pero conservando perspectivas, composiciones... Todo con un saber muy

popular pero con una 'eficacia' de la que hablan sus premios en sus 37 años de participación continuada. De hecho, es la que más ediciones consecutivas ha concursado como única titular en el Certamen municipal de patios.

Pero hay que insistir: lo mejor del patio sigue siendo Ana. Hablen con ella porque en pocos segundos uno siente cómo la mujer le abre el corazón con todo el cariño del mundo, a pesar de que la cuidadora nunca intenta contar 'todo' de su casa. Casi es como si quisiera que el visitante deseara volver a por más. Siempre le responde al que llega sobre lo inmediato, sobre lo que le ha sorprendido: esa plantita, ese detalle junto al pozo, esa magnífica colección de cactus, esas macetas sobre el tejado... Con todo lujo de detalles y centrada en las sensaciones, pero sin avasallarle con información. Como sabiendo dejar sitio a esa magia de lo cercano entre el cuidador y el visitante, que al final es, justamente, el mayor embrujo que puede tener un patio.

Zarco 15

LA SORPRESA DE UN PATIO CAÑÓN

>> Entre las colecciones de objetos antiguos, que aunque no puntúen como tal en el Concurso municipal sí que ayudan para la estética general del patio, Juana Romero, la cuidadora, muestra un pequeño cañón del siglo XVII. Aunque no esperen encontrarlo en un pedestal presidiendo el recinto, hay que 'buscarlo' paseando por un patio, cercano a la iglesia de Santa Marina, que es una fuente continua de sorpresas.

De entrada, la primera peculiaridad es la propia configuración del entorno, un edificio de arquitectura moderna terminado de construir hace cuarenta años, al que se llega subiendo una pequeña escalera que salva el desnivel sobre la cochera inferior. Sin embargo, tras el breve y peculiar zaguán, y dejando la escalera y acceso a la vivienda a la izquierda, el recinto se abre como patio cordobés con todas las de la ley y asombra en todos sus detalles, con su estrecha galería de arcos rebajados, incluso algunos haciendo esquina (es otra sorpresa) para cuya característica ni siquiera existe nombre en la arquitectura, todo ello soportado por columnas de inspiración barroca.

El pavimento, de azulejos y baldosas que evoca la arcilla, tiene dos niveles, con un pequeño escaloncito para acceder a la zona central del patio. Así que no se despisten y no vayan a tropezar cayendo de bruces en la única sorpresa desagradable que puede haber en este patio. Y es que con poco que se tenga viva la capacidad de admirar, los descubrimientos son asombrosos, como el helecho arborizado de cuarenta años traído el año en el que se mudó a la casa recién construida y que le entregó una amiga en Villa del Río; la kensia central; las masas de hortensias que suelen prosperar en la galería en su lado más sombrío; la mesa central en donde no faltan detalles más que curiosos… Pero también están esas colecciones de hortensias, 'minimacetas', geranios tradicionales y otros exclusivos, raros ejemplares (en el 2013 presentó un pequeño rosal con flores de tres colores distintos), delicados trabajos de forja u objetos antiguos de campo… Si tiene alguna duda, pregúntele a Juana, que incluso puede que le devuelva la pregunta, ya que en ocasiones tiene ejemplares tan raros que ni ella misma conoce su origen.

Y respecto al aspecto humano, que es esencial cuando se habla de un patio, sepan que Juana Romero posiblemente sea la cuidadora del Concurso municipal que más escaleras ha subido y bajado para mantener el patio. Resulta que su terraza, en donde juega con el sol y la sombra para ajustar la floración de cientos de plantas para el concurso, está en el tercer piso de su casa, y ella solita se encarga de todo el trajín de bajar y subir macetas para que en mayo el patio muestre su mejor aspecto. Si ese sacrificio no es una muestra de amor por la Fiesta de los Patios, no lo es nada.

Plaza de Don Gome

NOBLEZA OBLIGA

>> Desde que el Palacio de Viana se sumara a la Fiesta de los Patios fuera de concurso su presencia se ha hecho imprescindible, ya que aporta al visitante el preciso contrapunto de cómo concebían el patio –y en resumen, la vida– las familias señoriales ligadas al poder en Córdoba. Todo ello a través de un conjunto histórico, artístico, cultural y antropológico que arranca del siglo XV, con cuatro etapas, según fueron acrecentando la mansión la Casa de los Figueroa y Córdoba (1492- 1704), los Fernández de Mesa (1704-1788), los Cabrera y marqueses de Villaseca (1788-1901) y los Saavedra y marqueses de Viana hasta 1980, en que fue adquirida por la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, fusionada en 1995 con Cajasur, su titular desde entonces, que lo gestiona a través de su Fundación. Se creó así un nuevo recurso turístico, patrimonial y dinamizador de la vida cultural y social cordobesa.

El palacio reúne un total de doce patios de diferentes estilos más el jardín. Durante bastantes años todos abrían fuera de competición, pero desde 2017 solo lo hace el de la Cancela, por el que actualmente acceden los visitantes, con su fachada frontal de rasgos neoclásicos en la que se abren los tres arcos de una galería que cobija restos arqueológicos y plantas de sombra, sin olvidar la antigua pila bautismal reutilizada como fuente en el centro del patio ni el abrevadero de piedra transformado en macetero. El recinto formó parte de la finca de los condes de Torre Cabrera que en el siglo XIX fue adquirida y anexionada al núcleo matriz. En primavera conviene prestar atención al espectacular rosal de pitiminí que reviste un testero lateral.

Los sucesivos propietarios del palacio supieron apostar por los patios mucho antes incluso de que la Unesco declarara la Fiesta como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Hoy parte de la programación cultural se centra en los emblemáticos recintos, como la representación *Un musical de Palacio*, con participación del Coro de Ópera, o la actividad musical *Conciertos sentidos*, en el Patio de las Columnas. El lema “Viana, Puerta de los Patios de Córdoba” no es solo un reclamo para el visitante, sino toda una declaración de principios por parte de los responsables actuales, que en su calendario de citas culturales otorgan a los patios todo el protagonismo del mundo, como explica el director del conjunto, Leopoldo Izquierdo.

Y es que Viana “es un palacio que estuvo vivo y vivido durante cinco siglos y ahora sigue siendo vida en Córdoba y para Córdoba”, añade Izquierdo, recordando que la fundación ha querido arrimar el hombro, este año más que ningún otro, para luchar contra la crisis socioeconómica originada por la pandemia, como por ejemplo las dos semanas de puertas abiertas en abril.

Plaza de Orive 2

LEYENDA Y MAGIA EN PIEDRA Y ALMA

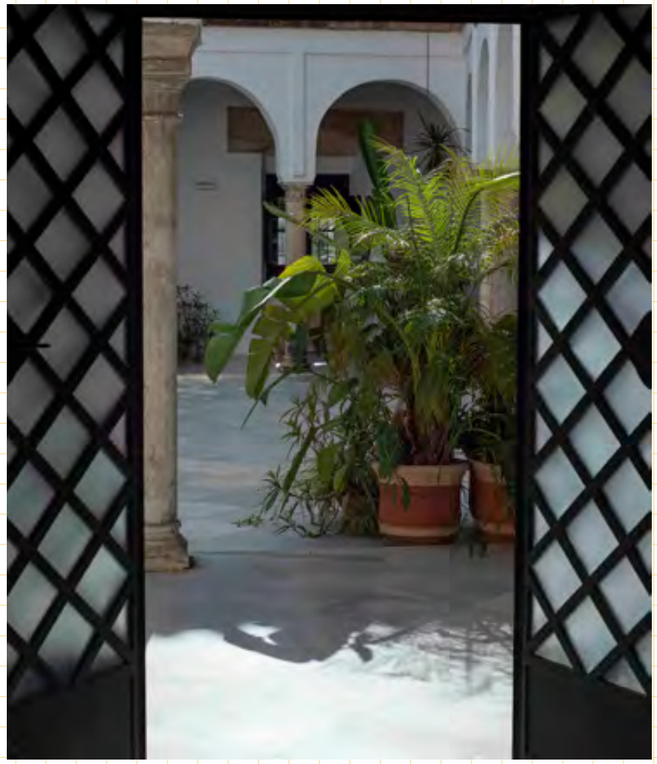
>> El Palacio de Orive o de los Villalones es un edificio de leyendas, esas historias pasadas por el tamiz de la imaginación popular con toda su carga de misterio y cierto punto moralizante. De hecho, hasta ha llegado a 'exportar' mitos, incluso a Granada –una ciudad a la que por cierto no le faltan relatos mágicos-, como ocurrió cuando Washington Irving se inspiró en una historia popular situada aquí para uno de sus *Cuentos de la Alhambra*. Concretamente fue la leyenda que protagoniza Blanca, hija del corregidor Carlos de Ucel, que aún permanece atrapada en el subsuelo del zaguán castigada por su curiosidad, desobediencia, imprudencia y avaricia. Y es que basta pasar frente a la magnífica portada renacentista de Hernán Ruiz II, sobre todo por la noche, para atisbar presencias de siglos a través de la ventana o el mirador del tercer piso. También la imaginación se dispara en el zaguán, la noble escalera de cuatro siglos y el pequeño patio de carruajes.

En el interior destaca el noble patio central con tres de sus lados recorridos por una doble galería de arcos, ligeramente peraltados en la planta baja y carpaneles de herradura en la alta, cerrada con antepechos y cristaleras, galerías que contrastan con el austero alzado de la vertiente frontal, con tres arcos abiertos en el muro y balcones arriba. El pavimento de mármol blanco está centrado por una taza circular con surtidor. Un conjunto singular por su aparente simetría. ¿O no? Frótese los ojos. Y vuelva a contar el número de arcos de las galerías. Hay uno menos en uno de sus lados. Y sin embargo

todo se percibe armónico, simétrico, perfecto… Eso es magia. Como la que existe también en el jardín o en la inconclusa Sala Capitular del antiguo convento de San Pablo (actual Sala Orive, un activo recinto cultural), también de Hernán Ruiz II, que conserva la grieta que dejó el terremoto de Lisboa de 1755. Hasta el subsuelo de los recuperados jardines llama a la imaginación al ocupar el lugar de las más trepidantes y sangrientas carreras de cuadrigas de la Bética en aquel circo de la Córdoba romana.

Con todos estos méritos, además de sus sobrias plantas para recalcar el carácter señorial del recinto, y sabiendo que siempre está abierto en horario de atención al público, poco importa que este patio institucional participe o no en el certamen municipal 'fuera de concurso', sobre todo porque es el 'Patio madre' del certamen al albergar la delegación municipal de Promoción, que engloba Casco Histórico, Patrimonio, Cultura y Ferias y Festejos, donde trabajan los técnicos que gestionan el certamen. Orive fue un edificio de propiedad particular hasta 1992, en que lo adquirió el Ayuntamiento, que emprendió su cuidada restauración y rehabilitación.

Algún atardecer dicen los trabajadores que se ven luces extrañas y por la mañana lápices y libretas parecen estar en sitios distintos a donde se dejaron. Ya están acostumbrados. Dicen que son "cosas de Blanquita". La leyenda no tiene fin en Orive.



Plaza del Potro 1

UNA INVITACIÓN DE JULIO ROMERO

>> No faltó en la edición del Centenario como muestra del apoyo institucional a la Fiesta de los Patios, y más en un año tan complicado como el 2021, este espacio vigilado por los bustos de Juan Valera y Romero Barros y un águila de Aurelio Teno, cuyos orígenes estarían en el siglo XV, junto al del antiguo hospital de la Caridad, aunque su actual configuración data de 1862. El recinto rebosa historia y con la fachada del museo de Bellas Artes y su pórtico mudéjar cegado para su aprovechamiento por el centro cultural a un lado y, al otro, la fachada del museo Julio Romero de Torres con su decoración arquitectónica, recientemente restaurada. Con veteranos naranjos de gruesos troncos, la fuente central, anchos caminos de chino cordobés haciendo complicados motivos geométricos y parterres delimitados por azulejos blancos y azules y modestos setos de lento crecimiento, uno puede tener la falsa sensación de que se repite el estilo romántico que puede verse en plazuelas cordobesas castizas. En realidad es justo al revés: la importancia de este patio fue la que llevó a que se imitase su estilo en los espacios públicos cerrados de la ciudad conforme se recuperaban plazas –caso de las Doblas o Cardenal Toledo, entre otras– a lo largo del siglo XIX y sobre todo el XX, algo que ya ha pasado a ser parte del ADN del urbanismo cordobés del casco histórico. Por eso este recinto nos 'suena' tanto.

Pero independientemente del patio de acceso a los museos de Bellas Artes y Julio Romero de Torres, también abrió en la edición del Centenario fuera de concurso el contiguo recinto que fue eje de la vida social y artística de tres generaciones de los Romero de Torres, un patio que Diputación, titular del edificio, Junta de Andalucía y Ayuntamiento están recuperando por fases y que reabrió por primera vez en el 2014. Con estatuas femeninas y bustos togados romanos de envergadura y manteniendo ese ambiente romántico, se habilitó el antiguo lavadero para acoger parte de las cuatrocientas piezas de la colección arqueológica de la familia.

El último éxito de esta recuperación fue la apertura de la sala-estudio de donde salieron gran parte de las obras de los creadores de la saga. Visitar esta dependencia y sentirse bañado por la misma luz que inspiró a Julio Romero permite, indudablemente, comprender mejor la pintura del artista. Más aún: bajo la dirección de José María Domenech, que se ha hecho cargo recientemente del Museo de Bellas Artes, se programó durante la Fiesta de los Patios la instalación 'Naturaleza Cósmica. Santuario de la Mariposa Monarca', de la mexicana Lucila Veloz, además de exponerse por primera vez en el patio cuatro piezas arqueológicas recuperadas: dos brocales mudéjares, la 'Herma de Bobadilla' y el grupo Sátiro y Panisca, ambas de época romana.

Plaza de Ramón y Cajal 7

PATIO EN ARMAS, ARMAS DE PATIO

>> El patio principal de la actual Subdelegación de Defensa es otro de esos recintos necesarios para conocer la amplitud del alma de los patios. No se trata de un patio popular, tampoco de los señoriales al uso como los de Viana u Orive, sino uno muy singular que ha sabido recuperar la concepción del jardín romántico –hay que felicitar por ello al servicio de jardinería de la institución– de un tiempo muy concreto: entre el siglo XIX y bien entrado el XX, con una notable influencia francesa. Es el patio tal y como lo concebían las élites cordobesas de la época. Y no hace falta mucho en este sitio para imaginarlo. Basta mirar las especies de gran porte, los arcos de hierro forjado cubiertos los últimos años con jazmines de estrella; el pavimento tradicional de chino cordobés pero 'de clase alta', con pequeños cantos formando composiciones geométricas; los delicados azulejos marrones y azules de época –ya maltratados por el tiempo que le da un encanto más al entorno– que delimitan la fuente octogonal y los parterres, el magnolio centenario, el uso de plantas tropicales de verde…

Sin embargo, el visitante debe de hacer un esfuerzo para aprovechar aún más su paso por el patio y no quedarse solo con esta 'foto fija' del romanticismo. Por ejemplo, apreciando incluso antes de entrar las líneas severas de la fachada del edificio, antiguo palacete de los Venegas de Henestrosa, del siglo XVI, atribuido a Juan de Ochoa, que también dejó su huella en la Catedral de Córdoba. O ese toque entre señorial y religioso a la vez de cuando la casa fue propiedad del cardenal Luis Antonio de Belluga y Moncada (siglo XVII). O el espíritu militar que reina desde que el Ramo de la Guerra se hizo con la propiedad en 1842.

El caso es que la Subdelegación de Defensa ha acudido puntual a su cita, abriendo sus puertas fuera de concurso en el certamen del Centenario y manteniendo así la costumbre de estrechar relaciones con la sociedad civil cordobesa, algo a lo que nunca ha estado ajeno el Ejército con su históricos cuarteles en la ciudad y la propia base de Cerro Muriano. Una apertura que también se manifiesta en las múltiples exposiciones y actividades que se celebran en el contiguo Oratorio de San Felipe Neri, magníficamente recuperado.

Con la apertura de sus puertas la Subdelegación ha querido unirse al esfuerzo cordobés por recuperarse de los efectos socioeconómicos de la pandemia; a fin de cuentas, junto a instituciones como el Ejército, los patios también han sabido luchar contra la covid y sus consecuencias con la edición extraordinaria de otoño del 2020 y la del Centenario.

Pompeyos 6

ANTESALA DE LA PURA HISTORIA

>> Lo del patio de Pompeyos 6 tiene historia, literalmente; Historia con mayúscula y con minúscula. Por albergar el Archivo Histórico Provincial dependiente de la Consejería de Cultura, trasladado a mediados de los años ochenta a la antigua iglesia fernandina de Santo Domingo de Silos tras su restauración y adaptación para este fin, actuación a la que se sumó en 2008 la recuperación de la torre campanario. Dos obras claves para este conjunto en donde a cada metro que se anda uno puede pasar de un siglo a otro.

El patio de la casa señorial aneja al antiguo templo, que se viene presentando fuera de competición desde el 2015, es parte de un antiguo atrio del que quedan dos tramos de galerías porticadas con 'finos' arcos. Se trata de una construcción barroca del siglo XVIII donde hay que observar la alternancia de las columnas, dos de ellas de rojo mármol de Cabra, y con un pavimento de chino cordobés en el centro, donde se colocan las macetas. Por cierto, y esto forma parte de esa pequeña historia con minúscula, hay que decir que las plantas de verde y de color que se muestran en el patio –muchas, pero intentando no eclipsar un entorno tan señorial–, están cuidadas por los propios trabajadores del Archivo Provincial en su tiempo libre, un esfuerzo que obliga a citar a María Teresa Panadero, Dolores, García, Ana Chacón…

Y un detalle: miren un resto de estuco encontrado en uno de los arcos, 'hermano' de la decoración de placas que, imitando mármoles jaspeados, cubre la fachada y el Patio Barroco de la Diputación. Todo un guiño de la Historia.

Pero, además, hay una función que de ningún otro patio puede imaginarse, al menos en esta magnitud: servir de señorial 'zaguán', valga el término, de una joya monumental que no conoce la mayoría de los cordobeses de estos tiempos: la capilla de la Concepción, perteneciente a la antigua parroquia, que tras su recuperación sorprende por la elevada altura y la fusión de estilos, entre el protogótico, el mudéjar, el gótico, el prerrenacentista… Si no la han visto, aprovechen y tomen su tiempo para disfrutar de la visita. Es como todas esas grandes obras cordobesas, comenzando por la propia Mezquita-Catedral, que son fruto de mucho tiempo y de muchos estilos, pero a las que un halo de inmenso arte y cariño les confiere un solo espíritu. ¡Como los patios también!

Samuel de los Santos Gener 9

RAÍCES ÁRABES PARA EL MUNDO

>> Seis años después de la creación del consorcio Casa Árabe (2006), mediante convenio de colaboración suscrito entre el Ministerio de Asuntos Exteriores, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Junta de Andalucía, la Comunidad de Madrid y los ayuntamientos de Madrid y Córdoba, esta institución abrió por primera vez los patios de su sede en Córdoba al mundo, aunque fuera de competición. Aquella primera participación en 2012 parecía intuir la cercana designación meses más tarde de la Fiesta de los Patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco y sirvió para un doble objetivo: estrechar lazos con la ciudad y recordar lo mucho de arte islámico que tiene el patrimonio cordobés.

El caso es que en la edición del Centenario, y puntual a su cita con la ciudad, Casa Árabe abrió sus cinco patios, queriendo mostrar así su apoyo a la sociedad cordobesa y la solidaridad entre culturas, según el director de la institución. Así que de nuevo la antigua Casa Mudéjar, que en su día fue cedida a Casa Árabe por Patrimonio Nacional tras la profunda y respetuosa restauración llevada a cabo, volvió a mostrar unas dependencias únicas, fruto de un sin fin de anexiones y segregaciones de casas vecinas desde el siglo XIV, aunque el grueso del conjunto data de los siglos XV y XVI. Por cierto que también parece haber tenido los usos de otras casas con siglos de antigüedad que compiten en el certamen y que fueron en todo o en parte conventos, hospitales, casas señoriales o casas de vecinos. El laberíntico entramado de galerías, escaleras y pasadizos entre salas deja a cielo abierto un total de cinco recintos, encabezados por el patio principal con sus tres arcos mudéjares peraltados sustentados por pilares de sección octogonal.

El carácter institucional, la sobriedad que impone una casa señorial de este tipo y la imposibilidad de adosar elementos vegetales a unos muros que están protegidas por ley hacen que esté muy medida la presencia de plantas, con pocas de mediano y gran porte y las justas de color, aunque a veces los servicios de jardinería de la Casa sorprendan con masas de flores en rincones o alguna reja. Y por supuesto no faltan especies con un significado muy particular, como el azofaifo, particularmente ligado a la cultura mediterránea y del Norte de África, o la centáurea, la planta gris azulada que es emblema de la casa por las leyendas que la ligan al pasado islámico de Córdoba. Entre 1921 y 1959 el inmueble albergó el primer Museo Arqueológico de Córdoba, antes de su traslado al palacio de los Páez de Castillejo, que dirigió el arqueólogo Samuel de los Santos Gener, el mismo que da nombre hoy a la calleja.

San Juan de Palomares 11

EL LEGADO DE JOSEFITA

>> El Concurso del Centenario no hubiera sido igual sin esta joya del barrio de San Lorenzo. Primero, porque es el segundo que más veces ha competido hasta la fecha en el certamen –43 en total, solo dos menos que Trueque 4–, aunque ya participe fuera de concurso desde que Vimcorsa lo rescató del derribo, lo readaptó recuperando elementos antiguos y lo asignó a un doble fin: en un principio como vivienda de alquiler para mantener así el espíritu del inmueble y como sede de la asociación de cuidadores Claveles y Gitanillas, que tampoco es poco mérito. Es el patio más antiguo en la edición del Centenario, pues en 1933 ya compitió por un premio, aunque hoy lo haga fuera de competición como se ha dicho; desde entonces es el recinto más galardonado con primeros premios (12) y menciones de honor (4).

El patio conserva todo el espíritu de aquella institución viviente que fue doña Josefita. Fíjense cuando lo visiten en un detalle: los geranios rizados que se colocan en la barandilla del único cuerpo que tiene dos plantas. Están colocados por la asociación Claveles y Gitanillas en recuerdo de la cuidadora, ya que eran sus plantas favoritas. Una especie de homenaje de llama eterna en honor del 'cuidador desconocido' en forma de geranio.

Pero hay más detalles que observar: la tipología popular del recinto, al que se entra directamente desde la calle, pues no hay zaguán. El no menos tradicional pavimento de chino gordo cordobés –ya saben: mientras mayores eran las piedras, más modesta era la casa– pero con diferentes planos ligeramente inclinados para conducir el agua de un fuerte chaparrón hacia la alcantarilla. Y es que la sabiduría de los antiguos no deja de sorprender a los que ahora nos creemos que lo sabemos todo. Otros detalles en los que fijar la atención son el pozo medieval con brocal de piedra; la pila a la que se le atribuye un milenio de antigüedad, que vaya usted a saber, y las numerosas puertas y ventanas que se abren al patio, que son testigos de un siglo de transformación del conjunto mientras fue casa de vecinos en la que vivieron hasta cuatro familias.

Hay detalles entre tanto esplendor de gitanillas, limonero lunero y plantas de verde que nos recuerdan que el patio, como la vida, es una lucha en la que a veces no siempre las cosas salen como uno quisiera. Miren ese tocón de una palmera cuyo tronco se cubría de macetas, posiblemente la palmera más fotografiada y divulgada de Córdoba en las últimas décadas, pero que no aguantó la plaga del picudo rojo. Un tocón que también ahora se rodea de macetas quizá como un segundo homenaje a esos otros pobladores de los patios, las plantas, que, como los propios vecinos, llegan, viven y se nos van dejándonos su legado.

Trueque 4

LA CIENCIA DE DOÑA CARMELA

>> ¿Puede una casa antigua convertirse en un museo y exposición divulgativa para explicar el alma de los patios? Pues en principio parecería que no. Pero si hay algo que se aproxima a ese objetivo sin duda es el Centro de Interpretación de la Fiesta de los Patios en este antiguo inmueble cerquita de la iglesia de San Lorenzo, que cuidó en la última etapa la popular y querida Carmen Montilla. La compra del inmueble por Vimcorsa en 2014 permitió salvar uno de los patios más premiados en los cien años del Concurso municipal y todo un emblema de la ciudad con esa estampa del pozo –de inspiración medieval, de mampostería y horcones cubiertos por un tejadillo– que a buen seguro ha sido la imagen más evocadora de los patios cordobeses, repetida en fotos y carteles desde los años sesenta hasta bien entrado el siglo XXI. De hecho, y aunque compitió por última vez en 2009, aún no le han quitado a Trueque 4 el récord de participaciones en el Concurso municipal, 45 en total.

Pero palmarés aparte, el Centro de Interpretación ha utilizado las antiguas viviendas de la casa para montar ocho salas informativas y un taller, además de recuperar elementos antiguos como el propio pavimento de chino cordobés y losas de arcilla. El Centro no pretende ser una guía apresurada de patios, sino que busca instruir en los valores que sirvieron a la Unesco para reconocer la Fiesta de los Patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad: un saber que pasa de generación en generación con un carácter de evento integrador e identitario de la comunidad, justo los aspectos más sociales y culturales que hay tras las macetas de gitanillas.

Después del magnífico trabajo de recuperación del inmueble por Vimcorsa, el Centro se inauguró oficialmente el 14 de julio del 2016, y a pesar de su posterior cierre temporal por cuestiones burocráticas que afectaban al servicio, el patio no ha faltado a sus citas con el certamen municipal como recinto institucional fuera de concurso.

Y un consejo para la visita: no se dejen hipnotizar por esa sucesión infinita de gitanillas bien cuidadas –obra de Rafael Estévez, un mago en ese cometido– y disfrute también del rosal de pitiminí centenario y del jazmín que abrazan el pozo, de las plantas de verde, de los detalles en los rincones. Y por supuesto, pasen a las salas informativas cuando reabran sus puertas porque en el patio no termina lo mucho que se puede ver y conocer; nada menos que el 'espíritu' de estos recintos.

Anexo 1

Patios presentados a concurso y premios obtenidos

Explicación de los cuadros

En las siguientes páginas se relacionan los patios presentados a concurso con indicación de los premios obtenidos. En líneas horizontales figuran los patios y en las columnas verticales los años; en la sucesión de los años se omiten aquellos en los que no hubo concurso de patios. El punto grueso de color negro en los casilleros indica participación a secas, y en caso de obtener algún premio o reconocimiento se indica con números o letras. Así, 1, 2, 3, etc., expresa la categoría de premio conseguido: primero, segundo, tercero, etc.; A, accésit; M, méritos; H, honor; E, extraordinario o especial; ME, mención especial; C, consolación; F, finalista; D, descalificado o excluido, y S, singular (desde 2014). Con respecto a la H conviene matizar que tradicionalmente indicaba mención de honor, pero a partir de 2014 se revaloriza hasta el punto de superar en dotación económica al primer premio y se otorga a la trayectoria.

Cuando a partir de 1997 se establece la diferenciación entre arquitectura antigua y moderna, se añaden a premios y distinciones las letras 'a' o 'm' minúsculas, según corresponda a una u otra modalidad. Entre 1997 y 2001 los premios ordinales se sustituyeron por categorías específicas, con estos significados: CA, Conservación arquitectónica; VF, Variedad floral; DN, Decoración natural; AE, Aprovechamiento de elementos; EV, esfuerzo vecinal; UA, Uso artístico del agua, y, finalmente, IN, Iluminación natural. Disculpará el lector tanta diversidad de identificaciones, que responden a innovaciones o cambios de criterios de la organización.

Los patios figuran agrupados por barrios y, dentro de ellos, por orden alfabético. Para este agrupamiento he seguido básicamente las circunscripciones parroquiales, consultando la *Guía de la Iglesia de Córdoba*, publicada en 1975. Algunos patios aparecen identificados con dos o más números (p.e., Enmedio 23-25, plaza de San Pedro 2-24, etc.) cuando se trata de una misma casa cuya numeración haya variado en el transcurso de los años por reajustes del callejero, variación que no siempre es fácil seguir, por lo que disculpará el lector cualquier posible imprecisión.

Como ya se indica en el capítulo 10 ("Patios de concurso"), los nombres de los recintos figuran impresos en distintos colores, cuyo significado aparece al pie de las páginas: el color verde significa que son patios conservados (lo que no siempre quiere decir cuidados); el sepia, que han sufrido transformación o reforma profunda; el azul, que son patios cerrados y deshabitados; el rojo, que son patios desaparecidos por demolición de los inmuebles, y el gris, que son dudosos o no localizados, generalmente por variaciones de numeración.

Las fuentes utilizadas para la elaboración de los cuadros han sido la prensa local y la documentación que sobre los concursos conserva el Archivo Municipal, ambas incompletas; la prensa local adolece de lagunas, especialmente en los años cuarenta, sin duda porque no se valoraba demasiado el concurso, así que sus escasas referencias al mismo en aquel periodo aparecían perdidas y a veces incompletas en secciones dedicadas a fiestas o peñas; en 1945 decía el periódico (17.05) que "son numerosos los patios, rejas y balcones inscritos", pero no he hallado información en fechas posteriores sobre los premiados, aunque en el cuadro doy como ganador de ese año el de Badanas 15, aceptando el dato publicado por el investigador José Cruz Gutiérrez. En cuanto al Archivo Municipal, conserva actas de la Comisión de Festejos de los años treinta, desde donde la documentación sobre el concurso salta a 1977, sin que a partir de entonces mantenga tampoco una cronología completa. Valga esta observación tanto para indicar las fuentes como también para advertir sobre la falta de datos completos en algunos años, lo que repercute en la precisión informativa.

Los cuadros constituyen un intento de aproximación a las participaciones en el Concurso y premios obtenidos, aunque siempre son perfectibles, por lo que el autor agradecerá cualquier información contrastada que permita completar lagunas o corregir posibles errores.

1. SANTA MARINA

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Chaparro 3																																						
Chaparro 9																																						
Chaparro 16			10	11																																		
Chaparro 20			2																																			
Compás San Agustín 6																																						
Empedrada 8, hoy 10	1																																					
Guindo 13				●																																		
Marroquíes 6																																						
Mayor Santa Marina 5																																						
Mayor Santa Marina 8		●																																				
Mayor Sta. Marina 13-15																																						
Mayor Santa Marina 16																					●	2	4	3	3	C												
Mayor Santa Marina 24				1	6					3																												
Mayor Santa Marina 26			7	●	1																																	
Mayor Santa Marina 32						2																																
Moriscos 9																																			●			
Moriscos 18					5																																	
Moriscos 34																						A	4	4	5	C	4											
Moriscos 36																																						
Moriscos 38										6													5															
Palomares 4				●	3				2	5	3																											
Tafures 2																																						
Tafures 8																																						
Tafures 10				12	●	4				7								E	●	●		A																
Valencia 6																																						
Zamorano 10																																						
Zarco 3																			●	5																		
Zarco 5																																						
Zarco 8				●																																		
Zarco 13																																						
Zarco 15																																						

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Chaparro 3																																	ME	Am	Am	2m	4m	5m	3m	2m	5m	2m	●	4m	12
Chaparro 9																																			Aa	ME									2
Chaparro 16																																													2
Chaparro 20																																													1
Compás San Agustín 6																							●	●	●	●	●	●	●	●															8
Empedrada 8, hoy 10																																													1
Guindo 13																																													1
Marroquíes 6										●	4	5	4	2							AEa	AEa	1a	3a	Aa	Aa	2a	Aa	1a	1a	2a	1a	1a	Aa	1a	1a	H	4a	4a	●	1a	2a		1a	28
Mayor Santa Marina 5				●																																									1
Mayor Santa Marina 8																																													1
Mayor Sta. Marina 13-15																																	●												1
Mayor Santa Marina 16																																													6
Mayor Santa Marina 24																																													3
Mayor Santa Marina 26																																													3
Mayor Santa Marina 32																																													1
Moriscos 9								●																																					2
Moriscos 18																																													1
Moriscos 34																																													6
Moriscos 36				●	●																																								2
Moriscos 38																																													2
Palomares 4																																													5
Tafures 2																					AEm	Im	INm	INm	Am	●									1m	1m	2m	7m				●	●	●	13
Tafures 8								●	F	●					●	●	A	A	A	1m	VFm	Am	DNm	1m																					13
Tafures 10																								●	●	Am		●																	12
Valencia 6																A	A	A	A	Aa	Aa	●		●																					8
Zamorano 10																																									●		●		2
Zarco 3																																													2
Zarco 5															●																														1
Zarco 8																																													1
Zarco 13																A	A	A	A	●	Aa	Aa	●	●	●		●														S	●	●		14
Zarco 15																●	A	●		Am	DNm	Am	●	●	●				●	ME	●	●			●	●	●	●	●		●	●	●	S	22

Patios conservados   Patios transformados   Patios cerrados   Patios desaparecidos   Patios dudosos o no localizados

2. SAN ANDRÉS

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Alfaros 6															3																							
Alfaros 8										8																												
Conde Arenales 4																																						
Conde Arenales 6				●																																		
Crucifijo 9																																						
Diego Méndez 11																																						
Diego Méndez 17						4																																
Duque de Victoria 3		●																																				
Fernán Pérez Oliva s/n																																						
Fernán Pérez Oliva 4																																						
Gutiérrez de los Ríos 33																																						
Gutiérrez de los Ríos 54																					●	4																
Gutiérrez de los Ríos 60		1	5																																			
Jesús Nazareno 3		●		●																																		
Mancera 4																				5	●	3	3	4	5	C	●	4	3	4								
Manchado accesorio																														●	●							
Manchado 6																																						
Mariano Amaya 4																																						
Muñices 29																					●																	
Ocaña 19																																						
Parras 11-4-6												3	5	3			A													1	H	H6	4	6	2	5	1	2
Parras 5																																						
Parras 8																																						
Pedro Fernández 2																																						
Pedro Fernández 6																																						
Pintor Bermejo 1																																						
Pintor Bermejo 5																																						
Rejas de Don Gome 2						4																																
Santa Marta 10																																						

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Alfaros 6																																													1
Alfaros 8																																													1
Conde Arenales 4																					●	●	●	●	●	●	●	●	ME	●	●	●	ME	●	●	●	●	●	●		S	●			21
Conde Arenales 6																																													1
Crucifijo 9																													●																1
Diego Méndez 11																																				●	●			●	●	S	●	●	7
Diego Méndez 17																																													1
Duque de Victoria 3																A	●				●	●	●	●	●	●	●							Aa	●	ME	●	●	S	●	●	●	●		20
Fernán Pérez Oliva s/n			●																																										1
Fernán Pérez Oliva 4																																		●											1
Gutiérrez de los Ríos 33																																			●	●	●	●	●	S	8m	8m	●	●	10
Gutiérrez de los Ríos 54																																													2
Gutiérrez de los Ríos 60																																													2
Jesús Nazareno 3																																													2
Mancera 4																																													11
Manchado accesorio																																													2
Manchado 6																																				●	●								2
Mariano Amaya 4																●	●	A	A		●	●	●	●	●	●	●	●	●	Aa	●		ME					●	●	S	●	●	●	●	23
Muñices 29																																													1
Ocaña 19																			●	●	●	DNm	●		●	Am	●	ME	●	ME	●	Am	●	ME	●	●	S	●	7a	●	●	●	●	●	25
Parras 11-4-6	2	4	3																					CAa	Aa	3a	Aa	3a	Aa	Aa	Aa	Aa	2a	2a	●	Aa	6a	1a	3a	8a	H	8a	●	7a	37
Parras 5																								UAm	Am	1m	2m	Am	Am	1m	2m	2m	1m	Am	●	Am	5m	6m	6m	3m	1m	3m	●	1m	21
Parras 8																												●	ME	Am	Am	Am	Am	Am	●	●	●	4m	●	●	6m	●	●	●	17
Pedro Fernández 2																		A	●	DNm	Am																								4
Pedro Fernández 6																																				●	8m	1m	5m	●	7m	6m	●	●	9
Pintor Bermejo 1																		A	4	AEa	DNa	Aa	AEa	AEa	Aa	Aa		Aa	●																11
Pintor Bermejo 5																													●	●	●	●													4
Rejas de Don Gome 2																																													1
Santa Marta 10																																												●	1

Patios conservados · Patios transformados · Patios cerrados · Patios desaparecidos · Patios dudosos o no localizados

3. SAN LORENZO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Álvar Rodríguez 1																																						
Álvar Rodríguez 5																					●	4																
Álvar Rodríguez 8																																						
Álvar Rodríguez 11																																						
Anqueda 2																																						
Anqueda 3																																						
Arroyo San Lorenzo 2																					●																	
Arroyo San Lorenzo 5																																						
Arroyo San Lorenzo 18																																						
Arroyo San Lorenzo 21		8	9	8	●																																	
Buenos Vinos 1-1A																															●			●	●			
Costanillas 56					●																																	
Costanillas 62						4																																
Costanillas 75					●																																	
Cristo 4																		4	●	5																		
Cristo 5			11		●																																	
Cristo 14																									5	C	●	●	●	●	6			3	4	1	3	6H
Custodio 3-5																														●	●			●	●	●	6	●
Don Arias 1, pl																	●																					
Escañuela 3																																						
Escañuela 12																														●								
Frailes 6																																						
Frailes 10																																						
Frailes 19																			●																			
Frailes 66		●																																				
Guzmanas 2																																						
Guzmanas 4																																						
Guzmanas 7																																						
Hist. Domínguez Ortiz 15																																						
Horno del Agua 1																					●	4	3							●								
Horno del Agua 2																														●	6							
Horno del Agua 3																						5	4	1	H	E	●	H	H	4	4	H	3					
Humosa 5																																						
Humosa 7																				2	1																	
Juan Palo 8																																						
Juan Rufo 19 B																																						

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Álvar Rodríguez 1																						●																							1
Álvar Rodríguez 5																																													2
Álvar Rodríguez 8																																						●	●	●	S	●	●	●	7
Álvar Rodríguez 11																														●	●	●	●	●	●	Am	S	S	7m	7m	●	●	●	●	15
Anqueda 2													●	●	●	A	A	A	A	●																									8
Anqueda 3				●	●					●	●	5	A	A	A	A	A	4	A	●																									13
Arroyo San Lorenzo 2																																													1
Arroyo San Lorenzo 5	●																																												1
Arroyo San Lorenzo 18																		●	A	●	Aa			●		●																			6
Arroyo San Lorenzo 21																																													4
Buenos Vinos 1-1A		●	●	●			●			●	●	●			●									●	●	●	●	Aa																	16
Costanillas 56																																													1
Costanillas 62																																													1
Costanillas 75																																													1
Cristo 4																																													3
Cristo 5																																													2
Cristo 14	3	5H																																											14
Custodio 3-5	4	●														●	●					●	●									ME	●	●	2m	●	●								19
Don Arias 1, pl																																													1
Escañuela 3				●	●	●	●	●	F	●	●	●	E	A	A	A	A	A	AEV	●	Aa	Aa	●	●	●	●	●	ME	ME	Aa	Aa	Aa	3a	Aa	ME	●	8a	●	●	●	●	●	●	●	41
Escañuela 12																																													1
Frailes 6																																●	Am				●	●	●	●	●	●	●	S	10
Frailes 10								●	D	D			D	●	D																														6
Frailes 19																	5	A																											3
Frailes 66																																													1
Guzmanas 2																														●	ME	●	●	ME	●	●	●								8
Guzmanas 4																								●	●	●	●	●	ME	Am	●	ME	●	1m	●	●	●	S	●						16
Guzmanas 7																																										●	●	●	3
Hist. Domínguez Ortiz 15													●	A	A	A	A	●	●	●	EVm	Am	●	●																					12
Horno del Agua 1																																													4
Horno del Agua 2																																													2
Horno del Agua 3																																													12
Humosa 5																									●	●	●	●	●	●	Aa	●	●	Aa	●										11
Humosa 7								A	5																																				4
Juan Palo 8																																					●								1
Juan Rufo 19 B																																								S	●				2

Patios conservados · Patios transformados · Patios cerrados · Patios desaparecidos · Patios dudosos o no localizados

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	veces
Mª Auxiliadora 33-31																				●	●																		2
Montero 11																					●																		1
Montero 12																			2		●				2	1	H	H	H	●	H	2	1	2	3		4	H	22
Montero 23-25-27																		●	●	4	●	3		4	5														23
Montero 28																						2	1	H	H	E	H												6
Montero 31																																							2
Montero 33													4	●																									2
Pastora 2																																							20
Pedro Verdugo 8																																							10
Polacas 1																					●		5																2
Polacas 2																		E			●																●		4
Polacas 3																		●													●		6						3
Pozanco 6																																							11
Pozanco 21																																							25
Queso 1					●																																		1
Queso 5																																							14
Roelas 4																																							6
Roelas 22																								4	5		●	●	●	●									6
Rosalas 2																																							2
Ruano Girón 21-19																													●	●	●								4
San Juan Letrán 1. pl.																					●	A	5	4	5														5
San Juan Palomares 8																																							16
S. J. Palomares 84-11		3	1	4	8		2		2	4	4		1	D	●		3		●			1	H	H	H	E	4	2	4	3	2	1						43
San Rafael 3, pl.																	●			●																			2
San Rafael 7, pl.																																							5
Trueque 4																					●	3	4	4	3	4			●			●	5	1	4	●	3	45
Velasco 3																										C	●	●	●	4	●	●							8
Velasco 8																							4	2	4	C													4

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Mª Auxiliadora 33-31																																													2
Montero 11																																													1
Montero 12					2	●										AME						EVa	VFa	VFa	Aa																				22
Montero 23-25-27		●	●	●	●	●	●	●	●	●	●												●	●	●	●	Aa	●																	23
Montero 28																																													6
Montero 31													●									●																								2
Montero 33																																														2
Pastora 2																									●	●	Am	1m	Am	Am	Am	1m	2m	Am	Am	Am	3m	3m	1m	1m	2m	1m	●	5m	20
Pedro Verdugo 8																																			●	●	●	S	●	●	●	●	●	●	10
Polacas 1																																													2
Polacas 2		1																																											4
Polacas 3																																													3
Pozanco 6																															●	●	ME	●	●	●	S	●	●	●	●	●	●	●	11
Pozanco 21																A	●	A	●		●	●	●	●	●	●	ME	●	●	Aa	ME	ME	●	●	●		●	S	●	●	S			25
Queso 1																																													1
Queso 5																						Am	●	●	●	●	●	ME	●	Am	●	●	●	●										14
Roelas 4																					●	●	●	●	●																				6
Roelas 22																																													6
Rosalas 2																A	●																												2
Ruano Girón 21-19																									●																				4
San Juan Letrán 1. pl.																																													5
San Juan Palomares 8																													●	Am	●	Am	Am	Am	Am	ME	●	●	●	4m	4m	5m	●	7m	16
S. J. Palomares 84-11					●		●	●	1	4		1	5	3	A	1	2	1	1	CAa	1a	DNa	2a	1a	1a																				43
San Rafael 3, pl.						●																																							2
San Rafael 7, pl.																																								4m	●	●	●	●	●	5
Trueque 4	1	2	2	2	1	3	2	2	3	1	3	3	2	A	1	3	A	5	3	INa	Aa	E	●	UAa	Aa	Aa	1a	2a	Aa	3a	1a	3a													45
Velasco 3						3																																							8
Velasco 8																																													4

Patios conservados Patios transformados Patios cerrados Patios desaparecidos Patios dudosos o no localizados

4. SAN PEDRO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Alfonso XII 29																																						
Aguayos 2, pl.																																						
Arenillas 28																																						
Cañas 1, pl.																																						
Carlos Rubio 5																																						
Cedaceros 6																																						
Don Rodrigo 7																																						
Don Rodrigo 9																																						
Don Rodrigo 12																															●							
Don Rodrigo 87						3																																
Fernando Colón 5																																						
Gutiérrez de los Ríos 5																																						
Herradores 2																					●	5												●		●		
Isabel II 1																																						
Isabel II 6																																						
Isabel II 11																																						
Isabel II 25																																						
Juramento 6																																						
La Palma 2																																						
La Palma 3																																						
La Palma 10		●																																				
La Palma 14																																						
La Rosa acc.													3	●	●																							
La Rosa 7																																						
Mucho Trigo 21																																						
Paja 9, pl.				●																																		
Sánchez Peña 14																																						
San Eloy 9, pl.																																						
San Eloy 13, pl.																					●																	
San Eloy 15, pl.																																						
San Pedro 2-24, pl.			13									1		D	1	2	●	M		5	●	5																
Santa Inés 4																					●																	
Santa Inés 9															●						●	3	2	4	5													
Tazas 10, pl.																																						
Tazas 11, pl.																					●	1	H	H						3	●							

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Alfonso XII 29																																				●	●	●	●	●	●	●	●		8
Aguayos 2, pl.																	●	●	●	●	●	Am	●	●	●	●	●																		11
Arenillas 28																	●	A	AEV	Aa	Aa	CAa	CAa																						7
Cañas 1, pl.																											●	●																	2
Carlos Rubio 5																																				●									1
Cedaceros 6																											Am	Am																	2
Don Rodrigo 7																										●	Am	●	●					3m		●	●	●							8
Don Rodrigo 9																																			●										1
Don Rodrigo 12																																													1
Don Rodrigo 87																																													1
Fernando Colón 5																										●	●	●																	3
Gutiérrez de los Ríos 5									2	A	●	●		●		A	●	A	A	●			●	●	●																				13
Herradores 2					●																																								5
Isabel II 1																											●	●	Am	Am	●	Am	3m	Am	Am	●	●	3a	6a	4a	2a	●	●	6a	18
Isabel II 6																		●										●																	2
Isabel II 11																					●																								1
Isabel II 25																																			●	●	●	●	●						5
Juramento 6							●																																						1
La Palma 2													●						●	●	●	●	●	●	●																				8
La Palma 3																A	A	A	AEV	UAa	UAa	UAa	UAa	●	●	●	Aa	Aa	●	●	ME	ME	Aa	ME	Aa	Aa	1a	6a	5a	5a	●	●	●	●	29
La Palma 10																																													1
La Palma 14																			●	EVm																									2
La Rosa acc.																																													3
La Rosa 7																						●	●																						2
Mucho Trigo 21																										●	●	●	●	ME	ME														6
Paja 9, pl.																																													1
Sánchez Peña 14																			A				●	●	D	●	●	●	●	●	●	●	●	●											13
San Eloy 9, pl.																											●	●	●	●	●	●	●	●											8
San Eloy 13, pl.																																													1
San Eloy 15, pl.																																ME	●												2
San Pedro 2-24, pl.																																													10
Santa Inés 4																																													1
Santa Inés 9																																													6
Tazas 10, pl.					●	5	3	1	F	5	●	●	●	5	A	A	A	A	A	●					H	●																			18
Tazas 11, pl.																																			Am	ME	7m	8m	4m	5m	●	●	●	2m	16

Patios conservados · Patios transformados · Patios cerrados · Patios desaparecidos · Patios dudosos o no localizados

5. SANTIAGO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Aceite 4																																						
Aceite 8																																						
Agustín Moreno 3																					●	5																
Ag. Moreno 23																																				ME		
Ag. Moreno 27-25																																					●	●
Ag. Moreno 33																																						
Ag. Moreno 45-43																																						
Barrionuevo 21																																						
Barrionuevo 22																																						
Barrionuevo 31																																						
Barrionuevo 33																																						
Barrionuevo 43																																						
Barrionuevo s.n.																																						
Claustro 6																						5	5	4	●													
Ravé 6					●																																	
Ravé 15						4																																
Ravé 29																							5															
Ribera 22, paseo																						3																
Ribera 23, paseo																		2	●		●									●								
Ribera 31, paseo			6																																			
Ribera 32, paseo																																			●	●		
Ribera 33, paseo																																					●	1
Ribera 39, paseo				9																																		
Siete Revueltas s.n.				6																																		
Siete Revueltas 1																																						
Siete Revueltas 3-5																					●		5	4	●	C	2	4	●	3	1	H	H	H	●	●	2	4
Siete Revueltas 26-28																															●		●	●	●	●	●	●
Tinte 9																																						
Tinte 11																					●	4																
Tinte s.n.					2																																	
Valdelasgranas 4, pl.																●	●																					

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Aceite 4						●																																							1
Aceite 8																						UAm	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	ME	Am	6m	●	●	8m	●	●	●	●	23
Agustín Moreno 3																																													2
Ag. Moreno 23																																													1
Ag. Moreno 27-25	3	●	4	●	●	●	●	A	●	●	●	●	●																																15
Ag. Moreno 33			●																																										1
Ag. Moreno 45-43		●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	E	●	●	A	A	●	A	AEV	●	Aa	Aa	INa		H	ME	Aa	ME		●	●	ME	Aa	Aa	Aa	Aa	7a	●							35
Barrionuevo 21																							●																						1
Barrionuevo 22																							1m	2m	2m	2m	Am	Am	1m	2m	1m	Am	Am	Am	ME	Am	1m	2m	2m		3m				18
Barrionuevo 31																						●		VFm	●							●	Am												5
Barrionuevo 33																						Aa	●	●	●																				4
Barrionuevo 43																		●	A	●	●	●	●	●	●		●	Am	Am	ME	Am	●										●	●	●	17
Barrionuevo s.n.																		●																											1
Claustro 6																																													4
Ravé 6																																													1
Ravé 15																																													1
Ravé 29																																													1
Ribera 22, paseo																																													1
Ribera 23, paseo																																													4
Ribera 31, paseo																																													1
Ribera 32, paseo																																													2
Ribera 33, paseo	●	H	6	●																																									6
Ribera 39, paseo																																													1
Siete Revueltas s.n.																																													1
Siete Revueltas 1																																					●	●	●	●	●	●	●	●	8
Siete Revueltas 3-5	4																																												18
Siete Revueltas 26-28																																													7
Tinte 9								●	●	●	5	●	●	●	A	A	A	A	A	Aa	Aa	Aa	DNa	INa	3a	Aa	3a	1a	Aa	Aa	3a	Aa	Aa	3a	●	Aa	4a	2a	H	3a	3a	3a	●	2a	37
Tinte 11																									●																				3
Tinte s.n.																																													1
Valdelasgranas 4, pl.																																													2

Patios conservados · Patios transformados · Patios cerrados · Patios desaparecidos · Patios dudosos o no localizados

6. SAN FRANCISCO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Antonio del Castillo 7																																						
Armas 10-12																																					●	●
Armas 12-14																																					●	●
Armas 20																																●	●	●	●	●		
Armas 21					●																																	
Armas 23																																						
Badanas 13				2						2	2	4		●																								
Badanas 15		2	8	5	4	1	1	1	1	1	1	2		1	●	1	2	M		1	●	H	H	H		2	H	1	H									
Badanas 17																																						
Cabezas 16																																						
Cabezas 17																																	●	●				
Caldereros 11																																						
Candelaria 5																						A	4	2	5	C	●	●										
Gragea 3																																						
J. Romero de Torres 4														●	4																							
J. Romero de Torres 15																																						
J. Romero de Torres 19																																						
Lineros 18																																						
Lineros 37																																						
Maese Luis 3																																						
Maese Luis 4																																						
Maese Luis 9																																						
Maese Luis 22																																						
Pimentera 4																																						
Romero Barros 10																																						
Romero Barros 20																																						

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Antonio del Castillo 7																									●	●																			2
Armas 10-12	●	●	●	●	●	●	●	●	●	E																																			12
Armas 12-14	●	●	●	●	●	●	5	●	F	●	A	A	●		A	5	A	A	AEV	Aa								●	D	●															24
Armas 20																																													5
Armas 21																																													1
Armas 23					●							●	●	●	●																														5
Badanas 13																																													5
Badanas 15																																													25
Badanas 17																									D																				1
Cabezas 16																							UAm	DNm	Am	Am																			4
Cabezas 17																																													2
Caldereros 11					D																																								1
Candelaria 5																																													7
Gragea 3				●	●	●	●	●	●	●																																			7
J. Romero de Torres 4													●	●		●		●	●	D	●			●		●																			11
J. Romero de Torres 15																																											●	●	2
J. Romero de Torres 19																									●	●																			2
Lineros 18																		●																											1
Lineros 37																													Aa	2a	Aa	Aa													4
Maese Luis 3																																									●				1
Maese Luis 4																																					●	●	●	●	●	S	●	●	8
Maese Luis 9															●	A	A	A	A	UAm	UAm	Am	VFm	●	●	●	●		●	Am	●	●	ME	●	●	●	●	●		●	●	S	●	●	28
Maese Luis 22																						Aa	●	●	●	Aa	●	ME	Aa	Aa	Aa	Aa	Aa	1a	3a	3a	3a	8a	1a	●	8a	5a	●	8a	23
Pimentera 4																	●	●	●																										3
Romero Barros 10						●		●	●	●	●	●	D	E	●																														9
Romero Barros 20														●																															1

Patios conservados · Patios transformados · Patios cerrados · Patios desaparecidos · Patios dudosos o no localizados

7. CATEDRAL-JUDERÍA

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Albucasis 6																	A	●		●	●	4	2	2	1	E	H	H	H	●	●	3	2	4	6	2	●	5H
Almanzor 11	3																																					
Almanzor 18																4																						
Buen Pastor 4																																						
Buen Pastor 9			3																																			
Buen Pastor 17	2	7	4																																			
Buen Pastor 20																							3															
Campo Santo M. 3															●																							
Cardenal González 63																																						
Cardenal Herrero 16																			●																			
Cardenal Salazar 5																																						
Céspedes 15		●																																				
Céspedes 10																												●	●	●	●	●	●					
Conde y Luque 3																																						
Conde y Luque 7																																						
Encarnación 11																																						
Fernández Ruano 9																		3	●	5																		
Fernández Ruano 11																																						
Judíos 6																																						
Judíos 16																			●																			
Manríquez 3													2	2	2					3	3	2	H	H														
Martínez Rücker 1																																						
Martínez Rücker 14																																						
Osio 4																																						
Osio 10																																						
Osio 18																																						
Pedro Jiménez 5																																						
Rey Heredia 15																																						
Rey Heredia 21																																						
Rey Heredia 28																																						
Samuel Santos Gener 5																																						
Sánchez de Feria 4		●																																				
Velázquez Bosco 8-10																																						
Villaceballos 2																	●	●	●	●	●	4	5															

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Albucasis 6	4	3	1	3	●	2	●	5	F	2	A				A																														33
Almanzor 11																																														1
Almanzor 18																																														1
Buen Pastor 4																			●																											1
Buen Pastor 9																																														1
Buen Pastor 17																																														3
Buen Pastor 20																																														1
Campo Santo M. 3																																														1
Cardenal González 63								●																																						1
Cardenal Herrero 16																																														1
Cardenal Salazar 5																		A	●	●																											3
Céspedes 15																																														1
Céspedes 10																																●	●	ME	●	●	S	●	●	●	●	●	●	S	19
Conde y Luque 3																●																														1
Conde y Luque 7					●																																									1
Encarnación 11										●	●					●	A	A	A	Aa	Aa	Aa	●		●	●	●	●	●	●	●	●	ME	●	●		●	7a	●	●					25
Fernández Ruano 9																																														3
Fernández Ruano 11																●	A	●	●	●	●	●	●			●	●		●																	11
Judíos 6																												●	●	●	ME	●		ME	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●		16
Judíos 16																																														1
Manríquez 3		●	●	●																																										11
Martínez Rücker 1													D						●	●		●	●	●	●			●	●	ME		ME	ME	●			8a	●	●	●	●	S		19
Martínez Rücker 14																●	A	A	A	●	●		●	●		●	●																			10
Osio 4																A	A																													2
Osio 10										●	●					A	●																													4
Osio 18																												●	●	●	●	●															5
Pedro Jiménez 5																		●	A	●																											3
Rey Heredia 15																												●	D																	2
Rey Heredia 21																					Im	1m	2m	EVm	1m	Am	1m	●	●	ME	ME		●													12
Rey Heredia 28										D																																				1
Samuel Santos Gener 5				4	3	1	●	3	F	A	2	A	●	A	4	AME	3	A	AEV	●	●		●	●													S	●		●	●		●		25
Sánchez de Feria 4																																														1
Velázquez Bosco 8-10																A	A	A	A							●																			5
Villaceballos 2																																														7

■ Patios conservados ■ Patios transformados ■ Patios cerrados ■ Patios desaparecidos ■ Patios dudosos o no localizados

8. ALCÁZAR VIEJO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	veces
Duartas 1																						3	4	2	5	C	●	●											7
Duartas 2 (antiguo)																						2																	1
Duartas 2 (nuevo)																																							10
Duartas 3		6																																					1
Duartas 4																								3	5	C	●	●	3	●	3		●	●	●				11
Duartas 5																							5	3	5	4	●	●	4	●	●	●	●	●				12
Enmedio 9																3	A	●	●	●	●	4	5		5														9
Enmedio 18																																							2
Enmedio 23-25		5		3										●			A	1	●	5		3	2	3	4	3	1	H	H		H	H	●	●					23
Enmedio 29																												●	1	●	H	4	5	●	5	3	5		10
Martín de Roa 2																																							16
Martín de Roa 5-7																																							29
Martín de Roa 6-9																																							34
Postrera 5																				5	●																		2
Postrera 8																6	●	●	●	4			5																6
Postrera 12																												●	●	4									3
Postrera 28																																							31
Postrera 33																														●									1
Postrera 51																																							6
San Basilio 14																																							29
San Basilio 15																																							8
San Basilio 16																				●																			6
San Basilio 27-17											5																			5	●		1	●	6	●	H		32
San Basilio 19																																							1
San Basilio 20																																							10
San Basilio 22																																							40
San Basilio 31																				1	ME	H	H	H	H	3													7
San Basilio, ermita																																							18
San Basilio 40																																							16
San Basilio 49		●																																					1
San Basilio 50-44																5	1	M	●	2	H	H		1	H	E	H	H	H	2	5	5					●	25
San Basilio 51		4				4																																	2
San Basilio 55														●																									1
San Basilio 66				10																																			1
Simón de Toro 12																				●																			1

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Duartas 1																																													7
Duartas 2 (antiguo)																																													1
Duartas 2 (nuevo)																																		●	●	Am	●	●	8m	6m		4m	●	6m	10
Duartas 3																																													1
Duartas 4																																													11
Duartas 5																																													12
Enmedio 9																																													9
Enmedio 18							●	●																																					2
Enmedio 23-25				1	4	4	4																																						23
Enmedio 29																																													10
Martín de Roa 2																												2m	●	ME	Am	3m	●	2m	3m	3m	●	●	●	●	●		●	3m	16
Martín de Roa 5-7		●	●	●					●	●	1	A	A		5	2	A	A	AEV	EVa	EVa	Aa				Aa	Aa		Aa					Aa	●	5a	5a	●	1a	7a	1a	●	H	29
Martín de Roa 6-9		6	5	●			1	4	4	A	A	2	3	1	3	A	1	3	2	VFa	VFa	VFa		DNa	2a	1a	ME	Aa	3a			2a			Aa	2a	●			2a	3a	●	●	●	34
Postrera 5																																													2
Postrera 8																																													6
Postrera 12																																													3
Postrera 28									●	●	4	1	4	2	4	4	2	5	1a	INa	INa	3a	2a	Aa	2a	Aa		2a			Aa	Aa	2a	Aa	●	●	S	S	4a	6a	●	●	31
Postrera 33																																													1
Postrera 51			●	5	5	●					●	●																																		6
San Basilio 14															A	A	A	A	AEV	DNa	CAa	1a	EVa		●	ME	●	Aa	ME	Aa	ME	Aa	Aa	Aa	Aa	Aa	●	●	●	7a	●	4a	●	5a	29
San Basilio 15																																			●	●	●	●	●	S	●		●	8
San Basilio 16																						●	●	●	●	●																		6
San Basilio 27-17	●	●	●	●	●	●		●	F	3	●		●			●	A	A	INm	Am	AEm	●	●			●												●	●				●	●	32
San Basilio 19																●																												1
San Basilio 20																											Am	●				●	●	●	●	●				7m	●	8m	10
San Basilio 22		●	●	●	●	●	●	●	●	●	E	●	A		A	A	A	A	VFm	Am	VFm	●		Am	Am	●	Am	2m	ME	ME	ME	ME	ME	Am	●	●	●	●	●	●	●	●	●	40
San Basilio 31																																													7
San Basilio, ermita		●	●	●	D	D	●	●		●	D		D				●	●	●	●	●	●	●						●																18
San Basilio 40	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●						A	A	A																				S	6a			4a		16
San Basilio 49																																													1
San Basilio 50-44																																					2a	H	2a	●	6a	7a	●	3a	25
San Basilio 51																																													2
San Basilio 55																																													1
San Basilio 66																																													1
Simón de Toro 12																																													1

Patios conservados Patios transformados Patios cerrados Patios desaparecidos Patios dudosos o no localizados

9. CENTRO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Ambrosio Morales 12																																						
Barroso 11																																						
Carbonell y Morand 20																																						
Chirinos 1, pl.					7																																	
García Lovera 1																																						
Padre Posadas 1																															●	●	●	●				
Pompeyos 6																																				ME		
Rodríguez Sánchez 5																														●	●		●					

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Ambrosio Morales 12								●	D																																				2
Barroso 11		●		●																																									2
Carbonell y Morand 20															●	A	A	A	A	D	●	EVm	●	●	●	●	●	●		●	Am	ME	●	ME	●										20
Chirinos 1, pl.																																													1
García Lovera 1																							●																						1
Padre Posadas 1																																													4
Pompeyos 6																																													1
Rodríguez Sánchez 5																																													3

Patios conservados · Patios transformados · Patios cerrados · Patios desaparecidos · Patios dudosos o no localizados

10. PERIFERIA Y EXTRARRADIO

	1921	1933	1934	1935	1936	1939	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Abén Pascual 7																																				●	●	
Abén Pascual 11																																			●			
Alfonso VII 34																																						
Azahara, Urb.																																						
Calatañazor 11																											●											
Canteras 22																															●							
Castro 13, carretera																				5																		
Colonia Santa Teresa											P																											
Esparta 8																																		●	●	●	●	●
F. Rodríguez Fuente 9																																						
Fuensanta 2, paseo			12																																			
Fuensanta 13, carrera				7	●																																	
Gómez Bravo 15																											●	●	●	●	6							
La Farsalia 7																																						
La Granjuela 19																						A	5															
Lope de Alba 3						3																																
Marqués Guadalcázar 10																					●																	
Martín López 7																			4	3	●	2	2	3	4													
Núñez de Balboa 5 y 7																																						
Obispo Fdez. Conde 30, pl.																																						
Oficina 17																																						
Palma del Río km 2, ctra.																																						
Pintor Palomino 30																				●																		
Quinta 6																																						
Recesmundo 1				●																																		
Sagunto 47																																						
Vázquez Venegas 4																				●																		
Total patios por año	3	16	13	20	17	10				12	26		7	11	9	6	13	16	20	25	36	34	31	25	27	22	22	22	21	28	30	16	17	19	17	16	17	15

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Abén Pascual 7																																													2
Abén Pascual 11																																													1
Alfonso VII 34					●	D	●	●	●	●	E	●	●	●	●																														11
Azahara, Urb.								A																																					1
Calatañazor 11																																													1
Canteras 22																																													1
Castro 13, carretera																																													1
Colonia Santa Teresa																																													1
Esparta 8																																													5
F. Rodríguez Fuente 9															●																														1
Fuensanta 2, paseo																																													1
Fuensanta 13, carrera																																													2
Gómez Bravo 15																																													5
La Farsalia 7				●	●	D	●	●	●																																				6
La Granjuela 19																																													2
Lope de Alba 3																																													1
Marqués Guadalcázar 10																																													1
Martín López 7																																													7
Núñez de Balboa 5 y 7				●																																									1
Obispo Fdez. Conde 30, pl.									●	●	●	●	●		●	●																													7
Oficina 17				●	D																																								2
Palma del Río km 2, ctra.					●				D			●																																	3
Pintor Palomino 30																																													1
Quinta 6					●																																								1
Recesmundo 1																																													1
Sagunto 47						D																																							1
Vázquez Venegas 4																																													1
Total patios por año	13	21	20	28	30	24	22	29	28	32	26	24	27	21	27	41	43	45	47	43	45	47	53	52	55	51	49	49	48	45	43	44	43	43	49	52	55	50	47	45	47	50	49	50	

Año sin datos completos · Se conoce el número de participantes pero no su relación completa

Anexo 2

Patios presentados fuera de concurso

Explicación

Tras los cuadros de patios concursantes se incluyen otros sobre los recintos 'fuera de concurso', que abren sus puertas durante el certamen municipal aunque sin competir. Suman un total de 66, s. e. u o., aunque entre ellos figuran algunos años patios de viviendas particulares que por diversas razones los organizadores desplazan ocasionalmente a este grupo.

La modalidad de patios fuera de concurso se inicia tímidamente en 1975 con el de la Posada del Potro, y a partir del año siguiente figura ya el de San Basilio 50, sede de los Amigos de los Patios Cordobeses, que será el más constante hasta sumar 35 participaciones, seguido muy de cerca por Siete Revueltas 1, segunda casa adquirida por dicha asociación, que se incorporó en 1980 y participó sin interrupción durante 34 años, la última en 2013, pues posteriormente sería admitido a concurso. Entre los más constantes siguen el Palacio de Viana con 27 veces (en una primera etapa, el conjunto de sus patios, y en los últimos años sólo el de la Cancela), Zoco Municipal con 25, Posada del Potro con 22, Lineros 32 (Bodegas Campos) con 20, y Palacio de Congresos con 16. Llama la atención la presencia en el grupo, algunos años, del mismísimo Patio de los Naranjos.

Como se puede apreciar en los cuadros, la moderada participación inicial tiende a crecer a partir de los años noventa, al admitirse recintos situados en establecimientos de hostelería –hoteles, restaurantes y bares–, animados sin duda por un legítimo interés comercial. El número de patios fuera de concurso sube especialmente en el periodo 2003-2010, año este en que suman 25, la cifra más alta. Con buen criterio, a partir de 2011 el Ayuntamiento limita la admisión a los patios institucionales, registrándose la incorporación de algunos hasta entonces bastante desconocidos, como el de la antigua casa solariega de los Venegas de Henestrosa, sede de la Subdelegación de Defensa; Pompeyos 6, sede del Archivo Histórico Provincial; Samuel de los Santos Gener 9, sede de Casa Árabe, o como caso más singular e interesante, el patio de la casa familiar de los Romero de Torres. Desde 2010 figuran fuera de competición San Juan de Palomares 11 y Trueque 4 –tan premiados en los años en que concursaron– tras su adquisición y reforma por el Ayuntamiento.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Agustín Moreno 51 (Bar Los Mochuelos)																		
Alfonso XIII 14 (Círculo de la Amistad)																		
Ambrosio de Morales 9 (Real Academia de Córdoba)																		
Arenillas 11 y pl. Magdalena s.n. (Factoria del Arte)																		
Armas 9																		
La Barrera 1																		
Barrionuevo s.n.																		
Buenos Vinos s.n.			●															
Caballerizas Reales s.n. (Alcázar de los Reyes Cristianos)																		
Campo Madre de Dios (Cuartel Policía Municipal)																		
Campo Madre de Dios 38 (Hotel Averroes)																		
Cañas 1, pl. (Luna de Cristal)																		
Carbonell y Morand 20 (Centro de Día)																		
Cardenal Herrero s.n. (Patio de los Naranjos)																		
Céspedes 11 (Taberna La Trabajadera)																		
Conde y Luque 8 (Federación de Peñas)			●	●		●	●	●										●
Corregidor Luis de la Cerda 34 (Pizzería La Mamma)																		
Don Gome, pl. (Palacio de Viana)							●			●								
Duartas 4			●															
Encarnación - Las Flores (Meryan)																		
Enmedio 29			●															
Fernández Ruano 11																		
Fernado Colón 5 (Hotel Casa de los Azulejos)																		
Fray Albino 1, avda. (Hotel Hesperia)																		
García Lovera 2 (Sevillana de Electricidad)																		
Gitanos s.n., calleja (Taberna El Escondite)																		
Historiador Domínguez Ortiz 15																		
Jardín Botánico																		
Jerónimo Páez, pl. (Museo Arqueológico)																		
Judíos 21 (Zoco Municipal)																		
Lineros 32 (Bodegas Campos)											●				●			
Lope de Hoces 14 (Hotel El Califa)																		
Magistral González Francés 15 (Hotel Conquistador)																		

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Agustín Moreno 51 (Bar Los Mochuelos)						●	●	●		●	●	●	●	●	●	●	●	●												12
Alfonso XIII 14 (Círculo de la Amistad)						●	●	●																						3
Ambrosio de Morales 9 (Real Academia de Córdoba)																	●													1
Arenillas 11 y pl. Magdalena s.n. (Factoria del Arte)						●	●	●	●					●	●	●	●	●												9
Armas 9																								●						1
La Barrera 1																									●					1
Barrionuevo s.n.				●	●																									2
Buenos Vinos s.n.																														1
Caballerizas Reales s.n. (Alcázar de los Reyes Cristianos)											●		●	●	●	●	●	●												7
Campo Madre de Dios (Cuartel Policía Municipal)	●	●																												2
Campo Madre de Dios 38 (Hotel Averroes)						●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●												13
Cañas 1, pl. (Luna de Cristal)															●	●	●													3
Carbonell y Morand 20 (Centro de Día)														●							●									2
Cardenal Herrero s.n. (Patio de los Naranjos)											●		●	●	●	●	●	●												7
Céspedes 11 (Taberna La Trabajadera)													●	●	●	●	●	●												6
Conde y Luque 8 (Federación de Peñas)	●	●	●	●	●	●	●	●																						14
Corregidor Luis de la Cerda 34 (Pizzería La Mamma)																●	●													2
Don Gome, pl. (Palacio de Viana)	●	●	●	●	●	●	●	●		●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●		●	●	●	●		●	27
Duartas 4																														1
Encarnación - Las Flores (Meryan)											●																			1
Enmedio 29																														1
Fernández Ruano 11											●																			1
Fernado Colón 5 (Hotel Casa de los Azulejos)																	●	●												2
Fray Albino 1, avda. (Hotel Hesperia)								●																						1
García Lovera 2 (Sevillana de Electricidad)							●																							1
Gitanos s.n., calleja (Taberna El Escondite)																		●												1
Historiador Domínguez Ortiz 15										●																				1
Jardín Botánico				●	●	●	●	●																						5
Jerónimo Páez, pl. (Museo Arqueológico)																								●	●	●	●	●		5
Judíos 21 (Zoco Municipal)	●	●	●	●	●	●	●	●			●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●			25
Lineros 32 (Bodegas Campos)	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●												20
Lope de Hoces 14 (Hotel El Califa)						●	●	●																						3
Magistral González Francés 15 (Hotel Conquistador)								●	●		●	●	●	●	●	●	●	●												10

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	veces
Maimónides, pl. (Museo Taurino)																												●	●		●	●																	4
María Auxiliadora 25 (Taberna Sociedad de Plateros)																														●	●	●	●	●	●	●												7
Martín de Roa 9																																				●	●				●	●						4
Martínez Rücker 6 (Restaurante Los 5 Arcos)																													●																		1
Medina y Corella 5 (Filmoteca)																																										●	●					2
Orive 2, pl. (Palacio de Orive)																																					●	●	●	●	●	●	●	●	●		●	10
Osio 6 (Hostal Osio)																												●	●	●	●																	4
Polacas 6			●																																													1
Pompeyos 6 (Archivo Histórico Provincial)																																									●	●	●	●	●		●	6
Potro 1, pl. (Museos Julio Romero de Torres y de Bellas Artes)																												●	●		●	●	●	●	●	●		●			●	●	●	●	●	●	●	16
Potro 1, pl. (Casa Romero de Torres)																																								●	●	●	●	●	●		●	7
Potro 10, pl. (Posada)	●															●		●	●	●	●	●	●	●	●	●		●	●	●	●	●				●		●	●	●				●	●			22
Ramón y Cajal, pl. (Subdelegación de Defensa)																																							●	●	●	●	●	●	●		●	8
Regina s.n., pl. (Taberna Regina)																																	●	●	●	●											4
Rey Heredia 22 (Espacio Cultural municipal)																																					●	●	●	●	●	●	●	●				8
Romero Barros 14 (Pensión Los Arcos)																																			●	●											2
Ruano Girón 21			●																																													1
Samuel de los Santos Gener 9 (Casa Árabe)																																							●	●	●	●	●	●		●		●	8
San Basilio 17																		●	●																														2
San Basilio 50, hoy 44 (Amigos de los Patios)		●		●		●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●								35
San Basilio (Ermita de Belén)															●			●										●																				3
San Juan de Palomares 11			●																																	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	13
Sánchez de Feria 6 (Archivo Municipal)																												●	●	●	●	●	●	●	●	●			●	●	●	●	●	●				15
San Rafael 7, pl.																																									●	●						2
Siete Revueltas 1 (Amigos de los Patios)						●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●	●								34
Tornillo 2 (Instituto Andaluz de la Juventud)																									●		●																				2
Torrijos 4 (Hotel Maimónides)																														●	●	●	●	●	●												6
Torrijos 6 (Restaurante Bandolero)																										●				●																	2
Torrijos 10 (Palacio de Congresos)																			●	●	●	●	●	●	●	●			●	●	●	●	●	●	●	●												16
Tres Culturas, pl. (Estación de Autobuses)																										●																					1
Trueque 4																																				●			●	●	●	●	●	●	●		●	9
Velasco s.n.			●																																													1
Velázquez Bosco 4 (Restaurante Patio Andaluz)																																				●	●	●	●	●								5
Total patios por año	1	1	8	2		3	4	3	2	3	3	2	2	2	4	3	2	6	10	9	8	10	10	14	16	17	7	13	19	15	19	21	20	21	24	25	8	10	13	10	13	16	14	12	12	2	9	

Fuentes consultadas

Bibliográficas:

- Cantador, Francisco Javier: *El alma de los patios de Córdoba*. Diputación Provincial. Córdoba, 2013.
- Cruz Gutiérrez, José: "El concurso municipal de patios", en *Los patios cordobeses*. Cajasur. Córdoba, 2001.
- Cuevas, Sebastián: *La Casa de los Muchos*. Ayuntamiento de Córdoba. Ediciones de La Posada. Córdoba, 1989.
- Daroca Bruño, Francisco; Yllescas Ortiz, María, y Fuente Darder, Felipe de la: *Guía de Arquitectura de Córdoba*. Colegio Oficial de Arquitectos de Córdoba y Consejería de Obras Públicas y Transportes. Córdoba-Sevilla, 2003.
- García Baena, Pablo: "Los patios", en *Córdoba*. Almuzara. Córdoba, 2009.
- García Verdugo, Francisco R.: "El casco histórico en la estructura urbana de Córdoba", en *Córdoba capital. 3. Geografía*. (Coords. López Ontiveros, Antonio, y Valle Buenestado, Bartolomé). Caja Provincial de Ahorros. Córdoba, 1994.
- Jaén Morente, Antonio: *Historia de la ciudad de Córdoba*. Librería Luque y Editorial Everest. 4ª ed. León, 1971.
- Larriva Ortega, Victoria de, y Riobóo Camacho, Francisco: *Córdoba interior. La vida desde el patio*. Ayuntamiento de Córdoba. Córdoba, 2009.
- Lope y López de Rego, José Luis de: "Evolución histórico-arquitectónica del patio cordobés", en *I Encuentro sobre los patios cordobeses*. Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, número 121. Córdoba, 1992.
- López Ontiveros, Antonio: *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1991.
- Lora, Emilia: "Los Amigos de los Patios. Historia de una pasión por Córdoba", en *Los patios cordobeses*. Cajasur. Córdoba, 2001.
- Márquez, Francisco Solano: *La Córdoba de Antonio Cruz Conde*. Almuzara. Córdoba, 2007.
- Montis, Ricardo de: "La casa de vecinos", s.f., *Notas cordobesas*, tomo I, 1911. Edición facsímil. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1989.
- Montis, Ricardo de: "Los patios", septiembre 1921. *Notas cordobesas*, tomo VI, 1925. Edición facsímil. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1989.
- Moreno Cuadro, Fernando, y Delgado Sánchez, Eva María: *Patios de Viana*. Fundación Cajasur. Córdoba, 2012
- Orti Belmonte, Miguel Ángel: "La casa y el patio cordobés en la antigüedad", en *Córdoba monumental, artística e histórica. Tomo I. La ciudad antigua*. Estudios Cordobeses nº 3. Diputación Provincial. Córdoba, 1966.
- Porras Castillo, Inmaculada, y Domínguez Vilches, Eugenio: "El entorno florístico de los patios", en *Córdoba capital*, vol 3 (Geografía). Caja Provincial de Ahorros, Córdoba 1994.
- Porras Castillo, Inmaculada, y Domínguez Vilches, Eugenio: "La flora jardinera de los patios" en *Los patios cordobeses*. Cajasur. Córdoba 2001.
- Porras Castillo, Inmaculada; Moreno Manzano, Joaquín, y Domínguez Vilches, Eugenio: *Jardín y patios del Palacio de Viana*. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1984.
- Porro Herrera, María José: "Los patios en la literatura", en *Los patios cordobeses*. Cajasur. Córdoba, 2001.
- Ramírez Laguna, Arturo: "La arquitectura de los patios de Córdoba. Evolución, conservación y futuro". II Jornadas Municipales sobre los Patios de Córdoba, marzo de 2007. En www.patiosdecordoba.es, de la asociación Claveles y Gitanillas.
- Santos Gener, Samuel de los: "Cancelas", en *Comunicaciones al III Congreso Nacional de Arquitectura Típica Regional*. Cámara Oficial de la Propiedad Urbana. Córdoba, 1967.
- VVAA: *I Encuentro sobre los patios cordobeses*. Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, número 121. Córdoba, 1992.
- VVAA: *Viana, patios de poesía*. Cajasur. Córdoba, 1995 y siguientes.
- VVAA: *Los patios cordobeses*. (Márquez, Francisco Solano, coord). Cajasur. Córdoba, 2001.

Hemerográficas

- Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Ministerio de Cultura
- Biblioteca Municipal de Córdoba, sección de Hemeroteca
- *Diario de Córdoba*
- Diario *La Voz*
- Diario *Azul*
- Diario *Córdoba*
- Diario *El Día de Córdoba*
- Diario *ABC Córdoba*
- Revista *Calleja de las Flores*

Documentales

- Archivo Municipal de Córdoba
- Delegación de Fiestas y Tradiciones Populares. Ayuntamiento de Córdoba

Agradecimientos

Al momento de cerrar esta obra, que considero coral por la cantidad de personas que en ella participan, enriqueciéndola con sus aportaciones, quiero expresar mi GRATITUD a

El Ayuntamiento de Córdoba por permitirme colaborar en el Centenario del Concurso con la reedición de *Córdoba es patio.*

La Diputación de Córdoba por materializar el libro con tanto esmero y pulcritud en los talleres de su Imprenta Provincial.

José Francisco Ortiz Valera, jefe del departamento de Ferias y Festejos del Ayuntamiento, y a Ana Verdú Peral, directora del Archivo Municipal, por creer en el libro y animarme a actualizarlo y ampliarlo.

El personal del Departamento de Ferias y Festejos por su trabajo de difusión y divulgación de todo lo relacionado con el Concurso y el Festival de los Patios.

El personal del Archivo Municipal y de la Biblioteca Municipal por la valiosa ayuda prestada en el transcurso de la exploración hemerográfica y documental.

Los hermanos Manuel y Ricardo González Mestre, por su encargo de la primera edición, publicada en 2014 por Ediciones Buendía.

Mis colegas y amigos periodistas que aparecen citados o reproducidos y, en representación de todos, a los directores de los diarios *Córdoba*, Rafael Romero Castillo; *El Día de Córdoba*, Juan Ruz Alcaide, y *ABC Córdoba*, Francisco J. Poyato Pino.

Florencio Rodríguez Aparicio y Ladislao Rodríguez Galán, fieles custodios de los legados de los reporteros gráficos Ricardo y Ladis, respectivamente, por facilitar las imágenes de las páginas que se les dedican, además de estar presentes a lo largo de todo el libro con otras procedentes de la Fototeca del Archivo Municipal.

Cajasur por las aportaciones del Archivo fotográfico de Ricardo, el libro *Los patios cordobeses* y su propia Fundación.

El periodista Juan M. Niza y el fotógrafo Chencho Martínez por aceptar con premura el encargo del capítulo "Los patios del Centenario".

El fotógrafo Toni Blanco por sus artísticas imágenes de espectáculos flamencos del Festival de los Patios.

Rafael Morales, Rafael Mellado, Rafael Barón y Rafael Guerra por sus aportaciones gráficas.

Paco Casado, diseñador gráfico, que con tan buen gusto ha llevado a cabo la *puesta de largo* de esta segunda edición, organizando textos e imágenes con generosidad de blancos por los que respiran los patios.

José Vicente Romero, diseñador gráfico responsable de los cuadros estadísticos en la primera edición y ahora de su actualización, que ha logrado poner orden y claridad en el cúmulo de datos.

Cuantas personas han facilitado la tarea del autor con su colaboración directa o indirecta, especialmente propietarios y cuidadores de patios.

Y los lectores, por llegar hasta aquí, agradeciéndoles su atención y pidiéndoles disculpas por los posibles errores.